



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

UNIDAD XOCHIMILCO

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

POSGRADO EN DESARROLLO RURAL
NIVEL DOCTORADO

**DECLARARLE LA PAZ A LA GUERRA.
MUJERES FARIANAS, MEMORIAS DEL PASADO RECIENTE PARA UN
FUTURO POSIBLE DE RECONCILIACIÓN EN COLOMBIA**

T E S I S

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE DOCTORA EN DESARROLLO RURAL

P R E S E N T A

MAESTRA ANGÉLICA PATRICIA PINEDA SILVA

DIRECTOR:

DR. NICOLÁS CÁRDENAS GARCÍA

CIUDAD DE MÉXICO, MARZO DE 2024



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

UNIDAD XOCHIMILCO

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

POSGRADO EN DESARROLLO RURAL
NIVEL DOCTORADO

**DECLARARLE LA PAZ A LA GUERRA.
MUJERES FARIANAS, MEMORIAS DEL PASADO RECIENTE PARA UN
FUTURO POSIBLE DE RECONCILIACIÓN EN COLOMBIA**

T E S I S

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE DOCTORA EN DESARROLLO RURAL

P R E S E N T A

MAESTRA ANGÉLICA PATRICIA PINEDA SILVA

COMITÉ TUTORIAL:

DIRECTOR: DR. NICOLÁS CÁRDENAS GARCÍA
TUTORA INTERNA: DRA. GISELA ESPINOSA DAMIÁN
TUTOR EXTERNO: DR. ENRIQUE CORAZA DE LOS SANTOS

CIUDAD DE MÉXICO, MARZO DE 2024

A mi Madre,
meliflua caricia de existencia primera que siempre me acompaña

A mi Padre,
aunque habiten remotas distancias, todos los ríos del mundo se abrazan en la mar

A Gael Itzae e Iván Francisco,
soles que florecen esperanza en el abrigo del abrazo nido

A Doris Suárez, Jhurlenny Guerrero, Alexa Rochi, Cristina Bustillo y Valentina,
vendavales impetuosas que alientan los vientos del sur
intrépida insurgencia rebelde y briosa
el don de honrar la palabra desde su praxis fariana

...y a *Trichi*,
cordón rojo del destino que nos juntó
para caminar la adversidad
desde la siembra del amor...

Tabla de contenido

PROLEGÓMENOS	8
AGRADECIMIENTOS.....	9
PROEMIO	13
INTRODUCCIÓN.....	23
FUNDAMENTOS	27
UN CAMINO HECHO DE HUELLAS: COORDENADAS Y PROBLEMATIZACIÓN METODOLÓGICA.....	28
<i>Historia y memoria, una fructífera antinomia</i>	<i>29</i>
<i>La Historia Oral como historia desde abajo.....</i>	<i>39</i>
<i>Investigación enmarcada en los estudios de la Historia reciente</i>	<i>43</i>
<i>Del universo biográfico-narrativo y las historias de vida</i>	<i>49</i>
<i>No es una receta, pero puede sistematizarse, de cómo se construyeron estas historias de vida.....</i>	<i>62</i>
<i>Huellas de mí. Lo personal es político</i>	<i>78</i>
AMPLIFICANDO LA CAJA DE RESONANCIA: MARCO TEÓRICO, CONCEPTUAL Y ANALÍTICO	88
<i>Red de actores sociopolíticos en el marco del conflicto armado colombiano</i>	<i>89</i>
<i>Colombia: de la memoria a las memorias</i>	<i>98</i>
<i>Un mural de discordia, edición de la memoria en el espacio social, un ejemplo.....</i>	<i>139</i>
<i>Subjetividad, experiencia, identidad y agencia, trenzando un mismo hilo</i>	<i>151</i>
<i>Trauma social y construcción de paz.....</i>	<i>160</i>
REFLEXIONES CRUZADAS.....	176
<i>Puntadas iniciales.....</i>	<i>176</i>
<i>Ideología política fariana.....</i>	<i>184</i>
<i>Nodos temáticos.....</i>	<i>191</i>
<i>Primer Nodo. ¿Por qué y cómo se tomó la decisión de hacer parte de FARC-EP?</i>	<i>192</i>
<i>Segundo Nodo. ¿Cómo se desarrolló la militancia?</i>	<i>209</i>
<i>Tercer Nodo. Pluriversos femeninos, ser mujer, sexualidad, maternidad, aborto en el contexto de una organización insurgente.....</i>	<i>246</i>
<i>Cuarto Nodo. La vida y la militancia después del Acuerdo de Paz: posacuerdo y presente</i>	<i>268</i>
LAS CINCO FARIANAS.....	306
NOTA PARA LA LECTURA.....	309
DORIS SUÁREZ GUZMÁN.....	311
<i>Comenzaron los asesinatos... hubo una masacre de jóvenes en Medellín, eran de la JUCO ahí dije: ¡No mano! ¡Nosotros defendiendo aquí con marchas y con gritos y con lapiceros y estos locos dándonos plomo!</i>	<i>314</i>
<i>Esto era la escuela Fariana, más ejemplo que teoría.....</i>	<i>317</i>
<i>Muchas mujeres han abierto pequeños espacios, y uno se va filtrando por ahí.....</i>	<i>341</i>
<i>A mi FARC me justificó la vida, por eso la amo tanto / La Trocha y La Casa de la Paz</i>	<i>350</i>
JHURLENNY GUERRERO.....	362
<i>Yo quiero saber de la guerrilla, yo quiero ir con la guerrilla ¿cómo se hace?.....</i>	<i>365</i>
<i>Aprendí a trabajar por, y con un colectivo.....</i>	<i>378</i>
<i>¿Va a tener a su hijo o va a abortar? La decisión es suya compañera.....</i>	<i>388</i>
<i>Nuevamente estoy en la guerrilla de la FARC-EP, en la Segunda Marquetalia, he tomado una decisión adulta y he decidido seguir la lucha.....</i>	<i>399</i>
ALEXA ROCHI.....	409
<i>Me tocó irme de la casa, tenía catorce años.....</i>	<i>412</i>
<i>Así era en la guerrilla, hice de todo y se hacía de todo.....</i>	<i>417</i>
<i>La guerra me dio una mamá / La maternidad en condiciones de guerra no es posible</i>	<i>427</i>
<i>¡Jueputa!, ¿pa´ eso firmamos la paz? / Disparos por Disparos</i>	<i>436</i>

CRISTINA BUSTILLO.....	453
<i>¡Qué injusto!, nos quedamos sin estudiar por no tener dinero</i>	456
<i>¿Cómo se presiona un gobierno para las transformaciones de un país? ¡Pues a partir de la movilización social!.....</i>	463
<i>Machitos de izquierda.....</i>	473
<i>¿Qué hacemos acá para no morir en el exilio, para no morir de tristeza?.....</i>	482
VALENTINA.....	512
<i>Entrar, hacer parte del movimiento de manera clandestina.....</i>	514
<i>Asumir la clandestinidad tiene su mística</i>	520
<i>¿En qué momento tome la decisión de ser madre pensando que esto iba a ser el mundo ideal para él, para mi hijo?.....</i>	539
<i>No se puede hablar abiertamente de mi historia pasada, mucho menos de mi historia actual</i>	542
PARA CERRAR	560
GLOSARIO DE SIGLAS	561
CRONOLOGÍA BREVE	562
CONCLUSIONES	571
BIBLIOGRAFÍA	581

PROLEGÓMENOS

Agradecimientos

Muchas personas y circunstancias han posibilitado culminar este proceso, a todxs¹ ellxs, mi inconmensurable gratitud. La red que sostiene es grande, y es fuerte, por ello me siento profundamente honrada y afortunada.

Al pueblo mexicano gracias por su magnanimidad, derivado de la contribución de sus impuestos, existen becas como las del CONAHCYT, o las de la UAM, que nos permiten a miles de personas provenientes de distintos lugares del mundo estudiar becadas; gracias UAM-X, magna casa de estudios; gracias profe Nicolás Cárdenas por la dirección en este trabajo, así como la consejería con sabiduría y paciencia; gracias profe Enrique Coraza de los Santos y profe Gisela Espinosa Damián, la guía y agudeza de sus comentarios críticos y constructivos han sido vitales en este camino; gracias profe Elena Mut Montalvá por abrirme las puertas y posibilitar mi estancia de investigación en la Universitat de València, tiempo fecundo y provechoso; gracias profesora Elsie Mc Phail Fanger y profesora Guiomar Rovira por aceptar ser parte de mi jurado, es un honor que ustedes sean lectoras de este trabajo; gracias comadre Indira Valencia y querido Jesús Flores, así como todxs lxs *compas*² de *La Décima*³, la camaradería y lecturas cruzadas con sus trabajos académicos me llevaron a conocer lugares y gentes preciosas por la gran América nuestra; gracias queridos Frederick Mendoza y João Almeida, el cruce egregio de caminos, sus parcerías⁴, así como las charlas amenas y siempre reflexivas, enriquecieron grandemente esta investigación.

Doris, Jhurlenny, Alexa, Cristina y Valentina, y todas las mujeres farianas, gracias por el legado de sempiterna rebeldía; gracias a toda la familia fariana por insistir en la brega de forjar una Colombia con justicia social.

¹ En este trabajo utilizaré la terminación con la letra x en los casos a los que me refiera al género humano en general.

² Compa, sinónimo de amigx.

³ *La Décima* hace referencia a la décima generación del Doctorado en Desarrollo Rural.

⁴ Parcería, sinónimo de amistad, es un colombiano.

Gracias, hijo, Gael Itzae, por envolverme con apapachos de amor en la inocencia de tu sonrisa, y a ti, Iván Francisco, compañero de vida, gracias por ser connivencia, alborozo, calor de hogar; gracias, madre, Doris Silva, por legarme tu fuerza y determinación, eres amor de aliento vital; gracias, padre, Gabriel Pineda, por tu munificencia con la amplitud humilde y bella de tu alma; gracias Dante (†), Zoe (†), Lete (†), Yoryis (†), tío Jaime (†), tío Orlando (†), Jesús Santrich (†), Oscar Paisa (†), Mamá Lourdes (†), Daniel Ochoa (†), al trascender el plano de la existencia, ustedes me recuerdan que el amor es infinito.

Gracias, tío Oscar, eres cariño bonito, un abrigo de mi ser; gracias, tía Martha Fabiola, tu constante tenacidad es inspiradora; gracias, tío Ricardo, por donarme músicas indómitas que me llevan eternamente al sur; gracias, tío Humberto y tía Ana, por la fastuosa generosidad; gracias, tía Esperanza, por tus cuidados amorosos en mi primera infancia; gracias Andrés por tantas locuras y aventuras; gracias Luna por tu luz; gracias Paola, por tu amorosa ser ; gracias Sara por tu valentía; gracias Camilo en el devenir de los caminos; gracias, tío Leonardo por tu alegre y contagiosa risa; gracias, tía Lupita, abuelita Luisa, abuelito Antonio, tío Delmar, tía Georgina, Jorge, tía Martha, tío Mario, Alexa, Erica, Mario Antonio, y toda la familia política en SCLC, ustedes son sinónimo de cálido refugio, alimento del corazón.

Hermaga⁵ Alexa Taboada gracias por el latir de tu existencia intrépida. Hermaga Ana María García gracias por el florilegio de tus versos. Gracias hermaga Diana Kamila López, tu amistad demuestra que no existen fronteras. Gracias señora Lucy Torres por la continua colaboración amorosa y dispuesta... a todxs mis parcerxs⁶, a quienes quiero y admiro: Lilia Solano, Ronald Contreras, Ángelo Laverde, Ahmed Al-Mulla, Katalina Vásquez, Carlos Carrillo, Jonathan Nader, Alex Vargas, Marco Sánchez, Marilyn Sánchez, Marvin Rodríguez, Bruna Koerich,

⁵ Hermaga, neologismo para indicar una relación de hermandad que sobrepasa los lazos de sangre, conjuga las palabras hermana y maga.

⁶ Parcerx, sinónimo de amigx, es un colombianismo.

Esteban Hoyos, Angye Gaona, Duvan Carvajal, Diego Quiroga, Gustavo Rojas, Isabel Guerra, Ginett Castillo, Helena Medina, Jair Bermúdez, David Luna, Carlos Pástor Pazmiño, Débora Lima Ou Mineira, Irma Lemus, Lucía Poveda, Guillermo Rivera, Sandra Sánchez, Andrés Suárez, y toda la *bandita* en San Cris y sus alrededores: Chary Gumeta, Martha Luz Rojas, Patricia Aguilera, Ornán Gómez, Ronald Peralta, Magda Cuellar, Luis Rodríguez, Verónica Paredes, Darinka Ramírez, Pablo Uc, Selene Jiménez, Jesús Gómez, Miguel Soto, Karla Pérez, Isaac Guzmán, Clodoveo Malo, Flor María Pérez, Roxana Bautista, Abdel Camargo, gracias por ser un enjambre de abrazos, una legión de complicidades, serendipia de venturas; gracias Ian, Frida, Zazil, Daniela, Omara, Quetzal, Gandhi, por ser faros de esperanza.

Gracias a mi alma máter, la Universidad Nacional de Colombia, muy especialmente a la Facultad de Ciencias Humanas, al Departamento de Psicología, al Laboratorio de Psicología Jurídica y a la Escuela de Estudios en Psicoanálisis y Cultura, a mis profes Jose Ignacio Ruíz, Belén del Rocío Moreno Cardozo, Gloria Gómez, Silvia de Castro, Pío Eduardo San Miguel, Luz Stella Rodríguez, Carlos Parales, Martha Nubia Bello, Mario Figueroa, Gonzalo Sánchez, todxs ustedes fueron cimientos sólidos en mi formación humana, académica y profesional. Gracias ciudad manada, Bogotá, eviterno amparo y recoveco. Gracias a mi pueblito, Garagoa, traerte al recuerdo es dibujar en mi mente un valle verde, esplendoroso, las caminatas al río, *el paseo de olla*, las tardes con los parcerxs de Doble Vía y Taitadios..; gracias a mis profes de la primaria *Psicopedagógico Los Andes*, y el bachillerato del *Técnico Industrial*, y del *Nacionalizado San Luis*, todxs ustedes sembraron en mí semillas fértiles de las que brotaron fuertes raíces.

Y también, me abrazo, me honro, me agradezco; me reconozco en la valentía de estas letras, en la insistencia de la escritura -y los devaneos de la investigación social-, en el trasiego de la ansiedad, el insomnio, el rumiar de las ideas, y tantas aristas que hacen de mí una mujer con múltiples ropajes... gracias, Angélica, Angeliquita, Anyi...

Proemio

A lo largo del siglo XX, las luchas femeninas en Colombia por lograr la emancipación de las mujeres, así como la reivindicación de sus derechos políticos, económicos, intelectuales, sociales, posibilitó la incursión y aumento de las mujeres en distintos escenarios tradicionalmente ocupados por hombres como, por ejemplo, el escenario de la guerra⁷. Si bien, hasta hace relativamente poco las historias de las mujeres comenzaron a ser oídas, esto no quiere decir que sus historias no hayan existido, o que las mujeres solo hubiesen estado al margen, sin lugar o en un lugar *incorrecto* en el desarrollo de conflictos armados. Como señala Milena Morales, “la guerra ya no puede ser leída en clave masculina, ni entendida como un escenario ausente de la participación de las mujeres. Así se hace posible la pregunta por la vinculación de las mujeres a la insurgencia armada”⁸.

En el texto *Adiós a la guerra. Una historia breve de los conflictos en Colombia*, la escritora y periodista colombiana Patricia Lara Salive señala que “para entender por qué nos hemos matado en este medio siglo hay que comprender por qué nos matamos antes”⁹ y más adelante agrega que el *leitmotiv* de los conflictos armados en Colombia se explica por la exclusión del partido de gobierno hacia el otro adversario político. Esa en efecto, ha sido una constante como lo señala Lara Salive, pero no la única, aunada a esta característica se encuentra el tema agrario, sobre lo cual es remarcable señalar que el conflicto interno armado colombiano está profundamente ligado con la desigualdad social producto de la tenencia y

⁷ Sobre el uso del término guerra como sinónimo para hacer referencia al conflicto armado colombiano, es importante señalar, que, como indica el investigador colombiano Carlos Medina Gallego, “digamos que la guerra colombiana no es una guerra civil convencional, pero que puede ser caracterizada como una guerra civil irregular”, sobre esto se profundiza en el apartado *Amplificando la caja de resonancia: marco teórico, conceptual y analítico*, “Red de actores sociopolíticos en el marco del conflicto armado colombiano”, de este trabajo.

⁸ Milena Morales Alvarino, *Las ideas no se desmovilizan. Narrativas sobre el agenciamiento político de mujeres excombatientes desmovilizadas individualmente de organizaciones insurgentes en Colombia*. (Bogotá: Universidad de los Andes, tesis de maestría, 2019), 6.

⁹ Patricia Lara Salive, *Adiós a la guerra. Una historia breve de los conflictos en Colombia*, (Bogotá: Editorial Planeta, 2018), 22.

usufructo de la tierra, en otras palabras, para comprender esta guerra, es menester comprender la centralidad del tema agrario.

En 2014, el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) realizó un censo agropecuario en Colombia, y en 2016 hizo pública la base de datos; tomando dicha información, Oxfam realiza en 2017 una *radiografía de la desigualdad* en la que se concluye, entre otras cosas, que “de cualquier forma que se mida, la concentración de la tierra es hoy muy superior a la que existía en la década de 1960, cuando se comprendió que una distribución más equitativa de la tierra no solo era una cuestión fundamental de justicia sino también de eficiencia productiva. Hoy el 1% de las explotaciones más grandes acapara más del 80% de las tierras rurales”¹⁰, es decir que, los intentos adelantados por el Estado colombiano desde la década del sesenta y hasta la actualidad, de alcanzar una reforma agraria en Colombia que permita una mejor distribución de la tierra, han resultado infructuosos, lo que se evidencia en que la concentración de la tierra no ha cesado de aumentar.

Al respecto, señala la académica colombiana Martha Nubia Bello:

“para nadie es ajeno decir que nuestra guerra no se explica sin el problema de la tierra. Es una verdad que todo el mundo ha gritado. Y que mientras el problema de la tierra siga, seguramente no vamos a salir de esta guerra. Bueno: ¿cuál es la verdad sobre la tierra? Hay una cantidad de informes que calculan el número de tierras expropiadas a los campesinos, y la pregunta es: ¿quién se quedó con esas tierras? No basta con decir cuáles fueron las tierras que se despojaron. La verdad que tiene que decir la Comisión es la verdad de las responsabilidades, que hace parte de su mandato: quién fue el responsable, quién se quedó con esas tierras, qué

¹⁰ Arantxa Guereña, “Radiografía de la desigualdad. Lo que nos dice el último censo agropecuario sobre la distribución de la tierra en Colombia”, *OXFAM International*, <https://www.oxfam.org/es/informes/radiografia-de-la-desigualdad> (consultado julio 20, 2023).

mecanismos y complicidades hicieron posible este despojo. Pero, además, hablamos de la necesidad de una verdad y una memoria transformadora, que no solo se limite a decir qué pasó y quiénes fueron los responsables, sino que señale claramente qué es lo que no puede seguir manteniéndose como está”¹¹.

En esta misma vía, Víctor Manuel Moncayo señala que la transición al orden capitalista y la no resolución del problema agrario, y con ello, la acaparación de la tenencia de la tierra en Colombia por parte de grandes terratenientes, son factores determinantes en el desarrollo del conflicto armado colombiano. “Hace cincuenta años la manifestación subversiva fue asumida explícitamente como organización político militar por las FARC en las montañas de Marquetalia, en mayo de 1964. Ese acontecimiento fue engendrado por las significativas luchas que le precedieron, específicamente por las escenificadas en los años veinte y treinta del siglo XX, cuando el orden social y productivo capitalista iniciaba su implementación y producía sus primeros efectos en el mundo rural”¹². De allí que resulta imprescindible no perder la pista que, en toda la trayectoria de las FARC como organización armada, la mayoría de los guerrilleros que pertenecieron a sus filas, tienen un origen rural; según el censo realizado en 2017 por la Universidad Nacional de Colombia, el 66% de la comunidad campesina¹³ es de origen rural, el 19% de origen urbano y el 15% de origen urbano rural¹⁴.

Desde su fundación en 1964, las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, optaron por la vía armada para incidir en los procesos de democratización política,

¹¹ Martha Nubia Bello, “Necesitamos una verdad que nos ayude a saber quién se beneficia con la guerra”, *Séptima Entrega Hablemos de Verdad, Comisión de La Verdad*, <https://web.comisiondelaverdad.co/actualidad/noticias/martha-nubia-bello-necesitamos-verdad-ayude-saber-quien-beneficia-guerra> (consultado agosto 20, 2023).

¹² Víctor Manuel Moncayo, “Hacia la verdad del conflicto: Insurgencia guerrillera y orden social vigente”, en *Conflicto social y rebelión armada en Colombia, ensayos críticos*, (Bogotá: Gentes del Común, 2015), 21.

¹³ Comunidad campesina se refiere a las personas que hicieron parte de esta colectividad.

¹⁴ Universidad Nacional de Colombia, *Caracterización comunidad FARC-EP*, http://pensamiento.unal.edu.co/fileadmin/recursos/focos/piensa-paz/docs/presentacion_censo_farc.pdf (consultado julio 20, 2023).

de justicia agraria, económica y social en Colombia. Con la proclamación pública del *Programa Agrario de los Guerrilleros* en Marquetalia, el 20 de julio de 1964, la organización insurgente armada de origen rural declaraba que ante el cierre de *las vías legales que la Constitución de Colombia señalan*, así como la persecución política y el exterminio sistemático del campesinado en diferentes regiones del país¹⁵, se opta por “la vía revolucionaria armada para la lucha del poder”¹⁶.

Desde un principio las mujeres hicieron parte de la organización insurgente, aunque “hasta los primeros años de la década de 1970, las mujeres no eran consideradas combatientes en armas. Sin embargo, sus armas fueron la solidaridad y el abastecimiento continuo de las unidades guerrilleras. Aunque algunas pocas *echaron bala*, su labor principal consistía en cuidar las fincas y llevar alimentos a los camaradas”¹⁷. Es en la Sexta Conferencia Guerrillera realizada en 1978 que se asigna un estatus de mujeres combatientes en igualdad de derechos y deberes junto a los hombres.

Como antecedente de la participación de las mujeres en la guerrilla de las FARC-EP, se tiene la contribución activa de Miryam Narváez y Judith Grizales quienes firman junto a cuarenta y seis compañeros el mencionado Programa Agrario de los Guerrilleros, documento capital para la organización insurgente, su brújula, en donde se declara en tinta y papel el momento fundacional de las FARC. Es además un insumo imprescindible para escuchar la voz de las FARC, desde las FARC, pero también para ampliar las elaboraciones con respecto de las causas que llevaron al alzamiento armado¹⁸.

¹⁵ En el *Programa Agrario de los Guerrilleros* específicamente son señaladas las regiones “del sur del Tolima, Huila, Cauca y Valle sobre el nudo de la cordillera central”. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia Ejército del Pueblo FARC-EP, “Programa Agrario de los Guerrilleros”, *Centro de Documentación de los Movimientos Armados*, https://cedema.org/digital_items/4018 (consultado agosto 9, 2023).

¹⁶ *Ibíd.*

¹⁷ Farianas y Diversidad, *Feminismo Insurgente, una apuesta fariana de paz* (Bogotá, La Imprenta, 2018), 19.

¹⁸ El Programa Agrario de los Guerrilleros es actualizado en la Octava Conferencia Guerrillera realizada en abril de 1993, *Ibíd.*

Un año posterior a su fundación en 1964 y hasta 2016, las FARC desarrollaron diez Conferencias Guerrilleras, reuniones en las cuales se hacía un balance general de la organización y su estrategia; de los primeros años en los cuales las FARC se limitaban a la autodefensa en zonas campesinas, se pasa -en la Cuarta Conferencia Guerrillera en 1970- a la estructuración de “la fuerza político militar en frentes guerrilleros que van paulatinamente desdoblando”¹⁹, -en una época de desconocimiento por parte del Gobierno Nacional tanto de su existencia, como de sus operaciones y planes²⁰-, y de allí, a la creación de un *Plan Estratégico para la Toma del Poder* en la Séptima Conferencia Guerrillera en 1982, en la que “al elaborar, discutir y aprobar un Plan Estratégico para la revolución colombiana, Manuel Marulanda y las FARC especifican claramente que el objetivo principal de la insurgencia es la toma del poder”²¹, lo que se lograría de un lado, por la vía de la lucha armada, y de otro, por medio de la organización y movilización social y política. Señala el investigador Mario Aguilera que:

“Las fases del plan estratégico de las FARC combinaban los delineamientos básicos del esquema de la Guerra Popular Prolongada (GPP) y del modelo insurreccional. Del primero preveía el uso de diversas formas de lucha, tanto políticas como militares, así inicialmente se aspiraba a la organización del Partido o del Frente Único, y en lo militar, la combinación de la guerra de guerrillas, la guerra de movimientos y eventualmente, sin ser fundamental la guerra de posiciones. El modelo de GPP implicaba también el reconocimiento de la inferioridad de los rebeldes frente la fortaleza del enemigo, situación que debía de variar en el curso de la lucha; involucraba además el paulatino cercamiento de las ciudades desde el campo; y la pretensión de contar al final del proceso en medio de la ofensiva general

¹⁹ FARC-EP, *Curso de formación política, Marulanda y las FARC para principiantes*, (Montañas de Colombia: FARC-EP, 2011), 76.

²⁰ El Heraldo, “Un repaso por las diez conferencias de las FARC”, *Política El Heraldo*, <https://www.elheraldo.co/politica/un-repaso-de-las-diez-conferencias-de-las-farc-285628> (consultado septiembre 9, 2023).

²¹ FARC-EP, *Curso de formación política, Marulanda y las FARC para principiantes*, (Montañas de Colombia: FARC-EP, 2011), 85.

con «zonas liberadas» que aspiraban a consolidarse con el desarrollo de la insurrección general”²².

Así, con el desarrollo de las FARC-EP como organización, se van creando estrategias para ampliar su alcance, no solo en lo que respecta a la dinámica militar, sino también política; se crea entonces el Partido Comunista Clandestino PC3 en la Octava Conferencia Guerrillera en 1993 -tras el fracaso de los Acuerdos de La Uribe (1982 - 1984), el genocidio en marcha de la Unión Patriótica (1984 - 2002) y el fracaso de los diálogos de Cravo Norte, Caracas y Tlaxcala (1991 - 1992)-, y en el 2000, en medio de los Diálogos del Caguán, se lanza el Movimiento Bolivariano, el cual es al igual que el PC3, un movimiento clandestino, pero a diferencia de este, es de carácter amplio.

Quienes estaban alzadx en armas, eran propiamente lxs guerrillerxs que se encontraban en los diferentes frentes que hacían resistencia en distintas partes de Colombia, *en el monte*, en las distintas zonas rurales de influencia, y eran quienes mantenían enfrentamientos y combates con la fuerza pública; en todo caso, todxs lxs guerrillerxs tenían que, además de hacer parte de la estructura armada, hacer parte de una célula de partido. En los frentes la célula de partido se componía por una escuadra, es decir, doce guerrillerxs. Por su parte, la militancia del PC3 no estaba armada -a excepción de quienes eran llamadx milicianos, personas que sí estaban armadas en las ciudades, pero siendo estas una minoría-, y más bien, operaba de manera clandestina realizando organización política en las ciudades por medio de las Uniones Solidarias, cada una de ellas compuesta de tres a cinco militantes que operaban de manera compartimentada. El PC3 tenía sus propios estatutos, y a la vez, se regía por los estatutos de las FARC-EP, haciendo parte del Plan Estratégico para la toma del poder.

²² Mario Aguilera Peña, “Las FARC: auge y quiebre del modelo de guerra”, *IEPRI Análisis Político 77 Dossier: conflicto y paz*, <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/74863> (consultado septiembre 9, 2023), 88.

Cuatro eran los principios básicos de la clandestinidad: el secreto, la compartimentación de la información, la verticalidad y la confianza en la dirección. El secreto era un seguro para preservar la vida teniendo como propósito evitar la infiltración y el asesinato de algún militante -se tenía como antecedente los asesinatos sistemáticos de la UP-; la compartimentación tenía como objetivo evitar la filtración de información que pudiese poner en riesgo a cualquier militante, pues *entre más información tenga un cuadro político, tendrá a su vez más riesgos*; la verticalidad implica la jerarquía de mando, tanto para ordenar como para obedecer, pues la organización tiene una estructura militar que debe acatarse; y la confianza en la dirección política posibilita que aun, existiendo el secreto y la compartimentación, la militancia confíe en las decisiones de sus mandos.

Con el lanzamiento del Movimiento Bolivariano por la Nueva Colombia en 2000, se extiende el alcance político de las FARC-EP, pues éste se crea como un movimiento amplio en el cual no es necesario tener una postura de corte comunista -a diferencia del PC3- sino más bien, busca que cualquier persona que esté de acuerdo con los puntos de su plataforma política, pueda unirse; al igual que el PC3 es una estructura política no armada que opera sobre todo en las ciudades y que sigue conservando la clandestinidad.

Así pues, guerrilla armada en las zonas rurales de Colombia y organizada por frentes de acción e incidencia político – militar, militancia del Partido Comunista Clandestino PC3 y militancia del Movimiento Bolivariano, conformaban la *comunidad o familia fariana*. Esta familia, -según las definiciones de las sujetas de investigación- se había forjado en condiciones adversas debido precisamente a su carácter subversivo y en confrontación con la fuerza pública y los distintos Gobiernos del estado colombiano; eran una familia elegida en tanto, desde la agencia política, se tomaba la decisión de hacer parte de ella en un proceso en todo caso orgánico desde la praxis, con una identidad y una cultura propias desarrolladas en las décadas de su accionar político – militar. Una familia que se cuidaba entre sí, que tenía como máximo propósito la transformación social en

Colombia, en la cual todxs sus miembrxs tenían tareas específicas ya fuesen guerrillerxs, milicianxs, clandestinx, presxs políticxs, o exiliadxs, de allí que el adjetivo de *farianas* y no guerrilleras que utilizo en este trabajo de investigación, obedece a que las cinco sujetas de investigación sí fueron parte de la familia fariana, pero no todas estuvieron alzadas en armas, es decir, no todas fueron guerrilleras²³.

Con un accionar político-militar activo por cincuenta y dos años (1964-2016)²⁴, las FARC-EP se constituyeron como una organización insurgente levantada en armas de origen rural y campesino²⁵, y se autodenominaron como una guerrilla revolucionaria marxista-leninista y bolivariana. Para el momento del Acuerdo de Paz firmado en 2016, de 10.015 firmantes del acuerdo, 23% eran mujeres, es decir, 2303; esta cifra registró tres tipos de vinculación, a saber, guerrillerxs 55% (67% hombres, 33% mujeres), milicianx o clandestinx 29% (88% hombres, 12% mujeres) y privadxs de la libertad 16% (93% hombres, 7% mujeres)²⁶.

²³ Para el caso colombiano, y en específico, para el caso de las FARC-EP, el término guerrillerx sí se reduce a quienes estaban en armas, aunque pueda que esta especificidad no se de en otros contextos latinoamericanos; para ampliar la información puede revisar: Eduardo Rey Tristán, “Guerrilla o terrorismo. El debate en torno a la caracterización de algunas organizaciones a partir del caso de La Familia”, *Centro de Documentación de los Movimientos Armados*, https://cedema.org/digital_items/2944#:~:text=GUERRILLA%20%20TERRORISMO.%20EL%20DEBATE%20E%20N%20TORNO%20A,Eduardo%20Rey%20Trist%C3%A1n%20Universidad%20de%20Santiago%20de%20Compostela (consultado julio 20, 2023).

²⁴ En todo caso, es importante mencionar que si bien, tras la firma del Acuerdo de Paz pactado en 2016 entre el Gobierno de Colombia y las FARC-EP, la mayoría de lxs combatientes en armas pertenecientes a las FARC-EP firmaron el acuerdo, no toda la militancia lo hizo, quedando grupos residuales que desde un principio no se acogieron al acuerdo y otros que tras el acuerdo, decidieron rearmarse, lo que se conoce en jerga fariana como volver a enguerrillarse, tal es el caso de Jhurlenny Guerrero.

²⁵ En Colombia, “campesino es un sujeto situado en las zonas rurales y cabeceras municipales asociadas a éstas, con diversas formas de tenencia de la tierra y organización, que produce para el autoconsumo y la producción de excedentes, con los cuales participa en el mercado a nivel local, regional y nacional”. De Justicia, “Elementos para la conceptualización de lo ‘campesino’ en Colombia”, *Concepto técnico ICANH*, <https://www.dejusticia.org/wp-content/uploads/2017/11/Concepto-t%C3%A9cnico-del-Instituto-Colombiano-de-Antropolog%C3%ADa-e-Historia-ICANH.pdf> (consultado julio 20, 2023).

²⁶ Universidad Nacional de Colombia, *Caracterización comunidad FARC-EP*, http://pensamiento.unal.edu.co/fileadmin/recursos/focos/piensa-paz/docs/presentacion_censo_farc.pdf (consultado julio 20, 2023).

En el actual contexto de posacuerdo que vive Colombia, es importante aportar desde el ejercicio investigativo en las Ciencias Sociales y las Humanidades, a la comprensión de ese otro desde su propio lugar de enunciación, en un intercambio de la palabra; reconocer y comprender los acontecimientos en los que las personas de las distintas partes involucradas estuvieron insertas, sus motivaciones, circunstancias, experiencias, emociones, trayectorias vitales, hay entonces una invitación a la escucha para acercarnos a las memorias y experiencias vividas de un sujeto social en particular; implica a su vez proximidad y confianza con esos individuos para recopilar su voz, y también, generar un intercambio comunicativo; preservar e interpretar las voces que nos cuentan desde su singularidad, una porción de la realidad; en este sentido, vale la pena reflexionar acerca del énfasis puesto en la mención del Acuerdo de Paz sobre la *construcción de una paz que pueda ser estable y duradera*, porque para ello, es imperativo dialogar con ese otro, *escuchar y ser escuchado*, prestar oídos a los relatos de su humanidad, a las experiencias, memorias, y subjetividades que les acompañan, porque es justo en dicho encuentro que se explye la posibilidad de aportar a la construcción de una paz estable y duradera, una paz con *verdad, justicia, reparación y no repetición*²⁷.

La capacidad de diálogo y escucha permiten la empatía, una comprensión mayor del otro y sus motivaciones, una reflexión sobre la construcción de la verdad de cada sujeto que, en todo caso, es subjetiva e íntima, y a la vez, tejida con la trama social. Doris Suárez, Jhurlenny Guerrero, Alexa Rochi, Cristina Bustillo y Valentina, son cinco mujeres colombianas que hicieron parte activa de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia Ejército del Pueblo FARC-EP, en las últimas dos décadas y media de existencia de esta organización. Desde el

²⁷ El Sistema Integral de Verdad, Justicia Reparación y No Repetición, SIVJRNR, nació como producto del Acuerdo de Paz; se compone por la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición (CEV), la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP) y la Unidad de Búsqueda de Personas dadas por Desaparecidas en el Contexto y en Razón del Conflicto Armado (UBPD). Sistema Integral de Verdad Justicia Reparación y No Repetición, “¿Qué es el SIVJRNR?”, *Comisión de la Verdad, JEP, Unidad de Búsqueda de Personas Dadas por Desaparecidas*, https://www.jep.gov.co/DocumentosJEPWP/3SIVJRNR_ES.pdf (consultado julio 9, 2023).

accionar político de estas mujeres en diferentes trincheras: la clandestinidad, la militancia urbana no armada, el presidio político, la militancia armada en zonas rurales, el exilio, este trabajo de investigación es una invitación para adentrarnos en las historias de vida de estas mujeres farianas, sus testimonios²⁸, sus memorias, subjetividades y emociones, y así, tener la posibilidad de escuchar sus voces en el entramado polifónico de la historia reciente de Colombia; queda de presente que las FARC-EP no es un actor social homogéneo, sino que más bien, tiene componentes diversos, de tal suerte que, éste trabajo de investigación se propone mostrar militancias no visibilizadas desde una perspectiva subjetivista, así como visibilizar a cinco mujeres farianas desde sus propias voces y palabras.

²⁸ Como un avance preliminar a la entrega final de este trabajo de investigación, entre mayo y agosto de 2021 tuve la oportunidad de participar en el Seminario Feminismos, Memoria y Resistencia en América Latina, el cual tuvo como resultado la publicación del capítulo del libro de mi autoría “Ya tomé mi decisión. Entrar y hacer parte de las filas guerrilleras de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, Ejército del pueblo, FARC-EP”, en *Feminismos, Memoria y Resistencia en América Latina. Tomo 1. La experiencia de las mujeres en revoluciones, levantamientos guerrilleros y conflictos armados*, (Tuxtla Gutiérrez: Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas y Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica, 2022), <https://repositorio.cesmecha.mx/bitstream/handle/11595/1079/Feminismos.%20Tomo%201.%20Versi%3b3n%20digital.pdf?sequence=7&isAllowed=y> En dicho capítulo de libro tomo unos apartados concretos de los testimonios de tres de las cinco sujetas de investigación: Valentina, Jhurlenny Guerrero y Alexa Rochi, específicamente sobre su decisión de ingreso.

Introducción

Abro ésta introducción con una invitación: queridx lector/a, siéntase convocadx a una lectura activa; éste trabajo tiene un diseño a modo de rayuela, golosa²⁹, o avioncito³⁰, sí, ese juego divertido que jugamos cuando niñxs; esto quiere decir que usted tiene la posibilidad y potestad de leer el documento de la forma más convencional, es decir, de principio a fin, o bien, primero puede *saltar* al apartado que más llame su atención y así seguir, lo que quiere decir que, no necesariamente, el texto deba ser leído del inicio al final, como habitualmente se dispone, sino que, usted puede ir de una *casilla* a otra según sea su interés, y así, darle toda la vuelta al *juego* de la lectura.

Para facilitar el manejo del documento, éste se encuentra dividido en cuatro *casillas*, o secciones, en la primera, *Prolegómenos*, se da apertura al trabajo con los *Agradecimientos* a toda la red de apoyo que me anima y sostiene, y que fue vital para culminar este proceso; luego viene el *Proemio*, apartado en el que de una manera muy sintética se ubica el contexto, justificación, problematización y objetivos de la investigación; para finalizar los *prolegómenos* se encuentra la presente *Introducción* que tiene por propósito presentar de manera general el texto.

La segunda parte titulada *Fundamentos*, está orientada a un trabajo más convencional en la exposición que se investiga, es decir, tiene el orden lógico formal de un esquema académico. Abre con el apartado *Un camino hecho de huellas: coordenadas y problematización metodológica* en el cual se exponen los fundamentos metodológicos de la investigación y que se subdivide en seis secciones: 1. *Historia y memoria un fructífera antinomia*, es un recorrido para entender a qué nos referimos con *historia* y a qué nos referimos con *memoria*; son tomados como referencia autores como Paul Ricoeur, Enzo Traverso, Antonio

²⁹ Golosa es la forma en que usualmente se llama a este juego en Colombia. La palabra goloso

³⁰ Avioncito es la forma en que usualmente se llama a este juego en México.

Gramsci, Guha, Todorov, entre otros, a partir de los cuales se desprenden una serie de reflexiones que van llevando la dirección para comprender conceptos clave como el de *subalternidad*; 2. *La Historia Oral como historia desde abajo* para entender por qué hablamos de una *historia desde abajo* y porqué ésta tesis se posiciona desde allí, *desde abajo, desde la clases subalternas*; 3. *Investigación enmarcada en los estudios de la Historia reciente*, apartado en el que autorxs contemporánexs trabajan la pertinencia de realizar estudios enmarcados en eventos traumáticos de la contemporaneidad, sobre todo, a partir de la segunda mitad del siglo XX, como es el caso de éste trabajo, estando claramente el conflicto armado colombiano ubicado aquí, en la *Historia reciente*; 4. *Del universo biográfico-narrativo y las historias de vida*, para aterrizar cómo es que las historias de vida vienen a constituirse como un método que nos permite no solamente acercarnos a *esx otrx desde abajo*, sino también *construir las fuentes*. 5. *No es una receta, pero puede sistematizarse, de cómo se construyeron estas historias de vida*, apartado en el cual realizo un ejercicio reflexivo, y doy cuenta de cómo fue la construcción de *éstas cinco historias de vida*. No es una receta, porque, finalmente, quien investiga va descubriendo su propio camino y modos de hacer con las historias de vida, pero sí podemos dar cuenta de cómo lo hicimos, y así, contribuir a su problematización y conceptualización; 6. *Huellas de mí. Lo personal es político*, apartado en el cual hablo de manera autobiográfica para explicitar porqué para mí como investigadora social, es importante hacer esta tesis, y también, que quien lee tenga claridad sobre mi propio lugar de enunciación.

En *Amplificando la caja de resonancia: marco teórico, conceptual y analítico*, se desarrollan puntos teórico-conceptuales clave para esta tesis. Este apartado se subdivide en seis: 1. *Red de actores sociopolíticos en el marco del conflicto armado colombiano*; 2. *Colombia: de la memoria a las memorias*, en el cual se realiza un análisis político de la evolución de los actores en la historia política colombiana, hasta llegar al momento actual en el que tenemos una pluralidad de la memoria; 3. *Un mural de discordia, edición de la memoria en el espacio social, un ejemplo*, apartado en el cual hay una reflexión sobre cómo desde el *estatismo* -

conceptualización que realiza Guha y se encuentra abordada en los *Fundamentos*-, empieza a generarse una tensión acerca de los lugares de autoridad, desde dónde se edita la memoria. 4. *Subjetividad, experiencia, identidad y agencia, trenzando un mismo hilo*, en el cual traigo las elaboraciones principalmente de las intelectuales Myriam Jimeno, Veena Das, Joan Scott y Judith Butler, para hablar de los cuatro conceptos antes mencionados y cómo éstos están trenzados en tanto a la dimensión del/la sujeto social, desde una perspectiva *subjetivista*; 5. *Trauma social y construcción de paz*, en el cual se aborda que, justamente, las cinco historias de vida de estas mujeres farianas pueden aportar a la construcción de paz en Colombia, en un escenario de *trauma social*, abriéndose la posibilidad de transitar del *trauma social* a la *construcción de paz*.

Los *Fundamentos* terminan con el apartado *Reflexiones cruzadas* en el cual se establecen generalidades y particularidades de las historias de vida, en tensión con los autores y conceptos, los testimonios, y mi propio punto de vista, habiendo entonces cruces en las historias de vida, cruces de significados y cruces de interpretación.

Ahora bien, si usted lector/a se encuentra interesadox en tener una relación, de entrada, más cercana con las actoras sociales, puede ir directo a la tercera sección llamada *Las cinco farianas*, pues allí Doris Suárez, Jhurlenny Guerrero, Alexa Rochi, Cristina Bustillo y Valentina, nos narran en primera persona sus *experiencias farianas*, enfocadas en cuatro temáticas: 1. Porqué y cómo se tomó la decisión de hacer parte de FARC-EP; 2. Cómo fue la experiencia de la militancia; 3. Pluriversos femeninos, ser mujer, maternidad, aborto, sexualidad, en el contexto de una organización insurgente; 4. La vida y la militancia después del Acuerdo de paz de 2016, *posacuerdo y presente*.

La última sección titulada *Para cerrar*, abre con un *Glosario de siglas* que le permitirá rápidamente a quien lee ubicar una sigla, sigue una *Cronología breve*

que tiene como propósito dar una visión amplia y lineal de la ocurrencia de hechos sociopolíticos colombianos, sirve como elemento de contexto, esto es, para ubicarnos de manera rápida en un punto de la historia, en una macro escala; continúan las *Conclusiones* de la investigación, y por último la *Bibliografía* general; no sobra decir que por aquí también puede empezar.

Por favor recuerde apreciadx lector/a, si su enfoque está orientado a una lectura más clásica de un estudio de investigación en Ciencias Sociales y Humanidades, y/o percatarse de que sí se cumple con los requisitos de una tesis doctoral, puede leer la sección *Fundamentos* y de allí saltar al *cierre*, y así hacer todo el proceso formal para leer un documento académico, dejando *Las cinco farianas* de último; ahora bien, si prefiere iniciar con el acercamiento a las actoras sociales en *Las cinco farianas*, tenga presente que, en términos generales, ésta sección se propone visibilizar a estas cinco mujeres desde sus propias voces, experiencias y palabras. Si comienza la lectura con esta sección, puede después *saltar* a los *Fundamentos*, y de allí al *cierre*, o ir primero al *cierre* y culminar la lectura en los *Fundamentos*, en cualquier caso, es su elección.

En esta *rayuela*, usted como lector/a, es vital para poder *jugar*, *golosa* como sinónimo del juego que nos permita interactuar desde la experiencia activa de la lectura, a la vez que, *golosa* en términos de un adjetivo coloquial que nos refiere el deseo del apetito en un disfrute pleno, en este caso, un apetito intelectual, una *golosidad* por disfrutar el texto; estimadx lector/a, *gracias por aceptar la invitación*.

FUNDAMENTOS

Un camino hecho de huellas: coordenadas y problematización metodológica

Historia y memoria, una fructífera antinomia

En términos generales, puede decirse que la historia es una disciplina que se encarga de escribir el pasado según las reglas de un oficio; la memoria por su parte, siguiendo las elaboraciones de Paul Ricoeur, tiene un *estatuto matricial*, esto es: “la memoria [es] matriz de la historia, en la medida en que sigue siendo el guardián de la problemática de la relación representativa del presente con el pasado”³¹. Con el desarrollo de la disciplina historiográfica la memoria pasaría a ser también uno de sus objetos de estudio, pero en todo caso, la memoria no es reducible a mero objeto de la historia.

En su libro *El pasado, instrucciones de uso*, Enzo Traverso menciona que historia y memoria comienzan a ser una pareja antinómica, -esto es, que se contradice-, a comienzos del siglo XX, pues “hasta entonces se consideraba que la memoria era el sustrato subjetivo de la historia”³², encontrando ambas, su plena realización en el Estado; si bien, desde la tradición dominante hegeliana se estimaba que los pueblos con memoria eran tan sólo aquellos que contaban con la institucionalidad del Estado y una historia escrita, dicha afirmación comienza a reevaluarse para propiciar una crisis en los paradigmas del historicismo clásico³³.

De un lado, la historia comienza a repensar su relación con el discurso hegemónico proveniente del Estado y las élites dominantes, del otro, la memoria se independiza de su exclusividad respecto del registro escrito. “A continuación de la crisis del historicismo, del cuestionamiento del paradigma eurocentrista en la época de la descolonización, y del *surgimiento de las clases subalternas como sujetos políticos*, historia y memoria se disociaron”³⁴.

³¹ Paul Ricoeur, *La memoria, la historia, el olvido*, (Madrid: Editorial Trotta, 2010), 119.

³² Enzo Traverso, *El pasado, instrucciones de uso*, (Buenos Aires: Prometeo Libros, 2018), 25.

³³ *Ibíd.*

³⁴ *Ibíd.*, 26.

La conceptualización de *las clases subalternas* como sujetos políticos y objeto de estudio y reflexión, surgió con las elaboraciones del filósofo y teórico marxista italiano Antonio Gramsci, quien en los *Cuadernos de la cárcel*³⁵, escribió:

“§ 14. *Historia de la clase dominante e historia de las clases subalternas.* La historia de las clases subalternas es necesariamente disgregada y episódica: hay en la actividad de estas clases una tendencia a la unificación, aunque sea en planos provisionales, pero ésa es la parte menos visible y que sólo se demuestra después de consumada. Las clases subalternas sufren la iniciativa de la clase dominante, incluso cuando se rebelan; están en estado de defensa alarmada. Por ello cualquier brote de iniciativa autónoma es de inestimable valor”³⁶.

En la cita puede advertirse la existencia de una oposición entre la clase dominante y las clases subalternas, estando estas últimas en un estado constante de *defensa alarmada* pues estas siempre sufren la dominación de su contraparte. Las clases subalternas, podemos inferir entonces, son aquellas sobre las cuales la clase dominante ejerce un poder, pero que, en todo caso, así sea de manera episódica y disgregada, tienen brotes de organización autónoma. Menciona el académico Massimo Modonesi que para lograr entender a profundidad el concepto de subalternidad, resulta imprescindible señalar que “Gramsci escribe sus notas en la prisión en función de un balance de sus experiencias políticas previas: el impacto de la revolución bolchevique, los consejos y las ocupaciones de fábrica entre 1919 y 1920, la fundación del Partido Comunista de Italia (PCdI) en 1921, los debates en el seno de la Tercera Internacional y el ascenso del fascismo”³⁷.

³⁵ *Los Cuadernos de la cárcel* fueron una serie de notas escritas por Gramsci entre 1929 y 1935 mientras se encontraba privado de su libertad en la prisión de Turi bajo el régimen fascista de Benito Mussolini; los textos fueron editados de manera póstuma y se convirtieron en una muy importante fuente de discusión en distintos círculos académicos.

³⁶ Antonio Gramsci, *Cuadernos de la cárcel. Tomo 2*, (México: Ediciones Era, 1999), 27.

³⁷ Massimo Modonesi, “Subalternidad”, *Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales, Conceptos y fenómenos fundamentales de nuestro tiempo*, https://conceptos.sociales.unam.mx/conceptos_final/497trabajo.pdf (consultado enero 3, 2023).

Las elaboraciones de Gramsci permearán diferentes círculos teóricos convirtiéndose en un referente de la teoría marxista y el materialismo histórico, siendo muy valioso su aporte intelectual. “Después de Gramsci, ninguna reflexión sobre el conflicto y la emancipación puede restar importancia a la subalternidad como expresión y contraparte de la dominación encarnada o incorporada en los sujetos oprimidos, base y, por ende, punto de partida ineludible de todo proceso de conflicto y emancipación”³⁸.

La aparición de las clases subalternas como sujetos políticos de estudio profundizó la disociación entre memoria e historia, la cual afianzó su disruptiva en las Ciencias Sociales y las Humanidades en la década del sesenta del siglo XX, siendo ya referentes las investigaciones en los cuales la clase obrera³⁹, la locura,⁴⁰ o un molinero del siglo XVI⁴¹, tenían roles protagónicos.

Posteriormente, a comienzos de los ochenta del pasado siglo, los trabajos del historiador de origen hindú Ranajit Guha, iniciarían los *Estudios Subalternos*, también influidos por el pensamiento gramsciano; escribe Guha en *Las voces de la historia*:

“La falta de adecuación del estatismo para una historiografía propiamente india deriva de su tendencia a impedir cualquier interlocución entre nosotros y nuestro pasado. Nos habla con la voz de mando del estado que, con la pretensión de escoger para nosotros lo que debe ser histórico, no nos deja elegir nuestra propia relación con el pasado. Pero las narraciones que constituyen el discurso de la historia dependen precisamente de tal elección. Escoger significa, en este contexto, investigar y relacionarnos con

³⁸ *Ibíd.*, 4.

³⁹ Edward Thompson, *La formación de la clase obrera en Inglaterra* -publicado originalmente en Inglaterra en 1963-, (Barcelona: Crítica, 2004).

⁴⁰ Michel Foucault, *Historia de la Locura en la Época Clásica* -publicado originalmente en Francia en 1964-, (México: Fondo de cultura Económica, 2015).

⁴¹ Carlo Ginzburg, *El queso y los gusanos. El cosmos según un molinero del siglo XVI* -publicado originalmente en Italia en 1976-, (Barcelona: Ediciones Península, 2008).

el pasado escuchando la miríada de voces de la sociedad civil y conversando con ellas. Estas son voces bajas que quedan sumergidas por el ruido de los mandatos estatistas. Por esta razón no las oímos. Y es también por esta razón que debemos realizar un esfuerzo adicional, desarrollar las habilidades necesarias y, sobre todo, cultivar la disposición para oír estas voces e interactuar con ellas. Porque tienen muchas historias que contarnos —historias que por su complejidad tienen poco que ver con el discurso estatista y que son por completo opuestas a sus modos abstractos y simplificadores⁴².

Por *estatismo* Guha entiende la ideología que autoriza que sean los valores dominantes del Estado los que determinan el carácter de aquello considerado histórico o no⁴³; la imposibilidad de interlocución entre *nosotros* y *nuestro pasado* radica en que, desde la voz de mando del Estado, hay una clara intención de mantener el *statu quo*, es decir -para el caso particular que el autor señala-, el sometimiento de India como colonia británica. Guha nos interpela, de manera directa nos pregunta: ¿quién elige los acontecimientos que han de ser integrados en una narrativa historiográfica?, ¿a qué valores o criterios corresponden dichas elecciones?⁴⁴, ¿cuán válida es esta pretensión de neutralidad [de la historia]?⁴⁵ Si el cauce de la narración historiográfica se encuentra directamente relacionado con las elecciones de los acontecimientos que han de integrarla, existe un peso en aquello que se escoge como hito historiográfico, de donde se deriva la necesidad de -desde el ejercicio investigativo-, ya no *escoger* la ruidosa *voz de mando estatista*, sino la miríada de *voces bajas* porque estas son polifonía de la sociedad civil y tienen mucho que contarnos; tal labor requiere de *un esfuerzo adicional*, pues implica un involucramiento activo de escucha que permita oír esas *voces*

⁴² Ranahit Guha, *Las voces de la historia y otros estudios subalternos*, (Barcelona: Crítica, 2002), 20.

⁴³ *Ibíd.*

⁴⁴ *Ibíd.*

⁴⁵ Ranahit Guha, *La prosa de la contrainsurgencia*, (México: Centro de Estudios de Asia y África y El Colegio de México: 1999).

bajas para darles lugar en la escritura de la historia, esto es, de nuestro pasado y de nuestra relación con él.

De otro lado, también el historiador búlgaro Tzvetan Todorov señala una importante diferencia entre la memoria y la historia, “la palabra [memoria] significa la expresión verbal de una experiencia subjetiva individual o colectiva. El individuo-sujeto ha vivido un acontecimiento y restituye sus recuerdos. El otro concepto, historia, no corresponde por contraste a una visión objetiva del mismo acontecimiento, proyecto del todo irrealizable, sino a una reconstrucción intersubjetiva [...]. Si queremos disponer de fechas, cifras y nombres privilegiaremos la investigación de los historiadores. Pero si lo que queremos es sumergirnos en la vivencia de los actores, el relato del testigo es irremplazable”⁴⁶.

La postura de Todorov insta entonces a dejar de lado el tener que escoger entre la memoria y la historia, pues ambas *resucitan* el pasado a su manera, el asunto estima más bien en el enfoque que quiere darse a la investigación y al uso que tendrá dicha rememoración pues “no basta, entonces, con recordar; hay que ver, también para qué sirve el recuerdo”⁴⁷. Señala también Todorov que “no existe un deber de memoria sino un deber de verdad y de justicia a las que debemos aspirar, aún si sabemos que no serán jamás alcanzadas en forma definitiva”⁴⁸. La memoria del pasado será fecunda en tanto esté al servicio de una causa justa, sin pretensiones de *expulsar el mal lejos de las fronteras de la humanidad*⁴⁹, añade Todorov, por lo que siempre debemos estar atentos y recordar que “cualquiera fueran sus actos, detrás de los individuos hay seres complejos, no la encarnación de abstracciones”⁵⁰.

⁴⁶ Tzvetan Todorov, *Los usos de la memoria*, (Santiago de Chile: Museo de la Memoria y los Derechos Humanos, 2013), 27.

⁴⁷ *Ibíd.*, 41.

⁴⁸ *Ibíd.*, 50.

⁴⁹ *Ibíd.*, 51.

⁵⁰ *Ibíd.*, 49.

Varias resonancias convocan los planteamientos de Todorov. Primero ¿por qué no es posible alcanzar de forma definitiva la verdad? Para una posible respuesta al interrogante resuena el aforismo lacaniano⁵¹ *la verdad tiene estructura de ficción*; en los Escritos, el médico psiquiatra y psicoanalista francés Jacques Lacan señala lo siguiente: “no jugamos a la paradoja de negar que la ciencia tenga que conocer la verdad, pero tampoco olvidamos que la verdad es un valor que responde a la incertidumbre, con la que la experiencia vivida del hombre se halla fenomenológicamente signada y que la búsqueda de la verdad anima históricamente, bajo la rúbrica de lo espiritual, los ímpetus del místico y las reglas del moralista, las orientaciones del asceta y los hallazgos del mistagogo”⁵².

Cuando Lacan menciona la búsqueda de la verdad por parte de la ciencia, se refiere en general a las diferentes disciplinas que utilizan el método científico, entre las cuales están, por supuesto, las Ciencias Sociales, pero no solo quienes están -estamos- cubiertxs por dicho *paraguas* buscamos *la verdad*, pues a ella también apuntan quienes la buscan por otras vías. Ahora bien, el carácter de ficción debe entenderse en tanto que el lenguaje es una creación simbólica y la usanza de los significantes, el *desfiladero de los significantes* es inagotable, es decir, el uso de las palabras no se agota por su carácter metafórico y metonímico en sí mismo. Cada sujetx leerá su lugar en el mundo desde los significantes que le atraviesan, lo que nos lleva a la conjetura de que habrá tantas verdades como sujetxs; por supuesto, en este entramado de *verdades* ciertos sucesos aglomerarán a varios sujetxs quienes se verán convocadxs por una verdad intersubjetiva. La verdad esta velada por el significante, por la maraña de palabras que se tejen a su alrededor para poder hacer mención de ella, aun así, la verdad no podrá comunicarse del todo, pues tiene una dimensión inabarcable, inabordable, esto es, que excede el registro simbólico.

⁵¹ El adjetivo lacaniano refiere a las elaboraciones de Jacques Lacan.

⁵² Jacques Lacan, *Escritos 1*, (México: Siglo XXI Editores, 2009), 86.

Volviendo a Todorov, y a la advertencia de no ceder a la tentación de *expulsar el mal lejos de las fronteras de la humanidad*, de nuevo el eco de una resonancia psicoanalítica. En la reconocida obra *El malestar en la cultura*, Sigmund Freud señala que: “es lícito desautorizar la existencia de una capacidad originaria, por así decir natural, de diferenciar el bien del mal. Evidentemente, malo no es lo dañino o perjudicial para el yo; al contrario, puede serlo también lo que anhela y le depara contento. Entonces, aquí se manifiesta una influencia ajena; ella determina lo que debe llamarse malo y bueno”⁵³. De las elaboraciones del psicoanalista vienés puede comprenderse que es a partir del vínculo social y la relación que se establece con el Otro⁵⁴ que se construyen las categorías de malo y bueno sin tener ninguna de estas un carácter universal. “Al no existir ninguna capacidad innata que nos permita discernir sobre lo bueno y lo malo, estas categorías van a estar mediadas por una influencia exterior al sujeto, de donde se deriva que estas construcciones son de carácter social”⁵⁵. Ahora bien, tanto lo “bueno” como lo “malo” hacen parte de la configuración del ser humano, expresado en las sociedades por medio del vínculo social, por ello no es posible expulsar el mal lejos de las fronteras de la humanidad, porque eso que entra en la categoría de “malo” no solo es cambiante y depende de los estándares sociales, sino que también es constitutivo a nivel subjetivo y social de tal suerte que, bueno y malo coexisten de manera intrínseca.

Ahora bien, retornando una vez más a Todorov: ¿qué o cual puede considerarse una causa justa?, ¿qué hace que una causa sea justa y otra no? Subraya Todorov que “este deber [de la memoria] podría ser atendido eficazmente recordando las experiencias del pasado, pero para que sean verdaderamente útiles reclama, como las reminiscencias personales, un proceso de trabajo transformador. La transformación consiste en pasar del caso particular al general, principio de justicia, ideal político, regla moral, aspectos que deben ser legítimos en sí mismos,

⁵³ Sigmund Freud, “El malestar en la cultura”, en *Obras Completas*, vol. 21, (Buenos Aires: Amorrortu, 1992), 120.

⁵⁴ Otro, la primera con mayúscula refiere en la teoría psicoanalítica a aquello externo del sujeto, en relación con el vínculo social.

⁵⁵ Angélica Pineda Silva, “Inflexiones de la obra de arte en el vínculo social”, *Repositorio Institucional Biblioteca Digital UN*, <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/54502> (consultado enero 10, 2023), 41.

no porque provengan de un recuerdo que nos resulta claro. La singularidad del hecho no impedirá la universalidad de la lección que se extraiga”⁵⁶. La apuesta entonces implica la memoria de los acontecimientos del pasado con un objetivo transformador, es decir, que posibilite reconocer al otro no solo como héroe -en tanto nuestros propios ideales vayan en la misma línea-, villano -si actuamos del lado contrario-, y/o víctima, -si acaso resultamos afectados-, pues a pesar de que alinearnos con cualquiera de estos lugares es lo habitual, y por demás, cómodo, el trabajo de la memoria en su dimensión *transformadora* posibilitará la lectura del pasado en clave de su no repetición catastrófica, pasando así del hecho individual al hecho social.

La relación entre la memoria individual y la memoria colectiva también es abordada por el psicólogo y sociólogo francés Maurice Halbwachs quien señala que “la memoria es un hecho y un proceso colectivo. La existencia de un lenguaje y significación común a los miembros de un grupo hacen que estos vuelvan a su pasado de manera colectiva, es decir dotando de un sentido compartido a los eventos que los han constituido como una entidad”⁵⁷, puede entenderse entonces que un acontecimiento o una serie de acontecimientos cobran significado en tanto los miembros de un grupo comparten y reseñan los hechos de manera colectiva, hechos que a su vez pasan a ser una construcción social permitiendo la identidad del grupo. Asimismo, señala Halbwachs que “los recuerdos son colectivos y nos son traídos a la conciencia por otras personas, aun cuando se trate de hechos que nos han ocurrido sólo a nosotros y de objetos que únicamente nosotros hemos visto. Y es que en realidad nunca estamos solos. No hace falta que otros hombres estén presentes, que se distingan materialmente de nosotros: siempre llevamos en nosotros y con nosotros un cierto número de personas inconfundibles”⁵⁸. Hay pues en este autor un acento importante en la dimensión social del ser humano, la cual siempre está presente

⁵⁶ Tzvetan Todorov, *Los usos de la memoria*, (Santiago de Chile: Museo de la Memoria y los Derechos Humanos, 2013), 51.

⁵⁷ Maurice Halbwachs, *La memoria colectiva*, (Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 2004), 5.

⁵⁸ *Ibíd.*, 7.

así estemos solos materialmente, es decir, de manera física, pues ya sea por medio del recuerdo o de la acción, otras personas siempre nos acompañan con su presencia.

Otro autor de gran relevancia que aborda la tensión entre historia y memoria es el historiador francés Pierre Nora:

“La memoria es la vida, siempre llevada por grupos vivientes y a este título, está en evolución permanente, abierta a la dialéctica del recuerdo y de la amnesia inconsciente de sus deformaciones sucesivas, vulnerable a todas las utilizaciones y manipulaciones, susceptible a largas latencias y repentinas revitalizaciones. La historia es la reconstrucción, siempre problemática e incompleta, de lo que ya no es. [...] La memoria instala el recuerdo en lo sagrado la historia lo desaloja, siempre procesa. La memoria sorda de un grupo que ella suelda, lo que quiere decir, como lo hizo Halbwachs, que hay tantas memorias como grupos; que ella es por naturaleza múltiple y desmultiplicable, colectiva, plural e individualizable. La historia, al contrario, pertenece a todos y a nadie, lo que le da vocación universal. La memoria tiene su raíz en lo concreto, en el espacio, el gesto, la imagen y el objeto. La historia sólo se ata a las continuidades temporales, a las evoluciones y a las relaciones entre las cosas. La memoria es un absoluto y la historia sólo conoce lo relativo”⁵⁹.

Es relevante señalar que Nora retoma las elaboraciones de Halbwachs para remarcar la multiplicidad de las memorias en tanto la pluralidad de los grupos sociales. Desde la visión de Nora entonces, la memoria es parte constitutiva de los grupos sociales, es permanente, abierta, dialéctica, a la vez que es vulnerable y susceptible de manipulación o amnesias -que pueden ser inconscientes o no-, la

⁵⁹ Pierre Nora, *Entre Memoria e Historia: La problemática de los lugares*, https://www.comisionporlamemoria.org/archivos/jovenesymemoria/bibliografia_web/historia/Pierre.pdf (consultado enero 11, 2023).

memoria apunta a la subjetividad tanto de los individuos como de los grupos; por estar viva, la memoria está en evolución constante. La historia por su parte se encuentra atada al *continuum* temporal y a las relaciones entre acontecimientos, siendo una operación intelectual avocada al análisis. Si bien la antinomia entre historia y memoria es demarcada claramente por Nora, señalando que los dos términos son más opuestos que sinónimos, advierte Traverso que “lejos de ser exclusividad de la memoria, los riesgos de sacralización, mitificación y amnesia acechan permanentemente la escritura de la historia [...] La historia, al igual que la memoria, no sólo tiene sus vacíos, sino que puede también desarrollarse y encontrar su razón de ser en el borramiento de otras historias, en la negación de otras memorias”⁶⁰.

Advertidos por Traverso, es fundamental tener presente que, la memoria de una u otra manera está contaminada por los paradigmas cientificistas de la historiografía en tanto la representación del pasado, no existiendo entonces una memoria prístina, literal u originaria, a su vez, hay en la escritura de la historia puntos ciegos que pueden ser señalados por la memoria para obligar la revisión de las generalizaciones que la historia concluye⁶¹, así, un devenir de ida y vuelta entre la memoria y la historia permitiría un análisis crítico más profundo. Para el caso de esta investigación, intuyo que este volver al pasado de la mano de las memorias de cinco fariantas, posibilitará una relectura de los vicios de la historia colombiana, de tal suerte, el ejercicio resultará transformador en la vía que Todorov señala, esto es, posibilitar el encuentro y el reconocimiento de unas experiencias particulares, para que estas, hiladas en la trama colectiva, sean escenario de reconciliación.

⁶⁰ Enzo Traverso, *El pasado, instrucciones de uso* (Buenos Aires: Prometeo Libros, 2018), 30.

⁶¹ *Ibíd.*, 31.

La Historia Oral como historia desde abajo

En 1993 el historiador Ronald Fraser escribió un artículo titulado *La Historia Oral como historia desde abajo*, en el cual señala que “este término [Historia Oral] se presta a confusión porque parece que quiere ser una disciplina distinta como la Historia Económica, cuando de hecho es una técnica para la investigación histórica”⁶². Como técnica, la Historia Oral genera por medio de la creación de nuevas fuentes históricas, nuevos saberes, los cuales, si bien están limitados por la durabilidad de la vida de quien testimonia, no se agotan en tanto a la extensión de la vivencia humana, además, tienden a ser creadas entre grupos sociales no-hegemónicos; tres aspectos destacan para Fraser como fundamentales “por una parte, son la creación conjunta del testigo y del historiador. Por otra, están basadas en los recuerdos de aquél en forma de narración, y finalmente tratan de la vivencia de una persona singular”⁶³. Aunque existen diferentes metodologías que usan la Historia Oral como técnica⁶⁴, independientemente de la que se use, siempre resulta imprescindible la consulta de fuentes primarias y secundarias que estén en relación con la investigación en curso, pues de esta manera es posible situar las coordenadas sociohistóricas y de contexto que permitan entender la narración del testigo⁶⁵.

En esta misma vía, la investigadora María del Carmen Collado hace énfasis en que la Historia Oral se caracteriza por ser una creación conjunta entre quien entrevista/investiga y quien es entrevistadx puesto que ambxs sujetxs se articulan por medio del diálogo para producir el testimonio. “De manera más amplia, se la podría definir como una metodología creadora o productora de fuentes para el

⁶² Ronald Fraser, “La Historia Oral como historia desde abajo”, *Asociación de Historia Contemporánea* 12 (1993): 79.

⁶³ *Ibíd.*, 80.

⁶⁴ Ronald Fraser destaca tres tipos de metodologías -sin considerar que sean las únicas en todo caso-: 1. Hermenéutica, en la cual el acento está puesto en la *significación* de los hechos (Passerini, Portelli, Grele y Chanfrault-Duchet); 2. Etno-sociológica que tiene por finalidad estudiar los procesos, normas y relaciones que posibilitan y mantienen la vida social (Bertoux y Wiame); 3. Heurística interdisciplinaria, en la cual se comprende que la forma en que se investiga una fuente es la que determina su carácter (Niethammer).

⁶⁵ *Ibíd.*

estudio de cómo los individuos (actores, sujetos, protagonistas, observadores) perciben y/o son afectados por los diferentes procesos históricos de su tiempo”⁶⁶. Al resguardarse en una grabación la entrevista oral -que puede ser de audio y/o video-, y posteriormente utilizar dicho material ya sea de modo sonoro, visual y/o escrito, la Historia Oral posibilita el uso de las fuentes por fuera del marco ortodoxo de la disciplina historiográfica, que por lo general se remite a la documentación escrita, documentación que, por cierto, por diversos motivos, los sujetos sociales no realizan.

En el célebre texto de Philippe Joutard *Esas voces que nos llegan del pasado*, el autor señala que “la historia oral nació en Estados Unidos poco después de la segunda Guerra Mundial y sólo se difundió fuera de sus fronteras a finales del decenio de 1960”⁶⁷, y más adelante agrega:

“las grandes universidades de las mayores ciudades del Este, de Texas o de California, así como las grandes instituciones públicas o privadas, desarrollan con prioridad una historia oral de los líderes, prolongando el periodismo político y como complemento de las fuentes escritas, sin aportar una visión fundamentalmente diferente. Las universidades más recientes, en las zonas culturalmente dominadas, prefieren una historia oral de los 'grupos olvidados' vinculada con la etnología, y que no tiene sólo a introducir una técnica nueva, sino que quiere modificar la perspectiva historiográfica integrando el punto de vista de las diversas minorías”⁶⁸.

En la cita de Joutard podemos inferir que, si bien, la Historia Oral tiene como propósito desde sus orígenes la producción de nuevas fuentes, no necesariamente hubo una intención de trabajar con *grupos olvidados*, situación que ocurre de manera posterior y que tiene la particularidad de emerger en *zonas*

⁶⁶ María del Carmen Collado Herrera, “¿Qué es la Historia Oral?”, en *La Historia con Micrófono. Textos introductorios a la historia oral*, (México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1994), 13.

⁶⁷ Philippe Joutard, *Esas voces que nos llegan del pasado*, (México: Fondo de Cultura Económica, 1986), 108.

⁶⁸ *Ibíd*, 127.

culturalmente dominadas, en donde no solo hay una aplicación de la técnica, sino que esta tiene una aspiración de volver sobre el pasado incorporando dichas voces que podríamos llamar *subalternas*. Aunque la Historia Oral no tiene como propósito exclusivo la recopilación de voces y/o fuentes de *grupos olvidados* - como les llama Joutard-, como señala la investigadora Mónica Szurmuk “a través de la historia oral se llega a espacios diferentes, no registrados en otros documentos porque es memoria que no se ha registrado tradicionalmente en la historia (como la de los grupos subalternos) o porque es memoria que no busca registrarse, o es el revés de la memoria registrada”.⁶⁹

Para entender el carácter *desde debajo* de la Historia Oral, resulta pertinente volver sobre la pista de los trabajos realizados por los historiadores Edward Thompson y Eric Hobsbawm, en quienes “la impronta gramsciana no es ajena a una de las prácticas más frecuentemente vinculadas al marxismo británico: *la historia desde abajo*”⁷⁰. En el prefacio de la muy reconocida obra *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, Thompson escribió:

“Trato de rescatar al pobre tejedor de medias, al tundidor ludita, al 'obsoleto' tejedor de telar manual, al artesano 'utópico' e incluso al iluso seguidor de Joanna Southcott, de la enorme prepotencia de la posteridad. Es posible que sus oficios artesanales y sus tradiciones estuviesen muriendo. Es posible que su hostilidad hacia el nuevo industrialismo fuese retrógrada. Es posible que sus ideales comunitarios fuesen fantasías. Es posible que sus conspiraciones insurreccionales fuesen temerarias. Pero ellos vivieron en aquellos tiempos de agudos trastornos sociales, y nosotros no. Sus aspiraciones eran válidas en términos de su propia experiencia; y si fueron víctimas de la historia, al condenarse sus propias vidas siguen siéndolo”⁷¹.

⁶⁹ Mónica Szurmuk, “El texto en la historia oral: debates recientes”, en *Para pensar el tiempo presente. Aproximaciones teórico-metodológicas y experiencias empíricas*, (México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2007), 158.

⁷⁰ Francisco Erice Sebares, “Thompson y Hobsbawm frente a los dilemas del marxismo historiográfico: concepción de la historia, estrategia teórica y propuesta política”, *Sociología Histórica* 3 (2013): 223.

⁷¹ Edward Thompson, *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, (Barcelona: Crítica, 1989), 7.

El objetivo de *rescatar* de la *enorme prepotencia de la posteridad*, a sujetos que tienen en común pertenecer a la *clase obrera* y sobre los cuales no suele hacerse historia, pues hacen parte del grupo de los *vencidos*, es central en la argumentación del trabajo de Thompson, quien además señala que al condenarse las vidas de dichas personas, siguen siendo víctimas de la historia pues las aspiraciones que estas tuvieron en su época *eran válidas en términos de su propia experiencia*. “Lo primero que destacaba, [Thompson] por tanto, era la empatía con la *gente corriente*, o las *clases subalternas*, unida a una percepción claramente positiva de la capacidad creadora de la *cultura popular*”⁷². Con el trabajo de Thompson hay pues una ampliación en el campo de la investigación historiográfica, así como una intencionalidad política⁷³.

⁷² Francisco Erice Sebares, “Thompson y Hobsbawm frente a los dilemas del marxismo historiográfico: concepción de la historia, estrategia teórica y propuesta política”, *Sociología Histórica* 3 (2013): 224.

⁷³ Sobre la importancia y el impacto de la obra de Thompson, el profesor brasileiro Eduardo Pureza señala en uno de sus textos: “Si queremos rescatar a Thompson de la *inmensa condescendencia de la posteridad*, debemos asumir que la lectura de sus obras es una forma de mantenerlo vivo. Sin embargo, creo que podemos, y debemos, apuntar más alto. Este rescate no puede reducirse al aspecto intelectual, por muy loable que sea. También debe centrarse en una trayectoria vital comprometida con el marxismo, con el antifascismo y con un socialismo humanista. Se trata también de que, en nuestro duro y angustioso presente, rescatemos las experiencias de la militancia y la disidencia, sin perder de vista la dedicación a la construcción de un proyecto socialista que nunca podrá venir de arriba hacia abajo, sino que debe construirse en las densas determinaciones de la vida cotidiana de los trabajadores. Un socialismo radicalmente democrático, ligado a la experiencia de los sujetos en lucha”. Fernando Pureza, “E.P. Thompson: La historia vista desde abajo”, *Conversación sobre la Historia*, <https://conversacionsobrehistoria.info/2021/09/23/e-p-thompson-la-historia-vista-desde-abajo/> (consultado enero 11, 2023)

Investigación enmarcada en los estudios de la Historia reciente

El campo de estudios de la Historia reciente eclosiona en la década de 1980⁷⁴ y está directamente relacionado con el tratamiento y peso de eventos traumáticos⁷⁵ acaecidos en la contemporaneidad, y la forma en que dichos eventos han sido elaborados colectivamente, o no; su incidencia e impacto tanto en las Humanidades como en las Ciencias Sociales se dio “en un contexto sacudido por guerras, revoluciones, conflictos armados, dictaduras marcadas”⁷⁶, con prevalencia de hechos sucedidos en la segunda mitad del siglo XX; para el caso de América Latina, tenemos diferentes procesos transicionales, desde el paso de regímenes dictatoriales en el Cono Sur (Argentina, Chile y Uruguay), posconflictos armados en Centroamérica (Nicaragua, El Salvador, Guatemala)⁷⁷, o el desarrollo del conflicto armado interno en Colombia; aunque su cuna es la disciplina

⁷⁴ Existen diferentes denominaciones para acotar este campo de estudios: Historia reciente, Historia del Tiempo Presente, Historia viva, pasado vivo, Historia actual; Historia reciente es el término con el cual me siento más próxima pues es la denominación que predomina actualmente en América Latina. El historiador Henry Rousso menciona que, en principio, la Historia del Tiempo Presente se origina en el escenario germanófono y francófono a partir de los años 1980-1990, y “conoció un desarrollo bastante notable en América Latina, especialmente en Brasil, donde los centros y revistas del *tiempo presente* se multiplicaron en los años 1990-2000. Este interés se explica por la atención prestada por las historiografías francesa y alemana a las crisis del siglo XX, a la violencia de las guerras y a la violencia política, a las posguerras y a sus secuelas, todos temas que por definición son del interés de los países que salían de la dictadura y la guerra civil. De ahí el atractivo por nociones extremadamente cercanas como la de *historia actual*, más cercana a la historiografía inmediata, las de *historia viva*, o de *pasado vivo* de origen hispanófono, donde el adjetivo *vivo* alude tanto a la pregnancia del pasado como a la presencia de actores vivos”. Henry Rousso, *La última catástrofe. La Historia, el presente, lo contemporáneo*, (Santiago de Chile: Centro de Investigaciones Diego Barros Arana y Editorial Universitaria, 2018), 196. Para profundizar sobre estas distintas nomenclaturas puede consultar: François Bédarida, “Definición, método y práctica de la Historia del Tiempo Presente”, *Cuadernos de Historia Contemporánea* 20, <https://revistas.ucm.es/index.php/CHCO/article/view/CHCO9898110019A/7004> (consultado diciembre 21, 2022); Hugo Fazio Vengoa, *La Historia del Tiempo Presente: Historiografía, Problemas y Métodos*, (Bogotá: Ediciones Uniandes, 2010); Henry Rousso, *La última catástrofe. La Historia, el presente, lo contemporáneo*, (Santiago de Chile: Centro de Investigaciones Diego Barros Arana y Editorial Universitaria, 2018); Gabriela Águila, Laura Luciani, Luciana Seminara y Cristina Viano, *La historia reciente en Argentina*, (Buenos Aires: Imago Mundi, 2018), entre otros.

⁷⁵ Un evento traumático es aquel que genera un impacto profundo e intenso en el sujeto y/o en la colectividad a la que dicho sujeto pertenece. En el apartado *Trauma social y construcción de paz* de este trabajo hay un desarrollo conceptual sobre el término.

⁷⁶ Enrique Coraza de los Santos y Silvia Dutrénit Bielous, “Estudio introductorio”, en *Historia reciente de América Latina: hechos, procesos y actores*, (México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora y El Colegio de la Frontera Sur, 2020), 23.

⁷⁷ *Ibíd.*

historiográfica, no solo lxs historiadorxs tendrían un especial interés en volver sobre el pasado para hacer una relectura y revalorización de este, más bien, fue un interés que se despertó para alcanzar otras esferas del conocimiento, como es el caso de la sociología, el psicoanálisis, la psicología social, la fotografía o la disciplina antropológica; como mencionan lxs investigadorxs Enrique Coraza de los Santos y Silvia Dutrénit: “predominó la urgencia de pensar y debatir, desde distintas disciplinas, sobre lo acontecido. Se trata de sucesos dramáticos y traumáticos que han dejado marcas en las generaciones que lo vivieron y en las siguientes. Ello comenzó a ocurrir con la cercanía vivencial de quienes fueron testigos y protagonistas, dando lugar a estudios sobre el presente”⁷⁸.

La historiadora francesa Annette Wieviorka llamó al siglo XX *la era del testigo*⁷⁹, para señalar el primer plano que tomarían los testimonios, el carácter subjetivo y de la experiencia personal que narraban quienes habían tenido un lugar presencial y vivencial en un acontecimiento traumático, que, a su vez, habría impactado drásticamente al colectivo.⁸⁰ Terminada la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), y en el marco del juicio en contra de Adolf Eichmann⁸¹ (1961), por primera vez se pondría en el centro de la escena, las voces que testimoniaban el horror de los sucesos acaecidos en la guerra, específicamente, en los campos de concentración. Dicho juicio fue el primer evento histórico de estas características en ser televisado, millones de personas alrededor del globo siguieron su

⁷⁸ *Ibíd.*, 23.

⁷⁹ Annette Wieviorka, *The Era of the Witness*, (Nueva York: Cornell University Press, 2006).

⁸⁰ En todo caso, es importante señalar que no son estrictamente equivalentes testigos y actores sociales (protagonistas), pues no todo testigo brinda testimonio, ni todo protagonista necesariamente fue testigo de un evento.

⁸¹ “Después de la Segunda Guerra Mundial, el criminal de guerra nazi Adolf Eichmann huyó de Austria hacia la Argentina en donde vivió bajo el nombre de Ricardo Klement. En mayo de 1960, agentes del servicio de seguridad israelita atraparon a Eichmann en la Argentina y lo llevaron a Jerusalén para enjuiciarlo en una corte israelí. Eichmann declaró desde una cabina de cristal a prueba de balas”. United States Holocaust Memorial Museum, “El Juicio de Eichmann”, *Enciclopedia del Holocausto*, <https://encyclopedia.ushmm.org/content/es/article/eichmann-trial#:~:text=El%201%20de%20junio%20de,decretado%20una%20sentencia%20de%20muerte> (consultado diciembre 25, 2022).

transmisión⁸², en especial las audiencias en las cuales el fiscal Gideon Hausner llamaba a testificar a víctimas sobrevivientes⁸³. “Las historias contadas fueron oídas en todo el mundo, gracias a la difusión de las audiencias del juicio en los medios masivos de comunicación, dándoles a las víctimas-sobrevivientes un espacio legitimado en el que contar su historia, del que hasta ese momento carecían. Esta circunstancia permitió que el testigo adquiriese reconocimiento social y político”⁸⁴.

También en América Latina, a partir de la década del sesenta del siglo anterior, las crisis de todo tipo, la instauración de dictaduras, gobiernos militares y el surgimiento de agrupaciones revolucionarias guerrilleras, posibilitarían a su vez, que se pusiera el acento en el testigo, en el sujeto sobreviviente que narra en primera persona aquello que ha vivido. “No se trata de un testigo en tercera persona, sino de alguien que ha experimentado en carne propia lo que cuenta, y en dicha experiencia traumática ha perdido amigos, familiares y personas con las que compartió la violencia, la opresión y la tortura, de manera que estar vivo para contarlo en una (enorme) posibilidad, que hace de quienes se deciden a hablar *historiadores combativos*”⁸⁵.

En América Latina el uso del testimonio posibilitó comunicar las resistencias desde el marco subjetivo de la experiencia personal, pero a su vez, anudadas con el desarrollo de los procesos políticos y sociales, tan convulsos en nuestra región. Al respecto valga señalar que en 1970 con la creación del Premio Casa de Las Américas, el género testimonial resaltará su lugar especial en la producción

⁸² Una de las intelectuales que siguió la trama de cerca fue la reconocida filósofa Hanna Arendt quien escribió a propósito del juicio el libro *Eichmann en Jerusalén*, texto en el cual desarrolla la reconocida idea sobre la banalidad del mal.

⁸³ United States Holocaust Memorial Museum, “El Juicio de Eichmann”, *Enciclopedia del Holocausto*, <https://encyclopedia.ushmm.org/content/es/article/eichmann-trial#:~:text=El%201%20de%20junio%20de,decretado%20una%20sentencia%20de%20muerte> (consultado diciembre 25, 2022).

⁸⁴ Alejandra Peris, “Introducción Dossier: Historia, Memoria y Holocausto”, *Revista Rey Desnudo* 8 (2016): 6.

⁸⁵ Raúl Rodríguez, “Literatura y poder: sobre la potencia del testimonio en Latinoamérica”, *Revista Atenea* 501 (2010): 123.

latinoamericana tras una década de auge y desarrollo⁸⁶, de tal suerte que, como señala el académico Juan Duchesne-Winter “el testimonio guerrillero contemporáneo es una expresión del proceso revolucionario que se desarrolla en América Latina a partir de los años sesenta, de cuyo inicio la Revolución Cubana constituye ya un común punto de referencia. Las luchas insurreccionales libradas con frecuencia intermitente en muchas regiones latinoamericanas desde esa década hasta nuestros días proporcionan el material narrativo del testimonio guerrillero”⁸⁷. Traigo a colación la referencia de Duchesne-Winter para señalar, en específico, la utilidad del *testimonio guerrillero* en el marco de los acontecimientos del pasado reciente en nuestra región, y para ser más precisa, en el marco del Acuerdo de Paz entre el Gobierno de Colombia y las FARC-EP en 2016, pues es justo con las voces de la experiencia de cinco mujeres que hicieron parte de las FARC-EP, que esta investigación camina.

Volviendo al eje de los trabajos que se enmarcan en la Historia reciente, en dichas investigaciones “prevalece la verbalización de la experiencia, el testimonio [...]. Predomina también una diversidad mayor de fuentes, a la vez que una ausencia de documentación escrita sobre ciertos procesos o vivencias, sobre todo cuando lo que se enfoca son las circunstancias personales y colectivas relativas a guerras, conflictos armados, autoritarismos o dictaduras”⁸⁸, como es el caso de la presente investigación, que busca recuperar los testimonios, y con ello, las experiencias subjetivas de cinco personas que hicieron parte de una guerrilla contemporánea, las FARC-EP, para dar cuenta de cinco voces en clave de mujeres farianas.

Mencionan también lxs académicxs Patricia Flier y Emmanuel Kahan que “la Historia reciente se constituye -o queremos que así sea- en un diálogo y una

⁸⁶ La primera vez que se otorgó el premio en la categoría de testimonio, fue para el libro *La guerrilla tupamara*, de la autora María Esther Gilio.

⁸⁷ Juan Duchesne-Winter, *Narraciones del testimonio en América Latina: cinco estudios*, (Río Piedras, Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 1992), 81.

⁸⁸ Patricia Flier y Emmanuel Kahan, “Los estudios de memoria y de la historia reciente: construcción de un campo, consolidación de una agenda y nuevos desafíos”, en *La historia reciente en Argentina. Balances de una historiografía pionera en América Latina*, (Buenos Aires: Imago Mundi, 2018), 24.

escucha atenta a las demandas e interpelaciones que ese pasado le formula al presente, por lo cual deja de concebirlo como cerrado, finalizado”⁸⁹, abriéndose entonces un nuevo régimen de relaciones e interpretaciones en dónde la coetaneidad de pasado y presente, el testimonio de sujetxs sociales protagonistas, la necesidad de una memoria social y la contemporaneidad de quien investiga, son aspectos clave en la definición del objeto y lx sujetx de estudio⁹⁰.

Necesidad entonces de volver al pasado reciente para darle una segunda, tercera, o cuarta vuelta a sucesos traumáticos con ocurrencia en una cronología temporal cercana al actual presente⁹¹, pues dichos acontecimientos marcan el derrotero de *un pasado que no pasa*⁹²; de esta manera y en pos de una revisión crítica, quienes investigamos en el marco de la Historia reciente y trabajamos con actorxs sociales capaces de dar su testimonio, lo hacemos con “nuevas coordenadas políticas y epistémicas, sustentadas en un nuevo régimen relacional entre el pasado, presente y futuro”⁹³; esto sucede, entre otros factores, por la cercanía que tiene quien investiga con lxs actorxs de la investigación, la inmediatez temporal en el desarrollo de los acontecimientos e incluso, su dimensión ético política.

También, señala la académica Patricia Flier que estamos interesadxs en un presente que aún es el nuestro, “en contexto donde el pasado no está terminado ni concluido, donde el tema de su relato es un *aún aquí*”⁹⁴. Ese *aún aquí*, pone de relieve la tensión entre un abordaje ontológico y epistemológico clásico, es decir, que se supone objetivo, versus un abordaje que implica desde su génesis misma

⁸⁹ Ibíd., 173.

⁹⁰ Ibíd.

⁹¹ Tomo como fecha del actual presente el 2023, año en que sustento esta investigación doctoral. Como ejemplo de suceso traumático tenemos el caso del conflicto armado colombiano (1959 - aún en desarrollo) y la firma del Acuerdo de Paz de 2016 entre el Gobierno de Colombia en cabeza de Juan Manuel Santos y las FARC-EP.

⁹² La ya célebre frase *un pasado que no pasa* fue acuñada por Henry Rousso en su libro *La última catástrofe. La historia, el presente, lo contemporáneo*, (Santiago de Chile: Centro de Investigaciones Diego Barros Arana y Editorial Universitaria, 2018).

⁹³ Patricia Flier, *Historia reciente. Algunas precisiones necesarias* https://clacsovirtual.org/pluginfile.php/6180/mod_resource/content/2/Historia%20Reciente%2C%20para%20clases%20de%20Clacso.docx.pdf (consultado diciembre 25, 2022), 3.

⁹⁴ Ibíd., 2.

el involucramiento político y ético de quien investiga. Así también, ese *aún aquí* señala el dolor que cargan -cargamos- las sociedades y lxs sujetxs contemporáneos como consecuencia de la irrupción de un Real irrepresentable⁹⁵ por la magnitud de su horror, anunciado por la Shoá⁹⁶, y sostenido por las catástrofes que le sobrevinieron; en resonancia con el horizonte interpretativo de la presente investigación, me refiero en específico a aquellas catástrofes con desarrollo en América Latina pasada la segunda mitad del siglo XX: conflictos armados, levantamientos guerrilleros, dictaduras, terrorismo de Estado, intervencionismo de Estados Unidos, entre otros.

Para terminar este apartado referente a la Historia reciente, valga traer a la reflexión la prolífica contribución que se gesta gracias al trabajo en donde convergen distintas disciplinas, haciendo de la interdisciplinariedad un campo fecundo en tanto la ampliación de las fronteras en sus dimensiones ontológicas y epistemológicas. Las distintas disciplinas hasta ahora convocadas -historia, psicoanálisis, psicología, sociología- posibilitan la conjugación de un enfoque a partir del cual podemos hacer una lectura polifónica, que incluye diferentes puntos de vista y situaciones, en términos de poder transmitir *algo más* en el relato, en el retorno de la narrativa.

⁹⁵ En la teoría psicoanalítica se plantea la existencia de tres registros: Real, simbólico e imaginario, lo *Real irrepresentable* alude a aquello que no se puede verbalizar pues carece de significantes, por eso justamente es irrepresentable; este concepto está directamente relacionado con el de trauma.

⁹⁶ Shoá es un término hebreo que traduce “la catástrofe” y es ampliamente utilizado para hacer referencia al Holocausto.

Del universo biográfico-narrativo y las historias de vida

Nos equivocamos al decir: yo pienso: deberíamos decir me piensan.

-Perdón por el juego de palabras. YO es otro.
Tanto peor para la madera que se descubre violín,
¡y mofa contra los inconscientes,
que pontifican sobre lo que ignoran por completo!⁹⁷

Arthur Rimbaud

Señala el psicólogo Jerome Bruner que “la creación de un Yo es un arte narrativo y, si bien debe seguir más los dictados de la memoria que los de la literatura de ficción, lo es con dificultad [...]. La anomalía de la creación del Yo reside en su arribo tanto del interior como del exterior. [...]. Inclusive inconscientemente, a partir de la cultura en que estamos inmersos”⁹⁸. Del lado *interior*, la constitución del yo estaría signada por los sentimientos, los recuerdos, las creencias, y todo aquello que comporta la subjetividad, del lado *exterior* mediaría la estima de lxs demás, las expectativas que generamos en lxs otrxs, todo aquello que se juega en el vínculo social, y ambas instancias, interior y exterior, se encontrarían envueltas a su vez, en el entramado cultural al que la persona pertenece⁹⁹.

En tanto nos narramos, se va construyendo y reconstruyendo el yo, acomodándose a las diferentes situaciones con las que nos vamos encontrando en el transcurso de la vida; guiadxs por las reminiscencias y las experiencias del pasado, los recursos que se tienen en el presente, y las expectativas y miedos con respecto del futuro, la creación del yo es constante y dialógica. “Una narración creadora del Yo es una especie de acto de balance”¹⁰⁰ entre la autonomía, la

⁹⁷ Arthur Rimbaud, *Carta del vidente*, (México: El Tucán de Virginia, 2017), 43.

⁹⁸ Jerome Bruner, “La creación narrativa del yo”, en *La fábrica de historias*, (México: Fondo de Cultura Económica, 2013), 94.

⁹⁹ *Ibíd.*

¹⁰⁰ *Ibíd.*, 113.

voluntad propia y la libertad de elección, y el compromiso que establecemos con lxs demás -familia, amigxs, instituciones-. “Parecemos virtualmente incapaces de vivir sin ambas cosas, la autonomía y el compromiso, y nuestras vidas buscan equilibrarlas. Y así también sucede con los relatos del Yo que nos narramos a nosotros mismos”. Ahora bien, la capacidad narrativa, propia de la especie humana, posibilita la existencia de la identidad de un/a sujetx, ¿quién soy yo?, es una pregunta con distintas respuestas en el transcurso de una vida, “la construcción de la identidad parece, no puede avanzar sin la capacidad de narrar”. *Yo es otro*, escribe el poeta Arthur Rimbaud y nos señala en su juego de palabras, también el juego entre lo íntimo, *yo pienso*, y lo social, *me piensan*, y en el inter, la instancia de lo *éxtimo* -para usar la expresión lacaniana¹⁰¹- es decir, la tensión constante de ida y vuelta entre aquello más íntimo del sujetx, y la dimensión social que siempre comporta un Otro.

Ahora bien, en esta construcción y reconstrucción del yo, su identidad, subjetividad, su vínculo con lxs otrxs, el entramado sociocultural al que unx sujetx pertenece, etcétera, desde las Ciencias Sociales se ha realizado un abordaje cualitativo de investigación social dentro del cual cabe destacar el *enfoque biográfico*, como lo llama Daniel Bertaux, “la expresión enfoque biográfico constituye una apuesta sobre el futuro. [...] Lo que estaría en juego no sería sólo la adopción de una nueva técnica, sino también la construcción paulatina de un nuevo proceso sociológico”¹⁰². Una parte importante de lo señalado por el sociólogo francés tiene que ver con que el carácter del *enfoque biográfico* en su sentido profundo cuestiona la epistemología positivista, es por ello que lo *biográfico* comporta una apuesta sobre el futuro, tanto para la sociología, como para otras ciencias sociales y humanas.

¹⁰¹ En el apartado *Subjetividad, experiencia, identidad y agencia, trenzando un mismo hilo*, de este trabajo, se abordará a profundidad la conceptualización teórica de subjetividad, la cual se encuentra íntimamente relacionada con lo *éxtimo*.

¹⁰² Daniel Bertaux, “El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades”, *Acta sociológica* 56 (2011): 63.

“Los seres humanos eran reducidos a objetos para permitirles a las ciencias humanas llegar a ser objetivas. [...] Tratar al hombre ordinario no como un objeto de observación, de medición, sino como un informante y, por definición, como un informante mejor informado que el sociólogo que interroga, es poner en duda nuestro monopolio institucional sobre el saber sociológico y es abandonar la pretensión de la sociología como ciencia exacta; monopolio y pretensión en los que reposa la legitimidad de la sociología como institución”.

De la cita de Bertaux se infiere un viraje con respecto de *esx otrx*, ya no como mero objeto de investigación para observar y medir, sino como *unx sujetx* con un saber particular al que se acerca desde una posición de reconocimiento quien investiga, no solo con el propósito de *extraer* información para adelantar un estudio, sino también para generar un intercambio comunicativo que logre conciliar el trabajo de observación/investigación con el ejercicio reflexivo¹⁰³.

En el ir y venir del yo en su dimensión subjetiva, íntima, al otro¹⁰⁴ en tanto par, y al Otro en tanto entramado social, en tránsitos de ida y vuelta, se pone de presente la armazón relacional, dialógica, del vínculo humano, acentuándose dicha otredad del sí mismo de una manera particular, a partir de la modernidad, y reflejándose aún más en la contemporaneidad¹⁰⁵; sobre esto menciona la intelectual argentina Leonor Arfuch que “no habría una historia del sujeto, tampoco una posición esencial, originaria o más *verdadera*. Es la multiplicidad de los relatos, susceptibles de enunciación diferente, en diversos registros y *coautorías* -la conversación, la historia de vida, la entrevista, la relación psicoanalítica- la que va construyendo una urdimbre reconocible como propia, pero definible solo en términos relacionales: *soy tal* aquí, respecto de ciertos *otros* diferentes y exteriores

¹⁰³ *Ibíd.*

¹⁰⁴ En las elaboraciones psicoanalíticas otro con minúscula refiere a *unx sujetx* par, mientras que Otro con mayúscula refiere al vínculo social más amplio; se utilizara este tipo de nominación para otro y Otro en todo el documento.

¹⁰⁵ Leonor Arfuch, *El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea*, (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2007).

a mí”¹⁰⁶; múltiples narraciones del sujeto en múltiples registros que permiten acceder a diferentes sustratos de la experiencia subjetiva tejida con los pares y anudada en la dimensión social, pero también dejando un espacio propio imposible de poner en común con otros, “*la soledad del existir*, lo más privado, lo que no se puede compartir con nadie, pese a estar rodeados de seres y cosas”¹⁰⁷ dice la socióloga Arfuch, recordando al escritor y filósofo italiano Emmanuel Lévinas.

A este punto irreductible de la propia experiencia más privada e incommunicable del sujeto la teoría psicoanalítica le llama *Das Ding, la Cosa*, “*la Cosa* se encuentra fuera-de-significado, no inscrita en lo simbólico; [...] el verdadero resorte del funcionamiento en el hombre del proceso calificado como primario, *son las cosas en tanto que mudas*”¹⁰⁸; en otras palabras, “sobre *la Cosa* no se puede decidir, no se puede emitir ningún tipo de juicio ya que es irrepresentable y en esta medida no transita por el desfiladero de significantes; es decir que *la Cosa* desborda cualquier tipo de interpretación que el sujeto pretenda hacer, pues corresponde a esa dimensión del Otro que siempre va a estar velada, a pesar de encontrarse en el núcleo del yo”¹⁰⁹, lo paradójico es que justamente gracias a que existe un punto de la experiencia humana en su dimensión privada, subjetiva, *irreductible e incommunicable*, el sujeto vuelve una y otra vez a esa *instancia muda* para colmarle de palabras, llenarle de significados e intentar hacer de esa *soledad del existir* un puente con los otros, con lo Otro.

De otro lado, el historiador y epistemólogo francés François Dosse señala que “el género biográfico es mezcla de erudición, de creatividad literaria y de intuición psicológica. Implica una empatía mínima, aun si ese traslado afectivo puede ser fuente de ceguera y de tendencias hagiográficas [...]. El compromiso del biógrafo

¹⁰⁶ *Ibíd.*, 99.

¹⁰⁷ *Ibíd.*, 100.

¹⁰⁸ Jacques Lacan, *El seminario de Jacques Lacan, Libro 7, La ética del psicoanálisis*, (Buenos Aires: Paidós, 2000), 71.

¹⁰⁹ Angélica Pineda Silva, “Inflexiones de la obra de arte en el vínculo social”, *Repositorio Institucional Biblioteca Digital UN*, <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/54502> (consultado enero 10, 2023), 17.

con su tema de estudio implica una inversión tal que, en efecto, no puede llevarse a cabo sin transformar al biógrafo al ritmo de su composición biográfica”¹¹⁰. Varias dimensiones son abordadas por Dosse; la erudición implica un conocimiento profundo en distintas materias, logrado a partir de autorxs y lecturas cruzadas que van dando sustento a la elaboración de una biografía, pero el conocimiento y la versatilidad no son condiciones suficientes, pues además habrá que desarrollar una capacidad creativa en el terreno de lo literario, es decir, habrá que esforzarse por añadir a la erudición un toque de creatividad, de inventiva, que así como la erudición, ha de cultivarse. La intuición psicológica vendría a completar el trinomio erudición-creatividad-intuición por varias razones, que como psicóloga de formación, *intuyo*, están relacionadas con el entrenamiento para la escucha, la lectura del lenguaje corporal, la complejidad del funcionamiento de la psique, la necesidad de depurar prejuicios que puedan afectar la forma en cómo vemos/tratamos a otro ser humano independientemente de que estemos de acuerdo o no con su sistema de valores, el establecimiento de un vínculo de confianza y un entorno seguro para lograr el intercambio comunicacional, la apertura a transformar nuestros propios puntos de vista a partir de la percepción particular que sobre el mundo tienen las otras personas, la transferencia y la contratransferencia, entre otros, son algunos de los puntos que harían parte de lo que Dosse llama *intuición psicológica*.

También refiere Dosse que es imprescindible un mínimo de empatía, pues es por esta vía que podremos conectar a un nivel profundo con la vida que pretendemos biografar, aun si dicho *traslado afectivo* pueda en algún momento afectar la *objetividad* en la manera en cómo plasmamos una vida en particular; en todo caso, el compromiso es tal, que al implicarnos en el ejercicio de biografar una vida, de una u otra manera nos veremos compelidxs por esta, lo que redundará en una transformación personal del/a biografx, anudada a su vez, con el permanente ejercicio reflexivo que es necesario hacer, mismo del que habla Bertaux.

¹¹⁰ Francois Dosse, *El arte de la biografía. Entre historia y ficción*, (México: Universidad Iberoamericana, 2007), 31.

Señalan las académicas Andrea Andujar, Débora D´ Antonio y Mónica Gatica que “en los últimos años asistimos a un auge del método biográfico que corresponde, en buena medida a la revalorización del sujeto social (tanto individual como colectivo) y de las implicancias de su agencia en el pasado histórico”¹¹¹; sobre esto es interesante hacer énfasis en que los métodos biográficos al describir, analizar e interpretar los acontecimientos de la vida de una persona en su singularidad y/o como parte de un colectivo, permiten ampliar la comprensión de una experiencia particular, pero a la vez hilada con los hechos sociales; ahora bien, es importante tener presente que “la sola mención de lo 'biográfico' remite, en primera instancia, a un universo de géneros discursivos consagrados que tratan de aprehender la cualidad evanescente de la vida oponiendo, a la repetición abrumadora de los días, a los desfallecimientos de la memoria, el registro minucioso del acontecer, el relato de las vicisitudes o la nota fulgurante de la vivencia, capaz de iluminar el instante y la totalidad”¹¹²; dentro de ese *universo de lo biográfico-narrativo*¹¹³, para este trabajo académico es la historia de vida el enfoque escogido, ya que se centra en lxs actorxs sociales para conocer desde su propia voz, los hechos sociales tejidos con sus experiencias particulares, a la vez que dicha narración va siendo analizada, hilada, trenzada por quien investiga, en resonancia con otros textos y autorxs; en este sentido, como señala el académico Javier Bassi “una historia de vida será, como mínimo, un trabajo analítico a partir de un relato biográfico —escrito o verbal— obtenido a pedido de un/a investigador/a”¹¹⁴.

¹¹¹ Andrea Andujar, Débora D´ Antonio y Mónica Gatica, “Género, biografía e historia oral o de cómo contar la vida de Ana María Villareal de Santucho”, *Anuario de la Escuela de Historia* 34, <https://anuariodehistoria.unr.edu.ar/index.php/Anuario/article/view/312/370> (consultado febrero 28, 2023), 3.

¹¹² Leonor Arfuch, *El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea*, (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2007), 17.

¹¹³ Al respecto, valga mencionar que de manera frecuente biografía, autobiografía, historia oral, historia de vida y relato de vida suelen ser considerados términos sinónimos; esto ocurre debido a que todos usan la narración oral, sin embargo, hay diferencias que hacen particular a cada método, para ampliar la información puede consultarse: Raquel Güereca Torres (coordinadora), *Guía para la investigación cualitativa: etnografía, estudio de caso e historia de vida*, (México: Universidad Autónoma Metropolitana, 2016).

¹¹⁴ Javier Ernesto Bassi Follari, “Hacer una historia de vida: decisiones clave durante el proceso de investigación”, *Athenea Digital* 14-3 (2014): 135.

Es importante tener presente que, como señala la investigadora social Raquel Güereca, “la historia de vida no es una técnica de investigación, es una metodología porque agrupa el uso de diversas técnicas para lograrse y está orientada por teorías y enfoques críticos en las ciencias sociales”¹¹⁵; en esta investigación, por ejemplo, se usaron diferentes técnicas: observación directa, observación participante, diario de campo, bitácora, entrevista semiestructurada, entrevista a profundidad y fotografía. Ahora bien, esta metodología no se encuentra aislada del corpus teórico, conceptual y analítico de la tesis, sino que más bien, está en interrelación constante creando nodos reflexivos, vórtices permanentes que conectan. Cuando nos acercamos a los sujetos sociales y hacemos historias de vida, estamos interesadxs en ampliar la comprensión de un hecho social, incorporando al ejercicio investigativo, los saberes, memorias, experiencias de lxs sujetos, al mismo tiempo que las dinámicas y sociabilidades en las que estxs se encuentran insertxs. No solo hay un interés por recabar información, se busca ampliar la comprensión de las problemáticas de la sociedad, las cuales son impactadas por las acciones de lxs individuxs.

De forma frecuente se confunde *historia de vida (Life history)* con *relato de vida (life story)*, lo que genera mucha tensión al usar un término u otro, esto ocurre en parte por un asunto de traducción pues ambos términos provienen del inglés, pero también, por el acercamiento de lxs diversxs autorxs con cada uno de los términos. En el ya clásico texto de Bertaux *El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades*, el sociólogo refiere así a la diferencia entre estos dos términos: “primero hay que precisar el vocabulario. La lengua inglesa dispone de dos palabras, relato (story) e historia (history). Tras un largo periodo de indecisión terminológica, el sociólogo norteamericano Norman K. Denzin (1970) propuso una distinción, que me parece debe ser retomada, entre life story (relato de vida) y life history (historia de vida). Con el primero de estos términos, designa

¹¹⁵ Raquel Güereca Torres, “La historia de vida: una metodología crítica para el análisis de los procesos sociales”, en *Guía para la investigación cualitativa: etnografía, estudio de caso e historia de vida*, (México: Universidad Autónoma Metropolitana, 2016), 128.

la historia de una vida tal como la cuenta la persona que la ha vivido [...] En cuanto al término historia de vida, Denzin propone reservarlo para los estudios de casos sobre una persona determinada, incluyendo no sólo su propio relato de vida, sino también otras clases de documentos”¹¹⁶; en este mismo sentido y para no caer en equívocos, además de lo señalado por Bertaux a propósito de la diferencia marcada por Denzin, resulta pertinente la síntesis que elaboran Ixs academicxs Fortunato Mallimaci y Verónica Giménez Béliveau: “dentro de esta tradición [de la Historia de vida], se pueden distinguir dos vertientes, la historia de vida propiamente dicha [life history], y el relato de vida [life story]. La Historia de vida (Life history) se destaca por la interpretación de la vida del sujeto por parte del investigador. En el Relato de vida (Life story) la transcripción del material recogido se realiza minimizando la intervención del investigador. Puede vincularse con el testimonio utilizado por el periodismo”¹¹⁷. En palabras del catedrático Antonio Bolívar en su prólogo al libro de Anabel Moriña *Investigar con historias de vida. Metodología biográfica narrativa*, “la gente cuenta historias de sus vidas, los investigadores –en cambio– deben convertir estos relatos (stories), con el adecuado tratamiento metodológico, en historias de vida (life histories)”¹¹⁸.

Tenemos entonces que en la historia de vida no solo se expone el testimonio del sujetx social, también existe una participación importante de quien investiga en tanto es quién recaba, analiza, filtra y edita la información; por supuesto, quien brinda su testimonio lo hace a partir de su propia vivencia y experiencia de vida, pero siempre debemos tener presente que dicha vivencia está tejida con los acontecimientos sociales que van más allá de la propia vida del sujetx, así pues, el eje de la historia de vida es la/el actor social, siendo medular el análisis que sobre ésta narración hace quien investiga. “Un principio rector de la historia de vida es el

¹¹⁶ Daniel Bertaux, “El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades”, *Acta sociológica* 56 (2011): 63.

¹¹⁷ Fortunato Mallimaci y Verónica Giménez Béliveau, “Historias de vida y métodos biográficos” en *Estrategias de investigación cualitativa*, (Barcelona: Editorial Gedisa, 2006), 178.

¹¹⁸ Antonio Bolívar, “Prólogo”, en *Investigar con historias de vida. Metodología biográfica narrativa*, (Madrid: Narcea, 2016), 10.

reconocimiento de la biografía y de la subjetividad como una síntesis entre el mundo interior del sujeto y lo social. A partir de ello produce conocimiento, pues no es un canal de exposición de testimonios orales. En este sentido, en la historia de vida se decanta por aquellas personas que son actores sociales, es decir, que atribuyen un significado y finalidad a sus acciones”¹¹⁹, en otras palabras, la producción del conocimiento surge de la convergencia entre el testimonio por parte del/a actorx social y el análisis que de éste hace quien investiga, a la vez que la referencia a otras fuentes e investigadorxs.

Ahora bien, justo por lo anterior, es importante tener en cuenta que al ser la historia de vida un producto de la narración en primera persona de un actor social, y el trabajo académico de quien investiga, no hay una pretensión de verdad absoluta o cerrada, antes bien, existe un margen que posibilita distintas lógicas explicativas, las cuales aparecerán en tanto una u otra interpretación particular. Sobre esto enfatiza Alfredo Molado al señalar que:

“las historias de vida son productos de una docilidad de interpretación que se puede prestar a equívocas conclusiones. Son ellas una forma testimonial que funde una o varias percepciones individuales con la elección particular del escritor que selecciona la experiencia y la escribe según un prisma valorativo propio. [...] Estas son, por su condición testimonial subjetiva e individual, representaciones en donde el contexto de las conductas particulares y de los eventos colectivos está delimitado por la misma experiencia consciente del protagonista. De ahí que el universo en representación sea un universo justificado por los estrechos segmentos de la vivencia singular”¹²⁰.

¹¹⁹Raquel Güereca Torres, “La historia de vida: una metodología crítica para el análisis de los procesos sociales”, en *Guía para la investigación cualitativa: etnografía, estudio de caso e historia de vida*, (México: Universidad Autónoma Metropolitana, 2016), 130.

¹²⁰ Alfredo Molano, “Melisa, una mujer de las FARC”, en *Historia oral e historia política. Izquierda y lucha armada en América Latina, 1960 – 1990*, (Santiago de Chile: Ediciones Lom, 2012), 243.

La cita del intelectual colombiano pone de presente un asunto harto importante en el tratamiento de las historias de vida, y es que, si bien, existen *rasgos* históricos, fechas, momentos, hitos importantes que pueden ubicarse mediante un trabajo de constatación de fuentes e información, al mismo tiempo, son *rasgos* que adquieren su contorno a partir de una dimensión subjetiva, en la cual tienen una importante prevalencia la forma en cómo se crean los recuerdos, los cuales están unidos por un hilo invisible con las emociones que los acontecimientos provocan en el/la sujetx. En las historias de vida no se trata solo de ubicar los hechos en un tiempo lineal cronológico, pues los recuerdos se mueven más bien en un vaivén, una *danza* en la cual confluyen hitos de la experiencia, el deseo de contar o no, así como de recordar, incluso de querer hablar sobre algo en particular; es entonces un tiempo subjetivo de hechos desencadenantes, no como un campo plano, con un punto de partida y uno de llegada, más bien como la inmersión en las profundidades del mar... con picos, ondulaciones, honduras recónditas que pueden llegar incluso a ser insondables; de eso se trata *Das Ding*. Por ello podemos volver una y otra vez al testimonio de una vida particular, y cada vez, hacer una lectura distinta si se quiere, porque no es algo estático, incluso para la persona que nos comparte su historia, cada vez que se abre la puerta que posibilita que un sujetx nos narre su vida, esa persona habla desde un presente de evocación que es cambiante, fluctúa entre el *aquí y ahora*. Existe una construcción subjetiva del tiempo, de allí que los sentidos que las personas dan a sus vidas cotidianas, se convierten en referencias para ordenarlo; y no menos importante, la marca subjetiva -tanto del tiempo como de la propia experiencia- también está presente en quien investiga, ¿qué rasgos llaman más la atención o no para ser analizados?, ¿qué partes de la narración resultan confrontativas con nuestros propios prejuicios?, ¿qué emociones nos atraviesan mientras escuchamos a esx otrx, y luego, cuando transcribimos, y luego, cuando editamos, y luego, cuando analizamos el caudal de información?, ¿qué *tiempos* nos evoca esx otrx con su narración, cómo se tejen con nuestros propios *tiempos*?

Para el historiador Franco Ferrarotti las historias de vida no solo son una metodología que reúne unas técnicas particulares de investigación social, más bien, las historias de vida aportan una perspectiva de análisis única pues van al corazón de la cotidianidad del/a actor/actora social, incorporando al corpus investigativo aquellas prácticas dejadas de lado por las miradas hegemónicas. “Las ciencias sociales y la misma sociología se están moviendo y transformando. Los límites del positivismo comtiano son ahora tan evidentes que resultan innegables”¹²¹, en otras, palabras, por medio de las historias de vida puede emerger esa *historia desde abajo y para los de abajo* en tanto que “el verdadero desafío que las historias de vida arrojan a la investigación social es más bien para verse en la tentativa de tomar, expresar y formular la *pulpa*, por así decir, lo vivido cotidiano, de las estructuras sociales, formales e informales”¹²².

Expresar y formular la pulpa remarca Ferrarotti, y así nos recuerda que la elaboración de una historia de vida es un ejercicio de escucha activa, de paciencia, de lectura y relectura:

“La historia de vida es un texto. Un texto es un 'campo', un área más bien definida. Es algo 'vivido': con un origen y un desarrollo, con progresiones y regresiones, con contornos sumamente precisos, con sus cifras y su significado. Debo aproximarme a este texto con atención humilde, silenciando al 'aventurero interior'. Se requiere acercarse al texto con el cuidado y el respeto debido a otro distinto de uno mismo. Se entra en el texto. No basta con leerlo con la atención externa de quien lee sólo para informarse. Es necesario 'habitarlo'. Así es como entro al texto de la historia de vida. Lo habito. Establezco con él una relación significativa en la cual ni mi identidad ni la alteridad del texto tienden a prevalecer. Leo con calma, y es así que del texto emergen las áreas problemáticas, ésas en las cuales el

¹²¹ Franco Ferrarotti, “Las historias de vida como método”, *Convergencia Revista de Ciencias Sociales* 14 (2007): 24.

¹²² *Ibíd.*, 38.

relato se mueve con más rapidez, los momentos de crisis se vuelven preciosos, epifánicos y reveladores”¹²³.

Leo de nuevo la cita de Ferrarotti que he resaltado de su *texto*. Entiendo entonces que, como *texto*, la historia de vida es un campo que se delimita en torno al sujetx, con un punto de partida, o *de origen*, y un *desarrollo*, y en tanto se narra en primera persona, tiene momentos de progresión y regresión muy propios del tiempo subjetivo, que no siempre cumple con las leyes de la cronología lineal. Una historia de vida *está viva*, por ello debemos tratarla con cuidado, con el respeto que merece la existencia de la alteridad, en tanto vivencia de unx otrx; al acercarnos a la historia de vida debemos *dejarla hablar* en sus propios tiempos para que de allí surja la epifanía que guiará el camino de la investigación, alumbrando desde la propia experiencia narrada del sujetx, las áreas *problemáticas*, los hitos, los puntos nodales de su experiencia.

En todo caso, he de manifestar que la elección del *universo* biográfico-narrativo como enfoque, y las historias de vida técnica para realizar esta investigación, se encuentra enmarcada en que aquello sobre lo que se indaga está anclado a las narraciones subjetivas sobre acontecimientos biográficos particulares de cinco mujeres que hicieron parte de una organización guerrillera, estando su dimensión política vinculada con las FARC-EP. No fue una elección al azar, mi trabajo se ha centrado en torno a diferentes aristas del conflicto armado en Colombia, y tras la firma del Acuerdo de Paz de 2016 y el inicio del proceso de reincorporación de lxs firmantes de paz, ha ido *in crescendo* el latir insistente de la importancia y la necesidad de recuperar las distintas memorias inmersas en el entramado social colombiano, en pos de aportar al retejimiento¹²⁴ del vínculo social en la nación

¹²³ *Ibíd.*, 28.

¹²⁴ Retejer, retejimiento, alude a la acción de componer el vínculo social afectado por causa de la violencia; su conceptualización se desarrolla principalmente en la psicología social. “En los casos colectivos es importante cuidar el proceso comunitario para que la reparación ayude a *retejer* las relaciones fracturadas por la violencia, teniendo un efecto positivo para las víctimas y el desarrollo comunitario”. Carlos Martín Beristain, *Acompañar los procesos con las víctimas. Atención psicosocial en las violaciones de derechos humanos*, (Bogotá: Fondo de Justicia Transicional y PNUD, 2012), 102.

suramericana. Así es como *habito* las cinco historias de vida de cada una de estas féminas, así es como se *pueblan* el significado y análisis de sus narraciones.

No es una receta, pero puede sistematizarse, de cómo se construyeron estas historias de vida

En su libro *La imaginación autobiográfica. Las historias de vida como herramienta de investigación*, el antropólogo Carles Feixa menciona que “a diferencia de otras fuentes historiográficas, las historias de vida no son una fuente dada, sino construida, es decir, elaborada en el transcurso de la investigación, mediante un proceso interactivo que implica una relación dialéctica entre varios agentes, instancias y niveles de la realidad: informante-investigador, oralidad-escritura, narración-acción, sincronía-diacronía, memoria-historia, etcétera”¹²⁵; al ser una fuente que se construye en el tiempo que dura la investigación, si bien, no a modo de receta, sí pueden ubicarse algunos pasos de dicho proceso interactivo y constante; así pues, en los reglones siguientes me propongo deshilvanar el paso a paso de dicha construcción ¿Cuál fue el camino que seguí? Metodología, como lo recuerda Piovanni, *implica elegir el camino de huellas a seguir*, de allí que el ejercicio reflexivo invite a “un análisis crítico de los caminos (métodos) que se emplean en las ciencias sociales para producir y validar conocimiento”¹²⁶, justo el ejercicio que ahora me convoca.

Señalan lxs investigadorxs Fortunato Mallimaci y Verónica Giménez que cuando se opta por una investigación en la cual se cuenta con varios sujetos de investigación, se habla de un diseño multivocal o de tipo polifónico; en este caso, “lo importante será garantizar que nuestros entrevistados den cuenta de un rango amplio de experiencias individuales” que, en todo caso, sean representativas del tópico y/o fenómeno que se desea investigar¹²⁷; así pues, opto por este tipo de diseño con el propósito de poder cruzar memorias, subjetividades, agencias y

¹²⁵ Carles Feixa, *La imaginación autobiográfica. Las historias de vida como herramienta de investigación*, (Barcelona: Gedisa, 2018), 69.

¹²⁶ Juan Ignacio Piovanni, *¿Condenados a la Reflexividad? Apuntes para repensar el proceso de investigación social*, (Buenos Aires: CLACSO, Editorial Biblos, 2018), 74.

¹²⁷ Fortunato Mallimaci y Verónica Giménez Béliveau, “Historias de vida y métodos biográficos” en *Estrategias de investigación cualitativa*, (Barcelona: Editorial Gedisa, 2006), 187.

experiencias, de cinco mujeres que hicieron parte de una organización guerrillera, con diferentes tipos de vinculación y pertenencia a la misma, de tal forma que, a partir de voces plurales me acerco a distintas temáticas que tienen como común denominador, el haber hecho parte de la *familia fariana*.

Desde un principio el horizonte de investigación fue la realización de un ejercicio de memoria, en particular, de las memorias de mujeres farianas, y fue así producto de la motivación que implicó en mi ejercicio académico la Firma del Acuerdo de Paz de 2016 y con ello, los retos sociales que suponía dicho acuerdo. Por mis trabajos anteriores ya había tenido cercanía con otrxs actorxs del conflicto armado, en especial, con personas de la población civil que habían sido víctimas directas de confrontaciones armadas, por ello, en este caso, me inclinaba más a escuchar las voces que narraban desde otros polos su participación en el conflicto, a la vez que su apuesta colectiva de construir paz; ¿quiénes eran estas personas? ¿sus memorias podrían ayudarnos a comprender tanto dolor para poder reconciliarnos como país? Quería prestar mis oídos para escuchar lo que tenían por decir, entender sus motivaciones, analizar cómo sus historias de vida se trenzaban con el contexto sociopolítico colombiano tanto en la guerra como en los tiempos del posacuerdo; en un gesto de esperanza que no desconozco pueda ser utópico, *generar una reflexión desde el ejercicio académico*, esa tal vez es mi forma de aportarle a la construcción de paz. El primer paso estaba dado, *la apertura del terreno* como le llama Bertaux, inauguraba la construcción de cinco historias de vida de actoras sociales que atribuían sentidos, significados, motivaciones a sus actos.

Queda claro, entonces, que hubo una elección, las sujetas de investigación fueron *seleccionadas* precisamente por su pertenencia a las FARC-EP, y cada una de ellas, aceptó la invitación a ser parte de esta investigación bajo el acuerdo de *reflexionar, pensar, recordar su vida a partir de esa macro experiencia*, centrarse ahí, aunque por supuesto, hubiese conexiones con un *antes* y un *después*. La decisión de trabajar historias de vida con mujeres farianas para recordar,

justamente, su paso por las FARC-EP, y no en estricto *toda* su vida, puede generar inquietudes epistemológicas, como, por ejemplo: ¿una historia de vida debe cubrir *toda la vida o una parte de la vida?*, sobre esta pregunta el psicólogo social argentino Javier Bassi señala una muy sutil diferencia relacionada con los métodos biográfico y narrativo. Mientras que el método biográfico privilegiará la *completud*, el método narrativo optará por abarcar periodizaciones específicas que sean de particular interés para la investigación, pero en todo caso, tal distinción es de orden *minimalista* puesto que:

“ambas tradiciones se han movido relativamente en paralelo en cuanto a espacios académicos de desarrollo y autores/as, aunque sus preocupaciones, objetivos, referencias epistemológicas y teóricas y estrategias metodológicas son muy similares. Así, por ejemplo, ambas tradiciones parten de una epistemología antirrepresentacionista, asignan un rol destacado al lenguaje en la configuración intersubjetiva de la experiencia y la subjetividad y utilizan técnicas similares de construcción de información y de análisis de la información”¹²⁸; y más adelante agrega, “mientras que el método biográfico suele focalizarse intensivamente en una persona y, por tanto, requerir la realización de múltiples entrevistas y el uso de documentos personales que cubran toda la vida de la persona considerada, el método narrativo suele ser igualmente intensivo, pero centrado en periodos más cortos y no contempla, en general (aunque no hay obstáculo para ello), el uso de documentos personales. Esta distinción es, de todas maneras, provisional y discutible”¹²⁹.

Según Bassi, optar por la *completud* en la construcción de una historia de vida es una opción tan válida como optar por la periodización, siendo la diferencia que él

¹²⁸ Javier Ernesto Bassi Follari, “Hacer una historia de vida: decisiones clave durante el proceso de investigación”, *Athenea Digital* 14-3 (2014): 151.

¹²⁹ *Ibíd.*, 152.

establece entre los métodos biográfico y narrativo, técnica y minimalista, y más orientada a responder a la pregunta de *¿toda una vida o parte de ella?*¹³⁰.

Sobre éste mismo interrogante, la académica Anabel Moriña establece una tipología de la historia de vida diferenciada a partir de “el número de historias realizadas, la profundidad e intensidad en la recogida de datos, el alcance de las historias y quién habla en la historia”¹³¹. Acerca del número, es posible, aunque no frecuente, realizar una *historia de vida de relato único*, la cual refiere a un único caso; en contraposición, en *las historias de vida de relatos múltiples* hay una elaboración coral, es decir, que integra varias personas inmersas en una misma realidad. Con respecto de la profundidad e intensidad en la construcción de la historia de vida, la académica señala la existencia de las *microhistorias*, caracterizadas porque la recogida de la información no se prolonga en el tiempo, ni es realizada con intensidad, lo que a su vez supone que no hay una construcción profunda de *complicidad* entre quien investiga y quien narra; en cambio, en las *historias de vida en profundidad*, existe un compromiso alto entre quien investiga y el/la sujeto de investigación, también hay un alto grado de confianza que se construye en el tiempo, y suelen haber varios momentos de entrevista que permiten recabar la información de manera más profunda, habiendo, a su vez, una devolución de los resultados.

En cuanto al alcance, tenemos que *las historias de vida completas* cubren desde el nacimiento hasta la actualidad, siendo estas las menos frecuentes. También están *las historias de vida temáticas*, en las cuales hay una delimitación a uno o varios temas, asuntos y/o periodos de la vida de quien narra, y las *historias de vida editadas* las cuales pueden ser temáticas o completas, y en las cuales se intercalan comentarios y/o explicaciones de una persona diferente a quien es protagonista de la historia. Por último, y con respecto de quien habla, la historia de

¹³⁰ *Ibíd.*, 151.

¹³¹ Anabel Moriña, *Investigar con historias de vida. Metodología biográfica narrativa*, (Madrid: Narcea, 2016), 28.

vida puede tener una narrativa en primera persona, en tercera persona o una combinación entre estas voces narrativas.

En suma, no hay un acuerdo *radical* sobre cuánto es lo que debe abarcar una historia de vida; lo que caracteriza de orden conceptual, de contenido, una historia de vida no es su completud, sino lo significativo de ésta; tal vez, el reto de una historia de vida es unir dimensiones que no necesariamente están unidas, que puedan parecer desunidas a la vista de otros, e incluso a la vista del actor social, en un esfuerzo por encontrar coherencia. Para el caso de este trabajo, tanto el periodo, como la temática, y el significado, está centrado en haber sido parte de una organización guerrillera, y el impacto de esa vivencia en las vidas de las sujetas de investigación, pues son vidas que tuvieron una transformación profunda al entrar y ser parte de las FARC-EP, son vidas que tuvieron que cortar, perder, y/o debilitar vínculos familiares, para rehacerlos en torno a las FARC-EP en tanto la construcción, ya no de una *familia biológica dada*, sino de una *familia fariana elegida*, y asumir las consecuencias de tal decisión que incluyen carencias, momentos difíciles, la cárcel o la clandestinidad, por ejemplo, hasta llegar a un punto en que se puede rememorar dicha experiencia.

Para hacerlo aún más explícito, y siguiendo la tipología establecida por Moriña, diré que éstas son cinco historias de vida en profundidad, temáticas, de relatos múltiples, y narradas en primera persona.

Ahora bien, diversos autores proponen varias etapas para construir una historia de vida, etapas que en todo caso no son estrictamente secuenciales y por ende, pueden superponerse unas con otras; por ejemplo, el sociólogo Ken Plummer señala cinco procesos: preparación de la entrevista, obtención de datos, conservación de estos, análisis y finalmente, presentación de los resultados¹³²; por su parte el psicólogo Robert Atkinson habla de tres momentos básicos:

¹³² Ken Plummer, *Documents of Life. An Introduction to the Problems and Literature of a Humanistic Method*, (Londres: Allen & Unwin, 1983).

planeación, ejecución e interpretación¹³³; Bertaux marca las consideraciones metodológicas de la construcción de las historias de vida a partir de siete preguntas: 1. ¿A quién interrogar?, 2. ¿A cuántos? 3. ¿La entrevista deber ser directiva o no directiva?, 4. ¿Los relatos deben ser completos o incompletos?, 5. ¿Cómo realizar la transcripción?, 6. ¿Cómo analizar la información?, 7. ¿Cómo publicar los resultados? Según el historiador, estas preguntas parten de un punto de vista identificable, la *epistemología neopositivista*, y pese a que en su sentido profundo el enfoque biográfico se propone cuestionar dicho punto de vista, debido a la insistencia de las preguntas, su respuesta es insoslayable¹³⁴. Si bien, los autores mencionados no son los únicos que proponen caminos que permitan realizar una historia de vida, sí es posible identificar tres momentos clave: antes, que corresponde a la preparación, durante, que corresponde al tiempo de las entrevistas, y después, que podría partirse en dos tiempos, por un lado, la sistematización y análisis de la información, y del otro, la publicación de los resultados.

Ahora bien, en el escenario preparatorio y teniendo como horizonte un tema a investigar, en mi caso, las memorias de mujeres farianas, la pregunta ahora era ¿qué mujeres, específicamente, harán parte de este ejercicio académico? Ellas debían en principio, contar con dos condiciones: 1. Haber sido parte de la *comunidad fariana*, 2. Aceptar la invitación a participar en la investigación.

Debido a que una vez firmado el Acuerdo de Paz comencé a asistir de manera voluntaria a espacios de reflexión y discusión política, y que este tiempo coincidió con mi trabajo en la OEI¹³⁵ y la CSIVI¹³⁶, tuve la oportunidad de conocer a muchas personas que reunían la primera condición, sin embargo, lograr la segunda era un poco más complejo, pues aunque en general todas estas personas eran muy

¹³³ Robert Atkinson, *The Life Story Interview. Qualitative Research Method Series 44*, (San Francisco: Sage Publications, Thousand Oaks, 1998).

¹³⁴ Daniel Bertaux, "El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades", *Acta sociológica* 56 (2011): 68.

¹³⁵ Organización de los Estados Iberoamericanos.

¹³⁶ Comisión de Seguimiento, Impulso y Verificación a la Implementación de los Acuerdos de Paz.

abiertas, sociables y dispuestas, había algo que era muy importante considerar: la dimensión de la confianza, después de todo, ¿por qué abrían de abrirme las puertas a la privacidad de sus vidas?

Realmente no es que haya reglas metodológicas preestablecidas para generar un vínculo de confianza, “no existen reglas fijas para la interacción. Cada investigador se fabrica las suyas”¹³⁷, y a la vez, se requiere de tiempo, honestidad, paciencia, escucha, *camaradería*. Como dice Ferrarotti: “ninguno contaría a un magnetófono sus *Erlebnisse*, sus 'experiencias vividas'. Esto significa que la investigación es concebida como una *con-investigación* y que cada investigador, lejos de poder atrincherarse tras un armamento metodológico preconstituido, es a su vez un 'investigado’¹³⁸, en otras palabras, tocar la puerta de una vida y que se te permita entrar, implica en un gesto de reciprocidad, permitir que también entren a la tuya; de los espacios y tiempos compartidos, nació el vínculo, y luego, la confianza; de nuevo Ferrarotti, “se estableció entre nosotros una corriente 'empática', frágil, pero suficientemente sostenida y basada en un proceso de interacción que canceló, al menos por un tiempo, las asimetrías culturales y los 'saltos' de la estratificación social”¹³⁹. Recopilar historias de vida conlleva propiciar el vínculo, por eso se requiere de tiempo, esfuerzo, energía, que no solo puede demandarse al actor/actora social, pues vos en el lugar de quien realiza la investigación, también tienes que poner tu parte, eso es un elemento fundamental de *hacer tu chamba*. Por ello desde la postura de Ferrarotti se habla de una *con-investigación*, no se trata solo de un ejercicio de pregunta y respuesta del cual se extrae la información que necesitamos, hay ciertas apuestas, ciertas renunciaciones y la necesidad de un principio ético: “es necesario renunciar a la cultura entendida como capital privado e instrumento antagónico de confrontación y de poder, y al unísono requiere aceptar colocarse en la misma longitud de onda del interlocutor, reconocer que

¹³⁷ Franco Ferrarotti, *La historia y lo cotidiano*, (Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1990), 120.

¹³⁸ Franco Ferrarotti, “Las historias de vida como método”, *Convergencia Revista de Ciencias Sociales* 14 (2007): 26.

¹³⁹ *Ibíd.*, 27.

investigador e 'investigado' se hallan relacionados, en el mismo título, en la misma empresa”¹⁴⁰.

Tomada la decisión de realizar historias de vida, me reuní de manera individual en Bogotá, Colombia, primero con Doris y posteriormente con Alexa, y les hice la invitación a hacer parte de esta investigación; luego viajé a la región nororiental de Colombia para encontrarme con Jhurlenny. Estos primeros encuentros tuvieron lugar en febrero de 2020, como ya nos conocíamos, yo intuía que a ellas les podía interesar participar en el estudio, y por fortuna, así fue. La primera entrevista con cada una de ellas no fue de inmediato a que les hiciera la invitación, más bien, se dio luego de que *adelantáramos cuaderno*, me explico: yo vivía en Bogotá, pero debido al ingreso al doctorado y a asuntos personales, me mudé a México en agosto de 2019, así que una vez volví a Colombia en febrero de 2020, había ganas de vernos, en principio no por la investigación, sino por el vínculo que ya teníamos y que deseábamos nutrir. Con cada una de ellas en espacios y tiempos diferentes fui a tomar café, a beber unas cervezas, a comer, a caminar; fueron al menos cinco encuentros de *conversa* en torno a nuestras vidas, los sueños, Colombia. Para ese entonces ya las tres habían aceptado participar en la investigación, pero ahora que lo pienso, necesitábamos esos momentos para retomar y afianzar la confianza, y así, despacio, y sin afán, seguir trenzando el vínculo; fue en los últimos encuentros que realicé las entrevistas. Por medio de una fuente que por seguridad prefiero mantener bajo reserva, pude ubicar a Valentina, ella al haber realizado trabajo de tipo clandestino es muy cuidadosa con acceder a hablar con personas que no conoce, jugó a mi favor el alto grado de confianza que tenía para ella la persona que nos contactó, de hecho, sino hubiese sido referida yo por esa persona, dudo mucho que hubiera contado con su participación en el estudio. También nos vimos varias veces antes de realizar las entrevistas, fuimos a comer y a conversar, y así, a conocernos.

¹⁴⁰ *Ibíd.*, 27.

Regresé a México a mediados de marzo de 2020, emocionada y contenta con la primera inmersión en el trabajo de campo. Sin que nadie lo supiera aun, fue forzosamente la última semana de concentración presencial del doctorado, pues luego vino la pandemia que nos confinó a nivel mundial; para ese momento yo tenía cinco meses de embarazo, sentí una patadita de mi bebe por primera vez cuando iba camino a ver a Jhurlenny, fue muy conmovedor contárselo a ella. Volví a Colombia en julio de 2021 con Gael Itzae, mi hijo, que para ese momento tenía un año, me acompañó Lupita, mi cuñada, con el propósito de ayudarme con las labores del cuidado del bebé.

La dinámica con Doris, Alexa y Valentina fue muy similar a la de febrero de 2020, vernos primero para conversar, y en las últimas reuniones, hacer las entrevistas. Con Jhurlenny no me vi en esa ocasión, el encuentro físico no era posible por cuestiones de seguridad para ella y para mí; ella hace parte de la Segunda Marquetalia, una facción que luego de la firma del Acuerdo de Paz de 2016 volvió a la resistencia en armas, *enguerrillarse*¹⁴¹; con quien sí me vi fue con Cristina, quien para ese momento estaba pasando por su primer exilio. Yo la había contactado por redes sociales pues me había enterado de su exilio por medio de un comunicado público que ella había emitido, le escribí para saber si se encontraba bien, si necesitaba algo en lo que le pudiera ayudar, y también para invitarla a la investigación, ella amablemente accedió, y gracias a eso nos vimos en un punto fronterizo de la geografía colombiana, que por motivos de seguridad prefiero no revelar. Fue la primera vez que me separé por algunas noches de mi hijo, mi mamá y la tía Lupita se encargaron de cuidarlo, fue difícil dejarlo, pero también debo confesar que necesitaba ese tiempo para mí, una especie de *tiempo fuera* que me permitiera reconectar con mi lado aventurero, viajero, en búsqueda de pistas, información.

El encuentro con Cristina fue bastante intenso, sentadas por varias horas bajo un frondoso árbol, primero hablamos de nosotras, de lo que acontecía para ese

¹⁴¹ Enguerrillarse quiere decir tomar la vía de la lucha armada.

entonces en nuestras vidas, de la maternidad, la pandemia, de quién había sido un actor clave en la firma y redacción del acuerdo, y por quien además nos habíamos conocido hacía años atrás, pero ya no estaba en este mundo... Jesús Santrich. Luego de todo ello, de varios abrazos, suspiros y lágrimas de alegría y de tristeza, realizamos la entrevista. Volví a México con el corazón revuelto. El último viaje a Colombia en el marco de la investigación lo realicé en julio de 2022 junto a Iván, mi compañero, e Itzae, nuestro hijo, esta vez las labores de cuidado del niño las realizó él mientras yo me reunía de nuevo con las compañeras, sujetas de esta investigación, tanto para esos tiempos de *conversa*, como para realizar las entrevistas, así que la dinámica fue la misma que en los viajes precedentes.

Para el cuarto año del doctorado entre los meses de abril y mayo de 2023, realicé una estancia de investigación en la Universidad Autónoma de Valencia, bajo la supervisión de la Dra. Elena Mut Montalvá; estar en España fue bastante provechoso, tanto por las reflexiones que se generaron a propósito de éste trabajo, como por posibilitar, debido a las cortas distancias y la facilidad de movimiento, un nuevo encuentro con Cristina; ella fue de Ginebra, Suiza, a Nules, Comunidad Valenciana, donde tuvimos la oportunidad de convivir varios días que nos permitieron *adelantar cuaderno* en tanto nuestras vidas, así como en los términos de la presente investigación, así se dieron de nuevo los espacios primero de *conversa* y luego de entrevista.

En definitiva, con relación al trabajo de campo, viaje a Colombia una vez al año durante el 2020, 2021 y 2022, con cada una de las mujeres de las cuales estoy realizando la historia de vida nos vimos primero en varios encuentros que tenían por propósito reforzar el vínculo, conversar sobre nosotras, los acontecimientos de nuestras vidas, intercambiar emociones, percepciones, experiencias, luego, en los últimos encuentros de cada viaje se realizaron las entrevistas, lo que quiere decir que no se hizo una única entrevista, fueron varias entrevistas profundas e intensas que abarcaron los años arriba mencionados. El último viaje lo realicé en el marco

de la estancia de investigación, a España, entre abril y mayo de 2023, en donde me reuní con Cristina, quién se encuentra exiliada en Suiza. Podrá interrogarse quien lee porqué puse tanta atención en los encuentros previos, la respuesta es sencilla y ya había sido anunciada de alguna manera por Ferrarotti cuando este decía que *no le contamos a un magnetófono nuestra vida*; se requiere contar con suficiente confianza para preguntar y para responder, por supuesto, es necesario aprender a plantear las preguntas, a guiar de manera no directiva el testimonio, pero ninguna planeación por muy buena que sea será fructífera si nuestro interlocutor/a no desea abrirse con nosotros y hablar sobre sí mismo.

Recuerdo que alguna vez intenté *forzar* una entrevista con Doris, con *forzar* me refiero a que a pesar de que mi *intuición psicológica* me decía que no era un buen momento para hacer la entrevista pues Doris estaba saturada de trabajo, intentando resolver varios asuntos, como ya teníamos una cita acordada y una agenda, insistí. Podía sentir la tensión pues nos encontrábamos en el lugar de trabajo de Doris y constantemente le pedían a ella que resolviera cosas, realmente la atención no estaba centrada. En un momento Doris me detuvo, parafraseando sus palabras me dijo: “*no me siento cómoda con las preguntas, no me gustan realmente este tipo de entrevistas porque me hacen sentir en interrogatorio de la fiscalía, vámonos más bien de aquí porque no podemos concentrarnos, vamos y nos tomamos un café o una pola¹⁴² y así podemos charlar tranquilas*”. Charlar, conversar, ejercicio dialéctico de ida y vuelta, preguntas y respuestas de ambas partes, esa era la clave, no mis muy elaboradas y planeadas preguntas que por mucho que las hubiera trabajado, hacían sentir a mi interlocutora en un *interrogatorio de fiscalía*.

A propósito de la reflexión sobre esta anécdota, hay que recordar que la historia de vida se construye *con* el/la sujeto de investigación, “los datos que forman el corpus a partir del cual el investigador construye una historia de vida surgen de una serie de conversaciones con el entrevistado que permiten la reconstrucción de

¹⁴² Pola es un colombiano que refiere a cerveza.

la experiencia de su vida. La idea de conversación es central aquí, y supone la presencia de un otro en relación con el cual se construye el relato”¹⁴³; en otras palabras, la entrevista como ejercicio de conversación, en el que la confianza y cercanía con el/la otrx es fundamental, y no la entrevista como interrogatorio imperturbable, *de fiscalía*, que marque una distancia con el/la interlocutor/a.

Ahora bien, ¿sobre qué hablar en la entrevista? Mencioné antes que en los encuentros previos conversaba con Doris, Alexa, Cristina, Valentina y Jhurlenny sobre diferentes temas que podían ir desde lo más íntimo, hasta lo más trivial, pues de lo que se trataba era de hablar, pasar el tiempo juntas, nutrir el vínculo; al revisar mis notas y diario de campo, noté que en esos encuentros se iban delineando temáticas y temporalidades que aparecían de manera recurrente: la decisión de hacer parte de las FARC-EP, la militancia, la maternidad y el aborto, los Diálogos de Paz de 2016 en relación directa con el tiempo del posacuerdo. En un principio dichas categorías temáticas eran nebulosas, difusas, pero a medida que avanzaban los encuentros podía *intuir* que eran puntos clave en la construcción de estas historias de vida; tomó mucha más forma esta idea luego de realizar las transcripciones de las entrevistas hechas en 2020 y releerlas; con marcadores de distintos colores empecé a resaltar y dividir las entrevistas por secciones temáticas. Amarillo para los momentos previos y cruciales que marcaron la decisión de entrar a la guerrilla, verde para la militancia, la formación ideológica y política, fucsia para los temas relacionados con el ser mujer, la maternidad, el aborto, celeste para todo lo relacionado con el posacuerdo -tiempo dentro del cual cuenta la reincorporación, el retorno a las armas por parte de una facción, el mantenimiento de la clandestinidad, y el exilio-. Fue entonces a partir de las sujetas de investigación que surgieron las cuatro temáticas principales que guían la construcción de éstas cinco historias de vida; tener como punto de enclave la perspectiva de las sujetas de investigación a partir de los hechos que marcaron sus vidas, es fundamental para el desarrollo de la investigación, lo que

¹⁴³ Fortunato Mallimaci y Verónica Giménez Béliveau, “Historias de vida y métodos biográficos” en *Estrategias de investigación cualitativa*, (Barcelona: Editorial Gedisa, 2006), 194.

no riñe con el uso de otras fuentes documentales; al respecto, Atkinson señala que contar con información que permita entender sucesos históricos en los que el/la sujetx estuvo involucradx, grupos de interacción, espacios, lugares, territorios, etcétera, todo ello nos permite hacer preguntas más precisas y agudas, lo que a su vez conllevará a una comprensión más profunda del desarrollo de la historia de vida¹⁴⁴. “No se trata aquí de construir una imagen previa del entrevistado, sino de tener a mano un conjunto de categorías sensibilizadoras que sirvan para pensar al entrevistado, para hacer las preguntas más fructíferas, que despierten sus recuerdos y le permitan *expplayarse* sobre los temas”¹⁴⁵; es importante dejar que el/la otrx hable, manteniendo una posición de escucha activa, a la vez que *preparar el terreno* de nuestra comprensión, no para hacernos un prejuicio desde nuestro lugar de investigadorxs, sino con el propósito de que cada entrevista sea lo más provechosa posible.

Creo importante remarcar que en éstas historias de vida los ejes temáticos emergieron a partir de los encuentros de conversa con las sujetas de investigación, tales líneas temáticas permiten ir hacia atrás o hacia delante en el tiempo, siendo la experiencia en las FARC-EP el nudo, el anclaje; en esta rememoración, cada una trae fragmentos del pasado y/o el futuro cuando es necesario, e incluso, se involucran otros actores durante ese proceso; así pues, tanto el tránsito en la organización guerrillera, como la experiencia *fariana*, son de vital importancia en la significación que de ésta hacen las sujetas en sus vidas.

En los encuentros de conversa se dio la palabra a cada una de las sujetas de investigación para que ellas hablaran libremente sobre sus vidas, y de manera posterior, en las entrevistas, se profundizó en los momentos hito. Asimismo, cada una de las entrevistas fue acordada con las sujetas de investigación, tomé en cuenta la disponibilidad horaria -contando con al menos dos horas para cada

¹⁴⁴ Robert Atkinson, *The Life Story Interview. Qualitative Research Method Series 44*, (San Francisco: Sage Publications, Thousand Oaks, 1998).

¹⁴⁵ Fortunato Mallimaci y Verónica Giménez Béliveau, “Historias de vida y métodos biográficos”, en *Estrategias de investigación cualitativa*, (Barcelona: Editorial Gedisa, 2006), 191.

sesión-, así como el acceso a un lugar tranquilo, seguro y cómodo. Como señalé antes, de la primera inmersión en el trabajo de campo fueron sacadas las temáticas principales, las cuales se convirtieron en guía de entrevista; no estructuré preguntas, más bien, a medida que se iban desarrollando las entrevistas en modo conversacional, utilicé constantemente la repregunta para ahondar en detalles, ampliar un hecho, o un punto de vista; al respecto, los sociólogos James Holstein y Faber Gubrium plantean que el encuentro conversacional ocurre entre dos sujetos activos y *activables*, es decir, dos sujetos que no están epistemológicamente en una posición pasiva, sino que más bien, se construyen en el intercambio comunicativo que tiene lugar en el proceso de entrevista; justo por eso, lo que guía la guía de entrevista es una *agenda conversacional* que va *activándose* según el propio desarrollo de la entrevista, no un proceso directivo y/o cerrado¹⁴⁶.

Después del retorno a casa luego de cada viaje a Colombia, fui realizando la transcripción del material, “situación difícil de la investigación en la que se cumple el complejo pasaje de la oralidad a la escritura, dos modos de comunicación diferentes, ligados a lógicas netamente contrastantes”¹⁴⁷, enfatiza Ferrarotti. El primer paso consistió en escribir la desgravación de cada entrevista en su totalidad, conservando también su formato original; para cada sujeta de investigación armé una carpeta que contiene las transcripciones de sus entrevistas, las grabaciones de los audios originales, y material de apoyo como por ejemplo notas de prensa, entrevistas de otros investigadores o medios, textos escritos por las sujetas de investigación, fotografías, así como también notas personales tomadas tanto en los encuentros previos a las entrevistas, como en ellas. Ordenado el material vino luego la tarea de edición, en la cual me limité a eliminar repeticiones, redundancias, muletillas, explicar con notas al pie colombianismos y/o modismos, tratando al máximo de cuidar la sintaxis, pero sin

¹⁴⁶ James Holstein y Faber Gubrium, “The Active Interview”, *Qualitative Research Methods Series 37*, (1995).

¹⁴⁷ Franco Ferrarotti, *La historia y lo cotidiano*, (Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1990), 125.

modificar el sentido de las frases, todo lo anterior con el propósito de facilitar y hacer más fluida la lectura; sobre esto, es importante anotar que fueron varios los encuentros de conversa, y varias las entrevistas realizadas con las sujetas de investigación a lo largo de cuatro años de estudios del doctorado: 2020, 2021, 2022 y 2023.

En cuanto a la interpretación del material, privilegio la perspectiva interpretativa en la cual el eje gira en torno a la perspectiva del sujetx social, “desde esta orientación, buscamos más reflexionar, conocer y comprender las valiosas vidas de los investigados que probar y verificar las hipótesis del investigador”¹⁴⁸, en todo caso mencionar que tal orientación requiere un ejercicio crítico y autorreflexivo constante -en el tiempo del trabajo de campo, la realización de las entrevistas y el proceso de escritura-, en tanto la práctica misma de la investigación.

Valga mencionar que como protocolo de seguridad Alexa, Doris, Jhurlenny y Cristina han sido explícitas en que se revele su identidad, pues la visibilización de su imagen opera como protección para sus vidas, contrario al caso de Valentina, quien ha preferido mantener el anonimato. En cuanto a los lugares de encuentro y realización de las entrevistas, debido a que Alexa, Doris y Cristina actualmente tienen trabajos de visibilidad pública, ellas prefieren que sí los nombre, mientras que Valentina y Jhurlenny prefieren mantener esta información bajo reserva.

Por último, creo importante señalar que he mantenido el vínculo con las sujetas de investigación por medio de las redes sociales, a excepción de Valentina -esto por el carácter de anonimato que ella prefiere mantener-. Con la pandemia, el uso de redes sociales se convirtió en un espacio que me permite acercarme a la cotidianidad de mis sujetas de investigación, aclaro, no tengo la intención de realizar un trabajo sobre las redes sociales de estas mujeres, sino más bien, acercarme a sus puntos de vista por medio de las publicaciones que realizan. Por

¹⁴⁸ Fortunato Mallimaci y Verónica Giménez Béliveau, “Historias de vida y métodos biográficos”, en *Estrategias de investigación cualitativa*, (Barcelona: Editorial Gedisa, 2006), 200.

supuesto, este trabajo no reemplaza en ninguna medida los encuentros presenciales, pero son una manera de mantener el vínculo, así sea por medio de la virtualidad. Las restricciones y el confinamiento producto de la pandemia obstaculizaron en cierta medida la realización del trabajo de campo de manera presencial, y aunque las redes sociales nos sirvieron para mantener de cierta manera el vínculo, no realicé entrevistas virtuales debido a la profundidad emocional que sale a flote en las narrativas, la calidad del vínculo, el fortalecimiento de la confianza, y también por cuestiones de seguridad, tanto para ellas como para mí.

Por último, quiero mencionar que estas historias de vida se encuentran acompañadas de una fotografía que realicé de las sujetas de investigación, la fotografía abre los relatos, y con ello pone un rostro a cada historia. Son fotografías de retrato hechas con la autorización de ellas, fue un ejercicio de complicidad entre quien mira por medio de una cámara, y una investigación, en otras palabras, desde mi lugar de investigadora, y quien permite ser retratada por medio de una gráfica de luz, la fotografía, y la escritura de una historia de vida a partir de una narración en primera persona, mujeres, gracias por posar para mi lente...

Huellas de mí. Lo personal es político

En 1970 fue publicado en el boletín *Notas del Segundo Año. Liberación de la mujer*, un ensayo escrito en 1969 por la feminista Carol Hanisch, titulado *Lo personal es político*¹⁴⁹; en su texto Hanisch señala que: “los problemas personales son problemas políticos. No hay soluciones personales por el momento. Solo hay acción colectiva para una solución colectiva”¹⁵⁰. La afirmación de Hanisch y su reflexión me llevan a tomarme un momento y unas líneas en el marco de esta investigación para hacer un ejercicio autorreflexivo que explicita mi lugar de enunciación.

La primera vez que leí la frase *lo personal es político* fue en un muro de la *Ciudad Blanca*¹⁵¹, era el año 2003; recuerdo que la frase llamó mi atención, y también, el hecho de que *la pinta*¹⁵² estuviera escrita con grandes letras de color rojo brillante a la entrada del edificio de Humanas¹⁵³. Desde niña tuve el sueño de estudiar en la Universidad Nacional de Colombia, la institución educativa pública más prestigiosa e importante del país, pero al primer intento de entrar no pasé el examen de admisión¹⁵⁴; mi plan era prepararme mejor y volver a presentar el examen, acababa de terminar el bachillerato, pero mi papá insistió en que debía comenzar de inmediato los estudios universitarios. Estudié un año de derecho en

¹⁴⁹ Si bien la frase *lo personal es político* se popularizó gracias a la difusión y alcance de la publicación de Hanisch, tanto ella como otras feministas han declinado su autoría, y más bien, apelan a una autoría colectiva, pues fue en los encuentros de *toma de consciencia* que la reflexión acerca de cómo las experiencias personales inciden en la esfera de lo político, se elaboró, entendiendo *lo político* como un ejercicio de poder.

¹⁵⁰ Carol Hanisch, *Lo personal es político*, (Santiago de Chile: Ediciones Feministas Lúcidas, 2016), 11.

¹⁵¹ El campus de la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá, también se conoce como *Ciudad Blanca*; esto porque todos los edificios están pintados de blanco.

¹⁵² De manera coloquial, *la pinta* se refiere a las frases o consignas pintadas en los muros de la universidad y/o la calle.

¹⁵³ Humanas es el nombre coloquial para hacer referencia al edificio de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia. Los muros de la universidad están pintados en su mayoría de color blanco y sobre ellos se suelen hacer pintas, grafitis.

¹⁵⁴ Para ser estudiante de la Universidad Nacional de Colombia se debe aprobar un examen de ingreso de alta dificultad.

una universidad privada¹⁵⁵ del Opus Dei, tiempo en que no logré adaptarme a la universidad, ni a la carrera. Las conversaciones con mis compañerxs giraban sobre temas que a mí me parecían frívolos, triviales: la ropa de marca, el centro comercial de moda, el maquillaje, las fiestas exclusivas de música electrónica, las dietas y la automedicación para bajar de peso; cuando mencionaba que realmente yo quería estudiar en la Nacional, o hablaba de las inequidades sociales y de la burbuja que era estar allí hablando de lo que a mi juicio eran bobadas, mis compañerxs me miraban de una forma extraña frunciendo el ceño con un gesto de desaprobación. Yo era una mosca en la leche¹⁵⁶, simplemente no encajaba, ni quería. No solo porque yo viniera de provincia, no era eso en última instancia, más bien calaban en mí las reflexiones que desde niña, por medio de la música y más tarde por medio de los espacios de formación social y política en los que participé, habían contribuido a crear mi visión del mundo. No tenía amigxs en esa universidad en gran parte por mi desinterés en relacionarme con esas personas, por primera vez en mi vida vivía sola en un departamento de una ciudad inmensa, fría y caótica como Bogotá, extrañaba a mi familia, a mis amigxs y compañerxs de colegio, su complicidad y camaradería, anhelaba Garagoa, mi pueblito pequeño y seguro. Me refugié en la lectura, y caí en una profunda depresión...

Desciendo de una familia con abuelxs maternxs y parternxs que vivieron en carne propia la época de La Violencia de los años cincuenta del siglo XX en Colombia¹⁵⁷. Por mi línea paterna, mi abuela María y mi abuelo Gabriel, ambos de origen campesino, huyeron de su casa en el campo, ubicada en zona rural del departamento de Santander con rumbo a la capital del país. Los acompañaba su

¹⁵⁵ En Colombia la educación es impartida por centros públicos, como la Universidad Nacional, y centros privados; la diferencia más notable son los costos de matrícula.

¹⁵⁶ Ser una mosca en leche es una expresión coloquial para señalar que no se encaja en una situación particular.

¹⁵⁷ La Violencia, con mayúscula, fue un periodo en la historia de Colombia comprendido entre 1946 y 1958, “fue en realidad una suma de muchas y variadas violencias con minúscula: políticas, sociales, económicas y religiosas. Las unificó a todas, el hecho de que fueron impulsadas por los gobiernos de la época”. Antonio Caballero, “Historia de Colombia y sus oligarquías (1498- 2017)”, *Biblioteca Nacional*, <https://bibliotecanacional.gov.co/es-co/proyectos-digitales/historia-de-colombia/libro/index.html> (consultado noviembre 14, 2022).

primogénito -y mi padre- Gabriel, quien, para ese momento, 1955, tenía un año de edad. Optaron por irse de sus tierras santandereanas y buscar refugio en Bogotá, la gran urbe, en el intento de labrar un futuro mejor para su prole¹⁵⁸.

Alguna vez mi padre me contó que uno de los primeros recuerdos que él tiene de su vida es el de escuchar una balacera en pleno centro de Bogotá. Yo era muy pequeño, tendría unos tres años, me dice, pero me acuerdo claramente de cómo sonaban los balazos. El 6 de junio de 1957, cuatro años después del Acuerdo de Paz entre las Guerrillas Liberales y el Gobierno de Colombia, fue asesinado a balazos, en confusos hechos, su máximo líder, Guadalupe Salcedo¹⁵⁹. El recuerdo de mi padre me conmueve, y en el flujo del devenir histórico, su anécdota se teje con la memoria nacional, así como con la sensibilidad que desde muy joven he tenido por entender la realidad social, económica y política de mi país. Para mí como colombiana marca una pauta haber crecido en medio de una guerra fratricida que, hasta hoy, no cesa.

Por mi línea materna, mi abuelo Humberto y mi abuela Esmeraldina también se establecieron con sus hijxs en Bogotá, y al igual que mis abuelxs de línea paterna, desplazados por efecto de la Violencia en la región santandereana, zona ubicada en el extremo nororiental del país andino, sobre la frontera con Venezuela. Yo nací en Bogotá, Colombia, en 1983; a la edad de cinco años nos mudamos con mi familia a un pequeño pueblo empotrado en grandes y verdes montañas, Garagoa¹⁶⁰, ubicado a tres horas en auto de la capital colombiana. En general, viví una infancia tranquila y alegre, de la cual recuerdo con especial cariño la música protesta que oía mi mamá. Ahora que lo pienso y me detengo en los recuerdos de

¹⁵⁸ Este rasgo de mi ascendencia familiar no es un particularismo, sino más bien, una característica tan común que ha permitido hablar del desplazamiento forzado interno colombiano como el de más larga duración y más importante en la historia de América Latina. La historia de mi ascendencia paterna, en todo caso, es una historia nacional compartida que, al hacerse presente en este relato, busca establecer un puente entre mi subjetividad y la memoria colectiva.

¹⁵⁹ Orlando Villanueva Martínez, *El Llano en armas. Vida. Acción y muerte de Guadalupe Salcedo*, (Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas, 2013).

¹⁶⁰ Garagoa es un municipio ubicado en el departamento de Boyacá.

mi infancia, puede que en gran medida la música protesta haya sido mi vehículo de entrada para aproximarme a otras realidades, a la vez que me permeaba una sensibilidad por las problemáticas sociales.

De los trece a los quince años hice parte de los semilleros de formación de la Acción Cultural Popular, ACPO¹⁶¹, y también, junto a otrxs amigxs de escuela fundamos los grupos juveniles Doble Vía y Taitadios¹⁶²; en los dos últimos años de bachillerato hice parte de la Asociación Nacional de Estudiantes de Secundaria ANDES. La rebeldía y curiosidad propias de la adolescencia, así como la pertenencia a dichas organizaciones, abrieron la puerta y forjaron en mí los cimientos de una formación social y política sensible a las necesidades de mis compatriotas colombianxs, en especial, con aquellxs menos favorecidxs por razones económicas y sociopolíticas. De esa época me parece pertinente para este ejercicio señalar dos experiencias particulares:

1) En abril de 1999 se realizó una masiva marcha estudiantil desde la ciudad de Tunja¹⁶³ hacia Bogotá. Con varixs compañerxs viajamos en transporte público de Garagoa a Tunja para unirnos a las protestas. Al llegar a Tunja, compañerxs de la ANDES y la UPTC¹⁶⁴ nos recibieron y alojaron la primera noche en el campus de la UPTC, junto a otrxs estudiantes que venían de distintas regiones colombianas. La marcha duró cinco días, con paradas en puntos estratégicos para descansar, comer, dormir e interactuar con otrxs estudiantes del país. Al llegar a Bogotá, la marcha se integró con otra protesta que había sido convocada por la ACEU¹⁶⁵ y

¹⁶¹ ACPO, Acción Cultural Popular, organización que, desde la década del cincuenta del siglo XX, trabaja por el fortalecimiento y desarrollo de población rural, campesina.

¹⁶² Yo hacía parte de Doble Vía, otrxs amigxs hacían parte de Taitadios, la diferencia fundamentalmente consistía en que estudiábamos en dos colegios distintos, aunque todxs hacíamos parte de los semilleros de formación de ACPO, espacio en donde además de pulir nuestras diferencias, pudimos crecer juntxs. Realizábamos distintas actividades, como, por ejemplo, la administración de la radio en el descanso del colegio, la edición y publicación de una revista juvenil, espacios de reflexión y formación política para nosotrxs y otrxs compañerxs.

¹⁶³ Tunja es la capital del departamento de Boyacá, es una ciudad intermedia, se conoce también como Ciudad Universitaria debido a la presencia de importantes universidades del país; se encuentra ubicada a 130 km de Bogotá.

¹⁶⁴ Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.

¹⁶⁵ Asociación Colombiana de Estudiantes Universitarios.

que partió desde la Universidad de Cundinamarca en la ciudad de Fusagasugá, y a su vez, ambas marchas estudiantiles se unieron a las marchas de lxs trabajadorxs convocadas por las centrales obreras del 1 de mayo. La protesta fue multitudinaria.

2) Seis meses después de la anterior anécdota, en octubre de 1999, el entonces presidente de Colombia Andrés Pastrana Arango realizó una fugaz visita a Garagoa con el propósito de inaugurar las instalaciones de Corpochivor¹⁶⁶. La rectora del colegio donde estudiaba dio la orden de que todxs lxs estudiantes debíamos utilizar el uniforme de gala y hacer una calle de honor para recibir al presidente; junto con mis amigxs del colegio organizamos una manifestación, nos vestimos con el uniforme de gala y añadimos un cinta negra en el brazo como mensaje de duelo e indignación; exigíamos mejor educación pública y realmente gratuita, exigíamos que se terminara el conflicto armado interno, exigíamos carreteras y vías terciarias para que los campesinxs garagoenses y del país pudieran vender mejor sus productos. Luego de la manifestación en la calle de honor, fuimos a Corpochivor y con arengas y gritos intentamos sabotear el discurso del presidente, un guardia de seguridad se acercó a nosotrxs y mostrándonos su arma, nos ordenó salir del lugar; nos fuimos sí, pero de allí salimos hacia el estadio municipal en donde estaba el helicóptero que transportaba al presidente. Repartimos volantes a lxs militares y esperamos que Pastrana llegará para darle a él también; en medio del polvo que se levantó al despegar el helicóptero, vi que un militar tomaba por la fuerza a un compañero, alcancé a decirle a algunxs de mis amigxs que corriéramos, y así lo hicimos.

Del grupo de jóvenes que en total éramos diez, militares y policías capturaron a cuatro compañeros y los llevaron a la estación de Policía, los tuvieron retenidos en un calabozo durante seis horas, y sin un abogado presente, los interrogaron de

¹⁶⁶ Corporación Autónoma Regional de Chivor, institución pública que se encarga de la gestión y conservación del medio ambiente y los recursos naturales renovables. Su jurisdicción comprende una vasta zona ubicada en el suroriente de Boyacá, en la cordillera oriental, la cual se encuentra conformada por 25 municipios con sede en Garagoa, Boyacá.

manera individual ejerciendo presión psicológica. ¿Quién les ordenó hacer eso? ¿Quién financia su acción? ¿Las FARC? ¿Quién es su líder? ¿Ustedes hacen parte de las FARC? Tras la detención arbitraria y la intervención de algunos docentes, madres y padres de familia, quienes alegaban con el comandante de la Policía el carácter ilegal de la detención, con el agravante de que los detenidos eran menores de edad, los compañeros fueron liberados.

Traer estas memorias, anécdotas de mi vida adolescente enmarcadas en el movimiento estudiantil, tiene que ver con señalar el carácter de estigmatización de la protesta social e intimidación de parte de las fuerzas militares a la movilización social, ya que, si bien, las FARC-EP tenían incidencia en diferentes territorios y movimientos, también por sí mismo el movimiento estudiantil se organizaba y realizaba acciones que no tenían nada que ver con el movimiento guerrillero, pero sí con el descontento generalizado¹⁶⁷.

En 2003 me presenté por segunda vez a *la Nacho* para estudiar la carrera de psicología -con una duración de cinco años-, y esta vez sí logré pasar el examen de admisión. En la Nacho me sentía *como pez en el agua*. En una entrevista Cristina menciona que la universidad pública es un país chiquito, y sí, creo que tiene razón. El día a día en la universidad resultaba ser de una manera muy gráfica, una especie de radiografía del país. Miles de estudiantes de origen ciudadano que llevaban impregnada la urbe pues en ella habían crecido, otros tantos que como yo veníamos de *provincia*, -pueblerinx nos llamaban-, tantos acentos, cuerpos, pensamientos diferentes se fundían en el crisol de la universidad, dándose cita en la Ciudad Blanca. Las problemáticas del país, así como los diferentes actores del conflicto, interactuaban de una u otra forma en el campus universitario. En mi época de estudiante de la Nacho era común que *lxs capuchxs* tuvieran enfrentamientos con el ESMAD y la Policía, y al igual que cientos de

¹⁶⁷ Se pueden ver diferentes momentos de auge del movimiento estudiantil, finales de la década del noventa y principios del dos mil, época en que yo era estudiante de secundaria, primera década del dos mil, época que refieren Valentina y Cristina en su paso por el movimiento estudiantil universitario, y por último el estallido social en Colombia de 2019, 2021.

estudiantes, estuve muchas veces como observadora mientras se desarrollaba *el tropel*. Lxs capuchxs lanzaban papas bomba, el ESMAD y la Policía respondía con gases lacrimógenos, tanquetas de agua, disparos con aturdidoras. Quienes andábamos de mironxs aguantábamos hasta que la nube de lacrimógenos obligaba a dispersarnos, no nos metíamos en la trifulca, pero si era posible o hacía falta, apoyábamos a lxs encapuchadxs en una suerte de solidaridad de clase y empatía sociopolítica orientada a la izquierda, tanto ESMAD como Policía hacían parte del bando contrario, *los tira*¹⁶⁸.

Mi mamá y mi papá sostuvieron económicamente mis estudios de psicología, era momento de independizarme. Al poco tiempo de graduarme gané una beca que me permitió cursar el primer año de la maestría en Psicoanálisis, Subjetividad y Cultura -también en la Nacho-, y que a cambio, me exigía trabajar como asistente de investigación de un docente de la universidad. Fui becaria investigadora del profe José Ignacio, quien había sido mi director de tesis en el pregrado; trabajábamos para ese momento el tema de las representaciones sociales de la democracia en estudiantes universitarixs en Iberoamérica. Al terminar la beca que tan solo duraba un año, tuve que posponer la maestría, trabajar y ahorrar para poder graduarme, eso siempre me pareció -aún me lo sigue pareciendo-, injusto; es muy desgastante trabajar de 8am a 5pm de lunes a sábado, y cursar un posgrado, la labor intelectual es muy agotadora y exige dedicación y tiempos de reflexión que no puedes tener porque al mismo tiempo debes trabajar, pero si no trabajas y no devengas un salario, no tienes el dinero ni para estudiar, ni para vivir; esa fue el menos mi experiencia. Cargo en mi mochila la formación en psicología y psicoanálisis, una sensibilidad por el arte, la fotografía, un gusto especial por la literatura -escribo poesía-, y cierta apatía por los métodos cientificistas más duros.

La idea de esta investigación nació gracias a mi praxis y ejercicio profesional. Desde 2013 y hasta 2018 acompañé a víctimas del conflicto armado colombiano;

¹⁶⁸ Los tira refiere a personas que hacen parte de las Fuerzas Militares, la Policía, el Escuadrón Móvil Antidisturbios ESMAD, y/o agente de la Policía secreta, es un colombiano.

de 2013 a la fecha acompañó al Movimiento de Prisonerxs Políticxs *Libertad por los que Faltan*, y, desde 2016 hasta la presente, colaboro con la comunidad fariana. En específico, las personas de la comunidad fariana que he conocido y que me han compartido parte de sus vidas me expresaron en diferentes momentos la necesidad de recuperar sus propias memorias.

En suma, fue a partir del trabajo de base que se gestó la semilla de esta investigación; indagar sobre la vida de mujeres farianas, de las FARC-EP, es también tener la oportunidad de escuchar la voz de estas féminas para aportar desde sus experiencias vitales a la construcción de las memorias sobre el conflicto armado de este país suramericano, y así, sumar esfuerzos en la edificación de una paz con justicia social donde quepamos todxs; de tal suerte que, esta es una investigación con, por y para las mujeres farianas que me comparten sus experiencias, luchas, resistencias, sueños, frustraciones y motivaciones, e impulsan mi ejercicio escritural, académico y de intervención, y que apunta a restablecer la condición de sujeto¹⁶⁹ de lxs guerrillerxs farianxs. Pero también, es un ejercicio que persigue un fin social y político más amplio para Colombia, y que tiene que ver con las profundas rupturas y fracturas, así como la posibilidad de retejimiento del vínculo social.

Para lograr construir las historias de vida de estas cinco mujeres, primero tejí con cada una de ellas un vínculo enmarcado en la confianza, el respeto y el deseo de participar colectivamente en la apuesta de la paz con justicia social; esto ocurrió de esta manera puesto que una vez firmado el Acuerdo de Paz, en 2016, tuve la oportunidad de hacer parte de un proyecto que apuntaba a la reincorporación liderado por la Organización de los Estados Iberoamericanos, OEI; en dicho trabajo además de viajar por diferentes territorios de Colombia, conocí a varias mujeres y hombres de la comunidad fariana con quienes trabajamos en equipo.

¹⁶⁹ Desde las elaboraciones de la teoría psicoanalítica, al quitarle la condición de sujeto a un individuo y ponerle en lugar de objeto, este es susceptible de recibir cualquier agresión y eliminarle de cualquier registro.

Posteriormente, en el desarrollo de los núcleos de trabajo en los cuales una de las interrogantes giraba en torno a la manera en cómo recuperar las memorias farianas, la camaradería se fue afianzando, y fortaleciendo también en diversos espacios de arte, poesía y cultura a los que concurríamos. Al terminar mi contrato laboral con la OEI seguí trabajando por la implementación del Acuerdo de Paz en la CSIVI¹⁷⁰, y luego, tuve la oportunidad de trabajar en el equipo editorial de la Red Nacional de Arte y Cultura, todos estos espacios me permitieron conocer más de cerca a estas personas, y por supuesto, que ellas me conocieran a mí, en un ambiente profesional y laboral, y a la vez, en el que se propició la camaradería y la amistad. Como mencioné antes, fue la praxis la semilla de esta investigación.

Escribo en primera persona porque ello me permite situarme; en todo caso, es menester en este punto señalar que mi voz aunque presente, no pretende tomar un rol protagónico, más bien, la invitación que hago es a compartirle la construcción de unas narraciones particulares; mi interés no es desprenderme de mi subjetividad, emociones o experiencias, sino más bien, que su presencia posibilite el ejercicio reflexivo y autorreflexivo para con ello, redundar en la profundización del quehacer académico; en todo caso, reconozco que “estudiar y documentar la investigación, así como el proceso mismo de investigación, estudiarnos a nosotros mismos, al tiempo que estudiamos nuestros temas, a los participantes y nuestros supuestos. Ello requiere balance, discreción y juicio”¹⁷¹. Mi subjetividad permea, en todo caso, la investigación y al haber un reconocimiento de ello, así como de mi lugar de enunciación, puedo estar alerta y en constante revisión autocrítica. En síntesis, como señala Ronald Fraser: “somos nosotros, los investigadores, quienes hemos contribuido a crear las fuentes que vamos a analizar. Y esto nos lleva a un punto metodológico fundamental para los que practican la forma hermenéutica: el investigador tiene que estar presente en la

¹⁷⁰ CSIVI Comisión de Seguimiento Impulso, Verificación e Implementación del Acuerdo de Paz.

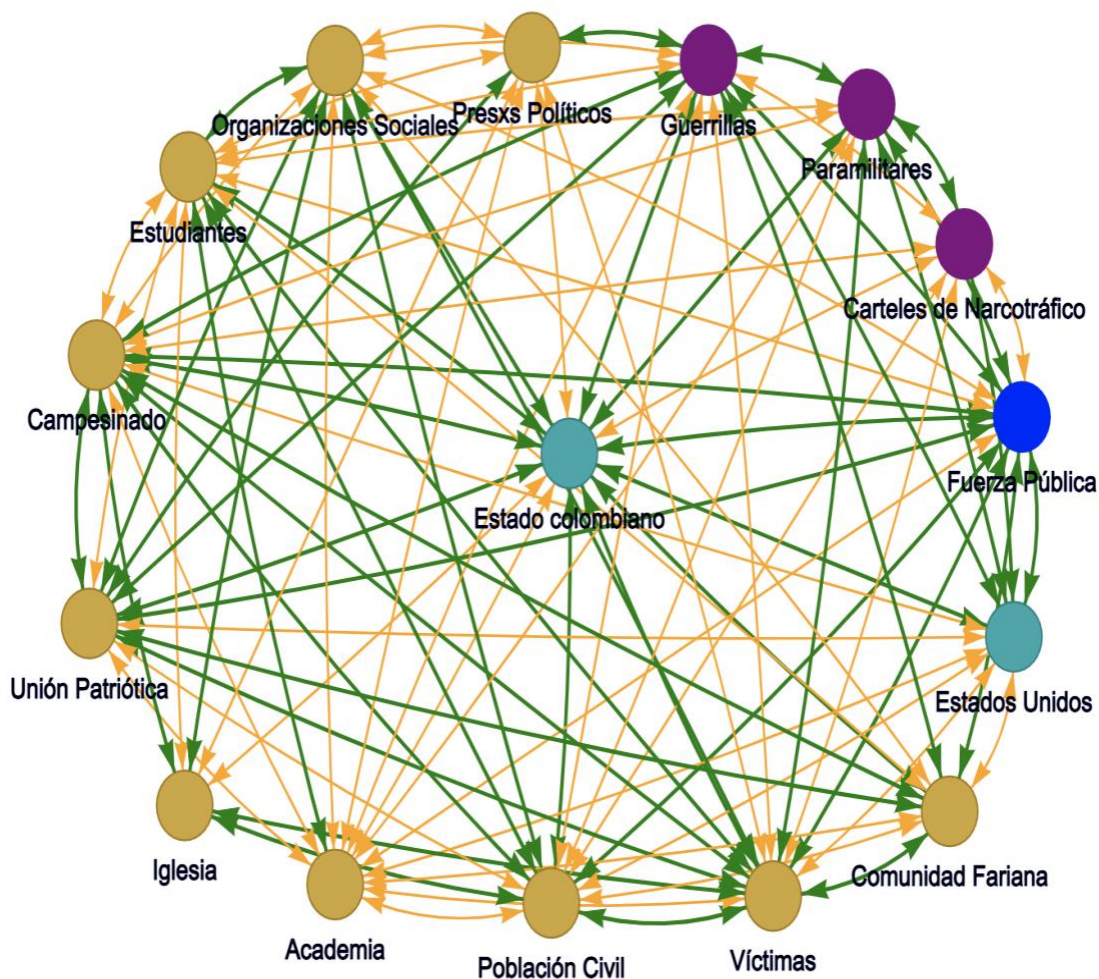
¹⁷¹ Carolyn Ellis, Tony E. Adams y Arthur P. Bochner, “Autoetnografía: un panorama”, en *Autoetnografía una metodología cualitativa*, (México: Universidad Autónoma de Aguascalientes y El Colegio de San Luis, 2019), 20.

historia final”¹⁷². Estas palabras pues, tanto las páginas de este apartado como el documento en general, son parte de una forma hermenéutica en la cual mi propia visión del mundo moldea de una u otra forma la investigación, de allí que no podía dejar de explicitar mi lugar de enunciación; espero que esta pequeña reseña de mi vida le permita, estimadx lector/a, seguir las huellas y el hilado de este trabajo...

¹⁷² Ronald Fraser, “La Historia Oral como historia desde abajo”, *Asociación de Historia Contemporánea* 12 (1993): 91.

Amplificando la caja de resonancia: marco teórico, conceptual y analítico

Red de actores sociopolíticos en el marco del conflicto armado colombiano



Red de actores sociopolíticos, Colombia¹⁷³

En líneas generales, una red de actores¹⁷⁴ es una representación gráfica de las asociaciones ponderadas entre diferentes actores de un estudio en particular, orientada a evidenciar la centralidad de uno o varios de estos, en función de las relaciones que se establezcan y las agrupaciones por sectores, con el propósito de comprender mejor y de manera sintética una narrativa. “En términos analíticos,

¹⁷³ Esta red fue realizada específicamente para la presente investigación por Angélica Pineda Silva y Frederick Mendoza.

¹⁷⁴ Para la presente investigación se utilizarán como sinónimos red de actores y grafo.

una red social es una estructura social compuesta por un conjunto finito de actores y configurada en torno a una serie de relaciones entre ellos, que se puede representar en forma de uno o varios grafos. Los grafos se componen de nodos que representan actores, y aristas que representan las relaciones entre ellos. Un tercer elemento de las redes es el límite (*boundarie*) de la red. El límite es el criterio mediante el cual se determina la pertenencia -o membrecía- de un actor a la red; en otras palabras, el criterio por el cual definimos un conjunto particular de actores (y no otros) que configuran nuestra red¹⁷⁵.

Para el caso de la presente investigación, el grafo de la red de actores en forma de estrella nos permite visualizar las relaciones ponderadas de actores sociales armados ilegales (color morado): guerrillas, carteles de narcotráfico, y paramilitares; actores sociales armados legales (color azul): Fuerza Pública compuesta por Ejército, Armada, y Fuerza Aérea (llamadas Fuerzas Militares), y Policía Nacional¹⁷⁶; actores sociales no armados (color café): organizaciones sociales, estudiantes, campesinado, militancia de la Unión Patriótica, Iglesia, academia, población civil, víctimas, presxs políticos y comunidad fariana; y actores sociales estatales (color celeste): Estado colombiano y Estados Unidos.

A partir del trabajo académico del historiador colombiano Mauricio Archila Neira titulado: *Colombia en el cambio de siglo: actores sociales, guerra y política*¹⁷⁷, el trabajo del centro de investigación en relaciones internacionales CIDOB titulado: *Conflicto en Colombia: antecedentes históricos y actores*¹⁷⁸, la sexta sesión de la

¹⁷⁵ Julio Leonidas Aguirre, "Introducción al análisis de Redes Sociales", *Documento de Trabajo N.º 82 Centro Interdisciplinario para el Estudio de Políticas Públicas, CIEPP*,

<https://www.ciepp.org.ar/images/ciepp/docstrabajo/doc%2082.pdf> (consultado septiembre 12, 2023).

¹⁷⁶ Corte Constitucional y Consejo Superior de la Judicatura, Sala Administrativa, *Constitución Política de Colombia*, (Bogotá: Imprenta Nacional, 2010).

¹⁷⁷ Mauricio Archila Neira, "Colombia en el cambio de siglo: actores sociales, guerra y política", *Nueva Sociedad* 182, https://static.nuso.org/media/articles/downloads/3089_1.pdf (consultado septiembre 12, 2023).

¹⁷⁸ CIDOB, "Conflicto en Colombia: antecedentes históricos y actores", *Dossier proceso de paz en Colombia*, https://www.cidob.org/publicaciones/documentacion/dossiers/dossier_proceso_de_paz_en_colombia/dossier_proceso_de_paz_en_colombia/conflicto_en_colombia_antecedentes_historicos_y_actores (consultado septiembre 12, 2023).

Cátedra de Paz organizada por la Universidad de Los Andes La verdad como reconocimiento y titulada: *La verdad de los actores del conflicto armado*¹⁷⁹, y las propias pesquisas de la presente investigación, junto con el académico Frederick Mendoza, construimos la presente red de actores sociopolíticos en el marco del conflicto armado colombiano; valga mencionar que ésta es una radiografía *en el presente*, y que, en cualquier modo, la emergencia, relevancia, aumento, disminución y/o continuidad de los actores sociales, ocurre de una manera dinámica en un continuo movimiento en el tiempo.

A partir del análisis de la información de los estudios antes mencionados, primero se estableció el límite de pertenencia a la red, dividiéndose los actores sociales en cuatro conjuntos: actores sociales armados ilegales, actores sociales armados legales, actores sociales no armados y actores sociales estatales; posteriormente, se construyó una matriz con los diferentes actores sociales, estableciéndose el nivel de intensidad de la relación entre ellos: cero, dos y tres, siendo cero el nivel menos intenso y tres el más intenso; en el grafo los niveles de intensidad están diferenciados por colores en las aristas, las cuales son las líneas que unen: naranja para la intensidad media y verde para la intensidad alta, se descartó la intensidad baja para hacer la red más legible. La red de actores se construyó con la herramienta *R studio*, empleando las librerías *igraph* y *visNetwork*.

En el grafo se destaca la centralidad del Estado colombiano; por medio de las aristas, que son las líneas verdes y naranjas, se visualiza la complejidad de las distintas relaciones entre los diferentes actores sociopolíticos. En todo caso, no hay que perder de vista que la centralidad de un actor (en este caso el Estado colombiano), no es estática y absoluta, sino más bien dinámica, histórica y relativa; para el caso particular, la centralidad del Estado en la red está marcada porque todos los actores sociales contemplados tienen una relación de intensidad

¹⁷⁹ Universidad de los Andes, “La verdad de los actores del conflicto armado”, *Cátedra de Paz La verdad como reconocimiento*, <https://uniandes.edu.co/es/noticias/historia-lenguaje-y-cultura/catedra-de-paz-la-verdad-de-los-actores-del-conflicto-armado> (consultado septiembre 12, 2023).

alta y media con el Estado -de allí es que surge su centralidad-, pues es éste el que articula y ordena la vida institucional y política del país, y además, interactúa con todos los actores; en todo caso, la red de actores deriva en una pluralidad de discursos, memorias y conflictos sobre las memorias.

De otro lado, es notable mencionar, que, si bien, no se tuvieron en cuenta la totalidad de actores, sí se relevaron aquellos de particular importancia para éste trabajo; es importante tener presente que el conflicto armado en Colombia es heterogéneo y que existieron -y existen- múltiples violencias y uso de la fuerza provenientes tanto de la Fuerza Pública, como desde los actores armados ilegales; así pues, los distintos actores armados legales e ilegales han conjugado distintas violencias que han resentido de manera particular los actores sociales no armados, aunque, como señala el *Informe Basta Ya Colombia, Memorias de Guerra y Dignidad*:

“no todos los grupos y organizaciones armadas practicaron con la misma intensidad y con igual grado de sevicia las modalidades de violencia, aunque todos fundaron en ella sus estrategias. [...] en términos de repertorios de violencia, los paramilitares ejecutaron en mayor medida masacres, asesinatos selectivos y desapariciones forzadas, e hicieron de la sevicia una práctica recurrente con el objeto de incrementar su potencial de intimidación. Las guerrillas, por su parte, han recurrido primordialmente a los secuestros, los asesinatos selectivos, y los atentados terroristas, además del reclutamiento forzado y el ataque a bienes civiles. Con respecto a la violencia ilegal de miembros de la Fuerza Pública, se ha podido establecer con base en testimonios y en sentencias judiciales el empleo de modalidades como las detenciones arbitrarias, las torturas, los asesinatos selectivos y las desapariciones forzadas”¹⁸⁰.

¹⁸⁰ Grupo de Memoria Histórica, *Informe Basta Ya Colombia, Memorias de Guerra y Dignidad*, <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/informeGeneral/> (consultado septiembre 25, 2023), 20.

Con respecto de los carteles de narcotráfico, se evidencia “la convergencia entre el narcotráfico y los grupos paramilitares, a la vez que [...] tanto las alianzas del crimen con miembros de la Fuerza Pública, como la grave y persistente impunidad”¹⁸¹. Por su lado, las guerrillas se disputaban con los paramilitares el control y cobro de *impuestos* por el uso de rutas clandestinas que utilizaban los carteles del narcotráfico para transportar y sacar del país las drogas ilícitas, “sin embargo, aunque la coca representa ventajas económicas y posibilidades de reproducción social y política, ha traído consigo la pérdida de legitimidad política de las FARC ante diversos sectores del país y la comunidad internacional y, a la larga, el debilitamiento de su apuesta política”¹⁸²; sobre el debilitamiento de la legitimidad política de FARC, específicamente en los centros urbanos, señala el investigador David Graaff que:

“para cumplir sus metas estratégicas, las FARC habían optado por un pragmatismo radical inmediato que no siempre tuvo en consideración las consecuencias secundarias a mediano y largo plazo que su actuación podría tener para la sociedad y la legitimidad de su proyecto. El involucramiento en el narcotráfico, los ataques a la infraestructura civil, la victimización de la población con los secuestros, especialmente las *pescas milagrosas*, causaron el rechazo popular, opacaron el carácter político de su lucha y contribuyeron al llamado a la *mano dura* y a deteriorar la percepción en las ciudades de que en realidad se tratara de una organización armada que luchaba por fines humanistas”¹⁸³.

De otro lado, tenemos que el politólogo colombiano Carlos Medina Gallego caracteriza el conflicto armado interno colombiano como una *guerra civil irregular* entendiendo que:

¹⁸¹ *Ibíd.*, 21.

¹⁸² *Ibíd.*, 190.

¹⁸³ David Graaff, “Marx, Mao y Marulanda: sobre la historia de las ideas políticas en las FARC”, *Documento de Trabajo 5-2021 Instituto Colombo-Alemán para la Paz CAPAZ*, https://www.instituto-capaz.org/wp-content/uploads/2021/07/DT-5-2021_Graaff_AF.pdf (consultado septiembre 14, 2023), 33.

“La guerra civil, no es solamente militar, compromete actores sociales, económicos y políticos que participan desde distintos escenarios de confrontación con una idea clara de la “situación de guerra” y compromiso específico en su confrontación y superación. La base social y política de la guerra civil es mucho más amplia que la base militar, el escenario de la guerra va más allá del simple teatro de operaciones militares. El discurso de la guerra copa todos los espacios, no solamente el que construye la opinión pública, sino, también, el que define la normatividad y decide la política pública. Existe una economía de guerra y control territorial efectivo y supuesto, atravesado por el miedo y las prácticas de terror, y existe, además, un contexto internacional de intereses en el que se da. [...] *Digamos que la guerra colombiana no es una guerra civil convencional, pero que puede ser caracterizada como una guerra civil irregular*”¹⁸⁴.

Las distintas violencias en Colombia se conjugan con la multiplicidad de actores armados legales e ilegales, y el papel activo/pasivo de los actores socio - políticos no armados. Las diferentes causas, actores, violencias, tiempos, territorios, involucrados en el conflicto armado colombiano, hacen de este un conflicto complejo que sobrepasa las definiciones convencionales pues “se conjugan las características de una guerra civil con los fundamentos de las guerras irregulares y las prácticas del terrorismo, en un contexto histórico que se modifica permanentemente”¹⁸⁵, al tiempo que se radicalizan diferentes motivaciones políticas, sociales, económicas, y las líneas entre lo *legal, ilegal, legítimo e ilegítimo* se difuminan, volviéndose borrosas. Una *guerra civil irregular* degradada, deshumanizada, que ha desarraigado a las comunidades de sus territorios, a la vez que ocurren procesos de acumulación, despojo y *desarrollo*.

¹⁸⁴ Carlos Medina Gallego, “FARC-EP Y ELN Una historia política comparada (1958- 2006)”, *Repositorio Institucional Biblioteca Digital UN*, <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/7221> (consultado septiembre 14, 2023), 84. Las cursivas son mías.

¹⁸⁵ *Ibíd.*, 92.

La heterogeneidad del conflicto armado colombiano ha sido marcada por la extensión en el tiempo, es decir, su durabilidad, los territorios afectados, la diversidad de actores sociales involucrados, así como el repertorio de violencias y víctimas, todos ellos moviéndose en el tiempo. El aumento, disminución, continuidad y/o cambio de los actores sociales obedece a variados factores en los que sobresale “la persistencia del problema agrario; la irrupción y la propagación del narcotráfico; las limitaciones y posibilidades de la participación política; las influencias y presiones del contexto internacional; la fragmentación institucional y territorial del Estado. Finalmente, también han estado relacionados con los cambios y transformaciones del conflicto los resultados parciales y ambiguos de los procesos de paz y las reformas democráticas”¹⁸⁶.

De manera muy sintética, y tomando como referencia el *Informe Basta Ya Colombia: memorias de guerra y dignidad*, se pueden identificar cuatro periodos centrales que marcan cambios profundos en el desarrollo del conflicto armado colombiano, así como la emergencia y continuidad de ciertos actores en las décadas recientes. 1. De 1958 a 1982, época en la que ocurre una transición de la violencia estatal bipartidista -centrada en los dos partidos políticos tradicionales: Partido Conservador y Partido Liberal-, a la violencia subversiva caracterizada por la nacimiento y propagación de las guerrillas, en medio de un auge de movilización social. 2. De 1982 a 1996, periodo de crecimiento político - militar y aumento de control territorial por parte de las guerrillas, a la vez que crecimiento de los grupos paramilitares, en medio de una crisis estatal y la irrupción y propagación del narcotráfico, así como “el auge y declive de la Guerra Fría junto con el posicionamiento del narcotráfico en la agenda global, la nueva Constitución Política de 1991, y los procesos de paz y las reformas democráticas con resultados parciales y ambiguos”¹⁸⁷. 3. Tercer periodo de 1996 a 2005, en el cual hay un recrudescimiento del conflicto armado marcado por la expansión simultánea

¹⁸⁶ Grupo de Memoria Histórica, *Informe Basta Ya Colombia, Memorias de Guerra y Dignidad*, <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/informeGeneral/> (consultado septiembre 25, 2023), 111.

¹⁸⁷ *Ibíd.*, 111.

de las guerrillas y los grupos paramilitares, a la vez que una radicalización política de una salida militar, y ya no negociada, al conflicto; es un periodo en el que también ocurre una imbricación entre la lucha contra el narcotráfico y la lucha contra el terrorismo, renovada por las presiones internacionales, en especial por el discurso de la Casa Blanca, aunado a los cambios en la organización del narcotráfico y su crecimiento.

En el cuarto momento, de 2005 a 2012, hay un reacomodo del conflicto. La ofensiva militar de la fuerza pública se despliega alcanzando su mayor punto de intensidad, habiendo un repliegue de las guerrillas a la retaguardia y una vuelta a la *guerra de guerrillas*. “Se distingue por una ofensiva militar del Estado que alcanzó su máximo grado de eficiencia en la acción contrainsurgente, debilitando, pero no doblegando la guerrilla, que incluso se reacomodó militarmente. Paralelamente se produce el fracaso de la negociación política con los grupos paramilitares, lo cual deriva en un rearme que viene acompañado de un violento reacomodo interno entre estructuras altamente fragmentadas, volátiles y cambiantes, fuertemente permeadas por el narcotráfico, más pragmáticas en su accionar criminal y más desafiantes frente al Estado”¹⁸⁸.

A la periodización antes señalada, habría que añadir un quinto momento, de 2013 al presente, 2023, década en la cual se retoma la salida política dialogada y negociada al conflicto armado, y se llega al Acuerdo de paz con las FARC-EP (2016), y en la cual, tras un gobierno que defenestraba el Acuerdo de paz firmado (en cabeza de Iván Duque 2018 - 2022), una coalición política de centro izquierda llamada Pacto Histórico, se alza con la presidencia de Colombia (2022 - 2026) por primera vez en la historia de la nación suramericana; dicho gobierno propone alcanzar una *paz total* que involucre a todos los actores armados y al conjunto de la sociedad civil. De cualquier modo, es importante señalar que, en la evolución del conflicto armado colombiano, la toma de decisiones de los diferentes actores sociales armados, no solo ocurren como reacción de defensa, sino también, como

¹⁸⁸ *Ibíd.*, 111.

estrategias político-militares para lograr una mayor expansión y control del territorio; la violencia política de actores sociales armados legales e ilegales ha sido una constante.

Colombia: de la memoria a las memorias

No hay una única conceptualización que abarque en su totalidad el tema de la memoria, más bien, desde las diferentes disciplinas hay un abordaje que problematiza y pone el acento sobre ciertas cuestiones. El historiador italiano oriundo de Palazzolo, Franco Ferrarotti, por ejemplo, hace énfasis en que debido a la pluralidad, dinamismo y distintas formas que asume la memoria, sería más adecuado nombrarla en plural; se establece entonces una relación entre *las memorias* y el concepto de *subjetividad* en tanto es desde el sujeto, su historia de vida, sus experiencias, que se trazan ciertas *memorias* que luego, a su vez, generan desde diferentes niveles, distintas lecturas sobre la realidad; al ser concebidas como proceso, las memorias están en constante cambio y construcción, tanto a nivel del sujeto como a nivel del entramado social; así pues, hay un tránsito del concepto de memoria en singular al concepto de memorias, en plural; Franco Ferrarotti señala esta cuestión al mencionar que:

“el concepto mismo de memoria no es fácilmente aferrable, es elusivo y evanescente. *Más que de memoria, habría que hablar en plural: de memorias. En efecto, la memoria es una realidad plural, dinámica, proteiforme.* Más que una realidad dada, fijada, se trata de un magma, de un proceso. Es cierto que no se le puede considerar como una placa pasiva que registra -de forma neutra, notarial, desde lo externo- nuestras experiencias. Es reactiva, huye al control puramente lógico. Es enigmática, en ocasiones puntualiza en la reconstrucción de los particulares hasta la crueldad, a veces de repente bloqueada, apagada, perdida en un vacío turbio”¹⁸⁹.

Desde otra arista, Omar Murad al prologar el libro *El pasado, instrucciones de uso*, -escrito por Enzo Traverso- señala también, desde las reflexiones aportadas por

¹⁸⁹ Franco Ferrarotti, “Las historias de vida como método”, *Convergencia Revista de Ciencias Sociales* 14 (2007): 29. Las cursivas son mías.

Traverso, la pluralidad de la memoria: “el uso público del pasado asume muchas y variadas formas, y tal como el historiador logra demostrar tal vez sería más apropiado hablar de memorias en plural para referirnos a esos pasados elusivos que se configuran como auténticos ámbitos de disputa”¹⁹⁰; en el caso de Murad y Traverso, el acento está puesto en que, por causa de los pasados elusivos, y las disputas que sobre éste se tienen en el presente, resulta más oportuno hablar de memorias que de memoria; con esta reflexión sobre las disputas en torno a los pasados elusivos, se abre a su vez, la dimensión política e histórica del asunto de las memorias. Es interesante anotar que tanto Ferrarotti como Traverso apuntan a cuestiones particulares de las memorias, ambas importantes, y en todo caso no excluyentes, sino más bien complementarias.

La politóloga colombiana Maria Emma Wills en su libro *Memorias para la paz o memorias para la guerra. Las disyuntivas frente al pasado que seremos*, nos sugiere desde el título, la maleabilidad del uso de la memoria, y con ello, también la responsabilidad que conlleva su uso político: “la memoria puede proponer un encuentro con los otros celebratorio de las diferencias y coadyuvar a construir las condiciones para la paz, o, por el contrario, puede servir para atizar los odios, las distancias, y llevarnos por las sendas de un nuevo ciclo de violencia”¹⁹¹, ¿qué posibilita un camino u otro? Del lado de las memorias para la paz tenemos el marco democrático del *buen vivir*, el reconocimiento, la inclusión, la pluralidad; del lado de las memorias para la guerra, lo que se cultiva no es la celebración del encuentro sino el miedo, la sospecha sobre el otro, la imposibilidad del respeto a la diferencia¹⁹² ¿Cómo pensar en un país como Colombia las disyuntivas de uno u otro camino? ¿Es posible arar una senda que nos permita transitar de la guerra a la paz?, de ser así, ¿cómo? ¿Qué función -funciones- tiene elaborar la memoria, las memorias? Intentar situar estas preguntas me lleva primero a la necesidad de recorrer la manera en que el campo de la(s) memoria(s) se originó y desarrolló en

¹⁹⁰ Omar Murad, “Prólogo”, en *El pasado, instrucciones de uso*, (Buenos Aires: Prometeo Libros, 2018), 1.

¹⁹¹ María Emma Wills Obregón, *Memorias para la paz o memorias para guerra. Las disyuntivas frente al pasado que seremos*, (Bogotá: Editorial Planeta Colombiana, 2022), 24.

¹⁹² *Ibíd.*

Colombia, pues de esta manera podrá comprenderse lo que implica la disputa por la construcción de unas *memorias para la paz*, o unas *memorias para la guerra*; para desenrollar la madeja, retomaré las elaboraciones del académico e historiador Gonzalo Sánchez Gómez, quién marca cuatro temporalidades clave: 1) décadas del setenta y ochenta del siglo XX en las cuales se tiene la defensa de los derechos humanos como punto de partida, 2) principios de la década del noventa del siglo anterior, en donde a raíz de la Constitución de 1991 se consagra la paz como derecho, 3) primera década del dos mil, en el marco paradójico de la negación del conflicto armado interno colombiano por parte del Estado -gobiernos de Álvaro Uribe Vélez (2002 – 2006 y 2006 - 2010) y el marco jurídico-político creado con ocasión del proceso de desmovilización paramilitar, 4) segunda década del dos mil, centralidad de las víctimas en la institucionalidad y justicia transicional¹⁹³.

Respecto del primer momento, el cual tuvo lugar en las décadas del setenta y el ochenta del siglo anterior, y se encuentra profundamente vinculado con la lucha por la defensa de los derechos humanos, son protagonistas las organizaciones sociales que lideraban y propugnaban dicha defensa, y que, a su vez, daban un lugar central a la memoria. “Pese a las diferencias con sus regímenes políticos, la construcción del campo de la memoria en Colombia es muy similar a la de los países del Cono Sur, y está estrechamente vinculada a las relaciones cambiantes entre la sociedad, el Estado y la insurgencia”¹⁹⁴, en este primer tiempo lo que primó fue una “disociación entre el Estado y la sociedad”¹⁹⁵. Así pues, la construcción del campo de la memoria surgió producto de las movilizaciones sociales que tenían como principal bandera la defensa de los derechos humanos, de esta manera, “opera, si así pudiera decirse, encapsulada en las luchas más amplias contra el régimen político”¹⁹⁶.

¹⁹³ Gonzalo Sánchez Gómez, *Memorias, subjetividades y política. Ensayos sobre un país que se niega a dejar la guerra*, (Bogotá: Editorial Planeta Colombiana, 2019).

¹⁹⁴ *Ibíd.*, 11.

¹⁹⁵ *Ibíd.*, 12.

¹⁹⁶ *Ibíd.*, 12.

Mientras que en los países del Cono Sur se instalaron dictaduras militares y cívicos militares, en Colombia se mantenía un sistema democrático, pero con características restringidas, sobre esto el académico Gonzalo Sánchez señala que:

“Durante esas décadas, el Estado era vista como el principal enemigo del movimiento de derechos humanos y del inconformismo social, como un Estado Leviatán. De hecho, era percibido solo como un aparato de coerción de los grupos o clases dominantes, y no en sus potencialidades transformativas. El principal referente de Estado que se tenía para activistas sociales y de derechos humanos eran las dictaduras militares del Cono Sur, inspiradas a partir del golpe de Estado brasileño en 1964, por la Doctrina de la Seguridad Nacional, promovida desde los Estados Unidos. Por tanto, no se veían diferencias sustantivas entre el Estado Dictatorial y el Estado de Democracia Restringida, como se caracterizaba al nuestro. Más aún más aún, a este último [Estado de Democracia Restringida] se le consideraba una dictadura encubierta, lo que lo hacía más difícil de confrontar que a la dictadura propiamente dicha”¹⁹⁷;

La consideración de que el Estado colombiano era más bien una dictadura encubierta bajo el sofisma de la democracia provenía de los movimientos sociales, activistas, militantes de izquierda, defensorxs de derechos humanos, que denunciaban y padecían la represión estatal amparada en el Estatuto de Seguridad de 1978, impuesto en el periodo presidencial de Julio César Turbay Ayala (1978 - 1982). *Estado de Democracia Restringida* hace referencia a un *Estado de excepción*, o *Estado de sitio* en el cual todas las garantías constitucionales quedan restringidas con el propósito de que el Estado por medio de sus fuerzas armadas *reestablezcan la autoridad y el orden público*; dicho *restablecimiento* se hace por la fuerza y generalmente socava las acciones y manifestaciones que expresan inconformidad social, política, económica, de diferentes grupos y actorxs sociales: estudiantes, sindicalistas, clase trabajadora,

¹⁹⁷ *Ibíd.*, 12.

indígenas, entre otros, encarnándose en *Terrorismo de Estado*. Aunque la conceptualización de la cláusula *Terrorismo de Estado* resulta problemática, pues como señala el jurista colombiano Jorge Mario Cárdenas Estrada *no hay una definición universal*, sí pueden evidenciarse, clasificarse y tipificarse los métodos y prácticas que son utilizadas, al respecto Cárdenas en su investigación concluye que:

“Se puede afirmar que el Terrorismo de Estado ha sido un método mediante el cual, los que detectan el poder estatal, utilizan fuerzas represivas del Estado con el fin de encontrar gobernabilidad, legitimidad y autoridad, frente a sectores contrarios a sus intereses políticos; de allí podemos expresar que es un fenómeno cierto y existente que se ha manifestado en diversos lugares del mundo y que ha sido negado por quienes cometen y ejercen prácticas propias del fenómeno, además ha sido denunciado por quienes lo han sufrido, algunos ejemplos que pueden sustentar esta afirmación es que durante la implementación de la Doctrina de la Seguridad Nacional en América Latina, se estableció el Terrorismo de Estado como política de Estado”¹⁹⁸.

En Colombia, el seis de septiembre de 1978 se promulgó el Decreto 1923 de 1978¹⁹⁹, expedido por el entonces presidente de corriente liberal Julio Cesar Turbay Ayala; posterior a su promulgación, y a tan solo un mes de posesión de ese gobierno, se “desencadenó un repertorio de actuaciones alarmantes de las fuerzas militares y de policía: allanamientos de domicilio sin orden judicial, detenciones arbitrarias, torturas, desaparición forzada, consejos verbales de guerra para juzgar a civiles”²⁰⁰, señala la Comisión de la Verdad, todas estas

¹⁹⁸ Jorge Mario Cárdenas Estrada, “La problemática conceptualización del Terrorismo de Estado”, *Estudios de Derecho vol. LXVI N°148 Facultad de Derecho y Ciencias Políticas Universidad de Antioquia UdeA*, [file:///Users/angelicapineda-silva/Downloads/ymunozlopez,+5205-Texto+del+art%C3%ADculo-14556-1-10-20100504_compressed%20\(2\).pdf](file:///Users/angelicapineda-silva/Downloads/ymunozlopez,+5205-Texto+del+art%C3%ADculo-14556-1-10-20100504_compressed%20(2).pdf) (consultado julio 13, 2023), 57.

¹⁹⁹ Presidencia de la República de Colombia, “Decreto 1923 de 1978”, *Sistema Único de Información Normativa SUIN Juriscol*, <https://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?ruta=Decretos/1870140> (consultado marzo 14, 2023).

²⁰⁰ Comisión de la Verdad, “La Comisión busca la verdad del Estatuto de Seguridad durante el gobierno de Julio César Turbay”, *Contribuciones a la verdad julio 28 de 2020*,

actuaciones enmarcadas en el Terrorismo de Estado, hechos que ponían en evidencia el abuso de las fuerzas armadas colombianas y la falta de garantías y seguridad para las personas que las reclamaban, pero no solo para ellas, sino generándose un estado de alarma y zozobra constante para la población en general. “El Estatuto de Seguridad era un entramado normativo creado para contener el comunismo -exacerbado con la vecindad de la Revolución Cubana-, y mantener un férreo control social y político que en su aplicación atropelló a líderes campesinos, sindicales, a periodistas y estudiantes”²⁰¹, en Colombia, dicho Estatuto de Seguridad Nacional fue la expresión de la más amplia Doctrina de Seguridad Nacional promulgada por Estados Unidos para los países de América Latina. Sobre esto, señala el jurista Jorge Cárdenas:

“Hay que dejar claro que este fenómeno [del Terrorismo de Estado] en parte fue sustentado por lo que se conoce como la Doctrina de la Seguridad Nacional, que no es otra cosa que el adiestramiento de las fuerzas militares de América latina por parte del gobierno de Estados Unidos, con base en la teoría del ‘*enemigo interno*’ y empleando lo que conocemos como la ‘*guerra sucia*’. La Doctrina de la Seguridad Nacional es un fenómeno típicamente latinoamericano, el cual consiste en militarizar la seguridad y las instituciones estatales. [...] Este tipo de concepción de la sociedad entiende las manifestaciones sociales y los movimientos reivindicativos de protesta, como manifestaciones subversivas y comunistas, lo que constituye una negación por parte del Estado de los problemas sociales y de inequidad preponderantes durante toda la historia de América Latina”²⁰².

<https://web.comisiondelaverdad.co/actualidad/noticias/comision-busca-verdad-estatuto-seguridad-gobierno-julio-cesar-turbay> (consultado marzo 14, 2023).

²⁰¹ Gonzalo Sánchez Gómez, *Memorias, subjetividades y política. Ensayos sobre un país que se niega a dejar la guerra*, (Bogotá: Editorial Planeta Colombiana, 2019), 12.

²⁰² Jorge Mario Cárdenas Estrada, “La problemática conceptualización del Terrorismo de Estado”, *Estudios de Derecho vol. LXVI N°148 Facultad de Derecho y Ciencias Políticas Universidad de Antioquia UdeA*, [file:///Users/angelicapineda-silva/Downloads/ymunozlopez,+5205-Texto+del+art%C3%ADculo-14556-1-10-20100504_compressed%20\(2\).pdf](file:///Users/angelicapineda-silva/Downloads/ymunozlopez,+5205-Texto+del+art%C3%ADculo-14556-1-10-20100504_compressed%20(2).pdf) (consultado julio 13, 2023), 45.

En esta misma vía, y en el caso específico de Colombia, el profesor Renán Vega Cantor establece una correlación entre la intervención de Estados Unidos y la aplicación de la contrainsurgencia y el Terrorismo de Estado en la nación colombiana, en su informe para la Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas, el académico e historiador señala:

“El principal teórico de la contrainsurgencia es el militar Roger Trinquier, quien justifica el terrorismo de Estado para reprimir a los movimientos de liberación nacional que luchan contra el colonialismo francés, y sistematiza sus experiencias en un manual que se convierte en una referencia mundial de la contrainsurgencia, *La Guerra Moderna*, editado por el ejército en Colombia en 1963. [...] Los métodos de Roger Trinquier son replicados en Estados Unidos en 1962, cuando el presidente John F. Kennedy crea El Grupo Especial dedicado a la contrainsurgencia, cuyo principal objetivo es sofocar la insurgencia subversiva en los países y regiones de su «específica competencia». Esta última indicación es crucial para entender la aplicación de la doctrina de la contrainsurgencia en nuestro país, puesto que en la primera reunión del Grupo Especial se incluyen tres países: Laos, Tailandia y Vietnam del Sur, y en su segunda sesión se incorporan tres más, todos de América del Sur, a saber, Bolivia, Venezuela y Colombia. [...] A partir de este momento, la contrainsurgencia emerge como una doctrina de guerra total, que va más allá de las acciones militares antiguerrilla, e involucra la guerra psicológica, el entrenamiento de fuerzas locales para enfrentar a los insurgentes nativos, la creación de grupos paramilitares, el impulso de acciones terroristas, la realización de acciones encubiertas por la CIA y otras agencias de los Estados Unidos, la sofisticación en operaciones de espionaje y el fomento de la delación por parte de los pobladores locales, el apoyo a sindicatos y organizaciones proclives al «mundo libre», el impulso a la acción cívico-militar para sacar el ejército de los cuarteles e insertarlo en la vida cotidiana, la ayuda

económica de tipo militar, el fomento de publicaciones sobre
contrainsurgencia por los ejércitos locales...”²⁰³.

Como lo señala el *Informe del Primer Foro del Comité Permanente por la Defensa de los Derechos Humanos* realizado en marzo de 1979 en Bogotá -fundado y presidido por el jurista y diplomático Alfredo Vásquez Carrizosa en 1978-, en los primeros seis meses de mandato de Turbay Ayala y de la proclamación del mencionado Estatuto, se registraron 2.203 personas detenidas de manera arbitraria, 452 casos de tortura, 269 asesinatos, 97 personas desaparecidas, 17 casos de asilo político²⁰⁴, en síntesis, el alcance y poder opresor del Estatuto encarceló, torturó, asesinó, desapareció, exilió; la recomendación del informe del CPDH de derogar el *Estatuto* fue respaldada por la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) y por Amnistía Internacional²⁰⁵, sin embargo, la posición estatista desestimó tanto los informes como las recomendaciones²⁰⁶. La denuncia de los crímenes de Estado perpetrados por agentes militares y servicios secretos abrieron el camino al movimiento de defensa de los derechos humanos en Colombia, y aunque “la tarea inmediata no era con todo la de la memoria, sino la de la denuncia, que se traduce de inmediato en una exigencia de

²⁰³ Renán Vega Cantor, “La dimensión internacional del conflicto social y armado en Colombia. Injerencia de los Estados Unidos, contrainsurgencia y terrorismo de Estado”, *Informe presentado a la Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas, Espacio Crítico*,

http://www.espaciocritico.com/sites/all/files/libros/chcv/chcv_vega.pdf (consultado julio 13, 2023), 32.

²⁰⁴ Comisión Permanente por la Defensa de los Derechos Humanos (CPDH), *Represión y tortura en Colombia. Informes internacionales y testimonios nacionales*, (Bogotá: Fondo Editorial Suramérica. Colección Política, 1980).

²⁰⁵ “En el mes de abril de 1980, al recibir las conclusiones y recomendaciones del Informe, el gobierno colombiano reaccionó airadamente afirmando que ‘Es evidente y ostensible que dicho Informe carece de pruebas que apoyen sus conclusiones y recomendaciones; que los cargos que formula son vagos e indeterminados y que revela en todo momento una tendencia política extremista, cuyo ánimo no es otro que desacreditar ante la comunidad internacional a la democracia colombiana` (El Espectador. 21-IV-1980) [...] Como la mejor respuesta a las exigencias y aseveraciones del gobierno, aparece ahora el sobrio documento final de Amnistía Internacional, cuidadosa, amplia y sólidamente argumentado”. Amnistía Internacional, *Informe de Amnistía Internacional. Violación de Derechos Humanos en Colombia*, (Bogotá: Amnistía Internacional, 1980), 3.

²⁰⁶ Comisión de la Verdad, “Se sientan las bases del movimiento de derechos humanos”, *No Matarás*, <https://www.comisiondelaverdad.co/se-sientan-las-bases-del-movimiento-de-derechos-humanos> (consultado mayo 29, 2023).

justicia”²⁰⁷, fue así como la memoria empezó a hacerse un lugar. “Si se quisiera poner en términos más generales, la memoria en esta primera fase era un recurso de acción colectiva de los subalternos y de los disidentes contra las arbitrariedades del poder”²⁰⁸, enfatiza el académico Gonzalo Sánchez. Producto de las actuaciones de agentes del Estado, y los grupos clandestinos al servicio de esta política del Gobierno de Turbay Ayala, el Estado era considerado además de enemigo, perpetrador. Ahora bien, del lado de la retórica que manejaba el Estado, el Estatuto de Seguridad refrendaba lo que ya había sido señalado en el Decreto 2131 de 1976, en el cual se declaraba *estado de sitio* en todo el territorio nacional debido a las *perturbaciones del orden público*²⁰⁹, era pues *deber* del Estado en cabeza del presidente mantener el orden en el territorio de Colombia:

“[...] corresponde al Presidente de la República conservar en todo el territorio de la Nación el orden público, restablecerlo donde fuere turbado y defender el trabajo que es una obligación social que merece la especial protección del Estado; Que periódicamente se han venido reiterando y agudizando las causas de *perturbación del orden público*, que crean un estado de inseguridad general y degeneran en homicidios, secuestros, sedición, motín o asonada, o en *prácticas terroristas dirigidas a producir efectos políticos encaminados a desvirtuar el régimen republicano vigente o en la apología del delito*, actos estos que atentan contra los derechos ciudadanos reconocidos por la Constitución y por las leyes que son esenciales para el funcionamiento y preservación del orden público”²¹⁰.

Es interesante anotar que desde la perspectiva estatista (del Estado), se señala de *prácticas terroristas* aquellas que produzcan *efectos políticos* que vayan en

²⁰⁷ Gonzalo Sánchez Gómez, *Memorias, subjetividades y política. Ensayos sobre un país que se niega a dejar la guerra*, (Bogotá: Editorial Planeta Colombiana, 2019), 14.

²⁰⁸ *Ibíd.*, 15.

²⁰⁹ Presidencia de la República de Colombia, “Decreto 1923 de 1978”, *Sistema Único de Información Normativa SUIN Juriscol*, <https://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?ruta=Decretos/1870140> (consultado marzo 14, 2023).

²¹⁰ *Ibíd.* La cursiva es mía.

contravía del *régimen republicano vigente*, porque justamente esto vincula dos aspectos clave: de un lado, el cierre de posibilidades políticas para la insurgencia y lxs levantados en armas, desconociéndose todo estatus político y reclamaciones sociales: distribución de la tierra, inequidad social, persecución de corrientes políticas de izquierda, entre otras; y de otro, la estigmatización de defensorxs de derechos humanos, líderes y lideresas sociales, así como sus movimientos, luchas y organizaciones.

Aunque no tenían las mismas condiciones que las fuerzas armadas estatales para realizar un despliegue armado militar, las diferentes guerrillas hacían frente a las políticas estatales *fusil contra fusil*, lo que de alguna manera permitía a lxs insurgentes proteger sus vidas, pero esto no ocurría así con las personas que estaban en contra de las políticas estatales y que no hacían parte de alguna organización levantada en armas, o que hacían parte pero desarmadxs, trabajando más que todo desde la clandestinidad en esa dimensión *política*. Para el Estado, tanto levantadxs en armas como adversarixs políticos, líderes, lideresas sociales, intelectuales, o cualquier persona u organización que hiciera oposición, eran amenazas terroristas²¹¹.

La jurisprudencia redactada en el Estatuto de Seguridad Nacional permitía que un civil fuese detenido y permaneciera incomunicado hasta por diez días sin que mediase cargo alguno, restringía la libertad de expresión y movimiento, suspendía el *habeas corpus* -derecho al que tiene cualquier ciudadano de verificar las

²¹¹ Tal fue el caso del reconocido escritor que dio vida a *Macondo*, Gabriel García Márquez, quien, por cometer el *delito de opinión*, tuvo que exiliarse por segunda vez en 1981. El primer exilio de García Márquez fue en la década del 50 del siglo anterior, bajo el régimen dictador de Gustavo Rojas Pinilla -de 1953 a 1957-. Fue en México en donde *Gabo* en los años sesenta escribió la célebre obra *Cien años de soledad*, y fue México el país que le acogió en 1981, luego de que el escritor solicitara asilo político debido a la persecución del Estatuto. Gabriela Esquivada, "Hace 40 años Gabriel García Márquez se quedó a vivir en México: las intrigas políticas detrás de su adiós a Colombia", *Infobae Cultura*, <https://www.infobae.com/cultura/2021/04/01/hace-40-anos-gabriel-garcia-marquez-se-quedo-a-vivir-en-mexico-las-intrigas-politicas-detras-de-su-adios-a-colombia/> (consultado marzo 14, 2023). Juan David Torres Duarte, "¿Por qué García Márquez se fue a México?", *El Espectador, El Magazín Cultural*, <https://www.elespectador.com/el-magazin-cultural/por-que-garcia-marquez-se-fue-a-mexico-articulo-488051/> (consultado marzo 14, 2023).

razones de su detención y si ésta es producida de manera legal o ilegal-, y también, extendía la aplicación del código penal militar a toda la población civil²¹². En respuesta a las acciones represivas que se enmarcaban bajo el Estatuto, “en septiembre de 1978, cuando se firmó el Decreto 1923, hubo una gran manifestación: había estallado oficialmente la represión turbayista”, menciona el político Gustavo Petro, quien, en ese momento, junto a miles de estudiantes, salieron a protestar en una multitudinaria marcha en Bogotá²¹³.

Producto de las diferentes manifestaciones sociales que se dieron tanto en Bogotá como en diferentes regiones del país a finales de la década del setenta del siglo XX, las organizaciones sociales defensoras de derechos humanos empezaron a levantar registros, documentando, archivando y denunciando las violaciones cometidas por el Estado, así como también haciendo un inventario de estrategias de resistencia; este trabajo sistemático fue armando un repertorio de memorias que se convirtió a su vez, en un acervo importante de información y evidencia en los litigios jurídicos, así como en fuente documental para la reivindicación de las luchas sociales; para sintetizar, señala Gonzalo Sánchez Gómez que “al final de la década de los setenta ya había prácticas sistemáticas de memoria, sin que se les llamara así, y sin que fueran consideradas aún como un tema en sí mismo. La defensa de los derechos reclamaba la puesta en movimiento de repertorios de memoria, y esta se convertía a su vez, en un centro de producción de la conciencia sobre los derechos”²¹⁴, en un escenario político hostil para lxs detractorxs del Estado.

²¹² Presidencia de la República de Colombia, “Decreto 1923 de 1978”, *Sistema Único de Información Normativa SUIN Juriscol*, <https://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?ruta=Decretos/1870140> (consultado marzo 14, 2023).

²¹³ Gustavo Petro, *Una vida, muchas vidas*, (Bogotá: Editorial Planeta Colombiana, 2021), 52. Valga mencionar que Gustavo Petro fue militante de la guerrilla del M-19, luego de firmado el acuerdo de Paz entre el M-19 y el Gobierno, Petro continua de manera abierta su carrera política. Fue alcalde del municipio de Zipaquirá, alcalde Bogotá, Representante a la Cámara y es presidente de Colombia para el periodo 2002 – 2006.

²¹⁴ Gonzalo Sánchez Gómez, *Memorias, subjetividades y política. Ensayos sobre un país que se niega a dejar la guerra*, (Bogotá: Editorial Planeta Colombiana, 2019), 15.

A la segunda temporalidad propuesta por el historiador Gonzalo Sánchez, él le llama momento de *Responsabilidades Escindidas* pues “el Estado pasa a ser un recurso instrumental, ya no un enemigo, en la promoción de la Defensa de los Derechos Humanos [...]. Se recrimina al Estado en razón de sus prácticas violatorias de los derechos humanos, pero al mismo tiempo, se le pide que actúe como garante y titular del deber de justicia”²¹⁵. En 1987 por medio del Decreto Presidencial 2111, se crea la *Consejería para la Defensa, protección y promoción de los Derechos Humanos*, instancia gubernamental que tenía como propósito tratar en el marco de la política pública lo relacionado con los derechos humanos en Colombia, dice la *Consejería* que “desde ese entonces la máxima instancia del poder público en Colombia, es decir, la Presidencia de la República, ha gestionado políticas en este tema, las cuales han rendido frutos en el mejoramiento de la *vigencia de los derechos humanos en Colombia en medio de las violencias crecientes que han azotado al país durante las últimas décadas*”²¹⁶; ahora bien, aunque en el discurso institucional se habla de las *violencias crecientes* acaecidas en *las últimas décadas*, la posición estatista no asume su responsabilidad en el crecimiento y mantenimiento de dichas violencias. Un ejemplo claro puede verse con el genocidio²¹⁷ de la militancia de la Unión Patriótica, el cual fue reconocido como tal el 30 de enero de 2023 por la Corte Interamericana de Derechos Humanos, sentenciando que “el Estado de Colombia es responsable por las violaciones de derechos humanos cometidas en perjuicio de más de seis mil víctimas integrantes y militantes del partido político Unión Patriótica (“UP”) a partir de 1984 y por más de veinte años”²¹⁸.

²¹⁵ *Ibíd.*, 16.

²¹⁶ Presidencia de la República de Colombia, “Nuestra Historia”, *Consejería Presidencial para los Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario*, <https://derechoshumanos.gov.co/consejeria/Paginas/Nuestra-Historia.aspx> (consultado mayo 16, 2023).

²¹⁷ El significado literal de genocidio es: “exterminio o eliminación sistemática de un grupo humano por motivo de raza, etnia, religión, política o nacionalidad”. RAE, “Genocidio”, *Diccionario de la Lengua Española*, <https://dle.rae.es/genocidio> (consultado mayo 16, 2023). Para el caso de lo ocurrido con los militantes de la Unión Patriótica, se hace referencia de manera específica a la eliminación sistemática de estos por razones políticas.

²¹⁸ Corte Interamericana de Derechos Humanos, *Colombia es responsable por el exterminio del partido político Unión Patriótica*, https://www.corteidh.or.cr/docs/comunicados/cp_09_2023.pdf (consultado mayo 15, 2023).

El exterminio sistemático de la militancia de la Unión Patriótica comenzó en 1984 a pocos meses de haberse firmado el Acuerdo de Paz de La Uribe²¹⁹ -y apenas tres años antes de la creación de la mencionada *Consejería*-, genocidio que para el año 1987 se encontraba en pleno desarrollo con la participación cómplice del Estado colombiano cómo se evidencia en la sentencia de la CIDH²²⁰, de suerte que, la posición oficial del Estado de *defensa, protección y protección de los derechos humanos* no es más que una pose, pues “esta introducción del discurso de los derechos humanos en el Estado no implica el reconocimiento de las violaciones cometidas por agentes del Estado ni de las víctimas como sujetos de derecho”²²¹. El fin de la década del ochenta y el inicio de la década del noventa del siglo pasado en Colombia estuvo marcado por la vuelta a las armas de una parte de la militancia fariana, así como nuevos ingresos a esta, -en el caso de Doris, por ejemplo, ella toma la decisión de ingresar a FARC-EP después de lo ocurrido en la Casa de la Juventud Comunista de Medellín en noviembre de 1987, en donde fueron masacrados seis estudiantes, y tres más quedaron heridos de gravedad²²²; tales decisiones estuvieron atravesadas por el terrorismo de Estado, la persecución y exclusión política, que se no cesó con el Acuerdo de La Uribe, por lo que éste se disolvió.

²¹⁹ Los Acuerdos de La Uribe, también llamados Acuerdos de Cese al Fuego, Paz y Tregua, fueron firmados en La Uribe, departamento del Meta, Colombia, el 28 de marzo de 1984 entre el Gobierno de Colombia, siendo presidente Belisario Betancur y las FARC-EP. Debido a los asesinatos sistemáticos que comenzaron una vez firmado dicho Acuerdo y que afectaban especialmente a exguerrilleros, militantes y simpatizantes de la recién creada Unión Patriótica, el 2 de marzo de 1986 se firma una prórroga en la cual se añaden precisiones y adiciones al Acuerdo; a la prórroga se sumaron la guerrilla urbana Autodefensa Obrera (ADO) y los destacamentos del Ejército de Liberación Nacional ELN Simón Bolívar y Antonio Nariño, pese a esto, el genocidio no se detuvo por lo que el Acuerdo de La Uribe perdió validez. Gobierno de Colombia y FARC-EP, *Acuerdos de La Uribe*, https://peacemaker.un.org/sites/peacemaker.un.org/files/CO_840328_Acuerdos%20De%20La%20Uribe.pdf (consultado mayo 15, 2023). Para ampliar la información puede consultar: Laura Restrepo, *Colombia, historia de una traición*, (Madrid: IEPALA, 1986). Darío Villamizar, *Las guerrillas en Colombia. Una historia desde los orígenes hasta los confines*, (Bogotá: Penguin Random House, 2017).

²²⁰ Corte Interamericana de Derechos Humanos, *Colombia es responsable por el exterminio del partido político Unión Patriótica*, https://www.corteidh.or.cr/docs/comunicados/cp_09_2023.pdf (consultado mayo 15, 2023).

²²¹ Gonzalo Sánchez Gómez, *Memorias, subjetividades y política. Ensayos sobre un país que se niega a dejar la guerra*, (Bogotá: Editorial Planeta Colombiana, 2019), 119.

²²² Este punto se desarrolla de manera más amplia en los apartados “*Un mural de discordia*, edición de la memoria en el espacio social, un ejemplo” y la historia de vida de “Doris Suárez”, de esta tesis doctoral.

La *Masacre en la Casa de la JUCO* no fue un hecho aislado de otros acontecimientos ocurridos en la década de 1980 en Colombia, antes bien, se encuentra directamente relacionado con otros sucesos signados por la violencia y la exclusión sociopolítica en el país suramericano. Firmados el 28 de marzo de 1984 los Acuerdos de La Uribe entre la guerrilla de las FARC-EP y el Gobierno del entonces presidente Belisario Betancur (1982 - 1986), además del cese al fuego bilateral, el acuerdo contemplaba la condena al secuestro y desautorización de parte de las FARC-EP para seguir usando el secuestro como forma de financiación -para ese momento las FARC-EP también financiaban parte de su lucha armada cobrando impuestos a los cultivos y laboratorios de cocaína²²³; asimismo, el Acuerdo de La Uribe contemplaba un Plan Nacional de Rehabilitación en el cual el Gobierno se comprometía a brindar garantías para la organización política, social y económica, además de promover las reformas necesarias para la ampliación democrática y la participación política, la creación de un estatuto para la oposición, así como el desmonte del paramilitarismo y la realización de una reforma agraria, entre otros²²⁴.

En mayo de 1985 nace como partido político la Unión Patriótica²²⁵; al respecto, cabe mencionar que, a pesar de que ciertos sectores se refieren a la UP como “el brazo político de las FARC” como una manera de justificar el asesinato sistemático de sus integrantes²²⁶, el movimiento político aglutinó a diferentes sectores,

²²³ Comisión de la Verdad, “El Acuerdo de la Uribe” <https://www.comisiondelaverdad.co/el-acuerdo-de-la-uribe> (consultado marzo 8, 2022).

²²⁴ Gobierno de Colombia y FARC-EP, “Acuerdos de La Uribe https://peacemaker.un.org/sites/peacemaker.un.org/files/CO_840328_Acuerdos%20De%20La%20Uribe.pdf (consultado marzo 5, 2022).

²²⁵ Según los lineamientos del Acuerdo de La Uribe en su punto 6: “los integrantes de la agrupación hasta ahora denominada Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC-EP) puedan organizarse política, económica y socialmente, según su libre decisión. El gobierno les otorgará, de acuerdo con la Constitución y las leyes, las garantías y los estímulos pertinentes. Durante este mismo período el gobierno tomará las medidas necesarias para restablecer en las zonas de violencia la normalidad civil”. Gobierno de Colombia y FARC-EP, “Acuerdos de La Uribe https://peacemaker.un.org/sites/peacemaker.un.org/files/CO_840328_Acuerdos%20De%20La%20Uribe.pdf (consultado marzo 5, 2022).

²²⁶ Eduardo Mackenzie, “Colombia pide perdón por algo que no cometió”, *Fundación Centro de Pensamiento Primero Colombia*, <https://pensamientocolombia.org/2011/08/colombia-pide-perdon-por-algo-que-no-cometio/> (consultado agosto 9, 2022).

procesos, partidos y grupos legales, así como combatientes desarmados y no combatientes, con el propósito de intervenir de una manera activa en el escenario político colombiano; sin embargo, antes que distenderse la situación política del país, ésta se radicalizó; una vez firmados los Acuerdos de La Uribe, tanto guerrillerxs desmovilizadxs como campesinxs que apoyaban la formación de la UP comenzaron a ser asesinadxs, y posterior al lanzamiento público de la UP el 25 de mayo de 1985, dichos asesinatos fueron en aumento²²⁷.

El académico Andrei Gómez-Suárez plantea la tesis que “la destrucción de la UP ocurrió en medio de una coyuntura geopolítica genocida, razón por la cual resulta contraproducente restringir su estudio a las dinámicas y procesos domésticos del conflicto armado colombiano”²²⁸, en su investigación, el mencionado autor señala que, si bien, se suele argumentar la presencia de un estado perpetrador y una estructura jerárquica que posibilita el genocidio²²⁹, esta vía de análisis se agota y no permite comprender por qué, por ejemplo, el exterminio de la UP se extendió durante tanto tiempo (de 1985 a 2010); por otro lado, se puede alcanzar una mayor comprensión trayendo al análisis la conceptualización de la coexistencia de variados actores perpetradores de carácter legal e ilegal y “en este sentido, se

²²⁷ Roberto Romero Ospina, *Unión Patriótica. Expedientes contra el olvido* (Bogotá: Taller de Edición Rocca, 2012). En esta misma vía, Camilo González Posso señala que: “Betancur no encontró suficiente respaldo en el bipartidismo y chocó con la directa oposición de militares, de empresarios, terratenientes y políticos de las regiones con mayor influencia de la guerrilla o de la oposición. Y en el otro extremo, otras guerrillas tomaron distancia del pacto de La Uribe y transitaron desde el “diálogo nacional” a la intensificación de las confrontaciones armadas (...) La dimensión de las operaciones de exterminio, [que] no hubieran podido llevarse a cabo sin la determinación de centros de poder militar y político y sin la extensa trama de complicidades denunciada por los líderes de la UP y el Partido Comunista”, Camilo González Posso, “Prólogo”, *Unión Patriótica. Expedientes contra el olvido* (Bogotá: Taller de Edición Rocca, 2012), 18.

²²⁸ Andrei Gómez-Suárez, “La coyuntura geopolítica genocida de la destrucción de la Unión Patriótica (1985-2010)”, *Estudios Políticos* 43 (2013): 183.

²²⁹ Según la Organización de las Naciones Unidas en la *Convención para la prevención y la represión del crimen de genocidio*, aprobada en 1948 y ratificada en 2018, se entiende el “genocidio como un delito perpetrado con la intención de destruir, total o parcialmente, a un grupo nacional, étnico, racial o religioso”, siendo excluida de esta tipificación los crímenes por causas políticas o culturales

<https://www.un.org/en/genocideprevention/documents/Appeal-Ratification-Genocide-FactSheet-SP.PDF>

(consultado julio 22, 2022). En todo caso, el Código Penal colombiano mediante los artículos 101 y 102, sí reconoce la figura de genocidio por móviles políticos

https://leyes.co/codigo_penal/101.htm#:~:text=El%20que%20con%20el%20prop%C3%B3sito,dos%20mil%20Oseiscientos%20sesenta%20y (consultado septiembre 14, 2022)

sugiere que durante un genocidio se articula un bloque perpetrador que aglutina *coaliciones violentas regionales*, que cambian a lo largo de los procesos de victimización y como consecuencia de las prácticas de resistencia de las redes sociales victimizadas”²³⁰. Apoyando la tesis de las *coaliciones violentas regionales*, el abogado, periodista y político colombiano Manuel Cepeda²³¹, señaló en su trabajo *La experiencia colombiana y el “Plan Cóndor”*, que la escalada de asesinatos a miembros de la UP hacía parte de la implementación del *Plan Cóndor*, el cuál si bien, tuvo su máxima expresión en los países del Cono Sur, también tuvo fuertes implicaciones en Colombia²³².

En medio de la vorágine que acontecía, en ese mismo año de 1987 se crea la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar CGSB con la participación de las guerrillas de las FARC-EP, el M-19, la Unión Camilista Ejército de Liberación Nacional ELN, el Ejército Popular de Liberación EPL, el Movimiento Armado Indígena Quintín Lame y el Partido Revolucionario de los Trabajadores PRT. “Esta reunión se llevó a cabo en los campamentos de las FARC-EP en la región de La Uribe [zona ubicada en el departamento del Meta en el centro del país]. Posteriormente, a

²³⁰ Andrei Gómez-Suárez, “La coyuntura geopolítica genocida de la destrucción de la Unión Patriótica (1985-2010)”, *Estudios Políticos* 43 (2013): 185.

²³¹ Manuel Cepeda fue miembro del Comité Ejecutivo Central del Partido Comunista Colombiano, desde 1960 y hasta 1994 escribió la columna de opinión *La flecha en el blanco* en el semanario *Voz*, en la cual de manera persistente insistía en la salida negociada al conflicto armado colombiano. En su carrera política, fue miembro de la Unión Patriótica, representante a la Cámara durante el periodo 1991-1994 y elegido senador para el periodo 1994-1998. En el marco de lo que se denominó *Operación Golpe de Gracia*, que tenía como finalidad el asesinato sistemático de miembros de la UP, “el 9 de agosto de 1994, el señor Cepeda Vargas fue asesinado cuando se desplazaba desde su vivienda hacia el Congreso de la República. El automóvil donde se encontraba fue interceptado y los autores materiales hicieron varios disparos de arma de fuego que le causaron la muerte instantáneamente. El móvil del crimen del señor Cepeda Vargas fue su militancia política de oposición, y sus publicaciones como comunicador social. A pesar de los diversos recursos que se presentaron, no se realizaron mayores investigaciones ni se sancionaron a todos los responsables” señala la sección B: desarrollo del caso, de la Corte Interamericana de Derechos Humanos, <https://www.corteidh.or.cr/tablas/fichas/manuelcepeda.pdf> (consultado septiembre 29, 2022). Tras varios años de litigio, en junio de 2010 la Corte Interamericana de Derechos Humanos condenó al Estado colombiano por el asesinato de Manuel Cepeda en lo que se consideró una sentencia sin precedentes, pues por vez primera un tribunal internacional examinó la responsabilidad del Estado de Colombia en relación con el asesinato de un líder político, y a su vez, por primera vez un tribunal internacional se refirió al caso de exterminio de la Unión Patriótica https://www.corteidh.or.cr/docs/casos/articulos/seriec_213_esp.pdf (consultado septiembre 29, 2022).

²³² Manuel Cepeda, “La experiencia colombiana y el *Plan Cóndor*”, en *Operación Cóndor: su rastro sangriento*. Mashkin, Valentin editores, (Bogotá: Sudamérica-Colombia Nueva, 1986).

mediados de 1989, se realizó la segunda reunión de la CGSB y en 1990 la Primera Cumbre de Comandantes: Manuel Marulanda Vélez, Manuel Pérez y Francisco Caraballo, los tres jefes de las fuerzas guerrilleras que aún seguían en la lucha porque las restantes se habían desmovilizado”²³³.

Para el periodo presidencial 1986-1990, el candidato del Partido Liberal Colombiano, Virgilio Barco, fue elegido presidente; en estas elecciones, uno de los candidatos presidenciales fue Jaime Pardo Leal, quien hacía parte de la Unión Patriótica y quien fue asesinado en octubre de 1987²³⁴, valga señalar que “Pardo Leal fue una de las voces que denunció de manera enfática la alianza entre paramilitarismo y narcotráfico a mediados de los años ochenta del siglo XX. En las elecciones presidenciales de 1986 logró una cifra récord de votos para la izquierda”²³⁵, en medio de la creciente actividad de las organizaciones narcotraficantes lideradas por Pablo Emilio Escobar Gaviria y Gonzalo Rodríguez Gacha²³⁶, y las masacres y asesinatos selectivos realizados por el paramilitarismo²³⁷. De cara a las elecciones presidenciales para el periodo 1990-

²³³ Las guerrillas que continuaron activas fueron las FARC-EP, el ELN y una facción del EPL. FARC-EP, *Cincuenta años en fotos FARC-EP, la resistencia de un pueblo* (China: Ocean Sur, 2015), 27.

²³⁴ Centro Nacional de Memoria Histórica, *Todo pasó frente a nuestros ojos. El genocidio de la Unión Patriótica 1984-2002* (Bogotá: CNMH, 2018).

²³⁵ Archivo Señal Memoria de RTVC, “El asesinato de Jaime Pardo Leal”, *Señal Memoria*, <https://www.senalmemoria.co/piezas/jaime-pardo-leal-asesinato> (consultado mayo 16, 2023).

²³⁶ Sobre la actividad del narcotráfico: “hasta 1980 Colombia era más que todo un lugar de tránsito y procesamiento de la pasta de coca producida en Bolivia y Perú, pero durante los años ochenta se operó un crecimiento significativo de la producción de coca en su propio territorio. Con el peso que ganó la elaboración de la cocaína, también se multiplicó el influjo de los narcotraficantes en la vida social y política colombiana. Su intento de conquistar espacios de decisión en la vida política nacional los llevó al enfrentamiento con el Estado. El 30 de abril de 1984 asesinaron al ministro de Justicia, Rodrigo Lara Bonilla, acto que desató una contienda abierta que incluyó la aprobación de la extradición de colombianos, particularmente a Estados Unidos, que los solicitaba en su suelo para juzgarlos por tráfico de narcóticos. En esta coyuntura los narcotraficantes recurrieron a acciones de corte terrorista, como la puesta de artefactos explosivos en el espacio urbano –como en el caso del edificio del Departamento Administrativo de Seguridad– y la destrucción de un avión en pleno vuelo en noviembre de 1989”. Otty Patiño Hormanza, Vera Grabe Loewenherz y Mauricio García-Durán, “El camino del M-19 de la lucha armada a la democracia: una búsqueda de cómo hacer política en sintonía con el país”, *De la insurgencia armada a la democracia. Estudios de caso* (Bogotá: CINEP, 2009), 66 <https://idl-bnc-idrc.dspacedirect.org/bitstream/handle/10625/43512/IDL43512.pdf?sequence=1> (consultado junio 2, 2023).

²³⁷ Sobre el paramilitarismo: “se pueden distinguir dos grandes tipos de organizaciones: las de carácter endógeno, que se empezaron a gestar a finales de los años setenta, con claros objetivos contraguerrilleros y pretensiones de control territorial [...]. Buena parte de estos primeros grupos [paramilitares] fueron

1994, fue ratificado Bernardo Jaramillo como candidato de la UP. “Bernardo Jaramillo como candidato presidencial, fue elegido Senador de la República con 35.297 votos. Su asesinato, el 22 de marzo de 1990 en el Puente Aéreo del aeropuerto El Dorado de Bogotá, a dos meses de las elecciones presidenciales, marcó el declive definitivo de la UP en el escenario político y electoral de la escala nacional”²³⁸; previo a los comicios electorales de 1990, no solo el candidato de la UP fue asesinado en esa *campaña presidencial de pesadilla*, -como la nombra la periodista y escritora Patricia Lara Salive- también fueron asesinados Luis Carlos Galán del Nuevo Liberalismo y Carlos Pizarro del M-19²³⁹.

En el marco de las negociaciones de paz entre el M-19 y el Gobierno de Virgilio Barco, iniciadas en noviembre de 1988, ésta guerrilla presionó al Gobierno de conformar una Asamblea Nacional Constituyente por medio del secuestro del periodista e ideólogo de derecha Álvaro Gómez Hurtado; tras empezar una serie de conversaciones, Gómez Hurtado fue liberado, y el 9 de marzo de 1990 es firmado el Acuerdo Político Final entre el M-19 liderado por Carlos Pizarro, y el Gobierno de Colombia, mes y medio más tarde, el 26 de abril de ese mismo año, es asesinado Carlos Pizarro Leongómez en un vuelo comercial entre Bogotá y Barranquilla²⁴⁰. Tras el magnicidio del *Comandante Papito*²⁴¹, Antonio Navarro

auspiciados por las fuerzas militares con el amparo legal del Decreto 3398 de 1965, y posteriormente la Ley 48 de 1968, que permitían la creación de juntas de autodefensas que, junto con el decreto 354 de 1994, que creó las denominadas Convivir, permiten reforzar el argumento sobre la importancia de los diseños institucionales y normas habilitantes para la creación de grupos de civiles armados, la provisión privada de seguridad, y su articulación a la lucha contrainsurgente, como uno de los factores que explican los orígenes y persistencia del fenómeno paramilitar en Colombia. Y, por otro lado, las organizaciones -o más bien etiquetas- de redes, grupos sicariales flexibles y operaciones clandestinas de la fuerza pública, todas sin pretensiones de control territorial y creadas como alianzas funcionales y coyunturales, para ejecutar hechos de guerra sucia contra la izquierda legal y el movimiento social”. Centro Nacional de Memoria Histórica, “El debate público y académico sobre el paramilitarismo: entre el esclarecimiento, las narrativas temporales y la conceptualización”, en *Paramilitarismo. Balance de la contribución del CNMH al esclarecimiento histórico*, (Bogotá: CNMH, 2008), 48.

²³⁸ Centro Nacional de Memoria Histórica, *Todo pasó frente a nuestros ojos. El genocidio de la Unión Patriótica 1984-2002*, (Bogotá: CNMH, 2018), 60.

²³⁹ Patricia Lara Salive, *Adiós a la guerra. Una historia breve de los conflictos en Colombia*, (Bogotá: Editorial Planeta Colombiana, 2018), 45.

²⁴⁰ Carlos Fuentes, *Aquiles o El guerrillero y el asesino*, (Ciudad de México: Alfaguara, 2022).

²⁴¹ “El comandante papito, así solían llamar las compañeras periodistas al comandante del M-19, por su evidente atractivo varonil”. John Brian Cubaque, “Liliana Toro: retratos de Enrique Grau, y Él Comandante

Wolf asume la candidatura presidencial del M-19. Las elecciones se llevan a cabo el 27 de mayo de 1990 y se elige presidente al liberal César Gaviria; sobre estos acontecimientos señala el político Gustavo Petro en su autobiografía:

“Unos días después, cuando procesamos un poco el dolor de la muerte de Pizarro, vinieron las reflexiones. No tardamos mucho en entender que Carlos Pizarro había sido asesinado con la complicidad del DAS. El cuerpo de inteligencia dependía directamente del presidente Virgilio Barco [...]. El presidente Barco era, en realidad, una figura fantasmal, a la merced de un gabinete donde operaban desde el narcotráfico hasta el progresismo liberal. Si se entiende de esa manera, se entiende por qué, mientras unos firmaban la paz, otros se encargaban de atacar contra ella. El Gobierno había empezado a ceder sus puestos de control y a compartirlos con la mafia”²⁴².

Poco más de seis meses después de los comicios electorales, el 9 de diciembre de 1990, se eligió por voto popular la Asamblea Nacional Constituyente, que tendría por tarea reformar la Constitución de 1886, promulgando así una nueva Carta Magna para Colombia; de manera tripartita fueron elegidos como presidentes de dicha asamblea las tres fuerzas políticas de ese momento: Partido Liberal representado por Horacio Serpa, Partido Conservador representado por Álvaro Gómez Hurtado y M-19 representado por Antonio Navarro Wolf. Ese mismo día de esperanza nacional en la posibilidad de que se acabara la guerra - esperanza marcada por la instalación de la Asamblea Nacional Constituyente-, por orden del recién elegido presidente César Gaviria, las Fuerzas Armadas Militares bombardearon Casa Verde; el emblemático lugar situado en zona rural de La Uribe, no solo era la sede del Secretariado de las FARC-EP, también había sido el lugar en donde tan solo seis años atrás se había firmado el Acuerdo de La Uribe. Como justificante de las acciones de las Fuerzas Armadas Militares, “el consejero

Papito”, *Quinto Piso*, <https://quintopiso.net/educacion/liliana-toro-retratos-de-enrique-grau-y-el-comandante-papito/> (consultado mayo 30, 2023).

²⁴² Gustavo Petro, *Una vida, muchas vidas*, (Bogotá: Editorial Planeta, 2021), 168.

de Paz de la época, Jesús Antonio Bejarano, explicó que ese era el anticipo de una nueva estrategia de paz en la que *el diálogo y la acción militar no se excluyen*²⁴³. El Periódico El Tiempo lo reseñó así:

*“La operación militar, la más importante después del ataque a Marquetalia, primer fortín de esa guerrilla cuando conformaba un grupo de autodefensa en 1954 incluyó la movilización de aviones de combate K-fir, Mirage y A-37. En total fueron 46 las aeronaves que apoyaron el persistente avance de las tropas de infantería. De las unidades de refuerzo hacen parte también helicópteros Halcón Negro naves de gran versatilidad y artillados. Simultáneamente, más de 800 soldados al mando de un general y cinco coroneles del Ejército iniciaron una difícil travesía por una espesa zona selvática situada al occidente del río Duda”*²⁴⁴.

Fue un golpe militar, sí, pero también político e ideológico. En lo militar, por medio de una operación coordinada entre el Gobierno y las Fuerzas Militares, en un despliegue por aire de 46 aeronaves de combate, y por tierra con más de 800 soldados de infantería, se ejecutaba *la operación más importante después del ataque a Marquetalia*, en una ofensiva al campamento principal de las FARC-EP. En la dimensión política, como consecuencia de la acción militar se retiraba cualquier posibilidad de diálogo y se retornaba a la confrontación armada, además que se imposibilitaba la participación de las FARC en la Constituyente; en la dimensión ideológica, no solo se trataba de atacar un lugar físico, sino atacar el *corazón* de las FARC, la sede del Secretariado, y lo que este lugar emblemático, Casa Verde, representaba a nivel simbólico de *bastión de la guerrilla*, tanto para el Estado como para las FARC-EP, y más aún, para lxs alzadx en armas pertenecientes a las distintas guerrillas. “Esta nueva acción, conocida como Operación Centauro II, conforma la segunda fase de una vigorosa ofensiva

²⁴³ Patricia Lara Salive, *Adiós a la guerra. Una historia breve de los conflictos en Colombia* (Bogotá: Editorial Planeta Colombiana, 2018), 47.

²⁴⁴ Edgar Téllez, “El Ejército Ataca Casa Verde”, *El Tiempo*, <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-34015> (consultado mayo 30, 2023).

adelantada para *acabar con el mito de la inexpugnabilidad del secretariado*, según el comandante de la VII Brigada, general Luis Castañeda”, reseña el periodista Édgar Téllez²⁴⁵, de tal suerte que, desde la dimensión ideológica, se trataba de demostrar la superioridad y el poderío de las Fuerzas Militares y el Gobierno sobre las FARC.

Tras el bombardeo a Casa Verde, las guerrillas del M-19, Partido Revolucionario de los Trabajadores PRT, Movimiento Indígena Quintín Lame y Ejército Popular de Liberación EPL se adhirieron al proceso de la Constituyente, dejándose por fuera de aquel pacto nacional a las FARC-EP, el ELN y la facción del EPL liderada por Bernardo Caraballo²⁴⁶. El Estado pactaba la paz con un sector de la insurgencia, pero a otro se le seguía excluyendo. En respuesta a la operación militar de ofensiva de parte del Gobierno de César Gaviria, las FARC-EP contraatacaron. En su escalada contraofensiva, la guerrilla respondió con emboscadas y atentados enfocados principalmente en afectar la infraestructura petrolera y energética del país, lo que tomó por sorpresa tanto a Fuerzas Militares como al mismo Gobierno, en una jugada que buscaba limitar los alcances del proyecto neoliberal iniciado por el Gobierno y, dejando ver que las FARC-EP estaban muy lejos de ser derrotadas por la vía militar²⁴⁷.

La Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar (CGSB) insistía en hacer parte de la Constituyente, reconociendo que la Asamblea Nacional era un espacio importante en la búsqueda y consecución de la paz:

“La CGSB no puede estar ausente en este nuevo pacto social por los intereses que representa y su presencia en amplios sectores de la

²⁴⁵ *Ibíd.*

²⁴⁶ Patricia Lara Salive, *Adiós a la guerra. Una historia breve de los conflictos en Colombia*, (Bogotá: Editorial Planeta Colombiana, 2018). FARC-EP, *Cincuenta años en fotos FARC-EP, la resistencia de un pueblo*, (China: Ocean Sur, 2015).

²⁴⁷ Leidy Carolina Plazas Díaz, “Cravo Norte, Caracas y Tlaxcala: estaciones de los diálogos de paz entre la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar y el Gobierno colombiano de César Gaviria”, en *Tzintzun. Revista de Estudios Históricos* 76 (2022).

población. Por esto ha insistido permanentemente en la participación de este foro. Sin embargo, el bombardeo al secretariado de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia -FARC-; los sistemáticos operativos contra la dirigencia de las fuerzas de la Coordinadora en busca de una victoria militar; y los permanentes obstáculos de diálogo, muestran la abierta oposición de los sectores más retardatarios de la sociedad colombiana a su presencia, ya que inclinaría la correlación de fuerzas de la ANC (Asamblea Nacional Constituyente), a favor de los intereses populares.[...] La razón de ser de la guerrilla colombiana no es la violencia. Es la respuesta originada en defensa de la vida y luego constituida en alternativa de transformación social”²⁴⁸.

En un acto que buscaba presionar al Estado para que se incluyera la CGSB en la Constituyente, “el 30 de abril de 1991, una delegación de la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar, integrada por Daniel Aldana, Miguel Suárez Piragua y Lucía González, irrumpió en la sede de la embajada venezolana en Colombia, ante la negativa reiterada del gobierno nacional de iniciar un proceso de diálogo de paz”²⁴⁹; posterior a la irrupción pacífica, el Gobierno de Venezuela dio asilo diplomático al comando de la CGSB por intermedio del embajador Fernando Gerbasi; desde Venezuela, la CGBS emitió un comunicado público en el cual insistían en lograr un diálogo directo con el Gobierno de Colombia, abriéndose además, la posibilidad “de liberar a más de 60 agentes de policía, soldados e infantes de marina”²⁵⁰ quienes eran prisioneros en poder de lxs insurgentes, “oferta [que] logró menguar la actitud intolerante del gobierno que por fin aceptó

²⁴⁸ Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar, “Posibilidades de una salida política al conflicto de Colombia” *Nueva Sociedad* 117 (1992): 87-90 <https://nuso.org/autor/coordinadora-guerrillera-simon-bolivar/> (consultado junio 1, 2023).

²⁴⁹ Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar, “Irrupción en la Embajada venezolana en Colombia”, *Centro de Documentación de los Movimientos Armados*, https://cedema.org/digital_items/3899 (consultado junio 4, 2023).

²⁵⁰ Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar, “Lo de la paz de Gaviria: mera retórica”, *Centro de Documentación de los Movimientos Armados*, https://cedema.org/digital_items/4975 (consultado junio 4, 2023).

escuchar a la Coordinadora”²⁵¹. Tras un encuentro de tres días entre delegados del Gobierno de Gaviria y delegadxs de la CGSB, reunión que tuvo lugar en Cravo Norte -una pequeña población colombiana ubicada al suroriente del departamento de Arauca, frontera con Venezuela-, se acordó un nuevo intento de buscar una salida negociada al conflicto, las conversaciones sucederían en Caracas, Venezuela²⁵².

Dando cumplimiento a lo firmado en Cravo Norte, entre junio y noviembre de 1991 se realizaron cuatro rondas de conversaciones en la ciudad de Caracas, Venezuela, que iniciaron con la Declaración de Caracas, documento en la cual se aglutinaban los temas de la agenda a abordar durante los diálogos²⁵³. Por circunstancias del contexto político en Venezuela²⁵⁴, los diálogos se trasladaron a México. “El centro vacacional de La Trinidad en la ciudad de Tlaxcala, ubicada aproximadamente a 100 kilómetros de la Ciudad de México, abrió sus puertas oficialmente el 10 de marzo de 1992 para recibir a los voceros de cada una de las partes y reanudar así el diálogo iniciado en Cravo Norte”²⁵⁵. Las conversaciones no prosperaron. Señala la investigadora Leidy Plazas Díaz:

“El levantamiento definitivo de la mesa de diálogos originó fuertes críticas de parte del gobierno, el cual señaló que la ruptura se debió a una

²⁵¹ Leidy Carolina Plazas Díaz, “Cravo Norte, Caracas y Tlaxcala: estaciones de los diálogos de paz entre la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar y el Gobierno colombiano de César Gaviria”, en *Tzintzun. Revista de Estudios Históricos* 76 (2022): 318.

²⁵² Gobierno de Colombia y Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar, *Acuerdo de Cravo Norte*, <https://www.peaceagreements.org/viewdocument/1650> (consultado junio 5, 2023).

²⁵³ Gobierno de Colombia y Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar, “Declaración de Caracas”, *Centro de Documentación de los Movimientos Armados*, https://cedema.org/digital_items/2368 (consultado junio 5, 2023).

²⁵⁴ El 4 de febrero de 1992 y el 27 de noviembre de ese mismo año, ocurrieron dos intentos de golpe de Estado en Venezuela en contra del presidente Carlos Andrés Suárez; el líder de las acciones militares fue el comandante Hugo Chávez Frías, quién tras pasar dos años en prisión por aquellos hechos, fue elegido por voto popular en 1998 como presidente de Venezuela, cargo que ostentaría hasta su muerte en 2013.

²⁵⁵ Leidy Carolina Plazas Díaz, “Cravo Norte, Caracas y Tlaxcala: estaciones de los diálogos de paz entre la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar y el Gobierno colombiano de César Gaviria”, en *Tzintzun. Revista de Estudios Históricos* 76 (2022): 321.

supuesta división entre los mandos de la CGSB. En respuesta, la Coordinadora recriminó al gobierno por su ‘empecinamiento en modificar la agenda definida desde el 13 de marzo y condicionar la discusión’. La frustración invadió a la Iglesia, el miedo se apoderó de la sociedad civil, mientras el robustecimiento militar fue el camino a seguir tanto del gobierno como de la guerrilla. Lo que se desarrollaría durante los años 90, era un panorama oscuro de miles de muertos, desplazados, desaparecidos, campos abandonados, pérdidas materiales incalculables y un atraso económico que, aún hoy día, no se logra remediar. La esperanza en que la negociación y el diálogo fueran la salida más conveniente para la terminación de un conflicto armado se pospuso por casi 20 años”²⁵⁶.

Al romperse las conversaciones en Tlaxcala, Alfonso Cano, líder de FARC-EP, y uno de los negociadores de la CGSB pronunció la lapidaria frase “*Nos vemos dentro de 10.000 muertos*, [palabras de] un indignado y agotado negociador guerrillero a un negociador del Gobierno tras fracasar el segundo de los cuatro procesos de paz habidos entre el Estado y las FARC”²⁵⁷. Desafortunadamente, las muertes han superado con creces la lapidaria cifra anunciada por el comandante guerrillero Alfonso Cano...²⁵⁸. En todo caso, mientras se llevaban a cabo las conversaciones de Caracas, el 4 de julio de 1991 la Asamblea presentaba al país la Nueva Constitución, en la cual se proclamaba como Derecho Fundamental la Paz²⁵⁹. Qué paradoja ¿no?, a la vez que se proclamaba desde la institucionalidad

²⁵⁶ *Ibíd.*, 330.

²⁵⁷ Los cuatro acuerdos entre el Gobierno de Colombia y las FARC-EP han sido: 1. Acuerdo de la Uribe, 2. Acuerdos de Cravo Norte, Caracas y Tlaxcala, 3. Acuerdo del Caguán, 4. Acuerdo de La Habana. Enrique Santiago Romero, “«Nos vemos dentro de 10.000 muertos»”, *Instituto de Estudios Para el Desarrollo y la Paz INDEPAZ*, <https://indepaz.org.co/nos-vemos-dentro-10-000-muertos/> (consultado junio 5, 2023).

²⁵⁸ Según el Grupo de Memoria Histórica, en su informe ¡Basta Ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad, publicado en 2013, el conflicto armado colombiano ha dejado desde 1958 a 2012 un saldo de aproximadamente 220.000 muertes. Grupo de Memoria Histórica, “Informe Basta Ya Colombia, Memorias de Guerra y Dignidad”, *Centro Nacional de Memoria Histórica*, <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/informeGeneral/> (consultado junio 5, 2023), 45.

²⁵⁹ “Título II de los Derechos, las Garantías y los Deberes. Capítulo 1 de los Derechos Fundamentales. Artículo 22. *La paz es un derecho y un deber de obligatorio cumplimiento*”. Corte Constitucional y Consejo Superior de la Judicatura, Sala Administrativa, *Constitución Política de Colombia*, (Bogotá: Imprenta Nacional, 2010). 17. Las cursivas son mías.

el derecho a la paz con la Constitución de 1991, esa misma institucionalidad ordenaba bombardeos a zonas rurales del país buscando derrotar a las FARC, a la par que el paramilitarismo y el terrorismo de Estado continuaba el exterminio sistemático de la militancia de la UP y en general, de lxs militantes de izquierda.

Debido a que los asesinatos selectivos que comenzaron una vez firmado el acuerdo de la Uribe en 1984, iban en aumento, y que afectaban especialmente a exguerrilleros, militantes y simpatizantes de la recién creada Unión Patriótica, el 2 de marzo de 1986 se firma una prórroga en la cual se añaden precisiones y adiciones al mencionado Acuerdo con el fin de detener los asesinatos; a la prórroga se sumaron la guerrilla urbana Autodefensa Obrera (ADO) y los destacamentos del Ejército de Liberación Nacional ELN Simón Bolívar y Antonio Nariño, pese a esto, el genocidio no se detuvo por lo que el Acuerdo de La Uribe perdió validez²⁶⁰.

En la década del noventa del siglo veinte, se intensifican en Colombia las actividades insurgentes, así como contrainsurgentes tanto provenientes de las Fuerzas Armadas Militares, como del paramilitarismo, a la par que se acrecienta la *guerra declarada del narcotráfico al Estado*²⁶¹. “La población civil, afectada por el conflicto armado interno se convierte en el sujeto que se busca reivindicar y proteger mediante las movilizaciones y acciones sociales, que ya no son solo de denuncia sino también de solidaridad, y cuya demanda fundamental es la finalización o acotación de la guerra”²⁶². En medio de un contexto de violencia degradada a causa de la escalada del conflicto armado, surgen múltiples iniciativas de organizaciones no gubernamentales (ONG) que tenían por propósito

²⁶⁰ Gobierno de Colombia y FARC-EP, *Acuerdos de La Uribe*, https://peacemaker.un.org/sites/peacemaker.un.org/files/CO_840328_Acuerdos%20De%20La%20Uribe.pdf (consultado mayo 15, 2023). Para ampliar la información puede consultar: Laura Restrepo, *Colombia, historia de una traición*, (Madrid: IEPALA, 1986). Darío Villamizar, *Las guerrillas en Colombia. Una historia desde los orígenes hasta los confines*, (Bogotá: Penguin Random House, 2017).

²⁶¹ Patricia Lara Salive, *Adiós a la guerra. Una historia breve de los conflictos en Colombia*, (Bogotá: Editorial Planeta Colombiana, 2018).

²⁶² Gonzalo Sánchez Gómez, *Memorias, subjetividades y política. Ensayos sobre un país que se niega a dejar la guerra*, (Bogotá: Editorial Planeta Colombiana, 2019), 121.

rodear el promulgado constitucionalmente *Derecho a la Paz*, incrementándose de manera considerable el trabajo organizativo de base realizado tanto por ONG, como por comunidades religiosas; por medio de acciones de querrela, resistencia, denuncia, solidaridad, protesta, se increpa al Estado por su negligencia y su participación activa en el conflicto, a la vez que se increpa a los distintos actores armados²⁶³.

Por nombrar algunas iniciativas tenemos: Fundación País Libre, fundada en 1991 con el propósito de “trabajar en la prevención y lucha contra el secuestro²⁶⁴, la extorsión y la desaparición forzada”²⁶⁵; Corporación Reiniciar, fundada en 1992 por un grupo de sobrevivientes de la UP, “litiga ante el sistema nacional de justicia y representa en el sistema interamericano varios casos de víctimas de violaciones de derechos humanos, entre ellos el genocidio contra el movimiento político Unión Patriótica (UP), uno de los casos más emblemáticos en el continente”²⁶⁶; Red Nacional de Iniciativas Ciudadanas por la Paz y contra la Guerra (REDEPAZ), la cual “nació en 1993 como expresión de inconformidad frente a la solución violenta de los conflictos y como estrategia desde la sociedad civil organizada para desactivar los mecanismos de la guerra y transformar pacíficamente los conflictos que alimentan la confrontación armada”²⁶⁷; Comisión de Conciliación Nacional convocada el 4 de agosto de 1995 por la Conferencia Episcopal de Colombia “con el propósito de buscar soluciones políticas al conflicto armado colombiano”²⁶⁸; Ruta Pacífica de las Mujeres que surge de manera pública en 1996 y agrupa a trescientas organizaciones defensoras de derechos humanos, “como respuesta a

²⁶³ *Ibíd.*

²⁶⁴ El secuestro fue una modalidad usada principalmente por las guerrillas y el narcotráfico; de hecho, la Fundación País Libre surgió a raíz del secuestro del político de derecha Francisco Santos a manos de la organización narcotraficante que presidía Pablo Escobar.

²⁶⁵ Fundación País Libre, “¿Quiénes Somos?”, *Fundación País Libre*, <http://www.paislibre.org/site/index.php/nosotros/quienes-somos> (consultado junio 5, 2023).

²⁶⁶ Corporación para la Defensa y Promoción de los Derechos Humanos Reiniciar, “¿Quiénes Somos?”, *Corporación Reiniciar*, <https://corporacionreiniciar.org/reiniciar/#presentacion> (consultado junio 5, 2023).

²⁶⁷ Red Nacional de Iniciativas Ciudadanas por la Paz y contra la Guerra, “Conócenos”, *REDEPAZ*, <http://redepaz.org.co/conocenos/> (consultado junio 5, 2023).

²⁶⁸ Comisión de Conciliación Nacional, “Nosotros”, *Comisión de Conciliación Nacional*, https://dev.comisiondeconciliacion.co/?page_id=25 (consultado junio 5, 2023).

la grave situación de violencia que viven las mujeres en las zonas de conflicto, tanto rurales como urbanas”²⁶⁹, entre otras.

Desde el marco del poder legislativo, el Gobierno de Colombia suscribe por medio de la ley 171 de 1994 el Protocolo II de los Convenios de Ginebra²⁷⁰ -ratificado en 1995²⁷¹-, tratado que limita los efectos de la guerra en conflictos armados internos, busca ponerle límites y proteger “el respeto al principio de humanidad”²⁷². Para 1997, confluyen distintas ONG en la iniciativa del *Mandato Ciudadano por la Paz, la Vida y la Libertad en Colombia*; este fue un ejemplo de cómo ONG de diferentes corrientes ideológicas se unieron en pro del clamor colectivo de la paz; “la Red de Iniciativas por la Paz (REDEPAZ), un movimiento pacifista de tendencia de centroizquierda, se encontraba en sus consignas con País Libre, la organización de mayor liderazgo en la lucha contra el secuestro”²⁷³; contando con el apoyo del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), la Registraduría Nacional del Estado Civil, y cientos de ONG, para las elecciones locales -alcaldías y gobernaciones- realizadas en octubre de 1997, se adicionó un tarjetón que fue votado por diez millones de colombianxs, en donde se exigía la salida negociada al conflicto armado interno en Colombia:

²⁶⁹ Ruta Pacífica de las Mujeres, “¿Quiénes Somos?”, *Ruta Pacífica*, <https://rutapacifica.org.co/wp/quienes-somos/> (consultado junio 5, 2023).

²⁷⁰ Gobierno de Colombia, “Colombia: Ley No. 171 de 1994 - Aprueba el Protocolo Adicional a los Convenios de Ginebra del 12 de agosto de 1949, relativo a la protección de las víctimas de los conflictos armados sin carácter internacional, (Protocolo II)”, *Refworld*, <https://www.refworld.org/es/type,LEGISLATION,,,57f76ea1a,0.html> (consultado junio 5, 2023).

²⁷¹ International Committee of the Red Cross, “Protocol Additional to the Geneva Conventions of 12 August 1949, and relating to the Protection of Victims of Non-International Armed Conflicts (Protocol II), 8 June 1977”, *International Humanitarian Law Databases*, <https://ihl-databases.icrc.org/en/ihl-treaties/apii-1977/state-parties> (consultado junio 8, 2023).

²⁷² Comité Internacional de la Cruz Roja, “Colombia: 10 preguntas para entender el Protocolo II de los Convenios de Ginebra”, *CICR*, <https://www.icrc.org/es/document/colombia-10-preguntas-para-entender-el-protocolo-ii-de-los-convenios-de-ginebra> (consultado junio 8, 2023).

²⁷³ Comisión de la Verdad, “El mandato ciudadano por la paz a favor de la negociación política”, *No matarás*, <https://www.comisiondelaverdad.co/el-mandato-ciudadano-por-la-paz> (consultado junio 8, 2023).

“Voto por la paz, la vida y la libertad. *Me comprometo a ser constructor de Paz y Justicia Social*, a proteger la vida y a rechazar toda acción violenta y acojo el Mandato de los niños por la Paz. Exijo a los actores del conflicto armado: No más guerras: resuelvan pacíficamente el conflicto armado”²⁷⁴.

La votación masiva superó las expectativas y generó un gran impacto que sirvió para movilizar de manera favorable la realización de los Diálogos de Paz de San Vicente del Caguán, entre el Gobierno de Colombia siendo presidente Andrés Pastrana (1998 - 2002) y las FARC-EP²⁷⁵. El 29 de abril de 2000 en medio de las negociaciones, las FARC-EP lanzaron de manera pública el Movimiento Bolivariano por la Nueva Colombia, movimiento político amplio que tenía como compromiso el respeto por los derechos humanos y la búsqueda de la paz con justicia social, pero con una estructura clandestina que evitara poner en riesgo a sus militantes y/o participantes, tal y como había ocurrido con la UP²⁷⁶.

Los diálogos del Caguán ocurrieron en un contexto político contradictorio²⁷⁷; en 1998 a la vez que el presidente Andrés Pastrana daba la orden de desmilitarizar una zona de 42.000 kilómetros cuadrados conformada por cinco municipios del suroriente colombiano²⁷⁸, para negociar allí la salida política al conflicto armado con las FARC-EP, negociaba con el Gobierno de Estados Unidos la implementación del Plan Colombia²⁷⁹; a pesar de los varios intentos, los diálogos

²⁷⁴ Redacción Judicial El Tiempo, “El Mandato por la Paz es obligatorio”, *Temas del día*, <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-812788> (consultado junio 8, 2023). La cursiva es mía.

²⁷⁵ Angelika Rettberg, *Buscar la paz en medio del conflicto: un propósito que no da tregua*, (Bogotá: Ediciones Uniandes, 2006).

²⁷⁶ FARC-EP, *Cincuenta años en fotos FARC-EP, la resistencia de un pueblo*, (China: Ocean Sur, 2015).

²⁷⁷ Patricia Lara Salive, *Adiós a la guerra. Una historia breve de los conflictos en Colombia*, (Bogotá: Editorial Planeta Colombiana, 2018). Carlos Lozano Guillén, *Crónicas del Conflicto ¡Las FARC cumplieron, adiós a las armas*, (Bogotá: Teoría & Praxis, 2018).

²⁷⁸ La Zona de Despeje, también llamada Zona de Distención, se conformó por los municipios de San Vicente del Caguán, La Uribe, Mesetas, La Macarena y Vista Hermosa.

²⁷⁹ En el Documento Temático realizado en 2013 por el Movimiento de Reconciliación (FOR) y la Coordinación Colombia-Europa-Estados Unidos (CCEEU), *Ejecuciones extrajudiciales en Colombia, 2002-2010*, se evidencia un incremento de los casos de ejecuciones extrajudiciales durante los años 2000 a 2010, periodo en el que Estados Unidos brindó apoyo militar a Colombia por medio de la implementación del Plan Colombia. Bajo la consigna de combatir el terrorismo, el gasto militar pasó de US\$309.7 millones en 1999 a US\$771.5 millones en 2000. Coordinación Colombia-Europa-Estados Unidos, “Ejecuciones extrajudiciales en Colombia, 2002-2010”, *Documentos temáticos N.º 8, Observatorio de Derechos Humanos y Derecho Humanitario*, <https://coeuropa.org.co/ejecuciones-extrajudiciales-en-colombia-2002-2010-crimenes-de->

se rompieron el 20 de febrero de 2002, mismo día en que se emprendió la Operación Militar Thanatos *para recuperar la Zona de Despeje*, ordenada por el presidente y ejecutada por las Fuerzas Militares:

“el 20 de febrero del 2002 una vez finalizadas las infructuosas negociaciones de paz con las extintas FARC, se *planeó y se puso en marcha la Operación Militar Thanatos*, con el objetivo de la *recuperación de la zona de distensión* concedida a este grupo armado ilegal. El resultado de la operación se materializó con el *desmantelamiento de aproximadamente 50 campamentos guerrilleros* y el restablecimiento de la autoridad civil en esta región”²⁸⁰.

Para la realización de dicha acción militar, el Gobierno de Pastrana incumplió los procedimientos pactados con FARC-EP para dar por terminada la Zona de Despeje en el caso de que ocurriera la terminación de los diálogos sin un acuerdo²⁸¹; en su libro *Crónicas del Conflicto ¡Las FARC cumplieron, adiós a las armas*, el periodista Carlos Lozano Guillén reseña que en octubre de 2001, el comandante de las FARC Jorge Briceño le explicó que “*ya la gente se está recogiendo, a Pastrana se le agotó la gasolina del carro de la paz*”. Temían la ruptura abrupta del proceso y el ataque a mansalva, como en realidad ocurrió meses después”²⁸².

Desde la periodización realizada por Gonzalo Sánchez, para esta segunda temporalidad de la construcción del campo de la memoria en Colombia (década del noventa del siglo anterior), nos encontramos con un marco jurídico que se va

[lesa-humanidad-bajo-el-mandato-de-la-politica-de-defensa-y-seguridad-democratica/](#) (consultado junio 9, 2023).

²⁸⁰ Ministerio de Defensa Nacional de Colombia, “Operación Militar Thanatos”, *Una página en la historia militar*, <https://www.ejercito.mil.co/operacion-militar-thanatos-th/> (consultado junio 9, 2023). Las cursivas son mías.

²⁸¹ Jesús Santrich, *Memorias Farianas Volumen 2*, (Bogotá: La Imprenta, 2018).

²⁸² Carlos Lozano Guillén, *Crónicas del Conflicto ¡Las FARC cumplieron, adiós a las armas*, (Bogotá: Teoría & Praxis, 2018), 67.

robusteciendo desde la institucionalidad, y una sociedad civil organizada que además de realizar labores de denuncia, hace acompañamiento jurídico legal, cobrando fuerza la función simbólica y conmemorativa. “Al amparo tanto de la normativa del DIH y del discurso de la paz y la reconciliación, esta etapa se caracteriza por la apelación o reconocimiento de la figura de la víctima en su dimensión como afectado y como perteneciente a la población civil, desplazando la centralidad de la identidad política”²⁸³; la memoria entonces está ligada con ejercicios frente a la indiferencia, el olvido y la ignominia, y se sigue suscribiendo en el discurso de los derechos humanos, así como la búsqueda de la paz y la justicia²⁸⁴. A las elaboraciones realizadas por el historiador colombiano antes mencionado, quiero anotar que, con la terminación de los Diálogos de Paz de San Vicente del Caguán (1998 - 2002) sin un acuerdo, y el retorno a la confrontación armada, ocurren también nuevos ingresos a las FARC-EP; tal es el caso de Alexa quien toma la decisión de entrar a hacer parte de las filas guerrilleras haciendo resistencia en el monte en 2003, y aunque como menciona Sánchez, el campo de la memoria se amplía, siguen quedando excluidas las memorias farianas que al no hacer parte de la *legalidad* continúan quedando por fuera del margen del debate público.

La tercera temporalidad del campo de la memoria en Colombia ocurre en la primera década del dos mil; señala Gonzalo Sánchez que:

“la enunciación social de la memoria agenciada por las víctimas se generó como una consecuencia no prevista o paradójica de dos escenarios políticos específicos a saber: el primero, la negación política gubernamental de la existencia de un conflicto armado interno bajo los gobiernos de Álvaro Uribe Vélez (2002 - 2010) y su comprensión de la guerra bajo la figura del ‘terrorismo’ que acarreaba, particularmente para las víctimas de crímenes

²⁸³ Gonzalo Sánchez Gómez, *Memorias, subjetividades y política. Ensayos sobre un país que se niega a dejar la guerra*, (Bogotá: Editorial Planeta Colombiana, 2019), 124.

²⁸⁴ *Ibíd.*

perpetrados por agentes del Estado, la pérdida o dilución de sus derechos. El segundo, los mecanismos políticos-judiciales creados en el marco del proceso de desmovilización paramilitar”²⁸⁵.

Para los comicios de 2002 Álvaro Uribe Vélez fue electo presidente de Colombia, su discurso se enmarcó en la derrota militar de las FARC-EP, la rendición incondicional del ELN, la deslegitimación de la “subversión” de cualquier carácter político, el sometimiento de los carteles de narcotráfico, el restablecimiento de la seguridad en las carreteras y la lucha contra el secuestro. En su *Política de Defensa y Seguridad Democrática*, guía de ruta de su gobierno, se introduce oficialmente el término *terrorismo* en la narrativa gubernamental colombiana. “Frente al *terrorismo* sólo puede haber una respuesta: *derrotarlo*. Quienes persistan en el uso de esta práctica criminal, soportarán *todo el peso de la ley*”²⁸⁶. El uso del término *terrorismo* entró con fuerza en los discursos gubernamentales nacionales y la política internacional tras los hechos ocurridos el 11 de septiembre de 2001 con el ataque a las Torres Gemelas y el Pentágono; el día de los ataques George Bush en un mensaje emitido desde la Oficina Oval -de Estados Unidos- dijo: “Hoy, nuestros estimados ciudadanos, nuestro estilo de vida, nuestra misma libertad fueron atacados en una serie de *actos terroristas* deliberados y mortales”²⁸⁷. Sobre estas declaraciones y en medio de la tensión de los Diálogos del Caguán, Manuel Marulanda Vélez, comandante en jefe de las FARC-EP expresó: “el Gobierno Norteamericano aprovechó la circunstancia para unir el capitalismo en torno a políticas intervencionistas y en defensa de los intereses del

²⁸⁵ *Ibíd.*, 126.

²⁸⁶ Presidencia de la República de Colombia y Ministerio de Defensa Nacional, “Política de Defensa y Seguridad Democrática 2003”, *Carta del presidente de la República Álvaro Uribe Vélez*, <https://www.oas.org/csh/spanish/documentos/colombia.pdf> (consultado junio 12, 2023). Las cursivas son mías.

²⁸⁷ George W. Bush, “Mensaje del Presidente de La Nación 11 de septiembre de 2001”, *The White House*, <https://georgewbush-whitehouse.archives.gov/news/releases/2001/09/20010911-16.es.html> (consultado junio 12, 2023).

gran capital, pero ello no cambia los fenómenos políticos y sociales del planeta y del país”²⁸⁸.

La bandera del Plan Colombia fue la lucha en contra del narcotráfico, sin embargo, la declarada lucha antinarcóticos estuvo dividida por una línea invisible con la lucha contrainsurgente; “voces colombianas, pero también estadounidenses, comenzaron a plantear la necesidad de romper la línea divisoria y utilizar recursos del Plan Colombia en la lucha contra las guerrillas”²⁸⁹. La caracterización de *terroristas* de toda la insurgencia se alineaba con el propósito más amplio de la Casa Blanca de *combatir el terrorismo* a escala global, así, rápidamente, del escenario del Gobierno de Pastrana (1998 - 2002) en donde se intentó una salida negociada del conflicto, pasamos a un discurso gubernamental en el cual por el carácter de *terroristas* de lxs insurgentes, se cerraban dichas opciones, así, “la posición del gobierno de Uribe, para no reconocer la existencia del conflicto, se debe fundamentalmente a que su propuesta de guerra niega, cualquier posibilidad de diálogo con grupos a los que considera narco-terroristas y no grupos insurgentes”²⁹⁰. En todo caso, personas como Valentina o Cristina, comenzaron su militancia clandestina en las ciudades hacia 2007²⁹¹.

Ahora bien, volviendo sobre el asunto de las memorias, el hecho que desde el Gobierno Nacional hubiese un discurso de negación del conflicto armado interno, llevó a que tanto víctimas como organizaciones sociales no gubernamentales emprendieran una labor de auto reconocimiento y reafirmación que luego sería el escenario para reclamar sus derechos, “en otras palabras, pese a la inexistencia de una institucionalidad que les diera cauce a sus reclamos o las reconociera en

²⁸⁸ Manuel Marulanda Vélez, “La agonía de los diálogos del Caguán”, en *Crónicas del Conflicto ¡Las FARC cumplieron, adiós a las armas*, (Bogotá: Teoría & Praxis, 2018), 66.

²⁸⁹ Comisión de la Verdad, “El Plan Colombia”, *No matarás*, <https://www.comisiondelaverdad.co/el-plan-colombia> (consultado junio 12, 2023).

²⁹⁰ Martha Cecilia Gutiérrez Portilla, “Tesis doctoral. Plan Colombia: una mirada desde la paz”, *Instituto Interuniversitario de Desarrollo Social y Paz, Doctorado Internacional en Estudios de paz, conflictos y desarrollo, Universidad Jaume I*, <https://www.tdx.cat/handle/10803/78917?show=full> (consultado junio 12, 2023), 169.

²⁹¹ Sobre esto profundizo en el apartado de las historias de vida del presente trabajo.

su rol de víctimas, estas se reconocieron entre sí y a sí mismas como víctimas e iniciaron la reclamación de sus derechos”²⁹²; tal es el caso del Movimiento Nacional de Víctimas de Crímenes de Estado (MOVICE) que nace en 2005 y es un “proceso organizativo en el que confluyen más de 200 organizaciones de víctimas de desaparición forzada, ejecuciones extrajudiciales, asesinatos selectivos y desplazados, así como organizaciones acompañantes y defensoras de derechos humanos”²⁹³, o Hijas e Hijos por la Memoria y Contra la Impunidad, movimiento que nace en 2006 y que en su *llamamiento a la memoria* declaran ser “HIJAS E HIJOS de personas que enfrentaron el asesinato, la persecución, el genocidio, las masacres, el terror, el exilio, la `desaparición´ y el desplazamiento forzados, por pertenecer a organizaciones políticas y sociales que luchaban y luchan por transformar este país. Somos HIJAS E HIJOS también de quienes fueron considerados enemigos simplemente por habitar territorios en los que eran obstáculos para el plan de apropiación de la tierra y sus recursos por medio del terror y la muerte”²⁹⁴.

A contracorriente del discurso manejado por el *estatismo* en cabeza de Álvaro Uribe, y tras las denuncias realizadas por el entonces Representante a la Cámara Gustavo Petro en 2005, quien denunció en el Congreso de la República la *parapolítica*²⁹⁵, en la sociedad colombiana comienzan a visibilizarse las alianzas

²⁹² Gonzalo Sánchez Gómez, *Memorias, subjetividades y política. Ensayos sobre un país que se niega a dejar la guerra*, (Bogotá: Editorial Planeta Colombiana, 2019), 127.

²⁹³ Movimiento Nacional de Víctimas de Crímenes de Estado, “Historia” MOVICE, <https://movimientodevictimas.org/historia/> (consultado junio 9, 2023).

²⁹⁴ Hijas e Hijos por la Memoria y Contra la Impunidad, “Nace en Colombia Hijas E Hijos por la Memoria y Contra la Impunidad”, *Prensa Colectivo de Abogados José Alvear Restrepo 2006*, <https://www.colectivodeabogados.org/nace-en-colombia-hijas-e-hijos-por-la-memoria-y-contra-la-impunidad/> (consultado junio 9, 2023).

²⁹⁵ “Los poderes mafiosos locales son una articulación entre élites económicas, dirigentes políticos y delincuentes convertidos en comandantes manejando ejércitos privados; esa fusión mafiosa tiene un objetivo: controlar por la vía del terror, del estilo de muerte, a la sociedad sobre la cual se asienta; eliminan las diferencias de todo tipo: políticas religiosas, y ese control social totalitario, dictatorial, tiene también un objetivo: el enriquecimiento ilícito, la depredación, la captación de los recursos públicos, los recursos naturales, las tierras y la cocaína”. Gustavo Petro, *Intervención en el Congreso de la República, mayo 18 de 2005*, <https://twitter.com/JuanPabloMorris/status/1656448286679523328?cxt=HHwWqICzxZi88fwtAAAA> (consultado junio 9, 2023).

entre las clases políticas regionales -clanes políticos-, el paramilitarismo, el narcotráfico y las fuerzas militares.

Una vez que el Gobierno de Álvaro Uribe cierra las puertas para una salida negociada políticamente con las FARC-EP y el ELN, pues de *insurgentes* pasan a ser llamados *terroristas*, las puertas se abren para *dialogar* con los paramilitares. El 15 de julio de 2003 se firma el Acuerdo de Santa Fe de Ralito²⁹⁶ en Tierralta Córdoba -uno de los puntos de concentración paramilitar más importantes del país-, entre el Gobierno de Colombia y las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), en el cual las AUC se comprometían a desmovilizarse gradualmente en un proceso que iniciaría en 2003 y que culminaría en 2005; el marco político-jurídico creado para tal fin fue el Proyecto de Alternatividad Penal en 2003²⁹⁷ y la Ley 975 de 2005 o Ley de Justicia y Paz²⁹⁸, las cuales en sus versiones originales -desde las críticas realizadas por distintos sectores, sobre todo organizaciones de derechos humanos, partidos políticos y organizaciones de víctimas-, eran más cercanas a una ley de impunidad. “Según estos sectores, el proyecto de ley era, en realidad, una ley de impunidad, ya que apuntaba a ser aplicada a todos los sectores armados -incluidos aquéllos que han cometido infracciones del derecho internacional humanitario y graves violaciones de los derechos humanos-, y no condicionaba los beneficios que concedía a la efectiva satisfacción de los derechos de las víctimas”²⁹⁹; a su vez, aunque existía un espacio para que los desmovilizados rindieran a la Fiscalía una versión libre de los delitos cometidos,

²⁹⁶ Presidencia de la República de Colombia, “Acuerdo de Santa Fe de Ralito para Contribuir a la Paz de Colombia”, *Oficina del Alto Comisionado para la Paz*, http://www.altocomisionadoparalapaz.gov.co/acuerdos/acuerdos_t/jul_15_03.htm (consultado junio 9, 2023).

²⁹⁷ Oficina en Colombia del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, “Colombia: observaciones sobre la nueva versión del proyecto de alternatividad penal”, *Reliefweb*, <https://reliefweb.int/report/colombia/colombia-observaciones-sobre-la-nueva-versi%C3%B3n-del-proyecto-de-alternatividad-penal> (consultado junio 9, 2023).

²⁹⁸ Ministerio de Justicia y del Derecho, “La ley de Justicia y Paz y el regreso a la Vida Civil. Régimen de libertades, resocialización y reintegración de personas postuladas”, *Minjusticia*, <https://www.minjusticia.gov.co/Sala-de-prensa/PublicacionesMinJusticia/Cartilla%20Justicia%20y%20Paz.pdf> (consultado junio 13, 2023).

²⁹⁹ Rodrigo Uprimmy y María Paula Safón, *Usos y abusos de la justicia transicional en Colombia*, (Santiago de Chile: anuario de Derechos Humanos, 2008), 172.

no había una exigencia de confesar la totalidad de los hechos en los que se hubiese participado, y/o de los que se tuviese conocimiento, así como tampoco había obligación de revelar información sobre la ubicación de personas desaparecidas, y en todo caso, independientemente de la gravedad del hecho que se confesara, las penas de máximo ocho años, serían pagadas en granjas y huertas penales³⁰⁰; sumado a lo anterior, tras las declaraciones dadas por varios jefes paramilitares, estos fueron extraditados a Estados Unidos por delitos relacionados con el narcotráfico, y en ningún caso se reconoció su participación como actores del conflicto armado colombiano, a pesar de lo declarado por ellos mismos en las indagatorias, como por ejemplo lo declarado por el comandante paramilitar Ever Veloza:

“Creo que es muy importante a medida que este proceso va avanzando, a medida que vamos madurando todo este proceso, también hacer una radiografía e ir clarificando cuáles son las verdaderas causas de la guerra, porque la guerra, ahora me doy cuenta que la única causa no era combatir la guerrilla, era uno de los objetivos pero habían otros objetivos, otros intereses particulares de muchas personas tanto los Hermanos Castaño, como de políticos, empresarios, militares y muchas otras personas de este país que son los que verdaderamente se han beneficiado de esta guerra. [...] Nosotros no llegábamos a ninguna zona por azar, nosotros cuando llegábamos a una región del país era porque ya había habido un acuerdo con empresarios, con gente de la región para que llegáramos a esa región, osea, nosotros no buscábamos en el mapa y sí, me voy pa´ este sitio, no, llegábamos era a una zona donde teníamos el apoyo de personas de la región, que tenían influencias en esa región”³⁰¹.

³⁰⁰ Juan David Velasco, “Uribe y la justicia transicional: del apoyo a la oposición”, *Razón Pública*, <https://razonpublica.com/uribe-y-la-justicia-transicional-del-apoyo-a-la-oposicion/> (consultado junio 13, 2023).

³⁰¹ *Impunity* [Documental], Juan José Lozano y Hollman Morris, producción Isabelle Gattike, Marc Imer, Suiza, Francia, Colombia, 2010. (84 min).

Por efecto de la presión de actores internacionales, organizaciones no gubernamentales nacionales, y los debates adelantados en el Congreso de la República, se hicieron modificaciones a la Ley de Justicia y Paz que buscaban garantizar el *derecho a la verdad, la justicia y la reparación*, así, en 2007, surgió el Grupo de Memoria Histórica (GMH), adscrito a la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación de Colombia³⁰² y el cual estaba integrado por investigadoraxs expertxs y de postura crítica, “su misión fue la de producir un informe sobre los orígenes y las causas del conflicto armado en el país. [...] A pesar del contexto político de extrema derecha en el cual operó, y de adelantar su labor en medio del conflicto armado, el grupo tuvo autonomía intelectual y operativa en su trabajo investigativo y articuló su quehacer alrededor de un discurso que posicionó a las víctimas como razón del ejercicio de memoria histórica y factor de legitimación social”³⁰³; en 2013, dos años después de haber sido detenida la CNRR, el GMH presentó el *Informe Basta Ya Colombia. Memorias de Guerra y Dignidad*³⁰⁴, documento ineludible para abordar el origen y evolución del conflicto armado en Colombia. La tríada de Joinet³⁰⁵: *verdad, justicia,*

³⁰² “La Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (CNRR) era una comisión del Gobierno de Colombia creada bajo la [Ley de Justicia y Paz](#) en 2005 con el objetivo de garantizar la participación de las víctimas en los procesos de esclarecimiento judicial, presentar un informe sobre el origen y evolución de los grupos armados ilegales y hacer un seguimiento a los procesos de desmovilización (Artículo 51). Con la entrada en vigencia de la [Ley de Víctimas](#) en el 2011, el Gobierno decidió descontinuar la Comisión, dando las responsabilidades de este espacio a otras entidades, incluyendo la [UARIV](#), la [ARC](#) y el [Centro Nacional de Memoria Histórica](#). Durante el periodo de su funcionamiento, entre otros resultados había el seguimiento a procesos de [desmovilización](#), la creación de planes de reparación y la construcción de cinco informes de casos emblemáticos, sobre las masacres de El Salado, Trujillo y Bojayá y en fenómenos particulares como los delitos cometidos contra las mujeres y el despojo de tierras en la Costa Atlántica. Pero el gran informe sobre el origen y evolución de los grupos armados ilegales estaba en la mitad cuando se paró la CNRR. Este trabajo luego siguió”. Oficina para la Coordinación de Asuntos Humanitarios, “Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación”, OCHA, https://wiki.salahumanitaria.co/wiki/Comisi%C3%B3n_Nacional_de_Reparaci%C3%B3n_y_Reconciliaci%C3%B3n (consultado junio 13, 2023).

³⁰³ María Victoria Uribe Alarcón y Pilar Riaño, “Construyendo memoria en medio del conflicto: el Grupo de Memoria Histórica en Colombia”, *Repositorio Institucional Universidad del Rosario E-docUR*, <https://repository.urosario.edu.co/items/9ceb7a87-1498-4a98-8b09-52393548aeb4> (consultado junio 13, 2023).

³⁰⁴ Grupo de Memoria Histórica, *Basta Ya Colombia. Memorias de Guerra y Dignidad* (Bogotá: Imprenta Nacional, 2013).

³⁰⁵ Louis Joinet, “La cuestión de la impunidad de los autores de violaciones de los derechos humanos (civiles y políticos)”, *Comisión de Derechos Humanos, Subcomisión de prevención de discriminaciones y protección de las minorías*, <https://www.corteidh.or.cr/tablas/4575.pdf> (consultado junio 13, 2023).

reparación, anclada a la justicia transicional, posibilita que, en esta tercera periodización de las memorias en Colombia, quienes fueron afectadxs por el conflicto armado se reclamen víctimas sujetos de derecho, estando la memoria fundamentalmente vinculada a estos tres derechos³⁰⁶.

Finalizado el tiempo presidencial de Álvaro Uribe Vélez (2002 - 2010), se abre nuevamente la posibilidad de una salida política negociada con las FARC-EP, esta vez teniendo como presidente a Juan Manuel Santos (2010 - 2018) quien otrora fuera Ministro de Defensa de Uribe (2006 - 2009), en la época de la *seguridad democrática*; aunque la implementación de dicha política incrementó considerablemente el gasto militar con el objetivo de vencer en este campo a la guerrilla de las FARC-EP, y si bien estas se replegaron debido a la intensidad de los ataques de la fuerza pública, no fueron derrotadas por la vía militar; en cambio, la desatada *política estatal de guerra contra el terrorismo* financiada por el Plan Colombia y que en *la era de Uribe* se tradujo en *guerra contra las FARC-EP*, dejó un saldo bastante alto de violaciones a los derechos humanos en Colombia³⁰⁷. Una vez que Juan Manuel Santos asume la presidencia el 7 de agosto de 2010, hubo un viraje desde la institucionalidad hacia el reconocimiento de la existencia de un conflicto armado interno de larga data y duración, poniéndose en el centro a las víctimas, y ya no a los perpetradores, como fue el caso de la Ley de Justicia y Paz; dos hechos cobran vital importancia: 1. La promulgación de la Ley de Víctimas y Restitución de Tierras el 10 de junio de 2011³⁰⁸ y, 2. La instalación de

³⁰⁶ *Ibíd.*, 126

³⁰⁷ El Observatorio de Derechos Humanos y Derecho Humanitario que reúne a más de 166 organizaciones sociales no gubernamentales en Colombia en su informe sobre los efectos de la Política de Seguridad Democrática señala que: “según informan las propias fuerzas militares durante el primer periodo presidencial de Álvaro Uribe Vélez 2.058 miembros de la Fuerza Pública fueron abatidos en combate. 6325 guerrilleros fueron abatidos por la Fuerza Pública -dicen ellos- y 1.308 narco paramilitares -también dicen ellos-. Si le sumamos las víctimas de homicidio común 88.4033 en el periodo de Uribe Vélez, entonces tendríamos un total consolidado de 109.178 colombianos muertos violentos durante el primer periodo presidencial de Uribe Vélez, por acción y omisión”. Observatorio de Derechos Humanos y Derecho Humanitario, “Uribe viola la constitución”, *Allende la Paz Red Voltaire*, <https://www.voltairenet.org/> (consultado junio 13, 2023).

³⁰⁸ Gobierno de Colombia, Ministerio de Justicia y del Derecho, “Restitución de Tierras”, *Observatorio de Justicia Transicional en Colombia*, https://www.minjusticia.gov.co/ojtc/SitePages/victimas/restitucion_de_tierras.aspx#:~:text=La%20Ley%201

la mesa de negociaciones entre el Gobierno de Colombia y las FARC-EP en Oslo, Noruega, en octubre de 2012³⁰⁹.

Con la promulgación de la Ley de Víctimas y Restitución de Tierras se establecía un marco legislativo previo a las negociaciones con la insurgencia, lo que según Sánchez marca el “cuarto momento: la nueva institucionalidad para las víctimas y para la paz”³¹⁰, pues la legislación se crea con el propósito de dar un marco jurídico a las negociaciones, y no como su resultado. “Al revés de lo que normalmente ocurre, aquí no hay una institucionalidad resultante de la negociación, sino una *institucionalidad que preparó la negociación y la transición*. O, dicho de otra manera, en Colombia el Estado asumió tareas de transición que debían acometerse, aunque no hubiera negociación ni acuerdos que las potenciaran”³¹¹. En su prólogo La Ley de Víctimas y Restitución de Tierras señala que:

“Una reconciliación que permita el *restablecimiento de la confianza*, que busca la *reconstrucción de vínculos* y el pensar en un *futuro compartido*. Para ello, el *Gobierno Nacional ha volcado sus esfuerzos en el fortalecimiento normativo*, con el propósito de *responder de manera adecuada a las necesidades específicas de la población víctima de la violencia* y coordinar los esfuerzos de las esferas públicas y privadas para garantizar los derechos a la *justicia, verdad y reparación*”³¹².

[448%20de%202011,humanitaria%20como%20consecuencia%20del%20conflicto](#) (consultado junio 13, 2023).

³⁰⁹ CIDOB, “El proceso de paz con las FARC-EP”, *Dossier proceso de paz en Colombia*, https://www.cidob.org/publicaciones/documentacion/dossiers/dossier_proceso_de_paz_en_colombia/dossier_proceso_de_paz_en_colombia/el_proceso_de_paz_con_las_farc_ep (consultado junio 13, 2023).

³¹⁰ Gonzalo Sánchez Gómez, *Memorias, subjetividades y política. Ensayos sobre un país que se niega a dejar la guerra*, (Bogotá: Editorial Planeta Colombiana, 2019), 131.

³¹¹ *Ibíd.*, 134.

³¹² Gobierno de Colombia, Ministerio de Justicia y del Derecho, “Restitución de Tierras” *Observatorio de Justicia Transicional en Colombia*, https://www.minjusticia.gov.co/ojtc/SitePages/victimas/restitucion_de_tierras.aspx#:~:text=La%20Ley%201448%20de%202011,humanitaria%20como%20consecuencia%20del%20conflicto (consultado junio 13, 2023). Las cursivas son mías.

Ahora bien, puesta la centralidad en la *víctima*, en este marco jurídico también hay una nueva conceptualización sobre a quién o quiénes, se les considera o confiere dicho estatus:

“Las personas que *individual o colectivamente* hayan sufrido un daño como consecuencia de *violaciones a los derechos humanos*, ocurridas a partir del 1° de enero de 1985 *en el marco del conflicto armado*, (homicidio, desaparición forzada, desplazamiento, violaciones sexuales y otros delitos contra la integridad sexual, secuestro, despojo de tierras, minas antipersona y otros métodos de guerra ilícitos, ataques contra la población civil)³¹³.

Se amplía la conceptualización, víctima puede referirse a una sola persona, pero también puede ser un grupo, la importancia recae en haber sufrido cualquier tipo de vulneración a sus derechos, y la necesidad de resarcirla. Aunque el conflicto armado interno sobrepasa la fecha del 1° de enero de 1985, la fecha es cercana con el primer intento de acuerdo con las FARC-EP. Puede reflexionarse que víctima es entonces también la combatiente. Por poner un ejemplo: fue víctima Doris Suárez del terror Estatal en 1987 que, tras la masacre de la Casa de la Juco, la llevaron a radicalizarse desde su agencia, en la lucha armada. Al respecto señala Gonzalo Sánchez: “este cuarto momento está caracterizado entonces, por la presencia de una *pluralidad de memorias*. No solo las víctimas enuncian su memoria, sino *todos los afectados, incluidos los combatientes*”³¹⁴.

Los lugares víctima – victimarix dejan de ser estáticos, y más bien, se intenta elaborar una reflexión que aporte a la reconstrucción del vínculo desde el sentido de la afectación individual y/o colectiva. Para lograr *restablecer la confianza rota* por causa de un conflicto armado tan feroz e intenso como el que hemos tenido -y seguimos teniendo- en Colombia, buscar *reconstruir los vínculos* y construir -o al

³¹³ *Ibíd.*, 6.

³¹⁴ Gonzalo Sánchez Gómez, *Memorias, subjetividades y política. Ensayos sobre un país que se niega a dejar la guerra*, (Bogotá: Editorial Planeta Colombiana, 2019), 133. Las cursivas son mías.

menos pensar- un *futuro juntxs*, hace falta conocernos, reconocernos, justamente en la *pluralidad de esas memorias*. Por supuesto, no solo desde el entramado institucional, o el actual estatus de *legalidad* de quienes antes estuvieron excludxs, estamos advertidxs de los vicios del *estatismo* en su intento de *domesticar las memorias*, pero sí, en todo caso, aprovechando los espacios justamente dados para narrar una veta de *la verdad*, en la búsqueda de la justicia y la reparación.

Con la firma del *Acuerdo Final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera*³¹⁵ entre la insurgencia fariana y el Gobierno de Colombia en 2016, a la tríada de verdad, justicia y reparación se sumó un cuarto elemento: *no repetición*³¹⁶. Aunque el conflicto armado interno colombiano continúa, y son muchos y muy graves los problemas que tiene su implementación, en todo caso, su firma supuso la posibilidad de encuentro entre lxs diferentes actores y partes involucradas: sociedad civil, víctimas sobrevivientes, Estado, personas en tránsito de la vida guerrillera a la vida civil, academia, organizaciones sociales, de tal suerte que “el tema de la memoria se convirtió en un tema de sociedad, en la medida que se reconoce que las negociaciones de paz despertaron el interés de todos los involucrados en la guerra, como contendientes, financiadores, promotores, para intentar poner en la escena pública su propio relato. Por este camino la memoria se ha convertido en un lugar de debate y confrontación, pero también en un lugar de diálogo que busca la reconciliación”³¹⁷;

Ahora bien, en el actual contexto de posacuerdo que vive Colombia en el que se desarrolla la cuarta temporalidad del campo de las memorias -desde la temporalización realizada por Gonzalo Sánchez-, tiempo de apertura y pluralidad

³¹⁵ Gobierno de Colombia y FARC-EP, *Acuerdo Final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera*, <https://www.jep.gov.co/Normativa/Paginas/Acuerdo-Final.aspx>

³¹⁶ Jurisdicción Especial para la Paz, Comisión de la Verdad y Unidad de Búsqueda de Personas dadas por Desaparecidas, *Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición*, (SIVJRNR), https://www.jep.gov.co/DocumentosJEPWP/3SIVJRNR_ES.pdf (consultado junio 13, 2023).

³¹⁷ Gonzalo Sánchez Gómez, *Memorias, subjetividades y política. Ensayos sobre un país que se niega a dejar la guerra*, (Bogotá: Editorial Planeta Colombiana, 2019), 134.

de estas, es importante aportar, desde el ejercicio investigativo en las ciencias sociales y las humanidades, a la comprensión de esos otros desde su propio lugar de enunciación, en un intercambio de la palabra. Desde la perspectiva de la Historia Oral, entendida como “un campo de estudio y un método de recopilar, preservar e interpretar las voces y memorias de la gente, las comunidades y los participantes en eventos pasados”³¹⁸, hay una invitación a la escucha para acercarnos a las memorias y experiencias vividas de un sujeto social en particular; preservar e interpretar las voces que nos cuentan, desde su singularidad, una porción de la realidad.

En este sentido, vale la pena reflexionar acerca del énfasis puesto en la mención del Acuerdo de Paz sobre la *construcción de una paz que pueda ser estable y duradera*, porque para ello es imperativo dialogar con esos otros, *escuchar y ser escuchado*. Cuando prestamos oído a los relatos de la humanidad del otro, se exhibe la posibilidad de aportar a la construcción de una paz estable y duradera, una paz con *verdad, justicia, reparación y no repetición*³¹⁹ y, con ello, se posibilita también la reconciliación.

³¹⁸ Institute of Oral History, “¿Qué es la Historia Oral?”, *The University of Texas at El Paso*, <https://www.utep.edu/liberalarts/oral-history/about/what-is-oral-history-espanol.html> (consultado junio 13, 2023)

³¹⁹ El Sistema Integral de Verdad, Justicia Reparación y No Repetición, SIVJRNR, nació como producto del Acuerdo de Paz; se compone por la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición (CEV), la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP) y la Unidad de Búsqueda de Personas dadas por Desaparecidas en el Contexto y en Razón del Conflicto Armado (UBPD).

Un mural de discordia, edición de la memoria en el espacio social, un ejemplo

Escribe Tzvetan Todorov que “la memoria, como tal, es forzosamente una selección: algunos rasgos del suceso serán conservados, otros inmediata o progresivamente marginados, y luego olvidados”³²⁰. Ahora bien, bajo esta premisa ¿a quién o quiénes corresponde la decisión de conservar o desechar los sucesos o ciertos rasgos de estos?, sigo en la pista que marca Todorov: “ninguna institución superior, dentro del Estado, debería poder decir: usted no tiene derecho a buscar por sí mismo la verdad de los hechos, aquellos que no acepten la versión oficial del pasado serán castigados. Es algo sustancial a la propia definición de la vida en democracia: los individuos y los grupos tienen el derecho de saber; y por tanto de conocer y dar a conocer su propia historia”³²¹.

Por su parte, Enzo Traverso menciona que “la dimensión política de la memoria colectiva (y los abusos que la acompañan) sólo puede afectar la manera de escribir la historia”³²², de donde puede comprenderse que no existe una versión única o absoluta, ni de la historia ni de la memoria, porque ambas se encuentran atravesadas por los marcos sociales y las ideologías políticas, y en este sentido, el pasado estará abierto a nuevas interpretaciones las cuales se encuentran mediadas por la selección de datos que sobre él se haga; la edición de la memoria como de la historia es una constante; en sí mismo esto no es un aspecto negativo, sin embargo, ya Guha había advertido el papel y el lugar del *estatismo* y su poder para editar la historia a su acomodo en aras del mantenimiento del *statu quo*³²³.

Desde la fundación de la República de Colombia en 1819, y salvo dos cortos periodos de dictadura, de 1904 a 1909 y de 1953 a 1957, Colombia ha vivido bajo

³²⁰ Tzvetan Todorov, *Los abusos de la memoria*, (Barcelona: Ediciones Paidós, 2000), 16.

³²¹ *Ibíd.*, 24.

³²² Enzo Traverso, *El pasado, instrucciones de uso*, (Buenos Aires: Prometeo, 2018), 19.

³²³ Ranahit Guha, *Las voces de la historia y otros estudios subalternos*, (Barcelona: Crítica, 2002).

el marco de las *reglas democráticas*³²⁴, cumpliendo en su forma con las principales características de un sistema democrático: la división de poderes, el derecho a elegir y ser elegidox por voto popular, la participación ciudadana³²⁵. “Mucho se escucha decir en medios de comunicación y declaraciones políticas que ‘Colombia es la democracia más antigua de América Latina’ ”³²⁶, tal afirmación, sin embargo, encierra una gran paradoja, pues pese a que en Colombia se han mantenido con cierta estabilidad las instituciones estatales, el país ha experimentado a su vez décadas de violencia política; la de Colombia ha sido más una democracia de tipo formal³²⁷, en la cual al mismo tiempo que se celebraban periódicamente elecciones populares, se desarrollaba un conflicto armado interno, ocasionando una despolitización de la democracia colombiana a finales de la década del 80 y principios de la década del 90 del siglo anterior, años marcados por una intensa crisis sociopolítica y económica; en esta vía, señalan lxs politólogxs Oscar Mejía Quintana y Carolina Jiménez que “la crisis política se expresaba y se agudizaba por la permanente ausencia de una izquierda legal democrática, por el fortalecimiento de una estructura clientelista del poder que no lograba representar los intereses del conglomerado social; aunado a la crisis de legitimidad del Congreso producto de su incapacidad para atender las demandas sociales”³²⁸.

³²⁴ Rodrigo Romero Moreno, *Dos dictaduras colombianas. Un análisis sobre nacionalismo e identidad nacional*, (Bogotá: Revista de Historia Regional y local, 2006).

³²⁵ Centro de Estudios en Democracia y Asuntos Electorales, “Análisis de la calidad de la democracia en Colombia”, *CEDAE*, https://www.registraduria.gov.co/IMG/pdf/analisis_calidad_democracia_colombia_-_caap_sept_26_2019_.pdf (consultado febrero 10, 2023).

³²⁶ David Jáuregui Sarmiento, “¿Por qué Colombia es la democracia más antigua de América Latina?”, *Señal Colombia RTVC*, <https://www.senalcolombia.tv/cultura/colombia-democracia-antigua> (consultado febrero 8, 2023).

³²⁷ Lxs politólogxs Oscar Mejía Quintana y Carolina Jiménez plantean que “el proyecto político del neoliberalismo configura la democracia como una democracia capitalista, expropiada de sus dimensiones utópicas y normativas en nombre del mercado y de la eficiencia. Se configura así una democracia de corte neoconservador que despolitiza el concepto de ciudadanía, deslegitima la intervención del Estado, acota el terreno de la política, libera a la economía de las intervenciones políticas, deteriora lo público y en últimas destruye el sentido normativo y emancipatorio de la democracia”, tal es la paradoja que encierra aquello entendido por *democracia formal* o *democracia liberal*. Oscar Mejía Quintana y Carolina Jiménez, “Nuevas teorías de la democracia. De la democracia formal a la democracia deliberativa”, *Colombia Internacional* 62, <https://revistas.uniandes.edu.co/doi/epdf/10.7440/colombiaint62.2005.01> (consultado febrero 10, 2023).

³²⁸ *Ibíd.*, 24.

A su vez, señala el académico Francisco Gutiérrez Sanín en su libro *El orangután con sacoleva. Cien años de democracia y represión en Colombia (1910-2010)*, que si bien, en el periodo comprendido entre 1910 y 2010 en el país andino se mantuvo un régimen político de tipo democrático estable y continuo, en simultánea ocurría una intensa represión proveniente del Estado, habiendo también dos ciclos de represión exterminadora, de 1940 a 1960, y luego a partir de la década del 80 del siglo anterior³²⁹, en esta misma vía, Gustavo Petro Urrego, ex integrante de la guerrilla del M-19, y primer presidente de corriente izquierdista en Colombia, menciona en su libro autobiográfico *Una vida, muchas vidas*: “el Gobierno colombiano había logrado vender la tesis en el mundo de que Colombia era una democracia pero era una dictadura al igual que lo habían hecho Pinochet, en Chile, y Videla, en Argentina. *Nosotros luchábamos, precisamente, contra eso. El cierre de la democracia fue lo que nos llevó a pensar que no había otro camino que la lucha armada*”³³⁰.

La *resistencia en armas* sería la respuesta que encontró un sector de la población a esa Violencia con mayúscula; el sociólogo y escritor colombiano Alfredo Molano menciona en *Fragmentos de la historia del conflicto armado (1920 – 2010)* que con el ascenso del liberalismo en las elecciones de 1930 “los conservadores no estaban dispuestos a perder en las urnas lo que habían ganado con las armas en la Guerra de los Mil Días (1899-1902). Usaron las dos formas y añadieron una tercera muy poderosa: la fuerza de la Iglesia católica. El liberalismo apeló a encabezar luchas agrarias como apoyo político. El Partido Comunista tomó el mismo camino. De tal suerte que armas, presupuesto nacional, ideología y tierra, es decir, todas las formas de lucha se convirtieron en la mezcla explosiva que llamamos La Violencia –1925 y 1955–”³³¹, época en la que a su vez, nacerían los primeros focos guerrilleros.

³²⁹ Francisco Gutiérrez Sanín, *El orangután con sacoleva. Cien años de democracia y represión en Colombia 1910-2010*, (Bogotá: Debate y Universidad Nacional de Colombia, 2014).

³³⁰ Gustavo Petro, *Una vida, muchas vidas*, (Bogotá: Editorial Planeta, 2021), 59, las cursivas son mías.

³³¹ Alfredo Molano Bravo, *Fragmentos de la historia del conflicto armado (1920 – 2010)*, <https://www.corteidh.or.cr/tablas/r33246.pdf> (consultado febrero 10, 2023).

Pedro Antonio Marín, quien pasaría a la posteridad como *Manuel Marulanda Vélez*, cofundador y comandante en jefe de las FARC-EP desde 1964 hasta su muerte en 2008, reseñó el surgimiento en 1949 de los primeros destacamentos guerrilleros en el sur del Tolima: unos bajo la dirección de los liberales, otros bajo la dirección de los comunistas; la primera y principal tarea fue armarse, por ello se crearon comisiones que tenían por objetivo *requisar*, es decir, tomar las armas de donde las hubiera, para enfrentar al *enemigo*, encarnado en la policía y los conservadores armados³³². Escribió también Manuel Marulanda Vélez en sus *Cuadernos de campaña*:

“Surge la solidaridad entre coterráneos, entre compañeros de lucha, entre perseguidos. Se establecen los primeros contactos coordinadores entre una y otra vereda, entre uno y otro municipio [...]. Los grupos de resistencia sufren el lógico y natural proceso de formación, fortalecimiento y consolidación. Era un proceso de aparición de una forma de lucha sin antecedentes inmediatos que surgía espontánea, nebulosamente, en el que los mismos campesinos se convertían en protagonistas de su propia historia. La ciudad estaba lejos, los contactos con ella se perdían, el aporte ideológico de quienes podrían ver más claro el panorama nacional y señalar derroteros organizativos prácticos precisos no podía manifestarse. Tratase de un proceso inicial tan complejo como simple es la relación que lo determina: violencia reaccionaria = resistencia autoorganizada, autodirigida por sus potenciales víctimas: los campesinos”³³³.

Alzarse en armas fue una estrategia por la cual optaron miles de colombianos, así surgieron no solo la guerrilla de las FARC-EP, también el Ejército de Liberación Nacional ELN, el Ejército Popular de Liberación EPL, el Movimiento Diecinueve de Abril M-19, el Movimiento Armado Quintín Lame. Tenemos entonces dos situaciones contrapuestas que coexisten en Colombia, por el lado institucional,

³³² Manuel Marulanda Vélez, *Cuadernos de campaña*, (Ibagué: FARC-EP Editores, 2017), 15.

³³³ *Ibíd*, 14.

una democracia relativamente estable en su funcionamiento, por el lado sociopolítico, un conflicto armado interno de larga data y duración; sobre esto, se advierte la necesidad de la cautela respecto de aproximar una explicación a la violencia extrema desde algunas de las variables de la *teoría de los dos demonios*, a saber:

- la existencia dos violencias enfrentadas: las guerrillas de izquierda y las Fuerzas Armadas actuando en nombre del Estado;
- la relación de acción/reacción entre las guerrillas y la represión estatal, es decir, la responsabilidad causal de la izquierda en el inicio de la violencia;
- la equiparación entre ambas violencias a partir de relaciones que van desde la equiparación de responsabilidades históricas hasta la equiparación por simetría de fuerzas y/o de métodos;
- la situación de exterioridad de la sociedad en ese conflicto, que es presentada como ajena, inocente o víctima de esa violencia”³³⁴.

Al ser la sociedad en su conjunto afectada por la violencia, puede entreverse el ejercicio de unas élites en el gobierno que utilizan el Estado para imponer una forma y anular toda capacidad de resistencia; no se habla entonces de dos enemigos en igualdad de condiciones que luchaban entre sí: un bando, *el estatista*, para imponer un modelo neoliberal y excluyente, y el otro, *el guerrillero*, que tomó las armas para imponer un sistema de justicia social y política. Reflexionar de esta manera es justamente lo que líneas arriba se advertía con la *teoría de los dos demonios*; por ello es necesario tener siempre presente la complejidad de las violencias, las estrategias de resistencia, las formas de relacionamiento sociopolítico, y los actores que definen una realidad como la colombiana, devenida en conflicto armado.

³³⁴ Marina Franco, “La teoría de los dos demonios”, *A contracorriente. Una revista de historia social y literatura de América Latina* Vol. 11 No. 2 Winter 2014, 22:52, https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/34129/CONICET_Digital_Nro.2e287f0f-8311-40a3-861d-ca6f78a25e59_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y (consultado septiembre 6, 2023).

Al volver sobre la pista inicial revelada por Todorov y repensar cuál es el sentido de hacer una memoria fariana, es importante no perder de vista la tensión antinómica entre memoria e historia, a lo que al respecto acuden estas palabras de Alfredo Molano: “en Colombia el sentido de la historia está fundamentalmente vinculado a la exclusión: política, económica, social, cultural. En Colombia el Estado tienden a excluir y esa es la razón del conflicto. Y eso es lo que habría que resolver. Pero es que ¿por qué el Estado excluye? Porque es demasiado débil para mantener el equilibrio. Y es un Estado débil porque no hay poder nacional. No es un Estado nación”³³⁵.

En síntesis, en Colombia sí ha existido una democracia en el sentido de un régimen en el cual se ha celebrado de manera periódica elecciones populares a lo largo del siglo XX y hasta el presente, pero no se trata de un sistema que haya servido para pacificar el territorio colombiano en aras de alcanzar en su plenitud un Estado Social de Derecho. El investigador Javier Giraldo, se refirió a la democracia colombiana como una *democracia genocida*, en la cual el Estado asimiló bajo un formalismo de democracia la Doctrina de Seguridad Nacional y bajo esta -que implicó en Colombia la figura de Estado de sitio casi permanente-, la represión estatal y de la fuerza pública se fue lanza en ristre en contra de la población civil, máxime contra aquellxs que se encontraban en una esfera política distinta a la marcada por el Estado colombiano³³⁶. En su escrito *Colombia, esta democracia genocida* el sacerdote jesuita es enfático en afirmar que:

“El desarrollo de 8 organizaciones guerrilleras en las últimas tres décadas creó un marco de *conflicto interno* que se extrapoló fácilmente al conflicto entre los bloques hemisféricos de poder. Así, el guerrillero devino *enemigo interior* que representaba el poder del bloque contrario, y por eso se

³³⁵ Alfredo Molano Bravo, “El sentido de la historia en Colombia está vinculado a la exclusión”, en *Pacifista*, entrevista de Santiago A. Narváez a Alfredo Molano, <https://pacifista.tv/notas/sentido-historia-colombia-esta-vinculado-exclusion-alfredo-molano-comision-verdad/> (consultado febrero 15, 2023).

³³⁶ Javier Giraldo, *Colombia esta democracia genocida*, (Barcelona: Cristianisme i Justícia, 1994). <https://www.cristianismeijusticia.net/es/colombia-esta-democracia-genocida> (consultado febrero 18, 2023).

consideró legítimo desconocerle cualquier derecho. Los *mass media* se encargaron de imponerle a la opinión pública la legitimidad de su muerte fuera de combate, o de convertirlo en objetivo lícito de desaparición, tortura o tratos degradantes, negándole, incluso, los derechos procesales, no a través del discurso directo, sino a través de los discursos subliminales del silencio, la distorsión o el discreto aval³³⁷.

Para volver sobre la huella inicial de este apartado, esta es, la edición de la memoria en el espacio social, la socióloga e investigadora argentina Elizabeth Jelin pone de presente el hecho que “la memoria como construcción social narrativa implica el estudio de las propiedades de quien narra, de la institución que le otorga o niega poder y lo/a autoriza a pronunciar las palabras [...], la eficacia del discurso performativo es proporcional a la autoridad de quien lo enuncia”³³⁸, de esta afirmación se desprende la necesidad de revisar la manera en cómo se construye un discurso particular, quien lo enuncia, quien lo recibe; la comunicación en tanto proceso activo y no pasivo, involucra a su vez, el nivel de legitimidad o no, que tendrán la emisión y recepción de un mensaje, o las distintas formas y fuentes de autoridad.

En la década del 80 del pasado siglo, tras los Acuerdos de cese al Fuego, Paz y Tregua, firmados el 28 de marzo de 1984 entre las FARC-EP y el Estado de Colombia en cabeza del gobierno del entonces presidente Belisario Betancur en La Uribe, Meta, se crea el partido político Unión Patriótica, partido que luego sería exterminado con el beneplácito del Estado colombiano³³⁹ en lo que se llamó de manera eufemística *El Baile Rojo*; tras esta felonía en la que fueron asesinados

³³⁷ *Ibíd.*, 26.

³³⁸ Elizabeth Jelin, *Los trabajos de la memoria*, (Madrid: Siglo XXI, 2002), 35.

³³⁹ Al respecto, valga mencionar que el pasado 30 de enero de 2023, la Corte Interamericana de Derechos Humanos sentenció que “el Estado de Colombia es responsable por las violaciones de derechos humanos cometidas en perjuicio de más de seis mil víctimas integrantes y militantes del partido político Unión Patriótica (“UP”) a partir de 1984 y por más de veinte años”. Corte Interamericana de Derechos Humanos, *Colombia es responsable por el exterminio del partido político Unión Patriótica*, https://www.corteidh.or.cr/docs/comunicados/cp_09_2023.pdf (consultado febrero 15, 2023).

alrededor de seis mil militantes de la UP, líderes y lideresas sociales, centenares de sobrevivientes deciden volver al monte, o en jerga fariana, *enguerrillarse*. Más de 30 años después, en 2019, en su momento el director del Centro Nacional de Memoria Histórica, Darío Acevedo, quién seguía los lineamientos del Gobierno colombiano en cabeza de Iván Duque (2018-2022) de *hacer trizas los acuerdos de paz*³⁴⁰ decide eliminar a Manuel Marulanda Vélez, líder y fundador de las FARC-EP de un mural creado por víctimas y sobrevivientes de la Unión Patriótica. El mural estaba destinado a ser presentado en varias exposiciones de memoria en diferentes ciudades colombianas, sin embargo “antes de que abriera la exposición en Cali, Acevedo pidió revisar las guías de sala de la exposición e hizo ajustes en los escritos que servirían de guía para los visitantes. *Todo un editor de la memoria*”³⁴¹, no solo las guías y el guion de la exposición fueron editados por orden de Acevedo, también lo fue el mural.

³⁴⁰ En la campaña por la presidencia de Colombia para el periodo 2018-2022, el partido político de derecha, Centro Democrático, del cual hacía parte Iván Duque, emitió declaraciones públicas en las cuales se tenía como lema de campaña *hacer trizas los acuerdos de paz*, así lo enunció quien para 2018 fungía como Director del Centro Democrático, Fernando Londoño Hoyos: “el primer desafío del Centro Democrático será el de volver trizas ese maldito papel que llaman el Acuerdo Final con las FARC”, <https://www.telesurtv.net/news/Fernando-Londono-llama-a-acabar-maldito-acuerdo-con-FARC-EP-20170507-0016.html> (consultado febrero 15, 2023).

³⁴¹ Santiago Narváez, “Tras bambalinas: así cambió el Museo de Memoria en las manos de Acevedo”, *Pacifista*, <https://pacifista.tv/notas/tras-bambalinas-cambios-acevedo-museo-memoria-cnmh/> (consultado febrero 15, 2023). Las cursivas son mías.



Ilustración 1 Mural pintado por víctimas de la UP, con presencia de Manuel Marulanda Vélez



Ilustración 2 Mural presentado en exposiciones del CNMH eliminada la figura de Manuel Marulanda Vélez

Finalmente, el mural se expuso en el marco de la exposición *Voces para transformar a Colombia*³⁴², pero valga resaltar que la versión del mural que se presentó fue la versión editada por Acevedo en donde la figura de Manuel Marulanda Vélez es borrada del mural. Si fue el deseo de las víctimas de la UP reconocer y recordar la figura del comandante guerrillero Manuel Marulanda Vélez ¿por qué editar al acomodo de un funcionario público una memoria colectiva? ¿La facultad de editar la memoria desde la institucionalidad es autoridad suficiente para acomodarla a los intereses *estatistas*? Esto último es especialmente relevante en el caso colombiano, pues como se ha señalado antes, una de las causas principales de la violencia y el conflicto armado interno en el país, ha sido la exclusión de un sector de la población no alineado con las políticas provenientes del Estado; por ello, en una sociedad como la colombiana, polarizada por efecto de una sistemática construcción de héroes y villanos, desnaturalizar la presencia y la lectura del marco por medio del cual se nos impone una interpretación de los hechos violentos implica un cambio de mirada, de paradigma³⁴³. Es también un compromiso ético que pasa por la subjetivación de la experiencia dolorosa, que, para poder transformarse, necesita reconocer al otro.

En Colombia es necesario prestar oídos a las voces que nos narran los hechos del pasado reciente desde lugares distintos, incluso opuestos, a la exaltación del *estatismo*; darle lugar a la polifonía de voces que posibiliten la escucha de la memoria como parte del compromiso de no repetición³⁴⁴, implica retornar a ciertos pasajes tanto de la *historia* como de la *memoria* para volver a contarnos la historia; no ya desde el mandato hegemónico y obligatorio del Estado y del cual hacen eco sus instituciones, sino desde el lugar de las memorias *subalternas*, que para el

³⁴² Museo de Memoria de Colombia, “Voces para transformar a Colombia”, *Museo de Memoria de Colombia*, <https://museodememoria.gov.co/voces-para-transformar-col/sobre-la-exposicion/> (consultado febrero 15, 2023).

³⁴³ Judith Butler, *Marcos de guerra. Las vidas lloradas*, (Barcelona: Paidós, 2010).

³⁴⁴ Al respecto, es importante señalar la inclusión de la dimensión de la memoria como un quinto pilar en la justicia transicional. Jorge Peniche Baqueiro, “El quinto pilar: de la memoria como nuevo pilar de la justicia transicional”, *Animal Político*, <https://www.animalpolitico.com/analisis/organizaciones/justicia-transicional-en-mexico/el-quinto-pilar-de-la-memoria-como-nuevo-pilar-de-la-justicia-transicional> (consultado febrero 17, 2023).

caso particular de esta investigación, se anidan en las voces de cinco mujeres farianas, pues estas no han tenido cabida —o por lo menos no la suficiente— en los discursos oficiales; como señaló el académico Alfredo Molano “en el monopolio de la versión oficial, el otro ya está condenado como monstruo”³⁴⁵, estigma³⁴⁶ que ha servido al Estado colombiano para justificar y legitimar la eliminación del otro en tanto adversario político.

Diferentes investigaciones han señalado el carácter estigmatizador que tiene en Colombia el haber pertenecido a una organización guerrillera, hacer parte de la oposición política y/o hacer parte de los movimientos sociales³⁴⁷; el *Informe Basta Ya Colombia: memorias de guerra y dignidad* lo evidencia de esta manera: “la estigmatización y la criminalización de la participación y liderazgo de la oposición política se convirtió en una condena a muerte, materializada en la casi total desaparición de la UP y otras disidencias políticas con reconocida trayectoria dentro del espectro político nacional”³⁴⁸. Una investigación más reciente adelantada por investigadorxs del Observatorio de la Democracia de la Universidad de los Andes, en 2021, señala que existe una indisposición de parte de los ciudadanos a convivir e interactuar con excombatientes de las FARC-EP, la cual se acrecienta a medida que se permea en espacios más íntimos de interrelación destacando dos aspectos, el primero se relaciona con que “los

³⁴⁵ Alfredo Molano Bravo, “Panel Memorias, relatos y comunicación”, en *Cumbre Mundial de arte y Cultura para la Paz de Colombia*, (Bogotá: IDARTES, 2015).

³⁴⁶ Con respecto del estigma, el sociólogo Erwin Goffman señala que: “mientras el extraño está presente ante nosotros puede demostrar ser dueño de un atributo que lo vuelve diferente de los demás [...] y lo convierte en alguien menos apetecible -en casos extremos, en una persona casi enteramente malvada, peligrosa o débil-. De este modo dejamos de verlo como una persona total y corriente para reducirlo a un ser inficionado y menospreciado. Un atributo de esa naturaleza es un estigma, en especial cuando él produce en los demás, a modo de efecto, un descrédito amplio. Erwin Goffman, *Estigma. La identidad deteriorada*, (Buenos Aires: Amorrortu Editores, 2006), 12.

³⁴⁷ Hay que mencionar que el carácter estigmatizador de haber pertenecido a una organización guerrillera, hacer parte de la oposición política, y/o hacer parte de los movimientos sociales, no es algo privativo de Colombia, sino extendido en América Latina, en la medida en que forma parte de la estrategia de la Doctrina de Seguridad Nacional de identificar a lxs opositorxs como “enemigos”, en tanto extraños a la comunidad y por lo que deben ser apartados, cuando no eliminados.

³⁴⁸ Grupo de Memoria Histórica, *Informe Basta Ya Colombia, Memorias de Guerra y Dignidad*, <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/informeGeneral/> (consultado enero 15, 2023), 282.

ciudadanos sienten miedo a causa de un riesgo determinado por estigmas y creencias con los que se descifra a los antiguos miembros de los grupos armados. El segundo, tiene que ver con la ausencia de experiencias en espacios íntimos que permitan cuestionar la identidad social de los excombatientes construida desde los estigmas”³⁴⁹.

De todo lo anterior se desprende mi interés hacia la escucha de las voces farianas, voces que comenzaron a hacer eco en diferentes ámbitos y espacios de manera más insistente, a partir de la firma del Acuerdo de Paz de 2016, con la intención de aportar a la construcción de paz de la nación colombiana; voces que en claves femeninas nos narran sus historias de vida, memorias que hacen parte importante de la vorágine de la historia colombiana...

³⁴⁹ Daniel Alejandro Socha Castelblanco, Adriana Gaviria Dugand y Miguel García Sánchez, “Estigmas, creencias, miedos y experiencias. Un análisis de las narrativas de los colombianos sobre la convivencia con los excombatientes de las FARC”, *Observatorio de la Democracia de la Universidad de Los Andes* https://obsdemocracia.org/wp-content/uploads/2021/06/Convivencia_con_excombatientes_.pdf (consultado febrero 17, 2023), 3.

Subjetividad, experiencia, identidad y agencia, trenzando un mismo hilo

Subjetividad, experiencia, identidad y agencia son conceptos concatenados que tienen como común denominador la noción de *sujetx*; debido a la centralidad que ocupa cada uno de ellos así como el *sujetx* en las Ciencias Sociales y las Humanidades, el debate es amplio y extremadamente extenso; aquí no me propongo hacer una reconstrucción conceptual, más bien, a partir de ciertas aproximaciones psicoanalíticas y las elaboraciones de autoras como Myriam Jimeno, Veena Das, Joan Scott y Judith Butler, realizaré un acercamiento a tales categorías conceptuales que me permitan acompañar el análisis de las historias de vida de las cinco mujeres farianas que componen este estudio.

La *subjetividad* en tanto adjetivo, es decir, como cualidad del *sujetx*, deviene de su raíz etimológica originada del latín *subjectivus* que refiere a aquello que pertenece al *sujetx*; la subjetividad implica una manera particular de apropiación de la realidad por parte de cada individuo, que puede ser expresada por medio de sus ideas o sentimientos³⁵⁰; al desarrollar conocimientos por medio del pensamiento, que permitan acciones sobre el mundo, lxs humanxs somos *sujetxs* cognoscentes con capacidad de reflexionar sobre nosotrxs mismxs, nuestrxs congéneres y los escenarios sociales en los que nos desenvolvemos. “Este sujeto complejo, da y busca sentido. Esta es la base de la acción del sujeto hacia y sobre el mundo, que adopta la forma de deseos e intenciones específicas y culturalmente modelados. Podríamos entonces decir, que *la conciencia de sí que es lo que constituye la subjetividad, no encierra al individuo en sus sentimientos y pensamientos internos, sino que la subjetividad se conforma también mediante un proceso social, hacia*

³⁵⁰ Eloy Martínez Hernández, “La subjetividad como cualidad del sujeto, hechos e implicaciones”. *Altamira, Universidad de Tijuana*. <https://altamira.cut.edu.mx/assets/archivos/articulos/58e2dc1a6b148-LA%20SUBJETIVIDAD%20COMO%20QUALIDAD%20DEL%20SUJETO-HECHOS%20E%20IMPLICACIONES.pdf> (consultado julio 5, 2023).

fuera de uno mismo, hacia y desde otros”³⁵¹. De la cita de la antropóloga colombiana Myriam Jimeno puede extraerse que en la necesidad de encontrar un sentido que permita al sujetx tener un ejercicio reflexivo sobre sí mismx, se va moldeando la subjetividad de acuerdo a unos marcos sociales, a un proceso social que lleva al sujetx a interactuar con el mundo, la subjetividad entonces no refiere a una percepción aislada o exclusivamente *interna* de la realidad, porque tal percepción siempre está en interrelación con aquello que rodea al sujetx, y de lo que estx se nutre para tomar consciencia de sí.

Recuerdo que hace algunos años -cuando cursaba mis estudios de maestría-, en una clase de teoría psicoanalítica en la que analizábamos la constitución del sujetx y su subjetividad, le pregunté a mi profesora, *¿a qué está sujetx el/la sujetx?* A lo que ella me contestó: *al discurso*. El discurso *moldea* el entramado de las relaciones sociales, teniendo una función de estructura. Sobre esto señala Jacques Lacan en el seminario 17, *El reverso del psicoanálisis* “el discurso [debemos comprenderlo] como una estructura necesaria que excede con mucho a la palabra, siempre más o menos ocasional. Prefiero, dije, incluso lo escribí un día, un discurso sin palabras. Porque en realidad, puede subsistir muy bien sin palabras. *Subsiste en ciertas relaciones fundamentales*”³⁵². Tales *relaciones fundamentales* crean distintos tipos de discursos que se encuentran ordenados por un lenguaje, entendiendo *lenguaje* “como una estructura ordenada de significantes que adquieren su sentido en virtud de relaciones de oposición”³⁵³. En tanto estructura, el discurso excede a la palabra; el lenguaje por su parte es una de las vías por medio de las cuales nos vinculamos con otrxs estableciéndose como medio para la construcción intersubjetiva.

³⁵¹ Myriam Jimeno, “Lenguaje, subjetividad y experiencias de violencia” en *Antípoda, Revista de Antropología y Arqueología* 1(5), <https://revistas.uniandes.edu.co/index.php/antipoda/article/view/1764> (consultado julio 5, 2023), 81.

³⁵² Jacques Lacan, *El seminario de Jacques Lacan, Libro 17, El reverso del psicoanálisis*, (Buenos Aires: Paidós, 2008), 10.

³⁵³ Angélica Pineda Silva, “Inflexiones de la obra de arte en el vínculo social”, *Repositorio Institucional Biblioteca Digital UN*, <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/54502> (consultado junio 19, 2023), 162.

Sin embargo, el acto comunicativo como lo señaló Freud en la *Psicopatología de la vida cotidiana*³⁵⁴, no es transparente, existen *actos fallidos, lapsus linguae, lapsus calami*, olvidos selectivos, procesos de negación, recuerdos encubridores, entre otros, que ponen en evidencia distintos mecanismos de defensa que complejizan la conciencia de sí, y a su vez, complejizan la transmisión de las experiencias subjetivas haciéndose *imposible comunicarlo todo*. Algo está radicalmente perdido en el encuentro con el Otro, algo que no podemos terminar de asir con las palabras y es parte constitucional de la propia existencia. “Cierta articulación de significantes logra presentar, o indicar, algo que en esencia es irrepresentable: *la Cosa*. En otras palabras, es por vía de los significantes que se bordea el vacío. *La Cosa* entonces se nos presenta como una unidad velada, un vacío creador. El objeto forjado en los desfiladeros del significante se eleva a la dignidad de *das Ding*, en tanto evidencia el vacío de su estructura”³⁵⁵; en otras palabras -la redundancia es intencional-, a una palabra o *significante* sobreviene otra y otra, en una operación metonímica que hace que el lenguaje siempre se deslice.

En el texto escrito por la académica hindú Veena Das, *Lenguaje y cuerpo: transacciones en la construcción del dolor*, se señala cierta imposibilidad de comunicarlo todo, “y si el lenguaje para la inefabilidad del dolor siempre se queda corto ante mi necesidad de su plenitud, entonces ¿es esta la sensación de desencanto que tienen los seres humanos con ellos mismos y con el lenguaje que les es dado?”³⁵⁶; Das hace énfasis en que *hay algo* en la experiencia subjetiva del dolor que se vuelve incomunicable, ya sea porque no hay palabras para nombrar la experiencia, o por la imposición del silencio, puesto que en ocasiones no existen palabras *correctas* que puedan abrazar, acompañar o apaciguar el dolor, pero además de la experiencia inefable del dolor, acaso la imposibilidad de comunicar

³⁵⁴ Sigmund Freud, *Psicopatología de la vida cotidiana*, (Madrid: Alianza Editorial, 1999).

³⁵⁵ Angélica Pineda Silva, “Inflexiones de la obra de arte en el vínculo social”, *Repositorio Institucional Biblioteca Digital UN*, <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/54502> (consultado junio 19, 2023), 134.

³⁵⁶ Veena Das, “Lenguaje y cuerpo: transacciones en la construcción del dolor” en *Veena Das: Sujetos del dolor, agentes de dignidad*, (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia Facultad de Ciencias Humanas, Pontificia Universidad Javeriana Instituto Pensar, 2008).

en toda su extensión una vivencia sea en sí misma una característica de la existencia humana, hay un trecho incognoscible entre aquello que se experimenta y aquello que logra transmitirse por medio del verbo.

De otro lado, sin embargo, de manera contradictoria pero no excluyente, el acto comunicacional al posibilitar el vínculo social, permite aunque sea de forma parcial, comprender el dolor de un semejante, al respecto dice Jimeno “*en el relato sobre la experiencia subjetiva se hace posible encontrar alguna convergencia entre lo político, lo cultural y lo subjetivo, entre las emociones y las cogniciones que impregnan y le dan sentido a la experiencia*”³⁵⁷. Sí existe una incapacidad del lenguaje para dar cuenta a plenitud de una experiencia, pero a la vez, es por medio del lenguaje que podemos vincularnos, resignificar una vivencia, compartir una emoción, tejer redes de solidaridad y empatía, ya que, en todo caso, “pese al sentimiento y la idea de la inadecuación del lenguaje frente la emoción, en el acto de rememorar y relatar a otros, la persona comienza a encontrar caminos para reconstruir el sentido subjetivo de la vida. De allí la importancia que solemos darle a la reconstrucción de la memoria de hechos dolorosos personales o colectivos y lo polémico que este proceso puede resultar”³⁵⁸. Hablamos para comunicarnos, pero también para darle sentido a las experiencias subjetivas y colectivas, en esta vía, *la reconstrucción de la memoria de hechos dolorosos* como evoca Jimeno, hace de puente en la búsqueda de un retejimiento del vínculo social; escuchar, solidarizarme con el dolor ajeno, ahondando en el/la otro también es darle un sentido más amplio a mi propia experiencia; Elizabeth Jelin lo enuncia a su vez de un modo sugerente “la subjetividad emerge y se manifiesta con especial fuerza en las grietas, en la confusión, en las rupturas del funcionamiento de la memoria habitual, en la inquietud por algo que empuja a *trabajar interpretativamente para encontrarle el sentido y las palabras que lo expresen*”³⁵⁹. En el *deslizadero de los*

³⁵⁷ Myriam Jimeno, “Lenguaje, subjetividad y experiencias de violencia” en *Antípoda, Revista de Antropología y Arqueología* 1(5), <https://revistas.uniandes.edu.co/index.php/antipoda/article/view/1764> (consultado julio 5, 2023), 82.

³⁵⁸ *Ibíd.*, 74.

³⁵⁹ Elizabeth Jelin, *Los trabajos de la memoria*, (Madrid: Siglo XXI Editores, 2002), 35.

significantes se busca bordear el *vacío* de la existencia, a modo de una creación *exnihilo* que posibilita rearticular la relación con el plano de *lo Real*. Estamos hechos de palabras y silencios, aún antes de nacer, somos *hablados*.

Joan Scott, historiadora estadounidense señala al respecto:

“Tratar la emergencia de una nueva identidad como un evento discursivo no es introducir una nueva forma de determinismo lingüístico ni privar a los sujetos de agencia. Es rehusarse a una separación entre la *experiencia* y el lenguaje, y en su lugar insistir en la cualidad productiva del discurso. Los sujetos son constituidos discursivamente, pero existen conflictos entre los sistemas discursivos, contradicciones dentro de cualquiera de ellos, múltiples significados posibles para los conceptos que colocan. Y los sujetos tienen agencia. No son individuos unificados y autónomos que ejercen su libre albedrío, sino más bien sujetos cuya agencia se crea a través de las situaciones y estatus que se les confieren. Ser un sujeto significa estar ‘*sujeto a condiciones definidas de existencia, condiciones de dotación de agentes y condiciones de ejercicio*’. Estas condiciones hacen posibles elecciones, aunque éstas no son ilimitadas. Los sujetos son constituidos discursivamente, la experiencia es un evento lingüístico (no ocurre fuera de significados establecidos), pero tampoco está confinada a un orden fijo de significado. Ya que el discurso es por definición compartido, la experiencia es tanto colectiva como individual. La experiencia es la historia de un sujeto. El lenguaje es el sitio donde se representa la historia. La explicación histórica no puede, por lo tanto, separarlos³⁶⁰.

³⁶⁰ Joan Scott, “Experiencia” *La Ventana Número 13*, <http://148.202.18.157/sitios/publicacionesite/pperiod/laventan/Ventana13/ventana13-2.pdf> (consultado junio 29, 2023), 65.

A la afirmación de que es por vía del discurso que un sujeto se constituye, la profesora Scott remarca la existencia de las contradicciones propias del discurso, para con ello introducir el asunto de la *agencia*; lxs sujetxs ejercen su agencia no tanto por el libre albedrío, sino más bien por el acceso a ciertas experiencias creadas por condiciones particulares, como el estatus, por ejemplo. Además de estar sujeto el/la sujeto al discurso, como lo señala el psicoanálisis, *ser un sujeto significa estar 'sujeto a condiciones definidas de existencia, condiciones de dotación de agentes y condiciones de ejercicio*; las elecciones que podemos considerar de *libre albedrío* se encuentran mediadas más bien, por la posibilidad de tener acceso o no, a ciertas experiencias. Tales condiciones de existencia que tenga un sujeto, posibilitaran que estx tome ciertas elecciones en un abanico limitado de posibilidades. Al ser la experiencia un evento lingüístico, está ineludiblemente atravesada por el lenguaje, y puesto que en él existe un margen de interpretaciones y posibilidades de significados, una experiencia no se circunscribe a una única interpretación; *la experiencia es la historia de un sujeto construido en el discurso*, y al significarse desde allí, es a la vez individual y colectiva.

En la cita de Scott, se llama también la atención sobre el asunto de la *identidad*; *al ser el sujeto constituido por las experiencias*, y siendo estas inseparables del lenguaje, la identidad es también tanto un evento como un producto del discurso, que tiene una composición histórica mutable en el tiempo, también Scott señala que “no son los individuos los que tienen la experiencia, sino los sujetos los que son constituidos por medio de la experiencia. En esta definición la experiencia se convierte entonces no en el origen de nuestra explicación no en la evidencia definitiva (porque ha sido vista o sentida) que fundamenta lo conocido, sino más bien en aquello que buscamos explicar, aquello acerca de lo cual se produce el conocimiento. *Pensar de esta manera en la experiencia es darle historicidad, así como dar historicidad a las identidades que produce*”³⁶¹.

³⁶¹ Ibíd., 50. Las cursivas son más.

Al darle historicidad a la experiencia y las identidades que esta produce, podemos reflexionar con Scott que una identidad puede ser aprendida bajo unas coordenadas de tiempo y lugar producto de la experiencia particular de un sujeto en determinado escenario social.

Es interesante anotar que Veena Das en sus elaboraciones, señala la existencia de ciertas lógicas sistémicas que delinear la violencia social, por ejemplo, estando la dimensión de la agencia de un sujeto circunscrita al campo de las relaciones de poder, en las cuales, si bien, hay factores y contextos estructurantes, estos son susceptibles de ser reorganizados, saliendo entonces del marco de la sobre determinación.

“Como lo han argumentado muchas de las contribuciones recientes a la teoría del sujeto, *la experiencia de convertirse en sujeto está vinculada de importantes maneras a la experiencia de la subyugación* [...] he analizado las formaciones discursivas mediante las cuales se atribuyó, en los discursos de poder, un tipo particular de subjetividad a las mujeres como víctimas de violación y rapto. Sin embargo, *la manera en que las propias mujeres formaron su posición como sujetos*, aun cuando se refleja en estas construcciones, *no estuvo completamente determinada por ellas*”³⁶²; en una clara referencia de Veena Das a las elaboraciones de Judith Butler en su libro *Mecanismos psíquicos del poder. Teorías sobre la sujeción*, se pone de presente la cuestión del poder en el posicionamiento del sujeto y de su agencia, dice Butler:

“Como forma de poder el sometimiento es paradójico. Una de las formas familiares y agónicas en que se manifiesta el poder consiste en ser dominado/a por un poder externo a uno/a. Descubrir, sin embargo, que lo

³⁶² Veena Das, “El acto de presenciar. Violencia, conocimiento envenenado y subjetividad” en *Veena Das: Sujetos del dolor, agentes de dignidad*, (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia Facultad de Ciencias Humanas, Pontificia Universidad Javeriana Instituto Pensar, 2008), 218.

que uno/a es, que la propia formación como sujeto, depende de algún modo de ese poder, es algo muy distinto”³⁶³.

Para *descubrir* el poder velado de dominación, es preciso el ejercicio reflexivo, la consciencia de sí que antes mencionaba Jimeno. ¿De qué manera influye en la formación de un sujetx el haber pasado por una experiencia *límite* -extrema- de violencia? ¿Cómo es afectadx un/a sujetx en su construcción subjetiva luego de una experiencia de dolor y pérdida? ¿Qué efectos tiene sobre el/la sujetx y la comunidad a la que estx sujetx pertenece el atravesar violencias sociales extremas? ¿en la transmisión de las memorias sobre las vivencias de una experiencia extrema es posible situar un espacio para la reconfiguración del vínculo social? Son preguntas a las que invitan las mencionadas investigadoras y que resuenan con la ampliación de la pregunta sobre la manera en que tales experiencias extremas de violencia -que bien podríamos llamar traumáticas- afectan el ir y venir entre la dimensión subjetiva y el vínculo social, y las formas en que tanto el sujetx a partir de su agencia, como los marcos sociales de la estructura, pueden de alguna manera moverse, esto es *reconfigurarse*.

“En lugar de buscar una agencia en los momentos grandiosos y transgresores de la historia, es en los libretos cotidianos de resistencia donde debe ubicársela. Nada malo hay en esta manera de conceptualizar lo cotidiano, pues tiene la ventaja de mostrar que la sociedad se hace de modo constante, no es algo dado”³⁶⁴. Aunque puede evidenciarse un rango de respuestas a situaciones de violencia inscritas en estructuras sociales y económicas que delimitan a su vez las formas de las relaciones sociales, también hay un espacio de maniobra para la acción, que compete al posicionamiento de un sujetx particular, sobre esto señala el académico Francisco Ortega siguiendo las elaboraciones de Das:

³⁶³ Judith Butler, *Mecanismos psíquicos del poder. Teorías sobre la sujeción*, (Madrid: Ediciones Cátedra, 2001), 12.

³⁶⁴ Veena Das, “Wittgenstein y la antropología” en *Veena Das: Sujetos del dolor, agentes de dignidad*, (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia Facultad de Ciencias Humanas, Pontificia Universidad Javeriana Instituto Pensar, 2008), 317.

“aun en aquellos casos en que la acción social está casi determinada en su totalidad por asimetrías agobiantes, el tono y tenor de la respuesta, su modalidad, el sentido mismo de la acción social y el conjunto de futuras respuestas, todo eso, en suma, que podemos llamar la instancia irreducible de la agencia humana, se hace inteligible en acción a través de las abiertas y altamente inestables lógicas semióticas propias de cada contexto. Desde ese punto de vista, la pregunta por el efecto, sentido y percepción, colectiva e individual, de las violencias cobra relevancia, intelectual y políticamente, una vez que permite entender los modos en que estas violencias configuran la subjetividad y a la vez son configuradas –y susceptibles de ser transformadas– por las acciones particulares y de las comunidades”.³⁶⁵

Ahora bien, las diferencias que se marcan producto de los desiguales ejercicios de poder, así como el espacio privado de cada sujetx, permiten aproximar una comprensión de la agencia desde el ámbito político, en la medida en que se delimita un marco de acciones posibles para el sujetx desde la estructura social, en un abanico de posibilidades sobre las cuales, en todo caso, el sujetx tendrá que decidir.

³⁶⁵ Francisco Ortega, “Rehabitar la cotidianidad”, en *Veena Das: Sujetos del dolor, agentes de dignidad*, (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia Facultad de Ciencias Humanas, Pontificia Universidad Javeriana Instituto Pensar, 2008), 21.

Trauma social y construcción de paz

Etimológicamente, trauma proviene del latín *traumat* que quiere decir herida; su uso se generaliza en Inglaterra y Francia en el siglo XVIII desde el campo de la ciencia médica para hacer referencia a una herida en el cuerpo que afecta a un tejido vivo y que es producida por un agente externo -mismo sentido que conserva en la actualidad-³⁶⁶. Con el desarrollo de las investigaciones adelantadas en el siglo XIX sobre el sistema nervioso y su relación con las emociones, el término comienza a utilizarse con más especificidad para referir a una herida o lesión que por ocurrir al interior del cuerpo -en el sistema nervioso- no es visible, pero de la cual dan cuenta los síntomas; a su vez, comienza a ser usado el término *memoria traumática* para designar recuerdos involuntarios del cuerpo tras ser sometido a una vivencia de particular intensidad³⁶⁷. A finales del siglo XIX, el médico neurólogo vienés Sigmund Freud revolucionaría el campo de la medicina, así como el de las ciencias sociales y humanas al elaborar la teoría del inconsciente, que, por medio de las conceptualizaciones teóricas del psicoanálisis, se convertirían en una piedra angular para abordar la comprensión de *lo traumático*.

Señala Freud que el fundamento del vínculo social está mediado por el carácter de indefensión que tiene el *infans*³⁶⁸, el cual necesita del auxilio de un semejante para poder sobrevivir, pues de lo contrario, el *cachorro humano* moriría.

“El organismo humano es al comienzo incapaz de llevar a cabo la acción específica. Esta sobreviene mediante auxilio ajeno: por la descarga sobre el camino de la alteración interior, un individuo experimentado advierte el estado del niño. Esta vía de descarga cobra así la función secundaria, importante en extremo, del entendimiento [Verständigung; o

³⁶⁶ María Teresa Herrera, *Diccionario español de textos médicos antiguos, editora*, (Madrid: Arco Libros, 1996).

³⁶⁷ Jean Laplanche y Jean-Bertrand Pontalis, *Diccionario de psicoanálisis*, (Buenos Aires: Paidós, 2004).

³⁶⁸ *Infans* refiere al sujeto humano que aún no tiene la capacidad de habla, también llamado *cachorro humano*.

«comunicación»], y el inicial desvalimiento del ser humano es la fuente primordial de todos los motivos morales”³⁶⁹.

Al hacer énfasis en el *desvalimiento humano como fuente primordial de los motivos morales*, Freud va más allá de la necesidad de satisfacer las necesidades fisiológicas para sostener la vida -comida, bebida, refugio-, y entra al terreno de la subjetividad deseante³⁷⁰ en tanto que es el Otro quien, al interpretar el llanto, la risa, o el grito del *infans* le da sentido a su existencia; sin embargo, ese prójimo que cuida también comporta una dimensión hostil. “Supongamos ahora que el objeto que brinda la percepción sea parecido al sujeto, a saber, un *prójimo*. En este caso, el interés teórico se explica sin duda por el hecho de que un objeto *como este* es simultáneamente el primer objeto-satisfacción y el primer *objeto hostil*, así como el único poder auxiliador. Sobre el prójimo, entonces, aprende el ser humano a discernir”³⁷¹; en el corazón del vínculo social late el estado de indefensión e imposibilidad que tiene el cachorro humano de sobrevivir sin la ayuda de un/a Otrx que le cuide y proteja, siendo entonces el desamparo originario condición fundante de la relación social, y aunque es Otrx cuida, también puede matar.

Además del carácter ambivalente del *prójimo*, existe una dimensión del Otro que es irrepresentable, por fuera de significación y de palabras, es a la vez lo más íntimo y desconocido del sujeto, a esta dimensión la llamo Freud *La Cosa*; es también aquello que se encuentra radicalmente perdido en el encuentro con el Otro, y que será por este mismo hecho la condición fundante del deseo. “Tenemos ahí la noción de una profunda subjetivación del mundo exterior –algo tría, tamiza, de tal suerte que la realidad no es percibida por el hombre, al menos en estado

³⁶⁹ Sigmund Freud, “Proyecto de una psicología para neurólogos”, en *Obras Completas, vol.1*, (Buenos Aires: Amorrortu, 1991), 363.

³⁷⁰ La subjetividad deseante refiere a la existencia del sujeto por medio del deseo del otro que le da sentido a su existencia.

³⁷¹ *Ibíd.*, 376. La cursiva es mía.

natural, espontáneo, más que bajo una forma profundamente elegida. El hombre tiene que ver con trozos escogidos de realidad”³⁷².

El encuentro con el Otro posibilita no solo la existencia físico-biológica del cachorro humano, sino también su condición de sujeto, “así, el encuentro urgente, vital y necesario con el Otro se configura como *trauma* en la medida que deja una huella indeleble que determinará el *andar* del sujeto, es decir, su realidad psíquica”³⁷³.

Trasponiendo el término de trauma del dominio médico, y llevándolo al estudio de la psique, Sigmund Freud señala como traumática una vivencia en la cual el sujeto se encuentra en total estado de indefensión, es una experiencia que rebasa al individuo y que por ende no puede tramitarse:

“En el nexo con la *situación traumática*, frente a la cual uno está desvalido, coinciden peligro externo e interno, peligro realista y exigencia pulsional. Sea que el yo vivencie en un caso un dolor que no cesa, en otro una estasis de necesidad que no puede hallar satisfacción, la situación económica es, en ambos, la misma, y el desvalimiento motor encuentra su expresión en el desvalimiento psíquico”³⁷⁴.

Hay una torsión importante que Freud introduce en la conceptualización del trauma, pues no solo aborda el daño o la herida física -ya sea en un tejido del cuerpo o en el sistema nervioso-, sino que también, puede ser una herida en la psique, esto es, en el campo psicológico del sujeto. “La realidad psíquica pide ser apreciada junto a

³⁷² Jaques Lacan, *El seminario de Jaques Lacan, Libro 7, La ética del psicoanálisis*, (Buenos Aires: Paidós, 2000), 62.

³⁷³ Angélica Pineda Silva, “Inflexiones de la obra de arte en el vínculo social”, *Repositorio Institucional Biblioteca Digital UN*, <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/54502> (consultado junio 19, 2023), 16.

³⁷⁴ Sigmund Freud, "Inhibición, síntoma y angustia", en *Obras Completas, vol. 20*, (Amorrortu: Buenos Aires, 1992), 157.

la realidad práctica”³⁷⁵ nos dice Freud. Los hallazgos clínicos a partir de los estudios sobre la histeria le permitirán al investigador venir a establecer que ciertas sintomatologías que se expresan en el cuerpo tienen un origen psíquico, y que por medio de la catarsis vía la palabra, esto es *hacer consciente lo inconsciente*, es posible la cura³⁷⁶.

“Lo inconsciente es el círculo más vasto, que incluye en sí al círculo más pequeño de lo consciente; todo lo consciente tiene una etapa previa inconsciente, mientras que lo inconsciente puede persistir en esa etapa y, no obstante, reclamar para sí el valor íntegro de una operación psíquica. Lo inconsciente es lo psíquico verdaderamente real, *nos es tan desconocido en su naturaleza interna como lo real del mundo exterior, y nos es dado por los datos de la consciencia de manera tan incompleta como lo es el mundo exterior por las indicaciones de nuestros órganos sensoriales*”³⁷⁷.

A partir de las elaboraciones de Freud es posible establecer una realidad que tiene su existencia en el mundo exterior -inaccesible en su totalidad en todo caso-, y una realidad propia del sujeto conectada con lo *inconsciente*, realidad psíquica compuesta por memorias tanto voluntarias como involuntarias, “memorias que recuerdan y olvidan a la vez, y olvidos hechos de memoria”³⁷⁸ que serán el asidero de la vida psíquica, incluyendo las memorias traumáticas; sumado a lo anterior, el trauma no sigue una secuencia de causa - efecto, más bien, la experiencia traumática se configura como tal tras un periodo de incubación; no es la vivencia en sí lo que hace que emerja el trauma, sino el recuerdo que se activa luego de la experiencia; en otras palabras, el trauma se activa de manera retroactiva, pero

³⁷⁵ Sigmund Freud, "Contribución a la historia del movimiento analítico", en *Obras Completas*, vol. 14, (Amorrortu: Buenos Aires, 1992), 17.

³⁷⁶ Sigmund Freud, "Estudios sobre la histeria (Breuer y Freud)", en *Obras completas*, vol. 2, (Buenos Aires: Amorrortu, 1992).

³⁷⁷ Sigmund Freud, "La interpretación de los sueños", en *Obras completas*, vol. 2, (Buenos Aires: Amorrortu, 1992), 600.

³⁷⁸ Francisco Ortega, "El trauma social como campo de estudios", en *Trauma, cultura e historia: reflexiones interdisciplinarias para el nuevo milenio*, (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas. Centro de Estudios Sociales, 2011), 23.

además, no sigue una temporalidad cronológica que permita que tras cierto tiempo proscriba, en este sentido, el trauma, así como la memoria de este, se rige más bien por el tiempo del inconsciente, el cual es inconmensurable, en fluir constante, no regido por Cronos, y en el cual puede confluir pasado, presente y futuro. A su vez, “*los recuerdos traumáticos mutan según las motivaciones inconscientes*, de tal forma que cada *experiencia traumática* está cargada de significado de acuerdo con la posición subjetiva. El factor individual explica las diferentes reacciones de los sujetos ante una misma situación calamitosa, revelando las particularidades en la construcción de la historia que cada uno hace”³⁷⁹. Una vez constituido el trauma aparecerá la represión como defensa, y como parte de esta, los síntomas manifiestos en el cuerpo, *el sujeto no sabe que sabe hasta que ponga en palabras lo inconsciente y el Otro le devuelva de manera espejeada su significación*. Sobre esto, el historiador colombiano Francisco Ortega señala que “la elaboración discursiva de una memoria, hasta ese momento deformada como síntoma, actúa como suerte de catarsis. Así, un conflicto es una historia a la que le faltan palabras; una historia en la que los síntomas ocupan el lugar que deberían ocupar las palabras”³⁸⁰.

Con el escenario devastador que trajo consigo la Primera Guerra Mundial (1914 - 1918) se reactivó el debate acerca de la etiología de la *neurosis traumática*, también llamada *neurosis de guerra*, pues además de verse afectados los individuos en su particularidad, era evidente la *herida* que se producía en la dimensión colectiva; *shell shock*, *fatiga de combate*, *síndrome del corazón del soldado*, *locura de trincheras*, fueron algunos de los nombres que recibieron los síntomas que presentaban los combatientes:

³⁷⁹ Angélica Pineda Silva, “Inflexiones de la obra de arte en el vínculo social”, *Repositorio Institucional Biblioteca Digital UN* <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/54502> (consultado junio 19, 2023), 21.

³⁸⁰ Francisco Ortega, “El trauma social como campo de estudios”, en *Trauma, cultura e historia: reflexiones interdisciplinarias para el nuevo milenio*, (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas. Centro de Estudios Sociales, 2011), 22.

“Repasando viejas fotografías y grabaciones de la época realizadas en algunos hospitales del frente se asiste a todo un tratado del horror: soldados que han perdido el habla, otros que se mueven entre espasmos, algunos que sorprenden con una inquietante mirada vacía que se llamó de las mil yardas, es decir, la distancia aproximada de la trinchera al enemigo. De alguna forma, la Gran Guerra fue el conflicto que cambió el diagnóstico sobre cómo puede afectar un trauma a la razón y, en particular, en situaciones bélicas extremas”³⁸¹.

A pesar de la evidencia que se mostraba con los síntomas, en la milicia se consideraba que un trastorno de orden psíquico o psiquiátrico solo podía ocurrir en caso de ser afectado el cuerpo -en específico el sistema nervioso- en el campo de batalla; si esto ocurría, el combatiente era retirado de sus funciones, recibía una pensión y se le condecoraba, en caso contrario, es decir, si el combatiente mostraba síntomas sin haber sido herido, se le señalaba como cobarde y traidor, sí se retiraba del campo de batalla, pero sin pensión ni mucho menos condecoración. Como forma de evitar la desertión, “las jerarquía militares recurrieron a psiquiatras de todas las orillas para que trataran de desenmascarar a los simuladores, sospechosos de ser falsos enfermos, es decir, desertores, malos patriotas”³⁸²; para restablecer la aptitud militar -no necesariamente la salud-, se utilizaba un tratamiento de descargas eléctricas, “la intensidad de las corrientes, así como la dureza de todo el tratamiento, se incrementaron hasta lo insoportable a fin de sustraerles a esos neuróticos la ganancia que obtenían de su condición de tales. Es un hecho no controvertido que en esa época se produjeron casos de muerte en el curso del tratamiento, y de suicidios a causa de este, en hospitales alemanes”³⁸³. Las perturbaciones motrices eran un común denominador de los combatientes que de manera directa o indirecta habían sido afectados con la

³⁸¹ Eva Díaz Pérez, “Locura de trinchera”, *Primera Guerra Mundial 100 años 1914-2018 El Mundo*, <https://www.elmundo.es/especiales/primera-guerra-mundial/vivencias/locura-de-trinchera.html> (consultado junio 20, 2023).

³⁸² Elisabeth Roudinesco y Michel Plon, *Diccionario de psicoanálisis*, (Paidós: Buenos Aires, 2008), 753.

³⁸³ Sigmund Freud, “23ª conferencia. Los caminos de la formación de síntoma”, en *Obras Completas*, vol. 16, (Ammorrtu: Buenos Aires, 1992), 212.

neurosis de guerra, pero, además, había otros síntomas que parecían fijar al individuo a su experiencia traumática, en una especie de *memoria repetitiva* que antes de producir algún alivio, incrementaba y/o sostenía el malestar:

“Las neurosis traumáticas dan claros indicios de que tienen en su base una fijación al momento del accidente traumático. Estos enfermos repiten regularmente en sus sueños la situación traumática [...]. Es como si estos enfermos no hubieran podido acabar con la situación traumática, como si ella se les enfrentara todavía a modo de una tarea actual insoslayable; y nosotros tomamos esta concepción al pie de la letra: nos enseña el camino hacia una consideración, llamémosla *económica*, de los procesos anímicos³⁸⁴”.

Pero además de esa *fijación al trauma*, Freud se percató que no solo los combatientes presentaban síntomas, “el hecho de que el mismo cuadro patológico sobreviniera en ocasiones sin la cooperación de una violencia mecánica cruda”³⁸⁵, daba cuenta de que también familiares de los soldados, e incluso población civil que se encontraba por fuera del campo de batalla había sido perjudicada; así, las memorias traumáticas no solo afectaban al individuo en su psicología particular, sino también al colectivo:

“Trauma temprano-defensa-latencia-estallido de la neurosis-retorno parcial de lo reprimido: así rezaba la fórmula que establecimos para el desarrollo de una neurosis. Ahora invitamos al lector a dar el siguiente paso: adoptar el supuesto de que en la vida del género humano ha ocurrido algo semejante a lo que sucede en la vida de los individuos”³⁸⁶.

³⁸⁴ Sigmund Freud, “18ª Conferencia. La fijación al trauma, lo inconsciente”, en *Obras Completas*, vol. 18, (Amorrortu: Buenos Aires, 1992), 251.

³⁸⁵ Sigmund Freud, “Más allá del principio del placer”, en *Obras Completas*, vol. 18, (Amorrortu: Buenos Aires, 1992), 12.

³⁸⁶ Sigmund Freud, “Moisés y la religión monoteísta”, en *Obras Completas*, vol. 18, (Amorrortu: Buenos Aires, 1992), 77.

La *invitación* de Freud conlleva reflexionar de un lado, la configuración de la *memoria traumática* tanto de manera individual como en *la vida del género humano*, y por otro, el tránsito de ida y vuelta entre la vida de un individuo en su particularidad, y la dimensión social a la que este sujeto pertenece, pues no son dos instancias separadas de manera tajante, o excluyente.

“Es verdad que la psicología individual se ciñe al ser humano singular y estudia los caminos por los cuales busca alcanzar la satisfacción de sus mociones pulsionales. Pero sólo rara vez, bajo determinadas condiciones de excepción, puede prescindir de los vínculos de este individuo con otros. En la vida anímica del individuo, el otro cuenta, con total regularidad, como modelo, como objeto, como auxiliar y como enemigo, y por eso desde el comienzo mismo la psicología individual es simultáneamente psicología social en este sentido más lato, pero enteramente legítimo³⁸⁷.

Al respecto, el sociólogo Neil Smelser señala la existencia de límites y paralelos entre las dimensiones psicológica y social, y hace énfasis en referir que “la característica definitoria importante de los traumas sociales es que los campos afectados son las estructuras sociales de la colectividad”³⁸⁸; a diferencia del enfoque psicológico en el cual el objeto de estudio es el individuo, en el estudio del trauma social se busca comprender la representación colectiva de un suceso, en esta misma vía, “si la noción de trauma implica una situación de desamparo que causa al sujeto una consternación profunda, podemos caracterizar la emergencia del trauma social como la ocurrencia de acontecimientos que causan un impacto en los lazos sociales donde el afectado ya no solo es el sujeto en su particularidad, sino la dimensión social en la que ese sujeto se inscribe”³⁸⁹.

³⁸⁷ Sigmund Freud, “Psicología de las masas y análisis del yo”, en *Obras Completas vol. 18*, (Buenos Aires: Amorrortu, 1991), 67.

³⁸⁸ Neil Smelser, “Trauma psicológico y trauma cultural”, en *Trauma, cultura e historia: reflexiones interdisciplinarias para el nuevo milenio*, (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas. Centro de Estudios Sociales, 2011), 94.

³⁸⁹ Angélica Pineda Silva, “Inflexiones de la obra de arte en el vínculo social”, *Repositorio Institucional Biblioteca Digital UN*, <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/54502> (consultado junio 19, 2023), 29.

En 1980 la Asociación Norteamericana de Psiquiatría (APA por sus siglas en inglés) incluyó en la tercera versión del *Manual de diagnósticos y estadísticas de los desórdenes mentales* (DSM-III por sus siglas en inglés), el Síndrome de Estrés Postraumático (SEPT); la existencia del síndrome se caracteriza porque la experiencia vivida por un individuo supera el rango de una experiencia normal, provocando síntomas arto significativos de malestar que se configuran en una tríada sintomática: fenómenos invasores, conductas evitativas y respuestas de hiperalerta³⁹⁰.

Como cuadro clínico, el Síndrome de Estrés Pos Traumático SEPT fue cobrando relevancia en la medicina, la psicología y la psiquiatría, alcanzando una gran divulgación en la esfera pública a partir de los *ataques terroristas* de 2001 a las Torres Gemelas en New York y el Pentágono en Washington³⁹¹; sin embargo, desde la guía médica más reputada e influyente a nivel mundial, el acento recae de manera privilegiada en el individuo y su sintomatología privada, sin abordarse su dimensión social; como lo señala el psiquiatra y antropólogo social Arthur Kleinmann “lo problemático de localizar el malestar en la mente del individuo es que ésta cartografía generalmente pasa por alto el hecho de que las causas, así como el núcleo de las experiencias y la violencia colectiva, son fundamental y predominantemente sociales”³⁹²; en esta misma vía el filósofo y psiquiatra Patrick Bracken menciona que “en el discurso sobre el trauma actual de manera sistemática se ha marginado la dimensión social que tiene el sufrimiento, lo que promueve un enfoque marcadamente individualista que presenta el trauma como algo que solo ocurre en la mente humana”³⁹³; de lo anterior, la vigencia de los aportes del enfoque psicoanalítico, pues no se trata de soslayar una dimensión

³⁹⁰ American Psychiatric Association, *Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders. 3rd edition*, (Washington: American Psychiatric Press, 1980).

³⁹¹ César Carvajal, “Trastorno por estrés postraumático: aspectos clínicos”, *Revista Chilena de Neuro-psiquiatría* 40, https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-92272002000600003#ref3 (consultado junio 22, 2023).

³⁹² Arthur Kleinmann, *Rethinking Psychiatry. From Cultural Category to Personal Experience*, (New York: The Free Press, 1986). La traducción es mía.

³⁹³ Patrick Bracken, “Hidden Agendas: Deconstructing Post Traumatic Stress Disorder”, en *Rethinking the Trauma of War*, (Londres: Free Association Books, 1998), 38. La traducción es mía.

sobre la otra, más bien de comprender que “los eventos traumáticos no solo afectan individuos sino que también tienen un impacto desestructurante sobre los grupos sociales”³⁹⁴.

Desde diferentes autorxs y disciplinas que han abordado el concepto de trauma social, se convocan de manera reiterada tres dimensiones: 1. La experiencia o acontecimiento traumático que se configura como tal por ser una vivencia hiperintensa, 2. La herida física y/o psíquica - social que es desestructurante y 3. Las consecuencias a mediano y largo plazo que afectan ya sea al individuo en su particularidad y/o la comunidad a la que este pertenece³⁹⁵.

Si pensamos la magnitud de lo que ha ocurrido en Colombia -a partir del ejercicio sobre la construcción del campo de las memorias³⁹⁶-, por lo menos desde la década del setenta del siglo anterior, con respecto del terrorismo de Estado, las violaciones a los derechos humanos, la insurgencia fariana armada, la resistencia rural y urbana sin armas, los varios intentos fracasados de acordar la paz, las cientos de miles de muertes violentas, y todo lo que ha sido implicado en términos sociales en el desarrollo del conflicto armado interno colombiano que aún sigue vigente, puede aproximarse la idea que las *memorias* de los eventos ocurridos en Colombia en el pasado reciente se configuran como *traumáticas* por la intensidad de su vivencia, lo que ha provocado una fractura desestructurante en el tejido social³⁹⁷; si tenemos de presente que al trauma social le sobreviene una herida con consecuencias a mediano y largo plazo, acaso sea propicio *tomar el riesgo* de reflexionar que parte de la elaboración de esas memorias traumáticas pasa por ir

³⁹⁴ Francisco Ortega, “El trauma social como campo de estudios”, en *Trauma, cultura e historia: reflexiones interdisciplinarias para el nuevo milenio*, (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas. Centro de Estudios Sociales, 2011), 28.

³⁹⁵ *Ibíd.*

³⁹⁶ Para ampliar la elaboración puede remitirse al apartado de este trabajo *Colombia: de la memoria a las memorias*

³⁹⁷ Angélica Pineda Silva y colaboradoras, “Crónicas y voces, ecos e historias. A propósito de un ejercicio de Acompañamiento Psicosocial”, *Ecos e historias, Fundación RenasCentro, 2018*, https://www.academia.edu/104547503/Cronicas_y_Voces_Pineda_Silva_Angelica_y_otras (consultado julio 13, 2023).

al pasado, para *construir* un futuro con otras garantías sociales que nos permitan superar el trauma, e *imaginar* escenarios y posibilidades distintas, así no tengamos certeza de que ello ocurra, como señala el profesor Lederach:

“*Arriesgar* es adentrarse en lo desconocido sin ninguna garantía de éxito o ni siquiera de seguridad. El riesgo es misterioso por su propia naturaleza. Es un misterio vívido, pues se aventura en tierras que no están controladas y de las que no hay mapas. Las personas que viven en escenarios de conflictos muy arraigados se enfrentan a una extraordinaria paradoja. *La violencia les es conocida, el misterio es la paz*. Por su propia naturaleza, por lo tanto, *la construcción de la paz exige un trayecto guiado por la imaginación del riesgo*”³⁹⁸.

Puede aproximarse la idea de la *construcción de paz* como un escenario en donde se entiende que “la paz es algo más que la ausencia de guerra, y tiene que ver con la superación, reducción o evitación de todo tipo de violencias, físicas, culturales y estructurales, y con nuestra capacidad y habilidad para transformar los conflictos, para que en vez de tener una expresión violenta y destructiva, las situaciones de conflicto, siempre que sea posible, puedan ser *oportunidades creativas, de encuentro, comunicación, cambio, adaptación e intercambio*”³⁹⁹, enfoque que señala el académico Vicenç Fisas, persigue la construcción de una cultura para la paz que posibilite transformar el conflicto en contextos de violencias prolongadas.

En todo caso, es importante en la asunción del *riesgo de la paz en tanto misterio*, tomar una posición reflexiva, pues, aunque existe la esperanza sobre la

³⁹⁸ John Paul Lederach, *La imaginación moral. El arte y el alma de la construcción de la paz*, (Bilbao: Bakeaz. Gernika Gogoratuz, 2007), 76.

³⁹⁹ Vicenç Fisas, “Educar para una cultura de paz”, *Quaderns de Construcció de Pau* N.º 20, <https://novact.org/wp-content/uploads/2012/09/Educar-para-una-cultura-de-paz-por-Vicen%C3%A7-Fisas.pdf> (consultado junio 22, 2023), 4.

construcción de ese futuro cercano y utópico *que nos permite caminar*⁴⁰⁰ “uno de los mayores escollos que tenemos en Colombia, en la búsqueda de la Paz, es que los espacios de los imaginarios colectivos reservados al futuro son como películas en blanco, vacías, *que no cautivan* ninguna búsqueda entusiasta. Ese vacío, permite que los imaginarios de futuro sean copados por las imágenes del pasado que rebosan dolor y odio”⁴⁰¹; ante esto, ¿cómo alimentar la *imaginación* para ir llenando de contenido esa *película en blanco* del futuro? Además, hay otros desafíos, el sociólogo y especialista en manejo de conflictos y mediación John Paul Lederach, señala que parte de los retos *de la construcción de paz* en conflictos prolongados y con altos niveles de violencia, como es el caso de Colombia, son:

- “-Polarización aguda que se extiende cada vez más en la sociedad, en Colombia: reducción de la confianza y presencia de *roscas* cada vez más chicas y de perspectivas puristas.
- Poco espacio para el diálogo constructivo y sincero.
- Aumento feroz de la desconfianza.
- Reacciones basadas en la autojustificación y el miedo
- Predominio de la ley del silencio como arma y dinámica.
- La violencia histórica estructural de exclusión, inequidad y desigualdad se suma a la violencia directa– se multiplican los efectos de sufrimiento (exclusión, por ejemplo, el 80% de las mujeres experimentan aumento de violencia sexual durante periodos de desplazamiento; la violencia doméstica aumenta después de firmas de procesos de paz; menos del

⁴⁰⁰ “¿Para qué sirve la utopía? La utopía está en el horizonte, y si está en el horizonte yo nunca la voy a alcanzar, porque si camino diez pasos la utopía se va a alejar diez pasos, y si camino veinte pasos la utopía se va a colocar veinte pasos más allá, osea que yo sé que jamás, nunca la alcanzaré ¿para qué sirve? Para eso, para caminar”, Fernando Birri, “¿Para qué sirve la utopía?”, *Eduardo Galeano*, <https://www.google.com/search?q=la+uto%C3%ADa+nos+sirve+para+caminar&oq=la+uto%C3%ADa+nos+sirve+para+caminar&aqs=chrome..69i57j33i10i160j33i22i29i30i2.8866j0j7&sourceid=chrome&ie=UTF-8#fpstate=ive&vld=cid:660eb385,vid:JrAhHJC8dy8> (consultado junio 22, 2023)

⁴⁰¹ Javier Giraldo, “Perspectiva ética de la construcción de la Paz, a nivel nacional e internacional”, *Encuentro Internacional Retos y Propuestas en Acción Sin daño y Construcción de Paz en Colombia*, <https://www.bivipas.unal.edu.co/bitstream/10720/246/6/D-222-2009-103.pdf> (consultado junio 22, 2023), 10.

4% de las mujeres participan en mesas de negociación)
-Los traumas superan los eventos y continúan hacia traumas generacionales, no solo es un conflicto prolongado es un trauma social prolongado”⁴⁰².

Los hallazgos de Lederach que explicitan una serie de consecuencias a mediano y largo plazo producto del trauma social prolongado en Colombia, así como las reflexiones de Javier Giraldo sobre con qué llenar la película en blanco del futuro, son también una invitación para pensar formas creativas, *imaginativas*, en las cuales *elaborar* esas memorias traumáticas, pues como ya lo había anunciado Freud *todo lo reprimido vuelve*.

Al pensar la elaboración de esas memorias traumáticas en Colombia desde la experiencia fariana femenina, se abre un campo de posibilidades que generan un diálogo constructivo y sincero, que parte de la primera persona, pero está siempre en relación con la apuesta colectiva de la *construcción de paz*, en tanto se permite *descongelar la palabra* en oposición a esa ley instalada de silencio y desconfianza; en esta vía Elizabeth Jelin señaló que la memoria es un trabajo en tanto que quien se permite recordar se convierte en *agente de transformación* a un nivel personal, y a la vez, colectivo⁴⁰³. Si se asume que en efecto existen distintas consecuencias negativas que se han dado en el mediano y largo plazo en Colombia producto del trauma social instalado, *el trabajo de la memoria* y su *elaboración* apuntan a la construcción de la reconciliación con el pasado que somos como país, para con ello aportar en la *superación del trauma social*, entendiendo “trauma social para designar los procesos y los recursos socio-culturales por medio de los cuales las comunidades encaran la construcción, elaboración y respuesta a las experiencias

⁴⁰² John Paul Lederach, “Perspectiva ética de la construcción de paz”, *Encuentro Internacional Retos y Propuestas en Acción Sin daño y Construcción de Paz en Colombia*, <https://www.bivipas.unal.edu.co/handle/10720/290> (consultado junio 26, 2023).

⁴⁰³ Elizabeth Jelin, *Los trabajos de la memoria*, (Madrid: Siglo XXI Editores, 2002), 14.

de graves fracturas sociales que se perciben como moralmente injustas y que se elaboran en términos colectivos y no individuales”⁴⁰⁴.

Ahora bien, tenemos el escenario de la *construcción de paz* en un país que ha tenido varios *procesos de paz* con la insurgencia fariana, que sin embargo no han sido efectivos en la solución del conflicto; los *tiempos posteriores a los posacuerdos* en Colombia han permitido ciertas cautelas y advertencias acerca de “el peligro de mitificar los acuerdos de paz; la ingenuidad que implica creer que conflictos que han durado décadas se pueden solucionar en dos o tres años; no tener en cuenta que los complejos de relaciones sociales contextúan, generan y prolongan los conflictos; fetichizar los papeles y los textos; no tocar las relaciones de lo cotidiano; diseñar la paz desde fuera de los implicados en los conflictos, o como me lo resumía un líder salvadoreño aludiendo al «proceso de paz» de El Salvador: «querer hacer la paz desde arriba y desde fuera y no desde abajo y desde dentro»”⁴⁰⁵. Con lo anterior señalado por el investigador Javier Giraldo, se pone de presente que no solo es necesaria la firma de las partes en un acuerdo de paz para alcanzar la paz, sino también, que el compromiso ha de ser a largo plazo, generando a su vez un movimiento que involucre de manera activa y en diferentes niveles tanto a implicadxs directxs en el conflicto, como a la población civil en general, ir a lo cotidiano, hacer una revaloración de *los papeles y los textos*, comprender que los cambios se dan de manera lenta y paulatina y que cada acto cuenta *aquí y ahora*. Construir paz como un escenario fructífero de posibilidades hacia el futuro, con acciones ancladas en el presente que nos permitan reconciliarnos con el pasado. “Por eso es tan importante avanzar en el diseño del país que podría superar el conflicto, y no relegar ese diseño a los ámbitos, lenguajes y métodos de la tecnocracia o de la politiquería,

⁴⁰⁴ Francisco Ortega, “El trauma social como campo de estudios”, en *Trauma, cultura e historia: reflexiones interdisciplinarias para el nuevo milenio*, (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas. Centro de Estudios Sociales, 2011), 30.

⁴⁰⁵ Javier Giraldo, “Perspectiva ética de la construcción de la Paz, a nivel nacional e internacional”, *Encuentro Internacional Retos y Propuestas en Acción Sin daño y Construcción de Paz en Colombia* <https://www.bivipas.unal.edu.co/bitstream/10720/246/6/D-222-2009-103.pdf> (consultado junio 22, 2023), 2.

sino ayudar a que se vaya trazando, con imágenes simples y cautivantes, de frente a las grandes mayorías eternamente ignoradas, comprometiendo ante todo su *imaginación y su sentir*⁴⁰⁶.

Este giro hacia el sentir puede ocurrir cuando la interlocución antes atravesada por la exclusión es transformada en tanto se humaniza al interlocutor/a otrora inválidx⁴⁰⁷, restituyéndose la condición de su subjetividad; “la mayoría de los actos dirigidos contra otros se basan en evitar o borrar la posibilidad de empatía. Es un proceso que busca la obliteración de la biografía; es decir, la eliminación de todos los datos que puedan individualizar y separar a la víctima del anonimato”⁴⁰⁸. Sentir para mover y conmover, y desde esta acción, posibilitar encuentros que -como es el caso de este trabajo-, permitan acercarnos a la comprensión del/la otrx desde su propia visión y versión de mundo, es decir, con sus experiencias personales, motivaciones, deseos, sueños, esperanzas, miedos, dolores, frustraciones. “A lo largo de los años he acabado por intuir más que probar científicamente, por *sentir más que por cuantificar*, que en el centro de la construcción de una justicia y una paz sostenibles está la calidad y la naturaleza de las relaciones entre las personas. Una clave para el cambio social constructivo reside en aquello que crea tejidos sociales, relaciones y espacios relacionales”⁴⁰⁹.

El sentir nos acerca, nos humaniza, nos permite construir un vínculo. Algo en lo que insisto en esta investigación es en la necesidad de aportar a tal trabajo de elaboración de las memorias, la integración de la narrativa de mujeres farianas, pues al llegar a establecerse una relación de empatía con ellas a partir de conocer sus historias de vida, puede generarse un movimiento positivo, una acción

⁴⁰⁶ *Ibíd.*, 10. La cursiva es mía

⁴⁰⁷ “El paso de la confrontación intelectual a la confrontación militar entre las FARC y el Gobierno, trajo consigo que el circuito de relaciones en el que entraron quienes quedaron localizados como terroristas, fuera reducido a una condición objetal que autoriza al agresor a destruirlo sin que ningún límite lo detenga”. Héctor Gallo, “El lugar del enemigo”, *Desde el Jardín de Freud 13*, (2013): 138.

⁴⁰⁸ Luis Camnitzer, *Arte y deshonra*, (Santiago de Chile: Museo de la Memoria y los Derechos Humanos, 2103), 22.

⁴⁰⁹ John Paul Lederach, *La imaginación moral. El arte y el alma de la construcción de la paz*, (Bilbao: Bakeaz. Gernika Gogoratuz, 2007), 120.

concreta enmarcada en la construcción de paz. Luis Camnitzer señala que “es muy difícil tener empatía con un millón de muertos. Un millón es una cifra que descartamos como dato estadístico porque no podemos tomar el lugar de ese millón de personas. Solamente podemos establecer una identificación genérica. En cambio, sí podemos tomar el lugar de una persona, tener empatía con un individuo”⁴¹⁰. Construir un vínculo de confianza a partir del encuentro y la conversación honesta, desarrollar la escucha activa. Como menciona Doris Suarez en un conversatorio sobre construcción de paz en Colombia, “es un proceso de reconstrucción de tejido social que para nosotros es volver a rescatar la confianza, de nosotros en ellos, de ellos en nosotros, y así, pasito a paso yo creo que lo venimos logrando”⁴¹¹. *Sentir empatía* por otro ser humano, sensibilizar el dato estadístico, *la dictadura de la cifra*, lugar genérico y anónimo donde la subjetividad desaparece, mismo espacio donde se oblitera la biografía. Encontrarnos en la posibilidad de *imaginar* un futuro que aterrice con acciones esa construcción de paz, permitiéndonos elaborar parte del torrente de las memorias traumáticas colombianas.

⁴¹⁰ Luis Camnitzer, *Arte y deshonra*, (Santiago de Chile: Museo de la Memoria y los Derechos Humanos, 2013), 23.

⁴¹¹ Doris Suárez, “Conversatorio sobre la construcción de paz en Colombia”, *Embajada de Colombia en Washington DC, Tejidos Chakana, La Casa de la Paz y Fundación Compaz*, <https://www.facebook.com/trochacerveza/videos/143513885416715> (consultado junio 27, 2023).

Reflexiones cruzadas

Puntadas iniciales

Abro este apartado reafirmando que las *reflexiones cruzadas* que aquí se despliegan son realizadas desde el corazonar, entendiendo que “corazonar implica dar ternura a la inteligencia, a la razón, no negarla, sino ir sembrando una sensibilidad reflexiva y una flexibilidad sensitiva, que nos permita entender de manera otra los latidos de la vida y nuestro compromiso con ella”⁴¹²; la ternura al nutrir el vínculo que tenemos con nosotrxs mismxs, con la investigación, con lxs sujetxs de investigación, *siembra* a su vez las bases del respeto y el reconocimiento del otrx como un par que merece ser tratado con cuidado.

Sensibilidad reflexiva que al conmovernos nos permita el ejercicio del intelecto desde la escucha atenta y empática, reflexividad sensitiva para poder volver sobre nosotrxs mismxs y examinar de manera crítica nuestro propio ejercicio académico; de alguna forma, nuestro compromiso con los latidos de la vida pasa por allí. En este amplio sentido, en un cruce egregio de caminos, en donde confluyen los testimonios de las sujetas de investigación, lxs autorxs abordadxs en los diferentes apartados de esta tesis, y mi propia interpretación, se despliega el análisis.

Myriam Jimeno, antropóloga colombiana, trae un interesante aporte al respecto del vínculo relacional presente en el desarrollo de una investigación, dice:

“la interacción entre investigador y sujeto de investigación incita la capacidad de reflexión de todos los participantes y abre interpretaciones nuevas sobre los acontecimientos sociales para los propios "nativos". En las

⁴¹² Patricio Guerrero Arias, “Por una antropología del corazonar comprometida con la vida”, en *El trabajo antropológico, miradas teóricas, metodológicas, etnográficas y experiencias desde la vida*, (Quito: Editorial Universitaria Abya-Yala, 2016), 18.

investigaciones sobre las narrativas de experiencias de violencia, esta reflexión que provoca el investigador está indisolublemente ligada a una carga emocional que no sólo se expresa verbalmente, sino mediante manifestaciones comunes de la emoción: temblor del cuerpo y la voz, llanto, pausas al hablar”⁴¹³.

Traer las elaboraciones de Jimeno tiene como propósito remarcar, de un lado, la capacidad reflectiva⁴¹⁴ que ocurre en el encuentro, esto es, el desencadenamiento de reflexiones a un nivel recíproco, las cuales ocurren en un escenario conversacional y de escucha atenta⁴¹⁵; del otro, señalar cómo la carga emocional afecta tanto el vínculo, como la rememoración y la empatía.

Siempre que recordamos lo hacemos desde un *presente* al *pasado*, *presente* que en todo caso cambia y se actualiza, y de una u otra forma, permea el discurso actual frente a lo que fue otrora; las entrevistas de este trabajo, por ejemplo, se realizaron en los años 2020, 2021, 2022 y 2023, años enmarcados en un tiempo de *posacuerdo* que cabalgaba a contracorriente del discurso oficial del Gobierno de Iván Duque (2018 - 2022), y la promesa de su partido político Centro Democrático de *hacer trizas los acuerdos de paz*⁴¹⁶; tiempo convulso en el que ciertos hitos son resaltados por las actoras sociales en sus testimonios, como por ejemplo, el Estallido Social⁴¹⁷ (2019 y 2021), el retorno a las armas de la Segunda

⁴¹³ Myriam Jimeno, *Crimen pasional. Contribución a una antropología de las emociones* (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2004), 130.

⁴¹⁴ Reflectivx, que tiene la capacidad de reflejar, como un espejo, por ejemplo.

⁴¹⁵ En su texto Jimeno señala estas elaboraciones desde el campo de la antropología dialógica.

⁴¹⁶ “El primer desafío del Centro Democrático será el de volver trizas ese maldito papel que llaman el Acuerdo Final con las FARC”, Fernando Londoño, “hay que hacer trizas ese maldito papel”, *Telesur*, <https://www.telesurtv.net/news/Fernando-Londono-llama-a-acabar-maldito-acuerdo-con-FARC-EP-20170507-0016.html> (consultado octubre 9, 2023).

⁴¹⁷ “Entre 2019 y 2021 el país vivió el estallido social más importante de su historia, activado inicialmente por la presentación de una reforma tributaria y a la educación superior y acentuado por la pandemia del COVID-19. Según el DANE, para 2020 el 42,5% de los y las ciudadanas se catalogan como pobres. Una coyuntura que mostró, por un lado, nuevas expresiones sociales que no caben en los marcos de referencia clásicos y que sus demandas no han podido ser incorporadas a través de los canales institucionales. Al contrario, el gobierno de turno las ha tratado desde la vieja fórmula del orden público, demostrando así las inercias que han dejado 50 años de guerra en nuestras instituciones militares y civiles”. Comisión de la Verdad, “Estallido Social”, *No matarás*, <https://www.comisiondelaverdad.co/el-estallido-social> (consultado

Marquetalia⁴¹⁸ (2019), la muerte de Jesús Santrich⁴¹⁹ (2021), el asesinato sistemático de excombatientes⁴²⁰ (2016, actualmente), el ascenso del Pacto Histórico a la presidencia de Colombia⁴²¹ (2022).

En esta misma vía, es importante señalar como un gran hito de referencia el Acuerdo de Paz de 2016, pues ocurre un cambio político y de contexto, en el cual comienza a instalarse con fuerza un lenguaje social y político de *construcción de paz, cultura de paz, pedagogía de paz, reconciliación, pluralidad de la memoria*, lenguaje que fue asumido por la comunidad fariana y llenado de contenido a partir del compromiso con el Acuerdo de paz, la sociedad colombiana, y la propia dignificación de la comunidad fariana, en el sentido de la importancia de la palabra empeñada, es decir, en la importancia de cumplir con lo pactado en el Acuerdo; asimismo, dicho lenguaje común de *posacuerdo*, también es utilizado por mí en tanto hago parte del contexto y de la historia.

octubre 9, 2023). Para más información puede consultar el artículo de Nicolás Aguilar-Forero, “Memoria y juvenicidio en el estallido social de Colombia (2021)”, *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, <https://revistaumanizales.cinde.org.co/rllcsnj/index.php/Revista-Latinoamericana/article/view/5492> (consultado octubre 9, 2023).

⁴¹⁸ En un comunicado público emitido en agosto de 2019, Iván Márquez, Jesús Santrich, Oscar Montero, Edinson Romaña -quienes habían sido actores clave en los Diálogos de paz que llevaron a la firma del Acuerdo de 2016-, junto a otros guerrilleros, anunciaron la conformación de la Segunda Marquetalia, guerrilla disidente de FARC-EP, ante el incumplimiento del Acuerdo de paz. FARC-EP Segunda Marquetalia, “Manifiesto: Una nueva etapa de lucha para el despertar de las conciencias”, *Cedema*, https://cedema.org/digital_items/8361 (consultado octubre 9, 2023).

⁴¹⁹ El 17 de mayo de 2021, en una operación militar que aun no se ha esclarecido, el firmante de paz y comandante fariano Jesús Santrich fue asesinado. Redacción Núcleo Noticias, “FARC confirma muerte de Jesús Santrich +comunicado”, *Núcleo Noticias*, <https://nucleonoticias.com/2021/05/18/farc-confirma-muerte-de-jesus-santrich-comunicado/> (consultado octubre 9, 2023).

⁴²⁰ El asesinato de excombatientes de FARC que se acogieron al Acuerdo de paz es una constante que se ha mantenido desde su firma; los asesinatos señalan una situación de vulnerabilidad y grave situación de seguridad que viven de manera constante quienes entregaron las armas y se acogieron al Acuerdo de paz. Desde la firma del acuerdo de paz y a fecha del 20 de octubre de 2023, 399 firmantes de paz han sido asesinados. RT, “Asesinan en Colombia al firmante del acuerdo de paz número 35 en lo que va del año. Desde que se suscribieron los acuerdos de paz entre el Gobierno y las FARC en 2016, son 399 los firmantes asesinados”, *Portada Actualidad* <https://actualidad.rt.com/actualidad/484405-asesinan-colombia-firmante-acuerdo-paz> (consultado octubre 20, 2023).

⁴²¹ El domingo 19 de junio de 2022, en segunda vuelta, el Pacto Histórico fue elegido para gobernar en Colombia; por primera vez en la historia colombiana una coalición de izquierda gana las elecciones presidenciales. Gustavo Petro y Francia Márquez asumen sus cargos de presidente y vicepresidenta, respectivamente, el 7 de agosto de 2022 y su periodo se extenderá hasta el 7 de agosto de 2026.

Es importante mencionar que el sentido que cada una de las testimoniadas da a su relato, la razón de fondo del porqué las compañeras aceptaron la invitación a participar de éste trabajo, está relacionado de manera directa con la urgencia de visibilizar la memoria fariana; hay una mediación de mi parte en la medida en que ellas responden a mi llamado de hacer parte de la tesis, y es desde ésta invitación que se evoca el pasado; sirvo como elemento de evocación que posibilita traer al presente ciertas memorias farianas a partir de las propias experiencias vividas de las actoras sociales. El trasfondo de esta investigación toma forma a partir de estar interesada en trabajar con estxs actorxs sociales, quienes me trasladan una necesidad, una inquietud que me influye en mi acción de construir un móvil de investigación. Aquí pues, se establece la relación dialógica, las sujetas de investigación, *las cinco farianas*, transforman el propio objeto de la investigación, me transforman a mí como sujeta de relación permanente, lo que incide en las maneras en cómo nos vemos unxs a otrxs, en el vínculo que se establece entre quien investiga y quien es investigadx.

Cuando empiezo a trabajar con la comunidad fariana, en 2017, era muy recurrente escuchar de parte de ellxs: “nosotros tenemos que contar nuestra historia, tenemos derecho de contar nuestra historia, el Acuerdo de paz es una posibilidad para hacerlo”⁴²², ahora, haciendo un ejercicio de introspección, creo que desde ese momento comencé a pensar en la posibilidad de dar algún cauce a esa necesidad de contar que me transmitían, tomando el papel de la escucha activa; el cambio de discurso instalado a partir del Acuerdo, posibilita un escenario propicio para ello, un campo de investigación se abría; las personas pertenecientes de la comunidad fariana podían hablar ahora desde un lugar de *legalidad*, y reconocimiento; como señala el investigador João Almeida, “las guerrilleras y los guerrilleros toman estos diálogos [de paz], como el momento de contar sus historias”⁴²³.

⁴²² Notas de mi diario de campo.

⁴²³ João Almeida, “Mediación del cuidado como clave para repensar la educación crítica. Caso de estudio de las FARC-EP”, *Paulo Freire Revista de Pedagogía Crítica* 25, <https://revistas.academia.cl/index.php/pfr/article/view/2027/2153> (consultado octubre 13, 2023), 152.

Luego de todo el trabajo de investigación, un cambio tangible que se va a producir es que, luego de sustentar y entregar el documento final de tesis, las cinco sujetas de investigación van a tener una historia armada sobre sus experiencias farianas, porque se reconstruyeron estos recuerdos con base al pedido mismo de la tesis; un resultado será la existencia de un relato establecido en su proceso de memoria, en tanto para mí es la construcción de una narrativa histórica con una difusión. El relato puede cambiar, pero ya la memoria estará fijada en un relato histórico, siendo ese un paso de la memoria a la historia en términos de la investigación, que *congela* estas cinco memorias farianas estructurando un relato.

Al señalar Jerome Bruner que la creación del yo ocurre en tanto nos narramos⁴²⁴, y que, por tanto, esa creación es dialógica y constante, es importante tener presente que, para las sujetas de investigación, -y en general-, los recuerdos están situados, las experiencias están situadas y la rememoración está situada, en un cierto lugar temporal que se va reactualizando con hitos temporales. A su vez, los testimonios de las actrices sociales están anclados a puntos específicos de sus propias vivencias en el marco de la organización guerrillera fariana, lo que *tiñe* sus experiencias; la riqueza de la tesis surge a su vez de dicho anclaje espacio – temporal, en un juego de escalas de estas vidas.

Las formas en las que nos relatamos, es decir, las formas en que construimos ese yo -como menciona Bruner-, también son las formas en que hablamos sobre nosotrxs mismxs, tanto en un nivel subjetivo y privado, como en un espectro social más amplio; las sujetas de investigación al ser entrevistadas, *escriben* sus testimonios en la forma de un relato; dicha *escritura* queda fijada en la grabación, claro, no es una escritura en tinta y papel, sino una con palabras y silencios, que al decirse -o callar- en una entrevista para un trabajo académico, genera un registro. En sus narrativas, aparecen elementos que caracterizan su yo, que generan

⁴²⁴ Una elaboración conceptual sobre esto se encuentra en el apartado “*Del universo biográfico-narrativo*” de la presente tesis.

confluencias, pero también distancias y particularidades en medio de un manejo del tiempo y del espacio.

En las respuestas dadas por las compañeras, el grueso va dirigido a episodios breves y muy intensos, que van construyendo el hilo de la historia; en el relato de esa cotidianidad pautada por eventos extraordinarios, se va dando cuenta de todo este espacio - tiempo transformado. La *experiencia* fariana atraviesa las vidas de estas mujeres, no como una situación aislada, que compete a una pequeña fracción de sus vidas, o que atañe meramente al pasado, sino más bien como una experiencia que se reactualiza constantemente, y que tiene sus implicaciones en el ahora y en la manera en cómo se mira para atrás; esto se evidencia en varios pasajes de sus testimonios, e incluso desde la postura política de *firmante del acuerdo de paz*; “a mi FARC me *justificó* la vida, por eso la amo tanto”, dice, por ejemplo, Doris Suárez, para remarcar la importancia de FARC en su vida, o Alexa cuando señala que:

“Sí, si se devolviera el tiempo yo volvería a ingresar... porque más allá de que hubiera sido la universidad en mi vida y de haberme dado una familia, yo me hice como ser humano en las FARC, *como sujeta política me hice en las FARC*⁴²⁵ independientemente de que hoy en día no milito en nada del partido, pero tener una conciencia política fue dentro de las FARC y eso yo lo agradezco enormemente”.

Las FARC como un espacio y un tiempo que le permiten a Alexa su realización en tanto sujeta política, una dimensión que trasciende más allá de la militancia en el partido político Comunes -el cuál se fundó en 2017, tras la firma del Acuerdo-, pues dicha conciencia política está instalada en su ser y en sus acciones cotidianas del ahora, como en su trabajo de fotógrafa, por ejemplo.

Desde otra arista que confluye, dice Valentina:

⁴²⁵ Las cursivas son mías.

“yo voy a seguir siendo clandestina *de por vida*, o sea hay un pedazo de mi vida que yo no voy a poder compartir abiertamente con muchas de las personas con las que comparto mi vida cotidiana, ni en mi trabajo, incluso políticamente [...] yo sigo actuando política y organizativamente con las organizaciones de masas y también con el reconocimiento que he construido en todos estos años en estas organizaciones, pero evidentemente *lo que está de fondo es una dinámica de clandestinidad*”⁴²⁶.

La clandestinidad marca y trasciende *de por vida* a la actora social, así en todo caso el Acuerdo de paz haya trazado una apertura política en el papel, tal apertura no se ha desplegado aun en los contextos que señala Valentina, su entorno, íntimo y familiar, sus lugares de trabajo, sus lugares de desarrollo e incidencia política; por la intensidad de la experiencia fariana en la clandestinidad, y lo que ésta implica, la misma se reactualiza e incide en la vida de esta persona en sus ámbitos personales y sociales.

En este mismo sentido, aunque con una decisión radicalizada, Jhurlenny Guerrero “toma una decisión adulta” -como ella señala en su testimonio-, es decir, una decisión consciente y consecuente para ella, de seguir la lucha armada para que:

“se conozca el papel que desempeñamos desde acá, de esta Segunda Marquetalia que es un reto para mí grandísimo... y en este momento yo diría que más que un reto, es un deber que nos emana a los pueblos en rebelión”.

Para este caso, la *experiencia* fariana sigue estando en el presente, en el ahora de la actora social, como un *deber*, la asunción del compromiso de estar en rebelión.

Como señala Myriam Jimeno, la intensidad de una experiencia y su sentido particular, entra en convergencia con lo político, lo cultural y lo subjetivo, atraviesa

⁴²⁶ Las cursivas son mías.

la existencia de la sujeta política, la transforma; pero además, la intensidad de la experiencia tiene implicaciones emocionales que permean el recuerdo haciendo que el tiempo sea heterogéneo; por ejemplo, traer a la reflexión el asunto de la transversalidad de la experiencia fariana en las sujetas de investigación, implica, necesariamente que como investigadora me detenga en ciertos apartados de los testimonios para comprender, estableciéndose un juego entre el tiempo, el espacio y la rememoración del yo. Al final de cuentas de lo que se trata es de cómo una experiencia transforma una vida, y como ésta es transformada por la práctica, pero también, de cómo y en qué momento ocurre esto en sintonía de cómo somos transformados en nuestra subjetividad, así como en nuestros vínculos, lxs otrxs, el contexto.

Ideología política fariana

ABC del genuino fariano

Marxista-Leninista
Bolivariano
¡Totalmente Fariano!

Jesús Santrich⁴²⁷

Las FARC-EP, como fuerza revolucionaria armada, mantuvo una confrontación bélica con el Estado colombiano desde 1964 hasta 2016, es decir, por cincuenta y tres años; movilizó a un ejército compuesto por más de dieciséis mil combatientes, tuvo presencia e influencia en distintas zonas del país en donde además, ejercía un poder *cuasi-estatal*⁴²⁸; afincando sus ideas en un *comunismo criollo* -como lo llama el investigador David Graaff-, construyeron un *potente edificio de ideas* que “acompañó el diseño de estrategias, constituyó la base de sus propuestas políticas y de sus decisiones y percepciones colectivas e individuales a la vez que dotó a la organización y a sus integrantes de un norte ideológico, introduciendo y brindando a los guerrilleros y guerrilleras una autocomprensión como actores político-revolucionarios y una moral particular para esta lucha”⁴²⁹.

En su libro *Trochas y Fusiles*, el sociólogo y periodista Alfredo Molano, relata la manera en cómo Pedro Antonio Marín se convirtió en Manuel Marulanda Vélez, tránsito que implicó también, el paso de las *autodefensas campesinas* a la organización insurgente armada FARC; dice Marulanda, “introducimos la práctica de usar apodos con el fin, según se argumentó, de que el enemigo no descubriera

⁴²⁷ Jesús Santrich, *Para antes de más tarde* (Bogotá: Renac Editorial, 2018), 9.

⁴²⁸ David Graaff, “Marx, Mao y Marulanda: sobre la historia de las ideas políticas en las FARC”, *Documento de Trabajo 5-2021 Instituto Colombo-Alemán para la Paz CAPAZ*, https://www.instituto-capaz.org/wp-content/uploads/2021/07/DT-5-2021_Graaff_AF.pdf (consultado septiembre 14, 2023)

⁴²⁹ *Ibíd.*, 8.

nuestros verdaderos nombres”⁴³⁰. En un principio, décadas del veinte, treinta, cuarenta y cincuenta del siglo XX, se trató de proteger la vida y la tierra en un ejercicio más de defensiva que de ataque, luego de 1964, se trató de la lucha *por todos los medios*, para alcanzar y lograr la toma del poder. Antes de la fundación de las FARC-EP en 1964, en esa férrea defensa y lucha por la tierra, y en confrontación con el poder estatal, se encontraban los liberales y los comunistas contra los conservadores, *los pájaros*, *los chulavitas*, quienes eran amparados por el poder estatal. Primero, Pedro Antonio Marín fue liberal gaitanista⁴³¹, sin embargo, Manuel Marulanda Vélez se hizo comunista, entre otras razones porque, como señala en sus *cuadernos de campaña*,

“en los comandos liberales que fueron surgiendo no había ninguna clase de entrenamiento. Cada uno, por su cuenta, hacía lo que consideraba de importancia. No aparecía ninguna concepción militar que conformara una estrategia. La táctica aparecía espontáneamente ante las necesidades de la lucha al poner en práctica las mejores argucias de combate, pero nadie se preocupaba por sistematizarla. No se tenía la menor idea sobre logística”⁴³², y más adelante agrega: “para los liberales fue nuevo y contrario a sus concepciones que se hablara en la guerrilla de la lucha por la conquista del poder para los obreros y los campesinos y de liberar a la patria de la explotación imperialista y oligárquica. La organización de las mujeres en comités especiales y en el Partido Comunista tampoco satisfizo a muchos. Dizque la organización enfrentaba a las mujeres a sus familiares, las convertía en rebeldes y reclamadoras de sus derechos, [...] jefes altos y medios de las guerrillas liberales manifestaban inquietud porque la práctica de estas concepciones producía una diferenciación entre los integrantes de los destacamentos guerrilleros. Veían crecer la influencia comunista entre

⁴³⁰ Manuel Marulanda Vélez, *Cuadernos de campaña*, (Ibagué: FARC-EP Editores, 2017), 19.

⁴³¹ Gaitanista, corriente que seguía los lineamientos políticos e ideológicos del líder liberal Jorge Eliecer Gaitán.

⁴³² *Ibíd.*, 24.

las masas por los cambios que se producían en la conducta de los guerrilleros bajo su mando”⁴³³.

En esta misma vía, y en este tránsito hacia el comunismo, señala uno de los personajes del libro *Trochas y Fusiles* de Molano:

“Ellos estaban mejor organizados que nosotros y formaban un bloque único alrededor de un comando central. De allí salían y allí volvían. En el comando se vivía como militar los días y las noches. Construían fortificaciones, tenían santo y seña para entrar y salir, horario para el baño y para la comida, hora de armería y hora de instrucción militar. Los viernes, sábados y domingos daban conferencias públicas para explicar los motivos de la lucha, las razones de la violencia, la causa de los ricos y los pobres. Ellos trabajaban todos juntos en la economía, tenían cosechas colectivas y lo que cogían era para alimentarse todos. Eran muy delicados en cuestiones de trabajo. Si un hombre no era apto para la lucha armada, debía ayudar en una organización de trabajo. Más aún, todo el mundo debía participar en un grupo. Cuando no se estaba en acción militar, se debía estar en acción económica. Entonces ellos producían para las necesidades de todos. Si se conseguían diez reses -me parece que los sábados se sacrificaba ganado-, debían alcanzar para todos; si se conseguían veinte cargas de panela, eran para todos. Hacían planes y trabajaban con esa orientación. Esa era una diferencia supremamente grande con los liberales. Tenían muchas organizaciones y asociaciones. Los hombres en las autodefensas y las mujeres en la organización femenina; los jóvenes en la juventud y los niños en los pioneros”⁴³⁴.

Los liberales gaitanistas como Pedro Antonio Marín, o el personaje del libro de Molano, por ejemplo, se encontraban en una disyuntiva, “abandonados por el

⁴³³ *Ibíd.*, 32.

⁴³⁴ Alfredo Molano, *Trochas y fusiles* (Bogotá: Penguin Random House Grupo Editorial, 2017), 63.

liberalismo y desubicados en lo ideológico, el Partido Comunista y su pensamiento logró canalizar los impulsos de aquellos campesinos liberales y desafiliarlos de los partidos tradicionales. El marxismo-leninismo cobró una mayor relevancia, ya sea —lo que es difícilmente comprobable- *introducido* conscientemente desde los cuadros del Partido Comunista o aprehendido de manera orgánica por ellos”⁴³⁵.

Este mismo tipo de organización que tenían los comunistas fue posteriormente adoptada por FARC desde su fundación en 1964, siendo Manuel Marulanda Vélez su máximo líder, esto se evidencia en los artículos uno y dos de los estatutos de FARC, en dónde se señalan los referentes ideológicos, la estructura de la organización, así como los documentos que sirven de lineamientos estratégicos y organizativos:

“Artículo 1º. Las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, Ejército del Pueblo, cómo la expresión más elevada de la lucha revolucionaria por la liberación nacional, son un movimiento político-militar que desarrolla su acción ideológica, política, organizativa, propagandística y armada de guerrillas, conforme a la táctica de combinación de todas las formas de lucha de masas por el poder para el pueblo. Artículo 2º. Las FARC-EP, son ante todo una organización revolucionaria. Cada escuadra o unidad básica, es al mismo tiempo célula política. [...] Las FARC-EP aplican a la realidad colombiana los principios fundamentales del marxismo-leninismo y se rigen por su Plan Estratégico y Programa Revolucionario, las Conclusiones de sus Conferencias Nacionales, los Plenos de su Estado Mayor Central y su Reglamento Interno; se inspiran en el pensamiento revolucionario del Libertador Simón Bolívar del antiimperialismo, la unidad latinoamericana, de la igualdad y el bienestar del pueblo”⁴³⁶.

⁴³⁵ David Graaff, “Marx, Mao y Marulanda: sobre la historia de las ideas políticas en las FARC”, *Documento de Trabajo 5-2021 Instituto Colombo-Alemán para la Paz CAPAZ*, https://www.instituto-capaz.org/wp-content/uploads/2021/07/DT-5-2021_Graaff_AF.pdf (consultado septiembre 14, 2023), 14.

⁴³⁶ FARC-EP, *Estatutos de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia Ejército del Pueblo*, FARC-EP.

Ahora bien, es en la Séptima Conferencia Guerrillera realizada en 1982 que las FARC-EP desarrollan su *Plan Estratégico Para la Toma del Poder*, desde donde se sustenta su modelo ideológico, político y militar; dicho plan estratégico sirve para entender el desarrollo y evolución de FARC-EP “por la propia historia y experiencia de las FARC que no comienza en 1964 sino en 1949⁴³⁷; por el peso en la dirección del movimiento de curtidos guerrilleros como *Tirofijo* y *Jacobo Arenas*; por la ortodoxia marxista que guiaba sus análisis y determinaciones; por la relación y dependencia con el PC, que generó al interior de la guerrilla diversos procesos de organización, estilos y métodos –*leninistas*–de conducción y evaluación; por los ajustes y cambios internos generados en esa guerrilla en los años setenta; por la estructura vertical de su organización; por los señalados influjos internacionales; etc.”.⁴³⁸

El marxismo-leninismo en FARC-EP tuvo una apropiación particular, por supuesto. “Las FARC-EP, como organización revolucionaria político-militar de inspiración marxista-leninista, suscriben una visión del mundo y de la vida que se apoya en la concepción materialista de la historia y la filosofía de la praxis”⁴³⁹. Del marxismo se extractó *la lucha de clases*, la lucha de lxs obrerxs, campesinxs, *el poder del pueblo para el pueblo*, del leninismo, la necesidad constante de la formación política teniendo de presente la realidad concreta, algo en lo que insisten las compañeras farianas cuando mencionan la formación política constante, en células, a la vez que la praxis de moverse en el monte aprendiendo a hacer todas las labores cotidianas de supervivencia, o, en el caso de la militancia clandestina, aprender cómo llevar una vida secreta; sobre esto, señala Graaff: “para las FARC, el marxismo-leninismo fue —y es— una teoría revolucionaria *in praxi*. Ya sea

⁴³⁷ La referencia que hace el autor a 1949, señala el magnicidio del líder político liberal Jorge Eliecer Gaitán, debido a su homicidio, se generó en todo el país una fuerte ola de violencia, por ello, el 9 de abril de 1949 se conoce como *El Bogotazo*.

⁴³⁸ Mario Aguilera Peña, “Las FARC: auge y quiebre del modelo de guerra”, *IEPRI Análisis Político 77 Dossier: conflicto y paz*, <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/74863> (consultado septiembre 9, 2023), 89.

⁴³⁹ FARC-EP, *Curso de formación política, Marulanda y las FARC para principiantes*, (Montañas de Colombia: FARC-EP, 2011), 67.

desde el punto de vista organizativo, o en la práctica de la colectividad, la experiencia de las FARC encarna la filosofía de Lenin —y en especial su epistemología materialista que se guía por la máxima del «análisis concreto de una situación concreta»—, así como su praxis y sus postulados acerca de la revolución y del papel que en esta cumplen las clases sociales, las organizaciones y los individuos⁴⁴⁰. Lo anteriormente señalado, se refleja de manera constante en la forma en cómo las compañeras farianas hablan de sus experiencias, militancias, formas de la apropiación ideológica, así como también, refleja la estructura político militar de la organización, *cada escuadra o unidad básica, es al mismo tiempo célula política*, se evidencia a su vez su estrategia desde la *acción ideológica, política, organizativa, propagandística y armada de guerrillas*, de las cuales surge la *combinación de todas las formas de lucha* para la toma del poder. En las compañeras puede verse cómo desde el lugar que se ocupara en la organización, había un trabajo solventado en la praxis cotidiana, ya fuera en el monte, o en la ciudad.

Las FARC-EP se asumían como un *partido en armas* y por ello, cada militante era a su vez cuadro político, estudiar era un imperativo, saber leer y escribir era un compromiso establecido en los estatutos; por su parte, la apropiación de Simón Bolívar⁴⁴¹, desde las FARC-EP, esto es, el *Bolívar fariano*, del cual se desprendió el *bolivarianismo* o *bolivarismo*, implicaba una posición de defensa de la soberanía nacional y la unidad latinoamericana que propulsara una fuerza política en todo el continente de resistencia a la expropiación imperialista estadounidense, en palabras de Graaff, “de acuerdo con las FARC, el ideario de Bolívar se orientaba a

⁴⁴⁰ David Graaff, “Marx, Mao y Marulanda: sobre la historia de las ideas políticas en las FARC”, *Documento de Trabajo 5-2021 Instituto Colombo-Alemán para la Paz CAPAZ*, https://www.instituto-capaz.org/wp-content/uploads/2021/07/DT-5-2021_Graaff_AF.pdf (consultado noviembre 27, 2023), 12.

⁴⁴¹ En la narrativa nacionalista colombiana, El 7 de agosto de 1819, tras la Batalla del Puente de Boyacá, el ejército de los criollos liderado por el Libertador, Simón Bolívar, se enfrentó al ejército español y ganó, este hecho cerró la Campaña Libertadora obteniendo Colombia su independencia de España. Ana María Lara, “Los cruces históricos de la Batalla de Boyacá”, *Radio Nacional de Colombia, RTVC*, <https://www.radionacional.co/cultura/historia-colombiana/batalla-de-boyaca-y-su-legado-7-de-agosto#:~:text=El%207%20de%20agosto%20de,a%20la%20Guerra%20de%20Independencia> (consultado noviembre 27, 2023).

la construcción de un nuevo país con *justicia social*, pues él habría rechazado los privilegios basados en la sangre y el poder económico, habría subrayado la necesidad del acceso a la educación, la importancia de abolir la esclavitud y de garantizar el acceso a tierras para los indígenas. Igualmente, el Bolívar de las FARC habría perseguido el sueño de la *patria grande* y, frente a la hegemonía estadounidense, habría levantado la bandera de la *unidad latinoamericana*⁴⁴². La interpretación fariana de Bolívar desde la arista antiimperialista, anti oligárquica, socialista y patriótica, también tuvo como intención actualizar los referentes ideológicos que a su vez permitiera llegar a más gente, de allí que desde 1993 se empiezan a producir textos propios de la organización, difundiendo el pensamiento del *Bolívar fariano* y luego, en dos mil, lanzando de manera oficial el Movimiento Bolivariano por la Nueva Colombia, del cual, como sabemos, Cristina y Valentina hicieron parte en las estructuras desarmadas urbanas que militaban en las ciudades desde el trabajo clandestino. Según las elaboraciones del comandante fariano Jesús Santrich, en el horizonte utópico que se planteaban las FARC-EP en su lucha revolucionaria, siempre estuvo de presente la visión de futuro heredada de Bolívar y Marx,

“Esa es, tal vez, una de las más ricas herencias para los revolucionarios: los elementos para hacer la aprehensión de que frente al peligro en que el imperialismo ha puesto la existencia misma del planeta bosquejando un desarrollismo de catástrofe, no vale de nada la incertidumbre y el silencio, pues frente a los grandes retos, son necesarias las grandes determinaciones, la triple audacia, la acción que supere el determinismo reivindicando el papel de la subjetividad, la pasión, la temeridad y la fe en la iniciativa de las masas aún frente a la inminencia de la *derrota*”⁴⁴³.

⁴⁴² David Graaff, “Marx, Mao y Marulanda: sobre la historia de las ideas políticas en las FARC”, *Documento de Trabajo 5-2021 Instituto Colombo-Alemán para la Paz CAPAZ*, https://www.instituto-capaz.org/wp-content/uploads/2021/07/DT-5-2021_Graaff_AF.pdf (consultado noviembre 27, 2023), 35.

⁴⁴³ Jesús Santrich, “Bolivarismo y Marxismo: un compromiso con lo imposible”, *Jesús Santrich Rebelde Romántico*, <https://jesussantrich.com/> (consultado noviembre 27, 2023), 146.

Nodos temáticos

Los testimonios se organizan en cuatro nodos temáticos, que se desarrollan de manera cronológica, para cada actora social: 1. ¿Por qué y cómo se tomó la decisión de hacer parte de FARC-EP?; 2. ¿Cómo se desarrolló la militancia?; 3. Pluriversos femeninos, ser mujer, maternidad, aborto, sexualidad, en el contexto de una organización insurgente; 4. La vida y la militancia después del Acuerdo de paz de 2016, *posacuerdo y presente*. Si bien, cada temática permite la reflexión cruzada entre las sujetas de investigación estableciéndose similitudes y diferencias, también, cada historia de vida tiene sus particularidades y subjetividades, de tal suerte que se revisarán las temáticas comunes, y a la vez, los elementos no necesariamente contrastables, en otras palabras, que en las entrevistas aparecen como relevantes y particulares y que no del todo corresponden a los nudos centrales.

Primer Nodo. ¿Por qué y cómo se tomó la decisión de hacer parte de FARC-EP?

La primera temática *Por qué y cómo se tomó la decisión de hacer parte de FARC-EP*, está conformada por los siguientes apartados de cada historia de vida: Doris, *Hubo una masacre de jóvenes en Medellín, eran de la JUCO ahí dije: ¡No mano! ¡Nosotros defendiendo aquí con marchas y con gritos y con lapiceros y estos locos dándonos plomo!*; Jhurlenny, *Yo quiero saber de la guerrilla, yo quiero ir con la guerrilla ¿cómo se hace?*; Alexa, *Me tocó irme de la casa, tenía catorce años*; Valentina, *Entrar, hacer parte del movimiento de manera clandestina*; Cristina, *¡Qué injusto!, nos quedamos sin estudiar por no tener dinero.*

En la siguiente tabla se presenta de manera sintética el perfil de cada sujeta de investigación, el orden de exposición corresponde a una línea cronológica que toma el año de ingreso a FARC, del más antiguo al más reciente, evidenciándose que los cinco ingresos ocurrieron a lo largo de diecinueve años; Doris, Jhurlenny y Alexa entraron como guerrilleras de base, e hicieron parte de la militancia alzada en armas, Cristina y Valentina por otra parte, hicieron parte de la militancia clandestina urbana desarmada.

Tabla 1. Perfil de ingreso

Nombre	Origen	Año de ingreso	Edad	Facción de ingreso a Farc	Motivos de ingreso
Doris Suárez	Rural/ urbano	1987	26	Bloque Farc, resistencia rural armada	Violencia sociopolítica Sensibilidad social
Jhurlenny Guerrero	Rural	1994	14	Bloque Farc, resistencia rural armada	Violencia sociopolítica e intrafamiliar, sensibilidad social
Alexa Rochi	Rural/ urbano	2002	15	Bloque Farc, resistencia rural armada	Violencia sociopolítica e intrafamiliar, sensibilidad social

Cristina Bustillo	Urbano	2006	18	MB, resistencia urbana clandestina no armada	Desigualdad social, sensibilidad política
Valentina	Urbano	2010	18	MB, resistencia urbana clandestina, no armada	Desigualdad social, sensibilidad política

Lo primero que es necesario resaltar es que las cinco sujetas de investigación entraron a las filas de las FARC-EP y al MB -y posteriormente PC3- por decisión propia, por lo que ninguna fue obligada por medio del reclutamiento forzado.

Haciendo un primer cruce, quiero detenerme en el origen. Doris menciona: “Yo nací en el Tolima, en la vereda Boquerón; mis padres son emigrantes campesinos”, Jhurlenny señala “yo soy de una familia campesina, comunista”, y Alexa señala: “Yo soy de Tuluá, [...] y me fui al Caquetá [...]. En esa zona era normal encontrarse con la guerrilla porque eran las autoridades, era como en la ciudad uno encontrarse a la policía”. En los tres casos hay un origen rural desde el que se emigra, a la vez que, una situación económica precaria; Doris, señala la migración del campo a la ciudad, de su familia y ella misma, sobre todo por motivos económicos, en el caso de Jhurlenny, se evidencia la resistencia comunista clandestina rural en el territorio de Cundinamarca, y en caso de Alexa, la migración del poblado urbano Tuluá, a la zona rural del Caquetá, zona de directa influencia guerrillera. En los tres casos, se ingresa a las filas guerrilleras, es decir, son ingresos para ser combatientes en armas en diferentes frentes militares.

Doris ingresa a FARC-EP en 1987, luego de la *Masacre en la casa de la JUCO*⁴⁴⁴, época en que estaba en pleno desarrollo el genocidio de la UP. Para noviembre

⁴⁴⁴ *Masacre de la Casa de la Juco*: “El 24 de noviembre de 1987 tres sicarios asaltaron, en Medellín, la sede política de esta organización, puntal juvenil de la UP, asesinando a los militantes Orfelina Sánchez, veintiocho años; su cuñada María Concepción Bolívar, diecinueve años, recién graduada de bachiller; el obrero Iriam Zuaga, treinta años; la tesorera de la Juventud Comunista, Luz Marina Rodríguez, veintiún años y estudiante de Química y Farmacia de la Nacional; Pedro Sandoval, dieciocho años, y Marlene Arango Rodríguez, de veinte, en una de las peores masacres que recuerde la ciudad”. Roberto Romero Ospina,

de 1987, y con tan solo dos años existencia, el recién creado partido político Unión Patriótica tenía una militancia de más de quinientas personas asesinadas.

“Noviembre [de 1987] sobrepasó todos los límites: más de sesenta cuadros y militantes asesinados, dos cada día. Mes y medio antes, el 11 de octubre, había sido acribillado el presidente de la Unión Patriótica, Jaime Pardo Leal, en las cercanías de Bogotá. Y en ese cuadro de zozobra para el país, vendría la masacre de la Casa de la Juventud Comunista en Medellín”⁴⁴⁵, hecho que Doris menciona como punto de quiebre en la radicalidad de su decisión de entrar a la lucha armada a los veintiséis años; ella se independiza de su casa y su familia y se va para la ciudad de Medellín, a la edad de dieciocho años comienza a trabajar en un banco e ingresa al sindicato, por sensibilidad social, dice ella;

“Primero intenté por la vía legal, fui sindicalista, me despidieron [...]. Como me despidieron, trabajé con una organización sindical ayudándoles con los boletines, una especie de medio secretaria, luego me metí con el Partido Comunista, pero ya había estado coqueteando con la Unión Patriótica, y en ese lapso, pues siempre conocí gente vinculada a FARC”.

Su militancia en el marco de la legalidad topaba de frente con la imposibilidad de la apertura democrática marcada por la exclusión; de un lado entonces, se encuentra la militancia política de Doris en un espectro de izquierda, del otro, un exterminio sistemático por razones políticas en ebullición.

Unión Patriótica. Expedientes contra el olvido (Bogotá: Taller de Edición Rocca, 2012), 190. Distintos medios nacionales e internacionales cubrieron la noticia, por ejemplo, el diario El País de España reseñó la noticia de la siguiente manera: “Hacia las cuatro de la tarde (madrugada de ayer, hora peninsular española), tres hombres armados con pistolas y metralletas entraron en dicha sede, reunieron en la cocina a las personas que allí estaban, les obligaron a tenderse en el suelo y luego les acribillaron. Tres mujeres y dos hombres murieron. Tres mujeres más quedaron heridas. Sólo una persona salió milagrosamente ilesa. Con su ropa empapada en sangre, Rafael Bolívar, el superviviente, manifestó en sus primeras declaraciones: ‘Nos dijeron que no hablaríamos nada, que permaneciéramos callados, y al momento nos dispararon. Nos fumigaron ahí mismo’. Pilar Lozano, “Un grupo anticomunista se atribuye la matanza de cinco jóvenes en Medellín”, *Diario El País*, https://elpais.com/diario/1987/11/26/internacional/564879606_850215.html (consultado julio 5, 2022).

⁴⁴⁵ Roberto Romero Ospina, *Unión Patriótica. Expedientes contra el olvido* (Bogotá: Taller de Edición Rocca, 2012), 90.

“Yo pedí pista en FARC mucho tiempo y no me daban porque decían que ayudaba más en la ciudad; en esa época FARC conformó algo que se llamaban *Uniones Solidarias* que eran una especie como de partido clandestino, básicamente uno ayudaba con tareas logísticas, con enfermos, y otros asuntos clandestinos en la ciudad”.

Las Uniones Solidarias a las que Doris se refiere, fueron una estrategia política de FARC-EP desde finales de la década del ochenta del siglo anterior. Nacieron como fruto del Partido Comunista Clandestino PC3, para hacer *trabajo de masas*, esencial en la *toma de consciencia* que posibilitara un cambio revolucionario. Operaba de manera clandestina tanto en zonas rurales, como urbanas, con el propósito fundamental de cuidar la vida, y continuar el trabajo político. Las Uniones Solidarias estaban conformadas por células de tres a cinco militantes, máximo, y su principal tarea era el trabajo social, como, por ejemplo: cuidar enfermos, hacer talleres con niños, niñas, jóvenes, adultos, tercera edad, brigadas de aseo, brigadas de salud, grupos de danzas, entre otras actividades que se utilizaban con el fin de fondo de la formación política de corte comunista.

En este punto es importante cruzar cómo a partir de lineamientos políticos macro de la organización guerrillera como *la toma del poder*, se aterriza en acciones concretas que realiza un actor social y que impactan en su subjetividad y el colectivo. Doris hace parte de ese gran movimiento de masas en la ciudad, siendo parte de las Uniones Solidarias como militante que hacía trabajo social. Jhurlenny a su vez, menciona ser beneficiaria, cuando niña, de esas actividades en el sector rural: “yo le decía a mi mamá que quería ir y participar, era como recibir talleres. [...] entendí que yo era una pionera de lo UP, de ese semillero de pioneros que estaban allí en ese municipio y que ese era un trabajo político, así luego empecé a entenderlo”.

Volviendo a Doris, la frase frente a lo sucedido en la Casa de la Juco en Medellín en 1987: “¡Unos defendiendo aquí con marchas y con gritos y con lapiceros y

estos locos dándonos plomo! Vieron que sí era serio mi vaina, y entonces me fui, me fui para un frente a hacer escuela”, denota un hartazgo ante la vulnerabilidad política, un sentimiento de profunda indignación. “La guerra sucia pasó la cuenta de cobro contra el movimiento popular. Miles de simpatizantes de la UP debieron abandonar sus tierras en un desplazamiento enorme para salvar sus vidas”⁴⁴⁶, señala también Romero en la investigación antes citada, otrxs, en cambio, como en el caso de Doris, decidieron tomar el camino de la lucha armada y enguerrillerarse.

Para 1994, Jhurlenny pide el ingreso. Solo tres años antes, en 1991, se había realizado la Asamblea Nacional Constituyente, gran pacto nacional que dio como resultado la Constitución Política de Colombia de 1991, pero del cual fueron excluidos las FARC, el ELN y a una facción del EPL como actores sociales. En la narrativa de Jhurlenny, ella menciona:

“mi padre, mi madre, juntos, hicieron parte del movimiento comunista en ese territorio -Cundinamarca-; yo me daba cuenta de que ellos hacían reuniones de partido, pero todo era muy clandestino [...], mi mamita y mi papá salían a marchar con la bandera de la UP. Mi padre tenía muchos libros en la casa [...], empiezo a tener una visión más amplia de las razones de la lucha armada a raíz de los libros que leo y que estaban en mi casa, entiendo que no es como muestran en las noticias, sino que pasa algo más”.

Una fase inicial de la formación política de Jhurlenny en su niñez, ocurre en su espacio familiar, de un lado, el ejemplo de la militancia de su padre y su madre, quienes en medio del genocidio en curso de la UP, salían a marchar en contra de los asesinatos, *con la bandera de la UP*, del otro, el acceso a la información por medio de la lectura de los libros que habían en su casa; un tercer escenario, más

⁴⁴⁶ Ibíd, 133.

comunitario, es el espacio de socialización al que acudían varios niños, y niñas, incluida ella, los talleres del semillero político de la UP, como se menciona antes. Otra variable importante que rememora Jhurlenny es la violencia intrafamiliar, una de las razones que ella misma le da a su padre para no devolverse a su casa luego de haber ingresado a FARC:

“- Hija, vengo por usted

- Papá, yo no quiero devolverse pa´ la casa, mi mamá fue muy brusca conmigo, ha sido muy brusca conmigo, me golpea muy duro, yo soy rebelde, ustedes dicen pues que prácticamente no sirvo pa´ nada, entonces yo no quiero estar en la casa”.

En casa de Jhurlenny eran doce hermanxs, siendo ella la menor, y mujer, tenía por *obligación* encargarse de tareas del hogar:

“Mi mamita nos dejaba mucho tiempo con mis hermanos mayores, había problemas de familia, con mis hermanos nos agarrábamos, nos peleábamos fuerte, a veces era desobediente. Yo era una niña, tendría once, doce añitos, lo único que me importaba era jugar baloncesto. No tenía una maduración mental de cosas importantes, lavar la ropa, mantener la casa limpia, ser buena estudiante”.

Por su parte, Alexa también señala la presencia de violencia intrafamiliar, en su caso:

“yo realmente determiné ingresar a las FARC desde que... desde que mi papá intentó abusar de mí y fue como ese secreto que hubo por los temores, ¿no?, que esto trae en una familia tradicional colombiana... En ese momento tenía doce años y fue como ese silencio ahí para allá; seguí conviviendo con mi papá bajo el mismo techo, pero pues con eso ahí, fue todo como el tema de relación, nunca más ni un “buenos días” o “hasta luego”, y pues entró en la etapa más complicada que tenemos todas y todos

que es la adolescencia [...]. Cuando nos volvemos a hablar con mi papá fue porque él me fue a pegar por un televisor y yo no me dejé y pues esa fue la gota que rebosó la copa y yo ya dije ¡jueputa, no me lo aguanto más, no me lo aguanto más! Me despaché diciendo las razones por las que nunca volví a hablarle y le falté al respeto, porque nunca más lo vi como autoridad, me despaché a decir como todo lo que tenía guardado y... (silencio) y recuerdo que yo le dije esa vez a mi mamá ¡y si él hace el intento de tocarme, yo lo mato! Yo hoy en día digo que mi mamá sí supo lo qué pasaba, porque yo quise mucho a mi papá, o sea, para donde iba mi papá iba yo, para que, de un momento a otro, una relación se rompa así de manera radical, o sea, ¿Cómo no vas a saber? Yo creo que mi mamá sí se dio de cuenta, pero se hizo la... se hizo la muerta, o sea, no quiso asumir el tema pues debido también a esa sumisión que había de que las mujeres de esa época vivían del tema del que el que mandaba en la casa era el varón”.

Alexa se va de su casa a los catorce años, dos años atrás había ocurrido el episodio de abuso con su padre, la situación para ella se hizo insostenible. El silencio fue la condena en su casa, una especie de sepultura, su madre al *hacerse la muerta* no reaccionaba, impera el sometimiento de una estructura patriarcal y machista, *en la casa manda el varón*. Alexa ingresa a las FARC a los quince años; de convivir con su familia en Tuluá, en la zona sur occidental de Colombia, migró al Caquetá por contar con vínculos familiares:

“A mí ya me conocían, era fundamental para uno ser guerrillera que el frente que operaba en esa región conociera quien era uno, a la familia de uno, no era como que ¡ay, es que yo me quiero ir de Bogotá para la guerrilla! y ¡ay, sí venga!, no, eso no era tan así tampoco [...]. Cuando yo determino irme a las FARC, ya también sabía cómo funcionaban las FARC, porque era normal encontrarse con la guerrilla en los caseríos⁴⁴⁷, porque ellos eran la autoridad; era normal preguntar cómo era la vida en la

⁴⁴⁷ Caseríos, en plural, caseríos, refiere a poblaciones rurales pequeñas.

guerrilla, ¿ustedes cómo viven?, ¿cómo comen?, ¿cómo duermen?, ¿cómo se bañan?, entonces ya tenía una visión de lo que eran las FARC”.

Varios aspectos importantes toca Alexa, primero, para ingresar a la guerrilla, el frente de la región tenía que conocer a la persona y su familia, su procedencia, es decir que, había un tiempo antes del ingreso en donde esto ocurría, segundo, la guerrilla era la autoridad en la zona, tanto del Caquetá, Bloque Sur, en donde se encontraba Alexa, como en otros sectores del país, caso de Jhurlenny, quien se encontraba en otra área, al oriente del país, en el Bloque Oriental; tercero, había la posibilidad de establecer un vínculo con la guerrilla en los sectores rurales, lo que se evidencia en las preguntas que les hacía Alexa de cómo era la cotidianidad de sus vidas en la guerrilla, esa cercanía también la comenta Jhurlenny, sobre cómo conoció a la guerrilla y su autoridad en zonas rurales del país:

“Llegué a la finca de mi padre a ver el ganado, eran vacaciones, a ordeñar la vaca, a mirar la siembra que tenía mi padre que era agricultor, criaba su ganadito pa’ la leche, pal caite⁴⁴⁸ de la casa. Vi varios señores vestidos de militar, y ya, uno los mira, pero no pregunta nada; mi papito pues iba adelante de las bestias, él saludó y habló un poquito con ellos, pero como yo era una niñita, tendría ocho o nueve años, no le presté atención a eso, ni qué hablaban, ni nada de eso, pero me quedó la curiosidad de decirle a mi papá que ¿ellos quienes eran?, si eran policías, porque yo en mi pueblo lo que veía solo era policía o ejército; mi papá como por sacarme me dijo: *sí, ellos son los policías del campo*, no tenga cuidado de eso. Me pareció algo normal”.

Volviendo a Alexa, su ingreso ocurre en un tiempo posterior al levantamiento de la mesa de negociación entre las FARC y el Gobierno de Andrés Pastrana, en los Diálogos del Caguán (1998 - 2002). Aunque ella señala la presencia de violencia sociopolítica en su entorno, su familia y ella fueron víctimas de desplazamiento

⁴⁴⁸ Caite se refiere a la despensa de alimentos de una casa.

forzado de parte de los paramilitares, -por lo que migraron de Tuluá a la región del Caquetá-, pero a pesar de esto, lo que realmente la llevó a tomar la decisión de ingresar a FARC fue el abuso ocurrido en la intimidad de su casa.

Para los casos de Doris, Jhurlenny y Alexa, tenemos situaciones de violencia (intrafamiliar y sociopolítica), que las afectan de manera subjetiva, tanto en el espacio privado, al interior de sus familias, como en el ámbito social en el que se encontraban, así como una sensibilidad social marcada por las propias experiencias vividas. Ante la falta de oportunidades de desarrollo educativo, social, político, cultural, económico, así como de exclusión política, en los tres diferentes escenarios en donde ellas se encontraban: sur de Colombia, Caquetá (Alexa), Oriente (Jhurlenny) y Magdalena Medio, (Doris), las FARC ejercían control territorial en zonas rurales, al tiempo que hacían presencia en zonas urbanas; en el escenario rural, las FARC eran autoridad, siendo percibidas por las sujetas de investigación como un espacio comunitario seguro, que posibilitaba el desarrollo personal en diferentes ámbitos y que también, tenía una identidad propia .

En los Diálogos del Caguán (1998 - 2002), las FARC se muestran en la cotidianidad de la zona de despeje vía la apertura de la sociedad y de los medios de comunicación a nivel nacional e internacional de acercarse a la guerrillerada⁴⁴⁹, y a su vez, hay un conocimiento por parte de la guerrillerada de la percepción que se tenía sobre ellxs en el espacio político social; debido a que la militancia en armas de FARC se encontraba en la zona de despeje, y no habían confrontaciones armadas, durante ese tiempo la base guerrillera se formó en distintos ámbitos, en otras palabras, el tiempo de la zona de distensión fue “un espacio en el cual la guerrillerada tuvo tiempo y momentos de paz, además de interacciones con sectores externos a la guerrilla para plantearse nuevas preguntas y nuevas maneras de mediación”⁴⁵⁰.

⁴⁴⁹ La Guerrillerada hace referencia a la militancia levantada en armas.

⁴⁵⁰ João Almeida, “Mediación del cuidado como clave para repensar la educación crítica. Caso de estudio de las FARC-EP”, *Paulo Freire Revista de Pedagogía Crítica* 25, <https://revistas.academia.cl/index.php/pfr/article/view/2027/2153> (consultado octubre 13, 2023), 152.

Como una estrategia política para movilizar las masas en un espectro más amplio al de la confrontación militar, y más enfocado en la movilización social, en el año dos mil, en medio de los Diálogos del Caguán, las FARC lanzan el Movimiento Bolivariano por la Nueva Colombia, coordinado por el PC3; su acción se movía desde la clandestinidad y tenía como uno de sus propósitos servir de plataforma política para las grandes movilizaciones desde lo local a lo nacional.

Una vez que se levanta la mesa de diálogos del Caguán, inicia la *Seguridad Democrática* de Uribe (2002 -2010), habiendo un cambio extremo de política; así, se pasa de un tiempo – espacio de negociación, a la política de Estado de derrotar militarmente a las FARC. En esta época hay un repliegue de la guerrilla a la retaguardia en lo profundo y espeso de las montañas de Colombia, para reorganizarse y resguardarse de los ataques de la fuerza pública; Doris, Jhurlenny y Alexa están cada una en diferentes frentes; dice Jhurlenny sobre esto:

“[Después de los Diálogos del Caguán] nos encontramos con sorpresas duras, el ejército había mejorado sus tácticas de combate, empieza el Plan Patriota, una arremetida contrainsurgente tenaz ¿se imagina? Toda esa zona [del Páramo del Sumapaz] se volvió territorio de combate; no durábamos casi ni ocho días campamentados porque nos desafiaron a cada rato, nos llegaban bombardeos por parte del gobierno nacional, por todos lados nos cerraban las vías, nos perseguían, la consigna del presidente Uribe era acabar con la guerrilla de las FARC. Donde quiera que íbamos éramos objetivo militar. El gobierno comenzó a ofrecer millonarias recompensas para que se entregara a los comandantes, hubo mucha persecución y también mucha gente que internamente estando en FARC le apostaba a eso, creyendo que el gobierno le iba a cumplir y era mentira. Yo me recuerdo que una vez estando en un punto en el Sumapaz, paso un helicóptero y regó muchos volantes, muchísimos volantes, decían:

‘guerrillero, en su casa lo esperan, desmovilícese’, esto fue por la época cuando el proceso de paz con los paramilitares, ¡guerrillero desmovilízate!”.

En la primera década del dos mil, mientras que en los territorios rurales en donde se movían las FARC-EP se llevaba a cabo la ofensiva militar del Estado a la insurgencia, en las ciudades hay una activación alta del trabajo clandestino coordinado por el PC3 y el Movimiento Bolivariano por la Nueva Colombia. En el espacio de la universidad pública, en sus ciudades de procedencia, Cristina en Barranquilla y Valentina en Bogotá, empiezan a desarrollar un trabajo organizativo en el movimiento estudiantil local y nacional.

Ambas, Cristina y Valentina, tienen un origen urbano de clase media baja, y en sus experiencias iniciales en el contexto de la universidad pública refieren a que, en un juego de escalas, lo que sucede en la universidad es el reflejo de lo que sucede en Colombia. Dice Cristina: “uno en la universidad sabía que había presencia de distintos grupos que estaban en rebelión, distintos grupos insurgentes, que hacían parte de la vida universitaria, así como uno ya sabía que había paramilitares, había narcotraficantes, distribuidores de droga y todo eso. O sea, el conflicto que se vivía en Colombia, dentro de las universidades se vivía también”. Sobre este mismo aspecto señala Valentina: “realmente, fue como entrar a la universidad y tener la posibilidad de aprender y conocer un poco de historia, entender la dinámica del conflicto social político que se reflejaba al interior de la universidad con los grupos clandestinos que hacían tropes, o con las organizaciones estudiantiles”.

En su seno familiar, la niñez y adolescencia de Cristina está permeada por las posiciones políticas antagonistas de sus progenitorxs; su madre tiene una orientación conservadora de derecha, y su padre una orientación sindicalista de izquierda. Ella marca como el momento de *hacer clic* y entender en su propia experiencia la desigualdad social, cuando por falta de dinero no puede acceder a

la educación superior en una universidad privada (que era donde su mamá deseaba que ella estudiara, precisamente por el corte conservador); dice Cristina:

“Cuando me gradué del colegio, trato de entrar a estudiar a una universidad privada, pero no teníamos recursos para pagarla. Hago el trámite del Icetex⁴⁵¹, y a último momento pues no pude entrar porque la persona que iba a ser mi codeudora decidió no serlo. Eso para mí fue, ¡Ufff!, creo que es de las primeras cosas, es la primera cosa que a mí realmente me marca así en la vida que, hace que mi vida tome un rumbo distinto después de eso, me tiro yo a la cama a llorar como durante tres días y yo pensaba, yo decía: ¡Qué injusto!, nos quedamos sin estudiar solo por no tener dinero! El año que no pude estudiar me tocó irme a Bogotá, ponerme a trabajar, de mesera, de niñera, ahí hago el *clic*, empiezo a analizar la situación de injusticia social, al momento yo de entrar a la universidad ya yo tenía claro que quería organizarme”.

Es interesante anotar que, tras la frustración de la situación, se *hace el clic*, en otras palabras, la experiencia deja una marca en la subjetividad produciendo una toma de consciencia desde la propia agencia política; continua Cristina:

“Yo me regreso de Bogotá para Barranquilla en el año 2006, a presentar la prueba de entrada a la Universidad del Atlántico⁴⁵², paso para estudiar Derecho, un día haciendo la inscripción llegó un muchacho, se tiró un discurso y nos invitó a un cabildo abierto en defensa de la universidad porque estaba pasando por una ley de quiebra. Me impresionó el discurso, lo que decía y la seguridad con que hablaba, como cuando tú sientes que ese que está hablando realmente lo siente, realmente cree en ello. Y el

⁴⁵¹ El ICETEX es una institución del Estado que otorga créditos para la realización de estudios universitarios, para el momento que Cristina narra, 2006, se debía contar con un codeudor con finca raíz para que fuera posible acceder a un crédito.

⁴⁵² En Colombia para acceder a un cupo en una institución de educación pública se debe presentar y aprobar un examen de admisión de alta dificultad.

contenido, yo le encontraba razón a todo lo que estaba diciendo, porque era lo que yo había vivido. Ya en la universidad una compañera me presenta al muchacho, él era el representante estudiantil, y él me invita a ser parte de la organización estudiantil, ahí es como ese iniciar en las luchas sociales realmente”.

Valentina por su parte, ingresa a estudiar en la Universidad Nacional Sede Bogotá en 2008, también desde la dinámica del movimiento estudiantil, se refuerza una visión crítica desde la sensibilidad social, habiendo un cambio en la percepción sobre el conflicto armado “uno llega [a la universidad] también como muy encasillada en lo que los medios de comunicación dicen, en lo que la historia tradicional cuenta. Yo tenía la versión general que puede tener cualquier persona sobre las FARC como el monstruo, el coco⁴⁵³ de Colombia, sin haber ahondado mucho en las causas del levantamiento armado, sin haber ahondado mucho en cuáles fueron esas dinámicas estructurales que dieron origen al conflicto colombiano”.

En las dos universidades públicas a las que entran tanto Cristina como Valentina, ellas empiezan a hacer parte activa del movimiento estudiantil, participando en las diferentes actividades, debates y acciones que se realizaban, y luego de un tiempo son invitadas a unirse al Movimiento Bolivariano. Sobre esto refiere Cristina:

“[un compañero me dijo] mira, te paso estos documentos para que te los leas y tal, los documentos que me estaba pasando era la *Plataforma Bolivariana por la Nueva Colombia*⁴⁵⁴; listo, me los leí. Llega un día en el que él me dice: hago parte del Movimiento Bolivariano por la Nueva Colombia. Nosotros hemos visto en ti unas características, actitudes, aptitudes que creemos que

⁴⁵³ El coco hace referencia a un ser monstruoso, la palabra se usa de manera coloquial para asustar.

⁴⁵⁴ Movimiento Bolivariano, “Plataforma Bolivariana por la Nueva Colombia”, MB <https://bapp.com.co/wp-content/uploads/2022/03/1.03.2292.pdf> (consultado agosto 1, 2023). Este es un documento en donde se encuentran los lineamientos políticos del Movimiento Bolivariano el cual es un movimiento amplio de carácter clandestino, que tienen como propósito la construcción de una Colombia con justicia social. El Movimiento Bolivariano fue lanzado en medio de los Diálogos del Caguán en el año 2000.

esto te podría interesar. Y bueno, queremos saber si quieres ser parte del Movimiento Bolivariano, ya tú te leíste los documentos, es un movimiento amplio, tal, que lucha por la justicia social, la soberanía, le dije: “Yo sí quiero hacer parte del Movimiento Bolivariano, pero no quiero entrar contigo”. Porque ya había un gusto, yo no quería que quedara como que yo entré por un *man*, ¿Si me explico?, si yo entraba, que la gente tuviera claro que yo entré porque estaba de acuerdo con los pensamientos y la posición. Le dije: si le dices a otra persona que me haga la propuesta yo digo que sí, pero no contigo. Así fue. Después otra persona se me acercó, me regaló un libro sobre las mujeres en la historia: -mira cuál de estas más te gusta; y yo: -Jum, este debe ser el que me va a pedir, el que me mandaron, eso pensé. Y claro, efectivamente a los días él me dijo como: -mira, yo soy *noséquiécito*, del Movimiento Bolivariano, lo mismo que ya me habían dicho, ahí le dije que sí. Y me dijo: -bueno, el libro que te regalé, porque ajá, tú sabes que acá toca escoger un seudónimo por seguridad y demás, y claro, yo ya lo había elegido. [...] me puse Juana Ramírez y ahí es cuando yo entro al Movimiento Bolivariano”.

En la narrativa de Cristina, está presente su posición de sujeta política activa y autorreflexiva. Ella lee los documentos que le son compartidos y acepta hacer parte del MB, pero no con el compañero que la había invitado, pues ella no quería que su decisión se viera en alguna medida afectada por el gusto con esta persona, sino porque realmente era su decisión política personal, que además, estaba marcada por el deseo de organizarse políticamente desde tiempo atrás, desde cuando no había podido acceder a la universidad y había hecho el *clíc* sobre el tema de la desigualdad social; una dimensión macro como la de desigualdad social, encarnada en la experiencia de Cristina, que la moviliza políticamente y la lleva a ser parte activa de la militancia clandestina.

En el caso de Valentina ella relata que:

“en 2009 empiezo a relacionarme con estas dinámicas del movimiento estudiantil [...] más desde el tema de salud. Recuerdo que uno de los compañeros, mi compañero, quien después fue mi compañero, me dice: quiero que estés pendiente de esta fecha, eran los diez años del Movimiento Bolivariano; ahí empecé a pensar: ¿cómo así?, ¿yo dónde estoy?, ¿con quién me metí? ¡Ay qué raro! Ese día se arma el tropel, se repartió muchísima propaganda del Movimiento Bolivariano en la universidad, después ya hablando con él, pues me expone toda la propuesta. Me dice: mira, es esto, esto es lo que nosotros creemos, me muestra todos los documentos, me explica... Cuando él me dice, me cuenta del proyecto, yo pues le digo: marica, déjame yo lo voy a pensar, yo no sé, yo necesito pensarlo; eso de ninguna manera afectó nuestra relación, yo estuve como unos seis, siete meses pensándolo, tiempo en el que seguí trabajando desde las organizaciones de masas, o sea, ese es mi lugar, pero ya después de muchas cosas, de estar viendo la dinámica, pues como que yo empecé a decir: no, yo creo que sí quiero (risas). Evidentemente, a mí no me explicaron el conjunto de la complejidad, de lo que implicaba la decisión, lo que sí estaba planteado en los documentos del Movimiento Bolivariano, no era ser parte de la estructura orgánica como tal -de las FARC-, sino que desde el MB se recibían múltiples orientaciones políticas, ideológicas, siempre y cuando se esté de acuerdo con la plataforma de un gobierno democrático. Inicialmente entré al Movimiento Bolivariano sobre esa base, sobre todo con la intención de poder desarrollar el punto que habla específicamente de las redistribuciones del gasto público para las universidades, para la ciencia y la tecnología, y desde allí, casi que nosotros nos amparábamos para aprovechar el trabajo [...]. Evidentemente me involucro de forma directa con el proyecto, [...]. Dieciocho años tenía cuando tomé la decisión”.

Valentina al ingresar a la universidad, en principio se relaciona con el movimiento estudiantil y luego empieza a trabajar en organizaciones sociales, en las

organizaciones de masas, *su lugar*, como ella enuncia, y es por vía de este activismo que luego es convocada a hacer parte del MB. El tiempo que ella se toma para meditar la decisión son siete meses, luego de los cuales decide aceptar. Para el año 2010, momento de evocación que ella rememora, era el décimo aniversario del lanzamiento del MB, de allí que el compañero le dijera que estuviera atenta a lo que iba a pasar ese día. Como estrategia de propaganda, lxs miembrxs de agrupaciones insurgentes que eran estudiantes y/o hacían presencia en los campus universitarios, armaban el *tropel*, ahí se repartía propaganda política de la organización que hiciera la convocatoria; estos eran escenarios de confrontación entre estudiantes militantes de alguna organización, y la fuerza pública (Policía y ESMAD) en un ejercicio de despliegue táctico y medición de fuerzas. A partir de los planteamientos amplios del MB sobre la plataforma de un gobierno democrático, Valentina inicia su trabajo de clandestinidad.

Tanto Cristina como Valentina, en un escenario urbano de universidad pública, comienzan un activismo y formación política antes de ser parte de la militancia clandestina del MB. Su comprensión sobre el conflicto permea sus acciones, decisiones y experiencias; lo que sucede al interior de la universidad, es una reproducción a escala de lo que acontece a nivel nacional: desigualdad económica, social, exclusión, radicalización política, entre otros aspectos, -mencionan ellas-, lo que conlleva a su vez, a tomar una posición activa. Aceptar hacer parte del MB, también era aceptar la clandestinidad, la escogencia del seudónimo implica hacer consciencia de ello; la clandestinidad trae consigo un cambio en la subjetividad, la identidad, las experiencias de las actoras sociales, así como sus vínculos, sus relaciones familiares y personales, y su compromiso político con la organización insurgente.

Para cerrar este primer nodo temático, es importante señalar que las cinco actoras sociales toman la decisión de hacer parte de FARC por distintos motivos que se mueven entre lo social y lo particular. Cada una de ellas es permeada por las experiencias subjetivas de sus vidas, que facilitan la toma de decisión: violencia

sociopolítica, violencia intrafamiliar, sensibilidad social, en un marco de profunda desigualdad social, son móviles que las impulsan. De las cinco, tres compañeras entraron a las filas guerrilleras y dos entraron a hacer parte de la militancia clandestina; en ninguno de los casos hubo reclutamiento forzado, en todos los casos antes de entrar hubo un acercamiento con la organización y espacios de formación política en grupos de estudio, células, también, en los casos de Doris, Jhurlenny y Alexa, hubo acercamientos a la cotidianidad guerrillera que les permitió aproximar un saber acerca de cómo era la vida guerrillera en el monte; en todos los casos las FARC eran percibidas como un espacio socio político seguro de desarrollo y oportunidades.

Es importante señalar que las situaciones de vulnerabilidad personal y/o política, pueden posibilitar las radicalizaciones de la sujetx, en este caso el ingreso a la lucha armada, y/o la militancia clandestina, pues además de ser un medio para salvar la vida en un contexto de exclusión política, implica reafirmar la propia existencia por medio de la acción. En este sentido, la académica Mayarí Castillo señala que “no es sino a partir de la acción política que los sujetos se configuran como tales, acción que sólo puede ser llevada a cabo en presencia y bajo la mirada de los otros (...). Todo análisis que busque dar cuenta de la acción política debe entonces tener en cuenta el entramado de significados y efectos que una acción tiene en un determinado momento histórico, que escapan por mucho a las intenciones de quién la inicia”⁴⁵⁵; siguiendo esta línea de análisis que va de la mano con los aportes de Judith Butler con respecto de la conceptualización de la agencia, es importante señalar que las decisiones de Doris, Jhurlenny y Alexa de *enguerrillarse*, así como de Cristina y Valentina de *clandestinizarse*, se encuentran enmarcadas e inmersas en distintos momentos históricos que las sobrepasan, pero a la vez, sobre el que ellas también inciden con su acción.

⁴⁵⁵ Mayarí Castillo Gallardo, “Construyendo categorías para pensar la agencia política en sociedades desiguales. Una reflexión sobre Arendt y Butler”, *Revista internacional de pensamiento político* 7 (2012): 287.

Segundo Nodo. ¿Cómo se desarrolló la militancia?

Este segundo nodo, *¿Cómo se desarrolló la militancia?*, se conforma por los siguientes apartados de las historias de vida: Doris, *Esto era la escuela fariana, más ejemplo que teoría*; Jhurlenny, *Aprendí a trabajar por y con un colectivo*; Alexa, *Así era en la guerrilla, hice de todo y se hacía de todo*; Cristina, *¿Cómo se presiona un gobierno para las transformaciones de un país? ¡Pues a partir de la movilización social!*; Valentina, *Asumir la clandestinidad tiene su mística*.

Para abrir la reflexión, me permito traer en primer lugar lo señalado por Joan Scott acerca de la experiencia y la identidad; dice Scott que el sujeto social es constituido por las experiencias que vive, estando ligadas con el lenguaje que produce un discurso sobre estas, *la experiencia es la historia de un sujetx construido en el discurso*⁴⁵⁶; un cúmulo de experiencias producen una determinada identidad, de tal suerte que ambas, experiencia e identidad, se producen en un espacio tiempo, esto es, tienen una historicidad.

Como organización político-militar, las FARC-EP tenían como macroproyecto la toma del poder, ahora bien, dicho macroproyecto se aterrizaba tanto en los territorios como en lxs sujetxs sociales por medio de acciones concretas que iban forjando la experiencia fariana en la cotidianidad de lxs individuxs, y a la vez, creaba su identidad; estructuralmente, señala Valentina que “se mantenían diferencias entre el Movimiento Bolivariano, el Partido Comunista Clandestino y las filas guerrilleras propiamente de las FARC, pero a pesar de que estaban diferenciadas, se entendía que hacían parte de un mismo proyecto político ideológico”, en palabras de Cristina:

⁴⁵⁶ Una elaboración conceptual sobre esto se encuentra en el apartado “Subjetividad, experiencia, identidad, agencia y cotidianidad, trenzando un mismo hilo” de la presente tesis.

“cada quien según la estructura en la que estuviera y demás, pues, entregaba distintas cosas de su vida y sacrificaba distintas cosas de su vida; pero los que estaban en la guerrilla como tal era el máximo sacrificio, pues porque era renunciar a tu individualidad completamente, por un bien mayor, por un bien común ¿Ya?, entonces era el máximo sacrificio que se podía hacer. Pero también estaban digamos los otros compañeros del Partido Clandestino que ponían en riesgo su vida completamente por lo que te decía, porque están en los pueblos, en las ciudades, desarmados y luchando solamente aquí con esto, con el pensamiento, con la cabeza y a través de la movilización social y del trabajo de base y del trabajo popular y demás [...], cada quien aportaba, hacía su sacrificio, y yo creo que eso era lo que a uno lo hermanaba con los demás”.

Tenemos entonces una estructura político-militar, la *guerrillera*, quienes estaban levantadxs en armas en los distintos frentes, tal es el caso de Doris, Jhurlenny y Alexa, y una estructura netamente política, el Partido Comunista Clandestino, del que a su vez se desprendió el Movimiento Bolivariano, estructura de la cual hicieron parte Cristina y Valentina; ahora bien, como señala Cristina, todxs, desde la estructura en la que se estuviese, entregaban distintas cosas de su vida al macroproyecto fariano, y la asunción de este compromiso les hermanaba. Dice Cristina:

“cuando yo fui [por primera vez a un campamento guerrillero], llegué a ese lugar, mira, es una vaina inexplicable, cuando fui estuve solamente como dos días, y cuando salí de ahí, lo que yo sentía, o sea, yo sentí como que ¡Guau!, o sea, fue un sentimiento así, pero hasta ahí no sabía que... no sabía cómo definirlo. Luego, como al mes yo regreso y me quedo viviendo como por ahí cerquita (risas) y cuando me voy, me quedo como un mes, dos meses, y cuando me voy, yo sentía como un vacío, o sea, era una cosa, y voy viajando hacía mi ciudad de origen y en ese camino entendí qué era lo que había sentido la primera vez y qué era ese vacío que estaba

sintiendo y no se me olvidan las palabras que eso nunca lo he escrito, ¿sabes?, pero siempre desde ese momento lo escribí en mi mente y no se me han olvidado esas palabras, decía: *es regresar a la familia elegida*, o sea, yo lo que sentía era como, llegar a un lugar donde yo sentía que todos eran familia mía, así algunos me cayeran mal”.

Esta idea de la *familia elegida* habla desde la agencia política de la decisión de hacer parte de la organización, a la vez de como dicha decisión está atravesada por una emocionalidad que marca la subjetividad, en donde hay una mezcla de sentimientos intensos que permean a la sujeta social y van delineando su pertenencia a esta, por ejemplo, dice Doris: “para uno de ciudad estar en el monte es muy difícil, las escuelas son duras, las caminadas, las cargadas de esos equipos tan pesados, la disciplina, ¡todo eso es durísimo!, sino que te hace aguantar la camaradería, la convicción de que estás con la gente que está luchando por algo justo”.

En los campamentos guerrilleros había un tipo particular de cotidianidad, en la cual, por medio de las tareas diarias se hacía un proceso formativo, en palabras de Doris: “uno no llega de la noche a la mañana a ser guerrillero, hay detrás todo un proceso de formación”, en palabras de Alexa: “fue comenzar a estudiar no solamente decir, eh... yo soy guerrillera, o soy guerrillero y ya, sino también hay que estudiar para serlo”; ¿cuáles eran esas tareas diarias y cómo se convertían en un proceso formativo de carácter político? Dice Doris:

“Tenés que entender, la guerrilla se convierte en tu casa, ¿qué haces vos en tu casa?, te levantas, desayunas, te bañas, haces aseo del campamento... a veces había que ir a hacer avanzadas e inspeccionar el terreno, o hacer comandos, o chontos⁴⁵⁷. Los chontos son huecos en la tierra, es donde uno defeca, también se hacían huecos para la basura, cargar leña, esas eran

⁴⁵⁷ Chonto, en plural chontos, son huecos que se hacen en la tierra con la finalidad de realizar las necesidades fisiológicas, es sinónimo de letrina.

cosas cotidianas; lavar tu ropa, si era el caso remendarla, esperabas de pronto que te mandaran a alguna misión, y si no, pues pasabas el día... prestabas guardia, lo normal de un campamento guerrillero. La mayor parte del tiempo no se hacía gran cosa, o sea, uno no estaba en combate todo el tiempo como algunos han mitificado. Si estabas en trabajo organizativo te mandaban en comandos para visitar las poblaciones a hablar con la gente y oír sus necesidades, quienes estaban en el economato se encargaban de organizar y administrar las provisiones que se iban gastando, haciendo cuentas, es decir, dependiendo de las funciones que tuvieras te encargabas de algo en particular, esa era la rutina”.

Al convertirse la guerrilla en tu casa, por extensión, quienes compartían el espacio eran familia, pero una familia elegida, en tanto la decisión de hacer parte de esta era tomada por la actora social. Experimentar, involucrarse y ser parte de la cotidianidad de un campamento guerrillero posibilitan la formación desde la praxis, aprender y aprehender a desenvolverse en un nuevo escenario regido por un sentido comunitario, con reglas y formas de hacer distintas a las de cualquier otra cotidianidad y comunidad. Cada persona tenía unas tareas con las cuales cumplir a nivel de su propia supervivencia: levantarse, desayunar, asear su caleta⁴⁵⁸, por ejemplo, y a la vez, tareas comunitarias: hacer chontos, cargar leña, ranchar⁴⁵⁹; dice Jhurlenny:

“cuando ingreso a la guerrilla de las FARC, empiezo haciendo un curso básico de formación, todo es un aprendizaje, aprender a empacar el equipo, aprender a vestirme de forma militar, aprender a cumplir con la disciplina, las ordenes, empiezo a conocer los estatutos, los reglamentos, los documentos de la guerrilla. [...] Hacer guardia es de las primeras tareas que te ponen a hacer cuando ingresas a la guerrilla, todos tienen que hacer guardia, porque eso lo dice el reglamento y además, creo que es una tarea

⁴⁵⁸ Caleta se le llamaba al espacio en donde dormía cada guerrillero.

⁴⁵⁹ Ranchar sinónimo de cocinar.

para que empieces a aprender en la práctica la gran responsabilidad colectiva que tienes”,

por su parte Alexa menciona:

“lo más difícil fue aprender a hacer de comer, creo que fue de las cosas más difíciles que me pareció porque no sabía hacer nada, pero pues además era hacer de comer cantidades muy grandes. En ese momento éramos una compañía, éramos cincuenta y cinco o sesenta personas, y las proporciones son totalmente diferentes. Se comía en porciones grandes de todo, entonces fue un tema complejo; lo mismo lo de aprender a desarrollar la resistencia y la fuerza, pero pues esto se iba adquiriendo con el tiempo y con la misma actividad”.

Ahora bien, a partir de las acciones que se realizaban para cumplir con tareas específicas, la organización se movía como un gran engranaje en el que era indispensable saber realizar las distintas tareas para vivir en un campamento guerrillero; el aprendizaje desde la praxis del día a día, permeaba todas las esferas del quehacer cotidiano en la guerrilla: vestirse de forma militar, empacar el equipo que cada persona debía cargar en las largas jornadas de caminata, montar la caleta, manejar armamento militar, hacer cuentas y llevar la administración del Economato, moverse en la montaña, la selva, el páramo, es decir, aprender a leer y a manejarse en el terreno en el que se estuviera, aprender a caminar en la noche sin linternas y en silencio, desarrollar el sentido de observación, de ubicación, aprender a leer los detalles del territorio para no perderse, como recuerda Doris: “mis pies al principio no lograban adaptarse a la oscuridad, a las ramas, esa gente es una tesa para el terreno”. En todo momento se destaca el sentido comunitario y de disciplina militar, por ejemplo, cuando el padre de Jhurlenny le dice:

“le voy a dejar una cosa clara, Jhurlenny: usted ingresa a la guerrilla de las FARC sin absolutamente nada, si algún día usted desea tomar la decisión de irse, no se lleva nada, porque todo lo que usted consiga en esta organización será de un colectivo, o sea que nada le pertenece, porque es de todos. ¡Listo!, vine por usted, no se quiere ir, es su decisión, se la respeto, pero sienta que, de hoy en adelante, usted ha asumido la responsabilidad de sus hechos”.

Ingresar a las filas de las FARC-EP era un compromiso adquirido de por vida⁴⁶⁰, una vez se ingresaba no había posibilidad de dar marcha atrás, por ello la decisión era tan seria, pues implicaba un cambio de vida en todos los niveles; lxs combatientes debían romper lazos con sus familiares para proteger la vida, minimizar cualquier riesgo de filtración y/o espionaje, había un cambio en la forma de vestir, de comportarse, de comer, de dormir, etc.; desarrollar fortaleza y resistencia física era necesario para la supervivencia, es decir, moldear el cuerpo para poder realizar tanto las tareas militares como las cotidianas, aprender a hacer guardia, pues de ello depende la seguridad del campamento y la vida de las personas, aprender a *ranchar*, si una comida está mal preparada puede poner en riesgo la salud del campamento; dice Jhurlenny “no podía ser indisciplinada porque podía poner en riesgo su vida y la mía. Aprendí a trabajar por y con un colectivo”; en el corazón de todo este aprendizaje, -entendiendo que se confrontaba en armas al Estado-, estaba el preservar la vida tanto de la persona en particular, como la de lxs compañerxs. Hay un cambio de perspectiva que pasa de una posición individualista a una perspectiva colectivista; esto supone un cambio en la forma de relación. Las sujetas evidencian por medio de sus narraciones un conjunto de reglas y aprendizajes que ocurren dentro de la organización y que dependen, a su vez, del papel particular que asume cada sujetx en la misma, qué lugar ocupa, qué antigüedad tiene, entre otros factores.

⁴⁶⁰ En los Estatutos de FARC-EP dice: “Artículo Noveno: las FARC-EP se componen de combatientes que se unen conscientemente a la lucha armada. A filas se llega por tiempo indefinido”. FARC-EP, “Capítulo V, Artículo Noveno”, *Estatutos de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia Ejército del Pueblo, FARC-EP*.

No hay pues una etiqueta de una faceta política, ya que lo que se está señalando es una forma de vida.

Doris, Jhurlenny y Alexa entraron a la organización insurgente como guerrilleras de base, las FARC al ser una organización político militar, tenía rangos y jerarquías que iban ganándose con el tiempo y el desarrollo de las tareas. La mayoría de las veces, como narra Jhurlenny, cuando una persona o un grupo de personas ingresaba a las filas guerrilleras, alguien más experimentado dirigía un curso de formación para enseñar de manera general las reglas y estatutos de la organización, y en otras, como señala Alexa, no se realizaba el curso de formación pues la persona antes del ingreso ya había recibido formación:

“no hice escuela militar porque ya había estado en varios entrenamientos, y cuando llegué al campamento me conocía bien la región. Cuando ingresé me dieron mi dotación y me quedé en una compañía de francotiradores que se había conformado desde la época en que se dio los diálogos del Caguán. Al poco tiempo hice propaganda y después pasé a ser enfermera, pero también estuve de informante. Así era en la guerrilla hice de todo y se hacía de todo”.

El saber hacer distintas tareas, tanto a nivel de tareas domésticas, como por ejemplo: ranchar para el colectivo, remendar y/o coser la propia ropa, cavar huecos en la tierra para echar la basura, o a modo de letrinas, hacer guardia, asear el campamento, cortar y cargar leña, como a nivel de tareas tácticas propias de la organización -aunque en este caso las personas se iban especializando-, eran tareas que debían aprender a hacer todas las personas, asimismo, el conocimiento en primeros auxilios y saber leer y escribir era obligatorio para todos. Ahora bien, las tareas cotidianas tenían a su vez un trasfondo de formación política, esto lo releva Alexa:

“Una responsabilidad enorme que siempre estuvo en los planes de las FARC fue la toma de poder, era la toma de poder del pueblo para el pueblo.

Así lo dice textualmente en los estatutos, somos pueblo y el poder es para el pueblo. Se propulsaba la creación de una sociedad justa, equitativa, donde no se pague por horas, y eso obedece también a toda la cátedra marxista que dejó Carlos Marx. La lucha de la clase obrera. Ser independientes para aterrizar al tema de ser bolivarianos, ser independientes de los gringos, ante todo, y profundar la creación de una auténtica soberanía del país. Estudiar, mucho. El que ingresaba a las FARC y no iba a estudiar estaba equivocado, comenzando por algo tan elemental: en las FARC no podía haber analfabetas, entonces, si tu sabías le enseñabas al que no sabía a sumar, a leer, a multiplicar, a escribir, y así se multiplicaban los conocimientos de todo en todo, y así mismo se estudiaba. Eran charlas y charlas y charlas que se daban, se hacían escuelas, se programaban escuelas para estudiar economía política, para estudiar geografía, para estudiar filosofía, y así... Había escuelas de todo, no solamente de formación política sino de formación de cuadros. En las FARC había odontólogos, ortopedistas, médicos cirujanos, y todos guerrilleros, uno le enseñó al otro, y el otro al otro, y así se armaban las escuelas”.

Los espacios de formación se daban, como señala Alexa, en las distintas escuelas que se programaban, a la vez que, en un trabajo multiplicador, es decir, quien supiera algo debía enseñarlo a lxs compañerxs, de tal manera que el conocimiento fluía y se compartía, pero, además, se formaban cuadros, es decir, personas con un conocimiento especializado, dice Alexa:

“Un cuadro es una persona con otro nivel de capacidad al que recién está ingresado a las FARC. Cuando uno llega a las FARC tiene que pasar por una escuela por lo menos dos años, tanto, que es uno de los requisitos para hacer carrera, eso y haber desempeñado muy buena conducta; es a partir de ahí que uno empieza a forjarse como cuadro, y no esencialmente tiene que ser comandante, usted puede ser cuadro en comunicaciones radiales, en rayos x, y puede serlo sin necesidad de ser comandante”.

Otra vía de la formación política ocurría en la *Hora Cultural*, dice Doris:

“En las mañanas, apenas vos te levantabas, tenías el deber de escuchar las noticias, luego en la tarde, en la Hora Cultural, se debatía sobre eso que habías escuchado; el camarada que coordinaba la Hora Cultural generaba el debate a partir de preguntas y luego entre todos íbamos comentado las diferentes noticias y así se les daba diferentes interpretaciones, porque una cosa era lo que se escuchaba en los medios y otra la que vivíamos en la realidad, esa era por lo general la dinámica entre semana; a veces llegaban civiles, llevaban texticos o libros diferentes, entonces en la Hora Cultural pues leíamos ese material y lo discutíamos colectivamente. Ya los fines de semana, los domingos, dependiendo de las condiciones, se bailaba, se cantaba o se hacía una actividad diferente. Se entendía que la cultura no es solo el canto, la música, el baile, sino que la cultura es también la formación política. Siempre el grueso de la guerrillerada asistía, pero puede que vos no estuvieras ahí porque estabas prestando guardia o en misión, entonces, la formación no se da únicamente en el aula, la formación se da en la vida cotidiana, con los ejemplos, porque realmente es el ejemplo lo que más forma, esto era la escuela fariana más ejemplo que teoría”.

Además de la Hora Cultural, el cual era un espacio amplio, en el que el aprendizaje ocurría a través del debate colectivo de las noticias que se escuchaban en la radio, los textos que en ocasiones llevaban civiles y/o militantes del PC3 o el MB, a los campamentos para hacer distintas actividades de enseñanza, como los cursos de formación política, por ejemplo, y/o las actividades de esparcimiento del día domingo; también la formación política de la militancia se hacía por medio del espacio de las células, sobre esto menciona Jhurlenny:

“yo pertencí a una escuadra y todas las escuadras hacían células de partido y se llama célula porque es la unidad básica que mantiene viva la organización. Es un mecanismo partidario donde se habla sobre temas

políticos, según la coyuntura que se dé; por ejemplo, vamos a hacer una reunión de partido hoy, y el tema político es el acuerdo de paz, entonces, vamos a leer y discutir el primer punto del acuerdo de paz. En la célula de partido los comandantes no ejercen mando, sino que son subordinados a los secretarios y secretarias que nombró la célula, o sea, no es que ellos dejen de ser comandantes, sino que ahí se someten a la actividad partidaria, es un espacio colectivo”.

Existían entonces diferentes medios de formación política al interior de la organización, de tal manera que el macroproyecto de la toma del poder, estaba fundamentado en la praxis cotidiana, en el saber hacer, a la vez que aterrizado en las coyunturas políticas que iba viviendo el país y que se manifestaban en situaciones concretas de desigualdad social en los distintos territorios. Sobre esto insisten las actoras sociales, no se partía de presupuestos teóricos abstractos, sino más bien, a partir de los aprendizajes, retos y las tareas cotidianas, se iba forjando la consciencia política; señala Alexa:

“por las mismas dinámicas de la guerra ibas aprendiendo en la teoría y la práctica [...] las FARC eran una escuela en medio de la guerra; tú no ibas a meterte a una guerra sin saber cómo funcionaba un fusil, que todos los fusiles no son lo mismo, y como todos los fusiles no eran lo mismo, no era el mismo calibre en munición, la alineación, retroceso, o sea, todo este tema del mecanismo es diferente para cada tipo de fusil, y cómo tu no lo sabías pues tenías que aprender. Si ingresabas a las FARC ibas a ser parte de una guerra de una manera activa, y para ser parte de una guerra pues tenías que aprender de la guerra, y te enseñaban, tú no ibas como carne de cañón”.

Había pues escuelas de formación política, y también escuelas de formación militar para lxs guerrillerxs; ahora bien, al exterior de la organización y en relación con la población civil, también había un trabajo político, dice Doris:

“A mí me gustaba mucho ir a hablar con la población civil, *el trabajo organizativo*, me gustaba mucho el trabajo de masas porque uno se la pasaba andando de vereda en vereda, hablando con la gente [...]. Ibas con la población para resolver inquietudes, mirar los problemas que tenían y eso lo comunicabas con tu mando. Para mí eso era rico porque era hablar con la gente”.

El trabajo organizativo, trabajo de masas, era entonces una estrategia política para crear poder desde abajo, desde la población civil campesina, a la vez que una forma de mantener el control territorial mediante el conocimiento de los problemas locales y sus posibles soluciones, como ya se mencionó antes, en los territorios de influencia, las FARC eran la autoridad, *lxs policías del campo*, y en consecuencia, ante la ausencia del poder Estatal, eran las FARC quienes detentaban el poder, la organización y seguridad de los territorios rurales en donde tenían presencia.

Otro factor relevante de la militancia fariana está relacionado con la división del trabajo reproductivo y de cuidados, sobre esto dice Doris: “tu ranchabas igual que los hombres, tu cargabas leña igual que los hombres, hacías chongos, ibas al combate igual que los hombres, no era cuestión de ser mujer u hombre sino de ser personas”, a su vez, Alexa señala: “[las FARC], la única guerrilla en el mundo donde mujeres y hombres tenían los mismos derechos y deberes, e iban al campo de combate, y no sé, creo que fue el lugar de emancipación”, a su vez, también habían ciertas tareas que realizaban personas con un perfil particular, pero tal perfil no estaba mediado por el género, sino más bien con las características particulares de una tarea, como señala Doris: “en FARC había una división del trabajo, y hay algunas tareas que solamente desarrollan algunas personas porque se pueden mimetizar más fácilmente en la ciudad, y también se les tiene confianza de que van a regresar. Yo hacía muchas salidas a las ciudades a hacer trabajos específicos”; en todo caso, no perder de vista que, como los señala el investigador João Almeida “es importante siempre recordar que las FARC estaban insertas en una sociedad

patriarcal. El feminismo insurgente ha planteado muchas cuestiones que se lograron superar dentro de la guerrilla. Las funciones tradicionales de cuidado, efectivamente, se repartían y la libertad sexual y el derecho sobre el propio cuerpo también son apuntados como logros que las guerrilleras consiguieron establecer al interior de la organización”⁴⁶¹.

Al integrarse a la lucha armada, hombres y mujeres debían primero hacer la escuela de formación con una duración de por lo menos dos años, este, como señala Alexa, “es uno de los requisitos para hacer carrera, eso y haber desempeñado muy buena conducta; es a partir de ahí que uno empieza a forjarse como cuadro, y no esencialmente tiene que ser comandante, usted puede ser cuadro en comunicaciones radiales, en rayos x, y puede serlo sin necesidad de ser comandante”; un cuadro, como se mencionó antes, era una persona con un conocimiento experto en una disciplina particular, odontología, medicina, comunicaciones, enfermería, entre otros.

Según los Estatutos de las FARC-EP, ratificados y actualizados en la Novena Conferencia Guerrillera, el Régimen de Comando, es decir, la estructura jerárquica de las FARC-EP, tenía este orden:

- a) Reemplazante de Escuadra
- b) Comandante de Escuadra (12 unidades⁴⁶²)
- c) Reemplazante de Guerrilla
- d) Comandante de Guerrilla (26 unidades)
- e) Reemplazante de Compañía
- f) Comandante de Compañía (54 unidades)
- g) Reemplazante de Columna
- h) Comandante de Columna (110 unidades)

⁴⁶¹ João Almeida, “Mediación del cuidado como clave para repensar la educación crítica. Caso de estudio de las FARC-EP”, *Paulo Freire Revista de Pedagogía Crítica* 25, <https://revistas.academia.cl/index.php/pfr/article/view/2027/2153> (consultado octubre 13, 2023), 158.

⁴⁶² Unidad hace referencia a persona, unidades a personas.

- i) Reemplazante de Frente
- j) Comandante de Frente (más de una Columna)
- k) Reemplazante de Bloque
- l) Comandante de Bloque (5 o más Frentes)
- m) Reemplazante de Estado Mayor Central
- n) Comandante de Estado Mayor Central
- o) Comando General (integrado por el Secretariado y los jefes de Bloque)⁴⁶³

El máximo organismo de dirección y mando en las FARC-EP correspondía al Estado Mayor Central, siendo de obligatorio cumplimiento sus determinaciones para toda la organización, así como para sus integrantes; aunque no hubo mujeres que hicieran parte del Secretariado, sí hubo mujeres que fueron parte del Estado Mayor Central, tal es el caso de Erika Montero, quien fue comandante del Bloque Iván Ríos⁴⁶⁴; todos los niveles de dirección, desde el Estado Mayor Central hasta la Escuadra, eran regidos por un principio de dirección colectiva. Ahora bien, se habla de Mandos Medios para hacer referencia a aquellas personas que eran comandantes de Escuadra, Guerrilla, Compañía, Columna o Frente, siendo el puente entre el máximo organismo de dirección, el Estado Mayor Central, en donde se diseñaban las directrices estratégicas, y lxs combatientes que las llevaban a efecto.

En esta posición de Mandos Medios sí hubo una fuerte presencia de mujeres, por ejemplo, señala Doris: “quienes llegaron a ser del Secretariado sí todos fueron hombres, pero sí hubo muchos mandos medio mujer, y muy buenas guerrilleras. [...] era por ascensos que se iba haciendo un mando. Yo nunca tuve la aspiración

⁴⁶³ FARC-EP, “Capítulo III, Régimen de Comando”, *Estatutos de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia Ejército del Pueblo, FARC-EP*, <http://theirwords.org/media/transfer/doc/estatutos-34339485fd5d10f2b8c321f1ddca0380.pdf> (consultado octubre 13, 2023).

⁴⁶⁴ Verdad Abierta, “Organigrama FARC-EP”, *Especiales Verdad Abierta*, <https://verdadabierta.com/especiales-v/2016/organigrama/> (consultado octubre 13, 2023).

de ser mando, no le paré bolas a eso, es una responsabilidad muy grande”; a diferencia de Doris, Jhurlenny sí fue mando, dice ella:

“pasaron dos años, me ascendieron, yo era un mando. Empecé la lucha militar, a tener la experiencia de la vida militar, de ir a combate. [...] Después de eso, pasados otros dos años, debido a mi comportamiento, o seguramente mis capacidades, me dieron la tarea de que valorara muchísimo a las y los compañeros, un ejemplo, debía mirar cómo es Angélica, cómo se comporta, cómo habla, cómo tiene su manera de mover a las demás personas, cómo se integra, si es una buena guerrillera e invita a la unidad, a estar bien, crea espacios chéveres, o si por el contrario, genera espacios de discordia, de egoísmo, de división, tenía que evaluar eso. Luego, un camarada me asignó una tarea muy importante que era tener el servicio de radio, me fui a hacer el curso, fui radista como casi un año, tener la responsabilidad de ser radista es muy grande, había que aprender a codificar los mensajes, la información, nada podía dejarse al azar porque estaba en juego la vida. Después de ese año me mandaron para otro sitio a hacer un curso de tipo militar; después de eso me mandaron para la zona de distensión en San Vicente del Caguán⁴⁶⁵, allá hice curso de teoría activa, hice curso de orden cerrado, hice curso de señas de cuadro, bueno, tuve la oportunidad de estudiar y me aventé”.

En el caso de Alexa, antes de la firma del Acuerdo de Paz de 2016, ella fue enviada a hacer curso de formación para ser Mando Medio, de hecho, ella me facilitó el libro Compendio Para Formación de Mandos Medios editado por FARC-EP, precisamente para dichos cursos de formación:

⁴⁶⁵ La Zona de Distensión de San Vicente del Caguán se creó en noviembre de 1998 bajo la Presidencia de Andrés Pastrana (1998 - 2002), y entró en vigor en enero de 1999. Tuvo una duración de cuatro años, (1998 - 2002) fue una zona desmilitarizada y lugar en donde se adelantaron los diálogos de paz del Gobierno de Pastrana y las FARC-EP que se rompieron en 2002.

“me mandaron para un curso de comandantes de la escuela Isaías Pardo, ahí estuve como monitora del curso. Una escuela de comandantes, pa´ que me entienda, es como si yo me hubiera ido hacer, no sé, un posgrado. En esa escuela vas a adquirir conocimientos para poder asumir responsabilidades jerárquicas dentro de las FARC [...] en la guerrilla se estudiaba muchísimo porque había que entender para donde iban las FARC, pero, además, era estar a la altura, acorde con las coyunturas políticas del país”.

Asimismo, Alexa, tuvo como comandante a una mujer, Liliana:

“a Liliana la conocí en dos mil doce, yo fui tropa de Liliana, es decir subordinada, ella era la comandante, era la jefe, y tú a un jefe en cualquier agrupación humana tienes que subordinarte. Liliana me enseñó a afinar la puntería con el fusil en los tiempos de la guerra, y también fue quién me enseñó a disparar con una cámara”.

Jhurlenny y Alexa desarrollaron toda su militancia en las filas guerrilleras de las FARC-EP, Doris, sin embargo, además de la experiencia guerrillera, experimentó también la prisión, desde donde continuó su militancia: “para mí la cárcel era una consecuencia predecible, no una deseable, pero sí predecible; muchos revolucionarios han caído en la cárcel, uno lo que busca es esos referentes”. Ser parte de una organización guerrillera alzada en armas, conlleva, como Doris dice, riesgos sobre la vida, la integridad (ser mutilado, por ejemplo) y la libertad; al hacer mención a los referentes revolucionarios que Doris buscaba, ella asume una postura política que dignifica la rebelión, menciona en específico dos referentes farianxs que fueron privadxs de la libertad y extraditadxs a Estados Unidos, Simón Trinidad y Sonia:

“conocimos la carta de Simón Trinidad⁴⁶⁶, donde decía las condiciones que tenía, cuando Simón fue capturado yo llevaba como seis meses, o sea que Simón debe llevar unos veinte años en prisión... Él fue capturado al poco tiempo que yo, mandó una carta contando de todas las condiciones, incluso, en cómo ponían una especie de perrera a mitad del patio, y allá era donde recibía el sol, ¡así, como un perro, mano!, y que cuando lo metían a la celda siempre dejaban la luz prendida, que él no sabía si era de día o de noche, le quitaron el reloj, le quitaron absolutamente todo... y yo decía: ¡este marica⁴⁶⁷ con todas las privaciones que tiene y sigue resistiendo! Después recibimos también una carta de Sonia⁴⁶⁸, que también estuvo en condiciones muy difíciles, ella mandó una carta cuando estaba en la Tramacúa, los zancudos, las moscas, la privación del agua... También conocimos esa otra parte y dije: nosotras somos privilegiadas comparadas con ellos. Me hice la promesa a mí misma de no volver a quejarme”.

La rebelión, valga mencionarlo, se encuentra tipificado como un delito político⁴⁶⁹, sobre esto señala la abogada penalista colombiana Olga Lucía Bernal que:

⁴⁶⁶ Simón Trinidad, cuyo nombre de pila es Juvenal Ovidio Ricardo Palmera, es un economista y guerrillero fariano; antes de ser parte de FARC-EP, fue militante de la Unión Patriótica. En los Diálogos del Caguán (1998 - 2002) fue vocero de FARC-EP. Es capturado en 2004 en Quito, Ecuador, y tras estar unos meses privado de la libertad en Colombia, fue extraditado a Estados Unidos donde fue enjuiciado por secuestro y terrorismo, y se le dio una pena de sesenta años en prisión. Jorge Enrique Botero, *Simón Trinidad: el hombre de hierro* (Bogotá: Ocean Sur, 2014).

⁴⁶⁷ Colombianismo que refiere camaradería, amistad, cercanía.

⁴⁶⁸ Bautizada con el nombre de Anayibe Rojas Valderrama, judicializada y extraditada con el nombre de Omaira Rojas Cabrera, y llamada Sonia en las filas guerrilleras -nombre con el que ella se identifica-, Sonia fue guerrillera de base, luego comandante de escuadra y encargada de finanzas del Bloque Sur de las FARC-EP, apresada y privada de la libertad el 10 de febrero de 2004 en Colombia, extraditada a Estados Unidos en marzo de 2005 donde es enjuiciada por cargos de narcotráfico, recibe en junio de 2007 una condena de 16 años y ocho meses en prisión de los cuales cumplió quince años, pues obtuvo una rebaja de pena por buena conducta; fue la única mujer extraditada de FARC-EP; en 2018 regresó a Colombia y se sometió a la Jurisdicción Especial para la Paz, JEP. Sonia, “Alias Sonia habla sobre su presencia en las FARC y su extradición”, *Blue Radio Mesa Blue*, https://www.youtube.com/watch?v=RWPMZu-BuUw&ab_channel=BluRadio (consultado octubre 8, 2023).

⁴⁶⁹ Ley 599 de 2000, artículo 467, “Rebelión. Los que mediante el empleo de las armas pretendan derrocar al Gobierno Nacional, o suprimir o modificar el régimen constitucional o legal vigente”, *Código Penal Colombiano*, https://xperta.legis.co/visor/penal/penal_9caa4bc48b5044cc95e3f7968d897eea/codigo-penal/delitos-politicos-en-colombia/ (consultado noviembre 1, 2023).

“Entre el extremo que privilegia un comportamiento visto como heroico y altruista, y el extremo de la priorización de la memoria y el castigo, la figura jurídica y política del delito político se ha movido con mayor o menor fluidez en cada sociedad y en función de realidades políticas concretas. [...] Colombia no ha sido ajena a los ires y venires del tratamiento privilegiado del delito político. Durante el gobierno de Andrés Pastrana, por lo menos mientras duraron las conversaciones de paz con las FARC-EP en El Caguán, prevaleció el tratamiento privilegiado a la insurgencia armada, reconociéndose su estatus político. [...] El fracaso de las conversaciones de paz del gobierno de Pastrana con la FARC-EP aunado, entre otras cosas, a los efectos que internacionalmente tuvieron los hechos ocurridos el 11 de septiembre de 2001 en Estado Unidos, posibilitaron que la propuesta de *seguridad democrática* del entonces candidato a la presidencia Álvaro Uribe Vélez lograra aceptación no solo dentro de las esferas de poder, sino en diversos sectores de la sociedad que optaron por una respuesta y un lenguaje específicos: frente a la *amenaza terrorista, mano dura*. Entre el 2002 y el 2010 entonces, el tratamiento al delincuente político estuvo determinado por un modelo policivo-punitivo”⁴⁷⁰.

Con la llegada de Álvaro Uribe a la presidencia de Colombia en 2002, se propició la creación desde el poder ejecutivo de “un estatuto antiterrorista que facilite la detención, la captura, el allanamiento”⁴⁷¹, bajo el argumento que “violencia política y terrorismo son idénticos. Cualquier acto de violencia por razones políticas o ideológicas es terrorismo”⁴⁷²; esto en términos concretos, se tradujo en que en los periodos presidenciales de Uribe Vélez (2002 – 2006 y 2006 - 2020) “el tratamiento para los delincuentes políticos fue marcadamente discriminatorio tratándoseles como «terroristas», excepto a aquellos que se desmovilizaron para

⁴⁷⁰ Olga Lucía Bernal García, “¿Dónde está la rebelión? Recientes transformaciones del tratamiento dado al delincuente político”, *Diálogos de Derecho y Política* 13 (2014): 171.

⁴⁷¹ Álvaro Uribe Vélez, “Manifiesto Democrático Numeral 33”, *Ministerio de Educación*, https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85269_archivo_pdf.pdf (consultado noviembre 1, 2023).

⁴⁷² *Ibíd.*

quienes el ejecutivo ofreció diversos beneficios jurídicos y económicos”⁴⁷³.

Aterrizando este cambio de política y jurisprudencia en el caso de Doris, ella menciona:

“Cuando me capturaron, la verdad nunca pensé que me fueran a condenar a tanto tiempo, pensé que me iban a dar una rebelión que en esa época eran unos seis años, ¡pero me clavaron cuarenta años!, ¡cuarenta!, entonces ya la cosa fue a otro precio. En ese momento yo iba a cumplir treinta y nueve años, fui capturada con dos compañeras, el delito de una era solo ser amiga mía, y la otra era la mujer de un miliciano; esa era una carga que yo tenía en la prisión, porque aunque no había sido culpa mía, ni yo las había delatado, pues iban detrás mío y detrás del mando, entonces, como por estar al lado mío yo iba arrastrando esa cola, por eso tenía esa culpabilidad con ellas; cuando nos condenaron le dije a una de ellas que nos había ido como a José José: cuarenta y veinte, cuarenta años a mí, veinte a cada una de ellas (risas). Ellos -los del INPEC- sabían que yo era la guerrillera y que ellas eran apoyos, colaboradoras, eran amigas, pero ellas no eran guerrilleras”.

En la cárcel, Doris comienza un tipo de militancia marcada por la apropiación de los principios políticos y sociales macro adquiridos en FARC-EP, y aplicados en el espacio carcelario, esto es, proteger a lxs más vulnerables mediante el ejercicio de la reclamación de los derechos por medio del manejo de las reglas jurídicas, dice ella:

“Yo la verdad me dediqué fue a aprender de normatividad, de leyes, no conocía absolutamente nada, casi la misma tinterilla⁴⁷⁴ (risas), porque había que defender los derechos, había que continuar la lucha en el espacio en que me habían confinado, me dediqué a eso, a la defensa de los derechos

⁴⁷³ Olga Lucía Bernal García, “¿Dónde está la rebelión? Recientes transformaciones del tratamiento dado al delincuente político”, *Diálogos de Derecho y Política* 13 (2014): 173.

⁴⁷⁴ Tinterillo/a hace referencia a una persona que no tiene estudios en Jurisprudencia pero que ejerce en ese campo, es un colombiano.

humanos, ... si yo soy revolucionario, en el espacio donde estés tienes que seguirlo siendo, para mí eso es coherencia”.

Es interesante anotar la importancia de persistir en la *lucha*, en una necesidad de continuar el trabajo político fariano, ya no desde la resistencia armada, sino desde el espacio de confinamiento carcelario, “me gustaba confrontarlos, demostrarles que no me habían derrotado, a pesar de estar en prisión”, como Doris resalta, más allá del espacio que se habite, lo que prima es el ejercicio de la agencia política, o lo que Doris llama, *coherencia* entre el ser y el hacer *revolucionario*:

“yo digo que lo que a mí me salvó para que no se me cruzaran tanto los cables (risas), es eso, como el estar dando la pelea permanente contra el Estado, así es, como continuar con la pelea, como que sentía yo que estaba activa en mi cuento, porque me tocaba aprender mucha normatividad. Yo hacía derechos de peticiones, tutelas y miraba, analizaba como era la vuelta, fue un juego muy bacano, ya casi confiaban más en mí que en los abogados porque sacamos muchas cosas, yo hice un ejercicio de aprendizaje muy bacano en la cárcel y nunca cobré ningún peso ¿cómo a alguien vulnerable le vas a cobrar? ¡Pues eso hacíamos en FARC!, nunca atacamos al campesino o la gente de bajos ingresos, pero pues al que tiene había que cobrarle...”

Doris se refiere a su labor de defensa de los derechos humanos en la prisión como un *juego*, había que estudiar, aprender y reclamar, ya que “la mayoría no lo hacía por desconocimiento, ni siquiera se sabía qué existía en la ley 65. La ley 65 es el Código Penitenciario que rige las cárceles”; el aprendizaje de los procesos y la burocracia, el manejo de la jurisprudencia en defensa de la población carcelaria, su trabajo solidario, *sin cobrar un peso*, “por principio te tienes que hacer del lado de los más débiles”, hacen de Doris una líder, y esto a su vez, tiene como consecuencia el traslado a diferentes cárceles del país como mecanismo del INPEC de represión, pues con los traslados se rompían las redes que Doris iba

creando en el espacio de prisión, así como se le alejaba de su círculo social y familiar, haciéndose más difíciles las visitas; el primer espacio en donde Doris estuvo presa fue en Medellín, en la *guardería*, como ella le llama, pues este era un convento manejado por monjas y como tal, aunque se estaba privada de la libertad, se tenían ciertas libertades, como por ejemplo, que las visitas llevaran comida; allí Doris estuvo cinco años sindicada, es decir, sin recibir el fallo condenatorio, y fue el lugar en donde ella comenzó su trabajo de defensa de derechos humanos, luego fue trasladada a la cárcel de máxima seguridad en Valledupar, *La Tramacúa*, en donde Doris y otras compañeras farianas lograron su clausura, por medio de la *Operación Cierre*, -como ella la llama-, de allí fue trasladada a la cárcel de máxima seguridad de Cúcuta en donde fungió como vocera en un mitin, sobre esto recuerda:

“ser la vocera en una situación de esas es muy tenaz, cualquiera te podía decir: ¡pa´ usted también hay!, y para el calabozo. Nunca en mi vida yo había visto golpizas tan violentas contra mujeres en una cárcel como en Cúcuta, porque en Valledupar las cascaban, pero las guardias se hacían como que, a un ladito, como que les daba pena que uno viera, ¡pero en Cúcuta... no!, allá eso era patada, puño, bolillo, gaseadas y esposadas, pero ¿cómo me iba a quedar yo callada?”.

Ante la situación de violencia y abuso de autoridad cometida por las guardias del INPEC en contra de las reclusas, Doris mantiene su posición de sujeta activa, hace reclamos ante las diferentes instancias del INPEC, envía denuncias a la Defensoría del Pueblo, habla con distintos medios de comunicación, se comunica con las familias de las prisioneras vulneradas, activa diferentes redes de apoyo, como consecuencia de esto, se logra resarcir algunos derechos de la población reclusa, pero también, implica para Doris un nuevo traslado, esta vez a la cárcel de máxima seguridad en Jamundí. En septiembre de 2016, en el marco de los diálogos de paz, Doris es elegida por su liderazgo en el trabajo político y jurídico de lxs prisionerxs políticxs farianxs para asistir a la Décima Conferencia

Guerrillera, como delegada de la población femenina fariana privada de la libertad, tras estar una semana en este encuentro realizado en El Yarí, vuelve nuevamente a prisión, esta vez a la cárcel del Buen Pastor ubicada en Bogotá, y allí se mantiene hasta mayo de 2017, cuando es dejada en libertad producto del Acuerdo de paz.

Doris estuvo doce años en las filas guerrilleras de las FARC-EP, y catorce años y un día privada de la libertad por el delito político de rebelión; el tiempo que estuvo en prisión aterrizó el macro discurso fariano a la situación particular en la que se encontraba, haciendo de su experiencia un móvil de resistencia y defensa de los derechos humanos de la población reclusa, pues como ella indica:

“la resistencia es un ejercicio que te dinamiza, que te activa, que te hace sentirte viva frente a la lucha y no quedarte confinada, porque me imagino que la razón de la cárcel es eso, alejarte de todo tu círculo familiar, social, de la lucha social, entonces, si gozas esos juegos así sea en muy pequeña escala, te sentís parte del proceso”.

Doris al hablar de *ponerse del lado de los más débiles*, ser *coherente* con tu ser *revolucionario*, *gozar el juego* jurídico en la prisión para seguir estando activa, y así, hacer parte del *proceso* de resistencia, alude a aquello que Judith Butler evoca a propósito de las reflexiones de Foucault sobre la *parresía*: “puede decirse que alguien emplea la *parresía* y merece consideración como *parresiastés* solo si decir la verdad entraña un peligro o un riesgo para él o ella”⁴⁷⁵, es evidente el carácter de *parresiastés* de Doris en la insistencia de su trabajo político en un espacio de confinamiento como es la prisión, y todos los riesgos y privaciones que ella experimentó producto de esta convicción en los principios farianos, dice Butler “para que una modalidad de discurso cuente como *parresía*, tiene que existir una correspondencia entre la creencia en lo que se dice y la verdad de lo que se

⁴⁷⁵ Michael Foucault, “Lecciones de 1983 Universidad de California Berkeley”, en *Sin miedo. Formas de resistencia a la violencia de hoy*, (Ciudad de México: Penguin Random House Grupo Editorial, 2021), 11.

dice⁴⁷⁶, esto en palabras de Doris es *coherencia, ser consecuente*, y por tanto para ella, desde su subjetividad y su propia experiencia vital es algo *normal*: “si vos sos consecuente sabés en qué lado ubicarte, o estás con los opresores o con los oprimidos, así sabés en la cárcel cómo ubicarte, pa’ mi eso es normal, yo no lo veo como una gran cosa”; este sentido de normalidad, se encuentra entrelazado con el afianzamiento de los principios fundamentales farianos, por eso para ella no es un rasgo excepcional, sino la consecuencia lógica de un posicionamiento político, desde una agencia política; el trabajo de defensa de derechos humanos en la prisión le trajo a Doris una reputación como líder, alguien a quien acudir y en quien confiar, pues su discurso era coherente con su acción desde un posicionamiento ético fariano, con el cual ella se identifica; a su vez, es importante resaltar el papel de las redes de apoyo de los comités de solidaridad con lxs presxs políticxs conformados por la sociedad civil, el trabajo de las organizaciones no gubernamentales defensoras de derechos humanos, lxs profesionales, abogadxs, docentes, entre otrxs, con conocimientos en jurisprudencia que le brindaban a Doris sostén en su formación autodidacta, apoyo jurídico para aprender a manejar los lineamientos normativos, así como el envío de material de lectura, todo lo cual influía en esa labor de resistencia, y desde ahí, mantener un sentido de la vida, pese a las condiciones de privación de la libertad.

De otro lado, tenemos las militancias de Cristina y Valentina, quienes desde un principio entraron a hacer parte de la militancia clandestina no armada que operaba en las ciudades. Primero, Cristina y Valentina entraron a hacer parte del Movimiento Bolivariano, el cual en palabras de Cristina:

“¿Qué era el MB? Era un movimiento amplio, no es que fuera un movimiento comunista, era un movimiento amplio, se tenía que estar de acuerdo era con la plataforma y los puntos de esta, después de que uno convergiera en esos puntos tú podías tener el pensamiento que tú

⁴⁷⁶ Judith Butler, “Discurso valiente y resistencia”, en *Sin miedo. Formas de resistencia a la violencia de hoy*, (Ciudad de México: Penguin Random House Grupo Editorial, 2021), 12.

quisieras, que fue lo que se intentó hacer con la Unión Patriótica, y por eso en la UP había comunistas, liberales, conservadores, o sea, gente de distintas vertientes políticas, pero que coincidieron en la plataforma. Por lo ocurrido con la UP, del exterminio y demás, cuando deciden lanzar el Movimiento Bolivariano, se decide que efectivamente es un movimiento amplio, que reivindicaba mucho de lo que fue la UP pero que fuera clandestino para que no mataran a la gente”.

La decisión de hacer parte del Movimiento Bolivariano pasaba primero por una sensibilización y acercamiento de quien ya pertenecía, a quienes se invitaba a hacer parte, como sucedió con Cristina y Valentina, claro, ellas eran personas con sensibilidad social e inquietudes políticas, quienes se fueron involucrando poco a poco en distintas actividades del movimiento estudiantil en Bogotá y Barranquilla en las universidades públicas en donde ellas estudiaban, hasta que alguien de manera formal, las invita a hacer parte del MB.

En la Carta de Reunión del MB se declara que “esta nueva construcción política alternativa es un movimiento amplio, sin estatutos, reglamentos, ni discriminaciones, con excepción de los enemigos del pueblo. No tiene oficinas y su sede es cualquier lugar de Colombia donde haya inconformes”⁴⁷⁷, así, el MB estaba compuesto y organizado por una multiplicidad de *células*, pequeños grupos que trabajaban y se organizaban en cualquier lugar, territorio y sector social, ya que “su base la constituyen millones de colombianos vinculados a los núcleos clandestinos, de múltiples y variadas formas como círculos, juntas, talleres, malokas, familias, uniones, combos, hermandades, lanzas, grupos, clubes, asociaciones, consejos, galladas, parches, barras, mesas de trabajo, mingas, cofradías, comités y todas las formas que a bien tengan sus integrantes adoptar y que, a su juicio, les garantice el secreto de pertenencia y la compartimentación”⁴⁷⁸.

⁴⁷⁷ FARC-EP y Movimiento Bolivariano, “A 15 años del Movimiento Bolivariano”, *Centro de Documentación de los Movimientos Armados, CEDEMA*, https://cedema.org/digital_items/6699 (consultado noviembre 29, 2023).

⁴⁷⁸ *Ibíd.*

En su sentido amplio, cualquier persona podía hacer parte del MB, no había por tanto restricción a ser o no comunista y/o hacer parte de la lucha armada, pues lo que se encontraba de fondo era la necesidad de generar un cambio social y político en el país, así, como estrategia política, las FARC-EP lanzan el Movimiento Bolivariano con la intención de ampliar sus bases políticas y de movilización social en las ciudades, sin embargo, como un aprendizaje acumulado del genocidio de la Unión Patriótica, se opta por la clandestinidad de su militancia, en principio, para proteger la vida. “No repetiremos la experiencia de la Unión Patriótica en donde la heroicidad de sus integrantes y la generosidad que caracterizó su compromiso, fueron brutalmente abatidas por las Fuerzas Armadas oficiales en traje de civil, hasta prácticamente hacerla desaparecer... Así que todos y cada uno de los integrantes del Nuevo Movimiento, tendrán una actividad dentro del sector social donde viva, trabaje o estudie, sin que sea de público conocimiento su pertenencia política”⁴⁷⁹.

La estructura política se comprendía por células de tres integrantes, es decir, que cada militante solo conocía a dos militantes más, pues en el caso que hubiese una infiltración de parte de agentes estatales, solo dos personas como máximo, se verían en riesgo, ya que se desconocía a los demás miembros. Sobre la clandestinidad dice Valentina:

“uno empieza a asumir la clandestinidad en dos sentidos, o sea, así también se lo exponen a uno, se lo presentan a uno, o por lo menos me lo presentaron a mí al momento de hacerme la propuesta; en primer lugar, como una medida de protección, pues porque bajo la dinámica de confrontación decir que tú haces parte de este tipo de proyecto, que si bien es cierto no era entrar a las filas guerrilleras, no era entrar a lo que se conoce como el Partido Comunista Clandestino, pues porque de una u otra manera se mantenían diferencias entre el Movimiento Bolivariano, el Partido Comunista Clandestino y las filas guerrilleras propiamente de las FARC,

⁴⁷⁹ Ibíd.

pues a pesar de que estaban diferenciadas, se entendía que hacían parte de un mismo proyecto político ideológico”.

Estaba entonces, la imposibilidad de hablar de manera abierta sobre hacer parte del MB debido a las dinámicas de guerra y conflicto armado en Colombia, tengamos presente que para la época en que Cristina y Valentina iniciaron en el MB, (2006 y 2010, respectivamente), se estaba llevando a cabo la *Seguridad Democrática* de Uribe (2002 - 2010), tiempo en el cual, desde el aparato estatal, la proclama era vencer a las FARC-EP, por eso, además de ser un imperativo que el movimiento fuese clandestino, también era una medida de protección para la vida, una necesidad para la supervivencia de la sujeta en su individualidad, a la vez que, una medida de supervivencia de la estructura política de organización y movilización social en las ciudades, del *trabajo de masas*, dice Cristina:

“¿Cómo se presiona un gobierno para las transformaciones de un país?
¡Pues a partir de la movilización social! *Toca irse a paro ¿Ya?*, digamos que eso se decidió en el congreso de la organización estudiantil, la organización estudiantil no era del MB, ni todos los que estaban ahí, pero muchos sí, entonces teníamos que ir al congreso de la organización estudiantil, argumentar para que los demás compañeros estuvieran de acuerdo y dijeran sí, la solución es irnos a paro. Ahora, eso tenía otra significación mucho más allá del paro, y de la Ley 30 y todo eso y qué era, que al fin y al cabo esa movilización social, no solo del estudiantado, ponle tú que también los campesinos se movilizaran, que los otros sectores sociales de la sociedad se movilizaran, podían también, aportar, digamos como a la acumulación de todo este movimiento, a la acumulación de todas estas luchas que podían llegar en algún momento a hacer que se diera un cambio definitivo en Colombia. Ya fuera a través de la movilización social o los que estaban pues allá en las armas, pero que era necesario para presionar al Estado”.

Vemos que la movilización social también es una estrategia de resistencia en las ciudades que usaban las FARC-EP por vía del Movimiento Bolivariano, para el caso particular de las dos compañeras, en el espectro universitario, en donde ellas se encontraban. Se trataba de generar espacios colectivos de acciones concretas como la realización de un *paro*, por ejemplo, con el propósito de generar un movimiento en cadena que llamara a los diferentes sectores sociales a movilizarse, esto, y la combinación de la lucha armada en la ruralidad era parte de la combinación de *todas las formas de lucha*.

Ahora bien, asumir la clandestinidad también conllevaba una transformación en el modo de vida de la persona, en todos sus ámbitos, pues implicaba una dimensión del *secreto*, de una actividad considerada ilegal por estar relacionada con la agitación, la movilización social desde el ala política de FARC-EP, y por ello, una actividad riesgosa para la vida y la libertad de la actora social, sobre esto refiere Valentina:

“asumir la clandestinidad tiene su mística, pero también tiene sus dificultades, porque tú te sientes comprometido con un proyecto, te sientes incluso arriesgando tu vida por un proyecto. Por ejemplo, te llevan a hacer algunas actuaciones-acciones de tropes en las universidades, salir a hacer jornadas de pintas y grafitis en las paredes, que tiene su nivel de riesgo, pero que además implica algunas dificultades de que tú tienes que manejar una doble vida básicamente. Hay una vida que tu manejas con tus seres queridos, con la gente con la que convives cotidianamente, que te ven de una manera, pero tú sabes que de fondo que hay algo que no les puedes decir, que no les puedes contar, que no les puedes compartir, que a pesar de que uno sigue siendo la misma persona, pues son cosas difíciles porque implica que uno tiene que decir mentiras, implica que uno tiene que empezar a involucrarse en otros ámbitos, de reservar toda una parte de su vida que termina siendo lo más importante para uno”.

Ser parte de la militancia clandestina, tener una vida clandestina, tenía como efecto colateral el *peso* en la cotidianidad de llevar una doble vida que, como señala Valentina, termina por convertirse en *la vida* más importante debido al compromiso adquirido desde una agencia política activa, con la organización, con el movimiento, con las responsabilidades y tareas encargadas. Tener una vida *secreta* de la cual no se habla con los familiares y/o amigos, pero en la cual se mantiene una actividad política muy importante, pues la clandestinidad le permitía a lxs actorxs sociales que hacían parte del MB, asumir tareas, roles específicos en la formación y movilización popular en el ejercicio político no militar fariano del movimiento amplio, que tenía por propósito promover, motivar, provocar, procesos sociales y hacer incidencia para generar cambios en la realidad concreta, guiándose por la visión ideológica comunista anclada a las formas de organización particulares de los territorios y los sectores sociales, para desde allí, generar un trabajo político, sobre esto señala Valentina:

“Yo estaba en la universidad, mi trabajo era estar en el movimiento estudiantil, puede pensarse que algunas veces se infiltran de fuera, pero no, en realidad lo que uno termina haciendo es que entra al movimiento estudiantil y terminas infiltrándote en la organización desde el movimiento estudiantil, o sea, así siempre lo quise yo, porque claro, nunca me sentí como una persona externa al movimiento estudiantil entrando por cuenta de la organización, sino por el contrario, yo me críe, me formé en el movimiento estudiantil y desde ahí empecé a ver de manera distinta la problemática en Colombia, y esto es lo que me lleva a tomar la decisión de entrar a la organización, y no fue que primero estuve en la organización y después me infiltré en el movimiento estudiantil”.

Lo que señala Valentina tiene que ver justamente con el posicionamiento de la agencia política; ella entró primero por sus propias inquietudes al movimiento estudiantil, y desde allí se *infiltró*, como ella dice, a la organización; es desde su acción política, que del movimiento estudiantil decide entrar a ser parte del MB y

no lo contrario, y en todo caso, también hay un ejercicio recíproco de influencia y desarrollo político, desde Valentina al MB y del MB hacia Valentina.

Algunxs cuadros políticos, tras pasar un tiempo en el MB, eran invitadxs a ser parte del Partido Comunista Clandestino, el PC3, que, a diferencia del MB, sí tenía unos estatutos a partir de los cuales, si se aceptaba ingresar, el/la militante, debía ordenar su vida, dice Cristina:

“El MB como te decía era un movimiento amplio, ser parte del Partido Clandestino sí ya era otra cosa, porque era reconocerte como comunista, estar de acuerdo con los estatutos y pues proceder entorno a tu vida, pues esta pasaba a ser regida por esos estatutos [...] ahí ya hacías parte como tal de una estructura de las FARC, aunque uno no estuviera armado, era una estructura política pero ya te regían unos estatutos que estaban también relacionados con los estatutos FARC, cosa que en el MB no. La persona que me hizo la propuesta me dio los estatutos y me dijo: mira, léetelos y mira a ver qué, me dio los del PC3⁴⁸⁰ y me dio los de FARC; me los leo y le digo: listo sí. Ahí ya empiezan unas tareas un poquito más exigentes, un compromiso mucho más grande, mayor, ahí ya regían unos estatutos, entonces si la cagabas o cualquier cosa, pues ahí ya también te podían acarrear sanciones y demás”.

Parte de las responsabilidades de hacer parte de PC3 era *ir a donde los viejos*, expresión que quiere decir, ir al monte, a la ruralidad, a algún campamento guerrillero para desarrollar distintas tareas, como, por ejemplo, cursos de formación política, y/o establecer con la comandancia planes y estrategias para desarrollar en un tiempo y espacio concreto, señala Valentina:

“Cuando yo ya entro a ser parte del PC3, que sí necesariamente se inscribe de manera un poco más rígida con la estructura armada y militar de las

⁴⁸⁰ PC3 Partido Comunista Clandestino, también llamado solamente Partido Clandestino.

FARC, pues me toca empezar a visitar a los viejos, como les llamamos nosotros, para concretar planes políticos y organizativos con ellos directamente, pasar unas semanas allá, ya me toca empezar a viajar para poder coordinar con ellos todos los planes y las proyecciones de los trabajos de masas que me correspondía a mí [...]allá en realidad tenía como una dinámica de retiro político e ideológico para trabajar, concretar planes, sacar adelante iniciativas, mirar las proyecciones, hablar con los viejos, pues porque además se construían lazos afectivos con varios de los compañeros y compañeras, ir, verlos, saludarlos, hablarles, también enseñar y aprender”.

Dependiendo entonces de si se estaba en el MB, en el PC3, o en las filas guerrilleras alzadas en armas, había una formación política y/o militar, así como unas acciones, deberes y responsabilidades diferenciadas. En el Movimiento Bolivariano se profundizaba en el pensamiento del *Bolívar fariano*, la historia política de Colombia, el proceso de independencia, la necesidad de la unidad latinoamericana; en el Partido Comunista Clandestino había una formación política que profundizaba en la ideología comunista y la apropiación particular que se hacía del marxismo-leninismo, así como la necesidad de caminar hacia éste tipo de régimen, las tareas acarreaban más responsabilidades en tanto la vida del/la sujetx pasaba a ser regida por los estatutos del PC3, a la vez que los estatutos de FARC-EP; en las filas guerrilleras, además de la instrucción política permanente en la escuela fariana desde la praxis, había instrucción militar, a la que también tenían cierto acceso la militancia del PC3. Antes, Doris, Jhurlenny y Alexa mencionaban que a los campamentos guerrilleros iban diferentes personas a enseñar cursos de distintas materias, con la narración de Valentina, podemos reflexionar que parte de esas personas eran las que pertenecían al PC3 y que se movían en las ciudades, entonces, era un intercambio de experiencias, entre ese *enseñar* y ese *aprender*, así como entre la ruralidad y lo urbano.

De otro lado, en el caso de Valentina, además del trabajo organizativo de masas en el espectro estudiantil, también estuvo la responsabilidad de hacer acciones de propaganda que visibilizaran la presencia de FARC-EP en las universidades por medio de la acción del *tropel*, sobre esto dice ella:

“Un tropel es un performance, (risas), los tropeles son una acción de propaganda, mmm... es que depende... Los tropeles que antes estábamos acostumbrados a ver, impulsados por organizaciones clandestinas, como por ejemplo, los tropeles del Movimiento Bolivariano, o los tropeles que impulsa el ELN, también las universidades y demás, pues eran en últimas la forma de hacer presencia en las universidades a través de ciertos tipos de acciones político militares, pero que no eran armadas propiamente, entonces, el tropel sería por un lado, una acción de propaganda, porque en la mayoría de los tropeles se difundía propaganda, los planteamientos de las organizaciones clandestinas que lo estaban impulsando, sus denuncias frente a la situación nacional, pero también se volvía una acción pedagógica de enseñarle a la gente a cómo confrontar a la fuerza pública, porque en últimas el tropel es eso, la confrontación con la fuerza pública, con piedras, no hay mayor cosa, otro tipo de materiales más de formulación popular (risas) [...] por ejemplo, la papa, las papas bomba o los petos... Un peto es un explosivo pequeño envuelto en aluminio, cabe en tus manos, pueden caber en tus manos tres petos fácilmente, pero no es conveniente llevar tantos ¡por favor no!, (risas), a la vibración por impacto explotan; son de ese tipo de armamento popular, que además en América Latina se difundió mucho, por ejemplo, el Frente de Sandinista generaba dentro de las comunidades herramientas de formación para confrontación popular y enseñaban, por ejemplo, cómo fabricar ese tipo de explosivos, aunque yo nunca hice nada de eso, ni tampoco los lancé, apenas si lanzaba piedras (risas)”.

El tropel como estrategia política-militar en las ciudades para visibilizar las bases sociales que tenían las diferentes organizaciones de carácter subversivo en el

espacio universitario, así como una labor de propaganda, y pedagogía en tanto saber cómo confrontar a la fuerza pública, un *performance* dice Valentina, en tanto se generaba un acción *in situ*, a la que confluían cientos de personas, como fue mi caso por ejemplo, pues mientras me encontraba estudiando psicología en *La Nacho* (2003 - 2009) los tropes se realizaban con cierta frecuencia y periodicidad, y a este *performance* acudíamos una gran cantidad de estudiantes para mirar, *chismosear*, y apoyar a quienes *tropeaban*. Como ya se mencionó, la militancia del PC3 y del MB tenía un carácter clandestino, por eso, para mantener oculta la identidad, quienes organizaban y llevaban a cabo los tropes se cubrían la cabeza con capuchas y eran llamadxs *lxs capuchxs*, usar este tipo de indumentaria era parte de mantener el anonimato, dice Valentina:

“casi que el momento del tropel era como salir y decir: ¡vea, es que estos somos, aquí estamos!, ¿sí? Así la gente no te viera tu rostro, de hecho, yo una vez soñé que (risas)... una vez soñé que estando en medio del proceso de paz, y en eso, en medio del tropel, nosotros estábamos en una parada en la Plaza Che, y que casi que el acto performático era que nos quitábamos las capuchas y decíamos: ¡mire somos, nosotros!, o sea, no es gente externa, ¡somos nosotros en su salón de clases, somos los que estamos en sus organizaciones, los que estamos en todos lados”... precisamente como con en esa idea de romper esa división, de esa vida que uno que lleva por otro lado, que no puede contar a nadie, que no puede decir, que no puede relatar... y esa otra vida pública que uno lleva... entonces esto, quitarme la capucha en el sueño, vivir el sueño en la Plaza Che, es para mí la posibilidad de decir: ¡aquí estoy yo!... (risas) así nadie más se diera cuenta, y solo yo lo supiera...”.

Por su lado, Cristina en la ciudad de Barranquilla, luego de entrar a hacer parte del PC3, comenzó un trabajo juvenil, que involucraba a jóvenes de distintos sectores sociales, ya fuera que estudiaran o se dedicaran a otras actividades, y antes de

que se firmara el Acuerdo de Paz en 2016, en el tiempo de la Ley de Amnistía⁴⁸¹, comenzó un trabajo de defensa de derechos humanos con la población fariana que se encontraba privada de la libertad, realizando un censo a nivel nacional que permitiera ubicar a la militancia en presidio (como el caso de Doris, por ejemplo), además de un trabajo artístico y cultural, todo ello enfocado en la sensibilización política para generar movilización social, pues se tenía como presupuesto la necesidad de la lucha en conjunto de todos los sectores sociales para generar un cambio colectivo.

Valentina mantuvo -mantiene-, su clandestinidad hasta la presente, sin embargo, Cristina tuvo que *desclandestinizarse* como una estrategia de protección para su vida, dice ella:

Yo hacía parte de una organización cultural, nos dicen que la idea es que se haga la pedagogía del Acuerdo, pero que no sea escuchar todo el día hablar gente, sino que de los distintos sectores de la región Caribe vengan a presentaciones culturales, artísticas, que sea una fiesta de la paz, eso se hizo en Conejo, La Guajira, con la organización cultural de la que yo hacía parte sacamos todos los permisos, para hacer el evento, nos encargamos de toda esa parte logística, pero cuando se hizo ese evento, eso fue un escándalo a nivel nacional e internacional porque muestran los medios de comunicación colombianos como si la guerrilla hubiese llegado y se hubiese tomado un pueblo y punto, y como si eso hubiese sido a espaldas del gobierno [...] Los medios decían que *se hizo proselitismo armado, que eso era una violación a los Acuerdos*, por eso se suspendieron los acuerdos, estuvo la mesa levantada un tiempo, Santos llamó a consultas a la mesa

⁴⁸¹ La Ley de amnistía es “un mecanismo de extinción de la acción penal, disciplinaria, administrativa y fiscal por conductas relacionadas con el conflicto armado” que tiene efectos sobre “los delitos de rebelión, sedición, asonada, conspiración y seducción, usurpación y retención ilegal de mando”. Ministerio de Justicia de Colombia, “ABC Ley de Amnistía, indulto y tratamientos penales especiales”, *Minjusticia, Justicia Transicional*, <https://www.minjusticia.gov.co/programas-co/justicia-transicional/Documents/homeabc/ABC%20amnistia.pdf> (consultado noviembre 29, 2023).

del Gobierno, a su delegación, estuvo tensa la cosa. Es en ese momento cuando se dice que para mí hay tres opciones: elevar el perfil, quedarse en la casa muy bien resguardadito y esperar a que la marea bajara y rezar a que a uno no le abrieran ningún proceso, o la otra pues irse pal' monte. Hicimos el análisis y creímos que lo mejor era alzar el perfil”.

En medio de las negociaciones en La Habana adelantadas entre el Gobierno de Colombia y las FARC-EP, se llegó a la conclusión de hacer *pedagogías de paz* en todo el territorio nacional, con el propósito de que se difundieran los acuerdos parciales a los que se iba llegando en las negociaciones, tanto a nivel de la sociedad colombiana como a nivel de las bases guerrilleras, por lo que las pedagogías de paz estaban respaldadas por el Gobierno de Juan Manuel Santos (2012-2016), sin embargo, la presión y el manejo mediático generaron un clima de tensión, pues como menciona Cristina, en el evento liderado por ella en Conejo, La Guajira, en el caribe colombiano, los medios de comunicación señalaron el evento de la pedagogía de paz como un evento de *proselitismo armado*, lo que supuso una gran tensión en medio de la polarización política en Colombia, señala Cristina:

“Fue tenaz la exposición mediática, dos senadores del Centro Democrático cogen mi foto de la declaración de la rueda de prensa donde sale mi cara, mi nombre, y me empiezan a publicar en Twitter diciendo: *Estas son las prostitutas de las FARC, del Partido Clandestino Colombiano* y esa vaina a mí, obviamente me puso en un mayor riesgo en ese momento, pues no solamente es que se me haya subido el perfil, sino que se me habían subido más las amenazas y demás; pero bueno, era una manera en ese momento como de decir, dar la cara y decir nosotros no estamos haciendo nada malo”.

La desclandestinización de Cristina se realiza entonces como una medida de protección para su vida, pero también para su libertad, porque debido a su

participación en la dirección del evento de la pedagogía de paz, podía ser factible que se abriera un caso judicial en su contra, de tal suerte que la sobreexposición y elevación de su perfil, a pesar de que generaba una fuerte atención mediática, la protegía. Posterior a esto, Cristina va como delegada de su estructura al Congreso Fundacional de FARC en 2017, en el cual las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo, pasaban a ser un partido político, la Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común, momento en el que Cristina comienza a hablar más libremente sobre su afiliación política, amparada en la legalidad de FARC tras la firma del Acuerdo de Paz, aunque como ella menciona:

“A mí me daba orgullo, sabes, al principio, me daba mucho orgullo realmente... Ese orgullo no me duró mucho (risas)... Por todo lo que pasó dentro del partido, la traición a todo ese legado revolucionario de muchos, no de todos, pero muchos de la dirección, la entrega de los principios porque una cosa es entregar las armas y otra es desmovilizar tu pensamiento político. Cuando se constituye el partido legal, yo me voy dando cuenta que había unos intereses personales de algunos miembros de la dirección del partido Farc, no les importaba ni los guerrilleros que estaban en las zonas, en los ETCR, en las Zonas Veredales, ni los militantes que venían del partido clandestino, y querían era venir a imponer las cosas y traicionando los muchos años de la lucha, guerrillera y de la lucha política que por tantos años se venía llevado a cabo”.

Tras la entrega de las armas, la firma del Acuerdo de Paz y el paso de FARC-EP como guerrilla revolucionaria a la FARC como partido político, hay un quiebre profundo en la organización, sus objetivos políticos, su horizonte como partido, e incluso, su visión ideológica, dice Cristina a propósito de las elecciones del Congreso Fundacional de FARC en 2017:

“era la primera vez que se iba a elegir la dirección de manera democrática y tocaba votar. Yo me acuerdo que quedó de primer lugar el camarada Iván

Márquez, de segundo lugar quedó Pablo Catatumbo, de tercer lugar quedó Santrich, de cuarto lugar quedó Joaquín Gómez y de quinto lugar quedó Timochenko. Ahí se votó por la dirección, se eligió la dirección, *El Consejo Político de los Comunes*, la dirección pequeña, y la dirección grande se llamaba *Consejo Nacional de los Comunes*. El Consejo Nacional de los Comunes se tenía que reunir una vez acabara el congreso, y tenía que elegir, al *Consejo Político Nacional* que eran 15. Y nosotros decíamos, bueno, o sea la lógica es que elijan a los primeros 15, a los que mayor votación tuvieron, y que el camarada Iván sea el presidente del partido, y en ese orden, pues se fueran asignando las tareas, se hace esa reunión, que me acuerdo que fue al día siguiente, y el Consejo Nacional de los Comunes elige a los 15 y dentro de los 15 no elige a Santrich, a pesar de que tuvo la tercera votación [...] Acabándose de fundar el partido, la primera decepción, y luego cuando nombran de presidente a Timochenko y no al camarada Iván. Siete meses después de la fundación del partido, capturan a Santrich y la actitud del partido fue una actitud nefasta, lo juzgaron, lo declararon culpable sin haberse hecho un juicio. [...] Y yo decía ¿Cómo es posible que crean que él hizo eso? o sea, ¡Cómo es que no se dan cuenta que es un hijueputa montaje!, y en todo caso, si ya después llegase a comprobarse que era culpable de lo que lo acusaban, usted cumplió con lo que tenía que hacer que era defender a su camarada. ¡No, Dios mío!, ¡qué gente tan hijueputa vendida, vendida, vendida!, pero es que ahí ya había muchos de ellos más que vendidos al establecimiento, por eso ese orgullo no duró (risas), duró poquito, poquito”.

Se puede hablar de una escisión profunda en FARC tras la firma del Acuerdo de Paz, el tránsito de la lucha armada en la *ilegalidad*, a la constitución de un partido político *legal*, y todo lo que implicó pasar de un sistema jerárquico militar en donde se daban órdenes, a un sistema *democratizado*, lo que, en palabras de Cristina, *fue una gran decepción*; una facción estaría liderada por *Timochencko*, también llamado *Timoleón Jiménez (Rodrigo Londoño)*, quien fuera el último comandante

en jefe de FARC-EP, y quien estaría *vendido al establecimiento*, como lo enuncia Cristina, y la otra facción, liderada por Iván Márquez y Jesús Santrich, quienes en la mesa de negociaciones fueron plenipotenciarios de FARC-EP, y que, tras el montaje judicial a Santrich en 2018, la denuncia de la no implementación del Acuerdo de paz, y los asesinatos a firmantes del acuerdo, entre otras razones, se rearmaron en 2019 como FARC-EP Segunda Marquetalia, y a quienes se unirían muchos firmantes de paz inconformes, como en efecto es el caso de Jhurlenny quien volvió a enguerrillarse en 2018, y quien dice: “por eso me duele tanto... lo que sucedió en el proceso de paz, porque realmente cuando estábamos en guerra estábamos más unidos, en los momentos difíciles, pues como que nos amábamos más, nos cuidábamos más, tanto mi vida como la suya”; unión en la *guerra*, desunión en la *paz*.

Para terminar con este segundo nodo temático, quiero señalar unas últimas reflexiones; la manera de operar de FARC-EP como organización política y militar armada, del PC3 y el MB como fuerzas políticas desarmadas clandestinas, se encuentra íntimamente ligada con el propio desarrollo del conflicto armado en Colombia, de allí que tanto el PC3 y el MB generaran estrategias de clandestinidad y la guerrilla a su vez, generara estrategias de supervivencia en medio del conflicto. Ahora bien, a lo largo de más de cinco décadas de violencia, se instalaron *memorias traumáticas* tanto a nivel colectivo, es decir, de la propia organización, como a nivel subjetivo, es decir, de manera íntima y personal, memorias a las que es necesario volver para comprender y volver a narrar, ya que como se mencionaba en el apartado sobre el *trauma social y la construcción de paz*, como enuncia Freud, *todo lo reprimido vuelve*. Los silencios, rencores, las desconfianzas instaladas en el sentido íntimo de cada compañera son focos y lazos relacionales que dejan entrever las cinco farianas con la exposición de sus recuerdos, a la vez que también nos hablan, de la vulnerabilidad, las carencias, los sentimientos, las emociones, a un nivel de la experiencia tanto subjetiva como colectiva, lo que no suele ser evidente en el ámbito político-militar, sobre esto dice Jhurlenny:

“en la guerrilla lo que uno aprende es la humildad, lo que es ponerse en los zapatos del otro, lo que es aprender a escuchar a una compañera que está al frente mío, porque dentro de la guerrilla de las FARC pasamos por muchas dificultades, tanto hombres como mujeres. Puede ser algo emocional, puede ser algo físico, un problema que uno tenga de salud, puede ser, bueno, hay muchas circunstancias por las que se sufre y que a veces no se evidencian; por estar en la parte militar se piensa que uno es el rudo y que no tiene sentimientos y que no tiene corazón, porque siempre se mostró eso como una mala manera de un guerrillero o de una guerrillera ¿cierto?, pero realmente las guerrilleras y los guerrilleros estamos llenos de emociones, tenemos nuestras emociones, nuestros pensamientos y nuestros sentimientos”.

También, está presente una dimensión del duelo suspendido, es decir, la imposibilidad de hacer el duelo por las circunstancias de la guerra, estos son dolores que retornan y no prescriben en el tiempo cronológico lineal, ya que el trauma se reactualiza; y a su vez, hay dimensiones de la subjetividad que no pasan por la palabra, eso que resulta incomunicable, en donde se instala un vacío, “*la soledad del existir*, lo más privado, lo que no se puede compartir con nadie, pese a estar rodeados de seres y cosas”⁴⁸², como escribió Leonor Arfuch; por ejemplo, sobre el dolor de lxs compañerxs asesinados tanto en la guerra como en la paz, Doris señala: “te marca porque muchos de los camaradas ya no están... personas mucho más jóvenes que yo incluso, vidas que se han perdido, sueños que se han perdido... yo pienso que eso es lo que más lo marca a uno, o sea, ¡jueputa!, toda la gente que se jugó la vida, la libertad por un sueño de transformación social y pues... no lo logramos. Duelen esas muertes, duelen sus familias, duelen esos sueños truncados, aunque a la vez, eso es quizá lo que da ánimos para continuar con esta briega”.

⁴⁸² *Ibíd.*, 100.

Tercer Nodo. Pluriversos femeninos, ser mujer, sexualidad, maternidad, aborto en el contexto de una organización insurgente

El tercer nodo, *Pluriversos femeninos, ser mujer, sexualidad, maternidad, aborto en el contexto de una organización insurgente*, se compone de los siguientes apartados de cada una de las historias de vida: Doris, *Muchas mujeres han abierto pequeños espacios, y uno se va filtrando por ahí*; Jhurlenny, *¿Va a tener a su hijo o va a abortar? La decisión es suya compañera*; Alexa, *La guerra me dio una mamá*; Cristina, *Machitos de izquierda*; Valentina, *¿En qué momento tomé la decisión de ser madre pensando que este sería el mundo ideal para él, para mi hijo?*

En la guerrilla de las FARC-EP, desde su fundación, en 1964, siempre hubo mujeres, mujeres que a lo largo de la lucha armada y a través de su trabajo organizativo, han abierto caminos en distintos espacios por alcanzar la igualdad de las mujeres en todas las esferas y libertades. Si bien, “durante los primeros años de la guerrilla y los que sucedieron, como resultado de las dinámicas propias del campo y la cultura patriarcal, las mujeres cumplían principalmente funciones de cuidado y roles de bajo perfil”⁴⁸³, a medida que la organización fue creciendo, los roles y percepciones sobre la importancia de las mujeres en la conjunción de *todas las formas de lucha* fue tomando cada vez más relevancia.

En la Cuarta Conferencia Guerrillera realizada en 1971, es decir, siete años después de haberse fundado FARC-EP, las mujeres adquieren el estatus de guerrilleras, compañeras de armas, y posteriormente, en la Séptima Conferencia Guerrillera realizada en 1982, de manera explícita, en las conclusiones de dicha reunión se exployó que:

⁴⁸³ Grupo de Feminismo Insurgente, “Feminismo insurgente: una apuesta por la memoria del lado violeta de las FARC-EP”, en *Feminismos, Memoria y Resistencia en América Latina*, Tomo 1, La experiencia de las mujeres en revoluciones, levantamientos guerrilleros y conflictos armados (San Cristóbal de las Casas: UNICACH y CESMECA, 2022), 81.

“En las FARC-EP no hay discriminación para la mujer, quien de la misma manera que asume las exigencias reglamentarias, también como el hombre tiene los mismos derechos. Quien discrimine a la mujer será sancionado conforme al Reglamento, tratase de comandantes o guerrilleros de base. La mujer en la guerrilla es libre y siéndolo no es esposa ni puede elegir otras formas de matrimonio hasta cuando los Estados Mayores resuelvan, de acuerdo con la conducta, seriedad y responsabilidad de la guerrillera, si ha llegado el momento de su paso a la condición de esposa. A las esposas que se les compruebe infidelidad quedan automáticamente libres y de la misma manera los varones”⁴⁸⁴.

En el plano de la sexualidad, al mismo tiempo que mujeres y hombres tenían libertad sobre sus cuerpos en tanto se tenía autonomía en la decisión de establecer relaciones sexuales consensuadas, las cuales podían derivar en un vínculo más *serio* -que en todo caso debía ser aprobado por los Estados Mayores-, si se comprobaba infidelidad, el vínculo automáticamente se rompía y tanto hombres como mujeres quedaban en libertad de establecer otras relaciones, lo que claramente no ocurría -ocurre- en la vida civil. Ahora bien, la organización reglamentaba también el espacio íntimo de lxs guerrillerx, por lo que sí había una libertad, pero regida por ciertos parámetros.

A pesar de que hombres y mujeres tenía posibilidad de *asociarse*⁴⁸⁵ y *desasociarse*⁴⁸⁶ cuando lo desearan y de común acuerdo, se asumían como guerrillerxs en ejercicio, por lo que el primordial compromiso era con la organización. Había un procedimiento para solicitar tener una relación sexual con quien se deseara, así como un horario establecido, siempre teniendo en cuenta que lxs guerrillerxs podían ser movidos a cualquier frente, espacio, en cualquier

⁴⁸⁴ FARC-EP, *Séptima Conferencia Guerrillera de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia Ejército del pueblo, FARC-EP, 1982.*

⁴⁸⁵ Asociarse en la guerrilla quiere decir establecer una relación sexoafectiva con una persona, tener un socio o una socia, para el caso particular, una pareja.

⁴⁸⁶ Desasociarse, terminar la relación de pareja en la guerrilla.

momento, y esto supondría alejamientos y/o acercamientos con distintas personas, y por ende, cierre y/o apertura de otros vínculos, de allí la practicidad en establecer límites para el mantenimiento de las relaciones sexuales, dice Alexa: “no había intimidad porque cuando tú querías estar con alguien que hubiera química, y tu querías quedarte una noche con ese alguien, tú tenías que pedirle permiso a los comandantes, y esos permisos solamente los daban los miércoles y los domingos, o sea, no había ninguna intimidad”. Se seguía una línea *heteronormativa*, esto es, que permite las relaciones entre hombres y mujeres, pero imposibilita otras expresiones de la sexualidad, la concepción de las relaciones de género no fue puesta en duda, y en ese sentido, no era un ambiente que permitiera la libertad de orientación sexual.

Los espacios para tener sexo entre parejas heterosexuales estaban supeditados a que quien ejerciera el mando lo consensuase, bajo unos parámetros reglamentarios de hora y lugar; las relaciones lésbicas u homosexuales no eran permitidas, dice Alexa:

“yo descubrí, o bueno, más bien reafirmé que sentía atracción por las mujeres aquí afuera. Claro, yo tuve mis compañeros, pero, así como decía Ivonne⁴⁸⁷, las heterosexuales tienen posibilidades de rehabilitarse, siempre hay tiempo para la rehabilitación (risas), y yo entendí, hay un momento en el que dije: `yo estoy loca, no puede ser´, porque en medio de todo yo no tuve oportunidad de explorar mi vida sexual porque yo me fui a los quince años pa´ la guerrilla, y ¿qué vida iba a explorar? Decir, esto no me gusta, esto sí me gusta. Llegué a una guerrilla campesina, regida también por unos principios muy campesinos. Con todo el respeto, claramente, pero en el campo es blanco o es negro, ahí sí como dice el cuento, hombre con mujer y mujer con hombre, de ahí pa´ allá eso es mal visto por Dios; en la guerrilla no se hablaba de Dios, pero sí se asumía que las relaciones con pareja del

⁴⁸⁷ Se refiere a Ivonne Alonso, su actual pareja.

mismo sexo eran parte de la descomposición social, así asumían dentro de la guerrilla el tema de las parejas del mismo sexo”.

A mujeres y hombres se les permitía tener pareja, pero restringida al marco heterosexual, mujeres y hombres podían ser mandos, sin embargo, como señala Doris: “si el hombre era mando y quería seguir o salir con su socia⁴⁸⁸, él lo planteaba y decía ‘bueno, yo voy con la socia’, a los manes⁴⁸⁹ los dejaban tranquilos, pero si la mujer era mando y decía ‘yo me voy con mi socio’ se asumía como debilidad, eso sí me parecía que era machismo, por la diferenciación que se hacía, ¿sí ves? [...] a los dos se les permitía que lo hicieran, pero en el hombre era visto como ‘me voy con mi mujer’ y en la mujer era visto como sinónimo de debilidad”; también, se daba que, en ocasiones, la *socia* de un comandante, por este hecho, obtenía ciertos privilegios que las demás personas no.

En la década del ochenta del siglo anterior, mientras que en el grueso de la sociedad colombiana el rol de la mujer estaba signado, sobre todo, al espacio privado e intrafamiliar y las labores domésticas de ama de casa, es decir, trabajo *no remunerado*, en las FARC-EP se ponía por escrito en los estatutos que mujeres y hombres, en tanto asumían las mismas exigencias reglamentarias de la organización, tenían los mismos derechos y deberes, dice Alexa: “no había esa división de roles, sino que mujeres y hombres hacíamos lo mismo” y señala también Doris “los hombres sí tienen más fuerza, por eso ellos ayudaban en algunas cosas, pero la norma era que todos éramos iguales, entonces no había un enfoque de formar mujeres, más bien, sí formar a personas nuevas, hombres y mujeres nuevas, con una nueva visión”.

Del trabajo de cuidados que en los sesentas del siglo pasado realizaban principalmente las mujeres en las FARC-EP, al ser compañeras de armas en los setentas, tener igualdad de derechos y deberes consagrados en los estatutos en los

⁴⁸⁸ En este caso socia hace referencia a compañera sentimental y sexual.

⁴⁸⁹ Forma coloquial de hombre, es un colombiano.

ochentas, “la participación de las mujeres en espacios organizativos, comunicativos, de formación y pedagógicos”⁴⁹⁰ en los noventas, y con la “agudización de la guerra [en la época de la Seguridad Democrática de Uribe, 2002 -2010], la violencia que tomó el conflicto colombiano y la escalada de los bombardeos en zonas de presencia guerrillera, inició un reacomodación de la guerrilla de las FARC-EP que buscaba por todos los medios mantener su fuerza y su capacidad de incidencia a pesar de la guerra desigual que se experimentaba principalmente como resultado de la tecnificación del Estado colombiano. Las mujeres se destacaron y empezaron a desarrollar trabajos como explosivistas, conductoras de tropas y líderes en los diferentes escenarios de la vida militar de la guerrilla”⁴⁹¹. La guerrilla entonces como espacio de expansión, libertades y posibilidades para las mujeres, como señala Doris:

“cuando yo entro a la guerrilla [1987], ya me había emancipado de mis padres, lo que buscaba era deslindarme de muchas presiones sociales, yo recuerdo, por ejemplo, tú te reúnes en tu casa con tu familia tradicional, llegan las tías, los tíos, y las preguntas insidiosas: ‘y usted, ¿por qué no se ha casado?, ¿usted no va a tener hijos?’, de ese tipo de presiones sociales sí me liberé. Tú no puedes renunciar a pensar, a vivir como tú quieras, al desarrollo de tu personalidad, los derechos que están consagrados en la constitución son para vivirlos, eso no es letra muerta, pero a veces asumir esos derechos cuesta, y en todo caso, en la guerrilla costaban menos”.

Que en la guerrilla *costara menos* asumir los derechos constitucionales, como dice Doris, no quiere decir que no costara; la guerrilla de las FARC-EP como espacio de emancipación de presiones sociales y lucha por distintos derechos, sí, a la vez que un espacio también atravesado por la estructura machista patriarcal que se deja entrever en varias prácticas, como señala Alexa:

⁴⁹⁰Grupo de Feminismo Insurgente, “Feminismo insurgente: una apuesta por la memoria del lado violeta de las FARC-EP”, en *Feminismos, Memoria y Resistencia en América Latina*, Tomo 1, La experiencia de las mujeres en revoluciones, levantamientos guerrilleros y conflictos armados (San Cristóbal de las Casas: UNICACH y CESMECA, 2022), 84.

⁴⁹¹ *Ibíd.*, 85.

“En medio de todo, en las FARC había un nivel de machismo, ser mujer no es fácil y no lo hablo solo en el contexto de la guerra; ser mujer en sí no es fácil, y en la guerra menos, porque en medio de la guerra en la cual estuvo las FARC, las mujeres seguíamos siendo mujeres, independientemente de que estabas armada hasta los dientes, como dice el cuento, eso no nos quitaba la vulnerabilidad de ser mujeres”.

La vulnerabilidad de ser mujeres de la que habla Alexa se relaciona con las dinámicas estructurales de una sociedad machista, heteronormativa y patriarcal, de la cual las FARC-EP no estaban exentas, máxime al ser una guerrilla de tipo rural y campesino en el que existe un ordenamiento de los roles y actividades de hombres y mujeres de corte tradicionalista. Teniendo esto de presente, también las FARC-EP como un espacio de libertades, roles y responsabilidades para las mujeres mucho más amplio que el convencional en el contexto colombiano. Ahora bien, Alexa, Doris y Jhurlenny, las tres sujetas de investigación que fueron guerrilleras por más de una década, estuvieron alzadas en armas e hicieron parte de un frente guerrillero, son enfáticas en afirmar que pese a ciertas vulnerabilidades derivadas de la estructura machista de la sociedad en general, en la guerrilla de las FARC-EP no se utilizaba la violación contra las mujeres, ni la esclavitud sexual, dice Alexa:

“en las FARC nunca el tema de violación se presentó, el mismo reglamento lo sometía a uno, y el reglamento estaba formado por deberes, derechos, faltas graves de primera instancia, de segunda, y delitos, y había delitos que daban para el fusilamiento; había delitos que eran sancionables y habían delitos que daban para fusilamiento, y la violación era un delito de fusilamiento. Durante mucho tiempo hubo una campaña en boca de los medios diciendo que a las mujeres en FARC las violaban y eso no es cierto, es una mentira, y es una mentira que se cae por su propio peso. Si a las mujeres nos violaran en las FARC, nunca nos hubieran armado, uno, y dos, el porcentaje de mujeres que estuvimos en las FARC tampoco hubiera alcanzado a ser del cuarenta y cinco por ciento. Cuando FARC entrega

armas, entrega las listas de toda su cantidad de integrantes y el cuarenta y cinco por ciento de quienes fuimos de las FARC éramos mujeres. Entonces no puede ser que una organización `violadora´ entre comillas, tenga un porcentaje de mujeres tan alto, y mujeres comandantes”.

Por su parte Doris menciona,

“en las cifras oficiales se muestra que éramos cuarenta por ciento mujeres, pero la verdad yo casi siempre estuve con más hombres, éramos poquitas las mujeres en el campamento, de pronto en el área en que yo estaba éramos menos. Siempre hubo respeto, a pesar de lo que hayan dicho en los medios de comunicación y la famosa Rosa Blanca⁴⁹² esa, en todos los años de guerrilla en los que yo estuve no viví ni supe de que ocurriera una violación, por ejemplo. Nosotros en el monte nos bañábamos en los charcos⁴⁹³ en ropa interior y nunca ningún guerrillero se te quedo mirando, rosando, nada, nunca viví una cosa de esas”.

Tanto Doris como Jhurlenny refieren que lo dicho sobre los supuestos casos de violación que denunciaron las integrantes de la Corporación Rosa Blanca obedecen a una campaña de desprestigio de los sectores de derecha del país, respaldado por grandes medios de comunicación⁴⁹⁴, hacia la guerrilla fariana, con el propósito de generar resistencia en la sociedad colombiana al proceso de paz, y deslegitimizar a la insurgencia, y su lucha revolucionaria. Como señala Alexa, el delito de violación

⁴⁹² Se refiere a la Corporación Rosa Blanca, “Corporación Rosa Blanca, es una iniciativa fundada por dos mujeres vinculadas forzosamente por las hoy desmovilizadas FARC -Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-, Sara Morales y Vanesa García, quienes decidieron denunciar e inspirar a otras víctimas a levantar su voz en contra de la impunidad y de la repetición de hechos violentos en contra de las mujeres”. Corporación Rosa Blanca, "Somos niñas violadas por Partido Farc que vamos a denunciar", *Virtualpro*, <https://www.virtualpro.co/historia/corporacion-rosa-blanca> (consultado diciembre 6, 2023).

⁴⁹³ Pozos de río pequeños, es un colombiano.

⁴⁹⁴ Radio Cadena Nacional RCN, “Mujer denuncia que fue víctima de abuso sexual en las FARC”, *Noticias RCN*, https://www.youtube.com/watch?v=8p6qItiWgZg&ab_channel=NoticiasRCN (consultado diciembre 6, 2023).

sí estaba contemplado en los estatutos de FARC-EP y era un delito que acarreaba la pena de fusilamiento⁴⁹⁵.

De otro lado, en las filas guerrilleras de las FARC-EP no estaba permitido gestar un embarazo, esto por las propias condiciones particulares de la guerra, la maternidad biológica no era viable en un contexto como el de una estructura político-militar de extrema izquierda por la sobreexposición a los ataques militares y enfrentamientos armados, aunque, como señala Alexa, esto no quiere decir que no hubiese un tipo particular de *maternal*⁴⁹⁶, es decir, una relación de cuidadora – cuidada, (para el caso particular, Liliana y Alexa), en donde se establece un vínculo de *familia elegida*, así lo refiere ella al mencionar la relación que tenía con quien era su mando, mentora, y además, quien le enseñaría a afinar la puntería al disparar un arma, así como a manejar una cámara fotográfica:

“Liliana me enseñó a afinar la puntería con el fusil en los tiempos de la guerra, y también fue quién me enseñó a disparar con una cámara. En un cuaderno me explicaba con mamarrachos las cuestiones fundamentales de la fotografía: el encuadre, el ISO, la velocidad de obturación, la apertura del diafragma... Liliana ha sido una mujer fundamental en mi vida, en mi formación, en lo que soy, la guerra me dio una mamá. Cuando ella me visita en mi casa en Bogotá siempre me pide que le haga cancharinas, y a ella se las preparo con todo el amor, no ha cualquiera yo le cocino”.

Volviendo a la prohibición del embarazo en las filas guerrilleras, esto se informaba a las personas tanto en el tiempo de *captación*, como en el momento del ingreso, había un protocolo de anticoncepción para las mujeres, pero no para los hombres, por lo que la vasectomía no era una opción, dice Doris:

⁴⁹⁵ FARC-EP, “Capítulo I, De la Disciplina, Artículo 3, Los Delitos Dentro del Movimiento, numeral k, La violación sexual [...] fusilamiento”, *Estatutos de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia Ejército del Pueblo, FARC-EP*, <http://theirwords.org/media/transfer/doc/estatutos-34339485fd5d10f2b8c321f1ddca0380.pdf> (consultado diciembre 6, 2023).

⁴⁹⁶ Para el caso particular, *maternal* se refiere a ejercer la función simbólica de cuidado materno, desde la construcción de vínculos afectivos y emocionales respetuosos.

“era una comunidad rural, la mayoría de nosotros somos de familias campesinas, el machismo está más presente incluso que en los urbanos⁴⁹⁷, o la población urbana en general, y algunos creen que la vasectomía los hace impotentes. Todavía hay conflictos frente a eso, imagínate en el campo, yo creo que nunca se pensó, eso es uno de los rasgos del machismo en la organización, que pues es fruto de una cultura patriarcal”.

En el protocolo de anticoncepción para las mujeres guerrilleras, se contemplaba una revisión periódica de salud, que realizaban *cuadros* formadxs, especializadxs en medicina y enfermería, dice Doris:

“cada escuadra tenía una enfermera, las guerrilleras se reportaban con ella, había controles periódicos de salud; ella sabía cuándo era tu período, y se coordinaba en la consulta cada cuanto tenía que ponerte la inyección, si estabas planificando con inyección, si no, con el implante del brazo, si era con el dispositivo pues ella también te lo revisaba”,

sin embargo, los mecanismos de anticoncepción utilizados, aunque efectivos en un alto porcentaje, no impidieron la totalidad de embarazos, continua Doris:

“lo de los hijos de todas maneras te los decían cuando ingresabas, que obviamente para los hombres era mucho mejor porque ellos no eran los que se embarazaban, embarazaban a mujeres, embarazaron a muchas civiles también hay que decirlo, porque la cantidad de mujeres en la etapa inicial era menor que la de hombres, y para ellos era mucho más fácil, pero a veces embarazaban a mujeres guerrilleras y ellos asumían los costos, y aunque el aborto era una opción, muchas también tuvieron los hijos por las circunstancias”.

⁴⁹⁷ Se refiere a lxs guerrilleros de origen urbano y no campesino.

Doris pone el acento en dos temáticas importantes, de un lado, las mujeres, en todo caso, son quienes deben gestar, es decir, es sobre sus corporalidades, es en sus cuerpos, que se materializa el gestar y parir la vida, en un cuerpo que, en todo caso, hace parte de una lucha armada, y sobre el cual, hay ciertas reglas de conducta, unos estatutos que rigen a la sujeta en toda su extensión, como la prohibición de tener hijxs, dice Doris:

“¡a vos no te engañan con eso, a vos te dicen desde el principio ¡‘no podés tener hijos’! eso es lo más sensato [...] cuando tu ingresabas a la guerrilla sabías a lo que ingresabas incluso allá, a diferencia de los elenos⁴⁹⁸ no te decían: ‘ay no, tranquila que, si no te amañas te vas’, no, a FARC entrabas si estabas completamente segura de que eso era lo que querías, incluso a veces había dilación para el ingreso, para que la persona lo pensara bien porque eso no era para un ratico, era una decisión de vida”,

del otro lado, Doris menciona que pese a las sanciones y a que no era sensato tener hijxs, pues se hacía parte activa de la lucha armada en su convicción ideológica como corporal, muchxs guerrillerxs sí tuvieron hijxs, tanto guerrilleras, como mujeres de la población civil embarazadas por guerrilleros, dice ella:

“después de la firma del acuerdo han salido a relucir todos los hijos de la guerrillerada, y no son bebés, o sea, que muchos de los jóvenes y las nuevas generaciones incluso ya hayan tenido hijos... los tuvieron sí, pero criarlos y estar con ellos es otro cuento. Los muchachos y las muchachas en la guerrilla tenían hijos, a pesar de las sanciones, a pesar de que no era sensato, a que había un programa de planificación concertado, a mí eso no me parecía, yo por convicción no los tuve”,

Doris señala que gracias a la firma del Acuerdo de Paz salieron también a relucir lxs hijxs de la guerrillerada, los cuales son actualmente jóvenes, que, a su vez, en

⁴⁹⁸ Forma de llamar a lxs militantes de la guerrilla Ejército de Liberación Nacional, ELN.

algunos casos, también ya tienen hijos, por lo que una pregunta interesante para futuras investigaciones podría ser ¿qué pasó con esos hijos de la guerrillerada?

Tenemos entonces que, pesar de la prohibición y los protocolos de planificación, muchas guerrilleras quedaron en estado de embarazo, por lo que el *aborto seguro, gratuito y de calidad*, era una opción viable, dice Alexa:

“Cuando tú ibas a ingresar a las FARC te decían, mira: `tales cosas puedes hacer, tales cosas no puedes hacer´, entre esas cosas estaba el ser mamá, tú no podías ser mamá, pero no era un tema de una imposición por un capricho sino porque ¿qué haces tú en un campamento con un bebé y que haya un ataque enemigo? O es el bebé o soy yo, ¡entendamos por favor, así es en una guerra...! O una mujer embarazada con siete, ocho meses de embarazo, en una emboscada, un bombardeo, la maternidad en condiciones de guerra no es posible. Haber, no fue de que ellas, porque yo no pienso ser mamá, no es que ellas (se refiere a las mujeres guerrilleras en general) se hayan negado a ser madres, sino que también se hizo consciencia de que no se podía tener hijos, cuando una mujer quedaba embarazada, informaba que estaba embarazada y le hacían su procedimiento de legrado con todas las garantías de un procedimiento médico seguro y de calidad; en la guerrilla habían guerrilleros y guerrilleras del equipo, de los cuerpos médicos, que estaban especializados, o sea, había un aborto legal, seguro y de calidad, como dice el cuento”.

En todo caso, no todas las veces el aborto ocurría, una de las razones de esto es que las circunstancias de la guerra no lo permitieran, por ejemplo, dice Doris:

“vos querías abortar pero estabas en un área donde había operativos militares y no se podía practicar el aborto, entonces se confiaba que la muchacha saliera a tener su hijo y luego volvía, pero tú tienes que entender que había una economía de guerra también, en términos de

las personas, traer un guerrillero, formar un guerrillero, una guerrillera, no es fácil, por eso se cuidaba muchísimo, una mujer que se embarazaba era un cuadro que se perdía, porque te ibas a la casa dos o tres meses corriendo el riesgo de que te detuvieran, corriendo el riesgo de que te quedaras fuera, y no era tan fácil captar o cooptar personas para que ingresaran a la guerrilla”.

Sobre la base de la economía de guerra, la formación de un cuadro guerrillero implicaba esfuerzos, recursos logísticos, económicos, así como costos en varios niveles para la organización, por lo que perder un cuadro afectaba a la organización en su conjunto, y en el caso de un embarazo, si este llegaba a término, la guerrillera tenía que salir de su frente, lo cual dejaba un vacío en la organización, sus responsabilidades y compromisos; si bien podía accederse al aborto, por distintas razones, no en todos los casos se practicaba, ya fuera por temas de logística, como se explica antes, o porque la guerrillera quisiera parir a su cría y decidiera seguir adelante con su embarazo, para lo cual, debía salir de las filas guerrilleras, parir, y en caso de desearlo, volver a ingresar, sobre su caso nos cuenta Jhurlenny:

“primero quedo en embarazo no porque yo lo estuviera buscando, pero esas son las consecuencias de dormir sin ropita y con pareja (risas), segundo, porque usted sabe cuáles son las dinámicas de la guerra y sabe que no puede tener un hijo dentro de la guerrilla [...] nosotras en la guerrilla no podemos tener hijos, porque pues somos un ejército militar y no podemos por las mismas condiciones de la guerra andar cargando niños, desde que uno entraba era consciente de que eso no se podía, eso te lo decían desde un principio, y también estaba en el reglamento. En todo caso, si quedas en embarazo puedes abortar o puedes salir de la guerrilla y tener tu hijo. Entonces pues bueno, ahora me tocaba pensar en una decisión, era una decisión muy importante la que yo tomara porque yo no... o sea, yo no tenía para donde irme, yo no tenía respaldo, de decir mi familia me recibe con mi hijo, nada de esas cosas, y aunque no había sido la idea quedar en

embarazo, pues se me hizo ilusión tenerlo... yo me quedé calladita, yo no informé nada, me quede calladita y entonces cuando, jum, empezó la barriguita a abultar, ¡mijita!, ahí empezaron a pasarme factura los síntomas, ¡lo mismo que a usted, ni se me notaba la barriga!, por ahí después de los cinco meses es que se me empieza a notar... estábamos en pleno operativo del Plan Patriota, esa época fue muy dura por las emboscadas, los bombardeos, y pues siguió creciendo esa barriga mijita y yo corriendo con el equipo en la espalda todavía. Por la intensidad de los ataques no me podían sacar del monte, ¿así cómo me iban a sacar con el médico?, como te digo, con esa mano de bombardeos y persecución no había forma de que me sacaran ni nada. Yo me empecé a inflamar, todo mi cuerpo estaba hinchado, nos tocó dar muchas vueltas, pero al fin me logran sacar, me atendieron por Cundinamarca, en un control médico con un médico particular en San Bernardo y que él médico me dice: `no, usted trae preclamsia, -algo que se inflama a las mujeres en embarazo-, está súper mal´. Después de la consulta me preguntaron: ¿va a tener a su hijo o va a abortar?, la decisión es suya compañera, me dijeron que qué quería hacer, y pues después de mucho pensarlo yo decidí tenerlo”.

Jhurlenny es sacada del frente guerrillero y puesto que su compañero también era guerrillero y él tenía familia en Medellín, Jhurlenny es reubicada en esta ciudad; pierde contacto con la guerrilla, tiene a su hijo y comienza a hacer una *vida civil*, trabaja, estudia, cumple roles de cuidadora, mamá, se encarga de los oficios domésticos de su casa, y así, su vida cambia de manera radical, dice ella:

“a pesar de contar con la ayuda con el cuidado del niño, yo no me sabía mover en la ciudad, no sabía nada de nada, estaba como perdida, ¡ufff!, sin ánimos de salir para nada de la casa... era una tristeza, una añoranza de la guerrilla... sí estaba feliz por mi niño, pero extrañaba mucho la guerrilla”.

Después de un tiempo fuera, Jhurlenny retoma el contacto con FARC-EP, como rememora:

“Ya pasa el tiempo, como tenía algunos familiares en FARC de una u otra manera hubo nuevamente el canal... mis hermanos me llamaron, yo hice contacto con mi familia, con mis hermanos nunca perdí contacto, hablamos: ‘estoy bien, estoy en tal parte, estoy trabajando y tal tal tal, listo’. Ellos me dicen que en FARC siempre habían estado preguntando qué por qué no me presentaba, di todas las explicaciones suficientes, les conté qué había pasado donde estaba, después de esa conversación me hacen llamar de FARC, como yo realmente pertenecía al Bloque Oriental y no al bloque Magdalena Medio, entonces me voy de Medellín, y me presento a mi bloque, El Oriental. Mi hermano habló conmigo, pudimos hacer contacto y empezamos nuevamente como antes, otra vez, desde el comienzo”.

El canal que Jhurlenny usa para entrar en contacto de nuevo con FARC-EP es la relación que mantiene con sus hermanos, lo que quiere decir que en su familia había varios integrantes que pertenecían a la guerrilla. Si una persona salía de las filas guerrilleras de FARC-EP, para volver a ingresar había unos protocolos de seguridad, por lo cual, el trabajo con la organización cambiaba según las circunstancias, dice Jhurlenny:

“después de hacer contacto de nuevo con la organización, eran encuentros muy puntuales en los que se me asignaba una tarea y ya, yo venía, hablábamos, y te vas, esto para curarse en salud, que no fuera a tener yo problemas, y ellos estar seguros de que realmente estás trabajando con FARC, porque como te decía antes, tantas cosas que se han presentado, podías ser un sapo⁴⁹⁹, un infiltrado, estar trabajando para el Gobierno, por ejemplo. Me imagino que ellos pensarían, nunca me lo dijeron, pero yo me imagino que ellos pensarían eso, y pues yo en mi caso lo pensaría, por

⁴⁹⁹ Ser un sapo, sapa, se refiere a ser un soplón, delator, traidor, es un colombianoismo

seguridad. Entonces, ya Jhurlenny empieza con una tarea diferente, estando afuera, es decir, ya no estando acampamentada⁵⁰⁰, Jhurlenny empieza a tener una tarea ya de tipo, ¿cómo le digo yo?, estás aquí, luego te tienes que ir para allí, no... no puedo decir que era, pero cumplía un poco lo fundamental”.

Es interesante anotar la pérdida de sentido que tiene Jhurlenny al salir de la guerrilla a la *vida civil*, ese sentirse perdida, sin ganas de nada, añorante del espacio-tiempo de la experiencia guerrillera, y cómo luego de un tiempo retoma el contacto vía sus hermanos, que también eran guerrilleros, y de esa manera vuelve a entrar a la organización, pero ya desde otro lugar, desde un trabajo de tipo clandestino en las ciudades, del cual, aun en la actualidad, realmente no puede hablarse por razones de seguridad, de la permanencia aún de un conflicto social y armado, del cual ella es agente activa, tanto en el sentido de su propia agencia política, como desde su activismo militante en la guerrilla de las FARC-EP Segunda Marquetalia.

Por otra parte, las restricciones sobre la sexualidad, el aborto, o el embarazo, eran distintas para la militancia del PC3, que, aunque también era regida por los estatutos de FARC-EP, tenía sus propios estatutos, y asimismo, las condiciones de la guerra eran distintas para aquellxs que se encontraban en las filas guerrilleras alzadx en armas, que para quienes hacían parte de la militancia clandestina, o se encontraban en prisión, contextos adversos, sí, pero en los cuales, en todo caso, no primaban las restricciones sobre la sexualidad -o primaban otras-, y sí se podía llevar a término un embarazo, sobre esto menciona Valentina:

“en medio de todo yo decidí tener a mi hijo por el proceso de paz... y pues obviamente en la conversación con quien era mi compañero, pues yo le dije: -`ven... pues... ya la cosa no va a estar tan jodida´, o sea, porque bueno, la decisión frente a no ser mamá ya no era solamente por la cuestión ideológica, sino también era práctica pues ¿cómo? ¡marica yo me la paso viajando!, ¡me

⁵⁰⁰ Se refiere a yo no estar en el monte, sino a un trabajo más de tipo clandestino en la ciudad.

la paso respondiendo a mamertos!, ¡este país es una mierda!, ¡yo cargo con riesgos!, o sea... es... era una irresponsabilidad en medio de todo traer a un niño al mundo digamos, bajo esas condiciones... pero ya no era tanto porque no quisiera, sino era porque yo decía `las condiciones no lo permiten´. En medio de todo eso el proceso de paz, eh... pues me hizo creer (risas) ingenuamente, que pues las condiciones iban a ser distintas [...] nosotros empezamos a hacer coincidir, cada quien tenía una responsabilidad en la organización, entonces, casi que acabábamos al tiempo esas responsabilidades entonces dijimos: `pues cuando estemos llegando al término de nuestras tareas y responsabilidades políticas y organizativas, pues... tenemos un hijo´... y así fue la decisión. Los dos estábamos haciendo nuestros posgrados, o sea que estábamos en unas condiciones de vida un poco más tranquilas. Pero después (risas), digamos ahora ninguna de esas condiciones salvo las profesionales... pues se mantienen [...] hay que decir que en estas condiciones actuales frente a lo que ha pasado con el proceso, frente a las disputas con el Partido Comunes, con las personas que están en el Partido Comunes, pues... también en algunos casos a mí me han hecho cuestionar como: `juepucha, es muy difícil, ¿en qué momento tome la decisión de ser madre pensando que esto iba a ser el mundo ideal para él, para mi hijo?´, cosas que me han hecho cuestionarme, no arrepentirme, jamás... no me arrepentiría jamás de la decisión... pero si como decirte... porque pues de nuevo, igual yo... en el marco como de la situación del proceso de paz y todo eso pues asumo nuevamente como muchas tareas y responsabilidades en las organizaciones sociales, pues como de trabajo, en las organizaciones sociales en las que estoy, y pues obviamente con el niño chiquito y todo eso, pues se dificultan muchas cosas, la carga es mucho mayor, el cansancio es mucho mayor pero también la preocupación..."

Valentina menciona que ella creyó de manera ingenua que con el proceso de paz la situación en Colombia referente a las complejidades del conflicto armado interno iban a cambiar de manera radical, y con ello, sus propias responsabilidades con la

organización y con su trabajo en las organizaciones sociales, tornándose en un contexto apto para ser madre, pero infortunadamente, como ella señala, solo se mantuvieron las condiciones profesionales; la maternidad, en su caso, aunque deseada, le hace replantearse la decisión que en su momento tomó junto a su compañero de procrear, pues tras la firma del acuerdo de paz hubo una ruptura con el Partido Comunes por posiciones ideológicas distintas, la implementación del acuerdo de paz no se dio de la manera en que ella proyectaba, además de la carga física, emocional, afectiva y de responsabilidades que implica ser madre.

Con respecto de la estructura machista patriarcal en el contexto del PC3 y el MB, Cristina menciona:

“dentro del movimiento estudiantil y el MB, varios de los compañeros líderes manejaban una doble moral. Yo empiezo una relación sentimental con un compañero del PC3 en 2010, él tenía un rango de dirección y varias responsabilidades en el movimiento social; en ese momento yo no lo analizaba, lo analicé muchos años después... estuvimos en un círculo vicioso, repetitivo durante muchos años, yo no lo exteriorizaba, nunca fui capaz realmente de contarle eso a nadie, a ninguno de mis compañeros ni de mis compañeras porque yo me sentía avergonzada, no era consciente de que hacía parte de una violencia psicológica que él empieza a tener hacia mí estando en la relación. ‘Eres una puta, la más puta de todas las putas’ me decía, reclamándome por mis relaciones pasadas, cuando no teníamos nada. Nunca, existió maltrato físico, pero sí hubo mucho maltrato psicológico, y eso empezó a afectar el desarrollo político, porque yo tenía que viajar a veces a encuentros estudiantiles, asambleas, congresos, y yo sabía que al ir iba a ser una pelea”.

Para evitar conflictos con quien en su momento era su pareja, Cristina empieza a abandonar espacios de incidencia política y organizativa, a la vez que cohibirse de

participar en ciertas actividades, lo que se acrecienta aún más luego de que ella queda en embarazo en 2012,

“Yo no sé, a pesar de que me estaba formando políticamente, no tenía la conciencia de que yo no tengo porque estar cambiando ni mi esencia ni mi forma de ser porque a alguien no le guste. Empezar a cambiar yo con tal de estar `bien´ con él. Yo quedo embarazada, nos vamos a vivir juntos, después de agosto de 2012 me aparto de mis responsabilidades políticas”.

Además de la violencia psicológica que ejercía sobre Cristina quien era su compañero, y que le impedía desarrollar sus actividades políticas, al quedar embarazada, ser madre, y asumir la gran parte de las responsabilidades en la crianza, alimentación y cuidado de su hijo, ella también empieza a tener dificultades para continuar con sus estudios de derecho, es decir, una serie de condiciones estructurales desfavorables para ella; de un lado, quien era su compañero sentimental usaba la maternidad de Cristina como medio de control sobre ella, del otro, en la universidad no había un acceso fácil al estudio para las mujeres que, como Cristina, eran madres y estaban estudiando. Cristina menciona que a pesar de que ella se estaba formando políticamente, fue hasta mucho tiempo después de vivir la violencia que hace el ejercicio de análisis y puede hablar sobre su propia experiencia desde una postura autocrítica,

“nace James y a los 40 días regreso a la universidad, yo quería terminar la carrera, y seguía con la tarea de la representación estudiantil porque al fin y al cabo ese era un cargo de elección popular. Yo vivía con él y su mamá, ella me cuidaba al niño cuando yo me iba para la universidad; si tenía clase a las seis de la mañana me tocaba levantarme muchísimo más temprano para dejar todas las cosas listas del niño, la comida y demás, cosa que la mamá de él solamente me lo cuidara. Digamos que la tuve `medio fácil´ en el sentido de que tenía una persona que me cuidara el niño en la que él confiaba.

Nosotros nos separamos por un cacho⁵⁰¹ más que me metió. Me fui para donde mi mamá, ella trabajaba, yo ya no tenía quien me cuidara al niño. James tendría unos tres meses, empiezo yo a ir a clases, él se sabía mis horarios y me empezaba a llamar [...] El sentimiento que a mí me daba era un sentimiento de rabia porque yo decía: pero ¿cómo no comprende que yo estoy estudiando?, revuelto con un sentimiento de miedo [...] si lo dejo en la casa es un problema, si me lo traigo también... yo pasaba era como huyendo a la pelea con él, una cosa muy horrible, como de dependencia de mi parte, a mí me daba pavor. A pesar de que estábamos separados... bueno, separados de casa, pero continuábamos con la relación... dejé de ir a la universidad. Yo iba al consejo estudiantil de todas formas, en el consejo estudiantil lo advertí: `miren, aquí tiene que haber un programa para las personas que somos mamás porque a uno le toca decidir al final entre cuidar al hijo de uno, o venir a clase. Claro, yo no hablaba ahí de la presión a que él me tenía, sino hablaba era en general, haciendo esos análisis como yo les podía contar al consejo de bienestar universitario porque yo era la representante estudiantil, pero si eso lo pasaba yo que era la representante de consejo estudiantil, quién sabe cuántas otras estudiantes lo estaban pasando: que no tenían con quien dejar a sus hijos y que les tocaba al final retirarse de la universidad”.

Por faltas de asistencia, Cristina pierde la condición de estudiante y por tanto, el cupo en la universidad pública en la que ella estudiaba,

“Yo no era capaz de exigirle a él `quédate con el niño´. Y en algunas ocasiones cuando teníamos algunas discusiones yo le decía `pero tú lo puedes cuidar´, él me contestaba: `no, pero cómo se te ocurre, tú no ves que yo tengo responsabilidades, que tengo que viajar´. ¡Se creía Simón Bolívar!, según él su labor sí `era importante´ dentro de la organización.

⁵⁰¹ Cacho, cachos, sinónimo de infidelidad, es un colombianoismo.

La referencia que Cristina hace sobre la postura de quien era su compañero acerca de que la labor que él realizaba en realidad sí era importante, mientras que la que Cristina hacía no lo suficiente, y por tanto era ella quien debía realizar las labores de cuidado del hijo de ambos, es muestra de ese machismo estructural presente en la organización, en donde se relegaba a las mujeres al espacio privado y de labores de cuidado, debido a la maternidad, como en el caso de Cristina, así como la doble moral que ella denuncia de muchos de sus compañeros masculinos en el PC3 y el MB, quienes de un lado, defendían los postulados de la igualdad de hombres y mujeres, pero del otro lado, ejercían manipulación, violencia psicológica, ataques a la autoestima, denigración, entre otras, para *controlar* a las mujeres.

A su vez, mientras que en las filas guerrilleras el aborto era *seguro, gratuito y de calidad*, y estaba garantizado en la medida de las circunstancias para las guerrilleras que desearan abortar, en la *legalidad*, en el marco jurídico colombiano, el aborto estaba penalizado⁵⁰², sobre esto refiere Cristina:

“cuando me empiezo a reactivar, como a los tres años que nació James, quedo nuevamente embarazada. Yo no quería tener ese hijo con una relación tan compleja, tan fracturada. Le dije a él: `mira, yo no quiero tener este hijo, realmente no puedo. No estoy en un momento personal, ni en un momento económico, ni en un momento familiar. O sea, no puedo, no quiero. Por favor, ayúdame a conseguir como abortar´. Él podía conseguir el lugar, o las pastillas, pero no lo hizo. Tuve que enfrentar el embarazo sola, porque

⁵⁰² En 2006, mediante la sentencia C-355 del 2006, la Corte Constitucional despenalizó el aborto bajo tres causas específicas: 1. Si la vida de la madre o su salud peligra, 2. Si el feto tiene alguna malformación incompatible con la vida, y 3. Si el embarazo es fruto de violación, incesto, abuso, transferencia de óvulo o inseminación no consentida. Ministerio de Salud, “Interrupción voluntaria del embarazo”, *Minsalud*, <https://www.minsalud.gov.co/proteccionsocial/Paginas/Derechos-en-salud-sexual-y-reproductiva.aspx> (consultado diciembre 6, 2023). En todo caso, y pese a las causales de despenalización, el acceso al aborto era bastante limitado, y generaba en la mujer un desgaste emocional, físico y jurídico que, en todo caso, no garantizaba el aborto, por lo que, en 2022 luego de un largo debate jurídico, “en Colombia, a partir del año 2022 (Sentencia C-055) se despenalizó el aborto hasta la semana 24 de gestación”. Profamilia, “Aborto libre y seguro, ¡la decisión es tuya!”, *Profamilia aborto seguro*, <https://profamilia.org.co/servicios/aborto-seguro/> (consultado diciembre 6, 2023).

habíamos terminado definitivamente, ahí sí de verdad; contarle a mi familia, pasar el embarazo en depresión, el posparto en depresión”.

Cristina, sin desear ser madre por segunda vez y pedirle a su compañero que la apoyara en su decisión de abortar, pues él podía conseguir los medios para hacerlo, debe afrontar un nuevo embarazo y posparto sola, en estado de depresión, aislada de su militancia política y recluida al espacio privado del cuidado de sus hijxs; sobre esta temática del aborto reflexiona Alexa:

“estamos cumpliendo el siglo veintiuno y el aborto debe ser una decisión autónoma de cada mujer. Con este asunto del aborto fue como de cambiar papeles, y de comenzar a entender las dinámicas que viven las mujeres en la vida civil, del cómo, por decirlo de esta manera, las mujeres que viven toda su vida aquí, en esta sociedad tan machista, tan patriarcal, que tienen que enfrentarse al acoso, que tienen que enfrentarse a la violación y al manoseo, bueno a todo eso, entonces fue como que empezar a asimilar todo lo que estaba pasando y después también comenzar a ser víctima de lo mismo, víctima de una sociedad machista...”.

Para finalizar este tercer nodo, quiero traer al análisis una reflexión de Doris acerca del trabajo en diferentes niveles, lugares, tiempos, espacios sociales, de las mujeres a lo largo de la lucha armada, pero no solo de ésta, sino en un sentido amplio, y aunque queda mucho por hacer, pues todxs padecemos este sistema patriarcal, cada paso a servido para seguir en la lucha por la defensa y adquisición de los derechos humanos en su máxima expresión,

“Yo reconozco que todos los derechos de los que disfruto hoy en día han sido fruto de las luchas de mujeres, por el aborto, por estudiar, por el voto, todo ha sido lucha de mujeres, pero para mí la pelea no es contra el hombre, ¿sí vez? yo los amo, viví con hombres, en la guerrilla con hombres, aquí también en la ciudad ando con hombres, entonces yo no tengo nada contra ellos en

general, en lo particular, abomino las conductas machistas de hombres y mujeres [...] sí, se han abierto muchos caminos, muchas mujeres han abierto pequeños espacios, y uno se va filtrando por ahí, le debemos mucho a muchas personas que ya no están, que han sido anónimas, que no han sido exaltadas, ni tienen una placa, la humanidad ha avanzado gracias a ellos”.

Como Doris menciona, el trabajo de las mujeres ha permitido alcanzar libertades para todas en distintos espacios, y a su vez, muchas personas *anónimas* han aportado desde sus propias agencias políticas, en la construcción de una sociedad que propenda a ser más justa, incluyente, equitativa, con justicia social, pues en últimas, el patriarcado no solo lo padecemos las mujeres, sino la humanidad y todo nuestro sistema mundo en su conjunto, del cual por supuesto, hace parte la naturaleza; en esta vía, como señalan las investigadoras que hacen parte del *grupo de feminismo insurgente* “la presencia de las mujeres en la insurgencia no puede reducirse a un papel secundario, ni puede verse alejada de la lucha de las mujeres por condiciones dignas de vida. De igual forma, esta presencia no puede ni debe infantilizarse, no puede anularse la capacidad de agencia de las mujeres farianas, como ha sucedido a lo largo de la historia como resultado de una apuesta comunicativa por exponerlas como sujetas sin capacidad de decisión ni de reflexión”⁵⁰³, de aquí por supuesto, la importancia de escuchar las experiencias de las mujeres farianas desde sus propias voces y agenciamientos políticos, porque como puede leerse, ellas tienen un gran cúmulo de experiencias y aprendizajes, siendo sujetas políticas activas con capacidad de acción, reflexión, autocrítica, decisión, y agenciamiento.

⁵⁰³ Grupo de Feminismo Insurgente, “Feminismo insurgente: una apuesta por la memoria del lado violeta de las FARC-EP”, en *Feminismos, Memoria y Resistencia en América Latina*, Tomo 1, La experiencia de las mujeres en revoluciones, levantamientos guerrilleros y conflictos armados (San Cristóbal de las Casas: UNICACH y CESMECA, 2022), 79.

Cuarto Nodo. La vida y la militancia después del Acuerdo de Paz: posacuerdo y presente

Este cuarto y último nodo, *La vida y la militancia después del Acuerdo de Paz de 2016: posacuerdo y presente*, está conformado por los siguientes apartados de cada historia de vida: Doris, *A mi FARC me justificó la vida, por eso la amo tanto*; Jhurlenny, *Nuevamente estoy en la guerrilla de las FARC-EP, en la Segunda Marquetalia, he tomado una decisión adulta y he decidido seguir la lucha*; Alexa, *Disparos por Disparos*; Cristina, *¿Qué hacemos acá para no morir en el exilio, para no morir de tristeza?*; Valentina, *No se puede hablar abiertamente de mi historia pasada, mucho menos de mi historia actual*.

Luego de cuatro años -de 2012 a 2016-, en los que se realizaron los Diálogos de Paz entre el Gobierno de Colombia bajo la presidencia de Juan Manuel Santos (2010-2018) y las FARC-EP, el 24 de agosto de 2016 las partes dieron a conocer el documento redactado en conjunto, *Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera*; luego, el 26 de septiembre de 2016, las partes firmaron en Cartagena, Colombia, un primer acuerdo de paz que debía ser refrendado en las urnas por medio de un plebiscito que debía votar el pueblo colombiano⁵⁰⁴; el 2 de octubre de ese mismo año, se realizó la votación, ganó el No con 6.431.376 millones de votos, frente al Sí con 6.377.482 millones de votos, es decir, por una diferencia mínima de 53.894 votos, sobre los resultados de la votación, la Fundación Ideas para la Paz FIP, señala:

“los resultados del plebiscito arrojan un mapa que refleja las profundas diferencias regionales de Colombia. El Sí ganó en las zonas más alejadas del Estado y del mercado, donde el impacto del conflicto armado con las FARC ha sido más fuerte, pero donde los dividendos del cese al fuego son latentes. El No, en cambio, sacó ventaja en los territorios más integrados y

⁵⁰⁴ CIDOB, “El proceso de paz con las FARC-EP”, *Dossiers*, https://www.cidob.org/publicaciones/documentacion/dossiers/dossier_proceso_de_paz_en_colombia/dossier_proceso_de_paz_en_colombia/el_proceso_de_paz_con_las_farc_ep (consultado diciembre 7, 2023).

que tienen mayor acceso, donde las instituciones están y funcionan mejor. A esto hay que agregarle la indiferencia y el desinterés de una parte importante de la población. La abstención fue la más alta en los últimos 22 años”⁵⁰⁵.

En otras palabras, había una apatía frente al proceso de paz, pero, además, en la Colombia rural, la Colombia más afectada por el conflicto armado, las personas le apostaban al Sí, a la terminación del conflicto armado por medio de la vía del diálogo, sin embargo, en la Colombia más urbana e industrializada la percepción sobre la guerra y su fin era otra. Colombia es un país rural invisibilizado en las grandes urbes. Dice Valentina:

“en el marco de proceso de paz, pues nosotros empezamos a impulsar precisamente desde las organizaciones de masas en particular desde la organización estudiantil, todo un proceso de acompañamiento al proceso, en los foros que se cuadraron entre la Universidad Nacional y la ONU para apoyar los puntos de discusión de la agenda, ayudábamos, participábamos, incentivábamos, ayudábamos a difundir para que la gente estuviera enterada, y así mismo se interesara por lo que estaba pasando en La Habana, para la organización estudiantil era una oportunidad de oro, es lo que siempre nos hemos disputado como organizaciones estudiantiles; a partir de la organización estudiantil nosotros trazamos una ruta de acompañamiento y de impulso al proceso, porque desde la organización se decía que la mesa de negociaciones estaba coja, le faltaba una pata que era toda la sociedad colombiana, el pueblo colombiano, nuestro papel en últimas era las organizaciones de masas, llevar a blindar el proceso de paz y las mesas de diálogos a partir de la participación activa de las organizaciones sociales y populares y en general de la sociedad civil”.

⁵⁰⁵ Fundación Ideas para la Paz FIP, “Radiografía del plebiscito y el posplebiscito”, *Entendiendo el no*, <https://multimedia.ideaspaz.org/especiales/posplebiscito/index.html> (consultado diciembre 7, 2023).

Desde el PC3, el Movimiento Bolivariano, el movimiento político Marcha Patriótica, las organizaciones estudiantiles, sociales y populares se genera un movimiento amplio que tenía como propósito blindar desde la sociedad civil el Acuerdo de Paz, continúa Valentina:

“cuando ya se firma el acuerdo, cuando ya se está en el proceso en la recta final, incluso cuando gana el No en el plebiscito nosotros a través de las organizaciones estudiantiles, empezamos a generar todo un proceso ya más directo de diálogo con la delegación de FARC en el marco de poder reestructurar lo que se pudiera reestructurar del acuerdo, como ganar el pulso político a esa derrota del No, incluso generamos mesas con el Centro Democrático⁵⁰⁶, con todas las expresiones políticas que de alguna manera estaban alrededor, pero no era porque estuvieran a favor o en contra del acuerdo de paz, sino por generar escenarios de acompañamiento, de seguimiento al proceso”.

Tras los resultados del plebiscito, hubo una gran movilización en Colombia promovida por distintos sectores sociales de la sociedad civil, como lo señala Valentina, que abogaban por una salida negociada al conflicto armado. El Gobierno Nacional abrió un *diálogo amplio* que buscaba escuchar a los sectores del Sí y el No que estaban enfrentados, haciendo parte a su vez de distintos sectores políticos y sociales, y allí fue clave el trabajo de personas clandestinas como Valentina, quien recuerda:

“yo creo que pues ahí hubo varios errores, lo primero es que nos confiamos también un momento de la campaña que ya no lo vimos tan difícil como lo habíamos creído al inicio y decíamos: no pues el sí va ganar, imposible que no, y eso llevo a que relajáramos un poco los esfuerzos, incluso pues las Farc como tal no hizo campaña, los ex guerrilleros, los ex combatientes no hicieron, ni siquiera quienes estaban como delegados en la mesa,

⁵⁰⁶ El Centro Democrático es un partido de derecha en Colombia.

decidieron no hacer campaña y entonces toda la campaña cayó sobre las organizaciones sociales en donde hacíamos presencia ciertas personalidades, el gobierno tampoco le hizo campaña mucho, yo creo que hubo un punto en el proceso del plebiscito que nos relajamos todos y dijimos no pues va ganar el sí... igual fue un trabajo de no sé, yo creo que yo dure como mes y medio yendo a espacios desde las 6 am llegando a mi casa a las 11 pm, pintando muros, hablando con la gente, imprimiendo cosas, entregándolas en las esquinas, haciendo foros en las universidades, y pues obviamente fue un desgaste físico y emocional bastante fuerte [...] Nos reunimos todos como Marcha Patriótica Bogotá en un punto de la ciudad para conocer los resultados del plebiscito, Marcha Patriótica también fue una de las principales organizaciones que estuvo metida en el acompañamiento del proceso, cada uno fue a su punto de votación votó y nos estábamos dirigiendo al punto donde íbamos a esperar los resultados... cuando ya la empezamos a ver súper cruda, súper empatada, no... yo me ataque a llorar iba ahí en el carro llorando como: ¡marica, la sociedad es una mierda, esto no tiene arreglo... la primera reacción fue esa, llegamos al lugar todos estábamos llorando, eso fue en realidad un mar de lágrimas todo el tiempo y de borrachera porque además dijimos esto se soluciona con alcohol, pero pues igual ahí nos tocó hacer de tripas corazón y hacerle de nuevo porque lo que nosotros dijimos, el margen de diferencia entre el sí y él no fue muy corto y eso pues abre una posibilidad mayor de combatir la cuestión y pues en últimas pues perdimos, pero nos toca mirar como revertimos la cosa y como seguimos acompañando, ver cómo impedimos que el proceso se vaya al carajo... ese día fue tristeza absoluta, pero al siguiente día tocaba recomponer la cuestión, ya al siguiente día nosotros nos empezamos a trazar toda la ruta con jóvenes del Centro Democrático, cuadrar nuevamente, entonces vamos a ir hablar nuevamente con la mesa de diálogos, ahí si el Gobierno Nacional y la delegación de FARC dijeron ¡zonas⁵⁰⁷, acá nadie se esperaba ese resultado!, entonces ya ellos también

⁵⁰⁷ Para este caso la expresión *zonas* quiere decir alerta, es un colombiano.

se activaron, la cuestión era retomar los diálogos con todos los sectores y actores sociales para poder mirar qué hay que corregir del acuerdo”.

Tras una *renegociación*, en la cual se tuvo en cuenta las objeciones de la oposición al acuerdo, el 24 de noviembre de 2016, se firmó en el Teatro Colón de la ciudad de Bogotá, Colombia, un nuevo acuerdo de paz entre el Gobierno de Colombia y las FARC, el cual sería, como lo llamo el presidente Juan Manuel Santos, *el definitivo acuerdo del Teatro Colón*⁵⁰⁸; a partir de ese momento Colombia entra en la fase de posacuerdo; en dicha etapa, la vida de las cinco mujeres farianas es impactada de una manera particular para cada una de ellas, cómo se irá analizando.

Uno de los compromisos que FARC-EP había adquirido con el Gobierno de Colombia tras la firma del Acuerdo era la dejación de armas, las FARC-EP entregarían a la ONU todo su armamento. En las negociaciones de La Habana éste había sido un punto álgido de discusión entre lxs plenipotenciarios de FARC-EP, pues un sector estaba en total acuerdo con dejar las armas, mientras que el otro, *fieles* a las enseñanzas de Manuel Marulanda Vélez, expresaban un profundo desacuerdo porque consideraban que las armas eran la única garantía con que contaban para que el Gobierno cumpliera, dice Valentina:

“yo creo que se tuvo mucho afán por entregar las armas, ¿cuáles son las consideraciones políticas de quienes lo aprobaron así de quienes quisieron que así fuera?, no me voy a meter en esa discusión pero en ultimas, sí había como un afán de entregar las armas a pesar de que se quería que fuera dejación eso terminó siendo una entrega en último, de entregar las armas con un afán a mi modo de ver, de demostrar que las FARC estaban dispuestas a cumplir, y eso pues en ultimas creo es parte de lo que el día

⁵⁰⁸ TRT Español, “Colombia le da una segunda oportunidad a la paz con firma de nuevo acuerdo”, *TRT Español*, <https://www.trt.net.tr/espanol/espana-y-america-latina/2016/11/25/colombia-le-da-una-segunda-oportunidad-a-la-paz-con-firma-del-nuevo-acuerdo-617309> (consultado diciembre 7, 2023).

de hoy tienen el proceso en donde está; muchos de nosotros decíamos: es que las armas eran prenda de garantía, eran la herramienta de garantía frente a la posibilidad del incumplimiento del Estado colombiano en todos los sentidos que uno lo quería mirar, primero como forma de presión al Gobierno: ustedes se comprometieron con nosotros y si ustedes no cumplen, pues nosotros seguimos teniendo las armas, como forma de presionar al contrincante, pero también como forma de salvaguardar la organización y el proceso organizativo construido durante sesenta años [...] Tanto Santrich⁵⁰⁹ como Iván⁵¹⁰ fueron de los principales críticos con este tema en la delegación de la Habana frente a lo que se pactó de la dejación de armas y en parte todas esas críticas frente al proceso incluso al interior de la organización fueron los que llevaron a que fueran los más perseguidos políticamente, a que fueran los principales objetos de montajes judiciales; a Iván no le hicieron un montaje judicial aun pero igual le mandaron operativo para matarlo”.

El 27 de junio de 2017 se realizó en la entonces Zona Veredal de Transición y Normalización ZVTN de Mesetas, en el municipio de Buenavista, el acto protocolario de la dejación de armas con la presencia de una parte de la guerrillerada, el entonces presidente Juan Manuel Santos, el comandante en jefe de FARC-EP Rodrigo Londoño Timochenko, y el jefe de la Misión de la ONU en Colombia, Jean Arnault. En su discurso, Santos mencionó que “hoy constatamos el fin de esta guerra absurda [...] Las armas que alguna vez se levantaron para atacarnos entre nosotros serán guardadas [...] Miles de armas se han entregado en buena custodia y no serán jamás una amenaza para cualquier ciudadano de nuestro país o del mundo”⁵¹¹, tras de la dejación de las armas,

⁵⁰⁹ Jesús Santrich.

⁵¹⁰ Iván Márquez.

⁵¹¹ Cancillería, Gobierno de Colombia, “Hoy constatamos el fin de esta guerra absurda: presidente Santos sobre la dejación de armas por parte de FARC”, *Cancillería*, <https://www.cancilleria.gov.co/newsroom/news/hoy-constatamos-fin-guerra-absurda-presidente-santos-dejacion-armas-parte-farc> (consultado diciembre 11, 2023).

“la ONU expide la certificación mediante la cual da fe de que cada integrante de las Farc ha dejado su arma, la Oficina del Alto Comisionado para la Paz le entrega a cada integrante de las Farc un acta que firma y se compromete a 3 cosas: dejar las armas, no volver a usarlas y cumplir con lo acordado para pasar a la vida civil. Con esos dos documentos y tras la verificación del listado de todos sus integrantes entregado por las FARC al Gobierno, incluyendo las milicias, el Alto Comisionado para la Paz firma y entrega un documento de acreditación para que los excombatientes puedan acceder y participar de todas las medidas de reincorporación previstas en el Acuerdo Final”.

El proceso de reincorporación comenzaba entonces, una vez la dejación de las armas por parte de FARC, pues luego de esto se acreditaba a lxs excombatientes y se suponía que a partir de allí estxs podrían acceder a las medidas de reincorporación, y así, comenzar una vida civil, sin embargo, como señala Doris: “uno sigue soñando es con eso, con una paz con equidad social, la paz no es solamente la dejación de las armas, que a eso es casi siempre lo que repuntan los medios de comunicación, ‘ah, dejaron las armas, ya tenemos en Colombia paz’ no, eso no es paz”; en un mismo sentido crítico sobre el proceso de reincorporación y la dejación de las armas, plantea la investigadora Alexa Rivera Taboada en su investigación:

“la información empírica demuestra que la reincorporación es una acción institucionalizada que no reconoce a los individuos/as a integrar. Esta acción aplica mecanismos y opera con el objetivo de acabar con el conflicto bélico propiciado por grupos armados fuera de la institucionalidad, a través del desarme y la creación de programas sociales, económicos y educativos temporales que no corresponden a los problemas sociales estructurales y de fondo que viven quienes no se han integrado [...] La/el combatiente, ahora desarmado y desunido de su grupo social, cultural, político e ideológico, está expuesto a las mismas o inferiores condiciones con las que

empezó su vida antes de la lucha. El/la combatiente está desprotegido/a, cómo se ha visto en las ausencias de garantías para la vida como son los asesinatos sistemáticos a exguerrilleros/as. No tienen la posibilidad de acceder a una economía estable pues, la estructura social a la que se le pretende integrar es una estructura pobre y débil. A esto se suma la estigmatización social, lo que dificulta su participación laboral, puesto que sus saberes son invalidados porque su experiencia laboral proviene de su pasado en la guerra, lo cual no es aprobado en la institucionalidad”⁵¹².

Una vez la dejación de armas, e iniciar el proceso de reincorporación a la vida civil, las FARC-EP podían constituirse como partido político legal, así que, del 27 al 31 de agosto de 2017, se llevó a cabo en Bogotá el Congreso Constitutivo de la Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común, evento al que asistió Cristina como representante de su estructura tras desclandestinizarse, sobre este momento dice ella:

“cuando se constituye el partido legal, yo me voy dando cuenta que había unos intereses personales de algunos miembros de la dirección del partido Farc, no les importaba ni los guerrilleros que estaban en las zonas, en los ETCR, en las Zonas Veredales, ni los militantes que venían del partido clandestino, y querían era venir a imponer las cosas y traicionando los muchos años de la lucha guerrillera y de la lucha política que por tantos años se venía llevado a cabo. En el congreso fundacional era la primera vez que se iba a elegir la dirección de manera democrática y tocaba votar. Yo me acuerdo que quedó de primer lugar el camarada Iván Márquez, de segundo lugar quedó Pablo Catatumbo, de tercer lugar quedó Santrich, de cuarto lugar quedó Joaquín Gómez y de quinto lugar quedó Timochenko. Ahí se votó por la dirección, se eligió la dirección, *el consejo político de los*

⁵¹² Alexa Rivera Taboada, “Luces y sombras del proceso de reincorporación de combatientes de la antigua guerrilla FARC-EP”, *Tesis de Maestría, Universidad Iberoamericana Puebla*, <https://repositorio.iberopuebla.mx/handle/20.500.11777/5083> (consultado diciembre 11, 2023).

comunes, la dirección pequeña, y la dirección grande se llamaba *Consejo Nacional de los Comunes*. El Consejo Nacional de los Comunes se tenía que reunir una vez acabara el congreso, y tenía que elegir, al consejo político nacional que eran 15. Y nosotros decíamos, bueno, o sea la lógica es que elijan a los primeros 15, a los que mayor votación tuvieron, y que el camarada Iván sea el presidente del partido, y en ese orden, pues se fueran asignando las tareas, se hace esa reunión, que me acuerdo que fue al día siguiente, y el Consejo Nacional de los Comunes elige a los 15 y dentro de los 15 no elige a Santrich, a pesar de que tuvo la tercera votación. Pero eso fue una vaina orientada por algunos de la estructura armada que hacían parte del Secretariado, como todavía estaban en esa lógica de la estructura guerrillera de que al fin y al cabo pues se daban era ordenes, cierto, y así quisieron manejar tanto el congreso como en Consejo Nacional, y no eligen a Santrich porque era muy polémico, uno de los pocos que se atrevía a decir la verdad y a hablar así de frente al Gobierno, por ejemplo: *`ya firmamos el Acuerdo y tanto tiempo después los presos siguen en la cárcel´*, ese día que lo sacan, que a él le avisan, él no fue a esa reunión, yo estaba allá, y cuando él recibe la llamada, ¡ese hombre tenía una rabia, tenía una putería!, yo no sé por qué ese mismo día no se fue pal' monte! (risas). Acabándose de fundar el partido, la primera decepción, y luego cuando nombran de presidente a Timochenko y no al camarada Iván”.

En esta misma vía crítica con el manejo por parte de la dirección del recién creado partido político, pero sin que hubiera un proceso de desclandestinización, -como en el caso de Cristina-, Valentina señala:

-¿cuáles son las garantías para nosotros? porque acá se habla de un proceso político de reincorporación de guerrilleros pero quienes nunca tomamos un arma, ¿cuál es la garantía frente a la JEP, o frente a la justicia ordinaria, porque por ejemplo, podemos tener proceso esporádicamente abierto por rebelión, por concierto para delinquir por financiación con fines

terroristas?; frente a los militantes del partido comunista clandestino no se hablaba, de hecho nunca se habló en el marco del proceso de paz sobre este asunto, a diferencia de la guerrillerada que podía exponerse, decir de manera abierta soy de las FARC porque tenían unas garantías ya pactadas en el acuerdo, el resto de nosotros nunca las tuvimos, no las tenemos [...] la orientación fue que todos los militantes del Partido Comunista Clandestino y todos los integrantes del Movimiento Bolivariano que así lo quisieran podían hacer el tránsito hacia el partido legal, ahora, eso nunca se dijo así públicamente, sino que sencillamente uno decía: `pues me metí al partido y ya´ [...] pero nunca salió y lo más probable es que en el tiempo inmediato no va salir, toda esa historia de fondo frente a lo que significaba ser parte del Partido Comunista Clandestino, todos pasamos por ese proceso de legalización si se quiere poner en esas palabras, pero la verdad empieza a fracturarse a raíz de las problemáticas que empiezan a haber internamente en el partido, la ausencia de canales de discusión de espacios democráticos para poder plantear las consideraciones y las proyecciones en una nueva etapa no solamente de la organización sino se supone del país”.

Como menciona Valentina, el paso de la militancia clandestina del PC3 y el Movimiento Bolivariano al partido político legal, se hizo en un marco de informalidad y falta de garantías para esta militancia, que aunque eran parte de FARC-EP, nunca habían tenido ni disparado armas, a la vez que, también se señala la profunda ruptura desde el mismo momento fundacional de la *Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común*, por la ausencia de canales democráticos de discusión, la imposición de la estructura jerárquica militar, y las diferencias de jerarquía que se quería realizar entre la guerrillerada y la militancia clandestina, a pesar de estar, tras la firma del Acuerdo de Paz, en otro contexto político. Valentina por las razones expuestas, y otras, decide apartarse del partido político Comunes, y seguir sí su vida y su militancia con los valores de la colectividad, la participación y organización política desde el trabajo estudiantil, de organizaciones sociales y de masas, pero sin relación con Comunes:

“No sé, en realidad este ha sido un proceso muy difícil en todos los sentidos, emocionalmente ha sido muy pesado porque además ha sido una montaña rusa, literalmente, un día estábamos felices porque teníamos la curul y al siguiente día estábamos en la parte más debajo de un túnel oscuro porque a Santrich lo habían encarcelado, al siguiente día liberaban a Santrich luego lo volvían a coger, y más allá de lo que significaba emocionalmente Santrich, y en general las relaciones que uno teje, era también el proceso porque esto ha sido un proceso de ruptura con el mismo proyecto con el que tú te casaste hace diez años, eso ha sido una cosa muy difícil... yo no sé si lo que hago hoy lo decidí porque rompo con el proceso de hace diez años, que es mi proyecto político, el que yo consideraba mi proyecto ideológico, el de alternativa real frente a todo, pero con lo que pasó con la Dirección del Partido creo que esto no sirve, y entonces me toca irme armar otra cosa distinta y eso emocionalmente es muy duro, porque tu sientes que se te desmorona todo lo que se había construido, todo lo que tu pensabas que era por el camino por el cual se podía avanzar y se desmorona por completo... no en términos de las ideas políticas, porque siguen estando, uno sigue casada con esas ideas, pero pues en últimas uno sí construye unas identidades, unas cercanías, unas aproximaciones emocionales, unos sentimientos frente a las organizaciones frente a los procesos en los que tú te involucras, incluso frente a gente con la que trabajas, con la que en medio de todo lo que ha sucedido después del proceso de paz, pues ya no existen esas relaciones, las tuviste que romper por diferencias políticas, porque te diste cuenta que no eran lo que tu creías, por múltiples cosas ha sido una cosa muy difícil, pero que ha permitido aprender y tener una mirada más pensada, yo creo que es un aprendizaje increíble para futuros procesos de paz, que espero no volvamos a cometer los mismos errores que cometimos hasta el momento... tocará mirar cómo se continua”.

De las cinco compañeras farianas, solo Doris milita de manera activa en el partido ahora llamado *Comunes*, e incluso ella, manifiesta que:

“yo me sigo sintiendo fariana, a pesar de todos los errores, recuerdo lo que decía un camarada cuando yo reprochaba algunas cosas: ‘de ese cuero tienen que salir las correas’, o sea, eso somos, es lo que vez, con todas las contradicciones, los malos manejos que ha habido en el Partido Comunes, en la dirección, eso éramos, eso somos, de acá tiene que salir un buen resultado, si realmente tenemos sembrados o enraizados los principios de FARC. Con las curules del Congreso producto del Acuerdo vamos a ver en cinco años que pasa, esperemos a que se termine el periodo de gracia... quienes han estado en esas curules, para mi es más cuestión de puestos, la teta del Estado no puede amamantar a tanta gente, ellos son más figuración, de búsqueda de reconocimientos que en la guerrilla no se veía tanto, pero acá sí, se tuvieron que desfigurar, los que eran mandos todavía están acostumbrados a seguir mandando. Les queda como grande que ya uno de guerrillero les diga ‘no’, están malacostumbrados la verdad, tocaría el día que hables eso con ellos a ver qué sienten, qué piensan, cómo justifican sus acciones, yo nunca lo pude entender”.

Con la Firma del Acuerdo de Paz, también, al interior de la Unidad Nacional de Protección UNP⁵¹³, -la cual es una entidad estatal que se encarga de brindar medidas de protección a individuos y/o colectivos que puedan tener riesgos sobre su vida debido a su actividad política-, se crea la *Mesa Técnica de Seguridad y Protección*, con el propósito de atender de manera diferencial a la población objeto, que, para el paso particular, eran lxs firmantes del acuerdo de paz:

⁵¹³ “La Unidad Nacional de Protección es un organismo de seguridad del orden nacional, con orientación de Derechos Humanos, encargada de desarrollar estrategias para el análisis y evaluación de los riesgos, amenazas y vulnerabilidades, e implementar las medidas de protección individuales y/o colectivas de las poblaciones objeto, con enfoques diferenciales”. Unidad Nacional de Protección, Gobierno de Colombia, “Quiénes somos”, UNP, <https://www.unp.gov.co/la-unp/quienes-somos/> (consultado diciembre 12, 2023).

“el Gobierno Nacional, pondrá en marcha una Mesa Técnica de Seguridad y Protección, en adelante la Mesa Técnica, con participación del Gobierno Nacional y de las FARC-EP, que iniciará su funcionamiento inmediatamente se haya firmado este Acuerdo, para desarrollar, coordinar y hacer seguimiento y sugerencias a la implementación de un Plan Estratégico de Seguridad y Protección, que contemple medidas materiales e inmateriales (por medidas inmateriales se entiende medidas de prevención y contra la estigmatización) para las y los integrantes del nuevo movimiento o partido político que surja del tránsito de las FARC-EP a la actividad legal, sedes y actividades, así como a las y los antiguos integrantes de las FARC-EP que se reincorporen a la vida civil y a las familias de todos los anteriores de acuerdo con el nivel de riesgo”⁵¹⁴.

Sobre esto señala Cristina,

“Cuando yo me fui para el congreso fundacional, a mí ya me habían ofrecido trabajo en la UNP⁵¹⁵ [...] Trabajé dos meses sin pago mientras me contrataban y ya después firmé en octubre del 2017 y ahí ya yo hacía parte de una comuna de la Fuerza Alternativa, conformada por personas trabajadoras de la UNP, de la subdirección, y una de las tareas de la comuna nuestra era la creación de un sindicato de trabajadores con los escoltas y el personal de la subdirección especializada. Realmente me gustaba mi trabajo, me sentía como que ¡Guau!, estoy ayudando a todos estos muchachos a organizar su documentación para que los pudieran contratar en los esquemas de seguridad de la UNP, la mayoría eran guerrilleros o exguerrilleros firmantes de paz; y segundo, porque yo tenía clara cuál era la tarea de mi comuna y era organizar a todos esos muchachos que yo estaba ayudando en el sindicato. Fundamos el sindicato

⁵¹⁴ Unidad Nacional de Protección, Gobierno de Colombia, “Informe de rendición de cuentas y construcción de paz. Noviembre 2016 – Mayo 2018”, *Informe de rendición de cuentas*, <https://www.unp.gov.co/wp-content/uploads/2018/08/informe-de-rendicion-de-cuentas-paz.docx> (consultado diciembre 12, 2023).

⁵¹⁵ Unidad Nacional de Protección.

en diciembre de 2017, en Facatativá hacemos la asamblea fundacional, me eligen como presidenta; en esa tarea de la fundación del sindicato, Santrich tuvo mucho que ver, fue una tarea de la comuna, pero que estaba impulsada por él, organizar a los escoltas, darles formación política, siempre nos apoyó en eso; fue el único de la dirección del partido”.

Con un partido político fracturado, con desavenencias y posiciones ideológico-políticas distintas entre sus líderes desde las negociaciones en La Habana, comenzó la implementación del Acuerdo de Paz, esto a su vez, tuvo implicaciones en la manera en que los firmantes de paz se vincularon al proceso de reincorporación, dice Doris:

“las FARC fue la familia no biológica que elegimos, pero esa familia necesita un espacio, una territorialidad, esa territorialidad se ha ido perdiendo... lo que nos pintaron a nosotros, que era crear ciudadelas, los ETCR⁵¹⁶, donde íbamos a seguir unidos...; se suponía que íbamos a tener granjas autosuficientes, ¡hasta iglesias para los creyentes iba a haber!, escuela, colegio, íbamos a mostrar que había una forma diferente de vivir, pero en la realidad eso no pasó; la guerrillerada se fue dispersando, atomizando, incluso estaba concebido que en esos espacios territoriales uno podía ir con su familia biológica si quería, o con la que uno adoptara, pero volvemos a lo mismo, el problema de la tierra, los problemas de seguridad, no había agua, no había luz, todo eso fue desmotivando a la guerrillerada”.

⁵¹⁶ ETCR, Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación, antes llamadas Zonas Veredales Transitorias de Normalización, son áreas en distintas zonas rurales de Colombia, creadas tras la Firma del Acuerdo de Paz de 2016, con el propósito de permitir la *adaptación* de los miembros de FARC-EP en su *tránsito* a la vida civil. Agencia para la reincorporación y la Normalización ARN, “Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación (ETCR)”, *Reincorporación Gobierno de Colombia*, <https://www.reincorporacion.gov.co/es/reincorporacion/Paginas/Los-ETCR.aspx> (consultado octubre 3, 2023).

Siete meses después de la fundación del partido político, el 9 de abril de 2018, en un operativo coordinado entre la DEA y la Fiscalía de Colombia⁵¹⁷, Jesús Santrich fue capturado en la ciudad de Bogotá en la casa que habitaba, sindicado de tener la intención de enviar cocaína a Estados Unidos luego de la firma del Acuerdo. Con la captura de Santrich el partido político se fractura aún más pues quienes apoyaban a Santrich crean una campaña por su liberación llamada *Santrich Libre*, mientras que la posición de la dirección del partido fue guardar silencio, dice Cristina:

“siete meses después de la fundación del partido, capturan a Santrich, y la actitud del partido fue una actitud nefasta, lo juzgaron, lo declararon culpable sin haberse hecho un juicio. Y yo decía `esto es contravía de todo lo que siempre hemos pregonado´, por uno u otro lado; yo sabía que Santrich era inocente, pero ¡marica!, o sea, ya estamos en las normas del derecho burgués, ¡Ey!, si usted no cree en él, era lo que yo pensaba, si la dirección no cree en él, si la dirección cree que él es culpable, ¡No sean tan hijueputas!, así sea asúmanse a las normas del derecho burgués, que presume la inocencia”.

A raíz de la captura de Santrich, el *Sindicato Memoria Viva* -que habían ayudado a fundar Cristina y Santrich- se une a la campaña *Santrich Libre*, dice Cristina:

“como sindicato, empezamos a darle una solidaridad mensual, precisamente porque sabíamos toda la situación y que el partido no estaba

⁵¹⁷ “La Fiscalía de Colombia ha detenido la noche del lunes a Jesús Santrich, excomandante de la ya [extinta guerrilla de las FARC](#). La orden de captura ha sido emitida por Interpol después de que un juzgado de Nueva York realizara el miércoles una acusación por narcotráfico contra el que es uno de los actuales líderes de [la Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común](#), el partido de la exinsurgencia. «Tenemos copiosas pruebas de un acuerdo para exportar 10 toneladas de cocaína hacia Estados Unidos con un precio en el mercado local de 320 millones de dólares», ha explicado el fiscal general Néstor Humberto Martínez”. El País, “Detenido Jesús Santrich, exlíder de las FARC por narcotráfico a petición de Estados Unidos”, *Proceso de Paz, América Colombia*, https://elpais.com/internacional/2018/04/10/colombia/1523315848_436100.html (consultado diciembre 12, 2023).

dando ni haciendo nada. Y eso le chocó al partido impresionante, de que nosotros defendiéramos a Santrich. Ahí ya empezamos a partir definitivamente con el partido. Y eso derivó en que se nos hiciera señalamientos”.

Sobre estos señalamientos de la dirección del partido a las personas que apoyaban a Santrich también dice Valentina:

“las críticas que ellos hacían [Jesús Santrich e Iván Márquez], al interior de la misma organización llevaron a los señalamientos y facilitaron el escenario para que el régimen hiciera lo que hizo con ellos, y pues de ahí para abajo todos los que más o menos manifestábamos posturas similares, cuestionamientos, críticas frente a lo que se hizo con el proceso de paz, no solamente con la dejación de armas, sino todo lo que vino después, éramos objetos de los mismos señalamientos y de las mismas dinámicas de estigmatización”.

Otra de las consecuencias de la captura de Santrich, fue el rearme de la Segunda Marquetalia que “inició su marcha a las 9 de la noche del 3 de julio de 2018 en El Pato, región histórica de la resistencia armada”⁵¹⁸; como señala Iván Márquez en su libro *La Segunda Marquetalia. La lucha sigue*, en una carta abierta firmada por los comandantes guerrilleros Iván Márquez y Oscar Montero a Jean Arnault, Jefe de la Misión de la ONU:

“Una secuencia de sucesos desafortunados generados por el Estado, están evaporando de manera preocupante la credibilidad y la confianza en el proceso de paz. Nos referimos a la detención de Jesús Santrich, plenipotenciario de las FARC en la mesa de negociaciones de La Habana, sobre la base de montajes mentirosos de la Fiscalía General de la Nación,

⁵¹⁸ Iván Márquez, “La Segunda Marquetalia. La lucha sigue”, *Resistir Info*, https://resistir.info/livros/segunda_marquetalia.pdf (consultado diciembre 12, 2023), 25.

injusticia que se ha prolongado en el tiempo por la indiferencia de quienes pueden y deben decretar su libertad. No hay razón de Estado más poderosa que salvar un Acuerdo de Paz”⁵¹⁹.

Además de la detención de Santrich, Márquez y Montero denunciaban el incumplimiento en todo *lo fundamental* del Acuerdo: hundimiento de la reforma política, olvido de la Reforma Rural e Integral, la erradicación forzosa y no sustitución de cultivos ilícitos dejando sin garantías a los campesinos, así como las modificaciones a la Jurisdicción de la Paz JEP⁵²⁰, entre otras razones para rearmarse. Con la fundación de la Segunda Marquetalia, Alexa pensó como una posibilidad volver a enguerrillarse, ante la situación de economía precaria y falta de garantías en la implementación del acuerdo, dice ella:

“recién había salido el tema de la Segunda Marquetalia... me llenó de muchas emociones, como que se me volcó todo... yo en ese momento pensé en devolverme al monte, ¿qué me detuvo?... No me dejaron ir, se dieron de cuenta, yo digo que uno tiene la vida trazada... yo tenía una situación económica muy difícil y justo me salió un trabajo, me ocupé, y empezó a rodearme mucha gente buena que me decía: `ven, aquí`, haciendo el esfuerzo de que no me fuera de nuevo pal monte porque sabían de mi cercanía con Santrich, que éramos muy amigos, y que irme de nuevo al monte era una cosa obvia que podía ocurrir en medio de la crisis por la que estaba”.

Por su parte, luego de que Jhurlenny firma el acuerdo de paz, comienza a trabajar en su implementación por medio de la pedagogía de paz que invitaba a la población a cambiar los cultivos ilícitos por cultivos lícitos, sin embargo, ocurre un desgaste físico y emocional para ella debido a la tarea que tenía, sobre ello dice:

⁵¹⁹ *Ibíd.*, 28.

⁵²⁰ *Ibíd.*

“Cumplí con mi papel hasta que me dio vergüenza que la gente me reclamaba y yo no tenía una solución porque es que no era una responsabilidad realmente mía, lo mío era hablar con la gente, explicarles el tema, pero ya en términos de cumplimientos pues eso era responsabilidad del Gobierno, y el Gobierno no cumplía, llego el momento donde la gente me decía, la misma gente del común, la gente del campo, me decían: -Jhurlenny, a usted la están utilizando, el Gobierno te está utilizando por ser guerrillera de la FARC, como ya usted está en el proceso te están utilizando para que venga y ponga la cara con nosotros, pero realmente no se está cumpliendo el acuerdo de paz. ¿Te imaginas lo que yo sentía? Una rabia, una impotencia... todo eso lo tuve que vivir en carne propia, y todo eso fue lo que me llevó a reflexionar, me comencé a preguntar: pero ¿qué estoy haciendo aquí como un payaso? Yo lo pensé Angélica, lo sentí de esa manera, yo parezco es un payaso aquí poniendo la cara... efectivamente el gobierno no le está cumpliendo a las comunidades, no hay verdaderamente una voluntad de reemplazar los cultivos de uso ilícito por algo que de verdad a la gente le sirva; no hay una voluntad de desmontar las estructuras paramilitares, también escuchaba, miraba lo que estaba sucediendo en el país, el asesinato de los excombatientes por allá en el Guaviare y en muchos otros sitios, todo eso me empezó a generar mucha indignación, muchos de los camaradas que estaban siendo asesinados tenían responsabilidades como la que yo tenía en ese momento con el partido político y la implementación del acuerdo de paz, o eran camaradas que estaban liderando proyectos productivos”.

En el caso de Jhurlenny, ella denuncia que hubo un hartazgo con respecto de la manera en que se estaba realizando la implementación del Acuerdo, pues ella debía hablar con las comunidades, *poner la cara*, pero, además, denuncia el asesinato de excombatientes de manera sistemática, también, empieza a recibir amenazas de muerte por el trabajo que estaba realizando, a la vez que empieza a

notar una división entre lxs excombatientes por temas de envidias en los liderazgos, dice ella:

“Jhurlenny empezó a buscar, a analizar muchos aspectos y yo decía, bueno, me quedo en la vida civil... me quedo criando a mi hijo y puedo buscarme un empleo que no sé si llegue o no llegue porque también la opción era que al quedarme pues mi vida se acabara de un balazo como los compañeros que fueron asesinados... o regreso nuevamente a mí vida en armas... perdóneme la palabra, ¡pero me mamé!... Póngale cuidado, hice parte como representante legal de una cooperativa del ETCR y en vez de tener apoyo de los excombatientes, yo sentía presión de los otros compañeros que tenían cooperativas, o que tenían otro tipo de liderazgo, todo eso sumado a lo que ya te conté antes me hizo pensar: ¡no, yo no me voy a quedar más aquí, como humillada y por si me dejan trabajar, como rogándoles, no! Tuve contacto con algunas personas que ya estaban en la Segunda Marquetalia, empezamos a hablar, fui hasta un punto para pedir explicación, cara a cara porque esas cosas no se hablan por teléfono”.

Jhurlenny vuelve a las armas a principios de 2018, y así como ella, muchxs otrxs firmantes del Acuerdo de Paz deciden volver a enguerrillerarse como opción para resguardar sus vidas, evitar montajes judiciales, forma de presionar al Gobierno con la implementación del Acuerdo, y también, por el *sentido del deber revolucionario*, sobre esta decisión ella remarca:

“Jhurlenny en este momento nuevamente está en la guerrilla de la FARC-EP, ha tomado una decisión adulta y ha decidido seguir la lucha, sigo apoyando el proceso de paz desde donde quiera que esté, pero en las montañas del mundo.... Jhurlenny en este momento está trabajando en un tema de organización política, un apoyo en este momento político para algunas organizaciones, para sacar adelante la lucha comunera de Latinoamérica; lo estamos haciendo en este momento así porque ya ese

pequeño huevito de la FARC-EP se rompió a la luz pública, seguimos siendo la guerrilla bolivariana que traspasa fronteras, estoy desde aquí en este momento aportando mi granito de arena a este nuevo ciclo que empieza las FARC-EP, y bueno, sigo siendo muy subordinada al organismo superior, porque esta es una organización política militar en la que se utiliza la jerarquía para que pueda funcionar”.

Luego de un proceso judicial, la JEP libera a Santrich bajo libertad condicional en mayo de 2019, tras lo que, alegando falta de garantías en su caso, Santrich decide volver enguerrillarse y hacer parte de la Segunda Marquetalia, apareciendo en el video que publicaría esta disidencia de FARC-EP en agosto de 2019, haciendo oficial su refundación como guerrilla⁵²¹. A raíz de la vuelta a las armas de Santrich, los señalamientos del partido político a la militancia que hizo parte de la campaña por su liberación *Santrich Libre* se intensificaron, dice Cristina:

“Primero muy debajo de cuerda⁵²² los señalamientos, muy así, como de pasillo; y cuando Santrich se va, que sale de la cárcel y se va, para la Segunda Marquetalia, ya los señalamientos sí empezaron de frente. Del partido tomaron la decisión de acabar el sindicato Memoria Viva ¡Y eso que nosotros éramos militantes todavía del partido Comunes!”.

La persecución política a Cristina desde el interior del partido derivó en que ella se exiliara, pues sobre ella corría la acusación de ser el enlace de la Segunda Marquetalia, lo que suponía un riesgo alto para su vida y su libertad, dice ella:

“Estábamos en pandemia, que fue cuando la situación se puso más difícil, teníamos reuniones a cada rato, me llamada la gente y me decía: `mire, camarada, me acaban de decir que me salga del sindicato que porqué el

⁵²¹ City Tv, “Vuelven a las armas, afirman que no fueron cumplidos los acuerdos de La Habana”, *Arriba Bogotá*, <https://www.facebook.com/watch/?v=2099392407032421> (consultado diciembre 12, 2023).

⁵²² Debajo de cuerda quiere decir de manera subrepticia, no pública, es un colombianismo.

sindicato lo está orientando Santrich, que la Segunda Marquetalia, que usted es de la Segunda Marquetalia, que usted es el enlace´ así lo dijeron, que yo era la representante de Santrich en la UNP, y yo decía: `Dios mío, padre, ¿Esta gente cómo hace esto? no piensan en la familia, en uno o sea, ¿Si me explico?´, fue una decepción horrible, yo ya estaba decepcionada, pero ahí fue más decepción, ¡Malparidos!”.

Cristina es alertada de que alguien de la dirección del partido había entregado a la fiscalía un listado en el cual estaba su nombre y el de 122 personas más, a quienes se les acusaba de ser enlaces de la Segunda Marquetalia, y por este hecho, ellxs corrían peligro de muerte o montaje judicial, dice ella: “cuando a mí me dicen lo del listado que entrega este tipo a la fiscalía, ese día yo dije: ¡me voy del país, no voy a dejar que me capturen! (risas)”, y es ahí que empieza el drama de su exilio. En noviembre de 2020, en medio de la pandemia de COVID-19, Cristina tiene su primer exilio a Venezuela, y luego de un año, en noviembre de 2021, se exilia en Suiza. Sobre el primer exilio menciona:

“Yo entro de manera ilegal, pero permanezco de forma legal en Venezuela porque me presento a la comisión del refugio; una de las garantías que te da el solicitar refugio es que te perdona el país receptor si entraste de ilegal, porque esto es un delito normalmente [...] pero para poder salir, me tocaba salir de forma ilegal: primero porque las fronteras estaban cerradas; y segundo porque mi documento de identificación en Venezuela era el papel de solicitante de refugio, y cualquier autoridad venezolana a la que yo le presentara eso, no me iba a dejar salir del país”.

Cristina permanece un año en Venezuela, tras lo cual decide volver a Colombia en octubre de 2021, ver a sus hijxs, su familia, y buscar un nuevo exilio en Suiza, esto debido a que a su familia que la va a visitar a Venezuela es deportada del país. La entrada y salida de Venezuela la refiere Cristina así:

“En ambas experiencias yo iba cagada del susto; yo llegué a la ciudad donde era más fácil el cruce fronterizo de forma ilegal. En Arauca hay un paso común que está ante los ojos de las autoridades, tanto colombianas como venezolanas, es un paso fronterizo ilegal, pero que no le ponen cuidado, es en el malecón de Arauca, y ahí me encontré con una colombiana, amiga del amigo que me estaba guiando, y ella es la que me ayuda a cruzar: `ven, tranquila, es normal´, uno llega donde las barquitas, uno paga, por el pase y son como tres minutos en río. O sea, te cruzan de Arauca en Colombia a El Amparo en Venezuela”.

La experiencia del exilio, de entrar y salir de manera ilegal a Venezuela a causa del refugio, genera una amalgama de emociones que son descritas por Cristina como rabia, tristeza, alegría, impotencia, desilusión, emociones que se reactivan nuevamente en su segundo exilio a Suiza. Tras pasar un corto periodo en Colombia, ver a sus hijos y explicarles que ella debía irse nuevamente porque estaba siendo perseguida por el partido político del que antes hacía parte, Cristina sale de nuevo del país:

“yo salgo el 5 de noviembre de 2021 de Bogotá con un miedo horrible, horrible, horrible, y cuando ya paso la zona de migración ¡Ufff! respiro, yo como que trataba de caminar rapidito para alejarme de migración (risas) [...] Llegué a Europa, a los cinco días me presento ante las autoridades porque yo entré como turista, les dije: `Buenas, vengo a solicitar asilo´ y ahí ya empezó el proceso del refugio donde te vuelves un número [...] La pérdida de todo. Yo cuando salí pa’ Venezuela sentí que había perdido todo, pero ahí sentí que había perdido mucho más que todo. ¡Soy un número! ¡Joda!, y esa vaina me daba durísimo, durísimo, la pérdida total de tu autonomía”.

Cuando Cristina es exiliada, es decir, expulsada de su nicho, de su contexto social, interpersonal, familiar, de sus costumbres, usos, maneras y llega a un nuevo escenario, la imposibilidad de regreso genera una ruptura profunda en el

sentido de realidad, *perder mucho más que todo*, convertirse en un número; hay una conjunción de diferentes *luchas internas*, lo que se deja atrás versus la incertidumbre de un nuevo espacio, otras formas de hacer y ser, otra dieta alimenticia, otras maneras de relacionarse, la necesidad de aprender un nuevo idioma para poderse comunicar. De un lado tristeza, añoranza por la casa, la familia, del otro, rabia, impotencia, indignación de estar viviendo una situación límite a causa de la persecución política de quienes en principio fueron aliadxs, y a la vez, alegría por salvaguardar la vida, así sea en un contexto que, por sus mismas circunstancias de llegada, se percibe como adverso; estando en el proceso de asilo en Suiza, Cristina tiene una depresión profunda, por lo pide ayuda:

“tenía los sentimientos supremamente revueltos, la nostalgia, la impotencia, la rabia. Y llegué donde la enfermera, llorar, llorar, llorar, y le dije: `necesito que me ayudes´ o sea `yo no me siento bien, necesito dormir, necesito, no le encuentro sentido a mi vida, no le encuentro, no le encuentro sentido a mi vida y no quiero hacerme un daño´, [...] me mandan para un hospital de salud mental y ahí duré ocho días. Primero me habían internado como por tres días, era la orden. Y al tercer día una junta médica, se reúnen, hacen la evaluación conmigo, y yo apenas entro y los veo y me dieron unas ganas de llorar horribles, yo estaba súper sensible en esos días, pero era una cosa (...) eso es la depresión, la sensibilidad, el estado tan vulnerable en el que yo me encontraba. [...] Me daban una pastilla para el insomnio y otra para la depresión y la ansiedad.

En el nuevo contexto, Cristina teje una red de relaciones, a la vez que fortalece relaciones previas con personas colombinas que se encontraban también en condición de exilio, y estas relaciones, aunadas al tratamiento médico, le permiten sobrellevar y salir del estado depresivo; ella empieza a activarse en la sociedad de acogida, comienza a estudiar el idioma, a trabajar dos horas diarias limpiando

canecas de la basura (este es un trabajo que ofrece el estado suizo a personas que están en espera de recibir la resolución de asilo), y entonces:

“un día, seis meses, siete meses después de que llegué aquí, era el 3 de junio de 2022, yo iba de camino a donde unos amigos, me suena el celular, era mi abogado, y me dice `te tengo una buena noticia: Suiza te reconoció como refugiada. Tienes el permiso´. Y yo me puse a gritar en el tren, yo empecé a llorar, yo no podía hablar y entonces él me dijo: `si quieres te llamo ahorita y te cuento bien´ y yo le dije `sí, sí´. Ahí ya llamé a mi mamá, llamé a mi papá, a los niños: `ya nos dieron la respuesta´. Entonces imagínate, pues súper felices. Y bueno, cambiar el estatus, ya de refugiado es diferente porque ya te garantizan otras cosas”.

Antes de salir de Colombia con el propósito de pedir asilo político en Suiza a causa de los señalamientos y persecución del partido político Comunes hacia su persona, Cristina habla con sus hijxs y les expone la situación:

“Yo a ellos les había dicho que el plan era por un año, me descaché por un poquito, porque yo llegué a Suiza en noviembre de 2021, en noviembre de 2022 pues ya tenía la respuesta positiva tanto de mi permiso, como el del reagrupamiento, y ya tenía apartamento, la demora fue mientras esperábamos la respuesta de si la OIM me iba a pagar los tiquetes para los niños, pues porque yo, ¿plata de dónde?, entonces diciembre, enero, febrero y marzo. El plan era a un año y se hizo en un año y cuatro meses, o sea, me descaché solo por cuatro meses. Yo antes no podía hablar realmente de esto, me daban ganas de llorar, ya no tanto, ya estoy más tranquila. Todavía me da rabia, por supuesto, ¡Me emputa!, cada vez que me pongo a pensar en la posibilidad, por ejemplo, que a un familiar mío le pase algo y yo no pueda estar... Me volví lo más de trágica en el mundo, o sea, hubo un momento, claro, eso me llevó también a la crisis de la depresión y todo eso que duré en tratamiento”.

Una vez que el proceso de asilo sale positivo para Cristina, y que ella empieza a ver un horizonte de vida tanto para ella como para sus hijos en Suiza, a la vez que hace un cierre con las responsabilidades políticas que tenía en Colombia, surge también una necesidad de activarse de nuevo política y organizativamente en el espacio de acogida:

“¿Qué hacemos acá para no morir en el exilio, para no morir de tristeza?, tú sabes que dentro de los Acuerdos quedó el concepto de paz territorial que está dentro de los PDET⁵²³ como forma de garantizar los derechos de las comunidades según sus particularidades, su territorio, cultura y demás, ¿listo, eso es así, pero ¿Y los que estamos fuera qué?’, la paz no puede ser solo territorial, tiene que ser extraterritorial, porque estamos los colombianos fuera de Colombia, los exiliados, los que fuimos obligados a abandonar el territorio y los que migraron por situaciones también complicadas, digamos que económicas, buscando un mejor futuro, por amor o por lo que sea, pero también existen. O sea, esa Colombia fuera de Colombia, que también somos colombianos que tenemos derecho a opinar, a ser reconocidos para la garantía de nuestros derechos, entonces, vamos a ponerle Paz Extraterritorial, que ahí nos recogemos, ahí nos sentimos recogidos, y pues así nació. En diciembre del año pasado hicimos el lanzamiento, todas las personas que hacemos parte de Paz Extraterritorial somos refugiadas, inició en la bebedera de dos, pero se han ido vinculando otros amigos refugiados también”.

Sobre esto, es importante mencionar que la ruptura que tiene Cristina con la dirección del partido político Comunes, no es una ruptura con los presupuestos políticos e ideológicos farianos, más bien, ella considera que quienes la señalaron y persiguieron políticamente realmente nunca fueron revolucionarios, pues si lo hubieran sido, no hubiera ocurrido su exilio a causa de los señalamientos; el activismo político, así como la creación de *Paz Extraterritorial* es una forma de

⁵²³ Planes de Desarrollo Territorial.

aterrizar los principios y valores farianos, a la situación particular que está viviendo Cristina, en la lucha y defensa de las personas refugiadas que pueden aportarle a Colombia en el largo camino de la construcción de paz, una manera de seguir adelante desde su nueva cotidianidad y la configuración de su nueva identidad como actora social, agente de cambio desde su propia realidad, dice ella:

“el exilio es morir ¿Sabes?, es una forma de morir. Uno puede morir varias veces en la vida, y nacer varias veces, con el yagé lo comprobé. Y cuando te toca morir, tú decides, o vuelves a nacer o sigues muerto, o sea, vives muerto en vida, entonces toca, volver a nacer. Y el volver a nacer es el reinventarse, empezar de cero. Y eso es el exilio, el exilio te mata, te mata porque te quita todo, solo quedaste tú ¿Ya?, pero te quitó todo lo demás, hasta el nombre. Entonces listo, sí, ya tú solo quedaste con esto, y te ponen en una situación a la que no estás acostumbrada, en un país que no es el tuyo, en otro idioma, ¿qué haces?, pues con esto que es tu herramienta, que es tu cuerpo, tu mente, tu pensamiento, tienes que volver a nacer, reinventarte, aprender cosas nuevas, cambiar de rumbo...”.

Como señala la académica Elena Mut Montalvá, “las refugiadas colombianas se han convertido en agentes activos que combinan su participación política, asociativa y supra asociativa para el logro tanto de su objetivo de transformación social y política en el espacio local donde residen en el exilio, como el de denuncia y visibilización de las violaciones a los derechos humanos que se producen en Colombia”⁵²⁴, y en esta vía, *Paz Extraterritorial*⁵²⁵ es un espacio que continúa la lucha participativa política e ideológica de Cristina, esta vez, desde el exilio y en juntanza con otrxs refugiadxs, para pensar a Colombia precisamente, desde ese

⁵²⁴ Elena Mut Montalvá, “El activismo transnacional de las refugiadas políticas colombianas en España y su contribución al proceso de construcción de paz”, *Universitat de València*, <https://roderic.uv.es/items/22f6ee6e-a83c-4d0f-93c6-43391a5b7e73> (consultado diciembre 14, 2023).

⁵²⁵ Paz Extraterritorial, “Promoción de la cultura, la investigación y el arte para cultivar la paz y la universalización de la humanidad”, *Paz Extraterritorial*, <https://pazextraterritorial.org/> (consultado diciembre 14, 2023).

lugar, asumiendo una identidad y una agencia política, que a su vez, ha sido reconfigurada por la experiencia misma del exilio.

Por otra parte, volviendo a Doris, en mayo de 2017 ella sale en libertad gracias al Acuerdo de Paz, luego de permanecer en prisión por 14 años y un día, y sigue la ruta demarcada para hacer parte del proceso de reincorporación. Doris se establece en Bogotá, y en 2018 junto a otrxs compañerxs crean el proyecto productivo de *Cerveza Artesanal La Trocha*, el cual luego se expandió a la conformación de *La Casa de La Paz* en 2019, el cual es un espacio físico de encuentro que alberga diferentes proyectos productivos de otrxs excombatientes, así como iniciativas lideradas por víctimas -como por ejemplo El Costurero de la Memoria-, y la sociedad civil, dice Doris:

“es un proyecto muy hermoso que ha logrado calar en muchos sectores, y sobre todo, que tenemos un equipo muy bacano⁵²⁶; hemos hecho alianza con universidades, se han hecho ejercicios de empoderamiento con diferentes sectores que están apostándole a la construcción de paz, hemos hecho un guion en colectivo, o sea, hemos hecho el trabajo en colectivo”, esto sobre la base de los valores y principios adquiridos en FARC-EP y adaptados a la necesidad particular de sacar adelante la iniciativa de la cerveza artesanal La Trocha y el espacio de La Casa de la Paz: “el trabajo colectivo, el respeto a la diferencia, competir con calidad, con un buen servicio, garantizar los derechos laborales, que se pueda hacer empresa sin que tu tengas que maltratar al otro en términos laborales, pagar lo correcto, que las ganancias se devuelvan a quienes ayudan a producirlas”.

Doris apalanca el trabajo del proyecto productivo desde una filosofía de la praxis fariana y sus valores ideológicos aterrizados ya no en un macroproyecto de *la toma del poder*, sino desde la acción concreta de la agencia política en tanto las posibilidades de acción de la actora social, es *diciendo y haciendo*:

⁵²⁶ Bacano, sinónimo de muy bueno, es un colombianoismo.

“Yo me he quedado con todo, en todos mis discursos me reclamo comunista, me reclamo *mamerta*⁵²⁷, lo único que hemos hecho es dejar las armas, en el preámbulo del acuerdo quedó clarísimo esa vaina, o sea, nosotros no renunciamos a nuestros ideales, sino al uso de las armas en la política, eso es todo. en FARC te formas en teoría y praxis, es diciendo y haciendo. Entonces, tú ves lo que es la solidaridad, lo que es el respeto, lo que es la entrega de tu vida por un ideal que tú consideras justo, válido, cierto, que merece la pena jugársela, tú lo ves en tus camaradas; no quiero decir que la guerrilla fariana haya sido un ejército de ángeles, pero la mayoría de la gente era muy hermosa, sobre todo la guerrillerada de base, había uno que otro hijueputica⁵²⁸ por ahí, pero la mayoría de la gente es muy bacana; no cualquier persona se juega la vida y la libertad por un ideal, o sea, tu no renuncias a intereses económicos, a intereses familiares por un ideal gratuitamente, ¿cierto? debes tener un ideal muy elevado de lo que estás haciendo para renunciar a todo ello, algo que te trasciende, que te eleva un poco más de lo que tú eres”.

Al salir Doris de la cárcel, meterse al cuento de la *reincorporación* y comenzar el proyecto productivo de Cerveza Artesanal La Trocha, y luego el espacio de La Casa de la Paz, reflexiona que estos proyectos que reúnen a varixs excombatientes, han salido adelante gracias a la suma de voluntades, pese a las trabas administrativas institucionales; La Casa de la Paz es vista ahora como un *nicho de familia fariana*, una apuesta concreta de construcción de paz y memoria sobre la guerra y la paz en Colombia, “la Casa de la Paz es un espacio de historia, memoria, denuncia y reconciliación”⁵²⁹, dice Doris:

“[La Casa de la paz es un nicho de familia fariana], ampliada porque ya no solamente estamos los diez compañeros que comenzamos el proyecto de

⁵²⁷ Mamerta/o es un colombianismo para referirse a una persona con orientación política de izquierda

⁵²⁸ Hijueputica, mala persona, diminutivo de hijueputa, es un colombianismo.

⁵²⁹ La Trocha La Casa de la Paz, “la casa está viva”, *Espacios de la Casa de la Paz*, <https://latrochalacasadelpaz.com/espacios.html> (consultado diciembre 14, 2023)

La Trocha, sino que se ha ampliado a nuestras familias, se ha ampliado a camaradas que venden sus productos, a víctimas del conflicto como El Costurero de la Memoria, a estudiantes, profesores, visitantes de otros países, y ha sido una ampliación que se ha logrado con los valores farianos que nosotros tratamos de inculcar”.

Sobre esto es importante mencionar que, como ya se ha señalado antes, desde la praxis fariana se busca la manera de aplicar los principios teóricos abstractos basados en la concepción y apropiación farianas del marxismo-leninismo y bolivarismo, a una situación particular concreta. En el caso de la experiencia particular de Doris, el proyecto productivo de la cerveza artesanal, junto con el espacio físico de *la casa*, empieza a generar una sinergia que hace que la casa tenga vida propia, y se haya convertido en un espacio de referencia de construcción de paz y memoria en Colombia, dice ella:

“es un asunto de consciencia, cuando ingresé a FARC tenía sensibilidad social, valores de transformación, de cambio, lo que pasa es que vas afianzando, yo no soy muy buena en términos teóricos, pero en la praxis sí, así es como lo hemos venido manejando [...] tú ya sabías cuales eran los valores que te habían inculcado, y tú lo único que hacías era tomar las decisiones de acuerdo a esos principios, ¿si vez? Ahorita eso es lo que estoy intentando, en La Casa de La Paz, allá todos somos familia; yo no discrimino si tu estas con el partido, a mí me importa un bledo, para mi eres fariano y listo, eres de mi familia. Le damos cabida a todas las personas, tratamos de poner en práctica lo que señala la implementación del Acuerdo, lo que se habla de reconciliación, de conservar la identidad, porque a eso nunca se renunció, eso está dentro de los mismos acuerdos, en el preámbulo, ahí está claritico, entonces, es un proceso de afianzamiento más práctico, más pragmático”.

Un afianzamiento práctico y pragmático que va organizando la cotidianidad del día a día entorno a un objetivo común, mantener, continuar, ampliar, fortalecer el proyecto de la Cerveza La Trocha y La Casa de la Paz, con una base de principios y valores farianos, para de esta manera generar un impacto positivo en torno a la construcción de paz en Colombia, dice Doris:

“tal vez la intuición está relacionada con el conocimiento, es difícil de trasladar en palabras, pero algo de eso lo tengo ya muy sembrado, son muchos años de vivir haciendo, en la guerrilla tu... (chasquido de dedos) te orientas ‘camarada yo no sé qué hacer’, ¡pues hay que buscarle solución!, como los cubanos, hay que resolver, si hay un problema busca de algún modo la salida, no hay manera de quedarse llorando a esperar que alguien te resuelva... ¡resuelve!”

Un aprendizaje que, como señala Doris, está profundamente enraizado, desde los muchos años de orientarse bajo esta praxis de hacer, resolver, solucionar, *vivir haciendo*.

Ahora bien, también desde este *vivir haciendo*, Alexa acompañó con su labor fotográfica y de denuncia el Estallido Social en Colombia que ocurrió bajo el mandato presidencial del gobierno de derecha de Iván Duque (2018 - 2022), dice ella:

“Los medios vetaron todo lo que estaba pasando en el paro, nadie estaba contando nada; nuestros principales aliados, a los que salimos a contarle a la gente lo que estaba pasando en las calles, fueron las redes sociales, Instagram y Twitter inicialmente, fue súper clave eso y... ¡indignación!, o sea, yo fui guerrillera, si yo estaba en un puesto de guardia y el soldado se aproximaba, es fatalmente la guerra, en una guerra si no acciona su fusil la muerte es usted, y yo no me quería morir, o sea, en otra connotación, históricamente hemos visto que no solamente sucede con las FARC sino

también con otros grupos insurgentes que capturan policías en operaciones militares, piden clemencia por su vida, pero ellos olvidan esa clemencia cuando tienen que salir a reprimir la gente desarmada, era como eso de decir, ¡carajo!, esta gente es valiente con la gente desarmada, pero con la gente que tiene cómo responderle son unos cobardes; creo que fue eso lo que me motivó a estar afuera, en las calles, con la gente en el paro”.

En el marco de las movilizaciones sociales en el Estallido Social⁵³⁰ en Colombia, Alexa movida por un profundo sentimiento de indignación, toma la decisión de salir a las calles para documentar y denunciar las violaciones a los derechos humanos cometidas por los agentes estatales,

“Me escribía un pelado, la pelada de la Primera Línea, de la UDEA: -¿parce mira, nos acaban de mandar esto, el agente le disparó en la cara a un pelado, lanzaron un gas lacrimógeno´, y así, diferentes situaciones que se iban presentando en el paro, entonces me mandaban el video, va pa´ arriba, vamos a denunciarlo”.

Desde sus redes sociales personales, Alexa toma la decisión de comunicar, informar, denunciar, la represión que se vivía en las calles pero de la cual no se hablaba en los medios de comunicación, o si se hacía, era con el sentido de estigmatizar la protesta; la decisión de Alexa no fue orientada bajo el marco de una militancia política en Comunes, pues ella desde muy temprano decide alejarse

⁵³⁰ “Y al tiempo que el gobierno central no accedía a negociar e incluso fue postergando la “conversación” sobre lo que motivaba esta inmensa movilización nacional, las demandas fueron creciendo en número, se desempolvaban viejas reivindicaciones, y fueron develándose los incumplimientos de acuerdos previos, los rechazos conscientes a los proyectos legislativos, leyes y decretos dictados en tiempos de pandemia, y la exigencia del acatamiento tanto de sentencias de la Corte Constitucional que protegen a poblaciones étnicas, como del Acuerdo de paz”. Martha Cecilia García y Santiago Garcés, “Notas sobre un «estallido social» en Colombia. El paro nacional 28A”, *Revista 100 días vistos por CINEP No. 102*, <https://www.revistaciendascinep.com/home/notas-sobre-un-estallido-social-en-colombia-el-paro-nacional-28a/> (consultado diciembre 15, 2023).

del partido político ya que no estaba dispuesta a replegarse nuevamente a una estructura de mando jerárquica, ni tampoco a *estar en el clóset*:

“Yo en la guerrilla tenía mis compañeros, aquí afuera fue donde me dije: `no, yo no me veo viviendo con un tipo´, fue como tener otra autoridad sobre mi vida; si me daban ganas de hacer el amor con alguien ya no tenía que ir a pedirle permiso a un comandante, el comandante podía decir sí o no, en cambio aquí no tengo que pedirle permiso a nadie, y muestra de eso es que yo renunció al partido político producto del acuerdo y me aisló de todo porque aun después de firmado el acuerdo siguen como en la misma política y principios de la heteronorma, ¡pero qué pena porque el closet es para la ropa!”

entonces, la decisión de salir a las calles para acompañar el Estallido Social, pasa por el compromiso adquirido desde los valores políticos e ideológicos farianos más allá de la militancia o no en el partido político Comunes, porque es más bien una decisión autónoma que la sujeta tiene sobre su agencia política, tomar la cámara fotográfica, salir, documentar, denunciar, pero además, desde una posición crítica frente a la heteronorma que se sigue imponiendo en el escenario del partido político,

“uno tiene que hacer las cosas por convicción, porque le nace, si hubo un tema de boom, de popularidad, pero yo lo hice con toda la humildad del mundo. Seguramente el paro y el estar ahí en Primera Línea a las dos, tres de la mañana contando lo que estaba pasando en un *live*, y después publicar las fotografías de lo que había sucedido, creo que ayudó bastante a que mi trabajo fotográfico estuviera en otro nivel, no solamente en términos de estética, sino políticos, sociales y culturales en el marco de lo que fue el paro aquí en Colombia”.

En medio del acompañamiento al Estallido Social, Alexa entra en un estado depresivo, pues, aunque desde su trabajo había un sentido de vida en tanto la acción de incidencia desde su propio trabajo fotográfico autogestivo, las condiciones laborales y económicas eran precarias:

“yo tuve una crisis en el dos mil veinte, una crisis bien compleja, pero no sabía identificar si era ansiedad, depresión, o qué era, como que ese tema de salud mental no era un tema que se tratara mucho en la guerrilla. Cuando llegamos, cuando se Firma el Acuerdo de paz y dejamos el monte, nos dijeron: `ustedes tienen que buscar ayuda psicosocial´, nosotras decíamos: `pero nosotras no estamos locas, nosotros no estamos locos´, pero pues claro, llegar aquí, a la ciudad fue un cambio extremo en todo el sentido de la palabra. Fue como: `juepucha´, la gota que llena la copa, pero yo no lograba identificar que tenía, por qué me sentía como me sentía...”

La firma del Acuerdo de Paz significó para Alexa un cambio de vida, identidad, e incluso, horizonte de sentido, dejar el monte y hacer la vida en la ciudad, cambiar de hábitos, escenarios, actividades, y a la vez, hacer consiente que su madre estaba muerta, enfrentarse a la ausencia y al duelo que por tantos años ella había rehuido porque estaba en la guerra y en el quehacer cotidiano, no había tiempo para el duelo:

“cuando ingresé a las FARC tenía quince años, y dieciséis cuando mi mamá murió, ella murió al año de que yo había ingresado a las FARC [...] yo lo que hice todos los años en que estuve en la guerrilla fue hacerme a la idea de que mi mamá estaba en la casa, como yo era guerrillera pues no podía ir a verla... cuando se firma el Acuerdo duré dos años pensando en si iba a la casa o no... yo aun estando acá, me hacía creer que mi mamá estaba en la casa, era una forma de evadir la realidad; ya cuando se pone la lápida, pues fue poner los pies sobre la tierra y asumir... en ese momento para mí, así mi mamá llevara los años que hubiera llevado muerta, en ese momento

era: `yo estoy enterrado a mi mamá`, estaba haciendo mi despedida ese día, y asumiendo la realidad. Afortunadamente Ivonne fue súper clavada en todo el trámite. En temas de mi salud mental yo logré identificar muchas cosas de mí, de saber cómo funcionaba mi cuerpo, me dolió tal cosa y puede ser por tal razón, pues porque en la guerra uno en medio de todo se endurece mucho... se endureció tanto que dejamos de darnos prioridades a nosotros mismos y más a las mujeres”.

Desde la reflexión que hace Alexa sobre lo que implicó para ella poner una lápida a la tumba de su mamá, y a partir de allí empezar el trabajo de duelo, está relacionada con esa dimensión del trauma y del duelo que no tiene una fecha de vencimiento, o de vigencia, por lo que no obedece a un tiempo cronológico, sino a un tiempo subjetivo; la guerra no permite la elaboración del duelo porque se tiene que *actuar* en condiciones adversas de manera efectiva y rápida, por ello resulta tan relevante el énfasis que Alexa hace sobre su propia salud mental, en el descubrimiento del funcionamiento de su cuerpo y su psique convirtiéndose en prioridad, algo que en tiempos de la guerra no fue posible.

Ahora bien, todas las compañeras -e incluso yo misma-, denunciemos el asesinato sistemático de excombatientes, pues desde la firma del Acuerdo de Paz ésta ha sido una constante, dice Doris:

“todos los conflictos que se han resuelto través de una negociación de paz, por lo menos acá en Colombia, han terminado con el asesinato de exguerrilleros, esa es una constante que vas a encontrar; la impunidad es la que permite que sigan perpetuándose esos asesinatos, y el incumplimiento del acuerdo, en el punto tres se pactó el desmonte de las estructuras paramilitares que además están aliadas con el ejército, con la Comisión de la Verdad se ha revelado lo que nosotros veníamos diciendo y denunciando hace mucho tiempo, sin embargo es muy triste que sabiéndose esto, los asesinatos de nuestros camaradas queden en completa impunidad. No va a

ser fácil, entre más impunidades haya y entre menos cumplimientos se hagan esos asesinatos van a continuar”.

En los cuatro años de desarrollo de la presente investigación, cada vez que consultaba la cifra de excombatientes asesinados, ésta aumentaba. Al cierre de este análisis, la cifra es de 406 firmantes de paz asesinados⁵³¹, asesinatos que continúan en la impunidad, y que tienen un impacto negativo en la implementación del Acuerdo, pues la vida de lxs excombatientes no ha sido respetada, lo que a su vez tiene implicaciones en las expectativas que tienen las compañeras hacia el futuro a corto, mediano y largo plazo, por ejemplo, dice Doris:

“[en cinco años] primero quiero verme viva (risas), me gustaría estar viva, es lo primero, y con La Casa andando”.

Alexa también refiere:

“Cuando matan a Rodolfo en una zona veredal fue una tristeza, una rabia, una indignación tenaz, ¡jueputa, ¿pa´ eso firmamos la paz?, yo en ese momento me decía eso, `yo no firmé un acuerdo de paz para esto´”.

Para finalizar este cuarto nodo, es preciso mencionar que todas las sujetas de investigación tienen una militancia y un trabajo político y organizativo activo, el cual sobrepasa la vinculación al partido político Comunes, creado luego de la firma del Acuerdo de paz. Su presente se ve atravesado por su historia fariana, y los principios políticos ideológicos adquiridos durante sus distintas militancias, con una referencia constante a la praxis, al hacer, a buscar soluciones concretas a las distintas problemáticas a las que se están enfrentando en el posacuerdo; también

⁵³¹ Telesur, “Asciende a 406 cifra de firmantes de paz asesinados en Colombia”, *Noticias Mundo*, <https://www.telesurtv.net/news/aumentan-firmantes-acuerdo-paz-asesinados-colombia-20231213-0022.html> (consultado diciembre 14, 2023).

hay un optimismo con respecto del primer gobierno de izquierda en Colombia, el gobierno del Pacto Histórico (2022 - 2026), dice Alexa:

“quien va a gobernar este país es un man de a pie [Gustavo Petro], igual que uno, que escucha, y claramente también está Francia. Tal vez estoy muy ilusionada, pero creo que puede ser posible. Desde la incomodidad que causó Francia Márquez por ser una mujer negra, berraca, defensora del medio ambiente...”

Alexa deseaba hacer parte del equipo de comunicaciones de la presidencia del Pacto Histórico, y también *soñaba* con publicar un libro fotográfico:

“hay muchas expectativas [con el gobierno del Pacto Histórico 2022 - 2026], creo que todo el mundo está lleno de expectativas, pero pues como firmantes aún más. Y pues el otro proyecto que me emociona es la publicación de un fotolibro, este proyecto lo estamos sacando adelante Ivonne y yo, es un sueño poder realizarlo, el fotolibro se llama Disparos por Disparos, y es una recopilación de mi trabajo fotográfico desde que inicié en la guerrilla hasta ahora; es un libro pensado para aportar a la construcción de la memoria histórica en Colombia, yo digo que cambié el disparo del fusil por el disparo de una cámara, y pues quiero que el libro cuente tanto los tiempos de la guerra, en la guerrilla, y los tiempos de la paz. La fotografía se convirtió en mi aliada. Yo sé que Disparos X Disparos va a ser una realidad, estamos trabajando duro para que así sea”.

Tanto el deseo de hacer parte del equipo de comunicaciones de presidencia, como la publicación del fotolibro Disparos x Disparos son una realidad. Alexa se integró al equipo de comunicaciones presidenciales una vez que Gustavo Petro y Francia Márquez asumen la presidencia y vicepresidencia de Colombia,

respectivamente, en agosto de 2022, y en octubre de 2023 hace la presentación de Disparos x Disparos en coautoría con Ivonne Alonso⁵³².

También sobre la expectativa del Pacto Histórico dice Doris:

“Veó con mucho optimismo el actual Gobierno de Petro y Francia Márquez, porque el Pacto Histórico se montó planteando que se iba a cumplir con el acuerdo, de entrada, lo señalaron, hay mucha expectativa por el compromiso que ellos tienen, por el compromiso de Francia con las comunidades negras y los que llaman *los nadie*. Estas es una gran narrativa diferente que ya ha estado empezando a calar en muchos sectores de la población, un poco reacios a este cuento. Pienso que vamos a empezar a pensar diferente, no va a ser fácil, la panacea, no van a ser los cambios que uno hubiera esperado, pero sí va a ser mucho mejor que lo que hemos tenido en doscientos años”.

Las movilizaciones de 2019, 2021, 2022, marcan un campo alternativo del movimiento social y la democratización de Colombia; el Pacto Histórico se alza con la presidencia para el periodo 2022 – 2026 bajo la bandera de cumplir con los acuerdos de paz en el marco de una *paz total* que logre vincular a todos los actores armados, y en la posibilidad de construir un país más justo, equitativo e incluyente, con una apertura a otras memorias que permitan la reconciliación del país, que como en el caso de las compañeras, reivindica desde una postura crítica y autocrítica el legado revolucionario de la lucha fariana. En la tabla expuesta a continuación, se sintetiza la información correspondiente a la ubicación actual, la militancia organizativa y política, así como la actividad actual.

⁵³² Alexa Rochi, “Disparos x Disparos”, *Fotolibro Alexa Rochi e Ivonne Alonso*, <https://alexarochi.com.co/disparos-por-disparos/> (consultado diciembre 14, 2023).

Tabla 2. Perfil actual de las sujetas de investigación (marzo 2024)

Nombre	Ubicación	Militancia organizativa y política	Actividad presente
Doris Suárez	Urbano	Si, Partido Político Comunes	Proceso de reincorporación, líder de los proyectos productivos Cerveza Artesanal La Trocha y La Casa de la Paz
Jhurlenny Guerrero	Rural	Si, FARC-EP Segunda Marquetalia	Organización política en FARC-EP Segunda Marquetalia, rearme
Alexa Rochi	Urbano	Si, sin afiliación particular, autogestiva	Proceso de reincorporación, fotógrafa de la presidencia de Colombia en el Gobierno del Pacto Histórico, fotógrafa independiente
Cristina Bustillo	Urbano	Si, sin afiliación particular, autogestiva	Exilio en Suiza, cofundadora de la organización civil Paz Extraterritorial
Valentina	Urbano	Si, sin afiliación particular, autogestiva	Clandestinidad, trabajo político y organizativo en organizaciones sociales y populares

Si bien, Doris y Alexa se mantuvieron en el proceso de reincorporación, solo Doris mantuvo su vinculación al partido Comunes, ya que Alexa decidió sí seguir en el proceso de reincorporación pero alejada de este; por su parte, Jhurlenny luego de ser parte de la guerrillerada que firmó el Acuerdo de Paz en 2016, regresa a las armas y vuelve a enguerrillarse en la Segunda Marquetalia en 2018; Valentina se distancia del partido político, a la vez que continua su trabajo político y organizativo desde la clandestinidad; y Cristina, luego de hacer parte del partido político desde su fundación, es exiliada por persecución hacia su persona desde el interior del mismo partido político, por lo que actualmente reside en Suiza, en donde cofundó la iniciativa civil Paz Extraterritorial, como una manera de habitar, pensar y sentir Colombia desde su condición de exilio.

LAS CINCO FARIANAS

Hijos de la época

Somos hijos de la época,
la época es política.

Todos tus asuntos, los nuestros, los vuestros;
asuntos diurnos, asuntos nocturnos,
son asuntos políticos.

Quieras o no quieras,
tus genes tienen un pasado político;
la piel, un matiz político;
los ojos, un aspecto político.

Lo que dices, así suena,
lo que callas, también suena,
de cualquier forma, político.

Caminando por el bosque, por la selva,
son políticos tus pasos
sobre un fundamento político.

Los poemas apolíticos son políticos también,
y arriba brilla la Luna,
un objeto no lunático.

Ser o no ser, ésa es la cuestión.
Qué pregunta, contéstame, cariño.
Una pregunta política.

No es necesario siquiera que seas un ser humano
para cobrar importancia política.
Es suficiente con que seas petróleo,
forraje o materia reciclada.

O una mesa de debates sobre cuya forma
se ha discutido varios meses:
¿dónde negociaremos sobre la vida y la muerte?,
¿en una redonda o en una cuadrada?

Mientras tanto, ha muerto gente,
han muerto animales
han ardido casas,
y se han perdido campos de cultivo,
como en los tiempos antiguos,
y menos políticos.

Wisława Szymborska⁵³³

⁵³³ Wisława Szymborska, *Wisława Szymborska Poesía no completa. Edición y traducción de Gerardo Beltrán y Abel Murcia*, (México: Fondo de Cultura Económica, 2020), 313.

Nota para la lectura

Estimadx lector/a, en las páginas siguientes usted encontrará el corazón de esta investigación, las cinco historias de vida temáticas⁵³⁴ presentadas en extenso, de cinco mujeres farianas, con el propósito de dejarlas hablar desde sus propias voces, visibilizarlas; por ello, como un recurso tipográfico, las historias de vida tienen un estilo de letra distinto al usado en el resto de la tesis. Doris Suárez, Jhurlenny Guerrero, Alexa Rochi, Cristina Bustillo y Valentina, nos cuentan en primera persona quiénes son, así, cada historia de vida tiene sus particularidades, subjetividades, y a la vez, está tejida alrededor de cuatro puntos nodales concentrados en las siguientes temáticas: 1. Porqué tomaron la decisión de ser parte de FARC-EP; 2. Cómo se desarrolló y fue la experiencia de su militancia; 3. Implicaciones sobre el ser mujer en una organización insurgente, sexualidad, maternidad, aborto; y 4. La vida después de la firma del Acuerdo de paz de 2016.

Durante los años 2020, 2021, 2022 y 2023 (momentos de rememoración), recabé el material gracias a varios encuentros de *conversa*, así como diversas entrevistas que fueron grabadas con consentimiento, luego dicho material fue transcrito y conservado *ad verbatim*; de manera posterior, y con la finalidad de hacer más fluida la lectura, realicé un trabajo de edición que consistió básicamente en ordenar cronológica y temáticamente cada una de las historias de vida, suprimiendo información de las entrevistas que, aunque importante, no tan relevante para este trabajo; en otras palabras, para cada historia de vida hice varias entrevistas en distintos momentos y lugares, y una vez realizadas las transcripciones, hubo una labor de edición; en todo caso, son respetadas las expresiones coloquiales y formas de oralidad, habiendo notas al pie explicativas.

⁵³⁴ En los apartados “*Del universo biográfico-narrativo y las historias de vida*” y “*No es una receta, pero puede sistematizarse, de cómo se construyeron estas historias de vida*”, del presente trabajo, podrá encontrar una elaboración conceptual acerca de la nominación y tipologías de las historias de vida.

A su vez, cada historia de vida se encuentra antecedita por una fotografía de retrato que obturé, de cada una de ellas, imagen que las muestra en la complicidad de sus miradas, sus sonrisas, sus voces y palabras; también, hay un breve marco de encuentro en el cual me permito presentar a cada compañera, las circunstancias de cómo nos conocimos, la manera cómo se involucraron en la investigación al aceptar hacer parte de ésta, y cómo fueron trascendiendo espacios de afectos entre nosotras, en concordancia con un ejercicio académico en el cual no se separan la razón del corazón, sino más bien, se trenza el sentir con el pensar...

Doris Suárez Guzmán



Doris Suárez Guzmán, archivo personal, Bogotá, Colombia, 2022

En junio de 2017 conocí a Doris por amigxs en común, compañerxs activistas, académicxs y artistas quienes apoyábamos la firma e implementación del Acuerdo de Paz con el propósito de poner fin a la confrontación armada por la vía de la negociación, y la posibilidad de construir un futuro más allá -o acá- de la guerra; con estas personas nos reuníamos de manera frecuente en diferentes puntos de la ciudad de Bogotá, para debatir la coyuntura social y política de Colombia, y además, realizábamos acciones performativas en el espacio público a favor de la libertad de lxs prisionerxs políticxs. Producto de la firma del Acuerdo de Paz en 2016 entre el Gobierno de Colombia y las FARC-EP, en mayo de 2017 Doris recobró su libertad tras haber pasado catorce años y un día en diferentes cárceles de Colombia por el delito de rebelión. Empezamos a coincidir en ciertos espacios asamblearios de organización social y política que involucraba a firmantes del acuerdo y la sociedad civil.

Doris es una mujer madura, de palabra firme y una gran determinación, también es una soñadora con los pies muy bien puestos en la tierra, quiero decir, Doris sabe que sus ambiciones son altas, y por eso mismo, su trabajo es laborioso y constante, como ella dice, *lo mío es un trabajo de hormiga*; su risa es muy contagiosa y sus reflexiones siempre llevan a pensar en la necesidad de la colectividad y el trabajo en equipo para superar las injusticias sociales. Cierta día -mucho antes de comenzar mi investigación doctoral-, compartíamos en una tertulia, hablábamos sobre las diferentes ideas que teníamos quienes estábamos allí para aportar a la construcción de la paz, cuando llegó mi turno de hablar -recuerdo estar bastante emocionada y nerviosa-, mencioné que yo más que hablar quería escuchar, y que ese sería mi aporte; esa fue la primera vez que le dije a Doris que me gustaría oír y escribir su historia -o al menos una parte-, ella me observo en silencio, sonrió, y con un gesto discreto asintió con la cabeza.

En febrero de 2020 realicé de manera oficial y en el marco de la presente investigación, la primera entrevista con Doris, conversamos alrededor de dos horas sentadas en un prado de la Nacho⁵³⁵, era un día soleado y tranquilo... Nos hemos vuelto a juntar en varias ocasiones entre los meses de julio y agosto de 2020, 2021 y 2022 para conversar y hacer entrevistas; además de las entrevistas y los espacios de encuentro para convivir, también hemos coincidido en espacios académicos.

La fotografía fue tomada en La Casa de La Paz, La Casa de La Trocha, Doris posa frente a un mural que reivindica la memoria de las mujeres guerrilleras, que se fueron al monte, que tomaron las armas, aunque no resulta encuadrado en la fotografía, la mujer que está en el mural va cargando un fusil, pero a diferencia de los tiempos de guerra, del fusil de la camarada no sale un disparo de pólvora, sino que se disparan flores, flores que desean germinar en la tierra, en las heridas de Colombia...

⁵³⁵ La Nacho se refiere a la Universidad Nacional de Colombia.

Comenzaron los asesinatos... hubo una masacre de jóvenes en Medellín, eran de la JUCO ahí dije: ¡No mano! ¡Nosotros defendiendo aquí con marchas y con gritos y con lapiceros y estos locos dándonos plomo!

Mi nombre es Doris Suarez Guzmán, soy exprisionera política, ex combatiente de FARC. Salí de la cárcel el 10 de mayo de 2017. Permanecí durante 14 años y un día en la cárcel, ¡hum! ¿qué te digo de mi vida? (risas)...

Yo empecé en FARC como empieza la mayoría de la gente, bueno, no la mayoría de la gente, la mayoría de la gente de ciudad; o sea, por sensibilidad social que uno va adquiriendo, no tanto por los libros, sino porque uno vive una realidad que muestra la injusticia de un sistema. Primero intenté por la vía legal, fui sindicalista, me despidieron. Yo era muy joven, tenía por ahí unos dieciocho años. Cuando yo era muy niña, vi una pancarta que decía: ¡Estamos en huelga! y yo me decía ¡carajo, ¿cómo los apoyo? No sabía nada de teoría marxista, ni de lucha de clases, no tenía mayor conocimiento frente a teoría revolucionaria, pero sí tenía mucha sensibilidad social. Solo sabía que lo que los trabajadores estaban peleando, era justo. Cuando empecé a trabajar me metí al sindicato y creo que alcancé a estar como cuatro meses. Nos despidieron a toda la junta directiva, nos indemnizaron con chichiguas⁵³⁶ y para abajo, con argucias jurídicas y leguleyadas⁵³⁷ que el Ministerio de Trabajo siempre hace. Como me despidieron, trabajé con una organización sindical ayudándoles con los boletines, una especie de medio secretaria, luego me metí con el Partido Comunista, pero ya

⁵³⁶ Algo nimio, de poca importancia, es un colombianismo.

⁵³⁷ Tramas de argucia jurídica.

había estado coqueteando con la Unión Patriótica, y en ese lapso, pues siempre conocí gente vinculada a FARC.

El mito del guerrillero en mí también cundió (risas) y sí, yo idealizaba mucho a la guerrilla. Me quise ir muy joven pero afortunadamente no me recibieron, el Partido decía: ¡No!, espere. Me detuvieron siempre mi ida hacia el monte, y agradezco eso porque eso me permitió estudiar. Hice una carrera estudiando nocturna, porque hacía de todo: trabajaba, estudiaba, militaba, ¡una sancochada bien rara! Una compañera que tuve que fue muy leal conmigo, me hizo toda la gestión para que me graduara por ventanilla, y eso me sirvió muchísimo, aunque yo menospreciaba los cartones, ¡porque como iba pal monte, a mí que me importaban las certificaciones, ya no las iba a necesitar! Total, que ese cartón que ella me ayudó a tramitar me sirvió mucho, porque cuando fui detenida, necesitaban monitores para que dieran clases a los prisioneros, y uno de los requisitos para desempeñar esa labor era tener cartón. Yo estudié sociología en la Autónoma Latinoamericana de Medellín, una carrera que nunca ejercí.

Me fui muy joven de mi casa, mi familia vivía en Bogotá, y como yo no quería estar cerca de ella, me fui. Como dice la canción, uno es de donde lucha, yo soy paisa porque yo me fui desde los dieciocho años a Medellín, allá fue lo del sindicato. Yo nací en el Tolima; mis padres son emigrantes campesinos, vinieron a la ciudad y ahí se fueron levantando con negocitos y ya. En cuestión de lucha soy paisa, quiero mucho a los antioqueños, allá me formé, allá hice mi vida de militante, de fariana, los quiero mucho, pero ya por razones de seguridad no puedo estar allá..

¿Qué más te digo? ¿Por qué me fui? Sencillamente, como tenía contacto con los guerrilleros, yo los idealizaba muchísimo, las personas con las que contacté eran esos humanos integrales que uno se reconforta con la humanidad, eran gente muy noble, muy risueña, alegre a pesar de que estaban jugándose el pellejo a cada momento, entonces eso me hizo enamorarme de ellos, de la guerrillerada. Yo pedí pista en FARC mucho tiempo y no me daban porque decían que ayudaba más en la ciudad; en esa época FARC conformó algo que se llamaban Uniones Solidarias que eran una especie como de partido clandestino, básicamente uno ayudaba con tareas logísticas, con enfermos, y otros asuntos clandestinos en la ciudad, y yo jodía y jodía que me mandaran pal monte, y el comandante me decía: ¡pero si usted ya es guerrillera, ¿por qué jode tanto?! Comenzaron los asesinatos... hubo una masacre de jóvenes en Medellín, eran de la JUCO⁵³⁸, ahí dije: ¡No mano! ¡Nosotros defendiendo aquí con marchas y con gritos y con lapiceros y estos locos dándonos plomo! Vieron que sí era serio mi vaina, y entonces me fui, me fui para un frente a hacer escuela.

⁵³⁸ Juventudes Comunistas

Esto era la escuela Fariana, más ejemplo que teoría

D: En la guerrilla tú haces lo mismo que en la casa, porque el monte es tu casa, tú te levantas, te bañas, haces aseo en la casa... Faltando cuarto para las cinco nos levantábamos, recogías todo, arreglas la cama, tu caleta...

A: entiendo que te refieres a una cotidianidad: me levantaba, me bañaba, limpiaba la caleta, pero surgen preguntas: ¿qué es una caleta, por ejemplo?, eso lo sabes tú, o lo intuyo yo de cierta manera porque he estado cerca del tema, pero una persona que no se haya acercado antes no tiene ese conocimiento, ni entiende esa forma de cotidianidad.

D: Uno no llega de la noche a la mañana a ser guerrillero, hay detrás todo un proceso de formación; en principio yo era parte del partido clandestino, en ocasiones subía al Frente⁵³⁹ y estaba varios días en la guerrilla haciendo tareas, haciendo alguna actividad, eso pa' uno es como normal; parecía que uno no hiciera nada porque es la cotidianidad, pero son las pequeñas cosas que uno va haciendo. Tenés que entender, la guerrilla se convierte en tu casa, ¿qué haces vos en tu casa?, te levantas, desayunas, te bañas, haces aseo del campamento... a veces había que ir a hacer avanzadas e inspeccionar el terreno, o hacer comandos, o chontos⁵⁴⁰

A: ¿qué son los chontos?

⁵³⁹ Las FARC-EP tenían una organización territorial de varios frentes

⁵⁴⁰ Chonto, en plural chontos, son huecos que se hacen en la tierra con la finalidad de realizar las necesidades fisiológicas, es sinónimo de letrina.

D: Los chontos son huecos en la tierra, es donde uno defeca, también se hacían huecos para la basura, cargar leña, esas eran cosas cotidianas; lavar tu ropa, si era el caso remendarla, esperabas de pronto que te mandaran a alguna misión, y si no, pues pasabas el día... prestabas guardia, lo normal de un campamento guerrillero. La mayor parte del tiempo no se hacía gran cosa, o sea, uno no estaba en combate todo el tiempo como algunos han mitificado. Si estabas en trabajo organizativo te mandaban en comandos para visitar las poblaciones a hablar con la gente y oír sus necesidades, quienes estaban en el economato se encargaban de organizar y administrar las provisiones que se iban gastando, haciendo cuentas, es decir, dependiendo de las funciones que tuvieras te encargabas de algo en particular, esa era la rutina.

En las mañanas, apenas vos te levantabas, tenías el deber de escuchar las noticias, luego en la tarde, en la Hora Cultural, se debatía sobre eso que habías escuchado; el camarada que coordinaba la Hora Cultural generaba el debate a partir de preguntas y luego entre todos íbamos comentado las diferentes noticias y así se les daba diferentes interpretaciones, porque una cosa era lo que se escuchaba en los medios y otra la que vivíamos en la realidad, esa era por lo general la dinámica entre semana; a veces llegaban civiles, llevaban texticos o libros diferentes, entonces en la Hora Cultural pues leíamos ese material y lo discutíamos colectivamente. Ya los fines de semana, los domingos, dependiendo de las condiciones, se bailaba, se cantaba o se hacía una actividad diferente. Se entendía que la cultura no es solo el canto, la música, el baile, sino que la cultura es también la formación política.

Siempre el grueso de la guerrillerada asistía, pero puede que vos no estuvieras ahí porque estabas prestando guardia o en misión, entonces, la formación no se da únicamente en el aula, la formación se da en la vida cotidiana, con los ejemplos, porque realmente es el ejemplo lo que más forma, esto era la escuela Fariana más ejemplo que teoría. Cuando llegas como guerrillero a un frente lo primero que te ponen a hacer es prestar guardia, dos horas se presta guardia y luego se releva, así las veinticuatro horas del día. En la noche es un poco más fácil porque uno tiene más posibilidad de moverse porque nadie lo está viendo, ¡pero en el día sí muy tenaz! Prestar guardia es muy tedioso, me parece lo más aburrido que hay (risas), lo más jarto es ser policía, ser vigilante, ¡jartísimo, jartísimo!, estas cuidando al colectivo, o sea, te estás cuidando a vos y también al colectivo, sí, pero es muy jarto en todo caso.

A: ¿Y qué actividad sí disfrutabas?

D: A mí me gustaba mucho ir a hablar con la población civil, el trabajo organizativo, me gustaba mucho el trabajo de masas porque uno se la pasaba andando de vereda en vereda, hablando con la gente, comías algo diferente a los campamentos...(silencio). Sí, era muy bacano.. ¡muy bacano! Cuando se salía a hacer trabajo organizativo, el mando daba el plan sobre hacia qué áreas había que visitar, entonces ya uno estaba como de civil, o sea, se ponía una sudadera, sus boticas, llevaba un arma corta, llevaba su mochilita, y a caminar; ya uno sabía qué casas visitar. Cuando volvías se daba el reporte: qué casas se habían visitado, la recepción de las personas, los rumores o las cosas que se recogían por el camino. Ibas con la población para resolver inquietudes,

mirar los problemas que tenían y eso lo comunicabas con tu mando. Para mí eso era rico porque era hablar con la gente.

A: Espera, espera, un momentico (risas) me estoy imaginando todo el escenario. ¿Cuántas personas hacían parte del campamento donde tú estabas?

D: Eso cambiaba mucho, vos podías estar en un campamento grande, de doscientas, quinientas unidades y después pasar a un frente de cien, o cincuenta, o estar en una escuadra de doce unidades, o sea, nunca era algo fijo, y más después del Plan Patriota, pues con eso ya no se podían mantener los campamentos grandes, y se vuelve otra vez a la guerra de guerrillas, que eran pequeños grupos que van andando, todo dependía de las condiciones que hubieran...

Para uno de ciudad estar en el monte es muy difícil, las escuelas son duras, las caminadas, las cargadas de esos equipos tan pesados, la disciplina, ¡todo eso es durísimo!, sino que te hace aguantar la camaradería, la convicción de que estás con la gente que está luchando por algo justo. Yo estuve a punto de salirme... una vez en una marcha estaba lloviendo muchísimo, y a mi esas botas que usábamos se me quedaban en el pantano, retrasé la marcha, las carpas se me enredaron, había un viento tenaz, y mientras todos los muchachos iban ahí marchando suave con su carpita y su equipito, ¡yo iba vuelta mierda!, y no, yo dije: ¡yo no sirvo para esto!, entonces me cogió un camarada y me dijo: no, no tranquila, ¿ve a tal huevón? él empezó también igual que usted. Me daban ánimos para que siguiera, pero muy duro, ¡muy duro!, yo me caí muchas veces en las marchas porque generalmente en el lado donde yo estaba marchábamos mucho de

noche; mis pies al principio no lograban adaptarse a la oscuridad, a las ramas, esa gente es una tesa para el terreno, y yo la verdad nunca fui buena, siempre andaba con algún camarada para apoyarme y cuando me mandaban a alguna misión fuera del campamento me tocaba estar pendiente, muy pendiente de detalles, de cosas muy particulares que me ayudaran a ubicarme, tener bien puesto el sentido de la observación para que después, cuando fuera a volver a entrar al campamento no perderme; cuando me mandan sola a hacer una tarea era muy duro, mientras que los otros sí se movían muy tranquilos en el terreno.

La vida que vos ves en un campamento es de camaradería, a veces de una calma tensa pues porque siempre está el enemigo acechando, pero aún en medio de esa zozobra que hay latente, tu ríes, cantas, eres una persona común y corriente... te marca porque muchos de los camaradas ya no están... personas mucho más jóvenes que yo incluso, vidas que se han perdido, sueños que se han perdido... yo pienso que eso es lo que más lo marca a uno, o sea, ¡jueputa!, toda la gente que se jugó la vida, la libertad por un sueño de transformación social y pues... no lo logramos. Duelen esas muertes, duelen sus familias, duelen esos sueños truncados, aunque a la vez, eso es quizá lo que da ánimos para continuar con esta brieda, porque dices ¡jueputa!, lo que intentamos hacer no lo logramos por la vía armada, nos hubiéramos podido quedar resistiendo cincuenta, cien años más, el enemigo no nos derrota, pero nosotros tampoco hubiéramos tomado el poder, esa es la vaina... tanta gente buena, joven, hermosa que se perdió, eso definitivamente te marca.

Cuando me voy pal´ monte tendría unos veinticinco, veintiséis años, yo quería irme antes, pero en FARC detuvieron mi ida, me insistían que terminara primero la carrera⁵⁴¹. En FARC había una división del trabajo, y hay algunas tareas que solamente desarrollan algunas personas porque se pueden mimetizar más fácilmente en la ciudad, y también se les tiene confianza de que van a regresar. Yo hacía muchas salidas a las ciudades a hacer trabajos específicos; se había hecho un trabajo en Medellín y uno de los muchachos había sido capturado. Por medidas de seguridad la idea era que todos nos guardáramos. Inicialmente llegó la orden de que todos volviéramos otra vez al frente, pero luego llegó la contraorden de que nos quedáramos y que aguantáramos el chaparrón. Es ahí en ese momento que me detienen a mí. Yo estaba incluso con alguien que era mi mando y le dije: ¡mira yo siento que me están respirando en la oreja! Y él me dejó y se fue, él se salvó y yo fui capturada...

A: ¿qué sentiste?, ¿cómo cambio tu vida y tu cotidianidad cuando caes presa?

D: uno sabe que hay un riesgo, o sea, si tú estás en una organización revolucionaria, o te mueres o te vas a la cárcel, o te quedas herida, mutilada, son riesgos, uno siente que lo asume; para mí la cárcel era una consecuencia predecible, no una deseable, pero sí predecible; muchos revolucionarios han caído en la cárcel, uno lo que busca es esos referentes; la cárcel es como otra rutina ahí también de levantarse, de no hacer nada, hacer filas y filas y filas

⁵⁴¹ Con carrera se refiere a la formación universitaria, es el equivalente a lo que en México se llama licenciatura.

todo el día. Yo la verdad me dediqué fue a aprender de normatividad, de leyes, no conocía absolutamente nada, casi la misma tinterilla⁵⁴² (risas), porque había que defender los derechos, había que continuar la lucha en el espacio en que me habían confinado, me dediqué a eso, a la defensa de los derechos humanos.

A: ¿estar en la cárcel cambia tu perspectiva revolucionaria?

D: si yo soy revolucionario, en el espacio donde estés tienes que seguirlo siendo, para mí eso es coherencia; o sea, caes a una cárcel, sabías que eso era un riesgo, pues ¿por qué le vas a echar culpa a la organización? era un riesgo que había que tomar, y si vos sos consecuente sabés en qué lado ubicarte, o estás con los opresores o con los oprimidos, así sabés en la cárcel cómo ubicarte, pa' mí eso es normal, yo no lo veo como una gran cosa.

Tuve la suerte de que hacía unos cuatro meses antes de que me capturaran me habían mandado a misión a recoger a una compañera que había estado en prisión. En el INPEC⁵⁴³ le decían la farola⁵⁴⁴, ¡vamos a pensionar a la farola!, ¿cuándo Marulanda va a venir por usted?, la jodían mucho; ella más o menos nos contó de todas las burlas y presiones psicológicas que recibió; mientras yo le tinturaba el pelo me contó su experiencia en la cárcel. Lo que yo sabía de la cárcel era lo que contaban camaradas que habían estado allá, o lo que yo había leído de algunos relatos de ex prisioneros de

⁵⁴² Tinterillo/a hace referencia a una persona que no tiene estudios en Jurisprudencia pero que ejerce en ese campo, es un colombiano.

⁵⁴³ Instituto Nacional Penitenciario y Carcelario, INPEC

⁵⁴⁴ Forma despectiva de llamar a una persona integrante de FARC

organizaciones revolucionarias, y la cosa no pintaba nada bien... creía que yo no era capaz de resistir el encierro y esas condiciones. Cuando me capturaron, la verdad nunca pensé que me fueran a condenar a tanto tiempo, pensé que me iban a dar una rebelión que en esa época eran unos seis años, ¡pero me clavaron cuarenta años!, ¡cuarenta!, entonces ya la cosa fue a otro precio.

En ese momento yo iba a cumplir treinta y nueve años, fui capturada con dos compañeras, el delito de una era solo ser amiga mía, y la otra era la mujer de un miliciano; esa era una carga que yo tenía en la prisión, porque aunque no había sido culpa mía, ni yo las había delatado, pues iban detrás mío y detrás del mando, entonces, como por estar al lado mío yo iba arrastrando esa cola, por eso tenía esa culpabilidad con ellas; cuando nos condenaron le dije a una de ellas que nos había ido como a José José cuarenta y veinte, cuarenta años a mí, veinte a cada una de ellas (risas). Ellos -los del INPEC- sabían que yo era la guerrillera y que ellas eran apoyos, colaboradoras, eran amigas, pero ellas no eran guerrilleras. Cuando nos cogieron yo era la única que no tenía ni cobertura, ni nada, porque como ya nos habían mandado a recoger...

A: ¿cómo así que no tenías cobertura?

D: la cobertura es una táctica de guerra; cuando estás en un espacio tienes cómo justificar tu presencia ahí, pero como ya nos habían mandado a recoger, yo ya todo lo había clausurado, entonces yo no podía decir ni dónde estaba trabajando, ni qué estaba haciendo ahí, nada, no tenía nada que decir; aparte de eso, -pues porque ya son las órdenes de batalla que maneja el

ejército-, figuraba el nombre mío, yo fui condenada por guerrillera, pero de lo que me imputaron la verdad yo no lo hice, entonces tenía la certeza de que solamente la condena iba a ser por guerrillera...

A: ¿de qué te acusaron?

D: Me imputaron el atentado que se le hizo a la fiscalía en Medellín, hubo lesiones de daño físico, algunos lesionados, heridos, me achacaron todo eso...

El primer lugar de reclusión fue en Medellín, que era casi como una guardería porque era un antiguo convento. Antes las mujeres estábamos sometidas al reino monástico de las religiosas, obviamente, ya te imaginarás de las sanciones, todo era rezar, hacer limpieza, y volver a rezar. Cuando el INPEC se crea⁵⁴⁵, creo que es en el 92, el INPEC coge la dirección de las prisiones, pero pues donde yo estaba recluida era como un monasterio y el régimen no era tan duro; permitían que se ingresara comida, no estaba uno uniformado, se podían recibir llamadas, era un régimen mucho más flexible allá; como había mucha guerrillera, o mucha sindicada de serlo porque habían hecho la operación Orión⁵⁴⁶, esa masacre que cometieron en la Comuna Trece militares y paramilitares, bueno, es la misma vaina, hubo muchas compañeras por la Operación Orión, y pudimos juntarnos muchas, era casi como una familia.

⁵⁴⁵El 30 de diciembre de 1992, por medio del decreto No. 2160, y bajo la presidencia de César Gaviria “se fusiona la Dirección General de Prisiones del Ministerio de Justicia con el Fondo Rotatorio del Ministerio de Justicia y se crea el Instituto Nacional Carcelario y Penitenciario INPEC” Disponible en <https://www.inpec.gov.co/institucion/resena-historica-documental> consultado en marzo de 2022.

⁵⁴⁶ La Operación Orión fue una incursión de las fuerzas militares en una comuna, la Comuna Trece, de la ciudad de Medellín.

Empezamos a hacer artesanías, buscar la forma de entretener el ocio, y con eso nos ayudábamos para el cafecito, el chocolate, y así, o sea, teníamos garantizadas ciertas cosas ahí mínimas colectivamente. Sí, éramos una familia, nos fue bien en eso. Yo no sabía nada de códigos, o sea, sobre la defensa de nuestros derechos, y ahí aprendí; empezamos a estudiar y aprender a reclamar, porque la mayoría no lo hacía por desconocimiento, ni siquiera se sabía qué existía en la ley 65. La ley 65 es el Código Penitenciario que rige las cárceles.

Fuimos nosotras, las prisioneras farianas las que reactivamos eso del derecho a que pudieras escribirte con una o con otro prisionero de otra cárcel por medio de la franquicia, como lo que tienen los militares o el congreso, es decir, que el correo salga gratuito porque vos estas en prisión, y es población vulnerable que exige unas condiciones muy particulares. Nosotras reclamamos eso, reclamamos educación. Yo soy de un modo muy soberbio, muy ¿cómo se dice?, contestatario. Ante las autoridades yo les decía: ¡yo no me lo inventé, mire, ahí dice, aquí está en las normas, yo no las hice, ahí dice! Me gustaba confrontarlos, demostrarles que no me habían derrotado, a pesar de estar en prisión. Hicimos muchas conquistas, y obviamente, me gané el traslado. Ellos utilizan ese mecanismo de represión, de control social, te amenazan con una cárcel diferente a la de tu círculo familiar y tu entorno social, y te mandan a la Patagonia⁵⁴⁷. A mí me mandaron a Valledupar con dos compañeras, con las dos causas mías y con otras dos.

⁵⁴⁷ Es un colombianismo, la expresión “te mandan a la Patagonia” refiere a que te envían a un lugar muy lejano.

A mí siempre me asustaba la cárcel de Valledupar porque las noticias que llegaban de allá eran cosas muy tétricas; decían que regía la ley del más fuerte, que había un grupo de pillitas que cuando vos ibas a comprar el casquete te robaban lo que comprabas, y que además de robarte y controlarte, ellas ponían la ley. Con una de las compañeras que ha sido muy leal amiga mía, dijimos que así no tuviéramos que tomar agua, no les íbamos a dar nada a esas pillas; yo no iba a permitir que lo poco que me mandaba mi familia se lo consumieran ellas, y yo llegue así, poniendo mi cara de hijueputa (risas), porque yo sabía que tocaba hacerla, la verdad ahí sí que como dicen, uno se churretea, pues porque yo nunca he peleado... o sea, yo se combatir en el monte contra el enemigo, fusil contra fusil, pero pues pelea callejera a mechoneada pura, yo no sé de esa vaina... pero en esa situación tocaba verlas fuerte porque esa era la forma, el mecanismo de defensa que teníamos.

Yo estuve más o menos dos años en Valledupar, en La Tramacúa, que es la peor porquería. La Tramacúa es una cárcel de máxima seguridad que fue creada porque el Estado se llevó a Sonia la guerrillera, ¿usted se acuerda de ella? Bueno, Sonia fue capturada y la llevaron... la armada la llevó a una barcaza en altamar y la dejaron allá. Las organizaciones de derechos humanos protestan y dicen: ¿cómo así que la van a mandar en una barcaza? ¡Eso viola todos los derechos humanos!, entonces el Estado, el gobierno, no recuerdo quien estaba⁵⁴⁸, la llevan a la Tramacúa, y vuelve derechos humanos y dice: ¡pero es que esa es una cárcel de hombres, esa no es una cárcel de mujeres ¿porque la tienen que tener allá?!, entonces el INPEC dijo:

⁵⁴⁸ Álvaro Uribe Vélez.

ah, ¿qué no es una cárcel de mujeres? Desocupó una torre, la torre nueve, donde estaban hombres, los traslado a otra torre y mandó a recoger un poco de mujeres a nivel nacional, las deposito allá y dijo: ah ¿qué no es cárcel de mujeres?, ¡aquí están sus mujeres! Firmó una resolución ¡y listo!, quedó penitenciaria de máxima seguridad y reclusión de mujeres por eso.

Sonia nunca estuvo allá en el patio, sino en una cosa que se llama... ahorita te digo el nombre, es como una jaula que hay en la entrada ¡Recepción!, se llama ahí! Es una jaula que queda en la entrada de la penitenciaria, allá tuvieron a Sonia, por eso nunca ingreso al patio. De una vez la extraditaron, la extradición de ella fue expedita. Cuando nosotras las guerrilleras llegamos allá, todas las internas decían: ¡fue por esas hijas de puta por las que abrieron esta cárcel! Nos echaban la culpa de que se hubiera abierto en La Tramacúa la sección de mujeres, luchar contra ese estigma era bien tenaz; pero a nosotras nos salvaba, -a otra compañera y a mí-, que además de estar por guerrilla, nosotras habíamos sido de derechos humanos en Medellín. Por principio, te tienes que hacer del lado de los más débiles, eso nos ayudó mucho porque como habíamos defendido a socias⁵⁴⁹ en Medellín, cuando llegamos a Valledupar, una prisionera socia dijo: ¡con las profes nadie se mete! y eso fue como santo y seña para que nadie nos jodiera la vida; la buena reputación o mala, en las cárceles rueda mucho, osea ya vos llegas a una cárcel y ya saben quién sos vos: esta es una hija de puta o esta es bacancita, ¡es con ella lo que sea!, eso nos ayudó muchísimo.

⁵⁴⁹ Socia es una manera de llamar a las compañeras cercanas, aliadas.

Yo digo que lo que a mí me salvo para que no se me cruzaran mucho los cables (risas), es eso, como el estar dando la pelea permanente contra el Estado, así es como continuar con la pelea, como que sentía yo que estaba activa en mi cuento, porque me tocaba aprender mucha normatividad. Yo hacía derechos de peticiones, tutelas y miraba, analizaba como era la vuelta, fue un juego muy bacano, ya casi confiaban más en mí que en los abogados porque sacamos muchas cosas, yo hice un ejercicio de aprendizaje muy bacano en la cárcel y nunca cobré ningún peso. Los hombres cobran hasta por un derecho de petición, pero a mí me parecía absurdo cobrarle a una persona que está en la cárcel, la gente pobre, porque los ricos allá, si acaso conocí a dos que tuvieran plata, ¿cómo a alguien vulnerable le vas a cobrar? ¡Pues eso hacíamos en FARC!, nunca atacamos al campesino o la gente de bajos ingresos, pero pues al que tiene había que cobrarle...

...Sí, yo siempre me he sentido fariana, también estando en la cárcel, porque prácticamente mi militancia fue más en la cárcel que en el monte. Así es, porque estuve como doce años en el monte, y catorce años y un día en prisión... pero siempre me sentí fariana, incluso a pesar de que a veces pasaban años en que nosotras no sabíamos nada de FARC, o sea, más era lo que veíamos en las noticias, pero no teníamos contactos o apoyos, así como de que no nos decían nada durante mucho tiempo. Uno, por razones de seguridad, y otros, porque a veces mandaban algunos recursos y la gente se los robaba, o sea, las personas intermediarias robaban los recursos, entonces eso quedaba ahí, por eso dejaban de enviar algo. Luego los comunicados, la prensa en las cárceles está completamente prohibida. A mí me tocó poner tutela en Jamundí para que me dejaran entrar periódicos. Ya la guardia cuando

miraba quien firmaba las cartas decía: ¡Ah, es Doris!, pilas que ésta entutela⁵⁵⁰!

Si del INPEC me respondían algo que no era pues yo ya sabía, porque tuvimos la suerte de tener los comités de presos políticos y de derechos humanos, abogados amigos que nos mandaban documentación, y yo me movía bien asesorada de qué características tenía que tener una u otra petición, o sea, no me podían responder lo que se les diera la gana por responderme, sino que era lo que yo estaba preguntando, tenían que responderme y si no lo hacían los entutelaba, me la pasaba en ese juego, y aprendí mucho, mucho, sí, a mí me sirvió.

Nosotros quisimos cerrar esa torre de La Tramacúa, para nosotros fue un hecho histórico, porque, así como la hicieron, así en la manera chabacana, arbitraria, ya te conté más o menos la historia de cuál fue su parto... Entonces nosotros también empezamos a hacer una campaña para cerrar esa torre, la hicimos a raíz de la liberación de Ingrid⁵⁵¹, porque Ingrid y esa gente que estaba con ella, representaba para nosotros una carta de salida ¿Recuerda que se estaba replanteando el cambio humanitario?, el intercambio de

⁵⁵⁰ Con la expresión `ésta entutela` se hace referencia a la acción de hacer una tutela, mecanismo jurídico que utilizaba Doris para ejercer presión y que sus peticiones fueran resueltas; la *acción de tutela* es un mecanismo jurídico consignado en el artículo 86 de la Constitución Política de Colombia de 1991, su objetivo es proteger los derechos fundamentales de cualquier ciudadanx colombianox cuando éstos sean vulnerados y/o amenazados; “Toda persona tendrá acción de tutela para reclamar ante los jueces, en todo momento y lugar, mediante un procedimiento preferente y sumario, por sí misma o por quien actúe a su nombre, la protección inmediata de sus derechos constitucionales fundamentales, cuando quiera que estos resulten vulnerados o amenazados por la acción o la omisión de cualquier autoridad pública”. Gobierno de Colombia “Constitución Política de Colombia 1991” *Consejo Superior de la Judicatura* <https://www.ramajudicial.gov.co/documents/10228/1547471/CONSTITUCION-Interiores.pdf> (consultado agosto 26, 2023), 42.

⁵⁵¹ Ingrid Betancourt.

prisioneras, y nosotras de todas maneras inocentes, creíamos que eso podía arreglarse, y que pronto podríamos salir por esa parte...

Cuando la rescatan -a Ingrid-, yo sentí que la esperanza por ese lado estaba rota, estábamos ahí con otras compañeras en la Tramacúa por esos días, ¿qué vamos a hacer? ¡Ah, pues si cierran esa operación, nosotras vamos a hacer la Operación Cierre! Juntamos las manos y desde ese momento decidimos juntar todos nuestros esfuerzos hacia la Operación Cierre, no porque antes las muchachas que estuvieron allá no lo hubieran hecho, ellas habían hecho lo humanamente posible para denunciar las arbitrariedades y atropellos que sucedían en la Tramacúa, pero nosotros éramos un equipo y pues no es lo mismo la labor de una persona, ¡por más putas que sea!, a un equipo. Hicimos diferentes equipos y empezamos en diferentes frentes a atacar con Córdoba, con Cepeda, todo lo que medio podíamos mover.

Nosotros éramos denuncie y denuncie y denuncie, y por fin logramos que de la Defensoría⁵⁵² fuera una comisión. A veces la defensoría actúa sin dientes, no tiene dientes, ni tiene muelas, pero a veces hay funcionarios que sí son honestos, que sí son éticos en su trabajo, y pues se duelen de la situación que están padeciendo las mujeres, especialmente en esa cárcel.

Va la comisión, firman, y están los testimonios nuestros, aparte de eso, las ONG que nos ayudan enviaron esas denuncias a nivel internacional. Se estaba cuestionando al INPEC: allá

⁵⁵² Defensoría del Pueblo es una entidad estatal.

en la Tramacúa se comete tortura. Incluso, dos días antes de que cerraran la torre, a mí me llaman a una declaración porque una española había puesto la denuncia de que en la Tramacúa se torturaba, y como yo era una de las líderes del patio, obviamente me llamaron allá y si, listo, yo di mi testimonio, pero no quiero que se quede solamente en mi testimonio, sino que vayan al patio y que edifiquen con las demás compañeras. Y a los dos días ya, o sea, ponle que había sido un martes y como que el viernes iban a ir a recoger los testimonios de las muchachas, y pues, ¡cierran la torre! Fue un trabajo muy bacano, ¡muy bacano!, porque incluso un periodista muy reconocido, cuando nosotros estábamos haciendo las denuncias, él nos dice: yo les ayudo con Bogotá si ustedes me ayudan con una entrevista con la Vendedora de rosas, ¡y nosotros, chino!, pues como ella estaba allá...

Leydi nunca fue así como muy consecuente porque era más... era social, no tiene mucha consciencia de clase, ella tira a lo de ella, pero en ese momento le interesaba porque quería salir de allá. Ella estaba alejada de sus hijos, de su familia que estaban en Medellín, ella tenía como tres peladitos, pues para que la familia la visitara y viera a sus niños, era casi una misión imposible, por los costos, la distancia; en fin, por sus intereses individuales ella en ese momento nos ayudó; ya después se desentendió un poco del asunto y nunca aprovechó la cobertura que le daban los medios de comunicación para mencionar lo de la cárcel, ya, pero en ese momento nos sirvió muchísimo, también otra muchacha, que era defensora de derechos humanos, también ayudó. Te digo que hicimos muy buen equipo, un buen equipo. Y eso ayudó mucho para que cerráramos esa torre, esa cárcel.

Es en ese momento que somos las heroínas para los prisioneros, ¡porque lograr que cerraran esa torre que era una Guantánamo Latinoamericana! Cuando nosotras salimos de la cárcel cerraron esa torre. Fue el colapso más grande entre los prisioneros, ellos también lo intentaron, o sea, ¿cómo pretender desanimarse a decir: ¡no lo vamos a lograr!, cuando nosotras sufríamos las mismas reglas, las mismas privaciones que ellos. Pero ellos no corrieron con la misma suerte. Yo siempre me he preguntado qué fue lo que pasó ahí para que nosotras lográramos cerrar esa torre de mujeres allá en Valledupar, que eso era un imperio, o sea, ¡eso sí era verdaderamente una República Independiente! (risas). Tu mandabas tus derechos de petición, de tutelas, y allá los jueces, todos a favor de la institución. Siempre me he preguntado por qué nosotras lo logramos y porque ellos no, ¿cierto?, ellos han hecho campañas, huelgas de hambre, se han hecho gasear, se han amarrado a las torres, y esa torre nunca ha podido ser cerrada, a pesar de que se ha reconocido oficialmente que ahí se violan todos los derechos, que no hay agua, que no hay salud, que los guardias golpean a los internos, han muerto varios en las manos de los funcionarios, en el imperio de ellos, abusan mucho del detenido, y aun así no lo han logrado..

Bueno, yo decía: el hecho de que fuéramos mujeres, que nosotras nos quejábamos por todo (risas), la ayuda de las ONG a nivel nacional e internacional, los comités de apoyo a los presos políticos, el aprendizaje y manejo de las reglas jurídicas, se pudieron haber conjugado mucho de esos factores ¿cierto?, y fueron los que coadyuvaron a que nosotras lográramos ese espectacular cierre.

De ahí nos trasladan a Cúcuta. En Cúcuta las muchachas tienen un mitin, yo la verdad no participe en eso, sino que yo era reconocida como vocera, entonces acuden a mí y yo les digo: bueno, lo vamos a hacer pacíficamente, porque yo sabía con qué pillas estaba, les digo: sí, lo hacemos si nos sentamos en el patio y cruzamos los brazos hasta que llegue la directora, ¡profe listo!, supuestamente así era, ¡pero mentiras!, esas carajitas hicieron en la mañana un mitin, cogieron a una de las guardianas y cogieron el radio, las guardias controlaron la situación rápido, ponle unos veinte minutos, era una reclusión de mujeres pero contigua a la de hombres, había mucha tropa, para controlar a las muchachas las gasearon⁵⁵³, las cascaron⁵⁵⁴ bien feo; veo que estaban golpeando a una muchacha, le digo a un guardia: ¡mire lo que está haciendo su compañero!, me contesta: ¡cállese Doris porque si no también a usted la cascan! Obviamente nos quedábamos callados, ser la vocera en una situación de esas es muy tenaz, cualquiera te podía decir: ¡pa' usted también hay!, y para el calabozo. Nunca en mi vida yo había visto golpizas tan violentas contra mujeres en una cárcel como en Cúcuta, porque en Valledupar las cascaban, pero las guardias se hacían como que, a un ladito, como que les daba pena que uno viera, ¡pero en Cúcuta... no!, allá eso era patada, puño, bolillo, gaseadas y esposadas, pero ¿cómo me iba a quedar yo callada?, yo seguía en la briega de los derechos humanos, siempre fungía como tal, yo metía la mano en todo. A las muchachas las metieron en un calabozo un poquito retiraditas de nosotras⁵⁵⁵, ¡profe, profe ayúdenos!, me decían todo el tiempo, ¡y pues imposible no ayudarlas!, mandé cartas, hice

⁵⁵³ Se refiere al uso de gas lacrimógeno.

⁵⁵⁴ Cascar es un colombianoismo, se refiere a golpear.

⁵⁵⁵ Hace referencia a celdas de aislamiento.

denuncias, hablé en los medios de comunicación denunciando el atropello. Fue la Defensoría, di los testimonios de lo que yo vi y lo que me contaban a mí que hacían los guardianes con las muchachas, las familias también ayudaron mucho, eso logró salir en el periódico local de esa época, y el INPEC logró quedar muy mal parado ante los medios. Logramos que al menos sacaran a las muchachas del calabozo, las trasladaron para otra prisión, que esa era la petición, pero con ellas también nos fuimos nosotras, porque fuimos las que estábamos defendiendo los derechos de las muchachas. A mí me mandaron para Jamundí, otra prisión de máxima seguridad recién construida en Cali.

La única guardería en la que estuve fue en Medellín, donde estuve 5 años, durante el tiempo que estuve sindicada, apenas me dan la primera condena -que era lo que estaba esperando del INPEC-, como a los tres días ya tenían organizado todo el traslado. Desde Medellín ya me conocían a mí, yo soy muy amable, muy querida, pero que no me lleguen a tocar mis derechos porque ahí sí soy una fiera, ellos ya lo habían experimentado; incluso yo recuerdo mucho cuando yo llevaba creo que, como una semana de haber sido capturada, y entonces hicieron una raqueta⁵⁵⁶, o sea, iban a revisar cada una de las celdas y me pidieron las llaves y yo dije que no las tenía, ¡pero pura paja! yo sí las tenía, solo que no las quería entregar. A mí me parecía tan absurdo que tenían que entrar a revisarle a uno el cuarto (risas), eran habitacioncitas, era una reclusión de convento. La guardia me dijo que si no tenía las llaves, que violentaban la puerta, y yo les dije: hagan

⁵⁵⁶ Se refiere a una requisita.

lo que se les dé la gana, y me fui. Desde ese momento me conocieron a mí, que yo a la mala no funcionaba

Me llevaron a la dirección, me preguntaron por qué actuaba así, y les dije: hay compañeras que son más groseras, las sociales putean⁵⁵⁷ a las guardias como si nada, pero me dicen: es que usted tiene otro perfil, la patada se recibe de acuerdo por quien la tira. Me dicen que yo había sido muy ofensiva, aunque no les dije palabrotas, pero que les había dicho con actos. Esa fue la primera pataleta. Después conocimos la carta de Simón Trinidad⁵⁵⁸, donde decía las condiciones que tenía, cuando Simón fue capturado yo llevaba como seis meses, o sea que Simón debe llevar unos veinte años en prisión... Él fue capturado al poco tiempo que yo, mandó una carta contando de todas las condiciones, incluso, en cómo ponían una especie de perrera a mitad del patio, y allá era donde recibía el sol, ¡así, como un perro, mano!, y que cuando lo metían a la celda siempre dejaban la luz prendida, que él no sabía si era de día o de noche, le quitaron el reloj, le quitaron absolutamente todo... y yo decía: ¡este marica⁵⁵⁹ con todas las privaciones que tiene y sigue resistiendo!

Después recibimos también una carta de Sonia⁵⁶⁰, que también estuvo en condiciones muy difíciles, ella mandó una carta

⁵⁵⁷ Putear es sinónimo de insultar, es un colombianoismo.

⁵⁵⁸ Simón Trinidad, cuyo nombre de pila es Juvenal Ovidio Ricardo Palmera, es un economista y guerrillero fariano; antes de ser parte de FARC-EP, fue militante de la Unión Patriótica. En los Diálogos del Caguán (1998 - 2002) fue vocero de FARC-EP. Es capturado en 2004 en Quito, Ecuador, y tras estar unos meses privado de la libertad en Colombia, fue extraditado a Estados Unidos donde fue enjuiciado por secuestro y terrorismo, y se le dio una pena de sesenta años en prisión. Jorge Enrique Botero, *Simón Trinidad: el hombre de hierro* (Bogotá: Ocean Sur, 2014).

⁵⁵⁹ Colombianismo que refiere camaradería, amistad, cercanía.

⁵⁶⁰ Bautizada con el nombre de Anayibe Rojas Valderrama, judicializada y extraditada con el nombre de Omaira Rojas Cabrera, y llamada Sonia en las filas guerrilleras -nombre con el que ella se identifica-, Sonia

cuando estaba en la Tramacúa, los zancudos, las moscas, la privación del agua... También conocimos esa otra parte y dije: nosotras somos privilegiadas comparadas con ellos. Me hice la promesa a mí misma de no volver a quejarme. Con las compañeras se utilizaba una moneda que se llama chelín, eran unas bolitas, unas planchitas que simulaban una moneda, y con eso le metíamos a los teléfonos, con eso vos llamabas a tus familiares o amigos... las muchachas todo el puto día quejándose, que el frío, que el calor, les dije: ¡bueno maricas, yo no vine acá a escuchar quejas, la que se queje un chelín, que con eso compramos fiambre!, entonces cuando alguien se quejaba, le cobraba. ¡Pues porque si no era una quejadera!, era absurdo, ya era cuestión de esperar. El prisionero tiene la idea que eso todo está en manos del abogado, que el abogado no sirve, ¡mentira!, la que no sirve es la justicia nuestra, pero uno siempre responsabiliza a alguien, y es el pobre abogado quien paga todo. Jugaba yo a ya no quejarse, recordar los referentes... a partir de eso me mandaban muchos libros de exprisioneros, no solamente de acá de Colombia sino a nivel internacional, de exprisioneros políticos que estaban en situaciones realmente difíciles.

Los libros los enviaban camaradas, incluso, por ejemplo, el profesor Beltrán⁵⁶¹ también me mandó libros, abogados amigos,

fue guerrillera de base, luego comandante de escuadra y encargada de finanzas del Bloque Sur de las FARC-EP, apresada y privada de la libertad el 10 de febrero de 2004 en Colombia, extraditada a Estados Unidos en marzo de 2005 donde es enjuiciada por cargos de narcotráfico, recibe en junio de 2007 una condena de 16 años y ocho meses en prisión de los cuales cumplió quince años, pues obtuvo una rebaja de pena por buena conducta; fue la única mujer extraditada de FARC-EP; en 2018 regresó a Colombia y se sometió a la Jurisdicción Especial para la Paz, JEP. Sonia, "Alias Sonia habla sobre su presencia en las FARC y su extradición", *Blue Radio Mesa Blue*, https://www.youtube.com/watch?v=RWPMZu-BuUw&ab_channel=BluRadio (consultado octubre 8, 2023).

⁵⁶¹ Miguel Ángel Beltrán es profesor asociado de Sociología de la Universidad Nacional de Colombia, fue sindicado de hacer parte de las FARC-EP razón por la cual estuvo un tiempo en prisión, posterior a las

yo tuve una suerte loca (risas), el comité⁵⁶² también los enviaba. Te digo que me tocó meter tutela para que me los dejaran entrar porque para ellos todo era subversivo. Una vez que yo estaba en una audiencia, me llegan a decomisar unas revistas, en esos días estaban en los diálogos y aparecen en la portada de una revista todos los del secretariado. Que no, que eso no lo podía entrar porque eso era subversivo. ¡Ahí si se la volaban, era tan absurdo!, pero yo me entretenía también con eso, tocó tutela para que pudiéramos entrar libros y revistas, para que eso fuera legal. Eso era una porquería, los libros los decomisaban, los clausuraban, les recortaban las páginas, para que entrara el periódico Voz Proletaria le recortaban el cabezote, ¡un partido legal en las cárceles es un atropello! y esos arbitrarios abusivos. La resistencia es un ejercicio que te dinamiza, que te activa, que te hace sentirte viva frente a la lucha y no quedarte confinada, porque me imagino que la razón de la cárcel es eso, alejarte de todo tu círculo familiar, social, de la lucha social, entonces, si gozas esos juegos así sea en muy pequeña escala, te sentís parte del proceso.

Al ser mi caso político era muy difícil salir, el abogado me decía: es un caso político, busque un ingeniero

A: ¿un ingeniero para qué?

D: ¡pues para que haga un túnel! (risas)

Me decía: antes yo creo que le fue muy bien porque le aplicaron el código viejo, si le hubieran clavado el nuevo hubieran sido sesenta años..

acusaciones se le declaró inocente y retornó a su labor académica y universitaria; es defensor de derechos humanos y crítico de la derecha en Colombia.

⁵⁶² Se refiere al Comité de Prisonerxs Políticxs

En Jamundí permanecí todo el resto de tiempo, solamente que, con la Décima Conferencia, que fue en septiembre de 2016, unos prisioneros fuimos elegidos como delegados para tener representación en la Décima Conferencia, con voz y voto, porque nosotros seguíamos siendo farianos. El Estado nos da el permiso de asistir. ¡Que emoción! Primero, en participar en la conferencia fariana, y dos, pues salir de prisión por al menos unos días, ¡que airecito tan bacano!

Me gustó mucho la escogencia, sobre todo porque yo no utilicé ninguna palanca, yo nunca tuve mando en FARC, yo fui guerrillera de base siempre, no fui amante de ningún mando, nada, o sea, no había ningún mérito de ese tipo para que me llevaran a mí, sino que me lo había ganado ¡¿si me entiendes?! Yo sentía que no me estaban haciendo ninguna concesión, me lo había ganado en peleas jurídicas en la cárcel. Me gustó mucho ese reconocimiento que hicieron. Listo, salí de Jamundí, llegamos a la reclusión de mujeres de Bogotá, a la del Buen Pastor, ahí estuve unos dos días hasta que nos sacaron a todas en helicóptero hasta El Yari, ¡muy bacano, fue una semana hermosa, hermosa! ¡Allá me encontré con tantos camaradas!

A la Décima Conferencia fuimos cuatro mujeres de todas las prisioneras farianas, la que menos tenía contacto con FARC de manera externa era yo, pero a mí me referenciaban porque sabían de las peleas que habíamos dado en las cárceles, eso se propaga y se expande. Terminada la conferencia pues tocaba volver, yo pensé que la salida no iba a demorar porque la conferencia fue en septiembre, pero salí hasta mayo. Volvía a Bogotá, en la reclusión del Buen Pastor me quedé hasta que salí, pero ahí sí no ejercí. Fue en la única cárcel en donde

yo no ejercí derechos humanos. Me decían: Doris pues dale, y yo decía: no porque ya me voy, ¡ya me voy y fueron como seis meses más que estuve!, y lamenté no haberlo hecho, porque pues me hubiera entretenido más, de pronto hubiéramos podido hacer algo más, sobre todo por las prisioneras sociales que están muy solas, muy abandonadas. Nosotros los prisioneros políticos tenemos la ventaja, uno, de la consciencia que tenemos de nuestros derechos, y dos, que es la que me parece más importante, la visibilización que hay hacia los compañeros de nosotros. Si en el INPEC a mí no me cascaron, ni me jodieron mucho la vida, fue porque ellos sabían que teníamos gente afuera que estaban vigilando, pendiente de nosotros. Siempre les agradeceré mucho a ellos, a los abogados, los profesores, los artistas, a la gente del comité, a todos los que se duelen de la situación de los presos políticos, el que nos hubieran acompañado durante tantos años, y donde puedo yo voy a apoyarlos, ellos me dicen que hay que hablar siempre, así que es como mi forma de retribuirles las atenciones que también me brindaron allá, en sí todo es un trabajo colectivo, solidario, político, que haces desde dónde estés, porque esa es la consigna, y esa es también la convicción.

Muchas mujeres han abierto pequeños espacios, y uno se va filtrando por ahí

D: en FARC nosotros no teníamos el chip de mujer y hombre, para nosotros eran personas, ese chip de perspectiva de género se aprendió, o se está aprendiendo con las mujeres que fueron a la Habana. ¿Te acordás que hubo muchas comisiones de mujeres por la verdad?, bueno, fueron las agrupaciones de mujeres las que empezaron a hacernos ver que el conflicto había afectado diferencialmente a las mujeres. Pero para nosotros todos eran personas simplemente, tu ranchabas igual que los hombres, tu cargabas leña igual que los hombres, hacías chongos, ibas al combate igual que los hombres, no era cuestión de ser mujer u hombre sino de ser personas. Tu veías por ejemplo a las chiquiticas⁵⁶³ que eran muy buenas guerrilleras, si tu ibas en un comando con varios hombres también iban las chiquiticas, y si la chiquitica era buena los hombres confiados le decían '¡bien chiqui!' todos guerreaban, y todo normal, ¿si me entiendes?, pues había algunos toques de caballerosidad, de pronto, si había un palo muy grande que mover o cosas así, de hacer mucha fuerza, porque físicamente somos diferentes, los hombres sí tienen más fuerza, por eso ellos ayudaban en algunas cosas, pero la norma era que todos éramos iguales, entonces no había un enfoque de formar a mujeres, más bien sí formar a personas nuevas, hombres y mujeres nuevas, con una nueva visión, y que corrigiéramos los vicios que necesariamente traíamos de esa sociedad de donde habíamos salido.

A: ¿cuál era la proporción de hombres y mujeres?

⁵⁶³ Mujeres de baja estatura

D: en las cifras oficiales se muestra que éramos cuarenta por ciento mujeres, pero la verdad yo casi siempre estuve con más hombres, éramos poquitas las mujeres en el campamento, de pronto en el área en que yo estaba éramos menos. Siempre hubo respeto, a pesar de lo que hayan dicho en los medios de comunicación y la famosa Rosa Blanca⁵⁶⁴ esa, en todos los años de guerrilla en los que yo estuve no viví ni supe de que ocurriera una violación, por ejemplo. Nosotros en el monte nos bañábamos en los charcos⁵⁶⁵ en ropa interior y nunca ningún guerrillero se te quedo mirando, rosando, nada, nunca viví una cosa de esas... en FARC todos somos iguales, hombres y mujeres éramos igual, lo mismo, bueno, a veces había más tendencia a poner mujeres enfermeras... pero en el resto no veía diferencia ninguna, lo normal, tú ranchabas igual, prestabas guardias normales, ahí no se diferenciaba si eras hombre o mujer.

A: ¿alguna vez tuviste algún mando que fuera mujer?

D: Sí, de hecho, yo no veía diferencia, un mando es un mando, ¿qué era lo que me parecía que sí se notaba un poco? el machismo; si el hombre era mando y quería seguir o salir con su socia⁵⁶⁶, él lo planteaba y decía 'bueno, yo voy con la socia', a los manes⁵⁶⁷ los dejaban tranquilos, pero si la mujer era mando y decía 'yo me voy con mi socio' se asumía como debilidad, eso sí me parecía que era machismo, por la diferenciación que se hacía, ¿sí ves?

⁵⁶⁴ Se refiere a la Fundación Rosa Blanca.

⁵⁶⁵ Pozos de río pequeños

⁵⁶⁶ En este caso socia hace referencia a compañera sentimental y sexual.

⁵⁶⁷ Forma coloquial de hombre, es un colombiano.

A: ¿al hombre sí se le permitía abiertamente estar con su pareja, su socia, pero a la mujer no?

D: a los dos se les permitía que lo hicieran, pero en el hombre era visto como 'me voy con mi mujer' y en la mujer era visto como sinónimo de debilidad.

A: Pero entonces sí hubo mandos que fueron mujeres

D: ¡Claro! O sea, quienes llegaron a ser del Secretariado sí todos fueron hombres, pero sí hubo muchos mandos medio mujer, y muy buenas guerrilleras.

A: ¿tú siempre fuiste guerrillera de base?

D: Sí

A: ¿Por qué no fuiste mando?

D: No sé, hay que preguntarle al mando (risas).

A: ¿Cómo se hacía una persona mando?

D: era por ascensos que se iban haciendo. Yo nunca tuve la aspiración de ser mando, no le paré bolas a eso, es una responsabilidad muy grande.

A: ¿tú tienes hijxs?

D: No. ¿A vos te parece racional, sensato, parir un hijo para dejarlo con campesinos o para dejarlo con tus padres? Yo no me puedo explicar eso sino es por el instinto de supervivencia, de conservación. Dime a qué otra cosa obedece que muchos de los camaradas tuvieran hijos, y tú sabes que ahorita, después de la firma del acuerdo han salido a relucir todos los hijos de la guerrillerada, y no son bebés, o sea, que muchos de los jóvenes y las nuevas generaciones incluso ya hayan tenido hijos... los tuvieron sí, pero criarlos y estar con ellos es otro cuento. Los muchachos y las muchachas en la guerrilla tenían hijos, a pesar de las sanciones, a pesar que no era sensato, a que había un programa de planificación

concertado, a mí eso no me parecía, yo por convicción no los tuve, porque a mí me parece que uno tener un hijo para dejarlo con otro, pues que chiste eso, de pronto en mí el instinto de conservación no prevalece, y de pronto la naturaleza es muy sabia porque si todas las mujeres nos dedicáramos a reproducirnos pues la sobrepoblación mundial estaría más desbordada. A mí no me parece sensato y, sin embargo, conocí camaradas que se hacían sancionar, degradar de mando, y todo el cuento porque querían tener su chino, ¿pa' qué, pa' que carajos?

A: ¿al entrar a la guerrilla te decían que no podías tener hijos?

D: ¡Claro!, a vos no te engañan con eso, a vos te dicen desde el principio ;'no podés tener hijos'! eso es lo más sensato.

A: entonces, si bien había una restricción de tener hijos cuando se ingresaba a la guerrilla, en todo caso muchas personas decidieron tenerlos.

D: cuando tu ingresabas a la guerrilla sabías a lo que ingresabas incluso allá, a diferencia de los elenos⁵⁶⁸ no te decían: 'ay no, tranquila que, si no te amañas te vas', no, a FARC entrabas si estabas completamente segura de que eso era lo que querías, incluso a veces había dilación para el ingreso, para que la persona lo pensara bien porque eso no era para un ratico, era una decisión de vida. Lo de los hijos de todas maneras te los decían cuando ingresabas, que obviamente para los hombres era mucho mejor porque ellos no eran los que se embarazaban, embarazaban a mujeres, embarazaron a muchas civiles también hay que decirlo, porque la cantidad de mujeres en la etapa inicial era menor que la

⁵⁶⁸ Forma de llamar a lxs militantes del Ejército de Liberación Nacional, ELN

de hombres, y para ellos era mucho más fácil, pero a veces embarazaban a mujeres guerrilleras y ellos asumían los costos, y aunque el aborto era una opción, muchas también tuvieron los hijos por las circunstancias; por ejemplo, vos querías abortar pero estabas en un área donde había operativos militares y no se podía practicar el aborto, entonces se confiaba que la muchacha saliera a tener su hijo y luego volvía, pero tú tienes que entender que había una economía de guerra también, en términos de las personas, traer un guerrillero, formar un guerrillero, una guerrillera, no es fácil, por eso se cuidaba muchísimo, una mujer que se embarazaba era un cuadro que se perdía, porque te ibas a la casa dos o tres meses corriendo el riesgo de que te detuvieran, corriendo el riesgo de que te quedaras fuera, no era tan fácil captar o cooptar personas para que ingresaran a la guerrilla, era como un cuidado también que había en eso, era economía de guerra, si se mira desde esa lógica es completamente sensato lo que te decía, válido por todos lados, pensando en el niño, pensando en la madre, pensando en la comunidad de guerra.

A: ¿Qué pasaba con las mujeres que decidían parir su hijo?

D: salían del campamento y lo tenían, se comprometían a regresar, pero como te digo dejaban los hijos con campesinos o con su familia, muchas mujeres ahorita, por ejemplo, están intentando recuperar a sus hijos, pero no lo han podido hacer, conozco una muchacha que dejó a su hijo con los campesinos, años después, cuando ya pasó el acuerdo intentó recuperarlo, pero ellos ya se habían ido. Ella volvió a tener hijos, sí vez, el instinto de reproducción que me imagino que es el que prevalece en la mayoría de las personas... pero ella sigue recordando que tuvo un hijo y que no sabe en dónde

está. Hay muchachos que le reprochan a la mamá: 'mamá usted me dejó tirado y ahora sí viene a reclamar' o le piden dinero y ya no querían saber más de ellas; hay muchos hijos resentidos, son hijos de las guerras, por eso te insisto, a mí no me parece sensato, en serio, yo no tengo, no tengo explicación, sino que es el instinto de supervivencia. ¿Tú pa' que quieres un hijo sabiendo que te pueden matar? ¿Tú estás en guerra!, te puedes morir, el papá del chino⁵⁶⁹ se puede morir, tú vas a dejar a una persona desprotegida, a mí la razón no me da para entender eso, nuestros hijos son para que estén con uno, pa' tenerlos, pa' disfrutarlos ¿cierto? Para que nos jodan la vida como se las jodimos nosotros a nuestros padres (risas).

A: ¿Cómo se manejaba la anticoncepción?

D: cada escuadra tenía una enfermera, las guerrilleras se reportaban con ella, había controles periódicos de salud; ella sabía cuándo era tu período, y se coordinaba en la consulta cada cuanto tenía que ponerte la inyección, si estabas planificando con inyección, si no, con el implante del brazo, si era con el dispositivo pues ella también te lo revisaba.

A: una se queda pensando, sino podían tener hijos ¿por qué no hacerles la vasectomía a los hombres?

D: porque era una comunidad rural, la mayoría de nosotros somos de familias campesinas, el machismo está más presente incluso que en los urbanos⁵⁷⁰, o la población urbana en general, y algunos creen que la vasectomía los hace

⁵⁶⁹ Sinónimo de muchacho, joven, es un colombianismo

⁵⁷⁰ Se refiere a los guerrilleros de origen urbano y no campesino.

impotentes. Todavía hay conflictos frente a eso, imagínate en el campo, yo creo que nunca se pensó, eso es uno de los rasgos del machismo en la organización, que pues es fruto de una cultura patriarcal.

A: yo tampoco lo había pensado antes, lo pensé ahora charlando con vos.

D: pues sino lo hacen acá en la civil, imagínate allá en la guerrilla (risas), en todo caso, la organización debe también entenderse en un marco patriarcal y machista de la sociedad. Todos los días, o bueno, todos los días no, pero sí hay un trabajo permanente por uno deslindarse del hombre viejo, de sacar a flote otra serie de valores, pero eso no se saca de la noche a la mañana y tú con discurso no lo racionalizas, son estructuras mentales que vienen de vieja data. Ahorita confiamos, contamos con una nueva generación en la que pueda que más adelante los hombres asuman también su cuenta, ¿no?, si a la muchachita desde chiquita tú le estás enseñando que haga las labores de la casa, y que el muchacho tienen que ser servido, pues inconscientemente nosotros estamos como mujeres extendiendo esa cultura patriarcal.

Yo reconozco que todos los derechos de los que disfruto hoy en día han sido fruto de las luchas de mujeres, por el aborto, por estudiar, por el voto, todo ha sido lucha de mujeres, pero para mí la pelea no es contra el hombre, ¿sí vez? yo los amo, viví con hombres, en la guerrilla con hombres, aquí también en la ciudad ando con hombres, entonces yo no tengo nada contra ellos en general, en lo particular, abomino las conductas machistas de hombres y mujeres, cuando las veo a mí me parece... me causa urticaria, por ejemplo, que una mujer que se autodenomina feminista reproduzca ese mismo

esquema educacional, ¿no? eres hombre o eres niño entonces se le dice a la niña: tú le atiendes, le sirves, ¡pilas con los labores de la casa! En la guerrilla no había ninguna diferencia de roles frente a eso, hombres y mujeres planchaban, barrían, ranchaban, hacías de todo, cocías, si tú vas a ver, en muchos de los proyectos productivo los hombres cosen.

A: ¿en alguna medida la guerrilla fue un espacio de emancipación?

D: cuando yo entro a la guerrilla ya me había emancipado de mis padres, lo que buscaba era deslindarme de muchas presiones sociales, yo recuerdo, por ejemplo, tú te reúnes en tu casa con tu familia tradicional, llegan las tías, los tíos, y las preguntas insidiosas: 'y usted, ¿por qué no se ha casado?, ¿usted no va a tener hijos?', de ese tipo de presiones sociales sí me liberé. Tú no puedes renunciar a pensar, a vivir como tú quieras, al desarrollo de tu personalidad, los derechos que están consagrados en la constitución son para vivirlos, eso no es letra muerta, pero a veces asumir esos derechos cuesta, y en todo caso, en la guerrilla costaban menos. En la vida civil se han ganado espacios gracias a que siempre han existido los primeros que irrumpieron, en muchos ámbitos, ¡a esas personas cuánto no les costó parece!, cuánto rechazo no tuvieron que vivir, esos sí son los verdaderos héroes, las personas que han transgredido toda esa normatividad social y han sido los primeros en hacer cosas, seres anónimos que nos han abierto el camino, mucha gente nos ha abierto la brecha.

A: me parece muy sugerente esto que dices, héroes y heroínas anónimos y anónimas, que a lo largo de la historia nos han

ido abriendo el camino y que han hecho de una u otra manera que estemos donde estamos.

D: sí, imagínate las primeras mujeres que dijeron 'yo quiero entrar a la universidad', que incluso tuvieron que disfrazarse de hombres, para poder entrar ahí.

A: o las mujeres que de pronto dijeron... 'queremos entrar a la guerrilla'.

D: sí, se han abierto muchos caminos, muchas mujeres han abierto pequeños espacios, y uno se va filtrando por ahí, le debemos mucho a muchas personas que ya no están, que han sido anónimas, que no han sido exaltadas, ni tienen una placa, la humanidad ha avanzado gracias a ellos.

A mi FARC me justificó la vida, por eso la amo tanto / La Trocha y La Casa de la Paz

A: ¿Con qué te has quedado?, ¿qué se ha ido?, ¿qué ha cambiado con la firma del Acuerdo de Paz?

D: salí de la cárcel gracias al acuerdo con libertad condicionada, con la condición de presentarme ante la JEP⁵⁷¹, y no salir del país, son los requisitos que quedaron establecidos. Yo sigo en el camino de meterme en el proceso de reincorporación, hacer presencia física en las actividades que convoque la ARN⁵⁷², y actualmente estamos participando en un proyecto productivo con otros diez camaradas, de cerveza artesanal, ¡y estoy muy enamorada de esa propuesta!

Yo me he quedado con todo, en todos mis discursos me reclamo comunista, me reclamo mamerta⁵⁷³, lo único que hemos hecho es dejar las armas, en el preámbulo del acuerdo quedó clarísimo esa vaina, o sea, nosotros no renunciamos a nuestros ideales, sino al uso de las armas en la política, eso es todo. Lo que yo soy se lo debo a FARC, yo me formé en FARC, por eso no renuncio al partido, a pesar de las contradicciones internas que desafortunadamente no hemos podido sortear.

A: Cuando tú dices que te formaste en FARC, ¿a qué te refieres?

D: A que yo soy escuela de FARC, o sea, tú cuando llegas a la guerrilla, bueno, al menos en mi caso, tú llegas y tienes unos ideales, pero en FARC te formas en teoría y praxis, es

⁵⁷¹ Jurisdicción Espacial para la Paz.

⁵⁷² Agencia de Reincorporación Nacional.

⁵⁷³ Mamerta/o es un colombianismo para referirse a una persona con orientación política de izquierda.

diciendo y haciendo. Entonces, tú ves lo que es la solidaridad, lo que es el respeto, lo que es la entrega de tu vida por un ideal que tú consideras justo, válido, cierto, que merece la pena jugársela, tú lo ves en tus camaradas; no quiero decir que la guerrilla fariana haya sido un ejército de ángeles, pero la mayoría de la gente era muy hermosa, sobre todo la guerrillerada de base, había uno que otro hijueputica⁵⁷⁴ por ahí, pero la mayoría de la gente es muy bacana; no cualquier persona se juega la vida y la libertad por un ideal, o sea, tu no renuncias a intereses económicos, a intereses familiares por un ideal gratuitamente, ¿cierto? debes tener un ideal muy elevado de lo que estás haciendo para renunciar a todo ello, algo que te trasciende, que te eleva un poco más de lo que tú eres.

A: ¿cuál es tu visión sobre el tiempo de la confrontación armada y el posacuerdo? ¿ha habido cambios?

D: Si claro, sobre todo que nosotros luchábamos por un pueblo que fue el que más se vio afectado por la guerra, o sea, los paramilitares y latifundistas aprovecharon la guerra para robarse más de seis millones de hectáreas para desplazar a campesinos, para titular tierras, para hacerse ricos con ese negocio, con la venta de armas, con la venta de uniformes, con la venta de medicinas, realmente los que se vieron más afectados en ese conflicto que nosotros defendimos en su momento, ha sido la población de más bajos recursos, y ahorita el hecho de que haya bajado el número de muertos de las dos partes antes en confrontación, es bastante significativo; también que haya una perspectiva de que aprendamos a resolver nuestros conflictos y contradicciones a

⁵⁷⁴ Hijueputica, mala persona, diminutivo de hijueputa, es un colombiano.

través del diálogo. No sin renunciar a lo que uno creía, pues uno sigue soñando es con eso, con una paz con equidad social, la paz no es solamente la dejación de las armas, que a eso es casi siempre lo que repuntan los medios de comunicación, 'ah, dejaron las armas, ya tenemos en Colombia paz' no, eso no es paz.

A: sí, además estamos viviendo una problemática muy profunda que es el asesinato de firmantes del acuerdo de paz

D: Doscientos treinta y siete van...

A: ¿Cómo lo analizas?, ¿qué piensas tú de eso?

D: todos los conflictos que se han resuelto través de una negociación de paz, por lo menos acá en Colombia, han terminado con el asesinato de exguerrilleros, esa es una constante que vas a encontrar; la impunidad es la que permite que sigan perpetuándose esos asesinatos, y el incumplimiento del acuerdo, en el punto tres se pactó el desmonte de las estructuras paramilitares que además están aliadas con el ejército, con la Comisión de la Verdad se ha revelado lo que nosotros veníamos diciendo y denunciando hace mucho tiempo, sin embargo es muy triste que sabiéndose esto, los asesinatos de nuestros camaradas queden en completa impunidad. No va a ser fácil, entre más impunidades haya y entre menos cumplimientos se hagan esos asesinatos van a continuar. Veo con mucho optimismo el actual Gobierno de Petro y Francia Márquez, porque el Pacto Histórico se montó planteando que se iba a cumplir con el acuerdo, de entrada, lo señalaron, hay mucha expectativa por el compromiso que ellos tienen, por el compromiso de Francia con las comunidades negras y los que llaman los nadie. Estas es una gran narrativa diferente que ya ha estado empezando a calar en muchos sectores de la

población, un poco reacios a este cuento. Pienso que vamos a empezar a pensar diferente, no va a ser fácil, la panacea, no van a ser los cambios que uno hubiera esperado, pero sí va a ser mucho mejor que lo que hemos tenido en doscientos años.

A: ¿te sientes también optimista con la Trocha y la Casa de la Paz?

D: ¡ah sí claro!, es un proyecto muy hermoso que ha logrado calar en muchos sectores, y sobre todo, que tenemos un equipo muy bacano⁵⁷⁵; hemos hecho alianza con universidades, se han hecho ejercicios de empoderamiento con diferentes sectores que están apostándole a la construcción de paz, hemos hecho un guion en colectivo, o sea, hemos hecho el trabajo en colectivo, ya no importa si yo estoy o no, sino que la casa ya va andando, eso es lo bacano, uno no tiene que ser indispensable, que la casa ande porque ya tiene su propia dinámica, su propia filosofía, que ya está bien sembrada, la identidad ya está definida, las personas que llegan se identifican con el trabajo que se hace. Yo pienso vamos a lograrlo, ahorita la meta es comprar la casa (risas).

A: La Cerveza La Trocha y La Casa de la Paz nacen producto del Acuerdo de Paz, ¿cómo fue ese proceso?

D: ha sido fruto de toda la dinámica externa que se ha dado en torno al acuerdo, en principio, nosotros solo íbamos a producir y comercializar cerveza, es decir que La Trocha como proyecto productivo nace en 2018, y posteriormente, en 2019 nosotros teníamos una casita, un espacio para comercializar la cerveza, la Casa de la Paz surge porque unos compañeros hicieron un mercadillo, lo hicieron de manera física porque

⁵⁷⁵ Bacano, sinónimo de muy bueno, es un colombianoismo.

antes lo hacían de manera virtual y no daba muy buen resultado, y ese día que fue el mercadillo fue mucha pero mucha gente, con una casa, un lugar, nos dimos cuenta que podíamos lograr impactar, fueron madres de soldados, de policías, de víctimas, ex combatientes, la gente salía agradecida; de esa primera casa nos echan y de allá nos pasamos a esta otra casa en la que estamos ahora, y ocurrió la misma dinámica que es la que va dando todo esa sinergia que se da entre, no solamente la venta de la marca de una buena cerveza, sino también, en el apoyo a otros camaradas que están en otros proyectos, emprendimientos, y en donde La Casa de la Paz se ha vuelto una vitrina, un espacio para truquear, compartir. Hay muchas actividades culturales que se hacen en La Casa, vez que no tenemos aviso, sino que funciona con radio bamba⁵⁷⁶ y redes sociales, cada uno va trayendo al otro y el otro al otro. Mientras yo esté al frente no habrá aviso, sobre todo por temas de seguridad.

A: Doris, ¿qué momentos han sido los que más te han marcado en tu vida?

D: entrar a la guerrilla, la cárcel, la libertad, y ahora, este proyecto de La Trocha...

A: ¿esos momentos de inflexión entonces están atravesados por ese ser y ese sentir fariano?

D: sí, ¡claro! Yo me sigo sintiendo fariana, a pesar de todos los errores, recuerdo lo que decía un camarada cuando yo reprochaba algunas cosas: 'de ese cuero tienen que salir las correas', o sea, eso somos, es lo que vez, con todas las contradicciones, los malos manejos que ha habido en el

⁵⁷⁶ Radio bamba es una manera coloquial de referirse a la voz a voz.

Partido Comunes, en la dirección, eso éramos, eso somos, de acá tiene que salir un buen resultado, si realmente tenemos sembrados o enraizados los principios de FARC. Con las curules del Congreso producto del Acuerdo vamos a ver en cinco años que pasa, esperemos a que se termine el periodo de gracia... quienes han estado en esas curules, para mí es más cuestión de puestos, la teta del Estado no puede amamantar a tanta gente, ellos son más figuración, de búsqueda de reconocimientos que en la guerrilla no se veía tanto, pero acá sí, se tuvieron que desfigurar, los que eran mandos todavía están acostumbrados a seguir mandando. Les queda como grande que ya uno de guerrillero les diga 'no', están malacostumbrados la verdad, tocaría el día que hables eso con ellos a ver qué sienten, qué piensan, cómo justifican sus acciones, yo nunca lo pude entender.

Hay mandos que no aprendieron a trabajar como equipo, tienen el ego muy grande, muy inteligentes y todo el cuento, pero muy machistas, jamás trabajaría en llave otra vez con ellos. Desde que se firmó el acuerdo yo ya no acato órdenes, de ninguno, La Casa es un lugar de encuentro, aquí ya no hay jerarquías ni mandos, para nosotros es tan valioso que llegue cualquiera de la dirección o cualquiera que tenga una curul en el congreso, como que llegue un camarada que haya sido de base, no hay diferencia. Ya superé esa etapa.

A: ¿en qué sentido te cambió la experiencia guerrillera?

D: le dio sentido a mi vida, los que son papás viven por sus hijos, otros viven por la religión, por conseguir una casa, por graduarse por mostrar exaltar ¿cierto? Todos nos tenemos que buscar una justificación para estar vivos, porque la vida

no tiene sentido, el sentido se lo das vos mismo, entonces, FARC es mi pretexto para estar viva

A: es muy profundo eso ¿no?

D: pues no sé, yo viví por eso, me la jugué por eso y sigo jugándomela por eso, por los principios farianos ¿si vez? O sea, por lo que he hecho, me formé en FARC, por eso sigo viviendo, eso es lo que me justifica... no tengo hijos, tengo un compañero sí, pero tú buscas algo que te trascienda ¿cierto? cada uno se busca un pretextito, yo creo que son tan válidos como el mío, ¿no?, a mi FARC me justificó la vida, por eso la amo tanto.

A: cuando las FARC estaban activas como guerrilla, me hablabas de que eran una gran familia, la gran familia fariana, ¿qué pasa cuando se firma el acuerdo de paz con esa familia?

D: la familia no solamente es el sentimiento que tú tienes hacia el otro, las FARC fue la familia no biológica que elegimos, pero esa familia necesita un espacio, una territorialidad, esa territorialidad se ha ido perdiendo... lo que nos pintaron a nosotros, que era crear ciudadelas, los ETCR⁵⁷⁷, donde íbamos a seguir unidos...; se suponía que íbamos a tener granjas autosuficientes, ¡hasta iglesias para los creyentes iba a haber!, escuela, colegio, íbamos a mostrar

⁵⁷⁷ ETCR, Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación, antes llamadas Zonas Veredales Transitorias de Normalización, son áreas en distintas zonas rurales de Colombia, creadas tras la Firma del Acuerdo de Paz de 2016, con el propósito de permitir la *adaptación* de los miembros de FARC-EP en su *tránsito* a la vida civil. Agencia para la reincorporación y la Normalización ARN, "Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación (ETCR)", *Reincorporación Gobierno de Colombia*, <https://www.reincorporacion.gov.co/es/reincorporacion/Paginas/Los-ETCR.aspx> (consultado octubre 3, 2023).

que había una forma diferente de vivir, pero en la realidad eso no pasó; la guerrillerada se fue dispersando, atomizando, incluso estaba concebido que en esos espacios territoriales uno podía ir con su familia biológica si quería, o con la que uno adoptara, pero volvemos a lo mismo, el problema de la tierra, los problemas de seguridad, no había agua, no había luz, todo eso fue desmotivando a la guerrillerada. Ahora hay pequeños nichos de familia, pequeños productos de familia, en algunos ETCR hay pequeñas comunidades que se siguen manteniendo como familia, con algunas contradicciones propias pero que siguen trabajando unidos, por ejemplo, en Pondores y Tierra Grata hay una construcción de viviendas, en el sur hay algunas comunidades que también lo están haciendo, cuando ellos llegan acá a la casa pues son mi familia.

A: ¿podríamos pensar que La Casa de la paz es un nicho de familia fariana?

D: ¡claro!, y ampliada, ampliada porque ya no solamente estamos los diez compañeros que comenzamos el proyecto de La Trocha, sino que se ha ampliado a nuestras familias, se ha ampliado a camaradas que venden sus productos, a víctimas del conflicto como El Costurero de la Memoria, a estudiantes, profesores, visitantes de otros países, y ha sido una ampliación que se ha logrado con los valores farianos que nosotros tratamos de inculcar.

A: ¿cuáles son esos valores, Doris?

D: el trabajo colectivo, el respeto a la diferencia, competir con calidad, con un buen servicio, garantizar los derechos laborales, que se pueda hacer empresa sin que tu tengas que maltratar al otro en términos laborales, pagar lo correcto,

que las ganancias se devuelvan a quienes ayudan a producirlas.

A: en los distintos momentos de inflexión de tu vida, entrar a las FARC, la cárcel, la libertad y ahora el proyecto productivo de La Trocha y la Casa de la Paz, ¿cómo ha sido tu cambio en la dimensión política?

D: es un asunto de consciencia, cuando ingresé a FARC tenía sensibilidad social, valores de transformación, de cambio, lo que pasa es que vas afianzando, yo no soy muy buena en términos teóricos, pero en la praxis sí, así es como lo hemos venido manejando; cuando llego a la cárcel continuo con los principios de lo colectivo, con la defensa de los derechos humanos, toda mi vida en la cárcel fue eso. Me acordaba de una novela de Jorge Amado, él habla de un comunista al que mandaron a organizar a trabajadores en una selva brasileña; él no tenía quien lo orientara ni le dijera nada, pero los tenía en la cabeza. No necesitas preguntar: ¡ay camarada, ¿qué es lo que tengo que hacer?!, sino que se desarrollas la autonomía, o sea, era mucho más difícil recibir la orientación de FARC, pues por las condiciones mismas de privación de la libertad, pero tú ya sabías cuales eran los valores que te habían inculcado, y tú lo único que hacías era tomar las decisiones de acuerdo con esos principios, ¿si vez? Ahorita eso es lo que estoy intentando, en La Casa de La Paz, allá todos somos familia; yo no discrimino si tu estas con el partido, a mí me importa un bledo, para mí eres fariano y listo, eres de mi familia. Le damos cabida a todas las personas, tratamos de poner en práctica lo que señala la implementación del Acuerdo, lo que se habla de reconciliación, de conservar la identidad, porque a eso nunca se renunció, eso está dentro de los mismos acuerdos, en el

preámbulo, ahí está claritico, entonces, es un proceso de afianzamiento más práctico, más pragmático. Galeano decía que tú tienes que empezar a transformar lo pequeño para hacer grandes transformaciones, si tu no transformas los pequeños espacios, pues ¿qué vas a pretender cambiar a nivel macro? Creo que con La Trocha y La Casa de La Paz estamos haciendo pequeños cambios y transformaciones, son muy pequeños, pero están dando resultados, eso hay que aprovecharlo. En la guerrilla decían 'si tú no sabes obedecer, no sabes mandar', aunque no es que yo mande en La Casa, más bien mi voz es escuchada, y cuando estoy convencida de que algo debe hacerse, la peleo hasta el final; tal vez si me reboto más de lo que debería (risas), pero yo asumo una posición, y cuando estoy convencida de algo, ¡me la juego con toda!

Cuando nos echaron de la primera casa, los de la ARN nos propusieron que nos fuéramos para una bodega, o que sacáramos un espacio más barato, en un barrio periférico de Bogotá, pues sobre todo por el tema del arriendo en un lugar central, yo me opuse radicalmente ¿cómo que una bodega? ¡ya sabemos que somos capaces, que tener una casa es muy importante no solo para nuestro proyecto de La Trocha, sino por todo lo que se mueve, todo lo que se dinamiza teniendo un espacio, un territorio, nuestra casa!, duré días peleando con esa gente. Alex⁵⁷⁸ y yo prácticamente somos los que tomamos las decisiones, él me respalda a mí, no sé, de pronto confiara en mí, no sé qué carajo (risas), pero siempre me ha respaldado, si tenemos que frentear⁵⁷⁹ ante la junta directiva pues estamos los dos que hemos estado al frente de La Casa para

⁵⁷⁸ Alex es uno de los diez compañerxs que junto con Doris comenzaron el proyecto productivo de cerveza La Trocha, también es firmante del acuerdo de paz.

⁵⁷⁹ Hacer frente a una situación, es un colombianoismo.

explicar alguna toma de decisión. Cuando yo estoy convencida de algo es más intuición, más que cuentas o números, no sabría explicarlo, pero hasta la presente no me he equivocado; no todo puede ser cuestión de azar, tal vez la intuición está relacionada con el conocimiento, es difícil de trasladar en palabras, pero algo de eso lo tengo ya muy sembrado, son muchos años de vivir haciendo, en la guerrilla tu... (chasquido de dedos) te orientas 'camarada yo no sé qué hacer', ¡pues hay que buscarle solución!, como los cubanos, hay que resolver, si hay un problema busca de algún modo la salida, no hay manera de quedarse llorando a esperar que alguien te resuelva... ¡resuelve!

Yo no sirvo para soportar situaciones dolorosas, ni físicas ni mentales, si alguna relación afectiva o algo me está generando malestar, ¡pues vamos a mirar cuál es la huevoneada! esa cosa de incertidumbre no soy capaz de manejarla, ¡tengo que resolver! Si hay un problema económico digamos que en La Trocha o en La Casa pues vemos que hacemos, cerramos, abrimos, nos inventamos alguna cosa para que venga la gente, pero algo se hace, no sirvo para quedarme en un atolladero masticando el problema, soy muy fosforito, yo reacciono (chasquido de dedos) muy rápido, si algo me pellizca ya voy dando el salto (risas).

A: ¿extrañas la guerrilla, o la cárcel?

D: ¡de la cárcel no extraño ni mierda!, (risas) nada, la odio, nada puedes extrañar de la cárcel, ...de la guerrilla sí mucho, la camaradería, mis camaradas, la vida del campo, hasta las marchas donde me caía (risas), sí, a mí me gustaba...

A: Y ahora acá en Bogotá, ¿cómo ha sido la vida, Doris?

D: relajada... yo me adapto muy fácil a todas las circunstancias, tengo una buena capacidad de resiliencia y de adaptación, y si me tocara volver otra vez al campo o algo así, yo creo que volvería tranquilamente, me he acostumbrado a no pegarme a nada, eso lo aprendí de guerrillera, y sirve, ayuda mucho.

A: ¿dónde te vez en cinco años, Doris?

D: primero quiero verme viva (risas), me gustaría estar viva, es lo primero, y con La Casa andando, que yo solo vaya para allá de vez en cuando a cuidarla, sí, creo que he trabajado mucho, he trabajado mucho...

A: Doris, si volviera el tiempo atrás ¿volverías a tomar las mismas decisiones?

D: sí, con todas las imperfecciones volvería a hacerlo, tomaría las mismas decisiones, no hay nada que lamentar. Se hizo, y si las circunstancias se volvieran a repetir... claro, uno no elige la guerra, la guerra como que lo elige a uno. Yo no me metí a la guerrilla para que me pusieran a cargar equipos, a cargar fusiles, a aguantar a la intemperie muchas cosas... ver morir a camaradas, uno no elige eso, pero se cerraron todas las opciones que se tenían y no quedó más salida que responder con armas, fusil contra fusil. Ojalá que los muchachos no sean obligados a volver a la guerra, esperemos a este nuevo gobierno a ver qué tal... la vaina es que, si antes creíamos que era posible el triunfo de la toma de poder, ahora eso es casi imposible, o por la vía armada ya no...

Jhurlenny Guerrero



Jhurlenny Guerrero, archivo personal, Vela, 2020.

Con Jhurlenny nos encontramos en febrero de 2020. Un grupo de activistas me invitó para realizar unos talleres de fotografía, escritura y literatura cerca al territorio en el que ella se encontraba⁵⁸⁰. Fue un viaje largo, planificado con varios meses de antelación, y un protocolo de seguridad alto; era muy importante cuidar con minucia todos los aspectos de la coordinación logística para minimizar cualquier riesgo. Empecé el viaje desde mi casa en San Cristóbal de las Casas, tomé un vuelo de Tuxtla a Ciudad de México, otro de Ciudad de México hasta Bogotá. Al llegar a la capital colombiana me reuní con una socia⁵⁸¹, Carolina, en el aeropuerto El Dorado de Bogotá, íbamos juntas al viaje a territorio; ella iba a dar unos talleres de medios y comunicación, desde hace varios años colaboramos juntas. Un tercer avión, de Bogotá a Cúcuta, ciudad ubicada al nororiente de Colombia, *Portón de la Frontera* con Venezuela; esa fue la primera parte del trayecto, un total de 9 horas, aproximadamente, en avión. Llegamos al aeropuerto de Cúcuta en la mañana, de allí tomamos un taxi con destino al Parque de la Esperanza, ahí nos esperaba Augusto, el encargado de guiarnos en el camino a Vela. Lxs tres fuimos a la estación de autobuses y tomamos un bus⁵⁸² con destino a Pichichian, punto más o menos intermedio a Vela, fue un trayecto de unas ocho horas por una carretera destapada, de terracería; llegamos a Pichichian en la noche, nos recibieron en la casa de Adelita, una compañera que vive allí; comimos, pernoctamos y al otro día arrancamos de madrugada, 4:30 am, también en bus, con destino a Vela, fueron otras ocho horas de trayecto. En Vela nos recogieron varios compañerxs, entre ellxs Jhurlenny, en una camioneta repleta de mercado, con rumbo a la vereda Guánica Abajo, fue un camino de unas cuatro horas por trocha.

Recuerdo la vastedad de la llanura, el verde intenso del pasto, el sol abrazador, la sensación de estar muy lejos de mi casa, el paisaje de un territorio completamente

⁵⁸⁰ Por motivos de seguridad, algunos nombres de personas y lugares han sido cambiados en esta historia de vida.

⁵⁸¹ Socia o socio hace referencia a una persona muy cercana con la cual se tiene mucha confianza y se trabaja en equipo, aunque también puede utilizarse como palabra para designar a un/a compañerx sentimental, en este caso hace referencia a una relación de amistad y camaradería.

⁵⁸² Bus de transporte público, es sinónimo de camión.

rural. Para ese momento yo tenía tres meses y medio de embarazo; la primera vez que sentí la vida de mi hijo dentro de mí íbamos con Carolina y Augusto en el bus de Cúcuta a Pichichian, me sobrecogió la sensación, un corrientazo subió por mi abdomen, miré a Carolina emocionada, tomé su mano y la puse en mi estómago, ella me devolvió la mirada con una gran sonrisa; fue lo primero que le conté a Jhurlenny cuando ya tuvimos tiempo de hablar con calma, tras el viaje tan agotador. Carolina y yo estuvimos toda la semana embebidas en el trabajo de campo, dictando talleres y asistiendo como estudiantes a otros, participando en reuniones, caminando, escuchando. Fue una semana de inmersión total, sin celular, internet o energía eléctrica; en la noche se prendía una planta eléctrica por algunas horas, pero más allá de eso, no se contaba con electricidad. Nos levantábamos muy temprano, nos acostábamos muy tarde. Por mi embarazo y debido a que me daba mucho sueño, me daban la licencia de comenzar mis actividades a las 7 am. Todo el día pasaba en el ajetreo de los talleres, visitar a distintas comunidades rurales hartas empobrecidas, hablar de las necesidades, resistencias y urgencias de la paz...

Jhurlenny es una mujer sencilla y directa. Tiene una calidez en su hablar que te hace sentir cercana a ella, es determinada, amable, y muy perspicaz. Es una lideresa con voz de mando, una mujer curiosa y con mucha iniciativa; desde un principio hicimos *clic*, es decir, empatizamos, pasamos juntas gran parte del tiempo. Le propuse hacer parte de este trabajo investigativo, aceptó, lo cual supuso para mí una gran alegría, a la vez que un gran reto. Jhurlenny entró a la guerrilla de las FARC-EP en el año de 1994 e hizo parte de la guerrillerada que se acogió al Acuerdo de Paz en 2016, sin embargo, debido a la persecución política a la que ella fue sometida, a los entrampamientos jurídicos y/o asesinatos de varixs compañerxs firmantes también del Acuerdo de Paz, y a las dificultades de la implementación del Acuerdo, en 2018 ella toma la decisión de volver al monte para enguerrillarse y hacer parte de la Segunda Marquetalia. No nos hemos vuelto a encontrar de manera física, pero mantenemos una comunicación constante, en la medida de las circunstancias...

Yo quiero saber de la guerrilla, yo quiero ir con la guerrilla ¿cómo se hace?

J: ¿Ya está grabando?

A: Sí, ya está grabando.

Bueno, mi nombre es Jhurlenny Guerrero, ingresé a la guerrilla de las FARC en el año de 1994. El impulso por ingresar a la guerrilla fue más en el momento una curiosidad de conocer qué era la guerrilla, ya que en ese entonces escuchar hablar de guerrilleros o de la guerrilla, en el territorio donde yo estaba, Cundinamarca, era como algo curioso. ¿Qué es la guerrilla, qué será eso? Algunos decían que eran malos, otros decían que eran buenos... yo soy de una familia comunista, mi padre, mi madre, juntos, hicieron parte del movimiento comunista en ese territorio; yo me daba cuenta que ellos hacían reuniones de partido, pero todo era muy clandestino, y eso era lo que despertaba la curiosidad por conocer qué era eso; pienso que todo eso influyó, porque yo decía: ¿por qué tanto secreto?

Resulta que yo no sabía qué era la guerrilla, uno cae por inocente en las cosas. Llegué a la finca de mi padre a ver el ganado, eran vacaciones, a ordeñar la vaca, a mirar la siembra que tenía mi padre que era agricultor, criaba su ganadito pa' la leche, pal caite⁵⁸³ de la casa. Vi varios señores vestidos de militar, y ya, uno los mira, pero no pregunta nada; mi papito pues iba adelante de las bestias, él saludó y habló un poquito con ellos, pero como yo era una niña, tendría ocho o nueve años, no le presté atención a eso, ni qué hablaban, ni nada de eso, pero me quedó la

⁵⁸³ Caite se refiere a la despensa de alimentos de una casa.

curiosidad de decirle a mi papá que ¿ellos quienes eran?, si eran policías, porque yo en mi pueblo lo que veía solo era policía o ejército; mi papá como por sacarme me dijo: sí, ellos son los policías del campo, no tenga cuidado de eso. Me pareció algo normal. Seguimos el recorrido y luego volvimos a la finca, pasamos los días aproximadamente un mes, entonces ya nos vinimos para el pueblo nuevamente, para el municipio, mi papá me dice: hija, si alguien le pregunta qué, si usted vio militares, usted no vaya a decir nada. A uno no se le olvida las consignas de papá.

Un día cualquiera salí y estaban los policías, salí a la cancha a jugar, yo era una niña incansable jugando baloncesto; nos invitaron a un grupo de niños a que jugáramos con ellos, en medio de ese juego de baloncesto, llegan y me dicen:

- ¿Dónde estaba?, no la hemos visto

- En el páramo, estaba acompañando a mí papá que estaba en la finca

- ¿Y dónde queda la finca?

- Por allá lejos

- ¿Y por allá no vio guerrilla?

- Pues no, yo allá no vi guerrilla, solamente vi a los policías de campo

Me da mucha risa acordarme de eso, sin saberlo estaba dando la información, inocentemente; a los policías se les despertó la curiosidad

- Venga, pero ¿cómo eran?

Les dije que eran más o menos como ellos y que no les presté atención. En esas tierras se da mucha persecución, mi padre estuvo en un proceso de investigación por parte del ejército y yo creo que de la policía también, porque por ese territorio transitaba la guerrilla para arriba y para abajo, y pues ellos eran de libre pasar porque había un camino real que atravesaba la finca, y pues, ¿quién le dice a alguien que no pase? ¿verdad? Pues nadie iba a decir nada, y más en esa región.

Con el tiempo, uno se da cuenta que hay cosas que no comprendía. Seguí estudiando, tuvimos un problema familiar grande, mi papito se tenía que ir a la finca, yo me quedaba sola con mis hermanos en el pueblo. Mi madre tenía que trabajar, por ver por nosotros, teníamos una familia grande, había que dar alimento y vestido. Yo soy la menor de doce hermanos, producto de tres matrimonios: los hijos de mi padre con una primera esposa que él tuvo y lo abandonó, se fue con un trabajador; mi mamita, desplazada, ella tuvo un esposo, y el esposo se le mató cuando iba pasando un puente, se le reventó una polea, algo así, y el señor murió.

¡Imagínese!, los hijos de ambos y nosotros que llegamos de ellos dos, ¡en total doce!, fuimos cuatro propios hermanos, bueno, para mí todos son propios hermanos, pero que uno reconoce genéticamente; de sangre de papá y mamá, fuimos los últimos cuatro.

Debido a eso hubo muchos inconvenientes en el hogar, ellos tenían que trabajar muy duro para mantenernos a todos, para darnos el estudio. Yo no puedo ser egoísta y decir que me

faltó un vestido o que aguanté hambre, o que no tuve el estudio, no, mi padre nunca fue mezquino en ese sentido, mi papá decía que a los hijos la mejor herencia era enseñarles a estudiar y enseñarles a trabajar. Él decía que una persona trabajadora tiene puertas abiertas donde quiera que vaya, siempre me dijo que fuera trabajadora y humilde, y como que eso se me quedó en la mente. Mi mamita nos dejaba mucho tiempo con mis hermanos mayores, había problemas de familia, con mis hermanos nos agarrábamos, nos peleábamos fuerte, a veces era desobediente.

Yo era una niña, tendría once, doce añitos, lo único que me importaba era jugar baloncesto. No tenía una maduración mental de cosas importantes, lavar la ropa, mantener la casa limpia, ser buena estudiante. Fui pasando mi adolescencia, a los catorce años era más rebelde, mi hermano era celoso conmigo, tuve un hermanito que fue celoso conmigo, me di cuenta, yo lo sentí muchas veces, por la manera en que me trataba, cuando se daba cuenta que alguien se me acercaba y me hablaba, bueno, todas esas cosas me sucedieron...

Un día cualquiera llegó un guerrillero a la casa, nosotros vivíamos en el pueblo, la finca estaba a dos días de camino. Él no tenía donde dormir y mi hermano le dio entrada a la casa, a mí me despertó la curiosidad:

- Yo quiero saber de la guerrilla, yo quiero ir con la guerrilla ¿cómo se hace?

- ¡No! ¿usted por qué se va a ir para la guerrilla?, no se vaya, la vida guerrillera es muy dura, allá hay que sufrir, hay que cargar maletas, somos perseguidos porque el gobierno no nos acepta porque somos rebeldes...

Él me dio una charla para que no tomara esa decisión, pero yo insistí:

- ¡Pues si usted no me lleva, busco otros guerrilleros que me lleven!

Entonces él habló con mi mamá:

- Señora Fulana, usted debe de hablar con su hija, no vaya a dejar que su hija se vaya para la guerrilla, porque ella me está pidiendo el ingreso y la guerrilla es muy dura

Mi mamita en vez de escucharme y hablarme me pegó, eso era un complique, ¿no? Cuando yo era pequeña, más niña, y ocurrió el exterminio de la Unión Patriótica y sus líderes⁵⁸⁴, mi mamita y mi papá salían a marchar con la bandera de la UP. Mi padre tenía muchos libros en la casa. Un día cualquiera leí un libro que hablaba de un proceso que hubo en un municipio en el año cuarenta y dos, tal vez fue un acuerdo entre los liberales y el gobierno colombiano, asesinaron a muchas personas, el puente de ese municipio es un puente histórico... empiezo a tener una visión más amplia de las razones de la lucha armada a raíz de los libros que leo y que estaban en mi casa, entiendo que no es como muestran en las noticias, sino que pasa algo más.

⁵⁸⁴ El genocidio de la Unión Patriótica, UP, llamado de manera eufemística El Baile Rojo, ocurrió luego de la firma del Acuerdo de Paz pactado en La Uribe en 1984 entre el Gobierno de Colombia bajo la presidencia de Belisario Betancourt y la guerrilla de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia FARC-EP. Ante el sistemático asesinato de más de cinco mil militantes de la Unión Patriótica, miles de guerrillerxs decidieron volver al monte, en jerga fariana, enguerrillarse. Para ahondar sobre este tema puede revisar el Informe Todo Pasó Frente a Nuestros Ojos, El Genocidio de la Unión Patriótica 1984-2002 producido por el Centro Nacional de Memoria Histórica CNMH disponible en <https://centrodememoriahistorica.gov.co/todo-paso-frente-a-nuestros-ojos-genocidio-de-la-union-patriotica-1984-2002/>

Había un grupo de niños que iban donde una abuelita que se llamaba María Alejo, ella les enseñaba a bordar, a tejer, yo le decía a mi mamá que quería ir y participar, era como recibir talleres. Terminábamos la clase de bordado y entonces nos pasaban a otro grupo, entrábamos a un saloncito y aprendíamos a pintar, le preguntaban a uno los colores, también cómo le gustaría ver a su municipio, si era feliz, qué era respeto, qué era el valor de la honestidad, cositas así nos preguntaban; después nos daban papel para dibujar, y luego un refrigerio, podría ser una galleta, un dulce, un agua de panela con pan, cosas sencillas, a mí todo eso me gustaba. Como le contaba, mi madre iba a las marchas de la UP; entendí que yo era una pionera de lo UP, de ese semillero de pioneros que estaban allí en ese municipio y que ese era un trabajo político, así luego empecé a entenderlo. Mi papito decía:

-Nos toca ir a marchar y encerrarnos porque no se sabe qué pueda pasar

En ese momento hubieron muchas amenazas, cuando eso existía el DAS⁵⁸⁵. Recuerdo mucho que a mi padre varias veces viniendo de la finca hacia el pueblo le bajaron la carga, le pegaron, lo trataron feo, lo amenazaban con que lo iban a matar; yo era una niña, pero ya entendía y veía eso. Acompañábamos a veces a mi papá a la finca, cuando mis hermanos o yo le decíamos: papá nos sucedió tal cosa y tal cosa, él nos respondía que mejor nos quedáramos callados y no dijéramos

⁵⁸⁵ El Departamento Administrativo de Seguridad DAS, fue una institución creada por el Estado colombiano para realizar labores de inteligencia y contrainteligencia en Colombia. Se creó en 1960 y fue disuelto en 2011.

nada porque de eso no se podía hablar; nos prohibía porque lo podían matar o lo podían obligar a hacer cosas.

Yo voy a ser honesta, el ejército no defendía los derechos humanos, vinieron a reconocer eso después de que yo ingresé a las FARC, cometieron muchos errores. En las tierras alejadas de Bogotá hay mucho abandono estatal, en esos sitios se cometen muchas injusticias con la gente. Usted puede vivir en la orilla de un camino y la pueden acusar de ser guerrillera sin conocerla; por decir, usted vive en la orilla de un camino, tiene su casa, su esposo y sus hijos, y si usted le regalaba una olla de agua a unos guerrilleros para que ellos tomaran, decían que usted trabajaba con la guerrilla, que era informante, y por eso, te podían empapelar jurídicamente o te podían golpear, eso hacía el ejército. A raíz de eso, en vez de darme confianza las fuerzas militares me daban desconfianza y miedo, porque era como.. un temor.

Cuando estaba haciendo octavo de bachillerato la guerrilla andaba por ahí, los compañeros del colegio decían

- vamos pa' la guerrilla, ¡nos vamos!

yo me acuerdo de que unos cuantos gritaban

- ¡nos vamos pa' la guerrilla!

...pero finalmente nadie salió, sino yo; a la hora de la salida la única que tomó la decisión fui yo.

Me fui a la guerrilla a mis catorce años. Hice el contacto con una persona que llegó por allá al pueblo y me llamó, me dijo que quería ser mi novio y le dije que no, que yo me iba pa' la guerrilla.

- ¡Listo! Vamos a hablar, el próximo viernes te llamo, pero piénselo bien, reflexione, la guerrilla es dura, no es fácil, es para toda la vida...

Me hice como si entendiera el asunto, se pasó la semana; el día viernes me fui a la finca con mi mamá, le ayudé a apartar a los terneros, le llevamos comida al marranito; cuando nos volvimos, me mandó a la carnicería a comprar una carne para hacer una sopa, un caldito, me fui rapidito, cuando volví ¡fuum!, yo iba entrando y sonó el teléfono, y eso que como que yo estaba esperando llamada, rápido contesté:

- Aló

- ¿Con Fulanita de tal?

- Sí, con fulanita

- ¡Ah! ¿Cómo estás?, te llama Fabián

- ¡Ah! Hola Fabián, ¿cómo te va?

- Bien, y bueno... ¿qué decisión tomaste?

- No pues mi decisión ya está tomada, pero usted no me ha dicho a dónde tengo que irme

- Súbete hasta la bomba de gasolina, en la bomba de gasolina hay un carro verde, ahí está un señor que se llama Andrés, vente con él, dile que tú vienes para donde yo estoy, él te va a traer.

- ¡Listo!

Rápido solté la carne que traía pal caldito, no le dije nada a mi mamá de que me iba a subir pa' donde estaba la

guerrilla, o sea, ella ya sabía que yo un día cualquiera le diría: mamá...

recuerdo un día que ella se puso bien brava conmigo y me dijo: ¡usted no sirve para nada! Mire que las palabras hieren, hieren y fuerte.

- Mamá, yo no le sirvo a usted, pero a otros sí les voy a servir

- Pa' la guerrilla se van las mujeres que tengan pantalones, allá no se van a ir a no hacer nada, ¡usted no aprendió ni a lavarse los calzones!

- ¡Cuando usted menos lo piense anochezco y no amanezco!

Ella me desanimaba, ese día no le respondí más y la dejé hablando sola; por eso, cuando tomo la decisión de irme, no le dije nada. Ese día viernes, no se me olvida, ocho de agosto del año noventa y siete, entonces Jhurlenny toma la decisión de irse pa' la guerrilla, se subió al carro que le dice el muchacho, se va y llega a un sitio,

el muchacho muy respetuoso, me habló:

- ¿Lo pensaste bien?

- Sí

- ¿Tu familia lo sabe?

- No

- Bueno, yo hablo con el muchacho del carro para que le informe a su mamá que usted está acá, que está con nosotros

Asentí con la cabeza

Al tercer día mi papá subió derechito al campamento, venía con mis hermanos y mi mamá. Fueron a buscarme porque yo no aparecía por la casa.

Jhurlenny se queda en silencio, como si intentará asir el instante para que este no escape a su memoria.

Retoma la palabra

...Bueno, como a los dos días, no pasaron tres. Lo cierto es que cuando llegaron al campamento pues yo estaba allí, hablaron conmigo, me dijeron que pensara bien las cosas. En cuanto yo llegué al campamento, el comandante que estaba al mando empezó a darme una charla del reglamento, explicándome qué era la guerrilla de las FARC, por qué luchábamos; en ese momento el caballero me explicó todo eso, y luego me dijo: hable con su papá, hable con su mamá, hable con ellos. Es una decisión que usted tomó, en ningún momento me dijo arrepiéntase, no. Efectivamente hablé con mi papá y mi mamá, les dije que no quería volver pa' la casa, que yo ya había tomado una decisión. A mí nunca se me ha olvidado la actitud de mi padre:

- Hija, vengo por usted

- Papá, yo no quiero devolverme pa' la casa, mi mamá fue muy brusca conmigo, ha sido muy brusca conmigo, me golpea muy duro, yo soy rebelde, ustedes dicen pues que prácticamente no sirvo pa' nada, entonces yo no quiero estar en la casa.

Mi mamá se puso a llorar

- ¡Hija!, vuelva con nosotros a la casa, sino quiere la llevamos para Bogotá con sus padrinos que la aman muchísimo,

ellos la esperaban con los brazos abiertos, no se vaya pa'la guerrilla

- No, usted siempre me maltrata. No, no y no

Yo no tenía la finalidad de volver con ellos a la casa. Mi papá, mi mamá, empezaron a hablar con el comandante, hablaban de política, mi papá conoce muy bien muchas cosas del partido, entonces de eso hablaban. Volvió y me preguntó:

- Hija vengo por usted para que nos vayamos para la casa

- Papá, yo ya no voy a ir para la casa, yo ya tomé mi decisión

- En la casa nunca le faltó el vestido, tocó trabajar, sí, nos tocó trabajar, pero usted es una niña muy trabajadora.

Mi papá siempre admiró eso de mí, de que yo en la casa era la niña más del trabajo material, a mí me decían: ¡a las cuatro de la mañana levántese que nos vamos para la finca! Y yo me levantaba, pero me decían: ¡a las seis de la mañana levántese que va para el colegio! Y ahí si yo no me quería levantar.

Una sonrisa se dibuja en el rostro del Jhurlenny, nos reímos en un silencio cómplice.

De los hijos que mi padre tuvo, creo que yo era la que más corría tras de él. Yo siento una admiración profunda por mi padre desde niña, él siempre fue el hombre que estaba pendiente de traer comida a la casa, el hombre que iba a ver el ganado, el hombre que estaba pendiente de los cercos, de los cultivos, pendiente de la finca, el hombre que estaba pendiente de la casa. Siempre tuve un profundo amor y admiración por mi papá. Mi papito volvió y me preguntó, mi

mamá no me hablaba, mis hermanos se pusieron a llorar, mi mamá lloraba también.

- No, yo a la casa no vuelvo, yo ya tomé una decisión

- Yo quiero que mi hermana haga su aporte en la guerrilla de las FARC, sí, pero yo primero quiero verla una profesional, que, entre clara, porque ella es una menor de edad, ella no tiene sus dieciocho años, ella es una niña, es una niña que está empezando a aprender, que está empezando a vivir, yo no quiero que ella tenga una vida frustrada en un territorio lleno de violencia.

¡Mi hermano tenía una claridad!

- ¡Jhurlenny váyase con nosotros!

- No, es que yo no me quiero ir

Dijo el comandante:

- Es que la decisión es de ella

Replicó mi hermano:

- Si, pero es que ella es menor de edad

¡Ay! mi hermano, yo lo amo. Él estaba defendiendo los derechos de su hermana ¿cierto?, un defensor de los derechos de su hermana, sin embargo, no había nada que hacer, mi decisión ya estaba tomada. Mi papá por última vez me dijo:

- Vengo por usted, vámonos para la casa.

- No papá, yo ya no me voy a ir para la casa.

- Entonces le voy a dejar una cosa clara, Jhurlenny: usted ingresa a la guerrilla de las FARC sin absolutamente nada, si algún día usted desea tomar la decisión de irse, no se lleva nada, porque todo lo que usted consiga en esta organización será de un colectivo, o sea que nada le pertenece, porque es de todos. ¡Listo!, vine por usted, no se quiere ir, es su decisión, se la respeto, pero sienta que, de hoy en adelante, usted ha asumido la responsabilidad de sus hechos.

- Bueno, padre, entendido

Cuando ya me dijo todo eso, sentí un escalofrío por todo el cuerpo, un estremecimiento, me dio un abrazo para despedirse, sí, me dolió el alma y se me salió una lagrimita, disimulé, pero tenía muchas ganas de llorar. Me dolió mucho el alma verlos llorando a todos, pero pues ya había tomado mi decisión. Mis hermanos, mi hermano el mayor lloró mucho porque él era el que a veces más me pegaba, se aprovechaban mucho de mí, me pegaban. Bueno, listo, ingreso ya a la guerrilla de las FARC, me quedo como guerrillera...

Aprendí a trabajar por, y con un colectivo

A: ¿cómo fue tu proceso de formación político y militar en las FARC-EP? ¿cómo recuerdas tu militancia?

J: cuando ingreso a la guerrilla de las FARC, empiezo haciendo un curso básico de formación, todo es un aprendizaje, aprender a empacar el equipo, aprender a vestirme de forma militar, aprender a cumplir con la disciplina, las ordenes, empiezo a conocer los estatutos, los reglamentos, los documentos de la guerrilla. Cumplí un año en la guerrilla y empecé a tener cierto grado de confianza con las personas que estaban a mi alrededor; en ese entonces era muy bonito el guerrillero, de esos antiguos, guerrilleras antiguas que de una u otra manera le decían a uno: ven Jhurlenny, no hagas esto porque es un error y te pueden sancionar, aprende esto, o sea, yo en ese sentido tuve muy buenas compañeras y muy buenos compañeros.

Me decían: Jhurlenny, el guerrillero o la guerrillera aquí internamente es el que se da su propia vida, si usted es una mujer disciplinada, si usted se porta bien, usted no va a estar sancionada, va a ser admirada y bueno, va a tener muchas fortalezas para aprender muchas más cosas, va a tener motivaciones para aprender muchas cosas, pero si tú te dejas utilizar, si tú te dejas llevar por lo malo, si tú no informas lo que sientes, lo que sucede, entonces pues también vas a tener deficiencias. Bueno, todo eso lo entendía yo.

Pasaron dos años, me ascendieron, yo era un mando. Empecé la lucha militar, a tener la experiencia de la vida militar, de

ir a combate, de ver a mis compañeros heridos, de ver a mis compañeros muertos...

Todo eso me dejó mucho aprendizaje también... (suspira y retoma la palabra), aprendí a amar a mis compañeros en los momentos difíciles, por eso me duele tanto... lo que sucedió en el proceso de paz, porque realmente cuando estábamos en guerra estábamos más unidos, en los momentos difíciles, pues como que nos amábamos más, nos cuidábamos más, tanto mi vida como la suya. No podía ser indisciplinada porque podía poner en riesgo su vida y la mía. Aprendí a trabajar por y con un colectivo, cosa que no ocurre en las sociedades mezquinas de hoy porque la gente trabaja por su derecho propio, por tener yo plata, por tener yo casa, por tener yo riquezas, sin importar si el vecino que está a lado tiene algo.

En la guerrilla lo que uno aprende es la humildad, lo que es ponerse en los zapatos del otro, lo que es aprender a escuchar a una compañera que está al frente mío, porque dentro de la guerrilla de las FARC pasamos por muchas dificultades, tanto hombres como mujeres. Puede ser algo emocional, puede ser algo físico, un problema que uno tenga de salud, puede ser, bueno, hay muchas circunstancias por las que se sufre y que a veces no se evidencian; por estar en la parte militar se piensa que uno es el rudo y que no tiene sentimientos y que no tiene corazón, porque siempre se mostró eso como una mala manera de un guerrillero o de una guerrillera ¿cierto?, pero realmente las guerrilleras y los guerrilleros estamos llenos de emociones, tenemos nuestras emociones, nuestros pensamientos y nuestros sentimientos.

Hacer guardia es de las primeras tareas que te ponen a hacer cuando ingresas a la guerrilla, todos tienen que hacer guardia, porque eso lo dice el reglamento y además, creo que es una tarea para que empieces a aprender en la práctica la gran responsabilidad colectiva que tienes. Como a los cuatro o cinco días de haber yo empezado en la guerrilla me mandaron a hacer guardia; me pusieron el primer turno, nunca se me olvida, fue un día viernes, de seis a ocho de la noche. Yo era cepo, o sea, centinela, y mi relevante era un guerrillero antiguo que se llamaba Arturo, a él lo mataron después en Bogotá. El centinela es la persona que está de cepo, es decir, yo estoy aquí ubicada, en un punto fijo, y el relevante está por toda el área acampamentada, en patrulla, hace una caminata cuidando, mirando que la gente esté bien, por ejemplo, se mandaba a dormir a las ocho de la noche, entonces el relevante tiene que vigilar que la gente cumpla y que esté en sus caletas, que no se haga bulla en todo el campamento, porque no se puede hacer mucha bulla en los campamentos; en la guardia yo tengo que mirar, estar atenta a qué ruidos se escuchan, si yo veo gente por el camino del campamento estar alerta para salir en otro punto del camino o ir por el lado para evitarles, ir por donde no estén ellos.

En la guardia tienes que, con mucha atención y en silencio, escuchar ruidos, aprender a diferenciar entre el ruido de una persona o un animalito que va pasando, tiene que aprender a conocer todo eso. Entonces, el relevante después de hacer la ronda, llega donde la centinela y pregunta por las novedades, por todo lo que se presenta mientras tu estas en servicio de guardia, un ejemplo: llegó una persona al puesto de guardia o, viene entrando un guerrillero al campamento, si se escucha ruido de animalitos por ahí; a veces hay una vaca y hace

ruidos de muuu, o pasa y se escucha un currucuy y es una lechuza, o si estábamos en una carretera estar alertas si se escucha el ruido de carros o motos, o el ruido que hace una planta eléctrica. Esa fue mi primera responsabilidad, estar en servicio de la guardia.

Después, mi segunda responsabilidad fue ranchar. Ranchar es cocinar para todos, el compañero que me toco la primera vez de la rancha era un primo mío. Como él era más antiguo que yo me indicaba: hay que picar esto, toca pelar papa. Yo pelaba las papas y él se encargaba de la sazón porque él tenía más experiencia que yo en cuanto a estar en la guerrilla, porque pues realmente yo aprendí a cocinar desde que estaba en mi casa, pero como él ya tenía la experiencia de cocinar para hartas personas estando en las FARC, le ayudaba yo poquito.

Él era el encargado de la rancha, porque siempre cuando ranchaba me tocaba con él. A quien esté encargado de la rancha tiene que estar pendiente de que los alimentos se preparen bien, de que la comida quede bien hecha que, si yo voy a pelar la papa, que no vaya a echar las papas sucias a la olla, tiene que estar vigilante de eso, de que los alimentos no vayan a quedar salados, mide o usted me puede decir que pruebe.

-Mira que no vaya a quedar salada esa comida, tenga cuidado con la sal, estos condimentos hay que hacerlos así de esta y esta manera, porque el encargado ya tiene experiencia, eso es lo que hace el de rancha.

En ese entonces éramos como cincuenta en una compañía. Una compañía está conformada por cuatro escuadras, una escuadra

son doce; dos escuadras es una guerrilla, veinticuatro y veinticuatro, suman cuarenta y ocho y sus mandos, o sea, haga de cuenta que para cincuenta personas más o menos, para todas las personas que hubiera en ese momento en el campamento se ranchaba. Al principio tenía mucho miedo de hacer las cosas mal, pero mi primo me tranquilizaba, él me decía: tranquila prima, todo bien, haga las cosas bien y listo, mañana nos levantamos temprano, a las tres y media de la mañana, hacemos el desayuno, caldo o chocolatico, y nos acostamos a las siete.

Ya después, a los dos años de estar en la guerrilla, vienen otras responsabilidades de tipo estratégico, militar, organizativo. Mi tercera responsabilidad en la guerrilla de las FARC fue ser secretaria de la célula de partido, yo pertencí a una escuadra y todas las escuadras hacían células de partido y se llama célula porque es la unidad básica que mantiene viva la organización. Es un mecanismo partidario donde se habla sobre temas políticos, según la coyuntura que se dé; por ejemplo, vamos a hacer una reunión de partido hoy, y el tema político es el acuerdo de paz, entonces, vamos a leer y discutir el primer punto del acuerdo de paz. En la célula de partido los comandantes no ejercen mando, sino que son subordinados a los secretarios y secretarias que nombró la célula, o sea, no es que ellos dejen de ser comandantes, sino que ahí se someten a la actividad partidaria, es un espacio colectivo.

Siendo secretaria he demostrado habilidades de pronto para escribir, de pronto para explicar temas políticos, de pronto mi buen comportamiento, me nombraron mis compañeros por mi comportamiento, entonces bueno, yo resulté siendo secretaria,

me nombraron y casi siempre quedaba como secretaria, pero es debido a que yo cumplí mi papel como una buena secretaria; hacia cumplir las tareas de la célula. Por ejemplo, la célula me decía a mí que si se hace reunión de partido cada quince días o cada ocho días, hay que llevar un tema central político para darle discusión, si ellos no saben, yo tengo que explicarles, tengo que estudiar el tema para explicarles, y recoger las conclusiones a las que llega la célula; en la célula se nombran tres secretarios: el político, el cultural y el de educación, tenemos que hacer equipo, si usted no cumple con su tarea tiene una sanción, puede ser que se le duplique su tarea, entonces ya tiene dos tareas y no una, sino cumple, puede pasar a una sanción política y si no cumple varias veces puede pasar a una sanción militar, porque está desobedeciendo el mecanismo democrático que es la célula de partido. En la célula hay tres secretarios, y somos en total doce personas, las mismas que somos parte de una escuadra.

Después de eso, pasados otros dos años, debido a mi comportamiento, o seguramente mis capacidades, me dieron la tarea de que valorara muchísimo a las y los compañeros, un ejemplo, debía mirar cómo es Angélica, cómo se comporta, cómo habla, cómo tiene su manera de mover a las demás personas, cómo se integra, si es una buena guerrillera e invita a la unidad, a estar bien, crea espacios chéveres, o si por el contrario, genera espacios de discordia, de egoísmo, de división, tenía que evaluar eso.

Luego, un camarada me asignó una tarea muy importante que era tener el servicio de radio, me fui a hacer el curso, fui radista como casi un año, tener la responsabilidad de ser

radista es muy grande, había que aprender a codificar los mensajes, la información, nada podía dejarse al azar porque estaba en juego la vida. Después de ese año me mandaron para otro sitio a hacer un curso de tipo militar; después de eso me mandaron para la zona de distensión en San Vicente del Caguán⁵⁸⁶, allá hice curso de teoría activa, hice curso de orden cerrado, hice curso de señas de cuadro, bueno, tuve la oportunidad de estudiar y me aventé, los dos años que estuve allá aproveché para aprender. A mí eso de zona de distensión siempre me sonó feo...

A: ¿por qué?

J: porque suena a algo que se va a extinguir... más, sin embargo, estuvimos allá, en ese proceso de diálogo con el señor Pastrana, vimos todo lo que iba a suceder, que el señor Pastrana tenía un as bajo la manga, quería atacar a nuestro comandante Marulanda. Estando allá conocimos muchas cosas, pudimos mostrarnos también como una guerrilla amplia; desafortunadamente en ese proceso hubo fracaso político, porque no se llegó a una conclusión verdadera, con una salida verdadera a los problemas del país. Cuando ya dijeron que se terminaba la zona de despeje, entonces, empezamos cada uno a abrirnos para nuestras áreas.

⁵⁸⁶ La Zona de Distensión de San Vicente del Caguán se creó en noviembre de 1998 bajo la Presidencia de Andrés Pastrana (1998 - 2002), y entró en vigor en enero de 1999. Tuvo una duración de cuatro años, (1998 - 2002) fue una zona desmilitarizada y lugar en donde se adelantaron los diálogos de paz del Gobierno de Pastrana y las FARC-EP que se rompieron en 2002.

-Nuevamente Jhurlenny, como ahora no va a estudiar, usted paramuna⁵⁸⁷ de la cordillera oriental. Usted paramuna, se va pa' su tierra a replicar lo que aprendió.

Entonces la paramuna tomó su equipo y con otras unidades⁵⁸⁸, empieza a escalar nuevamente desde el Caquetá hasta el Páramo del Sumapaz. Nos encontramos con sorpresas duras, el ejército había mejorado sus tácticas de combate, empieza el Plan Patriota, una arremetida contrainsurgente tenaz ¿se imagina? Toda esa zona se volvió territorio de combate; no durábamos casi ni ocho días acampamentados porque nos desafiaron a cada rato, nos llegaban bombardeos por parte del gobierno nacional, por todos lados nos cerraban las vías, nos perseguían, la consigna del presidente Uribe era acabar con la guerrilla de las FARC. Donde quiera que íbamos éramos objetivo militar. El gobierno comenzó a ofrecer millonarias recompensas para que se entregara a los comandantes, hubo mucha persecución y también mucha gente que internamente estando en FARC le apostaba a eso, creyendo que el gobierno le iba a cumplir y era mentira.

Yo me recuerdo que una vez estando en un punto en el Sumapaz, paso un helicóptero y regó muchos volantes, muchísimos

⁵⁸⁷ Paramuna refiere en la guerrilla a una persona que ha realizado marcha en páramos, y que sabe cómo moverse de manera táctica en ese terreno. De forma biogeográfica, el páramo se ubica en altitudes desde 2900 m.s.n.m. hasta 5000 m.s.n.m con un clima frío y húmedo y temperatura que puede fluctuar entre 2 y 25 grados Celsius. El páramo del Sumapaz es el más grande del planeta. "El clima del páramo es bastante frío y húmedo, sobre todo por la noche. La temperatura va variando con la altitud, estimándose en medio grado centígrado la baja térmica por cada 100 m. de ascenso. La diferencia entre la temperatura máxima y la mínima es muy grande. Las oscilaciones diarias de temperatura son muy marcadas, varios autores concuerdan en que dichas variaciones pueden alcanzar 25 grados, es decir entre -8 en la madrugada, hasta +17 en días soleados" Mariano Ospina, El páramo de Sumapaz un ecosistema estratégico para Bogotá. Disponible en <https://www.sogeocol.edu.co/documentos/Paramos.pdf> consultado en marzo de 2022. <https://www.sogeocol.edu.co/documentos/Paramos.pdf>

⁵⁸⁸ Unidad se refiere a una persona, unidades a varias.

volantes, decían: 'guerrilleros, en su casa lo esperan, desmovilícense' esto fue por la época cuando el proceso de paz con los paramilitares, guerrillero desmovilízate. Tanto fue que hubo un tiempo que nosotros ya no pudimos escuchar la radioemisora ¿por qué? Porque todo eso influía, esa propaganda influía en contra nuestra y muchos de los compañeros que estaban conmigo desertaron y se fueron, y ellos creyeron que el gobierno les iba a cumplir.. y claro, al momento de desertarse y llegar allá donde disque los estaban esperando la libertad y no sé qué más, lo primero que les metían es un delito que se llama "rebelión", porque estaban en contra del estado colombiano y los metían a la cárcel. En conclusión, los guerrilleros, muchos de ellos que dijeron que se iban a desmovilizar y todo eso, terminaron por escaparse, el gobierno no les cumplió.

Me recuerdo que después, cuando vino la muerte del camarada Iván Ríos, el mismo guardia que él tenía, la persona de confianza, que hablaba con él, lo mató, disque por ganarse la recompensa. Yo no sé cuántos millones de pesos supuestamente le iban a dar, entonces lo mató, le amputó la mano y se la envió al gobierno; seguramente él creyó que con eso iba a cobrar su recompensa y que realmente el gobierno le iba a cumplir, porque es que en el papel de la recompensa decía que vivo o muerto. Pero resulta que cuando él llega allá primero lo meten por homicidio, porque lo mató, segundo le meten el delito de rebelión porque estaba en las FARC y estaba en contra del gobierno, tercero lo meten a la cárcel. Finalmente, pues es otra persona que es totalmente engañada por toda esa propaganda que el Estado sacaba, que le iba a dar a los guerrilleros no sé qué tantas cosas, y vea usted que ese señor terminó desmovilizado en el proceso de los

paramilitares, se desmovilizó desde la cárcel. Y bueno, por todo eso y más es que uno ya no cree.

¿Va a tener a su hijo o va a abortar? La decisión es suya compañera

A: ¿tienes hijos Jhurlenny?

J: sí, tuve a mi hijo, tengo un niño, ¡mi niño grandote ya!
Tuve a mi hijo en el año dos mil cuatro, en pleno Plan Patriota...

A: ¿cómo recuerdas la experiencia?

J: bueno, pues la experiencia de tener a mi hijo fue una experiencia que no se la espera nadie, porque primero quedo en embarazo no porque yo lo estuviera buscando, pero esas son las consecuencias de dormir sin ropita y con pareja (risas), segundo, porque usted sabe cuáles son las dinámicas de la guerra y sabe que no puede tener un hijo dentro de la guerrilla. Yo tenía mi abdomen plano y bueno, en una carrera cuando el ejército nos hizo una emboscada, yo me caí por una montaña, rodé y me pegué con una roca, y esa vaina se me inflamó y se me puso todo negro. Con el tiempo se me empezó como ha... como cuando alguien tiene una herida y se infecta, entonces ya un médico de la guerrilla me revisó y me dijo que una vainita que tenía ahí incrustada en la herida se me había reventado, puf, se reventó y que eso me estaba haciendo un efecto ahí (respira fuerte); después de esa revisión yo no informé de nada, yo miraba eso como algo normal, pasado el tiempo como que empezó a infectarse, entonces ya me empecé asustar y a enfermar.

A: ¿cuándo tienes la caída ya estabas en embarazo?

J: sí, ya estaba en el embarazo, tal vez iniciando mi embarazo. Y bueno... nosotras en la guerrilla no podemos tener hijos, porque pues somos un ejército militar y no podemos por

las mismas condiciones de la guerra andar cargando niños, desde que uno entraba era consciente de que eso no se podía, eso te lo decían desde un principio, y también estaba en el reglamento. En todo caso, si quedas en embarazo puedes abortar o puedes salir de la guerrilla y tener tu hijo.

Entonces pues bueno, ahora me tocaba pensar en una decisión, era una decisión muy importante la que yo tomara porque yo no... o sea, yo no tenía para donde irme, yo no tenía respaldo, de decir mi familia me recibe con mi hijo, nada de esas cosas, y aunque no había sido la idea quedar en embarazo, pues se me hizo ilusión tenerlo... yo me quede calladita, yo no informé nada, me quedé calladita y entonces cuando, jum, empezó la barriguita a abultar, ¡mijita!, ahí empezaron a pasarme factura los síntomas, ¡lo mismo que a usted, ni se me notaba la barriga!, por ahí después de los cinco meses es que se me empieza a notar... estábamos en pleno operativo del Plan Patriota, esa época fue muy dura por las emboscadas, los bombardeos, y pues siguió creciendo esa barriga mijita y yo corriendo con el equipo en la espalda todavía. Por la intensidad de los ataques no me podían sacar del monte, ¿así cómo me iban a sacar con el médico?, como te digo, con esa mano de bombardeos y persecución no había forma de que me sacaran ni nada. Yo me empecé a inflamar, todo mi cuerpo estaba hinchado, nos tocó dar muchas vueltas, pero al fin me logran sacar, me atendieron por Cundinamarca, en un control médico con un médico particular en San Bernardo y que él médico me dice: "no, usted trae preclamsia, -algo que se inflama a las mujeres en embarazo-, está súper mal".

Después de la consulta me preguntaron: ¿va a tener a su hijo o va a abortar?, la decisión es suya compañera, me dijeron

que qué quería hacer, y pues después de mucho pensarlo yo decidí tenerlo. No me podían sacar de la zona de inmediato, me dijeron que esperara un momentito porque estaban en operativo, que esperara para que me pudieran sacar; hacía como tres días que habían detenido a unos compañeros por allá arriba en un punto cercano donde quedaba un campamento, y me tocaba esperar. Ya llegó el papá de mi hijo, que también él era guerrillero, hablamos con él y por medio de la familia de él vimos que me podían sacar, como él no era de acá, él era de Antioquia, pues me dijeron que me iban a sacar para Medellín.

Me fui para Medellín y tuve al muchachito, cuando ya llegué, pasaron los meses, ocho meses, nueve meses y así... y bueno, ya estando en Medellín pues yo tenía personas, familiares del papá de mi hijo que me colaboraban con el cuidado del niño, aprovecho el tiempo, estudio el bachillerato, y sigue pasando el tiempo, marzo, junio, curso octavo, noveno, se llega el primer año de haber salido de la guerrilla, curso décimo y once... pero a pesar de contar con la ayuda con el cuidado del niño, yo no me sabía mover en la ciudad, no sabía nada de nada, estaba como perdida, ¡uffff!, sin ánimos de salir para nada de la casa... era una tristeza, una añoranza de la guerrilla... sí estaba feliz por mi niño, pero extrañaba mucho la guerrilla

A: luego de que te sacan del campamento para que tengas a tu hijo, y te quedas en Medellín ¿pierdes todo contacto con la organización, con tu frente?

J: sí, pierdo todo contacto con la guerrilla de la FARC cuando me voy a Medellín.

A: ¿qué haces entonces?

J: me pongo a estudiar, termino el bachillerato y por medio de SENA⁵⁸⁹, y también porque me ayudaron los familiares a cuidar a mi niño, estudié Secretariado en Sistemas en el Politécnico URRÁ. Pero yo me empiezo a poner inquieta, a pensar qué va a pasar conmigo, yo no podía perder el tiempo... El papá de mi hijo sufría de algunas enfermedades, entonces empecé a trabajar, tenía que ver por mí, por mi hijo... recién llegué a Medellín estuve unos meses quieta, pero pues ya no podía seguir así, tenía que moverme, solucionar... una señora me ayudó a conectarme con una amiga de ella que tenía un almacén, yo vendía en un almacén ropa, me puse a trabajar para colaborar al papá de mi hijo, porque él estaba enfermo, también para los pañales de mi hijo y para pagarme mis pasajes, porque yo quería seguir estudiando, y pues me pongo esa tarea, estudiar y trabajar, y muy juiciosa.

Ya pasa el tiempo, como tenía algunos familiares en FARC de una u otra manera hubo nuevamente el canal... mis hermanos me llamaron, yo hice contacto con mi familia, con mis hermanos nunca perdí contacto, hablamos: `estoy bien, estoy en tal parte, estoy trabajando y tal tal tal, listo´. Ellos me dicen que en FARC siempre habían estado preguntando qué por qué no me presentaba, di todas las explicaciones suficientes, les conté qué había pasado donde estaba, después de esa conversación me hacen llamar de FARC, como yo realmente pertenecía al Bloque Oriental y no al bloque Magdalena Medio⁵⁹⁰, entonces me voy de Medellín, y me presento a mi

⁵⁸⁹ SENA, Servicio Nacional de Aprendizaje es una institución de educación superior del estado.

⁵⁹⁰ Las FARC-EP se dividían en bloques, cada bloque actuaba de manera autónoma, por eso Jhurlenny señala que se fue de Medellín (zona del bloque Magdalena Medio) a su bloque, El Oriental, para poder hacer contacto nuevamente con la organización.

bloque, El Oriental. Mi hermano habló conmigo, pudimos hacer contacto y empezamos nuevamente como antes, otra vez, desde el comienzo.

A: como así, ¿por qué dices otra vez desde el comienzo?

J: pues porque con todo lo del embarazo, la salida de mi bloque, el ubicarme, tener a mi hijo, el trabajo, el estudio, todo el tiempo que estuve en Medellín, pues yo había salido de la organización, había dejado de ser parte mucho tiempo, entonces ya mi trabajo no podía ser el mismo, sobre todo por temas de seguridad. Después de hacer contacto de nuevo con la organización, eran encuentros muy puntuales en los que se me asignaba una tarea y ya, yo venía, hablábamos, y te vas, esto para curarse en salud, que no fuera a tener yo problemas, y ellos estar seguros de que realmente estás trabajando con FARC, porque como te decía antes, tantas cosas que se han presentado, podías ser un sapo⁵⁹¹, un infiltrado, estar trabajando para el Gobierno, por ejemplo. Me imagino que ellos pensarían, nunca me lo dijeron, pero yo me imagino que ellos pensarían eso, y pues yo en mi caso lo pensaría, por seguridad. Entonces, ya Jhurlenny empieza con una tarea diferente, estando afuera, es decir, ya no estando acampamentada⁵⁹², Jhurlenny empieza a tener una tarea ya de tipo, ¿cómo le digo yo?, estás aquí, luego te tienes que ir para allí, no... no puedo decir que era, pero cumplía un poco lo fundamental

A: ¿en ese momento seguías viviendo en Medellín?

J: sí, seguía en Medellín, pero de ahí me trasladé para Bogotá. Porque resulta que, ¡pues lo que es la vida!... yo

⁵⁹¹ Ser un sapo, sapa, se refiere a ser un soplón, delator, traidor, es un colombianoismo.

⁵⁹² Se refiere a yo no estar en el monte, sino a un trabajo más de tipo clandestino en la ciudad.

duré casi diez años con el papá de mi hijo, duramos diez años juntos. Desde que yo ingresé a la guerrilla FARC, después tuvimos a mi hijo, cuando estuvimos en Medellín, dos años que estuvimos ahí, no pudimos vivir, no pudimos compartir, yo le dije: "no, yo no puedo vivir más con usted, yo me tengo que ir", y entonces yo despego para Bogotá.

A: ¿Tu compañero también sale de la guerrilla cuando sales tú?

J: sí, pero él sí se quedó del todo afuera desde ese entonces.

A: ¿qué pasó, por qué termino la relación?

J: yo veo que no podemos vivir juntos porque el hombre estaba... mira Angélica, yo quería estudiar, quería aprender, y a él le chocaba que yo saliera a hacer mis cosas, y según él, que yo no le dedicaba el tiempo a mi hijo por estar estudiando, ¡mira!, yo me levantaba a las cuatro de la mañana, hacia el desayuno, el almuerzo, organizaba coladas de mi hijo y a las seis de la mañana me iba a estudiar hasta las diez, a las diez entraba al almacén y salía tipo siete y media, ocho de la noche y me iba otra vez a la escuela, estudiaba en la noche también, los profes me ayudaban para que estudiara hasta las diez, yo estudiaba dos horas, salía las ocho, me movía como cuatro cuadras, estudiaba la nocturna y al otro día repetir. Yo tuve un desgaste terrible para poder lograrlo, pero es que era mi meta; la reclamadera empezó a generarnos problemas y conflictos, teníamos ya desconfianza de todo, entonces, yo le dije: "yo voy a estudiar, independientemente de lo que sea, porque el día de mañana usted se va con otra persona o algo pasa y yo tengo que ver por mí y por mi hijo".

Listo, decidido, si yo no podía estudiar porque según él yo tenía que estar me quieta en la casa, pues adiós. Me voy con mi hijo, llego donde unos sobrinos a Sibaté Cundinamarca eso fue para un enero, en esa época se da solamente la recolección de flores para lo que llaman San Valentín, es lo que me ofrecen para trabajar, y yo les dije no importa, acepto. Yo no sabía absolutamente nada del tema de cultivo de flores, cómo hay que cortarlas, manipularlas, en fin, todo el proceso, pues al principio tenía mis manos rayadas, los brazos, porque las flores se ponen largas y yo no tenía precaución y me rayaba. Me levantaba a las cinco de la mañana, con un frío que partía la cabeza y yo decía: "ay dios mío, ¿yo dónde estoy? (risas).

Resulta que una familiar de mi sobrina, una señora, me dijo:

- Jhurlenny: una tía, otra familiar, tiene un negocio, una tienda de abarrotes, ¿por qué no se va a trabajar y ayudarle a ella?

- ¿qué hay que hacer?, le pregunté yo

- y ella me dijo: ayudarle hacer el aseo, hacer la comida, mejor dicho, como una empleada de servicio doméstico

-listo... y me fui a ayudar, a hacer aseo a la señora; un día le hice unos frijoles rancheros, que la señora se chupaba los dedos (risas), me dijo que yo cocinaba muy rico, empecé a trabajar, hacer aseo, yo en ese sentido soy muy delicada, le blanquee esa baldosa... a punto de blanqueador, porque estaba manchada, estaba desgastada, le blanquee y ella quedó muy contenta con mi trabajo, ese día me dijo que volviera al otro día, yo llegaba tres días a ayudarle a la semana, por día me daba veinticinco mil pesos, eran setenta y cinco mil pesitos y yo con eso me ayudaba para las coladas de mi niño, los gastos para vivir; la señora me vio como las ganas de

trabajar y un día me vio y me dijo que la ayudara a despachar en la tienda, y pues resulta que en eso yo tenía experiencia, como te contaba en Medellín ya había atendido otro negocio, eso no era para mí una dificultad, era cuestión de concentración, de aprender donde estaban los productos y cumplir con el horario, como en la guerrilla tu aprendes a seguir instrucciones pues yo apliqué ese conocimiento en mi nueva tarea, básicamente era eso, empecé a hacer las cosas que ella dictaba, y ¡esa señora se quedaba como aterrada, sorprendida de lo buena trabajadora que yo era! (risas). Después de un tiempo de trabajar con ella me dice un día:

-usted debe quedarse con este negocio

-sí señora, me gustaría, pero que yo no tengo plata

-me dijo: no importa, consígase un préstamo, yo estoy cansada, llevo veinte años con este negocio, ya me llegó mi pensión y no quiero trabajar más

-yo le dije: bueno, voy a ver como hago...

Pa' sacar una plata, un préstamo, cuesta mucho, los bancos son unos ladrones, el interés es muy alto y además yo no tenía cómo respaldar un préstamo. Pero me hice el propósito, empecé a ver cómo conseguir la plata, ¡la verdad que esa señora me dio un gangazo Angélica!, que no se lo hubiera dado a nadie, porque uno se gana la confianza, esa señora me dijo:

-págume del negocio once millones, deme dos millones de pesos ahora, compléteme dos millones de pesos y yo le doy el negocio, y lo otro me lo va pagando a cuotas, y si mis hijos le preguntan, dígales que usted ya me los pagó. Así fue, hicimos las dos el negocio, entonces tocaba hacer el inventario, yo creo que a ella lo que más le gustó y que

confirmó la confianza que yo me había ganado, fue mi honestidad al hacer el inventario; cinco barras de jabón ella me dictaba, cinco barras de jabón yo anotaba, ni una más, ni una menos; cinco frascos de aceite, veinte libras de frijol, o veinte libras de lo que fuera y yo muy recta siempre, solita haciendo el inventario. Un día llegaron los hijos de la señora, vinieron a revisar, y sí, efectivamente el inventario estaba correcto, ni una libra más, ni una libra menos, es más, había sitios donde los productos ya hacían falta, porque como era un negocio ya se habían vendido.

-No mamá, mire que le falta tal cosa, decía el muchacho, porque se había vendido, entonces tocaba descontar de lo que yo debía, se revisó todo el monto, ¡este inventario está muy bien hecho!, dice el muchacho, a ella eso la llenó de más confianza, que yo estaba siendo honesta con ellos, seguramente me puso a prueba al hacer el inventario yo misma para ver si yo le iba a dar en la cabeza y me iba a quedar con sus artículos, tal vez, porque como cada artículo es una plata... pero bueno, las cuentas claras y el chocolate espeso...

Cuando estuvimos en Medellín, que yo estuve trabajando, pues yo había empezado un ahorro, tenía un botecito en el que yo iba guardando la platica, ahí habían dos millones quinientos, reuní la platica y le pude dar los dos millones que la señora me decía para pactar el negocio. En el tiempo que estuve trabajando en la tienda siempre fui muy juiciosa, yo no me gastaba, sin mentirle Angélica, sino los pasajes y lo de la comida, ni un peso más, para ahorrar y ganar ese primer piso para mi hijo, y así, cuando yo me di cuenta Angélica, resultó que ya pagué los once millones de pesos, yo no sé cómo... de lo que yo recogía diario de las ventas, porque pa qué pero el

negocio era bueno, le dije a la señora que le iba a dar un dinero diario, treinta mil pesos diarios, haga la cuenta, treinta mil pesos diarios por treinta días, eran novecientos mil pesos, pero yo hacia el esfuerzo y sacaba cien mil pesos más, y le daba un millón, entonces con lo mismo que vendía pagué mi negocio rapidito. Esa señora me ayudó muchísimo, ya después ella tuvo como un recelo conmigo... yo me iba para Corabastos⁵⁹³ a las cuatro de la mañana a traer mercado pal' negocio, vendía bien, tenía a mi hijo conmigo, lo tenía estudiando y todo. Cuando tenía que salir, que me mandaban a llamar a cumplir con mis tareas en FARC, dejaba a una persona encargada, me perdía dos, tres, cuatro días, a veces hasta una semana, bueno, el tiempo necesario para hacer lo que tuviera que hacer; iba, recibía instrucciones y volvía, seguía trabajando normal, como si nada. La señora como que se le despertó una sospecha conmigo y que un día me dice:

-venga, Jhurlenny, ¿y qué tal que el día de mañana usted se quiera adueñar del local?, imagínese, después de que ya habíamos hecho el negocio

-yo le decía: señora Inés, ¿pero porque usted va a pensar que yo me voy a adueñar de su casa, sí yo sé que es su casa y que usted me está prestando un servicio?

Lo que resulta era que los hijos de la señora eran los que estaban sembrando la cizaña, y Angélica, yo realmente en la guerrilla de las FARC nunca aprendí eso, o sea, que si usted me brinda su vivienda yo no se la iré a quitar, no, yo esas mañas yo no las entiendo. Ella me explicaba que era que

⁵⁹³ Corabastos en una central de abastecimiento de frutas y verduras al por mayor, es la más grande de Colombia.

decían que si una persona vivía dos años en un sitio, que ya tenía derecho a reclamar no sé qué cosas, bueno, ella me explicaba unas vainas que para mí no tienen ningún sentido, a mí nunca me enseñaron a adueñarme de lo ajeno, lo que yo aprendí siempre fue la honestidad, el trabajo en equipo, esas cosas sí, entonces pues no entendí esa parte, en todo caso yo seguí trabajando honradamente, y en esas que llega el famoso Proceso de Paz...

Nuevamente estoy en la guerrilla de la FARC-EP, en la Segunda Marquetalia, he tomado una decisión adulta y he decidido seguir la lucha...

A: ¿qué pasa entonces con el proceso de paz?

J: cuando empezó lo del proceso de paz⁵⁹⁴ nos dicen ¡prepárense, posiciónense en el proceso de paz!, Angélica yo hubiera sabido, sinceramente, le voy hacer honesta, yo hubiera sabido que el proceso de paz iba hacer un completo fracaso, nunca me hubiera presentado como si hubiera sido guerrillera; mira, yo no tenía antecedentes, ahora ya tengo el registro que hice parte del proceso, yo me hubiera podido quedar quieta, como una persona normal que trabaja, una civil, sin ningún problema, sin embargo, muy convencida de mi ética política me presenté, yo siempre he pensado que yo soy una persona con ética política, así que yo estudiaba y miraba el proceso de paz, escuchaba las noticias, me inquietaba por conocer, por saber, quería hacer parte activa, participar, poder ayudar... por ese entonces, una persona de FARC que me conocía me llamó, no sé quién le dio mi número, me dijo:

- Jhurlenny preséntese, ¡no se vaya a quedar usted afuera!, tanto tiempo que usted estuvo trabajando con nosotros en la guerrilla, y que no sé qué y no sé qué..

Yo no le voy a negar que lo pensé.. sin embargo listo, fui a la zona guerrillera, a mi campamento, hablé con mi comandante, me dijo:

⁵⁹⁴ De manera oficial el Proceso de paz comenzó en 2012, teniendo como resultado la firma del acuerdo de paz en 2016.

-usted tiene las puertas abiertas Jhurlenny, usted siempre ha tenido las puertas abiertas

Bueno, listo... vamos al proceso, empezamos a hablar nuevamente con los mandos que estaban en la sombra, nos empezaron a dar tareas y responsabilidades, se empieza a trabajar muy fuerte el tema de la pedagogía de la paz, estuve en El Calvario, en el Meta, en La Uribe, corrí por todas esas zonas haciendo un recorrido sobre el tema de la paz, de la pedagogía, hablamos del tema de los acuerdos, hablando con las comunidades, presentándonos como proyecto comunal en los territorios, invitando a la participación, hicimos el trabajo que nos correspondía; después de eso me nombraron como parte de la dirección del partido en el ETCR de Mesetas. Hubo muchas reuniones, nos formábamos en el tema de la pedagogía de paz, convencidos de que iba a haber un cambio... (suspiro)

En el ETCR de Mesetas, Mariana Páez, nombrado así en honor a esa maravillosa guerrillera, me eligieron para que yo fuera la persona encargada de la legalización del predio, tenía que participar en un diplomado que se iba a dictar por medio de la alcaldía de Mesetas y una fundación que trabajaba el tema de paz, el diplomado tenía que ver con todo lo relacionado con el ordenamiento territorial; participé e hice mi diplomado hasta el último día, después de eso me nombraron para que participara en el tema de sustitución de cultivos de uso ilícito, punto cuatro del Acuerdo de Paz, ahí participe en dos municipios, Uribe y Mesetas, ambos en el Meta. Cumplí con mi papel hasta que me dio vergüenza que la gente me reclamaba y yo no tenía una solución porque es que no era una responsabilidad realmente mía, lo mío era hablar con la gente, explicarles el tema, pero ya en términos de

cumplimientos pues eso era responsabilidad del Gobierno, y el Gobierno no cumplía, llegó el momento donde la gente me decía, la misma gente del común, la gente del campo, me decían:

- Jhurlenny, a usted la están utilizando, el Gobierno te está utilizando por ser guerrillera de la FARC, como ya usted está en el proceso te están utilizando para que venga y ponga la cara con nosotros, pero realmente no se está cumpliendo el acuerdo de paz. ¿Te imaginas lo que yo sentía? Una rabia, una impotencia... todo eso lo tuve que vivir en carne propia, y todo eso fue lo que me llevó a reflexionar, me comencé a preguntar: pero ¿qué estoy haciendo aquí como un payaso?

Yo lo pensé Angélica, lo sentí de esa manera, yo parezco es un payaso aquí poniendo la cara... efectivamente el gobierno no le está cumpliendo a las comunidades, no hay verdaderamente una voluntad de reemplazar los cultivos de uso ilícito por algo que de verdad a la gente le sirva; no hay una voluntad de desmontar las estructuras paramilitares, también escuchaba, miraba lo que estaba sucediendo en el país, el asesinato de los excombatientes por allá en el Guaviare y en muchos otros sitios, todo eso me empezó a generar mucha indignación, muchos de los camaradas que estaban siendo asesinados tenían responsabilidades como la que yo tenía en ese momento con el partido político y la implementación del acuerdo de paz, o eran camaradas que estaban liderando proyectos productivos.

A: entonces, ¿las personas que tenían algún tipo de liderazgo fueron los excombatientes que empezaron a asesinar?

J: exacto, esos fueron los primeros excombatientes que empezaron a asesinar. Algún día cualquiera yo recibí desde un celular extraño, que no conozco ni el número porque después solo marcaban y luego colgaban, recibí una llamada, me decía la persona que llamó que si yo quería quedar colgada no sé cómo, ¡amenazas!, que no volviera por La Uribe, que si yo amaba la vida que me saliera de...

Jhurlenny hace una pausa larga, su mirada se pierde, no me atrevo a interrumpirla, suspira con fuerza.

...que me saliera del proceso, que no continuara con lo del acuerdo de paz y yo me decía a mí misma:

-¿pero cómo, por qué?, yo no invitaba a la gente a hacer nada malo, desde que nosotros iniciamos el trabajo de la pedagogía de paz lo que hacíamos era invitar a la gente a cambiar el cultivo de uso ilícito por el cultivo de uso lícito, que me parece que no es un delito para nadie; tal vez lo que pasaba era que nosotros reclamábamos que para poder cambiar de actividad, es decir, que los campesinos pudieran cambiar de actividad y ya no seguir sembrando hoja de coca con fines de producción de cocaína, por ejemplo, el Gobierno tenía que cumplir ciertos requisitos también, siempre se exigía, porque no es solamente cambiar el cultivo y ya, sino que el campesino tenga sus vías de acceso garantizadas, que el campesino tenga mercado fijo para comercializar los productos, entonces eso fue un agotamiento muy tenaz porque el Gobierno no cumplía con lo mínimo y a mí era a la que la gente reclamaba... y además de eso pues las amenazas, muy tenaz.

En ese momento que yo estaba en el ETCR Mariana Páez empieza a haber una división entre los mismos excombatientes, una rivalidad por liderazgo, como que todo mundo quería ser protagonista, los mismos de las agencias de cooperación o personas que no habían estado en FARC pero que querían figurar empezaron a sembrar discordia entre nosotros. Yo te contaba a ti que habíamos hecho un proyecto con más compañeros que en ese momento estaban en Cuba estudiando, y de una u otra manera fue otra persona quien se llevó el patrocinio, pero nosotros fuimos quienes hicimos el trabajo; nosotros los del ETCR invitamos a la gobernadora del Meta a que fuera un ocho de marzo, eso está en evidencia, usted puede comprobarlo por la internet, pero otra persona fue la que sacó el pecho, sabiendo que fuimos nosotros los que trabajamos... nosotros quedamos como por debajo, esa fue la gota que me rebasó el vaso, ya empecé yo a ver más claramente como nos utilizaban, porque así era, éramos utilizados. Yo me daba la pelea y reclamaba:

-no, esto no es así, hay que reconocer el talento de cada uno de nosotros y las capacidades que cada uno de nosotros tenemos... Jhurlenny empezó a buscar, a analizar muchos aspectos y yo decía, bueno, me quedo en la vida civil... me quedo criando a mi hijo y puedo buscarme un empleo que no sé si llegue o no llegue porque también la opción era que al quedarme pues mi vida se acabara de un balazo como los compañeros que fueron asesinados... o regreso nuevamente a mi vida en armas... ¿será que me quedo en el proceso de paz, comiendo en la zona, en el ETCR, esperando a ver qué pasa en el día a día? Yo sabía que desde la zona estaba cumpliendo un papel súper importante, fui a la Universidad de los Llanos, estudié, estuve en espacios muy importantes, yo cumplía mi

deber como guerrillera, como excombatiente en ese momento, pero noté que a algunos de mis compañeros les molestaba porque era una rivalidad por el liderazgo, entonces eso la verdad no me gustaba.

A: te cansó la tensión

J: permíteme la palabra, ¡pero me mamé!... Póngale cuidado, hice parte como representante legal de una cooperativa del ETCR y en vez de tener apoyo de los excombatientes, yo sentía presión de los otros compañeros que tenían cooperativas, o que tenían otro tipo de liderazgo, todo eso sumado a lo que ya te conté antes me hizo pensar: ¡no, yo no me voy a quedar más aquí, como humillada y por si me dejan trabajar, como rogándoles, no! Tuve contacto con algunas personas que ya estaban en la Segunda Marquetalia, empezamos a hablar, fui hasta un punto para pedir explicación, cara a cara porque esas cosas no se hablan por teléfono, hablé en dos ocasiones con mi mando superior y yo le dije:

-bueno, explíqueme bien cómo va a estar esto porque yo no puedo tomar tampoco una decisión a la carrera de que me voy otra vez pal monte y ya. Efectivamente me explicaron bien, hablamos y me dijeron:

- Jhurlenny, se nos están burlando de nuestro proceso, todavía no hay garantías, ni siquiera jurídicas, no hay ninguna implementación, hay mucha corrupción, la plática que ha llegado para sacar adelante el proceso de paz la están desviando, están desviando los fondos. Yo me di cuenta por mí misma que los compañeros de FARC que quedaron en la dirección del partido se estaban acomodando como chévere, y los que

estábamos en las zonas andábamos llevando del bulto⁵⁹⁵, llenos de envidias y rivalidades entre nosotros. El Gobierno empezó a recortar los servicios, la luz por ejemplo, empezaron a recortar la comida, y otra cantidad de cosas; nos daban una pasta de chocolate y tenía que alcanzar supuestamente pa' una semana, esa era la situación real, en esa tónica estábamos, pareciera que estuviéramos pidiendo limosnas, eso no es vida digna para los guerrilleros; segundo el tema de la implementación, el primer punto de la reforma rural integral, yo creo que hasta el día de hoy no hay el primer metro de tierra que le hayan devuelto al campesino; el segundo punto, participación política, usted misma se da cuenta que es pura carreta porque no hay garantías, cualquiera que vaya y se pare a decir que es revolucionario en una plaza pública en Bogotá, o lo matan o lo meten a la cárcel o le quitan los derechos políticos, porque eso sí hace el Gobierno, dar muerte política, no hay un derecho de oposición, los que son oposición frente al gobierno son llamados revoltosos, narcoterroristas, así nos tildaban, es carreta que hay libertad de expresión y que realmente el segundo punto de la participación política tiene garantías en el país. El tercer punto del acuerdo de paz, fin del conflicto y desmonte de paramilitarismo, en vez de disminuir las estructuras paramilitares, están aumentando los paramilitares en Colombia; ahora se están destapando las fosas comunes que ellos crearon y que toda la vida negaron, carreta que en Colombia los paramilitares están disminuyendo, más bien han aparecido muchos otros grupos que ahorita están utilizando el nombre de las disidencias de la FARC para hacer sus

⁵⁹⁵ Llevar del bulto refiere a quedar en una situación desfavorable, quedarse con lo negativo de algo en particular, es un colombianoismo.

fechorías, para crear otras estructuras. En el punto cuarto del acuerdo de paz que es sustitución de cultivo de uso ilícito, pues eso prácticamente hubieron solo dos municipios que erradicaron totalmente, uno que fue La Uribe y dos que fue Mesetas, pero a esos campesinos no se les ha cumplido con las garantías de que puedan reemplazar los cultivos, por ejemplo. Punto cinco, tema de víctimas, al Gobierno no le duelen las víctimas, y tampoco tiene la capacidad institucional de reconocer a sus víctimas, es decir, las víctimas que el Gobierno dejó en toda la historia de Colombia, para ser más específica, las víctimas que ha generado el Gobierno desde que inició las FARC en Marquetalia, el Gobierno nunca ha asumido esa responsabilidad con valentía de decir: fui un Gobierno que me equivoqué y también puse víctimas, antes busca la manera de enlodar a los demás para que paguen por las víctimas del mismo Estado. Si hacemos un balance general, desde el día uno hasta ahora, la implementación del Acuerdo ha sido ínfima, mínima... en conclusión, yo pienso que fue una burla para la guerrilla de las FARC, fue una burla para el país, porque finalmente el acuerdo de paz no fue hecho para la guerrilla, fue hecho para el país, del cien por ciento del acuerdo de paz, nuestro beneficio era un diez por ciento, pero tampoco hubo garantías para nosotros, el noventa por ciento del Acuerdo era para el cambio social que queríamos y esperábamos para la sociedad colombiana, cosa que pues, si la gente protestó en los paros de 2019 y 2020 es porque no se ha cumplido⁵⁹⁶, esa mi perspectiva

A: ¿qué estás haciendo ahora?

⁵⁹⁶ Se refiere al paro nacional de 2019 y 2020.

J: ¿en este momento qué está haciendo Jhurlenny? Jhurlenny en este momento nuevamente está en la guerrilla de la FARC-EP, ha tomado una decisión adulta y ha decidido seguir la lucha, sigo apoyando el proceso de paz desde donde quiera que esté, pero en las montañas del mundo... Jhurlenny en este momento está trabajando en un tema de organización política, un apoyo en este momento político para algunas organizaciones, para sacar adelante la lucha comunera de Latinoamérica; lo estamos haciendo en este momento así porque ya ese pequeño huevito de la FARC-EP se rompió a la luz pública, seguimos siendo la guerrilla bolivariana que traspasa fronteras, estoy desde aquí en este momento aportando mi granito de arena a este nuevo ciclo que empieza las FARC-EP, y bueno, sigo siendo muy subordinada al organismo superior, porque esta es un organización política militar en la que se utiliza la jerarquía para que pueda funcionar.

Sigo siendo la guerrillera que nunca decayó a pesar de los golpes de la vida, tanto en la vida guerrillera como en la vida civil que tuve, porque tuve la oportunidad de tener esas dos vidas, haber sido guerrillera, pero también haber vivido en la vida civil. Me duele el día a día de mi país, me duele el día a día de la gente comunera, de la gente que camina, de la gente que tiene que madrugar a las cuatro de la mañana para poderse formar si quiere. No hay vida digna para ninguna sociedad en Colombia, no hay vida digna para los colombianos, esa es carreta, hablamos de una cantidad de derechos que están en la Constitución Política que nos rige en Colombia, hablamos de una cantidad de deberes y derechos y todo lo demás, pero realmente eso no se aplica, eso es simplemente una constitución de maquillaje, siempre lo sigo diciendo y bueno, esperemos que un día realmente Colombia pueda tener

una constituyente que represente a los más pobres y oprimidos del país, ese es mi mensaje.

A: ¿recuerdas la fecha en la que decides retomar las armas?

J: Si, claro, yo retomo las armas el veintiocho de enero del año dos mil dieciocho.

A: Jhur, gracias por todo lo que me compartes, por tu sentir, por tu honestidad, por tu apertura.

J: gracias a ti por estar aquí, ojalá nos volvamos a encontrar en otras oportunidades y bueno, que se conozca el papel que desempeñamos desde acá, de esta Segunda Marquetalia que es un reto para mí grandísimo... y en este momento yo diría que más que un reto, es un deber que nos emana a los pueblos en rebelión.

Alexa Rochi



Alexa Rochi, archivo personal, Bogotá, Colombia, 2022.

La primera vez que recuerdo haber visto a Alexa fue en un evento de arte y cultura en Bogotá, el cual se realizó como a los quince o veinte días después de que las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia pasaran a ser la Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común, lo que en hechos se tradujo en que las FARC-EP pasaban de ser una agrupación guerrillera levantada en armas, a constituirse como partido político, el primero de septiembre de 2017, aproximadamente un año después de la firma del Acuerdo de Paz, el veintiséis de septiembre de 2016. En el evento antes señalado, Alexa estaba con una cámara fotográfica tomando fotos, así la conocí, con la cámara al hombro. Seguimos coincidiendo en espacios que se movilizaban desde una apuesta artística y cultural, y teniendo la *excusa* del arte, la fotografía y la construcción de paz, nos hicimos cercanas. Hemos colaborado en algunos proyectos juntando nuestros talentos, ella con su ojo agudo y su laboriosa labor fotográfica, yo desde la poética de la palabra, ambas con mucho compromiso y ganas.

Alexa es una mujer fuerte, su presencia se advierte imponente, es muy franca y va diciendo las cosas como las siente, sin mucho filtro; ese es uno de los rasgos que más aprecio de ella, su franqueza. También tiene una gran familia conformada por su pareja Ivonne Alonso, sus perrxs Mía y Sachi, y Lince, Lala, Justo, Oscar y Diego, lxs gatxs. Aprendió fotografía en la guerrilla de las FARC guiada de la mano de su comandante y mando de aquel entonces, Liliana, y con el tiempo, su cámara se volvió su herramienta primordial de trabajo. Tras la firma del Acuerdo de Paz en 2016, Alexa se radica en Bogotá y desde allí comienza a trabajar como fotógrafa independiente, además de convertirse en una de las líderes del movimiento Causa Justa, principal impulsador de la iniciativa que logró la despenalización del aborto en Colombia en febrero de 2022, ella fue una de las personas que registró con su lente el Estallido Social en Colombia que ocurrió en dos fases, de noviembre de 2019 a febrero de 2020, y de abril de 2021 a julio de 2022, estando de por medio la pandemia del COVID-19 que nos confinó a nivel mundial. Con el ascenso a la presidencia del Gobierno del Pacto Histórico, Alexa se convirtió en una de las fotógrafas oficiales del equipo presidencial.

Su perseverancia es admirable. Su fotolibro *Disparos x Disparos*, del cual ella me hablaba con mucha ilusión en 2022, y que trata sobre su mirada fotográfica en tiempos de la *guerra* y la *paz*, se convirtió en una realidad, publicándose en agosto de 2023.

Me tocó irme de la casa, tenía catorce años

El nombre que yo tuve en las FARC durante casi once años fue Paula Sáenz, mi nombre de pila es María Alexandra Marín, mi nombre legal, y el nombre que uso ahora es Alexa Rochi.

Ingreso a las Farc por cuestión del destino, por temor de la violencia, porque soy colombiana... siendo muy niña fui víctima de violencia intrafamiliar; tenía problemas familiares muy serios.

Voy a decir los motivos: la necesidad. La necesidad, la papa estaba embolatada⁵⁹⁷ en la casa, mentiras (bromeando). No, a ver, cuando yo determiné irme para las FARC, obviamente, a pesar de que mi familia había sido víctima del desplazamiento forzado de parte de los paramilitares que al principio debía de haber sido una opción política, o una razón política para decir "yo me voy para la guerrilla" pues no fue así, y a pesar de que yo había convivido en zona guerrillera en la época del Caguán o la época de diálogos entre las FARC y Andrés Pastrana, pues no fue tan así, yo realmente determiné ingresar a las FARC desde que... desde que mi papá intentó abusar de mí y fue como ese secreto que hubo por los temores, ¿no?, que esto trae en una familia tradicional colombiana...

En ese momento tenía doce años y fue como ese silencio ahí para allá; seguí conviviendo con mi papá bajo el mismo techo, pero pues con eso ahí, fue todo como el tema de relación, nunca más ni un "buenos días" o "hasta luego", y pues entró en la etapa más complicada que tenemos todas y todos que es la adolescencia. A uno le dicen "es blanco" y uno "no, jueputa, es verde"; entonces fue como tratar de imponer

⁵⁹⁷ La frase "la papa estaba embolatada" hace referencia a que había cierta escasez de alimentos en casa.

también como esa rebeldía, ¿no?, porque en mi casa se hacía lo que mi papá decía, yo quería ir a un paseo al colegio y era como "mami, ¿me vas a dejar ir?", "dígame a su papá", pero la que arreglaba la casa era mi mamá, pero la que me lavaba la ropa era mi mamá, pero la que hacía de comer era mi mamá, y tocaba era...; entonces cuando me decía eso y que yo no quería obviamente reconocerlo como "autoridad", entre comillas, entonces yo más fácil me alzaba y me iba y eso fue creando una serie de problemas dentro la casa, porque en medio de todo yo era la única mujer, en medio de todos los hombres en mi casa, y la menor.

Yo me críe con un poco de hombres, entonces nunca quise ser como "ah, usted es la única mujer, entonces usted tiene que mantener la casa limpia, usted tiene que servirnos cuando llegué, cuando llegemos de trabajar" como el cuento ¡despéguela! Cuando nos volvemos a hablar con mi papá fue porque él me fue a pegar por un televisor y yo no me dejé y pues esa fue la gota que rebosó la copa y yo ya dije ¡jueputa, no me lo aguanto más, no me lo aguanto más! Me despaché diciendo las razones por las que nunca volví a hablarle y le falté al respeto, porque nunca más lo vi como autoridad, me despaché a decir como todo lo que tenía guardado y... (silencio) y recuerdo que yo le dije esa vez a mi mamá ¡y si él hace el intento de tocarme, yo lo mato!

Yo hoy en día digo que mi mamá sí supo lo qué pasaba, porque yo quise mucho a mi papá, o sea, para donde iba mi papá iba yo, para que, de un momento a otro, una relación se rompa así de manera radical, o sea, ¿Cómo no vas a saber? Yo creo que mi mamá sí se dio de cuenta, pero se hizo la... se hizo la muerta, o sea, no quiso asumir el tema pues debido también a esa sumisión que había de que las mujeres de esa época vivían

del tema del que el que mandaba en la casa era el varón, igual el tema se quedó así. Y entonces yo dije `no´, y mi mamá dice como `bueno, ustedes siempre se meten en problemas, nunca piensan en uno...´ me tocó irme de la casa, tenía catorce años.

Yo no sabía hacer nada, yo no sabía sino fritar huevos y plátanos, pues porque todo el tiempo fue `como eres la única mujer entonces te vas a dedicar a estudiar´ porque ninguno de mis hermanos tuvo ni siquiera diploma de Bachiller debido a la misma crianza que hubo en la casa. Mi papá fue un man muy trabajador, pero fue un borracho, todo lo que trabajaba era pa' beber, entonces los muchachos viendo de que el man ganaba buena plata y se iba... y hasta que no se tomaba el último peso no volvía a la casa; ya a punto de aguantar hambre, los muchachos lo que hicieron fue que se comenzaron a abrirse⁵⁹⁸ de la casa muy pelados⁵⁹⁹ a garitear⁶⁰⁰ en los cafetales.

Uno de los muchachos, un familiar, se había quedado en el Caquetá y me fui al Caquetá, pasé año nuevo con él, como en enero, febrero, no, a finales de enero, me fui para la guerrilla. En esa zona era normal encontrarse con la guerrilla porque eran las autoridades, era como en la ciudad uno encontrarse a la policía, en cualquier parte era lo mismo, ahí era lo mismo con las FARC. A mí ya me conocían, era fundamental para uno ser guerrillero que el frente que operaba en esa región conociera quien era uno, a la familia de uno, no era como que ¡ay, es que yo me quiero ir de Bogotá para la guerrilla! y ¡ay, sí venga!, no, eso no era tan así

⁵⁹⁸ Se comenzaron a abrir, se refiere a que comenzaron a irse de la casa, es un colombianismo.

⁵⁹⁹ Muy jóvenes, es un colombianismo.

⁶⁰⁰ Trabajar, es un colombianismo.

tampoco... entonces fue como bueno, llegar allá; lo más difícil fue aprender a hacer de comer, creo que fue de las cosas más difíciles que me pareció porque no sabía hacer nada, pero pues además era hacer de comer cantidades muy grandes.

En ese momento éramos una compañía, éramos cincuenta y cinco o sesenta personas, y las proporciones son totalmente diferentes. Se comía en porciones grandes de todo, entonces fue un tema complejo; lo mismo lo de aprender a desarrollar la resistencia y la fuerza, pero pues esto se iba adquiriendo con el tiempo y con la misma actividad. De resto, yo sí quería estar ahí, ¡me voy a quedar! Fue lo que pensé, y ahí estuve once años.

Había una disciplina estricta, las FARC no eran un poco de hombres y mujeres locos armados, no, había unos lineamientos políticos, militares y obviamente por ser una estructura guerrillera y revolucionaria, tenía una disciplina militar y esa disciplina hacía parte de los estatutos, del reglamento, del régimen disciplinario y las normas internas de comando.

Tú llegabas y ponían a alguien, a una persona que llevaba muchos años a que te explicara qué eran las FARC y cómo funcionaban; cuando yo determino irme a las FARC, ya también sabía cómo funcionaban las FARC, porque era normal encontrarse con la guerrilla en los caseríos⁶⁰¹, porque ellos eran la autoridad; era normal preguntar cómo era la vida en la guerrilla, `¿ustedes cómo viven?, ¿cómo comen?, ¿cómo duermen?, ¿cómo se bañan?`, entonces ya tenía una visión de lo que eran las FARC, ya ahí para allá el tema político fue otro tema porque fue comenzar a estudiar no solamente decir,

⁶⁰¹ Caseríos, en plural, caseríos, refiere a poblaciones rurales pequeñas.

eh... yo soy guerrillera, o soy guerrillero y ya, sino también hay que estudiar para serlo.

Así era en la guerrilla, hice de todo y se hacía de todo

Yo creo estar totalmente convencida de que fue la mejor determinación que pude tomar, irme a las FARC, como mujer, como joven, como rebelde, porque fui rebelde, sí, hoy en día sé que es la mejor determinación que pude haber tomado en mi vida, poder haber sido guerrillera. Yo hice de todo, fui guerrillera de base, no hice escuela militar porque ya había estado en varios entrenamientos, y cuando llegué al campamento me conocía bien la región. Cuando ingresé me dieron mi dotación y me quedé en una compañía de francotiradores que se había conformado desde la época en que se dio los diálogos del Caguán. Al poco tiempo hice propaganda y después pasé a ser enfermera, pero también estuve de informante. Así era en la guerrilla hice de todo y se hacía de todo.

Para mí lo más bonito que pude haber hecho en mi vida ha sido ser parte de la guerrilla fariana, de la única guerrilla en el mundo donde mujeres y hombres tenían los mismos derechos y deberes, e iban al campo de combate, y no sé, creo que fue el lugar de emancipación.

Una responsabilidad enorme que siempre estuvo en los planes de las FARC fue la toma de poder, era la toma de poder del pueblo para el pueblo. Así lo dice textualmente en los estatutos, somos pueblo y el poder es para el pueblo. Se propulsaba la creación de una sociedad justa, equitativa, donde no se pague por horas, y eso obedece también a toda la cátedra marxista que dejó Carlos Marx. La lucha de la clase obrera. Ser independientes para aterrizar al tema de ser bolivarianos, ser independientes de los gringos, ante todo, y

profundar la creación de una auténtica soberanía del país. Estudiar, mucho. El que ingresaba a las FARC y no iba a estudiar estaba equivocado, comenzando por algo tan elemental: en las FARC no podía haber analfabetas, entonces, si tu sabías le enseñabas al que no sabía a sumar, a leer, a multiplicar, a escribir, y así se multiplicaban los conocimientos de todo en todo, y así mismo se estudiaba. Eran charlas y charlas y charlas que se daban, se hacían escuelas, se programaban escuelas para estudiar economía política, para estudiar geografía, para estudiar filosofía, y así...

Había escuelas de todo, no solamente de formación política sino de formación de cuadros. En las FARC había odontólogos, ortopedistas, médicos cirujanos, y todos guerrilleros, uno le enseñó al otro, y el otro al otro, y así se armaban las escuelas. Un cuadro es una persona con otro nivel de capacidad al que recién está ingresado a las FARC. Cuando uno llega a las FARC tiene que pasar por una escuela por lo menos dos años, tanto, que es uno de los requisitos para hacer carrera, eso y haber desempeñado muy buena conducta; es a partir de ahí que uno empieza a forjarse como cuadro, y no esencialmente tiene que ser comandante, usted puede ser cuadro en comunicaciones radiales, en rayos x, y puede serlo sin necesidad de ser comandante.

Todos, por principio, teníamos que saber de primeros auxilios. Yo fui enfermera accidentalmente. Nos fuimos a una pelea, a un combate, y a una chica, a una compañera, le pegaron⁶⁰², la sacamos en la hamaca y bueno, éramos muy cercanas con esa chica. Al otro día me voy a limpiarle la

⁶⁰² Se refiere a que recibió un disparo.

herida, pasó el comandante y me dice: ¿usted es enfermera?, yo volteo a mirar y digo: ¡jueputa!, me van a regañar porque hacer eso era una tarea netamente del enfermero. Se me quedó viendo el camarada y dijo: ¡Ah, pero le gusta!, y yo pues... que diga que me gusta, que me vea como médica, no, pero puedo hacerlo.

Al poco tiempo instalaron una escuela de paramédicos y me mandaron a ese curso, fui y estuve un año en esa escuela. Había instructores quienes eran los que daban los temas de primero auxilios, todo se organizaba con antelación: hoy vamos a ver tal cosa, mañana vamos a ver tal otra. Después que termine el curso de enfermería me mandaron para una compañía de orden público para atender a los enfermos y heridos. Estuve en esa tarea desde el 2010 al 2013, fueron tres años, pero esos tres años fueron muy complejos por los operativos militares que realizó el ejército en esa zona.

Nos tocaba hacer muchas caminatas de noche por la cantidad de ejército que había en la zona; creo que lo más triste fue cómo terminé, cómo cerré mi ciclo de enfermería. Fue cuando una compañera murió porque se asesinó con una bomba, ese fue mi ciclo, ella muere y a los dos días salgo para el curso de propaganda...

A: ¿quisieras hablarme un poco más de eso?

AR: no, ahora no⁶⁰³ (Alexa suspira, se queda en silencio varios segundos, luego retoma la palabra) ... Ese curso de

⁶⁰³ Unas semanas después de esta conversación, Alexa me escribió por WhatsApp, me saludo, me dijo que me enviaba un texto en donde podía expresar, de alguna manera, aquello que en el momento de la entrevista no había salido. Reproduzco el texto a continuación: "Hace 10 años estaba de ranchera. Hace diez años hice mi último trabajo como paramédica siendo guerrillera de las FARC. Eran aproximadamente las 17 horas cuando Rocío se despidió con un abrazo grande y rompe costillas de mí. Iba de civil, su cabello

propaganda me lo soyé⁶⁰⁴, me lo gocé mucho, pues yo si estaba ahí de enfermera, y sabía que era una prioridad, una necesidad, pero pues lo mío era eso, o sea, fue un aprendizaje súper rápido, nunca sentí pereza, no, yo me lo gocé, y pues para la muestra un botón, pues porque seguí estudiando algo relacionado con las artes visuales.

recogido a lo maldita sea por el afán, una blusa amarilla y un jean de pretina alta que la hacía ver bien elegante. Cuando a lo lejos le vi esa pinta, le dije a Liliana: "la viejita ROCHI queda guapa de civil, aguanta una feria todavía".

Mientras yo empacaba unos medicamentos en mi equipo escuchaba a Liliana darle instrucciones de seguridad, le decía que iba a estar muy cerca del ejército, que no se fuera a dejar capturar, a todas las Recomendaciones Rochi respondía "fresca, no me va a pasar nada". Mientras Rocío le decía que sí a todo, se quitaba su reloj para cambiarlo con Liliana. Eran aproximadamente las 10 de la noche cuando sonó una bomba, Liliana rompió el silencio de la noche con sus gritos llamando al oficial de servicio; gritaba que la bomba no tenía por qué haber sido detonada aún, era señal que alguno de los muchachos se había jodido. A mí me levantó a los gritos, ordenándome que me pusiera en primer grado de combate como paramédica. Alisté lo más rápido que pude y me ordenó irme en una moto a mirar que había pasado y dar auxilio; porque ella estaba segura de que había pasado algo malo. Estábamos en camino al lugar cuando venía un carro con un cuerpo envuelto en una lona verde, el chofer nos gritó que nos devolviéramos que Rochi estaba muerta. Rocío debía poner una bomba para ser detonada al paso de una patrulla del ejército; lo que en realidad muy pocas personas en el campamento sabían era que Rocío estaba padeciendo de un cáncer que avanzaba. Su pelo se estaba cayendo, su delgadez ya no era normal, y su flujo ficticio tampoco era normal. Rochi sabía que no le iba a ganar la pelea al cáncer mientras los comandantes determinaban a qué ciudad mandarla a tratamiento; nunca la escuché hablar de miedo; solo cuando hablaba de un canazo. Rochi no quiso correr el riesgo de estar tras las rejas mientras podía ir a un tratamiento, por eso hizo retirar a los acompañantes y sola detonó la bomba para ella. Liliana ha sido de las mujeres más valientes que haya podido conocer en mi vida, aún en medio de la guerra. Pero sus gritos en medio del llanto nos hacían poner la piel de gallina. Se había ido una gran amiga, se había ido una camarada, se había ido la mujer con la que puedo compartir casi 20 años de vida guerrillera. Retomando la historia... El cuerpo de Rocío lo pusieron en la mesa que había en una casa abandonada, Liliana estaba envuelta en llanto y dolor, y en medio de este me ordena que arregle el cuerpo de Rocío porque debían de sacarlo de ahí para darle una cristiana sepultura, ya que teníamos a una patrulla del ejército a 3 km. Hasta ese momento nadie había visto el cuerpo de Rocío como había quedado a consecuencias de la explosión. Su cuerpo lo pusieron boca abajo tal cual lo recogieron del punto del accidente. Recuerdo cada día de mi vida como si fuera ayer ese momento en que me acerqué a esa mesa donde estaba su cuerpo sin vida, le quité la lona verde en la que estaba envuelto, tome su hombro izquierdo para voltearla y poderla ver... En ese momento me doy de cuenta de que Rocío estaba sin manos, sin ojos, no había señales de sus senos, y toda la pantorrilla de su pierna izquierda había desaparecido. Pero yo no podía llorar era inconcebible de que siendo una paramédica de guerra me sentara a llorar al lado de un muerto, era lo único que pensaba en ese momento mientras con un cigarrillo prendía otro, y otro, y otro. Al punto de que me fumé 40 cigarrillos en el transcurso de esa noche. Rochi se había ido, pero ella me había dejado la misión de que debía ir a un curso de propaganda, que tenía que hacer todo lo que estuviera a mi alcance por ser la mejor dentro del curso. Y así fue, salí siendo la jefa de una comisión muy grande que iba a ser propaganda en el marco del 50 aniversario de las FARC para varios frentes, pero Rochi ya no estaba para darle el parte de que había cumplido la misión tal cual la había encomendado. Años después llego a esta selva de concreto, y con todo el respeto, cariño y admiración asumí su diminutivo de Rochi como apellido en esta carrera de la vida que decidí emprender lejos de partidos y de órdenes". Alexa Rochi, *Rochi*, Instagram Alexa Rochi <https://www.instagram.com/p/CopSGxCLspO/> (consultado agosto 8, 2023).

⁶⁰⁴ Me la soye, estar soyado o soyao: expresión que refiere a tener un gran disfrute. Es un colombianoismo.

Yo me acuerdo que nosotros salimos de ese curso y a mí me mandaron como encargada con la comisión de propaganda, para trabajar en propaganda de tres o cuatro frentes. Nos tocaba diseñar la revista porque se venía el cincuenta aniversario de las FARC, tocaba organizar la revista con los artículos que salieran de camaradas que escribían; organizar, diseñar editar, imprimir, y hasta ahí era tarea de nosotros, ya el resto, por decir, la comisión de organización se encargaba de repartir a la población civil para que se hiciera la misma propaganda con la gente.

En esa comisión de propaganda éramos un equipo como de nueve haciendo esa tarea, ahí estuve un rato, renuncié y de ahí me fui a una compañía de orden público, que es una compañía de combate, de ahí me mandaron a alfabetizar, en eso estuve seis meses, y luego caí a la seguridad de un jefe, o sea, a hacer parte de la escolta personal, después de eso me mandaron para un curso de comandantes de la escuela Isaías Pardo, ahí estuve como monitora del curso.

Una escuela de comandantes, pa' que me entienda, es como si yo me hubiera ido hacer, no sé, un posgrado. En esa escuela vas a adquirir conocimientos para poder asumir responsabilidades jerárquicas dentro de las FARC. En ese momento estuve en el curso de mandos, y de ahí a la Décima Conferencia, donde fui maestra de ceremonia, y luego me quedé en el tema de comunicaciones con Ivonne⁶⁰⁵...

⁶⁰⁵ Se refiere a Ivonne Rivera, compañera de las FARC-EP quien se acogió al Acuerdo de Paz y al igual que Alexa, es fotógrafa.

En la escuela había que estudiar todo el componente de los documentos que habían sido expedidos en las conferencias guerrilleras, que eran la máxima autoridad de las FARC, sus conclusiones, las determinaciones, el reglamento, el estatuto, todo esto que decía qué puedes hacer y qué no puedes hacer dentro de la organización... y de ahí pa' allá pues leer de todo, no era un tema de que: `ah, no, la guerrilla solamente es guerra', y ya, en las guerrillas se estudiaba muchísimo porque había que entender para donde iban las FARC, pero además, era estar a la altura, acorde con las coyunturas políticas del país. No era que solamente se hablara de guerra, bombas, y no sé qué, sino que también había que saber, o sea, mantenernos informados de todo lo que estaba pasando en el país.

Cuando había ingresos a las FARC, usualmente se hacía una escuela básica, un aula, es como una escuela común y corriente, por ejemplo, cuando tú no sabes leer ni escribir te mandan a una escuela, pero no estás sola, sino que aparte hay un poco de gente aprendiendo a leer y a escribir; pero en mi caso no porque yo ingresé a una compañía de francotiradores, una compañía móvil de orden público, no fui a los ocho días al combate, pero escuchaba el plomo muy cerca. Yo llegué a esa compañía porque el comandante de esa unidad conocía a toda mi familia, y bueno, me quedé ahí tras el ingreso, esa compañía se llamaba `Isaías Carvajal', esa fue mi escuela de teoría y de práctica y ahí voy por primera vez a un combate, como a los seis meses, o sea tampoco fue así como tan rápido. Por las mismas dinámicas de la guerra ibas aprendiendo en la teoría y la práctica, no es como aquí que estudian pa' ser médicos y son diez años estudiando, y después de diez años estudiando, y después de diez años de

leer libros te dicen cómo tienes que aplicar una inyección, cómo se canaliza, ¡no! aquí ibas haciendo teoría y práctica, y bueno, la practica hace al maestro.

Daban instrucción de todo, o sea, es que era una escuela, las FARC eran una escuela en medio de la guerra; tú no ibas a meterte a una guerra sin saber cómo funcionaba un fusil, que todos los fusiles no son lo mismo, y como todos los fusiles no eran lo mismo, no era el mismo calibre en munición, la alineación, retroceso, o sea, todo este tema del mecanismo es diferente para cada tipo de fusil, y cómo tu no lo sabías pues tenías que aprender. Si ingresabas a las FARC ibas a ser parte de una guerra de una manera activa, y para ser parte de una guerra pues tenías que aprender de la guerra, y te enseñaban, tú ni ibas como carne de cañón. ¿Tú qué haces en la guerrilla sin saber manejar ni siquiera una pistola?, o sea, ¡no puede ser, no puede ser, no tendría lógica! ¡No tendría lógica!

Un día cotidiano en la guerrilla en reencauche, como se le llamaba al descanso, era: cuatro y cincuenta de la mañana levantada, cinco y quince revista del personal, la primera formación del día, seis, seis y media el tinto⁶⁰⁶, ocho y media el desayuno, entre nueve y media y diez refrigerio, once y media almuerzo, baño y lavado -se lavaba los miércoles y los domingos-, a las quince otra vez refrigerio, a las diecisiete comida y después relación militar, que era un mecanismo donde se leían los servicios: la guardia nocturna, la ranca, y las tareas que hubiera que hacer a primera hora del día siguiente, aunque también era un espacio donde tu

⁶⁰⁶ Tinto se le llama al café negro en Colombia. Es un colombianoismo.

podías hacer informes y críticas, o autocríticas de orden militar, y luego a dormir. A las dieciocho treinta había silencio total en el campamento. Eso en reencauche, pero las condiciones cambiaban, dependían de todo lo operativo; por decir, en uno de los operativos más complejos en los que yo estuve dormíamos dos horas en la noche, el resto era marcha, ir como saliendo del lugar en donde estábamos, porque pues en la guerra y en la vida real hay algo muy importante, y es que tú no peleas donde el enemigo quiere que tú pelees, tú peleas donde sabes que vas a ganar, o vas a golpear fuerte. Esto es parte de la instrucción y de la táctica de guerra, de la táctica operacional. Tú no te vas a ir a una pelea donde te van a pegar un tiro y te van a matar.

En ese operativo tuvimos que andar mucho para acondicionarnos al terreno que conocíamos, para después, ahí sí, como que bueno, no vamos a caminar más y aquí va a ser el combate. No era como que: `vamos a ir a pelear, va a ser el combate de ocho de la mañana a las tres de la tarde´, (risas) pues no, no había horarios, ni coordenadas, más bien era aprovechar las condiciones a nuestro favor.

Alguna vez estábamos ya acostados en nuestras caletas, cuando llegó un civil a decirnos: `el ejército mandó esta nota´, y cuando Liliana la abre, era una nota que había mandado un capitán y decía: `sabemos dónde están, muévanse que los vamos a bombardear´, fue un poco raro porque supuestamente teníamos al ejército muy lejos. El capitán le dijo al civil: `mire, yo sé que usted sabe dónde está la guerrilla, lleve este papel, dígales que se muevan porque los van a bombardear´. Nos movimos, caminamos como unas dos horas, y efectivamente al rato llegaron las bombarderas; Liliana saca el radio,

intercepta la comunicación de la aviación, y en la comunicación de la aviación dicen: `el objetivo se movió'. Eso pasó un día de reencauche, y con esa movida inició otro operativo... entonces todo era muy relativo. Siempre había que estar lista y preparada, estábamos en una guerra.

Cuando ingreso a FARC, Kunta Kinte era el comandante de la compañía móvil a la que yo entro, la unidad la dislocan para la conformación de otras compañías que necesitaban comandantes, porque la mayor parte de los que estaban en esa compañía de francotiradores eran guerrilleros muy antiguos; nos distribuyeron la gente, la mayor parte de esa gente para solver comandancia en otras compañías. Yo sigo sobre la misma región, pero paso a otra compañía y ahí estoy un buen tiempo; después, en el dos mil trece, salgo de esa región del Yará y voy al séptimo frente al Guaviare, y ahí comienzo a ser parte de la escuela de comandantes del Bloque Oriental, me dieron la responsabilidad de alfabetizar como catorce guerrilleros; ahí estábamos en esa escuela cuando se viene todo este tema, ya con mucha fuerza del proceso de paz, y con eso también se viene la Décima Conferencia.

A: ¿cómo se dio tu proceso de formación política, la construcción de tu sujeta política?

AR: fue complejo porque es un tema de aprendizaje; llegas a una escuela, pero no una escuela donde te van a enseñar a leer y a escribir, sino a ver también las diferencias, inequidades, no solamente del país sino también del mundo. Hay gente que compra islas privadas para que sean su centro vacacional, pero también hay gente que no tiene qué comer, que está buscando la comida en la basura; en el campo puedes

ver que hay gente muy empobrecida, lo ves con tus propios ojos. Este tema de los ricos muy ricos y los pobres demasiado pobres, que no tienen nada, es un tema que pone a pensar a cualquiera y creo que es una de las cosas que me motivó y por las que siempre tuve un amor a la lucha fariana, dentro de la escuadra, era como, bueno: ¿por qué un niño tiene que morir de física hambre y de sed como sucede hoy en día en La Guajira?

En La Guajira no hay agua, pero en las grandes ciudades es una herramienta de represión de las masas... Yo en día soy firmante, no tengo armas, pero las cosas se ven mucho más obvias, y es eso, los niños se mueren en La Guajira de física hambre y de sed, y aquí en Bogotá las tanquetas se paran en las esquinas en medio de las manifestaciones para reprimir con chorros de agua, hay ahí una contradicción ¿Por qué un señor, una señora que tiene que ser atendido de urgencia en temas del corazón, tiene que esperar, ir a sacar una cita en quince o veinte días le dan la orden para la cirugía, y muchas veces la orden llega cuando el señor o la señora lleva ocho días de muerto? Creo que el haber estado en la guerrilla me permite hoy en día decir: `yo soy fotógrafa, pero no disparo la cámara desde cualquier lado, y cuando salgo a disparar a otro lado, es siempre del lado correcto de la clase, del pueblo al que uno pertenece, el barrio, diríamos hoy en día, al barrio, al pedazo, al terreno... fotógrafos hay muchos a los que les dicen: `mire, hay un evento en tal parte, necesitamos tantas fotos, vaya tome la foto y edite, y le pagan por eso'. Yo muchas veces he salido a la calle sin que me paguen, lo hago por consciencia, porque siento que es la única manera en que puedo hacer como el aporte, mi grano de arena.

La guerra me dio una mamá / La maternidad en condiciones de guerra no es posible

A Liliana la conocí en dos mil doce, yo fui tropa de Liliana, es decir subordinada, ella era la comandante, era la jefe, y tú a un jefe en cualquier agrupación humana tienes que subordinarte. Liliana me enseñó a afinar la puntería con el fusil en los tiempos de la guerra, y también fue quién me enseñó a disparar con una cámara. En un cuaderno me explicaba con mamarrachos las cuestiones fundamentales de la fotografía: el encuadre, el ISO, la velocidad de obturación, la apertura del diafragma... Liliana ha sido una mujer fundamental en mi vida, en mi formación, en lo que soy, la guerra me dio una mamá. Cuando ella me visita en mi casa en Bogotá siempre me pide que le haga cancharinas, y a ella se las preparo con todo el amor, no ha cualquiera yo le cocino.

En medio de todo, en las FARC había un nivel de machismo, ser mujer no es fácil y no lo hablo solo en el contexto de la guerra; ser mujer en sí no es fácil, y en la guerra menos, porque en medio de la guerra en la cual estuvo las FARC, las mujeres seguíamos siendo mujeres, independientemente de que estabas armada hasta los dientes, como dice el cuento, eso no nos quitaba la vulnerabilidad de ser mujeres.

Aun así, en las FARC nunca el tema de violación se presentó, el mismo reglamento lo sometía a uno, y el reglamento estaba formado por deberes, derechos, faltas graves de primera instancia, de segunda, y delitos, y había delitos que daban para el fusilamiento; habían delitos que eran sancionables y habían delitos que daban para fusilamiento, y la violación era un delito de fusilamiento. Durante mucho tiempo hubo una

campaña en boca de los medios diciendo que a las mujeres en FARC las violaban y eso no es cierto, es una mentira, y es una mentira que se cae por su propio peso.

Si a las mujeres nos violaran en las FARC, nunca nos hubieran armado, uno, y dos, el porcentaje de mujeres que estuvimos en las FARC tampoco hubiera alcanzado a ser del cuarenta y cinco por ciento. Cuando FARC entrega armas, entrega las listas de toda su cantidad de integrantes y el cuarenta y cinco por ciento de quienes fuimos de las FARC éramos mujeres. Entonces no puede ser que una organización "violadora" entre comillas, tenga un porcentaje de mujeres tan alto, y mujeres comandantes, y dentro de esas mujeres comandantes pues Liliana hizo su trabajo; una mujer que se hizo prácticamente al calor del plomo, porque ingresó muy joven a las FARC, y no fue nada más por un tema de herencia política porque toda su familia fue de herencia comunista, era como el legado, pero, además, Liliana era un referente. Liliana era la comandante del frente, y ese frente no sólo estaba compuesto por mujeres, también habían hombres, Liliana daba las órdenes y las órdenes se cumplían, y la cumplían hombres y mujeres, no era de que: `Ay, no, a mí no me gusta su orden`, no, ¡si se ordena, se ordena!, ahí se aprendió también esa característica de obedecer, de cumplir las órdenes, porque en una guerra... en un ámbito militar se dan órdenes, y se cumplen órdenes, y si tu no querías obedecer órdenes pues ¿para qué putas te metes a la guerrilla?

En todas partes se dan ordenes, si tu estas en una universidad recibes órdenes de un profesor, si estás en la policía obviamente será de un cabo o un teniente, lo que sea, pero en todas partes se dan ordenes, entonces no creo que

había esa división de roles, sino que mujeres y hombres hacíamos lo mismo, o sea, los hombres también tenían que ranchar, entonces era normal que hicieran de comer.

Ser mujer no es fácil, no lo es, y muestra de ello es la vulnerabilidad que hay ante el enemigo. Hubo muchos casos que capturaban mujeres guerrilleras y en el ejército primero las violaban y después las mataban, eso también es un tema de vulnerabilidad, uno decía: `jueputa, aguanto el tiro también, prefiero matarme antes de que me capturen viva´.

Cuando tú ibas a ingresar a las FARC te decían, mira: -`tales cosas puedes hacer, tales cosas no puedes hacer´, entre esas cosas estaba el ser mamá, tú no podías ser mamá, pero no era un tema de una imposición por un capricho sino porque ¿qué haces tú en un campamento con un bebé y que haya un ataque enemigo? O es el bebé o soy yo, ¿entendamos por favor, así es en una guerra...! O una mujer embarazada con siete, ocho meses de embarazo, en una emboscada, un bombardeo, la maternidad en condiciones de guerra no es posible. Haber, no fue de que ellas, porque yo no pienso ser mamá, no es que ellas (se refiere a las mujeres guerrilleras en general) se hayan negado a ser madres, sino que también se hizo consciencia de que no se podía tener hijos, cuando una mujer quedaba embarazada, informaba que estaba embarazada y le hacían su procedimiento de legrado con todas las garantías de un procedimiento médico seguro y de calidad; en la guerrilla habían guerrilleros y guerrilleras del equipo, de los cuerpos médicos, que estaban especializados, o sea, había un aborto legal, seguro y de calidad, como dice el cuento... y ya llegar aquí (se refiere a la ciudad, a la vida civil), por decir, a que las mujeres aún tienen que darse la pelea en el

debate con la Corte (se refiere a la Corte Constitucional), con un poco de gente que cree que la biblia dice qué está bien y qué está mal, y que creen que pueden decidir sobre los cuerpos de nosotras las mujeres, y lo que se está diciendo, lo que estamos reclamando, es que las mujeres somos libres y ustedes pueden creer en su Dios, pueden rezar las veces que se les dé la gana, pero tienen que sacar sus creencias religiosas y sus escapularios de los ovarios de las mujeres, estamos cumpliendo el siglo veintiuno y el aborto debe ser una decisión autónoma de cada mujer.

Con este asunto del aborto fue como de cambiar papeles, y de comenzar a entender las dinámicas que viven las mujeres en la vida civil, del cómo, por decirlo de esta manera, las mujeres que viven toda su vida aquí, en esta sociedad tan machista, tan patriarcal, que tienen que enfrentarse al acoso, que tienen que enfrentarse a la violación y al manoseo, bueno a todo eso, entonces fue como que empezar a asimilar todo lo que estaba pasando y después también comenzar a ser víctima de lo mismo, víctima de una sociedad machista... Lo hablamos alguna vez con Liliana, o sea, nosotras fuimos feministas en la práctica, yo pasé de la práctica a la teoría, en la guerrilla el aborto era con todas las condiciones y las chicas de aquí tienen que darse en el bandazo desde diferentes escaños de lo jurídico, ¿no?, Causa Justa desde su mesa jurídica que es el equipo de abogadas, tiene que darse la pela con la Corte Suprema para sentar a unos manes y decirles, "mire" o sea, unos tipos que porque tienen el título de magistrado, que no saben qué es un cólico menstrual, pero tampoco saben qué es un tema hormonal, ¿cómo le puede usted explicar?, "mire, si, usted tiene que dejar abortar a las mujeres por estas y estas razones, y sustentar

con argumento científicos y médicos, por qué deben dejar abortar a las mujeres. ¡A un man!, porque la corte en este momento está conformada mayoritariamente por los manes, entonces me parece que es lo más absurdo y los más estúpido que hay en la vida, aparte de tener por fuera a una cantidad de políticos en su mayoría hombres diciendo `no es que, es un tema de Dios', ¡que Dios ni que mamada!, o sea, aquí tienen que dejar la vía libre al aborto, son las mujeres quienes deben tener el poder de decidir, o sea, ¿cómo es posible que un man que no sabe qué es un cólico menstrual venga a decirle a una mujer o a inventarse artículos en la ley, presentar comunicados ante la corte, para obligar a las mujeres a parir sí o sí? De ahí es que se desprende que nosotras decimos `la maternidad tiene que ser deseada o no será'.

A: ¿cómo se vivía la intimidad con una pareja en la guerrilla?

AR: no había, no había intimidad porque cuando tú querías estar con alguien que hubiera química, y tu querías quedarte una noche con ese alguien, tú tenías que pedirles permiso a los comandantes, y esos permisos solamente los daban los miércoles y los domingos, o sea, no había ninguna intimidad.

A: ¿eran permitidas las relaciones lésbicas u homosexuales?

AR: no, no eran permitidas

A: y por ejemplo en tu caso, ¿cómo vivías tu sexualidad?

AR: yo descubrí... es que el acuerdo de paz dio pa' todo (risas), marica, yo descubrí, o bueno, más bien reafirmé que sentía atracción por las mujeres aquí afuera. Claro, yo tuve mis compañeros, pero, así como decía Ivonne, las heterosexuales tienen posibilidades de rehabilitarse, siempre hay tiempo para la rehabilitación (risas), y yo entendí, hay

un momento en el que dije: `yo estoy loca, no puede ser', porque en medio de todo yo no tuve oportunidad de explorar mi vida sexual porque yo me fui a los quince años pa' la guerrilla, y ¿qué vida iba a explorar? Decir, esto no me gusta, esto sí me gusta. Llegué a una guerrilla campesina, regida también por unos principios muy campesinos. Con todo el respeto, claramente, pero en el campo es blanco o es negro, ahí sí como dice el cuento, hombre con mujer y mujer con hombre, de ahí pa' allá eso es mal visto por Dios; en la guerrilla no se hablaba de Dios, pero sí se asumía que las relaciones con pareja del mismo sexo eran parte de la descomposición social, así asumían dentro de la guerrilla el tema de las parejas del mismo sexo.

Yo en la guerrilla tenía mis compañeros, aquí afuera fue donde me dije: `no, yo no me veo viviendo con un tipo', fue como tener otra autoridad sobre mi vida; si me daban ganas de hacer el amor con alguien ya no tenía que ir a pedirle permiso a un comandante, el comandante podía decir sí o no, en cambio aquí no tengo que pedirle permiso a nadie, y muestra de eso es que yo renuncio al partido político producto del acuerdo y me aísló de todo porque aun después de firmado el acuerdo siguen como en la misma política y principios de la heteronorma, ¡pero qué pena porque el closet es para la ropa!.

Tengo que decir que yo salgo públicamente del closet -como se le dice a esa vaina- con Ivonne; la gente muy cercana a mí, tú lo sabías, sabía que yo salía con chicas, pero públicamente ponerlo en mis redes no, nunca. Sucedió hasta el año pasado con Ivonne que no era un tema tanto de uno esconderse porque hay una línea muy delgada entre la vida

personal y la privada, entonces a nadie le importa con quien salgo o con quien tiro⁶⁰⁷, como dicen acá, o con quien no, sino un tema de cuidado y temas de seguridad que era lo que te mencionaba ahora, o sea, Ivonne publica una foto conmigo, y hoy en día hay lugares donde llega Ivonne como plantones feministas, cosas así a hacer fotografía, porque ella hace fotografía y es normal entre comillas que se le acerquen personas a decirle: `¿tú eres la novia de Rochi?`. Ivonne es una mujer que brilla con luz propia, porque es muy áspera como maestra y de eso soy testiga cuando nos encontramos con sus estudiantes, es como el respeto y el afecto que le tienen, pero también es de mucho miedo... Yo creo que tú puedes entender eso con tu hijo, que uno puede querer, uno puede amar mucho a alguien pero el miedo es proporcional a ese amor que uno tiene, y no porque el día de mañana la relación se acabe, ella me deje y decida irse con otra persona, sino porque mientras ella esté conmigo hay un riesgo; seguramente la conocían en el mundo de la Academia, quienes la conocen en el mundo de la literatura dicen que es de las mujeres que más saben literatura Queer hoy en día en Colombia, todo desde sus propias posturas políticas, desde lo progresista, desde la izquierda y ya, pero que tú como mujer hagas pública tu vida en redes con una guerrillera firmante de un acuerdo que se la pasa en las calles fotografiando movilización y tropel, es otro cuento, es muy proporcional el amor con el miedo desde lo que implica pensar diferente en un país tan complicado como Colombia.

A: ¿cuál es tu visión sobre la guerra y la paz?

⁶⁰⁷ Tirar, tener relaciones sexuales, es un colombianoismo.

AR: en la ONU decían que la guerra era inhumana, en el caso de las FARC, nosotros no hicimos la guerra por la guerra, Marulanda no se inventó la guerra, Marulanda no fundó las FARC porque dijo: `vamos a matar zancudos al monte, a que nos despierten a plomo para ver qué se siente´, pueden decir que la guerra es inhumana, pero sigue habiendo guerras, y todas las guerras tienen un tema político. Las FARC fueron una consecuencia de las malas decisiones políticas, en el campo, en la vereda que pide una escuela, una carretera, unas vías de acceso para sacar sus productos, y que a cambio de eso te respondan con plomo y un operativo de dieciséis mil soldados en esa época, pues eso pone a pensar a cualquiera. Hay decisiones políticas, la guerra no debería de existir, pero las decisiones políticas en el mundo, las malas decisiones han hecho que haya conflictos internos y muestra de eso es lo que ha pasado en Colombia.

Con respecto de la paz, es que es muy complejo lo que pasa en un país como Colombia, yo creo que, a partir del siete de agosto, no, desde el diecinueve de junio de 2022 que ganó Gustavo y Francia, creo que en Colombia quienes creemos que podemos vivir en un país medianamente en paz tenemos otra perspectiva de país, incluso una perspectiva con la vida misma. Nosotras, Ivonne y yo, pensábamos irnos del país si perdía Gustavo, pa' dónde, no sabíamos, pero nos íbamos a ir del país, y más después de conocer en segunda vuelta el panorama político que se avecinaba, con un candidato de la derecha que creía o que cree que las mujeres son para fabricar hijos, para parir hijos y estar en la casa, y no deben de estar metidas en las decisiones del país, pero con el triunfo de Gustavo y Francia creo que vuelvo a hablar de la paz montándome en el bus de la República Sabrosa, de Colombia como potencia mundial de la

vida... Yo creo que la paz no es el silencio de los fusiles de un grupo armado, eso pasó de ejemplo con el grupo de las FARC. La paz para mi es que no nos maten por pensar diferente, que no se muera la gente en La Guajira por hambre o por sed, que la gente que vive en el puerto más importante del país que es Buenaventura tenga agua potable. Yo me imagino la paz como algo donde hay trabajo, donde la gente no tenga que escoger entre desayunar o comer porque para el diario no alcanza, donde los pelados no sean asesinados en las calles por salir a pedir una matrícula cero o una educación gratuita y de calidad, para mí eso es la paz.

¡Jueputa!, ¿pa' eso firmamos la paz? / Disparos por Disparos

A: ¿qué momentos a lo largo de tu vida señalarías como puntos de inflexión, experiencias que han marcado tu vida?

AR: muchos, unos más fuertes que otros, por decir una de esas inflexiones, pueden parecer cosas estúpidas, pero pues molestan, como que desacomodan un poco el equilibrio que entre comillas tenía en cada uno de esos momentos... sí, la muerte de mi mami, la muerte de mi amiga Rocío, la muerte de Santrich. El asesinato de Dilan Cruz... yo estaba ahí cuando lo asesinaron... me vi incapaz de hacer una sola foto, me senté a llorar... la muerte de mi gato, del primer gato que tuve en la vida, el asesinato de Rodolfo Fierro, lo conocí desde que era muy niña... creo que son de esas cosas duras... todas relacionadas con la muerte paradójicamente, pero de cada cosa se aprende, en cada ausencia se aprende algo distinto, claramente todas duelen de formas diferentes, al final, solamente queda seguir... como en medio de la angustia, del dolor, de esas ausencias, es como coger lo bueno de lo que fueron esas personas y evolucionar la fuerza moral pa' seguir.

A: ¿cómo has hecho esos duelos? ¿has tenido ocasión de hacer esos duelos?

AR: no, no, no. Lo de mi mamá hasta ahora que comencé a tramitarlo pues como de manera profesional, con ayuda profesional, lo de Rodolfo me dolió mucho, yo estaba sin trabajo y en una situación muy compleja en todo sentido de la palabra... con la muerte de Santrich él recién se había ido,

recién había salido el tema de la Segunda Marquetalia... me llenó de muchas emociones, como que se me volcó todo... yo en ese momento pensé en devolverme al monte.

A: ¿qué te detuvo?

AR: ¿qué me detuvo?... No me dejaron ir, se dieron de cuenta, yo digo que uno tiene la vida trazada... yo tenía una situación económica muy difícil y justo me salió un trabajo, me ocupé, y empezó a rodearme mucha gente buena que me decía: `ven, aquí´, haciendo el esfuerzo de que no me fuera de nuevo al monte porque sabían de mi cercanía con Santrich, que éramos muy amigos, y que irme de nuevo al monte era una cosa obvia que podía ocurrir en medio de la crisis por la que estaba.

Cuando matan a Rodolfo en una zona veredal fue una tristeza, una rabia, una indignación tenaz, ¡jueputa, ¿pa´ eso firmamos la paz?, yo en ese momento me decía eso, `yo no firmé un acuerdo de paz para esto´. La muerte de Rocío fue como que otro contexto porque estábamos en la guerrilla y tocaba seguir... más allá del tema de la historia y de lo que se puede hablar de eso, es una responsabilidad, quienes conocimos a Rochi sabíamos el talante de cuadro que era, quedaron sus fotografías... es como un reto conmigo misma, no hubo un duelo porque la guerra no permite hacer ese tipo de duelo, pero creo que aquí, ahora, el asumir el diminutivo de su nombre hoy en día, y de su apellido artístico en el mundo de la fotografía es una responsabilidad, y es lo que me obliga a todos los días a disparar muy bien.

El tema de mi gato si fue fatal porque el día que se murió mi gato me pidieron la carta de renuncia del trabajo que tenía. Fue difícil, muy difícil, y es de las cosas que nunca voy a

olvidar y que nunca voy a perdonar, que me hubieran pedido la carta de renuncia con el pretexto de que yo no tenía el título de bachiller, de universitaria... me mandaron la carta de renuncia pa' que la firmara el día que había muerto mi gato, eso nunca lo voy a o perdonar, jamás.

Y lo de Santrich... ¡ufff, marica!, no... creo que ha sido de las cosas más duras que he vivido en mi vida, dure cuatro días bebiendo... yo me acuerdo que ese día Liliana me dijo que la acompañara a Villavicencio porque había muerto el camarada Alberto, estábamos en ruta, íbamos saliendo por Usme cuando me llamó Daniel, me dijo que en la Revista Semana había salido la noticia de que habían matado a Santrich, pero pues como era esa revista no se podía creer nada. Yo llamé a alguien de confianza que también había estado en todo este trajín de la campaña por la liberación de Santrich cuando él había estado en la cárcel, cuando me contestó me dijo: `ya sé para qué me está marcando, quiero decirle de que es cierto'. El esquema de seguridad de Liliana tenía que entrar a una bomba para echar gasolina, yo no llevaba plata en efectivo, le dije a Liliana: `deme plata, Liliana deme plata, no tengo plata y quiero unos tragos', ella me dio plata... fue un tema complejo porque había mucha cercanía con él, más que el tema político, había muchos afectos de por medio... entrar a mi casa era muy complejo porque él me había dado muchas cosas, pinturas, regalitos, cuando estaba en la cárcel, entonces como que en cada esquina había algo que iba a recordarme a él, sí, creo que fue o ha sido de las cosas más complejas que he vivido...

A: ¿cómo has vivido el posacuerdo?

AR: yo tuve una crisis en el dos mil veinte, una crisis bien compleja, pero no sabía identificar si era ansiedad, depresión, o qué era, como que ese tema de salud mental no era un tema que se tratara mucho en la guerrilla. Cuando llegamos, cuando se Firma el Acuerdo de paz y dejamos el monte, nos dijeron: 'ustedes tienen que buscar ayuda psicosocial', nosotras decíamos: 'pero nosotras no estamos locas, nosotros no estamos locos', pero pues claro, llegar aquí, a la ciudad fue un cambio extremo en todo el sentido de la palabra. Fue como: 'juepucha', la gota que llena la copa, pero yo no lograba identificar que tenía, por qué me sentía como me sentía... Creo que de las cosas que me han costado bastante ha sido el tema de mi mamá, o sea, la implementación del Acuerdo ha sido nefasta, ha sido una mierda con el gobierno de Duque, pero siento que pues mamá es mamá y que hubiera sido como otro tema si ella estuviera viva. No estaría viviendo con ella, no estaría viviendo con mi familia, pero el tema de la ausencia, como sentir la ausencia de mi mamá, de verdad...

A: ¿tu mamá murió cuando estabas...?

AR: en la guerrilla

A: ¿cuántos años tenías?

AR: cuándo ingresé a las FARC tenía quince años, y dieciséis cuando mi mamá murió, ella murió al año de que yo había ingresado a las FARC. Mi mamá tenía sesentauno o sesenta y dos años, pero era diabética, por las fotos que yo vi, su físico parecía el de una persona de setenta y algo de años porque la diabetes es una mierda. Para mí eso fue complejo, me agarraba una sudoración en las manos y ganas de andar, fumaba, fumaba y fumaba. Pero yo no te puedo decir que decía:

`estoy hiperventilando o tengo ansiedad, o tengo nervios', no, pues porque yo no sabía de eso. Yo fumaba, me compraba tres, cuatro paquetes y fumaba en la medida que trabajaba, y era como bueno, sí el afán de terminar el trabajo, pero también algo atravesado como en el pecho, pero yo no sabía diferenciar.

Me acuerdo que así mismo como estaba la casa, así mismo estaba todo, me acuerdo tanto que la dueña de la casa subió una vez a verme, yo no dormía casi, dormía dos, tres horas en la noche nada más, y me la pasaba el resto del día en la cama, como estaba trabajando desde casa, yo lo que hacía era que me levantaba, limpiaba las areneras de los gatos y ya, y la casa vuelta mierda, marica, no había una cuchara limpia.. Tampoco comía y me la pasaba tomando y tomando tinto. Y un día de esos subió la dueña de la casa y yo ese día no había dormido, me quedé dormida como a las siete de la mañana y eran como las diez cuando yo escuché bulla en la cocina, y yo así de: -¡jueputa, ¿qué pasó?!, me levanté, me vestí y fui a la cocina y estaba la dueña de la casa arreglando, le dije: `viejita usted qué hace' y ella me responde: `pues aquí ayudándole a arreglar este rancho'. A mí me dio pena porque es la dueña de la casa y no tiene ningún deber conmigo, me dice:

-`bueno, ya puse a hacer tinto', y se asoma por la ventana y dice: `yo creo en la depresión, yo creo que es la ansiedad, usted tiene una depresión tenaz, mire la casa cómo está. Yo no me estoy metiendo en su espacio, de si arregla o no su casa, pero yo a usted la he aprendido a apreciar y no quiero levantarme, que me timbren a cualquier hora del día porque usted se tiró de cabeza de esta terraza'.

Ella misma recuerdo que me sacó la primera cita, y de la cita de psicología me mandaron de una vez para psiquiatría, y en psiquiatría me medicaron; yo dije: ` a ver, vamos a centrarnos, vamos a ver cómo entiendo eso, porque para mí es demasiada información junta que bueno, no sabía, no entendía... me decía a mí misma:

- ¿cómo hijueputas?, ¿cómo así que tengo que tomar medicamentos? yo estoy bien, sí tengo un bajón de energía y de ánimos, pero yo estoy bien, entonces ¿yo para qué quiero tomar medicamentos? Ni cagando. También fue decir, bueno, yo puedo pilotear la vida... yo sí pensé en suicidarme en algún momento, pero no lo hice por los perros y los gatos: `marica, ¿quién va a cuidar mis perros, quien va a cuidar mis gatos como yo lo hago?

Me acuerdo que yo estaba trabajando en el Senado, un veintisiete de diciembre me pagaron la nómina, llegué a la casa, entré a internet, compré tiquetes y bajé al departamento de la viejita y le dije:

-viejita, salgo a las cuatro y media de la casa al aeropuerto, voy a buscar los restos de mi mamá´.

Yo no sabía dónde estaban los restos de mi mamá, estaban sí en un osario, pero no había lápida. Me acuerdo que me fui toda de negro, yo tenía el convencimiento de que iba a encontrar dónde estaban los restos de mi mamá y que el dos mil veinte no se podía acabar sin haber encontrado el lugar donde estaban los restos de mi mamá, en efecto así fue, el veintiocho de diciembre, a las tres treinta de la tarde, encontramos con mi primo el lugar donde estaban los restos de

mi mamá, busqué unos ladrillos, echamos cemento y ya. Teníamos el número del osario, pero pues nadie sabía si era o no era, lo que nos salvó, lo que nos dio la certeza de que era el lugar, es que, en el osario con mi mamá, están los restos de un hermano y él tiene una hija muy grande, que ella fue la que hizo todo el trámite para el osario, ella tenía el certificado y mi primo tenía comunicación con ella... Pero ya habíamos llamado a media familia y nadie sabía nada, hasta que ella dijo: sí, el osario en que están papá con la abuela es tal número'.

Yo creo que todo estaba organizado para encontrar a mi mamá... por tiempos de pandemia el cementerio estaba cerrado y solamente estaban dejando entrar de cuatro y media a cinco y media a hacer visitas, ¡imagínate el Valle cómo es de caliente! y yo iba con blazer, yo iba de negro, yo iba de luto, yo iba a hacer mi entierro... Hablé con el señor, con el que cuidaba el cementerio y le comenté la situación, no le dije que había sido guerrillera pero le eché un cuento, el señor nos abrió la puerta y nos dejó entrar a buscar. Desde las diez de la mañana estábamos en el cementerio buscando, y cuando encontramos el lugar fue como... luego comenzar el trámite para organizar la tumba, para poner lápida, y el año pasado, el seis de diciembre de 2022, en horas de la mañana, fuimos con Ivonne y pusimos la lápida.

A: con tu actual compañera.

AR: sí, con mi compañera. Fuimos y pusimos la lápida..

A: ¿en dónde está enterrada tu mamá?

AR: en Tuluá... claro, uno dice: `de ahí no se va a levantar nadie porque los muertos, muertos están, nadie va a

resucitar', pero para mí fue como soltar una deuda espiritual demasiado importante, quitarme una maleta de encima, quitarme un peso de encima, y ya después empezar a tramitar el asunto, empezar a tramitar el asunto porque yo lo que hice todos los años en que estuve en la guerrilla fue hacerme a la idea de que mi mamá estaba en la casa, como yo era guerrillera pues no podía ir a verla... cuando se firma el Acuerdo duré dos años pensando en si iba a la casa o no... yo aun estando acá, me hacía creer que mi mamá estaba en la casa, era una forma de evadir la realidad; ya cuando se pone la lápida, pues fue poner los pies sobre la tierra y asumir... en ese momento para mí, así mi mamá llevara los años que hubiera llevado muerta, en ese momento era: 'yo estoy enterrado a mi mamá', estaba haciendo mi despedida ese día, y asumiendo la realidad. Afortunadamente Ivonne fue súper clavada en todo el trámite. En temas de mi salud mental yo logré identificar muchas cosas de mí, de saber cómo funcionaba mi cuerpo, me dolió tal cosa y puede ser por tal razón, pues porque en la guerra uno en medio de todo se endurece mucho... se endureció tanto que dejamos de darnos prioridades a nosotros mismos y más a las mujeres. Para mí era normal si mi periodo llegaba o no llegaba daba igual, 'que llegue cuando quiera', te digo que fue aprender también sobre eso: hay que ver de qué color está tu periodo, cómo son tus primeros dos días, como cierra tu ciclo, la luna, o sea, como esas cosas que deberíamos saber todas las mujeres, como que sí había una atención sobre no embarazarse, pero ahora me doy cuenta también de la importancia de conocer mi cuerpo, por qué un dolor de cabeza por ejemplo, que puede ser por ansiedad, por estrés, por otras preocupaciones; ha sido súper linda la relación con Ivonne para entender eso, de conversaciones muy incómodas

para tener muchas certezas, pero bueno, creo que de eso se trata el asunto...

A: en retrospectiva, ¿cómo lees tu experiencia guerrillera y la experiencia al firmar el Acuerdo de Paz?

AR: yo siempre diré lo mismo, yo no me arrepiento de haber sido guerrillera, y no te lo digo como firmante, te lo digo como mujer... si el tiempo se devolviera o devolvieran el tiempo y a mí me tocara vivir exactamente lo mismo que me ha tocado vivir con mi familia biológica, yo me voy otra vez para la guerrilla. Mi universidad en la vida fue la guerrilla y la guerrilla me dio de manera práctica un espacio demasiado raro -por las connotaciones de la guerra y el ambiente tan hostil que se vivía-, la guerrilla me dio la familia que en la realidad yo quería. Creo que a los seres humanos nos han mal acostumbrado mitificando que la familia biológica lo es todo', no, la familia biológica no es todo, hay familias demasiado perversas... como mujer lo mejor que pude haber hecho fue irme para la guerrilla, lo que sí pesa es lo que ha pasado con el Acuerdo, a fecha de hoy hay trecientos treinta y seis firmantes asesinados, el día de mañana yo puedo ayudar a engrosar la cifra de asesinados. Sí, si se devolviera el tiempo yo volvería a ingresar.

A: ¿por qué?

AR: porque más allá de que hubiera sido la universidad en mi vida y de haberme dado una familia, yo me hice como ser humano en las FARC, como sujeta política me hice en las FARC, independientemente de que hoy en día no milito en nada del partido, pero tener una conciencia política fue dentro de las FARC y eso yo lo agradezco enormemente. La determinación de unirme a las FARC salió cara por que no pude estar en la

muerte de mi mamá, pero no me arrepiento de haberme unido a las FARC.

Como decía el Mono⁶⁰⁸, -un mes antes de que lo mataran- en una charla a una escuela de recién ingresados, mostrando unas imágenes que había grabado el periodista Enrique Botero: `le hemos dicho a los militares que paremos y hablemos, no podemos seguir condenando al país a otros cincuenta años de sangre'; y en efecto era así, era una necesidad la firma del acuerdo, que corrimos con la desdicha que llegó un presidente que hizo campaña declarándole la guerra al acuerdo y a la implementación, eso ya no es culpa de nosotros, ni del país, bueno, del país sí porque fueron los que lo eligieron, aunque todos sabemos que las elecciones de Duque fueron un severo fraude con los formularios E14, con los que se le robaron las elecciones a Petro...

Para resumir el asunto: el acuerdo de paz está bien, que ha habido mucha gente que ha hecho política con la paz para beneficios propios personales o de unos cuantos, o de una rosca como se dice aquí en Colombia, también, que si uno se pone a ver, la implementación del acuerdo política, social, económica, cultural, ha sido para quienes fueron los comandantes en la guerrilla y no me refiero a los comandantes de frente sino a los comandantes que fueron del Estado Mayor Central y del Secretariado, póngase a ver dónde viven... cómo viven, pero matan un firmante, asesinan a un firmante en cualquier parte del territorio y coincidentalmente solo asesinan a gente de barrio, que fue de base en la guerrilla y

⁶⁰⁸ Se refiere a Víctor Julio Suárez Rojas, conocido con los sobrenombres de Jorge Briceño y Mono Jojoy (1953 – 2010), comandante del Bloque Oriental, miembro del Estado Mayor Central de las FARC-EP desde 1993 hasta 2010, fue abatido en la Operación Sodoma realizada por las Fuerzas Militares en la región de La Macarena el 22 de septiembre de 2010.

que fueron los mandos medios en la guerrilla y que hoy en día estaban liderando procesos productivos en pro de la reincorporación, porque es que la paz no era la entrega del fusil y firmarle a la jefa el acta de compromiso y que la ONU le entregara el certificado de entrega de armas... la paz también equivale a tener un techo digno, la paz equivale también a que usted no tiene por qué preocuparse de tener que darle la vuelta a la manzana de donde está su casa pa' ver qué caras raras hay porque en cualquier momento entrando, metiéndole la llave a la puerta le van a dar pistola.

Muy casual, es una coincidencia (hace señas de comillas), que hay trescientos treinta y seis firmantes asesinados y que todos son líderes de proyectos productivos... es una pena y una vergüenza que el legado de las FARC haya quedado reducido a eso, el legado de una cantidad de hombres y mujeres que se murieron en la profundidad de la selva a cambio de nada, ¡de que diez maricos hoy en día vivan bien!⁶⁰⁹.

Yo soy firmante, vivo en Bogotá, claro, a mí me ha tocado situaciones difíciles, tú has sido testiga de cómo: ¡marica, no tengo con qué darles comida a los gatos! o ahí voy con mis amigas: ¡marica présteme porque no tengo para moverme!, claro, ha sido difícil, sí, a mí me ha tocado una mierda, pero a la gente del territorio tres veces más que una mierda porque si no jornalean no tiene con qué llevarle la remesa a sus hijos, -yo no tengo hijos-. Sí es una decepción que eso haya quedado en eso como: (aplausos) bueno, muchas gracias, diez, quince, veinte años de guerra muchas gracias... se acabó...

⁶⁰⁹ Se refiere a la Dirección del Partido Comunes, el cual se llamó primero Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común FARC, en el momento de que las FARC-EP pasaron a ser un partido político.

Resumo todo en que ese discurso de la lucha de clases que nos echaban hace años atrás en la profundidad de la selva, la lucha de clases y la oligarquía y no sé qué, esa mierda era un discurso porque en la práctica parece que el tema era un tema de envidia, de hacer parte de ese lobby político de andar de satín y corbata...

A: ¿cómo fue tu trabajo fotográfico en el marco del Estallido Social?

AR: pues fue salir, más allá del tema de hacer las fotos y hacer un blog, fue salir por indignación. Los medios vetaron todo lo que estaba pasando en el paro, nadie estaba contando nada; nuestros principales aliados, a los que salimos a contarle a la gente lo que estaba pasando en las calles, fueron las redes sociales, Instagram y Twitter inicialmente, fue súper clave eso y... ¡indignación!, o sea, yo fui guerrillera, si yo estaba en un puesto de guardia y el soldado se aproximaba, es fatalmente la guerra, en una guerra si no acciona su fusil la muerta es usted, y yo no me quería morir, o sea, en otra connotación, históricamente hemos visto que no solamente sucede con las FARC sino también con otros grupos insurgentes que capturan policías en operaciones militares, piden clemencia por su vida, pero ellos olvidan esa clemencia cuando tienen que salir a reprimir la gente desarmada, era como eso de decir, ¡carajo!, esta gente es valiente con la gente desarmada, pero con la gente que tiene cómo responderle son unos cobardes; creo que fue eso lo que me motivó a estar afuera, en las calles, con la gente en el paro.

Varios medios me llamaron para decirme:

-`venga, déjenos usar su material´

A todos les dije: ¡no!, el día que ustedes le digan la verdad al país de lo que está pasando en las calles, si es necesario les regalo mi trabajo, de lo contrario no tienen la autorización de utilizar ni diez segundos de un live que yo haga, y menos de mis fotografías.

Nunca fue por el tema del bum en este medio de la fotografía, ni de la gente que estaba aprendiendo y saliendo a las calles por primera vez y era el tema de los seguidores, hacer una transmisión a ver cuántos seguidores me gano en medio de un tropel, no, para mí nunca fue un interés el tema de los seguidores; creo que yo dejé demostrado todo mi apoyo y mi respaldo al paro. Las cuentas de Instagram de los fotógrafos están organizadas para poner fotografías, independientemente de que uno trabaje con un medio, termina siendo como una ventana, un blog.

Me escribía un pelado, la pelada de la Primera Línea, de la UDEA:

-`parce mira, nos acaban de mandar esto, el agente le disparó en la cara a un pelado, lanzaron un gas lacrimógeno', y así, diferentes situaciones que se iban presentando en el paro, entonces me mandaban el video, va pa' arriba, vamos a denunciarlo. Hoy en día está ese calor bonito de la gente que lo ve uno en las calles, muchas veces en movilizaciones o muchas veces he estado en el aeropuerto por temas de trabajo y es como que se acerque alguien:

- ¿tú eres Alexa Rochi?

- sí, soy yo

-te admiro, gracias por tu trabajo, lo que hiciste en el paro, ta, ta, ta'

Siempre les agradezco, pero me da pena porque pues no es una vaina que yo diga como que bueno, vamos a hacer este papelón a ver cuántos me reconocen (risas), uno tiene que hacer las cosas por convicción, porque le nace, si hubo un tema de boom, de popularidad, pero yo lo hice con toda la humildad del mundo. Seguramente el paro y el estar ahí en Primera Línea a las dos, tres de la mañana contando lo que estaba pasando en un live, y después publicar las fotografías de lo que había sucedido, creo que ayudó bastante a que mi trabajo fotográfico estuviera en otro nivel, no solamente en términos de estética, sino políticos, sociales y culturales en el marco de lo que fue el paro aquí en Colombia.

A: ¿por qué no militas actualmente?

AR: ando haciendo mi vida sabática en ese tema de:

-`fulano orientó que la reunión a tal hora´, no, ahora estoy haciendo mi vida de pareja, no quiero recibir más órdenes, ya fue suficiente recibir órdenes once años, cuando ya cumpla once años de hacer mi vida sabática ya pienso que voy a hacer con mi vida de ahí para allá (risas). Yo soy fotógrafa, pero a mí no me interesa ir a hacerle una foto a una rueda de prensa a varias personas, ganarme una plata y ya. Tu abres mi perfil de Instagram, cualquier persona con tres dedos de frente y que tenga un grado de pensamiento puede ver que hay un nivel de estética como fotógrafa, sí, pero también se puede ver que tengo una postura política.

A: ¿cómo te ves en el futuro cercano?

AR: siendo fotógrafa de Gustavo Petro, quiero estar en temas de medios, no sé si sea muy ambicioso, pero sí me veo siendo parte del equipo de comunicaciones de presidencia porque siento que quien va a gobernar este país es un man de a pie,

igual que uno, que escucha, y claramente también está Francia. Tal vez estoy muy ilusionada, pero creo que puede ser posible. Desde la incomodidad que causó Francia Márquez por ser una mujer negra, berraca, defensora del medio ambiente, la incomodidad que le causó Francia a esta gente que cree que las mujeres negras son para cuidar los hijos de los ricos, las nanas. En medio de la pregunta de los medios de ¿quién viste a esta mujer?, cuando me entero que quién le hacía la ropa a Francia era un carajito de veintitrés años, afro, sin título de diseñador de modas, para seguir incomodando (risas) sino siendo un diseñador empírico, que hoy en día está abriendo sus espacios en pasarelas muy interesantes y externas, ¡jueputa! quién viste a Francia Márquez no es ni ninguno de estos hijos de puta que tradicionalmente han vestido lo más corrupto de esta oligarquía, pues uno se da cuenta que aquí hay cabida pa' todo el mundo, en esta República Sabrosa, en esta Colombia potencia mundial de la vida. Yo escribí un trino diciéndole a Gustavo Petro como: `mi sueño es ser fotógrafa de Gustavo Petro y de la República Sabrosa', y días después él le dio *like*, después me di cuenta de que Gustavo Petro no afloja su Twitter a su equipo de comunicaciones, sino que es él mismo quien te responde, o sea, eso nunca había pasado. Me llama alguien muy cercano a él y me dice:

- ¡marica, Petro le acaba de dar like a tu trino!

Y yo: ¿Petro o usted? Y que me contesta:

-no, yo tengo las claves, pero yo no le doy like a nada sin la autorización de Gustavo, pero en todo caso, él fue el que le dio like a su trino.

¡Marica, eso nunca ha pasado!, que un mandatario lea hasta las cosas más pendejas, porque seguramente Petro con todo

este mierdero de país tiene bastantes cosas qué pensar, cómo va a comenzar a organizar y a dirigir para sacar este país de la quiebra tan impresionante en la que está, pues deja mucho en qué pensar... yo me digo: `bueno, yo le apuesto, yo quiero ser fotógrafa en la presidencia de Gustavo Petro, quiero ser la primer firmante en llegar a un puesto de esos, no por el puesto sino por el trabajo... Me imagino, no sé... viviendo tranquila (risas) más allá del deseo de ser parte del equipo de presidencia como fotógrafa de Gustavo, me imagino viviendo tranquila sin tener que revisar un WhatsApp y encontrarme con tres mensajes porque asesinaron a tres firmantes de paz en un solo día en diferentes partes de país, va a ser difícil, pero pues hay que apostarle.

Otra esperanza, por ejemplo, es que una mujer como Cecilia López, la ministra de agricultura que acaba de nombrar Gustavo diga: `es que aquí no necesitamos reformas agrarias, aquí lo que necesitamos es coger el punto de reforma rural integral del acuerdo de paz e implementarlo... Hay muchas expectativas, que el Ministro de Defensa que fue perseguido, estigmatizado por el Gobierno de Álvaro Uribe diga: `hay chance de una reforma a la policía, la policía tiene que salir del Ministerio de Defensa porque tiene que cumplir con lo que está, con lo que reza la constitución', uno dice: ¡carajo, estamos bien!, que el Comisionado de Paz, en vez de nombrar el hijo de Fulanito, sea un man defensor de los derechos humanos que ha estado toda la vida en esto, pues hay coherencia, o sea, no se están pagando favores políticos, y cuando no se pagan favores políticos uno dice: `bueno, este man está hablando en serio', entonces sí hay muchas expectativas, creo que todo el mundo está lleno de expectativas, pero pues como firmantes aún más.

Y pues el otro proyecto que me emociona es la publicación de un fotolibro, este proyecto lo estamos sacando adelante Ivonne y yo, es un sueño poder realizarlo, el fotolibro se llama Disparos por Disparos, y es una recopilación de mi trabajo fotográfico desde que inicié en la guerrilla hasta ahora; es un libro pensado para aportar a la construcción de la memoria histórica en Colombia, yo digo que cambié el disparo del fusil por el disparo de una cámara, y pues quiero que el libro cuente tanto los tiempos de la guerra, en la guerrilla, y los tiempos de la paz. La fotografía se convirtió en mi aliada. Yo sé que Disparos X Disparos va a ser una realidad, estamos trabajando duro para que así sea.

Cristina Bustillo



Cristy, archivo personal, Nules, España, 2023.

Con Cristy nos conocimos en la cárcel de máxima seguridad, La Picota, ubicada al suroccidente de la ciudad de Bogotá, en abril de 2018; ambas visitábamos a Jesús Santrich, comandante fariano que tuvo un rol fundamental en la construcción de los Acuerdos de Paz de La Habana, y quien en ese momento estaba encarcelado por una imputación de cargos en su contra⁶¹⁰. En abril de 2018 yo trabajaba en la CSIVI⁶¹¹, específicamente, coordinando la edición de varios libros sobre *memorias farianas*, y Santrich era mi jefe inmediato, además de la relación laboral, tejimos un lazo de amistad y nos hicimos muy cercanos. Por su parte, Cristina era presidenta del Sindicato Memoria Viva, y al igual que yo, era amiga cercana de Santrich.

Cristy y yo nos conocimos en una situación adversa, entre las largas filas para entrar al reclusorio y las charlas con nuestro amigo en común, ella y yo también tejimos un lazo de amistad. En 2019 yo me mudé a México para iniciar los estudios doctorales y con Cristy no me volví a ver hasta julio de 2021, cuando viajé a Venezuela a visitarla, ella en ese momento estaba pasando por su primer exilio. Recuerdo la emoción y la zozobra, la sensación de desprenderme por primera vez de mi hijo, pues el viaje que me esperaba para ir a verla era uno al cual él no me podía acompañar por razones de logística y de seguridad... el viaje en avión de Bogotá hasta Arauca y luego el trayecto de unas ocho horas en una barquita por un río calmo y un paisaje hermoso que me llevó hasta el caserío donde ella se encontraba, recuerdo nuestras caras de alegría y nostalgia, el abrazo en que nos fundimos en cuanto nos vimos.

⁶¹⁰ Sobre Santrich había un pedido de extradición emitido por un Juzgado de la ciudad de New York, se le acusaba de *tener la intención* de enviar diez toneladas de cocaína a Estados Unidos luego de la Firma del Acuerdo de Paz; el caso lo tomó la JEP y tras el juicio, fue declarado inocente y liberado bajo libertad condicional en mayo de 2019; Santrich se une a la Segunda Marquetalia alegando la falta de garantías en su caso, así como la falta de implementación del acuerdo; el 17 de mayo de 2021, en unos hechos que no han sido esclarecidos (por la posible participación de mercenarios), el comandante fariano fue abatido en la zona venezolana de la Serranía del Perijá; en julio de 2023, la ONU nombró a un experto para investigar el entrapamiento a Santrich.

⁶¹¹ CSIVI, Comisión de Seguimiento Impulso, Verificación e Implementación del Acuerdo de Paz.

Volvimos a encontrarnos en Nules, España, a principios de mayo de 2023, yo me encontraba realizando la estancia de investigación del doctorado; esta vez Cristy viajó de Suiza hasta Nules para poder vernos, James y Lucía, sus hijos, recién habían llegado como parte de la reunificación familiar y no podían viajar porque aún no tenían pasaportes, así que tuvieron que quedarse en Suiza con su abuela... Sí, Cristy y yo hemos forjado una íntima cercanía atravesada por la adversidad. Cristina es una mujer alegre, desenfadada, con una soltura y cadencia muy propia de la gente caribeña; fue fundadora del Sindicato Nacional Memoria Viva y presidenta de este entre 2016 y 2020, organismo que se creó producto del Acuerdo de Paz y que velaba por los derechos de lxs trabajadorxs fariánxs en la UNP, también es profesora de danzas tradicionales, ama bailar, sin duda, ella lleva el caribe colombiano impregnado en su piel, en toda la extensión de su ser, también es escritora y poeta. Con permiso de Cristy, reproduzco un texto que ella me compartió, a propósito de nuestro reencuentro en Nules:

Encuentro rojo entre dos aguas.

Nos conocimos en circunstancias no tan agradables, pero seguramente por eso, por lo agreste de nuestro encuentro, por lo duro de las circunstancias es que hoy, cinco años después, nos encontramos incluso cruzando ríos, valles, océanos y montañas. Después de mi salida forzosa del país llegué a un primer país de acogida, donde ella fue a verse un par de horas conmigo, a orillas del agua, de un maravilloso pueblo a orillas de un río, como mi ciudad natal, a fundirnos en un abrazo en honor a la amistad y el cariño que ambas le profesamos a nuestro amigo en común. Ella, en esa ocasión atravesó países y ríos. Dos años después, en el segundo lugar de exilio, nos volvimos a encontrar: ella atravesando un océano, yo cruzando países, nos encontramos en una hermosa ciudad costera, pero en esta ocasión costa de mar, de un mar por descubrir pero que al igual que el otro pueblo guarda mucho del mío: ahí es que uno se da cuenta de la amalgama de cultura que somos. Nos encontramos, sin ponernos de acuerdo, las dos de rojo, caminamos las calles de aquella ciudad parecida a Santa Marta, Barranquilla y Cartagena, a tantos kilómetros de distancia... hablamos de esta cita que teníamos desde aquella vez que nos vimos en el 2021, fecha que en algún momento pensé no llegaría, y llegó. El amor es una fuerza que mueve montañas y es inexplicable, solo se siente y te hace hacer, creo que eso fue lo que dejó nuestro amigo, amor y admiración entre nosotros, cariño sembrado en las vivencias compartidas en medio de la dificultad, y cariño templado en esas circunstancias. Él ya no está de forma física, pero el universo tiene formas maravillosas de conspirar para cruzar los caminos de seres queridos y que entre ellos se fortalezcan.

¡Qué injusto!, nos quedamos sin estudiar por no tener dinero

C: primero, quiero que sea algo que quede en la entrevista. Me encanta poder volver a conversar contigo aquí, a orillas también de un cuerpo de agua como el mar, que significa tanto para las personas, que venimos de países, ubicados en el Caribe...

Cuando yo era muy niña, tuve una mezcla de formación, venía de una formación política por parte de mi papá, de izquierda, de sindicatos, él era sindicalista, profesor de colegio público, venía de la universidad pública. Y, por otro lado, la formación por parte de mi mamá, y digamos de su familia, que era una educación más bien conservadora, que eran del Partido Conservador, de derecha. Yo vivía como con esas dos formaciones, pero, al yo estudiar en un colegio privado y demás, siempre viví como en una burbuja, sí pensaba que en el país había problemas, pero pensaba que la solución era la que me mostraba mi mamá, su familia y el colegio que era más bien una cuestión muy conservadora.

Cuando me gradué del colegio, trato de entrar a estudiar a una universidad privada, precisamente por esa formación de mi mamá y que ella no quería que yo tuviera contacto o que entrara a una universidad pública. Empiezo el trámite para entrar a una universidad privada, pero no teníamos recursos para pagarla. Hago el trámite del Icetex⁶¹², y a último momento pues no pude entrar porque la persona que iba a ser

⁶¹² El ICETEX es una institución del Estado que otorga créditos para la realización de estudios universitarios, para el momento que Cristina narra, 2006, se debía contar con un codeudor con finca raíz para que fuera posible acceder a un crédito.

mi codeudora decidió no serlo. Eso para mí fue, ¡Ufff!, creo que es de las primeras cosas, es la primera cosa que a mí realmente me marca así en la vida que, hace que mi vida tome un rumbo distinto después de eso, me tiro yo a la cama a llorar como durante tres días y yo pensaba, yo decía: ¡Qué injusto!, nos quedamos sin estudiar solo por no tener dinero". Y ahí empiezo yo a replantearme, se me despierta un recuerdo de la infancia, mi papá hizo un montaje de una obra de teatro que se llamaba *Violencia en la historia*, mostraba la lucha del pueblo indígena, del pueblo afro, la masacre por parte de los paracos, del poder detrás del poder, la guerra entre el pueblo con guerrilla, paramilitares, ejército porque al fin y al cabo todos eran pueblo, todos son colombianos.

Eso me impactó mucho de niña, el año que no pude estudiar me tocó irme a Bogotá, ponerme a trabajar, de mesera, de niñera, ahí hago el *clic*, empiezo a analizar la situación de injusticia social, al momento yo de entrar a la universidad ya yo tenía claro que quería organizarme, aportar un granito de arena para que el país cambiara, yo juraba que iba a cambiar la historia (risas).

Yo me regreso de Bogotá para Barranquilla en el año 2006, a presentar la prueba de entrada a la Universidad del Atlántico⁶¹³, paso para estudiar Derecho, un día haciendo la inscripción llegó un muchacho, se tiró un discurso y nos invitó a un cabildo abierto en defensa de la universidad porque estaba pasando por una ley de quiebra. Me impresionó el discurso, lo que decía y la seguridad con que hablaba, como cuando tú sientes que ese que está hablando realmente lo siente, realmente cree en ello. Y el contenido, yo le

⁶¹³ En Colombia para acceder a un cupo en una institución de educación pública se debe presentar y aprobar un examen de admisión.

encontraba razón a todo lo que estaba diciendo, porque era lo que yo había vivido. Ya en la universidad una compañera me presenta al muchacho, él era el representante estudiantil, y él me invita a ser parte de la organización estudiantil, ahí es como ese iniciar en las luchas sociales realmente.

Uno en la universidad sabía que había presencia de distintos grupos que estaban en rebelión, distintos grupos insurgentes, que hacían parte de la vida universitaria, así como uno ya sabía que había paramilitares, habían narcotraficantes, distribuidores de droga y todo eso. O sea, el conflicto que se vivía en Colombia, dentro de las universidades se vivía también. Otro muchacho, "el personaje" un día me pregunta: ¿Tú qué opinas del conflicto armado en Colombia?" y (...) y yo le dije que pues es un conflicto político, social, económico, que sus causas son causas sociales, de desigualdad y demás, y que esas causas originaron el conflicto armado, porque fueron causas que permanecieron, que no se les dio solución, que se agudizaron y que al final la gente por defender su vida, muchos y por tratar de conquistar esos cambios que no se lograban conquistar, precisamente por toda la represión y demás, a través de otras formas deciden armarse. "¿Y tú qué piensas de las guerrillas?". Así casual me tira la pregunta, y yo le digo: "No, pues lo que te estaba diciendo, que es una consecuencia del conflicto social, que es el pueblo organizado tratando de defender su vida o conquistar esas transformaciones sociales que no se han podido conquistar" [él respondió] "¡Ah, Ok!, así quedó la conversación.

Otro día casual me dijo: "Mira, te paso estos documentos para que te los leas y tal" los documentos que me estaba pasando

era la *Plataforma Bolivariana por la Nueva Colombia*⁶¹⁴; listo, me los leí. Llega un día en el que él me dice: "Mira, yo soy 'noséquiécito'", o sea, se presenta con su nombre, no con su nombre real, sino con su seudónimo que era "Jaime" y me dice: hago parte del Movimiento Bolivariano por la Nueva Colombia. Nosotros hemos visto en ti unas características, actitudes, aptitudes que creemos que esto te podría interesar. Y bueno, queremos saber si quieres ser parte del Movimiento Bolivariano, ya tú te leíste los documentos, es un movimiento amplio, tal, que lucha por la justicia social, la soberanía (...) bueno, los catorce puntos de la Plataforma. Yo en ese momento le dije que no, o sea, pero le dije: "Yo sí quiero hacer parte del Movimiento Bolivariano, pero no quiero entrar contigo". Porque ya había un gusto, yo no quería que quedara como que yo entré por un man, ¿Si me explico?, si yo entraba, que la gente tuviera claro que yo entré porque estaba de acuerdo con los pensamientos y la posición. Le dije: si le dices a otra persona que me haga la propuesta yo digo que sí, pero no contigo.

Así fue. Después otra persona se me acercó, me regaló un libro sobre las mujeres en la historia: "mira cuál de estas más te gusta"; y yo: "Jum, este debe ser el que me va a pedir, el que me mandaron", eso pensé. Y claro, efectivamente a los días él me dijo como: "Mira, yo soy noséquiécito, del Movimiento Bolivariano, lo mismo que ya me habían dicho, ahí le dije que sí. Y me dijo: "bueno, el libro que te regalé,

⁶¹⁴ Movimiento Bolivariano, *Plataforma Bolivariana por la Nueva Colombia* <https://bapp.com.co/wp-content/uploads/2022/03/1.03.2292.pdf> (consultado agosto 1, 2023). Este es un documento en donde se encuentran los lineamientos políticos del Movimiento Bolivariano el cual es un movimiento amplio de carácter clandestino, que tienen como propósito la construcción de una Colombia con justicia social. El Movimiento Bolivariano fue lanzado en medio de los Diálogos del Caguán en el año 2000.

porque ajá, tú sabes que acá toca escoger un seudónimo por seguridad y demás" y claro, yo ya lo había elegido.

A: ¿Y cuál era?

C: "Juana Ramírez", la encontré en ese libro, ahí la descubrí, ella fue una patriota venezolana, luchó por la independencia de nuestros pueblos y ella era la comandante de un grupo de mujeres, era una negra así grandota y yo decía: "no, pues esta me encanta" (risas) y desde ahí bueno, me puse "Juana Ramírez" y ahí es cuando ya entro al Movimiento Bolivariano.

A: para ti ¿qué es la familia, la comunidad fariana?

C: Amí me pasó algo cuando yo fui por primera vez a un campamento guerrillero. Fui porque estábamos organizando un evento de estos por la paz, para el Acuerdo y tal. Y cuando yo fui, llegue a ese lugar, mira, es una vaina inexplicable, cuando fui, cuando, estuve solamente como dos días, cuando salí de ahí, lo que yo sentía, o sea, yo sentí como que ¡Guau!, o sea, fue un sentimiento así, pero hasta ahí no sabía que... no sabía cómo definirlo. Luego, como al mes yo regreso y me quedo viviendo como por ahí cerquita (risas) y cuando me voy, me quedo como un mes, dos meses, y cuando me voy, yo sentía como un vacío, o sea, era una cosa, y voy viajando hacía mi ciudad de origen y en ese camino entendí qué era lo que había sentido la primera vez y qué era ese vacío que estaba sintiendo y no se me olvidan las palabras que eso nunca lo he escrito ¿Sabes?, pero siempre desde ese momento lo escribí en mi mente y no se me han olvidado esas palabras, decía: "es regresar a la familia elegida" o sea, yo lo que sentía era como, llegar a un lugar donde yo sentía que todos eran familia mía, así algunos me cayeran mal; pero que yo sentía que era como mi familia, o sea, era ese sentimiento

así de que yo quería estar ahí, de que me sentía bien, de que además era mezclado también con la admiración de pronto hacía personas que, que estaban sacrificando de cierta forma mucho, o toda su vida por tratar de cambiar el país y demás, y yo decía "guau", o sea [sonido de admiración] me sentía en casa, me sentía en casa. Y cuando me fui, lloré, lloré y yo ¡ay, ¡Qué dolor!, porque no me quería ir, porque me sentía súper bien ¡Yo quiero pasar aquí el diciembre!, y quiero estar con esta gente y tal. Y era eso, es un sentimiento como de hermandad, de admiración hacia el otro, de reconocimiento de su sacrificio, de su entrega, a distintos niveles ¿No? porque cada quien según la estructura en la que estuviera y demás, pues, entregaba distintas cosas de su vida y sacrificaba distintas cosas de su vida; pero los que estaban en la guerrilla como tal era el máximo sacrificio, pues porque era renunciar a tu individualidad completamente, por un bien mayor, por un bien común ¿Ya?, entonces era el máximo sacrificio que se podía hacer. Pero también estaban digamos los otros compañeros del partido clandestino que ponían en riesgo su vida completamente por lo que te decía, porque están en los pueblos, en las ciudades, desarmados y luchando solamente aquí con esto, con el pensamiento, con la cabeza y a través de la movilización social y del trabajo de base y del trabajo popular y demás. Y ahí también había pues otros sacrificios, porque habían cosas que de pronto uno por seguridad no podía estar haciendo cada rato, porque se exponía, porque a veces uno tenía reuniones, eventos y demás y entonces uno de pronto uno sacrificaba el espacio con la familia, con tal de estar en esos espacios aportando, cada quien aportaba, hacía su sacrificio, y yo creo que eso era lo que a uno lo hermanaba con los demás, o sea, como reconocer

el trabajo y la entrega que el otro hacía ¿Ya? eso sería para mí la familia fariana.

Yo soy fariana, pero yo no puedo decir que yo fui guerrillera, cuando yo no estuve en el monte, como mucha gente que sacrificó su vida estando en el monte, yo no lo hice, entonces sería echarme unas flores que no me corresponden, es por respeto a los que sí estuvieron en el monte, a los que sí entregaron su vida allá; que ranchaban, que hacían guardia, que iban al combate, que vieron morir a sus amigos, a sus camaradas. Y no porque a mí no me hayan matado amigos y camaradas también, pero yo no estuve en un combate, no hice parte digamos de esa estructura. Que a mí me dijeran guerrillera y que yo lo hubiese sido, y lo pudiera decir, lo diría orgullosamente porque, si hubiese sido guerrillera, así como cuando tomé la decisión de entrar al Movimiento Bolivariano, la decisión hubiese sido porque estaba convencida de que era la única forma, digamos, de cambiar las estructuras del estado en Colombia, que era la única manera de cambiar el Estado colombiano. No me ofende la palabra guerrillera, porque más bien era un honor, es más bien eso que te digo, como respeto a los que sí en verdad lo fueron y estuvieron tan comprometidos con ese bien común, que fueron o son guerrilleros. Porque todavía existe guerrilla, entonces es como por respeto a esa gente que lo entregó todo y algunos que todavía están entregándolo todo.

¿Cómo se presiona un gobierno para las transformaciones de un país? ¡Pues a partir de la movilización social!

C: en el MB estudiábamos en una célula, que era la estructura básica. O sea ¿Qué era el MB? Era un movimiento amplio, no es que fuera un movimiento comunista, era un movimiento amplio, se tenía que estar de acuerdo era con la plataforma y los puntos de esta, después de que uno convergiera en esos puntos tú podías tener el pensamiento que tú quisieras, que fue lo que se intentó hacer con la Unión Patriótica, y por eso en la UP había comunistas, liberales, conservadores, o sea, gente de distintas vertientes políticas, pero que coincidieron en la plataforma. Por lo ocurrido con la UP, del exterminio y demás, cuando deciden lanzar el Movimiento Bolivariano, se decide que efectivamente es un movimiento amplio, que reivindicaba mucho de lo que fue la UP pero que fuera clandestino para que no mataran a la gente. Como era clandestino, pues por eso la estructura era en células, que eran conformadas por tres personas, por seguridad. Tú realmente solo debías conocer dos personas más; tú no sabías quiénes eran los demás miembros del MB, que si en caso tal, llegaban a infiltrar una de las células, listo tú podías darles a dos, pero no podías entregar a los demás.

Con la célula empezamos la formación, entrábamos a leer mucho de Bolívar, de Manuelita, de Santander, y a la vez nos poníamos tareas, porque la idea era que este Movimiento se pudiera ir ampliando, tuviera influencia en la vida universitaria, en las luchas universitarias que era nuestro campo de acción porque éramos universitarios, pero también así había otras células que de pronto estaban no sé, en el campo juvenil, campesino, etcétera. Además de estudiar libros

y documentos, también había tareas que venían de la dirección, o sea, era una estructura vertical por seguridad, había personas que sí conocían más personas por lo que hacían parte de las direcciones, y así podían asignar tareas a la célula.

A: ¿Qué tipo de tareas les asignaban?

C: ¿Cómo se presiona un gobierno para las transformaciones de un país? ¡Pues a partir de la movilización social! ¿Verdad?, entonces una tarea podía ser empezar a agitar, y a concientizar y a educar a la gente hacía la necesidad de hacer un paro, ¿Ya? y llegar un momento determinado a alguna fecha, un paro generalizado de estudiantes. Las tareas eran organizar el estudiantado, cumplir que la organización estudiantil se desarrollara, cosas así muy relacionadas con eso.

Por ejemplo, hubo un paro en el 2011, que yo me acuerdo que en el congreso de la organización estudiantil, uno de los debates que hacíamos era la necesidad por la crisis por la que estaban atravesando las universidades públicas, en ese momento Juan Manuel Santos quería modificar la Ley 30 y prácticamente privatizaba a las universidades públicas, en el congreso de la organización estudiantil dijimos como: "no, o sea, toca irse a paro, y todas las universidades públicas a nivel nacional, toca irse a paro" ¿Ya?, digamos que eso se decidió en el congreso de la organización estudiantil, la organización estudiantil no era del MB, ni todos los que estaban ahí, pero muchos sí, entonces teníamos que ir al congreso de la organización estudiantil, argumentar para que los demás compañeros estuvieran de acuerdo y dijeran sí, la solución es irnos a paro. Ahora, eso tenía otra significación mucho más allá del paro, y de la Ley 30 y todo eso y qué era,

que al fin y al cabo esa movilización social, no solo del estudiantado, ponle tú que también los campesinos se movilizaran, que los otros sectores sociales de la sociedad se movilizaran, podían también, aportar, digamos como a la acumulación de todo este movimiento, a la acumulación de todas estas luchas que podían llegar en algún momento a hacer que se diera un cambio definitivo en Colombia. Ya fuera a través de la movilización social o los que estaban pues allá en las armas, pero que era necesario para presionar al Estado.

A: ¿cómo das el siguiente paso en la organización?

C: El MB como te decía era un movimiento amplio, ser parte del Partido Clandestino sí ya era otra cosa, porque era reconocerte como comunista, estar de acuerdo con los estatutos y pues proceder entorno a tu vida, pues esta pasaba a ser regida por esos estatutos. Un día llegan y me hacen la propuesta y me dicen: "mira, estas son las estructuras, y nosotros hemos analizado..." parecido a lo que me dijeron para el Movimiento Bolivariano, te has formado, eres una líder, eres un cuadro político y quisiéramos que fueras parte del partido clandestino".

A: ¿Y qué implicaba?, digamos ¿Cuál era el cambio?

C: Pues porque ahí ya hacías parte como tal de una estructura de las FARC, aunque uno no estuviera armado, era una estructura política pero ya te regían unos estatutos que estaban también relacionados con los estatutos FARC, cosa que en el MB no. La persona que me hizo la propuesta me dio los estatutos y me dijo "mira, léetelos y mira a ver qué", me dio los del PC3⁶¹⁵ y me dio los de FARC; me los leo y le digo:

⁶¹⁵ PC3 Partido Comunista Clandestino, también llamado solamente Partido Clandestino.

listo sí. Ahí ya empiezan unas tareas un poquito más exigentes, un compromiso mucho más grande, mayor, ahí ya regían unos estatutos, entonces si la cagabas o cualquier cosa, pues ahí ya también te podían acarrear sanciones y demás ¿Si me explico?

Nos dan la orientación de empezar a aportar, a construir ese movimiento de movimientos legal, amplio, con vocación de poder, y empiezo yo ya a meterme más en esa lucha social, apartándome un poquito de la lucha estudiantil; la tarea era unir la lucha estudiantil con la sindical, con la campesina, con la indígena, con la de los territorios afro, etcétera. Entro a hacer trabajo juvenil, ya no estudiantil porque es con todos los jóvenes en general, jóvenes desempleados, jóvenes obreros, haciendo la construcción del trabajo juvenil, no solo reivindicativo sino con un objetivo político que es llegar al poder. Luego entro al trabajo de derechos humanos, en las cárceles y al trabajo artístico y cultural en la misma perspectiva que es tomar el poder, en este caso, a través de la vía política, a través de la movilización social, dándose cuenta de que si no se luchaba en conjunto los cambios no se iban a dar realmente.

Antes de que se firmara el Acuerdo pues ya, digamos que estaba lo de la Ley de Amnistía, entonces tocó empezar a hacer como censos en las cárceles para saber quiénes eran los de Farc que estaban ahí en las cárceles, porque que había gente que se tenía censada con la que se trabajaba, pero había mucha gente que estaba en la cárcel ya fuera porque sí eran de Farc, y de pronto no se tenía información de que ellos estaban en las cárceles o por montaje judicial que también habían muchos, sobre todo los campesinos que vivían en territorio de Farc, y que muchas veces los capturaban

diciendo "ah, son de Farc" pero en verdad no lo eran. En ese año en que se firma el Acuerdo, tuvimos bastante movimiento en ambos lados, tanto en la parte artística, o sea, cultural y política, como en la parte de derechos humanos, ese año hicimos lo que fue "el conejazo".

A: ¿Qué fue "el conejazo"?

C: En medio de pedagogía de paz que estaba avalada por el gobierno se llega al acuerdo de que era necesario hacer pedagogía de paz con el pueblo colombiano y con las bases guerrilleras entorno al Acuerdo, entorno a lo que se iba a firmar, a lo que ya se había firmado en los Acuerdos parciales, pero que tocaba que la gente conociera los Acuerdos para que se los pudiera apropiar y pudiera defender. Entonces se cuadran algunas pedagogías, eso lo cuadran el gobierno con las Farc allá en Cuba, y una de esas pedagogías fue en el Caribe.

Yo hacía parte de una organización cultural, nos dicen que la idea es que se haga la pedagogía del Acuerdo, pero que no sea escuchar todo el día hablar gente, sino que de los distintos sectores de la región Caribe vengán a presentaciones culturales, artísticas, que sea una fiesta de la paz, eso se hizo en Conejo, La Guajira, con la organización cultural de la que yo hacía parte sacamos todos los permisos, para hacer el evento, nos encargamos de toda esa parte logística, pero cuando se hizo ese evento, eso fue un escándalo a nivel nacional e internacional porque muestran los medios de comunicación colombianos como si la guerrilla hubiese llegado y se hubiese tomado un pueblo y punto, y como si eso hubiese sido a espaldas del gobierno.

A: ¿Ese fue el evento al que fueron varios comandantes que estaban en la mesa de negociación en Cuba?

C: sí, fueron Iván, Santrich, Granda, Joaquín Gómez y Yuri Camargo, y ellos llevaban a otros acompañantes, eran los que iban a hacer la pedagogía de paz. Los medios decían que se "hizo proselitismo armado", "que eso era una violación a los Acuerdos", por eso se suspendieron los acuerdos, estuvo la mesa levantada un tiempito, Santos llamó a consultas a la mesa del Gobierno, a su delegación, estuvo tensa la cosa. Es en ese momento cuando se dice que para mí hay tres opciones: elevar el perfil, quedarse en la casa muy bien resguardadito y esperar a que la marea bajara y rezar a que a uno no le abrieran ningún proceso, o la otra pues irse pal' monte. Hicimos el análisis y creímos que lo mejor era alzar el perfil, se convoca entonces a una caravana por la paz que iba de Valledupar hacia Conejo; se hace la convocatoria por parte de la organización social que aparecía firmando, por la misma que había organizado lo del "conejazo", y se convoca a una rueda de prensa, a los medios. Primero se convoca a RCN porque ellos fueron los que mostraron el video del "conejazo" para explicar que el evento se había hecho en el marco de las pedagogías de paz establecidas en Cuba entre el Gobierno y las FARC; y es que además eso es cierto, nosotros lo que hicimos fue hacer un puente para que se pudiera llevar a cabo la pedagogía de paz. Pero nosotros no fuimos los que ni trajimos a la guerrilla de Cuba, o sea, a los comandantes, ni los que le dimos la orden al ejército de que se fueran del lugar. O sea, eso fueron protocolos ya establecidos entre la guerrilla y el gobierno. Le damos esa entrevista a RCN y demás explicando eso, y claro esta gente, hace la edición de video y queda es como si yo fuera "la vocera de Iván Márquez", eso para mi mamá fue: "¡Ah! (risas). Fue tenaz la

exposición mediática, dos senadores del Centro Democrático cogen mi foto de la declaración de la rueda de prensa donde sale mi cara, mi nombre, y me empiezan a publicar en Twitter diciendo: "Estas son las prostitutas de las FARC, del Partido Clandestino Colombiano" y esa vaina a mí, obviamente me puso en un mayor riesgo en ese momento, pues no solamente es que se me haya subido el perfil, sino que se me habían subido más las amenazas y demás; pero bueno, era una manera en ese momento como de decir, dar la cara y decir nosotros no estamos haciendo nada malo.

A: Hay una sobreexposición para proteger la vida.

C: Sí, de cierta forma. Eso fue lo que se hizo para proteger la vida y la libertad, porque podrían perfectamente abrirnos un proceso judicial y meternos como si fuéramos guerrilleros a la cárcel por "Rebelión!", había mucha presión y eso podía desencadenar en que la Fiscalía dijera "ya se los tengo, ¡Capturados!" ¿Si, ves?, entonces para evitar eso se hizo la exposición de "si, buenas fui yo" (risas).

A: Cristy, en el momento que pasa lo del "conejazo" y se eleva tu perfil ¿ocurre una desclandestinización?

C: Sí. Yo estuve en el congreso fundacional de FARC como delegada de mi estructura clandestina, esa fue la "cule" boleteada del mundo⁶¹⁶ (risas). Lo del Congreso Fundacional fue en 2017. En diciembre de 2016, mi mamá y mi papá confirman lo que ellos siempre habían sospechado: yo de una u otra manera estaba relacionada con las Farc. Pero no es por

⁶¹⁶ *Cule boletiada* es una expresión que se usa para expresar que hubo una sobreexposición, es un colombiano.

el congreso fundacional realmente, sino porque "el personaje" pues fue allá a mi casa y les dijo a mis papás: ¡su hija se fue para un campamento con los niños!, es ahí que ellos confirman lo que siempre supieron, o lo que sentían, pero todavía ahí seguía siendo clandestina, sobre todo para el resto de mi familia.

En el 2017 a mí me eligen como delegada de la estructura clandestina a la que yo pertenecía, y ahí fue que vino todo ese proceso de desclandestinización. Como hice parte del congreso fundacional yo ya empecé a hablar libremente con mi familia: "sí, yo hago parte del partido Farc", pero sin decir "yo hice parte del partido clandestino" sino diciendo "pues yo le apuesto a la paz, creo que lo que ellos están postulando ahí". Entonces yo estaba asistiendo era al congreso de un partido político legal. A mí me daba orgullo, sabes, al principio, me daba mucho orgullo realmente... Ese orgullo no me duró mucho (risas).

A: ¿Por qué?

C: Por todo lo que pasó dentro del partido, la traición a todo ese legado revolucionario de muchos, no de todos, pero muchos de la dirección, la entrega de los principios porque una cosa es entregar las armas y otra es desmovilizar tu pensamiento político. Cuando se constituye el partido legal, yo me voy dando cuenta que había unos intereses personales de algunos miembros de la dirección del partido Farc, no les importaba ni los guerrilleros que estaban en las zonas, en los ETCR, en las Zonas Veredales, ni los militantes que venían del partido clandestino, y querían era venir a imponer las cosas y traicionando los muchos años de la lucha, guerrillera y de la lucha política que por tantos años se

venía llevado a cabo. En el congreso fundacional era la primera vez que se iba a elegir la dirección de manera democrática y tocaba votar. Yo me acuerdo que quedo de primer lugar el camarada Iván Márquez, de segundo lugar quedó Pablo Catatumbo, de tercer lugar quedó Santrich, de cuarto lugar quedó Joaquín Gómez y de quinto lugar quedó Timochenko. Ahí se votó por la dirección, se eligió la dirección, "el consejo político de los comunes", la dirección pequeña, y la "dirección grande" se llamaba Consejo Nacional de los Comunes. El Consejo Nacional de los Comunes se tenía que reunir una vez acabara el congreso, y tenía que elegir, al consejo político nacional que eran 15. Y nosotros decíamos, bueno, o sea la lógica es que elijan a los primeros 15, a los que mayor votación tuvieron, y que el camarada Iván sea el presidente del partido, y en ese orden, pues se fueran asignando las tareas, se hace esa reunión, que me acuerdo que fue al día siguiente, y el Consejo Nacional de los Comunes elige a los 15 y dentro de los 15 no elige a Santrich, a pesar de que tuvo la tercera votación. Pero eso fue una vaina orientada por algunos de la estructura armada que hacían parte del Secretariado, como todavía estaban en esa lógica de la estructura guerrillera de que al fin y al cabo pues se daban era ordenes, cierto, y así quisieron manejar tanto el congreso como en Consejo Nacional, y no eligen a Santrich porque era muy polémico, uno de los pocos que se atrevía a decir la verdad y a hablar así de frente al Gobierno, por ejemplo: "ya firmamos el Acuerdo y tanto tiempo después los presos siguen en la cárcel", ese día que lo sacan, que a él le avisan, él no fue a esa reunión, yo estaba allá, y cuando él recibe la llamada, ¡ese hombre tenía una rabia, tenía una putería!, yo no sé por qué ese mismo día no se fue pal' monte! (risas).

Acabándose de fundar el partido, la primera decepción, y luego cuando nombran de presidente a Timochenko y no al camarada Iván. Siete meses después de la fundación del partido, capturan a Santrich, y la actitud del partido fue una actitud nefasta, lo juzgaron, lo declararon culpable sin haberse hecho un juicio. Y yo decía "esto es contravía de todo lo que siempre hemos pregonado", por uno u otro lado; yo sabía que Santrich era inocente, pero ¡marica!, o sea, ya estamos en las normas del derecho burgués, ¡Ey!, si usted no cree en él, era lo que yo pensaba, si la dirección no cree en él, si la dirección cree que él es culpable, ¡No sean tan hijueputas!, así sea asúmanse a las normas del derecho burgués, que presume la inocencia. Entonces saquen un comunicado diciendo "con base en el artículo tal de la Constitución Política, nosotros presumimos la inocencia de nuestro camarada". En ese momento era más que evidente el no cumplimiento por parte del Estado de los Acuerdos, y fuera de eso cogen a Santrich, que siempre tuvo en la guerrilla una función de comunicaciones, cultural, que no estuvo en zonas de influencia donde hubiese cultivos de uso ilícito, ni donde hubiese tráfico de sustancias y demás. Y yo decía ¿Cómo es posible que crean que él hizo eso? o sea, ¡Cómo es que no se dan cuenta que es un hijueputa montaje!, y en todo caso, si ya después llegase a comprobarse que era culpable de lo que lo acusaban, usted cumplió con lo que tenía que hacer que era defender a su camarada. ¡No, Dios mío, ¡qué gente tan hijueputa vendida, vendida, vendida!, pero es que ahí ya había muchos de ellos más que vendidos al establecimiento, por eso ese orgullo no duró (risas), duró poquito, poquito.

Machitos de izquierda

C: Dentro del movimiento estudiantil y el MB, varios de los compañeros líderes manejaban una doble moral. Yo empiezo una relación sentimental con un compañero del PC3 en 2010, él tenía un rango de dirección y varias responsabilidades en el movimiento social; en ese momento yo no lo analizaba, lo analicé muchos años después... estuvimos en un círculo vicioso, repetitivo durante muchos años, yo no lo exteriorizaba, nunca fui capaz realmente de contarle eso a nadie, a ninguno de mis compañeros ni de mis compañeras porque yo me sentía avergonzada, no era consciente de que hacía parte de una violencia psicológica que él empieza a tener hacia mí estando en la relación. "Eres una puta, la más puta de todas las putas" me decía, reclamándome por mis relaciones pasadas, cuando no teníamos nada. Nunca, existió maltrato físico, pero sí hubo mucho maltrato psicológico, y eso empezó a afectar el desarrollo político, porque yo tenía que viajar a veces a encuentros estudiantiles, asambleas, congresos, y yo sabía que al ir iba a ser una pelea: "sí, claro, quién sabe con quién te vas a acostar allá, tus amigas son unas putas, eso es lo que le gusta a usted". Yo empiezo a cohibirme de asistir a muchos espacios, de seguir relacionándome con muchos amigos para evitar los problemas con él, porque sabía que le daba rabia, todos mis amigos y amigas le caían mal; empiezo alejarme, y luego el alejamiento se acrecienta porque salgo embarazada en abril del 2012.

Estábamos en medio del lanzamiento de la Marcha Patriótica en Bogotá. Habíamos tenido un problema, estaba rogándome que lo perdonara, que él iba a cambiar. Yo no sé, a pesar de que me estaba formando políticamente, no tenía la conciencia de que yo no tengo porque estar cambiando ni mi esencia ni mi forma

de ser porque a alguien no le guste. Empezar a cambiar yo con tal de estar "bien" con él. Yo quedo embarazada, nos vamos a vivir juntos, después de agosto de 2012 me aparto de mis responsabilidades políticas. Mi embarazo fue de alto riesgo, entonces lo que me pusieron a hacer fue reportes de noticias desde la casa. Nace James y a los 40 días regreso a la universidad, yo quería terminar la carrera, y seguía con la tarea de la representación estudiantil porque al fin y al cabo ese era un cargo de elección popular. Yo vivía con él y su mamá, ella me cuidaba al niño cuando yo me iba para la universidad; si tenía clase a las seis de la mañana me tocaba levantarme muchísimo más temprano para dejar todas las cosas listas del niño, la comida y demás, cosa que la mamá de él solamente me lo cuidara. Digamos que la tuve "medio fácil" en el sentido de que tenía una persona que me cuidara el niño en la que él confiaba. Nosotros nos separamos por un cacho⁶¹⁷ más que me metió. Me fui para donde mi mamá, ella trabajaba, yo ya no tenía quien me cuidara al niño. James tendría unos tres meses, empiezo yo a ir a clases, él se sabía mis horarios y me empezaba a llamar:

-Hola, ¿Cómo estás?

-Bien y tal.

- ¿Y el niño?

- está en la casa, lo está cuidando una niñera.

- Pero ¿Cómo vas a ser tan irresponsable de dejar al niño en la casa! esa señora le pueda hacer algo..

El sentimiento que a mí me daba era un sentimiento de rabia porque yo decía: pero ¿cómo no comprende que yo estoy estudiando?, revuelto con un sentimiento de miedo. Yo veía el número de él y no me daba emoción. O sea, si yo estaba en la

⁶¹⁷ Cacho, cachos, sinónimo de infidelidad, es un colombianoismo.

casa me daba emoción contestar, pero si yo estaba en la universidad a mí me daba miedo porque yo sabía que íbamos a pelear. Empiezo a llevarme al niño para la universidad, yo decía: "bueno, lo llevo en el canguro, igual son dos horas de clase, el niño dormido, le doy teta o lo que sea" y otra vez, empezaba la llamadera:

-Hola, ajá, ¿Cómo estás?

-Bien. Estoy en clase.

- ¿Y el niño?

-No, está aquí conmigo.

- ¡Eres una irresponsable! ¿Cómo te vas a llevar al niño para la universidad? Se puede armar un tropel... ¿Cómo se te ocurre?,

- ¿Pero entonces qué quieres que haga? si lo deajo en la casa es un problema, si me lo traigo también... yo pasaba era como huyendo a la pelea con él, una cosa muy horrible, como de dependencia de mi parte, a mí me daba pavor. A pesar de que estábamos separados... bueno, separados de casa, pero continuábamos con la relación... dejé de ir a la universidad. Yo iba al consejo estudiantil de todas formas, en el consejo estudiantil lo advertí: "miren, aquí tiene que haber un programa para las personas que somos mamás porque a uno le toca decidir al final entre cuidar al hijo de uno, o venir a clase. Claro, yo no hablaba ahí de la presión a que él me tenía, sino hablaba era en general, haciendo esos análisis como yo les podía contar al consejo de bienestar universitario porque yo era la representante estudiantil, pero si eso lo pasaba yo que era la representante de consejo estudiantil, quién sabe cuántas otras estudiantes lo estaban pasando: que no tenían con quien dejar a sus hijos y que les tocaba al final retirarse de la universidad. Por falta de

asistencia pierdo tres materias y como fue en un solo semestre ;me quedo sin el cupo cuando ya tenía el 80% de la carrera y ya había hecho todas mis prácticas universitarias! Puse tutela, hice alegatos, pero no había nada que hacer, eso fue durísimo para mí. Me sentía realmente muy frustrada: ¡"Jueputa, porqué este hombre que además de ser mi compañero sentimental era mi camarada ¿Por qué fue así conmigo?! Porqué en vez de brindarme su apoyo, de decirme: 'marica, el hijo es de los dos, pues ven y yo te lo cuido'...

Yo no era capaz de exigirle a él "quédate con el niño". Y en algunas ocasiones cuando teníamos algunas discusiones yo le decía "pero tú lo puedes cuidar", él me contestaba: "no, pero cómo se te ocurre, tú no ves que yo tengo responsabilidades, que tengo que viajar. ¡Se creía Simón Bolívar!, según él su labor sí "era importante" dentro de la organización. Intenté terminar en una privada, pero no fue posible...

Luego empiezo a asumir la tarea de coordinación de mujeres del Caribe de la Marcha Patriótica. Se empiezan a dictar charlas, una escuela de formación para mujeres y demás, había marchas y yo veía a otros compañeros y compañeras que iban con sus hijos, pero él decía "no, pero cómo se te ocurre que vas a ir a la marcha con el niño, puede haber una correndilla". Bueno, cuando me empiezo a reactivar, como a los tres años que nació James, quedo nuevamente embarazada. Yo no quería tener ese hijo con una relación tan compleja, tan fracturada. Le dije a el: "mira, yo no quiero tener este hijo, realmente no puedo. No estoy en un momento personal, ni en un momento económico, ni en un momento familiar. O sea, no puedo, no quiero. Por favor, ayúdame a conseguir como abortar". Él podía conseguir el lugar, o las pastillas, pero no lo hizo. Tuve que enfrentar el embarazo sola, porque

habíamos terminado definitivamente, ahí sí de verdad; contarle a mi familia, pasar el embarazo en depresión, el posparto en depresión.

A: ¿por qué esta vez sí sabías que la ruptura era definitiva?

C: nuestra relación empezó oficialmente en el 2010. Los primeros seis meses fueron bacanos, yo la verdad de los primeros seis meses de relación digo: "no joda, si así hubiese sido toda la relación, yo nunca hubiese dejado a ese hombre". Pero después de los primeros seis meses, cada mes, teníamos una pelea, por lo menos. Todo lo que él me juzgaba, él sí lo hacía. Él le escribía a todas las exnovias, que las amaba, que se las quería comer, y también conquistaba nuevas mujeres cada vez que podía, cada vez que iba de viaje, en cualquier escenario. ¡O sea, yo llevé cachos rejo y parejo!, peleábamos, él venía, me rogaba, era un círculo vicioso. Y yo lo perdonaba y volvíamos; pero cuando yo quedo embarazada de Lucía, que ese embarazo fue en medio de una reconciliación precisamente por un cacho, yo tenía como un mes y pico de embarazo y estábamos organizando una marcha nacional por el 9 de abril, día Nacional de las Víctimas, eso fue en 2015, y también a favor de los Acuerdos de Paz; días antes estábamos en una reunión, yo a todas las reuniones iba con mi hijo por el tema con él que te decía antes. A pesar de que no había abierto totalmente los ojos, yo trataba de no apartarme completamente de los espacios. Voy con el niño, tendría unos dos años, a la reunión, él también va, "el personaje", y claro, el niño cansado pues de estar todo el día en la reunión, empezó a hacer una pataleta... yo tengo un carácter fuertecito, de manera firme le dije: "bueno, hágame el favor, silencio", pero yo no era de que le iba a pegar. Yo le decía: "bueno, me hace el favor y ya me deja la pataleta y no sé

qué" pero el niño siguió llorando. Y yo tomé la decisión de que lllore, o sea, que no le voy a poner atención al berrinche y en algún momento se tendrá que callar.

Este hombre estaba desesperado porque a él nunca le tocaba aguantarse todas esas cosas normales dentro de la crianza. Por lo que hablábamos que día, la maternidad es muy bonita y todo, pero nadie le cuenta que también es jodido, es difícil. Que a veces uno se cansa y quiere decir como ¡Dios mío, déjame descansar medio día de ser mamá! Y no es que uno no quiera al hijo y que quiera que al hijo le pase algo. No, sino uno estar solo, uno, así descansar y no escuchar al niño ahí llorando porque una también se desespera. O sea, uno, al fin y al cabo, es un ser humano. Él no estaba acostumbrado a eso, porque claro, eso siempre lo soportaba y lo vivía era yo, eran mis experiencias no las de él. Entonces él me decía:

- Pero corrígelo.

- Y yo le decía: pero si ya lo corregí ¿Qué es lo que quieres que haga?

- Los hombres no lloran, tienes que corregirlo, tú tienes que tener mano dura con él y si es de pegarle, pues pegarle.

-Y yo le respondí: bueno, es tu hijo, si tú le quieres pegar, pégale tú. Ya yo lo corregí como yo considero que lo tenía que corregir. ¿Tú le quieres pegar? Pégale, tú, no me mandes a mí a hacerlo. Si esa es tu manera de criar, y es como tú estás de acuerdo con criarlo así, hágalo usted. A mí no tiene por qué decir cómo yo tengo que criar a mi hijo, o sea, si yo no estoy de acuerdo con eso, claro, yo no iba a permitir que él le pegara al niño. Nos fuimos disgustados, yo me fui con el niño y él me escribe para que nos veamos el día siguiente, para que hablemos, pero esa noche, yo me pongo a pensar, así como a reflexionar, y yo llego como a la conclusión, me doy

cuenta: "esta relación no va para ningún lado. Yo no puedo seguir aquí". Porque es que, al fin y al cabo, somos muy diferentes. O sea, más allá de los cachos y demás, o sea, tenemos formas de ver la vida totalmente distintas.

Al día siguiente nos vemos y él empieza a hablar: "no, mira, es que yo me he dado cuenta" ... él hizo el mismo análisis por motivos distintos, me imagino, pero hizo el mismo análisis:

-No, mira, es que yo como que veo que esto, o sea, como que lo nuestro no tiene futuro.

- Totalmente de acuerdo", le dije. Totalmente de acuerdo.

-Sí, y nos vamos a terminar es haciendo más daño.

-Totalmente de acuerdo, le dije. Estoy totalmente de acuerdo contigo. Nosotros tenemos formas de ver la vida totalmente distintas, crianzas totalmente distintas y nunca nos vamos a poner de acuerdo. Entonces sí, la verdad es que sí, lo mejor es que dejemos las cosas hasta aquí. Estoy totalmente de acuerdo contigo.

Yo así tratando de no llorar porque igual a mí me dolía, a pesar de que después ya me doy cuenta de que ¡Guau! menos mal me salí de ahí. Porque era una relación en la que yo no era feliz, sino que pasaba todo el tiempo triste, llorando. Entré en un duelo, una tristeza, yo tenía la esperanza de que volviéramos... nace Lucía, estábamos organizando el evento que te contaba del "conejazo". Lucía tenía como dos meses de nacida, eran unos carnavales en Barranquilla, y yo me acuerdo que él ya iba muy poco a Barranquilla, entonces veía muy poco a los niños. Y yo me acuerdo que un amigo me dice: "aquí está el papá de tus hijos" y yo: "¡Ah, sí?". O sea, que estaba en Barranquilla, y él me había dicho que no podía ir, y me dijo: "sí, aquí está, estamos rumbeando". Eso a mí me dio tan duro que yo decía: "este hijueputa, llega a Barranquilla, y

prefiere irse a rumbeear que venir a ver a sus hijos". Eso fue una parte muy importante de mi duelo porque ahí yo dije: "yo me tengo que empezar a desenamorar de él, o sea, tengo que dejarlo de amar". Ese día lo pensé, pero claro, eso no es una cosa que pasé de un día para otro. Y efectivamente él llegó, se fue de rumba como tres días, al cuarto día me escribe y me dice: "hola, mira, al fin sí pude llegar a Barranquilla, llego hoy" y yo sabía que era mentira porque yo sabía que ya estaba allá... Yo le dije: "bueno, pues si quieres vienes a la casa y los ves, yo no voy a estar" y me dice: "no, pero yo también te quería ver a ti".

A: O sea, él también seguía de cierto modo engatusándote, envolviéndote.

C: Sí. Esa vez me acuerdo que me dijo: "yo a ti te amo mucho, sino que tú sabes que lo nuestro no puede ser". Yo ahí empiezo realmente a hacer ese proceso de ir abriendo los ojos, de ir analizando todas las cosas que en nuestra relación él me había dicho, todas las mentiras, todos los engaños, todo lo que yo cambié, todo lo que yo dejé de ser. Yo me salí del grupo de danza, por ejemplo. Cuando él me conoció, que me estaba conquistando, él me iba a ver a los ensayos de danza, y decía: "guau, me encanta como bailas y no sé qué" y después me decía: "¡Es que la danza esa es para putas! ¿Tú no ves que ahí todas son putas?, mariguaneras y no sé qué". Entonces yo me salgo del grupo de danza, dejo de frecuentar a mis amigos, me alejo de mi familia...; llega la firma del Acuerdo de Paz y una semana antes él me deja hablar, así, de la nada.

El día del evento popular que realizamos de la firma estaba yo con un amigo, con un camarada, que también lo conocía a él y que me dice: "tómame este trago, no vayas a llorar" y yo le

dije: "¿Qué pasa?" entonces me dijo: "Ahí llegó este man con su nueva pareja". Cuando lo veo con la nueva compañera que él tenía, o sea, me dio durísimo porque era verlo por primera vez, a pesar de todos los cachos que me había metido; me tomé mi trago, volteé, se me salieron como dos lagrimitas. Me dio durísimo, pero a la vez sentí un alivio, y yo dije: ¡"bueno, te apagaste cabo de la vela y ya ni quien te prenda"!⁶¹⁸.

⁶¹⁸ Es un dicho popular del caribe colombiano que significa que ya no hay vuelta atrás.

¿Qué hacemos acá para no morir en el exilio, para no morir de tristeza?

Cuando yo me fui para el congreso fundacional, a mí ya me habían ofrecido trabajo en la UNP⁶¹⁹, en la subdirección especializada que fue una subdirección que surge a partir del Acuerdo de Paz, del punto 4 del Acuerdo de Paz. Entonces, esa subdirección digamos tenía que estar como dirigida, manejada por personal de confianza, de FARC, del movimiento, del partido político que surgiera. La UNP fue una institución que surgió después de que acabaron el DAS. El DAS lo acaban y digamos que las funciones que tenía el DAS las reparten entre distintas instituciones y una de esas es la UNP, y es la Unidad que tiene que brindar la seguridad, la protección a líderes sociales, dirigentes políticos, funcionarios públicos y demás que estén en riesgo de muerte.

A: Todos los esquemas de seguridad, escoltas, y personas que cuidan de esa manera la integridad y la vida de todas las personas.

C: Exacto, en el Acuerdo se quedó que se tenía que crear una subdirección especializada, porque la población objeto que iba a tener eran firmantes del acuerdo de paz y la gente que trabajara ahí tenía que ser de confianza de la población objeto, porque pues en el Estado como que difícil confiar, ya se tenía el antecedente de la Unión Patriótica, y a pesar de que la subdirección hiciera parte pues obviamente de la estructura del Estado, iba a estar manejada por personal de confianza; yo súper feliz, es un trabajo en el que estoy contribuyendo a la paz de Colombia, a todo este pensamiento

⁶¹⁹ Unidad Nacional de Protección.

político en el que siempre he militado, pero además voy a tener un pago (risas), ¡el trabajo perfecto!

Yo llegué a Bogotá una semana antes del congreso fundacional porque había un evento cultural que habíamos organizado en La Bolera, en Bogotá, que era un concierto por la libertad de Simón Trinidad, a la semana era el congreso fundacional y yo era delegada, y después de eso entré a la UNP, o sea, cuando yo me fui de Barranquilla, me fui con la maleta para no regresar, porque yo necesitaba ya comenzar a trabajar. Trabajé dos meses sin pago mientras me contrataban y ya después firmé en octubre del 2017 y ahí ya yo hacía parte de una comuna de la Fuerza Alternativa, conformada por personas trabajadoras de la UNP, de la subdirección, y una de las tareas de la comuna nuestra era la creación de un sindicato de trabajadores con los escoltas y el personal de la subdirección especializada.

Realmente me gustaba mi trabajo, me sentía como que ¡Guau!, estoy ayudando a todos estos muchachos a organizar su documentación para que los pudieran contratar en los esquemas de seguridad de la UNP, la mayoría eran guerrilleros o exguerrilleros firmantes de paz; y segundo, porque yo tenía clara cuál era la tarea de mi comuna y era organizar a todos esos muchachos que yo estaba ayudando en el sindicato.

Fundamos el sindicato en diciembre de 2017, en Facatativá hacemos la asamblea fundacional, me eligen como presidenta; en esa tarea de la fundación del sindicato, Santrich tuvo mucho que ver, fue una tarea de la comuna, pero que estaba impulsada por él, organizar a los escoltas, darles formación política, siempre nos apoyó en eso; fue el único de la dirección del partido. Todos los demás muy desentendidos y ya después cuando vieron que ya habíamos creado ese sindicato

tan grande, tan poderoso, ahí sí quisieron venir a "sí, el sindicato" ahí sí que, a orientar, a imponer, querían venir a muñequear el sindicato, la dirección del sindicato empezó a tener problemas con la dirección del partido.

En enero del 2018 había una asamblea en Bogotá para constituir la dirección del partido en Bogotá, hicieron la convocatoria, pero hacían una diferenciación que a nosotros nos parecía horrible entre los guerrilleros y las demás personas miembros del partido FARC, del partido de los Comunes, Fuerza Alternativa. Entonces mi comuna hizo una carta dirigida a la dirección del partido diciéndole "no estamos de acuerdo con que la convocatoria de la asamblea en Bogotá se haga dividiendo a los militantes". Nosotros reconocemos obviamente todo el sacrificio, todo el aporte que hicieron las personas que estuvieron en armas, pero esa no era la única estructura de las Farc. Las Farc eran: el ejército en armas, pero también era el Partido Comunista Clandestino, eran también los milicianos y demás, entonces "ustedes no pueden hacer esa diferenciación, no estamos de acuerdo". Y además ya estamos en otro momento donde ya somos un partido político legal y todos los militantes estamos en igualdad de derechos.

Al poco tiempo me llama a mí el que era mi jefe de la UNP que era del partido FARC, y me dice: "Yo creo que te va a tocar ir preparando tu carta de renuncia" y yo "¿Cómo así? ¿Porqué?" o sea, yo sí estoy haciendo bien mi trabajo y tal; [respuesta del jefe]: "no, porque esa carta que ustedes hicieron, eso ya quita la confianza, y 'Timo⁶²⁰' dijo que no es de confianza eso". Y yo le dije: "pero, puede que no sea

⁶²⁰ Timo, abreviación de Timochenko, Timoleón Jiménez, seudónimo de Rodrigo Londoño, presidente del Partido Comunes, antes Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común.

de confianza para él, pero yo te puedo asegurar que para otras personas sí soy de confianza", Santrich se enteró, ni siquiera por mí sino por otra persona, que había estado en la discusión, donde Timo les dice como que "toca pedirles la renuncia a los de esa comuna", y Santrich me llama y me dice: "Mira, ¿Cómo así que te pidieron la renuncia?" y yo le dije: "Y tú cómo te enteraste, porque a mí me lo acaban de decir" y me dijo: "no, no sé quiéncito me dijo", "no te preocupes, que no te van a echar, y si te van a echar me avisas, me voy contigo para allá" o sea, para la UNP. Entonces Santrich llamó al que era mi jefe.

A: Al que te había pedido la carta de renuncia.

C: Ajá. Y le dijo, ah, porque el que era mi jefe me dijo: "y no le vaya a estar diciendo a Santrich que no sé tal, aumenta más el problema" y yo le dije: "sí, yo no le he dicho nada"; y cuando Santrich llama a mi jefe a reclamarle (risas) "mira, cómo así que van a echar a Cristina, que no sé tal ¿Cómo que no es de confianza! ¡Joda, qué tal!" bueno. Y mi jefe viene y me dice: "mira, yo te dije, ahora se creció más el problema, yo te dije que no le dijeras nada a Santrich" y yo le dije: "¡Pero yo no le he dicho nada a Santrich!, no sé cómo se enteró.

Nos citaron a una reunión a mi comuna con Pablo Catatumbo, que era el organizador del partido FARC, para hablar del tema de la carta y la pedida de renuncia, al final no nos la terminaron pidiendo, se echaron pa' atrás. Pero ya ahí yo decía: "no, esta mierda no va para ningún lado" eso fue en enero, o sea, acabábamos de fundar el sindicato.

Nosotros estuvimos todo ese año en el fortalecimiento del sindicato, tuvimos muchas trabas al principio, trabas que nos ponía la UNP: no nos querían hacer los descuentos sindicales

entonces no teníamos plata, teníamos sindicato, pero no teníamos un peso para hacer nada, ningún trabajo sindical. Tuvimos que presentar una tutela para que la UNP empezara a hacer los descuentos sindicales, y ahí fue que ya empezamos a hacer ese fortalecimiento del sindicato porque empezamos a viajar a las regiones, a crear las subdirectivas, pues a hacer escuelas sindicales, hablar con la gente.

El sindicato reconoció tanto la tarea de Santrich en su formación, en su fundación y todo, que a Santrich lo capturan en abril, nosotros al poco tiempo tuvimos nuestra segunda asamblea, y el sindicato aprobó en asamblea que se le diera una mensualidad a Santrich mientras estuviera en la cárcel y sacamos una declaración diciendo: "Nosotros creemos en la inocencia de Santrich, esto es un montaje judicial", cosa que no hizo el partido; nos metimos de una a la campaña "Santrich libre", como sindicato, y empezamos a darle una solidaridad mensual, precisamente porque sabíamos toda la situación y que el partido no estaba dando ni haciendo nada. Y eso le chocó al partido impresionante, de que nosotros defendiéramos a Santrich. Ahí ya empezamos a partir definitivamente con el partido. Y eso derivó en que se nos hiciera señalamientos.

Primero muy debajo de cuerda⁶²¹ los señalamientos, muy así, como de pasillo; y cuando Santrich se va, que sale de la cárcel y se va, para la Segunda Marquetalia, ya los señalamientos sí empezaron de frente. Del partido tomaron la decisión de acabar el sindicato Memoria Viva ;Y eso que nosotros éramos militantes todavía del partido Comunes! Y ya no nos citaban a reuniones, nos destruyeron las comunas de las que hacíamos parte, la mía la destruyeron, la

⁶²¹ Debajo de cuerda quiere decir de manera subrepticia, no pública, es un colombianismo.

desintegraron, fue una orden de ellos, se acabó esa comuna, y nos metieron en otras comunas. Yo me acuerdo que a mí me metieron en una comuna, con el tipo que me había señalado en una asamblea que yo era miembro de la Segunda Marquetalia; que hoy día ya está muerto, lastimosamente de forma natural (risas).

Se llamaba Efrén Arboleda. El tipo señaló a otra compañera, que está en el exilio; a otro amigo que está muerto y a mí de que nosotros éramos de la segunda Marquetalia en una asamblea, y nosotros le dijimos: "por gente como usted, por esos señalamientos, usted es comandante, usted fue comandante guerrillero, usted sabe que por esos señalamientos a la gente la matan".

Y bueno, y empezaron toda esa matriz ellos a manejarla de que el sindicato estaba orientado por la Segunda Marquetalia, por Santrich, y se reúnen, hacen una reunión de la comisión de organización liderada por Huber Ballesteros, que el día que Santrich se va para la Segunda Marquetalia, Huber nos dejó de hablar; se reúne la comisión de organización, hacen el análisis de cada una de las organizaciones donde supuestamente el partido tenía influencia, y tocan el caso del sindicato Memoria Viva y dicen: "el sindicato Memoria Viva, la dirección, es una dirección que no recibe orientaciones del partido, sino que recibe orientaciones de personas ajenas y organizaciones ajenas al partido. Debemos tratar de desprestigiar, debemos hacer una campaña de desprestigio de la actual dirección para que no sean elegidos, y que sean elegidos nuestros, los que nosotros consideramos, o sea, nuestros delegados, y la dirección que nosotros propongamos" a pesar de que nosotros éramos militantes. "Y si en caso tal no llegamos a ganar, toca

impugnar la asamblea, y si eso no surte efecto, toca crear otro sindicato", nosotros tuvimos acceso a esa relatoría, a mí alguien me la mandó. Alguien que estaba ahí, me la entregó.

Nosotros por esa relatoría los denunciarnos a los que estuvieron en esa reunión ante la fiscalía. Entonces, imagínate, esa gente estaba súper ardida, ofendida de que: ¡Cómo era posible que nosotros, que éramos militantes los hayamos denunciado ante la fiscalía!, los denunciarnos por injuria, calumnia, porque era ese documento, sumado a todo lo que ellos venían diciendo, de que nosotros éramos de la disidencia, que nosotros éramos de la Segunda Marquetalia, por atentar contra la libre asociación sindical.

Para ese momento ya también habían matado al afiliado que supuestamente había atentado contra Timochenko, nosotros enseguida salimos a decir: esto es un falso positivo. A mí me hicieron varias entrevistas en relación a eso: "bueno, pero eso no es lo que dice el presidente del partido FARC, él le da gracias a la fuerza pública, que porque lo salvó". Entonces yo me acuerdo que yo en esa entrevista les decía como: "pues, ese es él, pero el sindicato tiene que defender a sus afiliados. Al que mataron, uno de los que mataron era nuestro afiliado, nosotros creemos en la presunción de inocencia y la defendemos. No hay ningún dictamen judicial que diga que ese muchacho es culpable, primero; segundo, violaron el debido proceso; y tercero, impusieron una pena de muerte cuando en Colombia eso está prohibido" ¿Y por qué impusieron una pena de muerte? porque decidieron matar al muchacho en vez de capturarlo cuando sabían perfectamente donde trabajaba el muchacho; tenían información dicha por el

mismo Timochenko desde noviembre y el asesinato fue en enero. Si tenían la información en noviembre, ¿Por qué no lo capturaron, si sabían dónde estaba el muchacho todos los días?, entonces, esa es la opinión de Timochenko, pero nosotros consideramos que fue un montaje judicial, que es un falso positivo y que además los torturaron, porque ya nosotros teníamos las fotos de los muchachos donde se evidenciaban las torturas que les hicieron; hacemos la asamblea nuevamente del sindicato para elegir dirección, y la asamblea decir llamarse Gerson Morales en honor al muchacho que habían asesinado en el atentado, en el supuesto atentado contra Timochenko, entonces imagínate, esa gente estaba loca. Ellos van, mandan a Huber, nosotros habíamos invitado a la CUT⁶²² para que fuera a la asamblea y la CUT nos manda a Húber, Húber nos impidió durante mucho tiempo que al sindicato lo aceptaran en la CUT. Nosotros metimos queja en la CUT en contra de Húber, porque él es de la dirección nacional de la CUT. Entonces imagínate, un miembro de la dirección nacional de la CUT incentivando la división sindical cuando la CUT se supone que, lo que promueve es la unión sindical. Nosotros arrasamos en esas elecciones y yo vuelvo a quedar como presidente.

Y eso fue peor pa' ellos, como ellos me habían declarado como su enemiga (risas). Y después de eso entonces ya como perdieron, impugnan, pero ni siquiera supieron hacer la impugnación porque tenían que impugnar era ante el Ministerio del Trabajo y me mandan la impugnación, nos la mandan es a nosotros y nosotros, como nosotros no somos los competentes para revisar la impugnación, enviénsela al Ministerio de Trabajo. No lo hicieron y entonces deciden crear el nuevo

⁶²² CUT, Central Unitaria de Trabajadores.

sindicato, y empiezan a amenazar a la gente con que: "si no se salen del sindicato Memoria Viva, y se afilian al nuevo sindicato se quedan sin trabajo". Fueron como dos o tres meses donde se nos desafilió muchísima gente, no todos. Hubo gente que, partes del país que dijeron: "aquí nadie se va a desafiliar" y, además porque tenían el apoyo de sus jefes políticos de la zona. "Aquí el único sindicato, el que siempre ha venido son ustedes, el sindicato de Memoria Viva, nosotros no nos vamos a desafiliar, que fue el caso por ejemplo del Caribe, de Arauca, de Miravalle, de Aguabonita, allá en el Caquetá. O sea, del Caquetá, Arauca y el Caribe, fueron los que como más firmes ahí se mantuvieron. Del resto de partes se nos salió mucha gente; pero claro, bajo la amenaza de que te iban a despedir.

Comunes saca tres comunicados, ¡tres!; bueno, saca dos comunicados y una circular interna, donde nos vuelve a señalar, a la dirección del sindicato que "nosotros estamos siendo orientados por gente externa, entonces nosotros sacamos comunicados públicos diciéndoles: "Por favor, dejen de señalarnos. Al ustedes estar señalándonos están poniendo nuestras vidas en riesgo". Eso fue muy duro, yo decía: "Dios mío, esta gente nunca fue revolucionaria porque así yo hubiese sido de la Segunda Marquetalia o de la disidencia de Gentil, ¿cómo es que ellos me señalan?, o sea, así esos señalamientos que ellos decían hubiesen sido verdad, que eran mentira, pero así hubiesen sido verdad, ¿Cómo tú que fuiste guerrillero, condenas y señalas y sapeas a otra persona por ser guerrillera? Yo no lo entendía, si se supone que eres revolucionario, ¿Por qué señalas a otro y lo pones en riesgo?, entonces yo decía: "de verdad que esta gente no fueron revolucionarios nunca", se desmovilizaron

políticamente porque entonces, entregaron las armas y constituyeron el partido legal y entonces ahora son los más puros y condenamos a todos los guerrilleros y a los que todavía se mantengan armas o a los que son del partido clandestino actualmente, o sea, que tú hayas firmado un acuerdo de paz no significa que la lucha guerrillera hubiese perdido vigencia, así tu no estés de acuerdo.

Estábamos en pandemia, que fue cuando la situación se puso más difícil, teníamos reuniones a cada rato, me llamada la gente y me decía: "mire, camarada, me acaban de decir que me salga del sindicato que porqué el sindicato lo está orientando Santrich, que la Segunda Marquetalia, que usted es de la Segunda Marquetalia, que usted es el enlace" así lo dijeron, que yo era la representante de Santrich en la UNP, y yo decía: "Dios mío, padre, ¿Esta gente cómo hace esto?" no piensan en la familia, en uno o sea, ¿Si me explico?, fue una decepción horrible, yo ya estaba decepcionada, pero ahí fue más decepción, ¡Malparidos!.

Un miembro de la dirección del actual partido Comunes, le entregó un listado a la fiscalía, creo eran 122 o 124 personas, no me acuerdo un número exacto, que éramos militantes del partido Comunes, pero él le entrega el listado a la fiscalía diciendo: "mire, estas 122 personas son militantes del partido Comunes que están infiltrados, que son realmente de la Segunda Marquetalia y de las disidencias de Gentil Duarte". ¡Imagínate, ese malparido!

A: Y ahí es que empieza todo este drama del exilio...

C: sí... Cuando a mí me dicen lo del listado que entrega este tipo a la fiscalía, ese día yo dije: ¡me voy del país, no voy a dejar que me capturen! (risas). Pero ya ese pensamiento,

esa zozobra ya la tenía de antes, pero fue muy horrible, de verdad fue una vaina muy horrible.

Yo salí, yo tengo ese bolso, ya se me dañó, pero no lo he botado porque significa mucho para mí, porque me acompañó desde la primera vez que salí de Colombia, al exilio, hasta acá a llegar a Europa, el bolsito atravesó muchos lugares importantes... yo salir, mi vida resumida en esto, o sea, en un bolsito. Una forma de decirlo, porque al fin y al cabo tu vida son los recuerdos, las vivencias y demás. Pero al verme yo saliendo de Colombia, estábamos en plena pandemia, estaban las fronteras cerradas, no había aviones, o sea, imagínate, y yo decía ¡Yo me tengo que ir! ¿Qué hago, Dios!, y yo verme con ese bolsito tan pequeño, y yo decía: "marica, lo perdí todo", todo, hasta a mi familia, porque me tocó dejar a mi familia. Yo te lo juro que me sentí morir, o sea, era horrible, horrible. Bueno, me confirman que estoy en la lista, ¡Y que me van a capturar!, o sea, que me tenían ya el caso montado

A: Un falso positivo judicial.

C: ¡Claro!, yo decía, yo conociendo esos montajes, cuánto más o menos dura el proceso y todo eso yo decía "son mínimo dos años de cárcel que yo me voy a mamar", aunque yo sabía que al final yo iba a salir libre, pero ¡Dos años! Yo decía, "nom'be, yo no me voy a aguantar eso, no puedo".

A. Y ¿Qué onda?, ¿Para dónde te vas? ¿Qué haces?

C. Imagínate, estábamos en COVID, cuarentena, las fronteras cerradas... no había avión pa' ningún lado, yo tengo familia, en Venezuela, y pues amigos, que conozco. Y le escribí a un amigo y le dije como: "marica (...)", o sea, le conté lo que podía contar más o menos por WhatsApp, por Telegram y eso, y

le dije como: "marica, tengo esta situación, tengo que salir, me van a capturar y tal" y me dijo: "ven, tranquila, vente"; una muchacha colombiana me recogió en un lugar en Colombia, para poder guiarme porque como estaban las fronteras cerradas, o sea, tú no podías entrar de forma legal a ningún lado. Entonces ella me ayudó pues a llegar a Venezuela, y yo llego a Venezuela y me presento a la Comisión Nacional de Refugio y solicito refugio. Presento el caso, me atiende una abogada, presento mi historia, las pruebas y demás; y me dan digamos un papel, era un documento que decía "esta persona está legal". Yo tenía que presentarme cada tres meses en esa oficina del refugio, me actualizaban el documento. Cuando abrieron las fronteras, que abrieron los aviones y demás, viene la segunda etapa del refugio, pero entonces ahí es donde se me presenta una situación; como en Venezuela no había una decisión, yo no tenía documentos de refugiada para salir, y como yo había entrado digamos de forma ilegal a Venezuela, porque además las fronteras estaban cerradas, mi pasaporte no estaba sellado, y al pasaporte no estar sellado yo no podía salir desde Venezuela, yo fui y hablé con la abogada del refugio: "Mire, ¿cuáles son las opciones?" o sea, "yo necesito irme" yo le dije "yo me voy a ir de Venezuela, porque ahí mi familia me había ido a visitar, pero habían deportado a mi mamá, a mi tía".

Yo vivía en la casa de unos amigos, los ayudaba con cosas de la casa, ellos tenían una tienda. Me va mi mamá a visitar con mi hermano, mi tía y mis hijos. A mi mamá la deportan con mi tía y mi hermano, y yo dije: "no, yo no puedo estar viviendo en este país, o sea" (...)

A: ¿Y por qué deportan a tu mamá, y a tu tía y a tu hermano?

C: Que, porque estaban sin permiso; pero digamos que yo había hablado en la Comisión Nacional del Refugio, me había dado el permiso, pero como realmente, o sea, Venezuela funciona de una forma muy compleja, entonces, cada institución es como tan, aparte de la otra, y el tipo de migración que los cogió realmente quería era que yo le diera plata. Los deportan, y yo digo como "no, yo necesito irme para un lado donde yo pueda estar con mi familia" y no es Colombia porque yo no podía ir a Colombia.

O sea, no podía vivir en Colombia. Yo sabía que allá corría riesgo, mucho riesgo. Pero voy a donde la señora esta del refugio y le digo como "bueno, yo para salir de aquí, o sea, yo puedo comprarme un tiquete de aquí a cualquier lugar donde yo me quiera ir y ella me decía: "no, lo que pasa es que tu pasaporte no está sellado, entonces tú estás aquí como solicitante de refugio, o sea, tú no podrías salir legalmente de aquí. Lo único que podrías hacer sería: uno, irte para Colombia y salir desde Colombia; dos, esperar que abran la frontera y te sellen el pasaporte, pero no se sabía cuándo; en ese momento estaba Duque presidente y la frontera, además del COVID estaba cerrada por problemas políticos. O tres esperar la resolución de aprobación del refugio.

Yo dije: "a la de dios, me voy pa' Colombia, aprovecho y me despido de mi familia, y salgo desde Colombia" y correr el riesgo de si hay algo activo en mi contra me capturen, eso fue un año después de la primera vez que salí de Colombia.

A: ¿Cuándo fue la primera vez que sales de Colombia?

C: Noviembre del 2020. Y salgo de Colombia nuevamente en noviembre de 2021. Un año en Venezuela, prácticamente. En Venezuela a los refugiados nos estaban poniendo la vacuna del COVID, abrieron algunas fronteras internacionales, o sea de

los viajes de avión, "bueno, aquí fue, me voy, si no me voy ahora, no me voy nunca".

A: ¿Cómo fue esa odisea?

C: Yo entro de manera ilegal, pero permanezco de forma legal en Venezuela porque me presento a la comisión del refugio; una de las garantías que te da el solicitar refugio es que te perdona el país receptor si entraste de ilegal, porque esto es un delito normalmente; pero cuando tú entras de forma ilegal a un país, para salvaguardar tu vida y te presentas ante las autoridades de ese país, digamos que las autoridades de ese país dicen "listo, no hay problema" porque es una de las garantías del, como del estatuto de refugiados, del solicitante de refugio y demás. Entonces si yo entro ilegal, porque las fronteras están cerradas, porque igual yo tenía mi pasaporte y todo, me presento a la comisión nacional del refugio, entonces estoy de forma legal en Venezuela, pero para poder salir, me tocaba salir de forma ilegal: primero porque las fronteras estaban cerradas; y segundo porque mi documento de identificación en Venezuela era el papel de solicitante de refugio, y cualquier autoridad venezolana a la que yo le presentara eso, no me iba a dejar salir del país ¿Ya?, entonces salí de forma ilegal.

A: ¿Y cómo fue esa entrada, esa salida?

C: En ambas experiencias yo iba cagada del susto; yo llegué a la ciudad donde era más fácil el cruce fronterizo de forma ilegal. En Arauca hay un paso común que está ante los ojos de las autoridades, tanto colombianas como venezolanas, es un paso fronterizo ilegal, pero que no le ponen cuidado, es en el malecón de Arauca, y ahí me encontré con una colombiana,

amiga del amigo que me estaba guiando, y ella es la que me ayuda a cruzar: "ven, tranquila, es normal", uno llega donde las barquitas, uno paga, por el pase y son como tres minutos en río. O sea, te cruzan de Arauca en Colombia a El Amparo en Venezuela.

Yo venía en el bus con mucho miedo, cuando ya voy a montarme en la barca me dio fue una tristeza, o se me reactivó la tristeza con la que ya venía, y cuando ya me bajo de la barca del otro lado, era como la combinación de tristeza, porque ajá, dejaba mi familia, mi país, mis cosas, mi trabajo, todo, obligada. Una combinación de tristeza con alegría porque ya me sentía pues más tranquila, porque para que me vengan a capturar acá ya les cuesta un poquito más. Con mucha rabia, muchísima rabia e impotencia en contra de las personas que me habían puesto en esa situación de riesgo, que me habían señalado de cosas, que me habían estigmatizado, que habían dañado mi nombre... y que además eran parte del mismo, supuesto partido político... una mezcla de sentimientos; cuando ya salgo es como en octubre de 2021.

A: ¿Hiciste ese mismo recorrido?

C: El mismo recorrido. Y eran igual los sentimientos, o sea, muy parecidos. O sea, llevaba tristeza porque igual tú tejes relaciones humanas, el ser humano le toca acostumbrarse a la situación donde está y lo que está viviendo, entonces claro, yo construí, relaciones, lazos de familiaridad, de amistad y demás con las personas con las que me relacionaba en Venezuela, con estos amigos que me tienden la mano; iba como con esa tristeza, de que me iba de allá, de que seguramente más nunca los iba a volver a ver, a no ser que la vida nos lo permita. Pero, con esa rabia de cómo se había dado todo, por culpa de los que me habían señalado porque claro, yo en

seguida me acordaba que por ellos me tocó salir, por ellos llegué acá, me toca volver a salir, o sea, pero también sentía como alegría de que, listo, si esto sale bien, en algún momento vas a volver a poder estar con tu familia tranquila, con tus hijos ¿Si me explico?, entonces eran muchos sentimientos encontrados. En ambas ocasiones lloré, tanto para entrar como para salir. Y llego a Colombia con el miedo ¡Ay, Dios mío! ¡Horrible!, con el ¿Cómo se dice eso?, con la psicosis de que me estaban persiguiendo, o sea, como con el temor a cada rato que alguien me iba a estar persiguiendo, me estaban vigilando, que me iban a capturar en cualquier momento. Llego, me escondo en casa de mi madre, de mi tía, no utilizo casi el celular, no salía de la casa (...)

La primera vez cuando yo me voy no les dije a mis hijos que me iba del país. Les digo es que me voy para Bogotá a una reunión. Entonces después ya cuando yo no llego, es cuando ya me toca decirles como: "No, hijos, estoy trabajando, no puedo ir" no les dije la verdad en esa ocasión. Pero en la segunda ocasión sí se los dije. Hable con ellos y les dije: "bueno, ustedes saben que a la mamá la han perseguido por defender el derecho de las personas, de los trabajadores, el derecho a la paz; y hay unas personas malas, que me quieren hacer daño, y pues para que a mí no me pase nada malo me toca irme del país".

¡Ay! Ahí se pusieron a llorar. Entonces yo "no, pero no lloren, porque miren vamos a, esto es un plan" así yo les dije, se los pinté así: "esto es un plan, los tres. Nos vamos a ir al país de la nieve, y miren qué lindo es el país de la nieve" y yo les mostraba fotos y así del país "miren, qué bello, y vamos allá a estar nosotros y vamos a poder estar tranquilos" y no sé qué. Pero la mamá se va primero, para

ajá, pasar todo lo difícil la mamá, y cuando ustedes lleguen, ya ustedes lleguen a nuestra casa, allá con un lugar, y ustedes no tengan que pasar por el centro de asilo ni nada de eso. ¿Están de acuerdo con el plan así?" "sí, sí". Igual lloraron, pero digamos, que ellos ya eran conscientes, se sentían parte de un plan.

Un amigo que él también es asilado, me decía: el centro de refugio para niños es súper difícil, él también tiene hijo, y entonces paso ese proceso de refugio con su hijo, y su esposa en el centro, claro, yo sí me los quería llevar enseguida, pero él me decía: "no, para los niños no es lo mejor que no te los lleves enseguida, porque es desestabilizarlos así de un momento a otro, ir a enfrentar una situación que va a ser difícil, de por sí ya el irse del país así obligado, a un centro de refugio donde te toca compartir cuarto de pronto con otras personas, o sí, y que los niveles de estrés son mayores, porque tú estás luchando para que te aprueben el asilo, y esa negatividad, todo ese estrés y tú los vas a descargar con los niños, porque son las personas que tienes a tu lado".

Bueno y así lo hicimos, yo salgo el 5 de noviembre de 2021 de Bogotá con un miedo horrible, horrible, horrible, y cuando ya paso la zona de migración ¡Ufff! respiro, yo como que trataba de caminar rapidito para alejarme de migración (risas). Yo decía: "Dios mío, que llegue ese avión rápido que me quiero embarcar" (risas) y cuando ya llegué, cuando ya hice mi primera escala que fue Estambul, ya yo dije: "carajo, aquí ya nadie me coge" (risas).

Llegué a Europa, a los cinco días me presento ante las autoridades porque yo entré como turista, les dije: "Buenas, vengo a solicitar asilo" y ahí ya empezó el proceso del

refugio donde te vuelves un número, ¡Uy!, eso fue de las cosas que más me impactó, que cuando uno entra a un centro de refugio bueno, primero te quitan los documentos colombianos y te dan un documento de identificación pues de que tú eres un solicitante de refugio, que tiene un número; y todas las noches en el refugio, en el centro de refugio, uno tenía que ir, había una cartelera principal donde estaban las listas de los números que tenían reunión al día siguiente. Todos los días tú tenías que revisar las listas y tú te tenías que aprender tu número.

A: ¿Recuerdas el número?

C: Sí, era 639695. Y entonces uno iba era al listado todas las noches, a las siete ponían los listados y tú veías a un pocotón de gente, todos hablando distintos idiomas, ¡Dios mío, yo ahí conocí al mundo entero!, historias difíciles de personas de distintas partes del mundo; esa fue una de las cosas que más me impactó, me sentía, guardando las proporciones porque igual nos trataban bien, nos daban nuestra comida, nos daban todo lo que necesitábamos de aseo personal, nos daban una cama donde dormir, calefacción. Nos trataban dignamente, pero eso que hacían, eso que pasaba con el número, yo me sentía en un campo de concentración, de eso de los nazis que también marcaban a la gente con un número, solo que a uno no lo marcaban y no le hacían lo que los nazis les hacían a las personas, sino... La pérdida de todo. Yo cuando salí pa' Venezuela sentí que había perdido todo, pero ahí sentí que había perdido mucho más que todo. ¡Soy un número! ¡Joda!, y esa vaina me daba durísimo, durísimo, la pérdida total de tu autonomía. Había unos horarios de ducha, por ejemplo, donde uno tenía que ducharse en ciertos horarios; es enfrentarse a todo eso, acostumbrarte a todo

eso. De que estás como en una cárcel mientras haces tú proceso; como en una porque no es una cárcel, porque tú puedes salir, sino que tienes un horario de volver a entrar y el fin de semana como que sí te lo dan libre, de que puedes salir desde el viernes, pero tienes que llegar el domingo antes de las seis de la tarde. O sea, hay unas reglas ¿No?, el compartir el cuarto, en el cuarto donde yo dormía, por ejemplo, dormía con siete mujeres más. La verdad, a pesar de todo, dentro de todo, en el edificio que a mí me tocó fue un buen edificio, porque eran edificios donde solo había familias y mujeres solas, entonces era un edificio muy tranquilo, pero al frente había otro edificio, que eso sí parecía una cárcel de máxima seguridad, ahí sí se daban peleas, ahí era horrible, y yo "Uy, Dios mío, menos mal me tocó acá". Por ejemplo, el dormir en un cuarto con ocho personas, camarotes, el locker, que guardar tus cosas ¿Sí?, o sea, es fuerte, es fuerte, pero en medio de todo, digamos, uno saca cosas buenas y pasa momentos chéveres, y todo eso, es lo que te decía, ahí conocí al mundo entero, conocí gente de todas partes del mundo, con unas problemáticas que yo decía "carajo, a mí no me pasó nada" y siendo que me pasaron cosas, pero en comparación a las historias tan fuertes que uno llegaba a escuchar uno decía "Dios, mío, extíguenos, mátanos a todos, no servimos como humanidad". Ahí estuve como tres meses, después de ahí me pasan para otro centro porque me da COVID, y tuvieron que aplazar mi audiencia, en el otro centro si no la pasé como tan bien, la gente lo trataba a uno bien, digo, los funcionarios de acá del Estado, de los trabajadores y todo. Pero era un centro que estaba en medio de las montañas, estábamos en pleno invierno, pasaba todo el día nevando, no salía el sol ¡Ay, no!, era horrible, y quedaba súper lejos, entonces yo ahí pasaba casi siempre

encerrada, era solo un edificio donde había mujeres solas, familias, hombres solos también. Sí se respetaba el hecho de que en el cuarto donde yo estaba solamente éramos mujeres, por ejemplo, pero sí había esa mezcla que hacía que el ambiente fuera más pesado porque claro, al ver a las mujeres solas, muchos manes empezaban a joder ahí, como a querer meterle conversación a uno, y uno como "marica, no quiero hablar con nadie, déjame en paz". Había una sala, eso era lo bueno, había una sala de mujeres ahí donde solo era un espacio donde solo podían entrar mujeres y entonces yo lo que hacía era que me levantaba, me compraba un vaso de leche, me hacía un café, me lo comía con pan porque yo no desayunaba y me bajaba para la sala de mujeres, y ponía el celular ahí y me ponía a ver películas, ver series, y ahí ya me sentí más tranquila, una gente que había conocido en el primer sitio de refugio, eran unos kurdos, me los volví a encontrar en el segundo sitio, y ellos me acuerdo que me decían "si alguno se mete contigo nos avisas y nosotros te protegemos" eran muy lindos, y yo "no, no se preocupen, gracias".

A: ¿Y te hablaban español?

C: ¡Nadie hablaba español ahí!, yo chapuceo el inglés, entonces yo hablaba inglés, había dos kurdas que hablaban inglés a parte de su lengua, entonces yo hablaba en inglés con ellas, todas las memorias del inglés que me dieron desde el colegio me tocó (sonido como de recordar).

Ahí estuve otro mes y ya de ahí después me pasan a un *fualle*, que es un lugar donde uno va a esperar respuesta, entonces ahí tienes un poco más de autonomía porque no hay horarios como tal, lo único era que a la semana debías estar mínimo tres días, ya tú misma te cocinabas, porque en estos centros

le daban a una la comida, te empezaban a dar un dinero para que tú hicieras la compra y cocinabas y la habitación la compartías. ¡Dios mío!, a la semana de llegar al *fualle* me hospitalizan, porque me da una crisis, yo no podía dormir y la locaza que me tocó se levantaba cuando yo me iba durmiendo tipo dos, tres de la mañana, ella se levantaba a hacer cantos, a orar, yo les decía a los señores con los que yo me quejaba: "a mí no me incomoda si ella ora o canta, pero que lo haga en el día, no tengo nada en contra de su creencia, lo que me incomoda es que se ponga a orar a las tres de la mañana en voz alta, al escucharla a ella cantar y orar se me espanta el sueño. Había días que llegaba las cinco de la mañana y yo no había dormido. Y por más de que durmiera en la mañana me levantaba después y me sentía cansada, agotada, y así duré toda esa semana: "no puedo más, no soporto, no soporto, necesito salir de aquí" o sea, que ya estaba desesperada. Entonces me fui para donde la enfermera, que estaba ahí digamos en el *fuelle*, y claro, yo estaba llorando, además porque se me mezclaba con fechas de que un año antes estaba en un lugar despidiéndome de los amigos en Venezuela, o sea, tenía los sentimientos supremamente revueltos, la nostalgia, la impotencia, la rabia. Y llegué donde la enfermera, llorar, llorar, llorar, y le dije: "necesito que me ayudes" o sea "yo no me siento bien, necesito dormir, necesito, no le encuentro sentido a mi vida, no le encuentro, no le encuentro sentido a mi vida y no quiero hacerme un daño". Me mandaron para la clínica, ella pidió un taxi, el taxi me llevó a la clínica, yo llegué, allá buscaron alguien que hablara español, yo le expliqué, llegó después el psiquiatra me atiende con interprete, y me dice; "bueno, entonces mañana vamos a darle una cita con el psiquiatra" o sea, porque creo que era el psicólogo o un médico general,

"mañana a las siete con el psiquiatra, ahora vaya a la casa y tal". Pero yo no quería ir a la casa, o sea, yo realmente, yo no me iba a hacer ningún daño, yo no le encontraba sentido a la vida, pero yo no me iba a hacer ningún daño porque a mí me gusta la vida. Pero yo quería dormir. Entonces yo me acuerdo y yo decía "¿Cómo hago para que esta gente entienda que me tienen que hospitalizar, o sea, yo necesito que me hospitalicen"? Entonces, claro yo le dije "ah, bueno", pero a mí se me notó en la cara que no me gustó el veredicto que él dio, y entonces le dijo "pero ¿Qué pasa?", y yo le dije "que la verdad yo no sé si responda si me hago algo hoy en la noche", o sea "me da miedo que usted me mande para la casa, y que yo haga algo en la noche" entonces el tipo dice: "no, si eso es así, entonces la vamos a mandar a un hospital ¿Está de acuerdo?" y yo "sí, estoy de acuerdo". Entonces me mandan para un hospital de salud mental y ahí duré ocho días. Primero me habían internado como por tres días, era la orden. Y al tercer día una junta médica, se reúnen, hacen la evaluación conmigo, y yo apenas entro y los veo y me dieron unas ganas de llorar horribles, yo estaba súper sensible en esos días, pero era una cosa (...) eso es la depresión, la sensibilidad, el estado tan vulnerable en el que yo me encontraba. Y yo veía a esos médicos y tal y a mí se me salían esas lágrimas sola, y entonces el médico dijo: "bueno, inicialmente usted iba a salir hoy, pero nosotros no la vemos en condiciones de salir, consideramos que es mejor que se quede otros días, que descansa, que tome el tratamiento. Me daban una pastilla para el insomnio y otra para la depresión y la ansiedad. Entonces me quedé como cuatro días más. Y claro, esos días puede descansar. Y salí nuevamente con la loca, ya yo me sentía mejor realmente, fue más llevadero. Después me pusieron otra loca, y ¡Ay, Dios!, pero ya yo salía

para donde los amigos a dormir a veces un fin de, como que me recargaba tres días por fuera, y venía y cuatro días y así. Y ya ahí empecé a estudiar el idioma.

A: ¿qué idioma?

C: francés. Me ofrecieron una cooperación, donde tú haces dos horas de trabajo, limpiando las canecas de basura en las calles y ellos te dan un pago por esas dos horas diarias que tú haces. Me pagaban una plata extra aparte del dinero que me daban para mi comida, y me daban el almuerzo; entonces yo decía, "no, pues bacano, y así me distraigo" hacía ese trabajo y estudiaba en la tarde. Y ya un día, seis meses, siete meses después de que llegué aquí, era el 3 de junio de 2022, yo iba de camino a donde unos amigos, me suena el celular, era mi abogado, y me dice "te tengo una buena noticia: Suiza te reconoció como refugiada. Tienes el permiso". Y yo me puse a gritar en el tren, yo empecé a llorar, yo no podía hablar y entonces él me dijo: "si quieres te llamo ahorita y te cuento bien" y yo le dije "sí, sí". Ahí ya llamé a mi mamá, llamé a mi papá, a los niños: "ya nos dieron la respuesta". Entonces imagínate, pues súper felices. Y bueno, cambiar el estatus, ya de refugiado es diferente porque ya te garantizan otras cosas.

Cuando yo hablo con "el personaje", estando todavía en Colombia, o sea, el tiempo que te digo que estuve escondida y que después me vine para acá, bueno, le digo: "me voy para Europa a pedir asilo", y le hago la siguiente propuesta: "si tú quieres" ... porque él ahí ya en el Estallido Social él había estado desaparecido por parte de la policía y le habían roto una pierna ¿Ya? Entonces digamos que yo sabía que el caso de él también, por el perfil que había tenido y por lo que le había pasado en el Estallido Social, también podía ser

un posible caso de asilo. Entonces yo le dije: "si tú quieres, yo te pido dentro de la reunificación familiar. Pues para que tengas una nueva oportunidad de vida en otro país, puedas tener un trabajo, mantener a tus hijos" no solo a los míos, sino al otro que tiene. Le dije: "igual, nosotros no tenemos nada, pero a mí ni me quita ni me pone porque yo además de mis hijos no me voy a llevar a nadie. Y te podría pedir a ti por reunificación". Él me dijo: "listo, lo voy a pensar". Pues eso yo lo hice con doble intención realmente, lo hice con la intención de que él no me fuera a negar el permiso de los niños y pues también porque yo decía: "marica, el man no tiene trabajo, aquí dándole una mano para qué, pa' que mantenga a sus hijos". Bueno, él al final me dice que no, que tal, pero que no me preocupe que él me da el permiso de los niños.

Bueno, listo, volviendo al cuento, pedí la reunificación, me la aceptaron rapidísimo. Cuando me aceptaron la reunificación, ya la psiquiatra le dijo a mi asistente social: "bueno, ella ya tiene el permiso, mándela a un hotel mientras tanto". Cuando me dieron la respuesta de la reunificación, ya empecé a buscar apartamento para tres porque ya ellos contaban a mis hijos, entonces ya ahí comencé a buscar apartamento y en octubre, oye, en octubre siempre me marca, y en octubre cinco, o sea, dos años después de haber salido de Colombia, del 2022 me entregan el apartamento y me nuevo para el apartamento. Y ya ahí bueno, ahí ya seguí en clases, ya no trabajaba porque el trabajo era mientras estaba en espera de respuesta, porque es para personas que están en espera de respuesta.

Comenzó toda la organización con la OIM, que es la Organización Internacional de la Migración, que es como una

dependencia de la ONU, que es como la encargada por parte de Suiza de hacer esas reagrupaciones, ya para la compra de los tiquetes para la traída de los niños, y demás. Yo a ellos les había dicho que el plan era por un año, me descaché por un poquito, porque yo llegué a Suiza en noviembre de 2021, en noviembre de 2022 pues ya tenía la respuesta positiva tanto de mi permiso, como el del reagrupamiento, y ya tenía apartamento, la demora fue mientras esperábamos la respuesta de si la OIM me iba a pagar los tiquetes para los niños, pues porque yo, ¿plata de dónde?, entonces diciembre, enero, febrero y marzo. El plan era a un año y se hizo en un año y cuatro meses, o sea, me descaché solo por cuatro meses.

Yo antes no podía hablar realmente de esto, me daban ganas de llorar, ya no tanto, ya estoy más tranquila. Todavía me da rabia, por supuesto, ¡Me emputa!, cada vez que me pongo a pensar en la posibilidad, por ejemplo, que a un familiar mío le pase algo y yo no pueda estar... Me volví lo más de trágica en el mundo, o sea, hubo un momento, claro, eso me llevó también a la crisis de la depresión y todo eso que duré en tratamiento.

A: ¿Cuánto tiempo duraste en tratamiento con la medicación?

C: de febrero del 2022, como hasta noviembre. Y no es porque me la quitaron, sino porque yo me la dejé de tomar. Había días en los que me sentía muy bien, no sé qué y había otros en los que caía así en la depresión horrible. Hasta una semana antes de que llegaran mis hijos yo me sentía así. Pero ahora me siento más tranquila, supongo que también por lo que ya ellos están conmigo ¿Si me explico?, pero a veces sí, o sea, por ejemplo, ah, lo que te decía, me volví súper trágica, yo pensaba ¿Qué tal que se muera mi papá? ¿Qué tal que se muera mi mamá? Y yo por acá, y yo no voy a poder ir

¡Jueputa!, eso no se los voy a perdonar nunca. O sea, era una vaina horrible, horrible, es que una cosa es decirlo y otra cómo tú duermes con eso; yo solo pensaba en muerte, muerte, muerte, muerte, y eso me atormentaba horrible. Ya después también esos procesos de desprendimiento, de que hay cosas que ya pasaron ¿Qué puedes hacer? ya las tienes que aceptar toca seguir y eso, y desprenderte de cosas. Por ejemplo, para yo desprenderme de mi número colombiano eso fue un proceso. Yo todavía estaba con esa dinámica de ver qué estaba pasando con el sindicato; yo vivía acá, pero estaba en Colombia. Todo lo que yo le dediqué al sindicato, todo el tiempo, y era también una vaina que yo me sentía muy culpable, sacrificué el tiempo con mis hijos, con mi familia y demás por estar metida al cien por ciento en el trabajo del sindicato, pa' que al final, y no es solamente en el sindicato, en el partido y en todo lo que ya hemos venido hablando, para que al final estos hijueputas me entregaran y dijeran que yo era tal y que no sé qué. O sea, era una vaina, y yo cinco meses después de que llegue acá participé en la última asamblea del sindicato, porque yo todavía era la vicepresidenta, entregué el informe, y ese día dije "listo, esto ya no me pertenece, esto ya no hace parte de mi vida". O sea, no en mi presente, sí hace parte de mi vida, pero no en mi presente.

A: ¿Ya el pasado está realmente en el pasado?

C: En el pasado, sí, gracias a eso soy y estoy donde estoy ahora. Pero ya estoy construyendo mi vida con base en el presente, o sea, estoy haciéndome planes es aquí. ¿Pues qué vas a hacer? Pues vas a estudiar, buscarte un trabajo bacano para poder salir de vacaciones cada vez que se te de la hijueputa gana. Cambiar el mundo ya no pudiste, así de

sencillo, entonces dije bueno, pues ya ni modo, dedícate entonces ahora a disfrutar la vida, a disfrutar a tus hijos, a no olvidar eso que hace parte tan importante de tu vida, en lo que crees, en lo que hago ahora.

A: ¿Qué es paz extraterritorial?

C: Cuando yo llego acá, llegué por un amigo que es exiliado también, decíamos: "marica, ¿Qué hacemos acá para no morir en el exilio, para no morir de tristeza?, a mí me gusta estar metida en toda esa vaina de que la paz, y el derecho y los acuerdos de paz y la justicia y todo eso, y él también, ¿cómo aportarle a Colombia, cómo seguíamos nosotros siendo útiles, vivos, haciendo las cosas que nos gustaran, aunque ya no fuera en el mismo escenario. Algo que mezcle la parte cultural con la parte de los derechos humanos... empezó así, hablando en borracheras realmente, hasta que ya un día dijimos vamos a ponernos serios (risas), yo dije: "listo, yo hago la propuesta de estatutos" y él dijo: "listo, yo hago las actas y demás", otra compañera, la esposa de él, es ingeniera, ella hizo la página web, así empezamos, pero ya con los pies en la tierra. Entonces, Paz Extraterritorial es pensarse a Colombia desde los colombianos que habitamos fuera de Colombia, y la extensión de Colombia fuera de Colombia.

A: ¿Cómo nació el nombre?

C: tú sabes que dentro de los Acuerdos quedó el concepto de paz territorial que está dentro de los PDET⁶²³ como forma de garantizar los derechos de las comunidades según sus particularidades, su territorio, cultura y demás, "listo, eso

⁶²³ Planes de Desarrollo Territorial.

es así, pero ¿Y los que estamos fuera qué?”, la paz no puede ser solo territorial, tiene que ser extraterritorial, porque estamos los colombianos fuera de Colombia, los exiliados, los que fuimos obligados a abandonar el territorio y los que migraron por situaciones también complicadas, digamos que económicas, buscando un mejor futuro, por amor o por lo que sea, pero también existen. O sea, esa Colombia fuera de Colombia, que también somos colombianos que tenemos derecho a opinar, a ser reconocidos para la garantía de nuestros derechos, entonces, vamos a ponerle Paz Extraterritorial, que ahí nos recogemos, ahí nos sentimos recogidos, y pues así nació. En diciembre del año pasado hicimos el lanzamiento, todas las personas que hacemos parte de Paz Extraterritorial somos refugiadas, inició en la bebedera de dos, pero se han ido vinculando otros amigos refugiados también.

A: ¿Cuáles son las proyecciones a futuro?

C: Dominar bien la lengua, entrar a la universidad, estudiar derecho, retomar, graduarme, hacer proyectos culturales con Paz Extraterritorial, trabajar en todo el tema de los refugiados acá, esa es mi proyección a nivel laboral. Viajar, quiero viajar con mis hijos, mostrarles lo positivo de que al fin y al cabo estemos acá, conocer distintos países, ya somos bilingües, bueno, yo trilingüe porque chapoteo el inglés.

Para este año tenemos la idea de que vengan unos líderes de la Zona de Reserva Campesina del Pato, del Guayabero, y otras para que hablen de la lucha, de la constitución de esas reservas, el conflicto actual por el que está atravesando Colombia. Cómo nosotros desde acá podemos contribuir, es esa combinación de que efectivamente que, ¡pues marica!, te toca vivir porque ya estás viva, estás viva, es por algo,

disfrútalo, agrádécelo, sin negar lo que uno es porque uno al fin y al cabo cambia, pero no cambia su esencia.

La reivindicación de personas que uno ha conocido en la vida como Santrich, como "El paisa", como "José". Creo que más allá de lo político, es un compromiso, reivindicar el nombre de ellos, su historia, su contribución a la paz de Colombia, etcétera ¿Si me explico?, porque es que es por los seres humanos a los que conocí, o sea, así yo los hubiese conocido sin tener nada, o cero conocimientos políticos, es por esa relación que tuvimos, esa amistad que yo me siento con en el compromiso de, hasta que tenga vida disfrutar mi vida y reivindicar su nombre.

A: ahora, ¿cómo te sientes emocionalmente? Tú me decías ayer que hablábamos: "es que uno tiene que reinventarse".

C: es que el exilio es morir ¿Sabes?, es una forma de morir. Uno puede morir varias veces en la vida, y nacer varias veces, con el yagé lo comprobé. Y cuando te toca morir, tú decides, o vuelves a nacer o sigues muerto, o sea, vives muerto en vida, entonces toca, volver a nacer. Y el volver a nacer es el reinventarse, empezar de cero. Y eso es el exilio, el exilio te mata, te mata porque te quita todo, solo quedaste tú ¿Ya?, pero te quitó todo lo demás, hasta el nombre. Entonces listo, sí, ya tú solo quedaste con esto, y te ponen en una situación a la que no estás acostumbrada, en un país que no es el tuyo, en otro idioma, ¿qué haces?, pues con esto que es tu herramienta, que es tu cuerpo, tu mente, tu pensamiento, tienes que volver a nacer, reinventarte, aprender cosas nuevas, cambiar de rumbo.

A: Me imagino que morirse de esa manera, obligada, no es no es morirse, o sea, te mataron.

C: sí. Cuando yo salí de Colombia yo sentía que me habían sacado el corazón, sentía un dolor tan aquí (señala el pecho) que era una vaina, Dios mío, tan horrible... no tengo el corazón completo, pero, ya tengo corazón (risas). Y pues no tengo el corazón completo porque efectivamente no estoy en mi tierra con mi familia ¿Si ves? entonces ese pedacito está allá con ellos. Pero ya el resto como que se me fue completando. Cuando salí sentí que me estaban matando, o sea, lo que dices tú, no morir, que me estaban matando y que me habían arrancado el corazón, o sea, era una vaina horrible, horrible. Pero volví a nacer, abrí los ojos por acá lejos y me dije: ¡bueno mamita, volviste a nacer, empieza nuevamente!

A: ¡Ay, Cristy! Me da tanta alegría escucharte, sentirte, a veces no se entiende por qué este tipo de entrevistas, más bien, de conversas, es esto que hemos hecho hoy: es compartir la vida, es caminar, estar en la playa. Ya te lo dije, pero quiero repetírtelo, gracias por el esfuerzo tan grande que hiciste de venir hasta acá para vernos de nuevo; tus hijos están con tu mamá, pero también lo que me contabas, de que cuando te despidas de tu hijo, tu hijo te dice "por favor, prométeme que vas a volver" porque en la experiencia del exilio tú vives una parte...

C: ellos viven otra, que también es dolorosa y también es fuerte...

Valentina



Imagen del Archivo del Movimiento Bolivariano, sin fecha.

Pude acercarme a Valentina gracias a la confianza. Una fuente que por seguridad prefiero no revelar, me dio su contacto, recuerdo que me dijo: “dale esta nota de mi parte, así ella va a saber que sí es verdad que te estoy pasando su contacto, yo no te garantizo que ella acceda, la clandestinidad es un asunto muy serio, pero háblale en todo caso, tal vez te diga que sí...”

La llamé, le expliqué muy por encima porqué quería verla, invitarla a un café, charlar con ella. Ella accedió, tal vez más por curiosidad que otra cosa, y así sucedió nuestro primer encuentro. Eso fue a mediados de febrero de 2020. Al vernos le entregué la nota, ella la miró con cierto asombro, sonrió y dijo: ¡listo hagámosle, si la persona que te dio esta nota confía tanto en ti como para dártela, yo también voy a confiar en ti, eso sí, -me miro con una mirada profunda e intensa, como escudriñándome- lo hacemos si me garantizas que mi identidad estará siempre bajo la más absoluta reserva, incluso más allá de la investigación que me propones; le devolví la mirada, y asentí: cuenta con eso.

Nos vimos en varias ocasiones en febrero de 2020 y luego entre julio y agosto de 2021, como constante se mantuvo que los encuentros eran en lugares diferentes y sin mucha conexión entre sí, verla no era fácil pues es una persona con una vida muy agitada e intensa, pero siempre le agradeceré el tiempo de calidad que pasamos juntas; para el viaje de campo que realicé a Colombia en 2022 ya no logramos vernos, sí hablamos, pero no fue posible agendar un encuentro físico; yo entré en crisis, y a fuerza intente presionar el encuentro, pero mi compañero me hizo reevaluar la situación: “esas son cosas que pasan en la investigación Anyi, cosas que tú no puedes controlar, que están más allá de tu alcance, es algo que compete y va *de la ansiedad al método*⁶²⁴...”. Sí, también los silencios hablan...

⁶²⁴ George Devereux, *De la ansiedad al método en las ciencias del comportamiento* (México, Siglo XXI, 2003).

Entrar, hacer parte del movimiento de manera clandestina

Valentina fue mi primer nombre cuando entré al movimiento, así que podemos manejarlo para términos de este ejercicio investigativo así.

Bueno, yo entré a la universidad en el 2008, en ese momento había una dinámica de movimiento estudiantil muy fuerte, de hecho, casi no puedo ingresar a la universidad ese semestre porque había un paro. Se estaban reactivando las movilizaciones estudiantiles después de casi una década de haber estado todo bastante quieto. Cuando entro a la universidad yo empiezo a involucrarme en el movimiento estudiantil, en general, en ese momento eran movilizaciones en contra de las reformas propias de la universidad, reformas de los estatutos académicos, de bienestar universitario, del estatuto administrativo. Yo empiezo a interesarme por las problemáticas que se veían al interior de la universidad, y a partir de allí, a relacionarme y abrir un poco el panorama frente a la situación del país. En realidad, a pesar de que antes de entrar a la universidad había estado en otros escenarios de participación política juvenil, pues en realidad, tengo que decirlo, tenía una visión muy restringida de la realidad, de la situación por la que estaba atravesando Colombia. Realmente, fue como entrar a la universidad y tener la posibilidad de aprender y conocer un poco de historia, entender la dinámica del conflicto social político que se reflejaba al interior de la universidad con los grupos clandestinos que hacían tropes, o con las organizaciones estudiantiles.

Tenía una postura política frente a los temas que me movían, por ejemplo: el cambio humanitario. O sea, al interior de la

universidad se vivía toda una dinámica que era reflejo de la situación política del país; eso creo que fue lo que a mí me empezó a cuestionar sobre lo que estaba sucediendo en Colombia, pero, además, pues porque uno llega también como muy encasillada en lo que los medios de comunicación dicen, en lo que la historia tradicional cuenta. Yo tenía la versión general que puede tener cualquier persona sobre las FARC como el monstruo, el coco⁶²⁵ de Colombia, sin haber ahondado mucho en las causas del levantamiento armado, sin haber ahondado mucho en cuáles fueron esas dinámicas estructurales que dieron origen al conflicto colombiano. Entonces lo veía más como una confrontación entre dos actores: el Estado colombiano y un grupo armado, y no como una dinámica más compleja.

Yo entré a la organización por otra preocupación, y terminé preocupándome y reconociendo el papel de la ruralidad y la dinámica agraria gracias a la organización, pero en una lógica más de una visión estructural sobre qué papel juega el campo en un modelo de producción como colombiano, y no porque desde FARC me dijeran que debía acompañar la organización campesina, algunos compañeros lo tuvieron que hacer así, pero no fue mi caso en particular.

Bueno, te contaba que el paro de 2008 retrasó el ingreso a la universidad como un mes, mes y medio; cuando entro a la universidad, había una lógica particular porque quedó una tensión latente entre el movimiento estudiantil y las directivas, eso hizo que hubiera una dinámica muy activa del movimiento estudiantil en esa época. En 2009 empiezo a relacionarme con estas dinámicas del movimiento estudiantil,

⁶²⁵ El coco hace referencia a un ser monstruoso, la palabra se usa de manera coloquial para asustar.

con algunas organizaciones y con un colectivo de base de una de las organizaciones estudiantiles en la universidad, más desde el tema de salud, en 2009 nuevamente entramos a un paro como universidad.

Ahí yo me empecé a relacionarme con varios compañeros y compañeras, me empiezo a interesar en participar en estos espacios; ese tipo de contactos con organizaciones sociales yo no lo había tenido de esa forma hasta que entro la universidad, en realidad, porque antes tenía otras formas de participación, pero era más ligada a la iglesia católica (risas), cosas así que cambié radicalmente, obviamente desde antes de la universidad me interesaba y preocupaba por la situación de la gente, o sea como que yo decía: "sí, yo pues, soy sensible frente a lo que le pasa a la gente" pero pues ya, hasta ahí.

Es en este ámbito del movimiento estudiantil que yo empiezo a involucrarme realmente, a partir de conocer algunos compañeros y compañeras. Recuerdo que uno de los compañeros, mi compañero, quien después fue mi compañero, me dice: "quiero que estés pendiente de esta fecha", eran los diez años del Movimiento Bolivariano; ahí empecé a pensar: "¿cómo así?, ¿yo dónde estoy?, ¿con quién me metí? ¡Ay qué raro! Ese día se arma el tropel, se repartió muchísima propaganda del Movimiento Bolivariano en la universidad, después ya hablando con él, pues me expone toda la propuesta. Me dice: "mira, es esto, esto es lo que nosotros creemos", me muestra todos los documentos, me explica...

Yo para ese momento frente a los tropes no tenía tantas prevenciones, recién entré a la universidad pensaba: "no, pero esto no está bien, la violencia, bueno, como esas

posturas", pero entonces cuando empecé a participar en estos colectivos de trabajo, que además también dan una discusión frente al marxismo que nos permitía entrar a profundizar, desde salud por ejemplo, las corrientes críticas de pensamientos que son eminentemente marxistas, entonces yo ya tenía otro tipo de contactos frente a las corrientes, frente al pensamiento crítico y frente, al comunismo, por ejemplo, entonces cuando yo ya veo ese tipo de cosas (los tropes) decía: "bueno no, o sea, entiendo", por lo menos entendía por qué ese tipo de acciones eran legítimas en el marco de sociedad como la nuestra... la verdad a mí no me cogió tan desprevenida.

Cuando él me dice, me cuenta del proyecto, yo pues le digo: "marica, déjame yo lo voy a pensar, yo no sé, yo necesito pensarlo"; eso de ninguna manera afectó nuestra relación, yo estuve como unos seis, siete meses pensándolo, tiempo en el que seguí trabajando desde las organizaciones de masas, o sea, ese es mi lugar, pero ya después de muchas cosas, de estar viendo la dinámica, pues como que yo empecé a decir: "no, yo creo que sí quiero" (risas).

Evidentemente, a mí no me explicaron el conjunto de la complejidad, de lo que implicaba la decisión, lo que sí estaba planteado en los documentos del Movimiento Bolivariano, no era ser parte de la estructura orgánica como tal -de las FARC-, sino que desde el MB se recibían múltiples orientaciones políticas, ideológicas, siempre y cuando se esté de acuerdo con la plataforma de un gobierno democrático.

Inicialmente entré al Movimiento Bolivariano sobre esa base, sobre todo con la intención de poder desarrollar el punto que habla específicamente de las redistribuciones del gasto

público para las universidades, para la ciencia y la tecnología, y desde allí, casi que nosotros nos amparábamos para aprovechar el trabajo.

Entrar a la universidad me permitió analizar el conflicto armado colombiano de manera distinta. Después de involucrarme con todo el tema del movimiento estudiantil, recibo la invitación por parte de esta persona que estaba más cercana en ese momento a la dinámica de movilización, ¡y pues me entero que el proyecto existe! ¡Formalmente! ¡O sea, cuáles son sus planteamientos, sus propuestas políticas para el país a partir de la Plataforma Bolivariana por la Nueva Colombia de patria grande y el socialismo! Fue en 2010 que yo tomo la decisión de entrar, hacer parte del movimiento de manera clandestina.

Evidentemente me involucro de forma directa con el proyecto, yo tenía en ese entonces ¡diez y ay! ¿Cuántos años tenía? (risas) ¿cuántos años tenía yo?... diecinueve años tenía ¡No! ¡Dieciocho! Dieciocho años tenía cuando tomé la decisión.

Llegó en un momento en el que ya se estaban dando los diálogos de paz preliminares, esos diálogos de acercamiento para hacer el proceso de paz. Para ese momento en que ingreso no se había concretado nada, la dinámica de confrontación seguía estando bastante álgida. En 2011 se da el asesinato de Alfonso Cano⁶²⁶, surgen una serie de cosas allí que, pues en

⁶²⁶El cuatro de noviembre de dos mil once un bombardeo cayó sobre el campamento en el cual estaba El Arquitecto de la Paz, Alfonso Cano. El anuncio salió a darlo el recién entrante presidente, Juan Manuel Santos, para ese momento ya se habían adelantado reuniones clandestinas entre el Gobierno del entrante presidente y las FARC para tratar el tema del Acuerdo de Paz; ante los hechos ocurridos Darío Monsalve -para esa fecha arzobispo de Cali- denunció en una entrevista: “No le preservaron la vida (refiriéndose a Alfonso Cano) ¿por qué no lo capturaron si tenían toda la tecnología y mil hombres encima?” Entrevista a Darío Monsalve, <https://www.semana.com/nacion/articulo/a-cano-no-preservaron-vida-arzobispo-cali/250198-3/> (consultado abril 24, 2023)

últimas, me permitieron acercarme a la organización, no solo en el marco del proceso de paz sino antes, cuando la dinámica de confrontación estaba en sus niveles más escalados.

Asumir la clandestinidad tiene su mística

Lo primero es que uno empieza a asumir la clandestinidad en dos sentidos, o sea, así también se lo exponen a uno, se lo presentan a uno, o por lo menos me lo presentaron a mí al momento de hacerme la propuesta; en primer lugar, como una medida de protección, pues porque bajo la dinámica de confrontación decir que tú haces parte de este tipo de proyecto, que si bien es cierto no era entrar a las filas guerrilleras, no era entrar a lo que se conoce como el partido comunista clandestino, pues porque de una u otra manera se mantenían diferencias entre el Movimiento Bolivariano, el Partido Comunista Clandestino y las filas guerrilleras propiamente de las Farc, pues a pesar de que estaban diferenciadas, se entendía que hacían parte de un mismo proyecto político ideológico; entonces la primera cosa era: "usted no puede ir diciéndole a todo el mundo, no puede ir hablando, ni hacer política abiertamente, y decir que usted hace parte del Movimiento Bolivariano"; una primera cosa de la clandestinidad era las medidas de protección, digamos de supervivencia y de mantener viva la estructura política organizativa para el trabajo, y en segundo lugar, la otra dimensión, era lo que implicaba, en términos de transformar todo el modo de vida de uno.

Más allá de una concepción personal, asumir la clandestinidad tiene su mística, pero también tiene sus dificultades, porque tú te sientes comprometido con un proyecto, te sientes incluso arriesgando tu vida por un proyecto. Por ejemplo, te llevan a hacer algunas actuaciones-acciones de tropes en las universidades, salir a hacer jornadas de pintas y grafitis en las paredes, que tiene su nivel de riesgo, pero

que además implica algunas dificultades de que tú tienes que manejar una doble vida básicamente. Hay una vida que tu manejas con tus seres queridos, con la gente con la que convives cotidianamente, que te ven de una manera, pero tú sabes que de fondo que hay algo que no les puedes decir, que no les puedes contar, que no les puedes compartir, que a pesar de que uno sigue siendo la misma persona, pues son cosas difíciles porque implica que uno tiene que decir mentiras, implica que uno tiene que empezar a involucrarse en otros ámbitos, de reservar toda una parte de su vida que termina siendo lo más importante para uno.

Por lo menos fue así para mí porque yo asumí el compromiso, entendía la importancia de la clandestinidad, en tanto de medidas de protección, no solamente mías sino también del proyecto, pero pues eso fue difícil; también es una cosa muy chocante al momento de llevarlo a la práctica, y de hacerlo parte de tu vida cotidiana. La clandestinidad en parte permitía, a mi modo de ver, y es como lo veo ya al día de hoy, permitía que nosotros asumiéramos unas prácticas específicas al interior de ciertos procesos de masas del Movimiento Bolivariano, tanto del MB, como del Partido Comunista Clandestino propiamente dicho en su ejercicio político y no militar, pues porque se tiene el objetivo de incidir en sectores de la sociedad, de incentivar el movimiento social y popular, de llevar la movilización social hacia dinámicas reales de incidencia y transformación del país, tiene el objetivo de que nosotros podamos de alguna u otra manera, relacionarnos con todos los sectores y poder llevar a cabo las transformaciones que nosotros nos planteamos en nuestras plataformas, entonces por ejemplo, mi papel está muy aterrizado, pero como es una visión comunista

de fondo, pues está muy anclado en las formas organizativas en las que uno se organiza en torno a su lugar y territorio de trabajo político organizativo.

Yo estaba en la universidad, mi trabajo era estar en el movimiento estudiantil, puede pensarse que algunas veces se infiltran de fuera, pero no, en realidad lo que uno termina haciendo es que entra al movimiento estudiantil y terminas infiltrándote en la organización desde el movimiento estudiantil, o sea, así siempre lo quise yo, porque claro, nunca me sentí como una persona externa al movimiento estudiantil entrando por cuenta de la organización, sino por el contrario, yo me críe, me formé en el movimiento estudiantil y desde ahí empecé a ver de manera distinta la problemática en Colombia, y esto es lo que me lleva a tomar la decisión de entrar a la organización, y no fue que primero estuve en la organización y después me infiltré en el movimiento estudiantil.

Hay unas disputas propiamente gremiales que son fundamentales para transformar las condiciones de vida inmediata de distintos sectores sociales, pero hay otras luchas estructurales a la par, entonces también nosotros tenemos que conducir el movimiento social y popular, y en ese sentido, el papel en últimas de uno en esos sectores era visto así; necesitamos papel en los baños, necesitamos que las universidades públicas no se caigan por falta de presupuesto, pero ¿cuál es la discusión de fondo frente a por qué alguien que se considere comunista tiene que entrar a disputarse espacios en la universidad?, ¿cuál es el papel de la disputa ideológica allí? Pues porque nosotros necesitamos un modelo educativo distinto para un país diferente, entonces desde ahí

empezábamos a enlazar la discusión con elementos estructurantes de la sociedad colombiana: desigualdad, injusticia, que además nos llevaban a poder plantear una discusión clara frente a la relación de la defensa de la universidad con la solución política del conflicto.

El modelo educativo no solamente es víctima, si se quiere, del conflicto social y armado porque en efecto, el conflicto ha configurado unas formas de educación particular, sino que además, el modelo educativo se ha convertido en cómplice del conflicto armado porque lo alimenta, lo incentiva en tanto amplía las brechas de desigualdad social, mantiene unas dinámicas productivas y económicas en el país que no son acordes a la mayoría de los intereses de los colombianos; a partir de allí, nosotros empezábamos a ligar y a cualificar algunas de las discusiones del movimiento estudiantil, proyectando sus disputas hacia otros escenarios en torno a lo que para nosotros era lo principal, y era la disputa por el poder en tanto una organización que tiene en su horizonte la toma del poder en Colombia para la construcción de la paz.

Eso en últimas era mi trabajo; por cuestiones obvias no puedo decir claramente ni las organizaciones, ni dar más detalles, porque todavía se tienen inconvenientes de seguridad; básicamente ese era mi papel, hacer, construir y acompañar el movimiento estudiantil a nivel propiamente de mi universidad y a nivel nacional.

Nunca tuve interés de ingresarme, enguerrillarme, lo pensé en algunas ocasiones, pero precisamente creo que parte de mi formación política, y también por muchas discusiones que había al interior de la organización, que estaban basadas en

defender la importancia del trabajo social y popular, más allá de solo la lucha armada; sí habían facciones, personas que decían que solo las armas nos darían la posibilidad de tomarnos el poder, o de construir un escenario insurreccional, pero también habían otras personas que considerábamos el trabajo más de tipo social y popular tanto en las ciudades como en el campo, es decir, en todos los escenarios y sectores sociales; también, partía de probar mis propias consideraciones y capacidades, y yo decía: "puedo aportar más acá, que es en lo que me he formado, en lo que he construido, desde mis capacidades que son de alguna o de otra manera por las que he logrado tener algún escenario de incidencia, más que yéndome a ingresar formalmente a las filas guerrilleras".

Ahora, si me hubiera tocado hacerlo, pues lo hubiera hecho, no tengo duda de ello, pero en parte no tengo esa idea romántica de que solamente siendo guerrilleros se aporta al proceso de transformación y de cambio social, aunque parto de reconocer que la lucha armada es fundamental en Colombia, entonces ¿qué hacía yo?, evidentemente a mí me encantaba cuando tenía que ir allá, pues porque ya después yo paso a ser parte del Partido Comunista Clandestino, como son procesos diferenciados tienen sus etapas. Cuando yo ya entro a ser parte del PC3, que sí necesariamente se inscribe de manera un poco más rígida con la estructura armada y militar de las FARC, pues me toca empezar a visitar a *los viejos*, como les llamamos nosotros, para concretar planes políticos y organizativos con ellos directamente, pasar unas semanas allá, ya me toca empezar a viajar para poder coordinar con ellos todos los planes y las proyecciones de los trabajos de masas que me correspondía a mí. A mí me gustaba mucho irme

para allá, lo que te digo, si me hubiera tocado quedarme, me quedo, pero pues nunca estuvo latente la intención de irme permanentemente porque no veía la necesidad en ese momento de hacerlo.

El proceso de formación general también era diferenciado; cuando ingresé al Movimiento Bolivariano, en realidad la dinámica de formación era más frente a todo el pensamiento bolivariano en América Latina, historia de Colombia, el proceso independentista, era una formación más enfocada a fortalecer la visión desde el bolivarianismo, que nos permitiera a nosotros entender y apropiarnos un poco más del sentido político que tiene el decir que eres parte de un movimiento bolivariano, o sea, qué implicaba eso en torno a las ideas de alcanzar una segunda y definitiva independencia, las proyecciones de lo que significaba eso frente a la soberanía nacional; se discutían elementos ideológicos.

Siempre leíamos documentos, pero además los aterrizábamos a la discusión política concreta; por ejemplo, nos preguntábamos sobre ¿qué papel tiene la universidad en estas discusiones que nosotros estamos dando frente al proceso independentista, frente a la necesidad de la universidad latinoamericana?, a partir de ahí lo que nosotros hacíamos era ver los documentos y hacer escenarios de discusión teóricos frente al tema; aterrizábamos los documentos, los bajábamos a los escenarios de formación, o más bien, a los escenarios de desarrollo político cotidiano que teníamos, esa fue la forma de desarrollar la formación en el Movimiento Bolivariano.

En la Nacho, sobre la base que las directivas querían que a los tropeles no llegara tanta gente, como para quitarle la base social al tropel, se idearon un plan que consistía en que apenas se armaban los tropeles, se activaban unas alarmas horribles y se daba orden de desalojar la universidad, esperando que la gente se fuera para sus casas, ¡pero pues fue todo lo contrario!, precisamente como activaban la alarma y daban orden de desalojo, la gente se quedaba, "vamos a mirar" era el decir, y se iban para la Plaza Che o cerca de la entrada de la 26 o de la 30. Este era el mismo repertorio que se usaba en el campo, quitarle bases sociales a la guerrilla (risas), en este caso querían quitarle base social al tropel, pero terminan haciendo todo lo contrario, porque pues la gente precisamente quedaba sin clases, libre pa' ir, así fuera a chismosear.

La acción del tropel tenía cierto nivel de reconocimiento lo que implicaba que era un riesgo mayor, por ejemplo, si generabas muchas suspicacias o que en pleno tropel estuvieras por ahí pues no era seguro; por seguridad, quienes tuvieran ciertos perfiles, y para no generar mayores riesgos ni individuales ni colectivos, pues no asumían ese tipo de acciones; pero sí, algunas veces estuve (risas), la cosa fue mística también...

Hacer parte del tropel era muy lindo, nosotros empezábamos aproximadamente una semana antes a preparar todo, igual dependía de los niveles de responsabilidad que uno tuviera, porque muchas veces la cosa era como: "oigan, mañana alístense", y ya, uno ya sabía lo que iba a suceder mañana, otras veces como te digo, la preparación comenzaba una semana, semana y media antes, por todo lo que implicaba, por ejemplo, hacer las adquisiciones necesarias para los

materiales, organizar a toda la estructura para que se pudiera salir, hacer el minuto a minuto de lo que iba a suceder, pues porque en ultimas obviamente tocaba parar muy bien la cosa⁶²⁷, o sea, era algo de mucho riesgo para la gente; no eran acciones improvisadas que no requirieran un nivel de precisión y preparación, sino que precisamente para evitar los riesgos con la gente, tanto en términos, por ejemplo, de tensiones que generaran una manipulación inadecuada de materiales explosivos que terminaran lesionando a compañeros y compañeras, entonces todo eso había que tenerlo muy preparado y eso implicaba, insisto, otros niveles de responsabilidad, tener todo el protocolo muy bien elaborado.

Pero era bonito porque entonces uno ya empezaba a mover todo así: "chi, chin, chin", y se empezaba a sentir esa tensión de "algo va a suceder". En el momento de la acción, ya el día, (suspiro)... ¡Es que era una cosa muy linda!, la expectativa ahí... ¿cómo decirlo?... era como un nervio, unos nervios de esos cuando uno está a punto de hacer una presentación de cualquier cosa, que uno se asusta, como con risa nerviosa, eran ese tipo de cosas...

¡Eh!, también porque en últimas, yo creo que muchas y muchos de nosotros sí decíamos, o sea, era ese momento de... como de salir, tener la visibilidad sin que nadie... a pesar de que nadie sabía, era como... en ultimas, para uno sí es duro jugar una doble vida, es difícil, y casi que el momento del tropel era como salir y decir: "¡vea, es que estos somos, aquí estamos!", ¿sí? Así la gente no te viera tu rostro, de hecho, yo una vez soñé que (risas)... una vez soñé que estando en

⁶²⁷ "Tocaba parar muy bien la cosa", expresión que refiere a que hay que realizar una planificación a detalle.

medio del proceso de paz, y en eso, en medio del tropel, nosotros estábamos en una parada en la Plaza Che, y que casi que el acto performático era que nos quitábamos las capuchas y decíamos: ¡mire somos, nosotros!, o sea, no es gente externa, ¡somos nosotros en su salón de clases, somos los que estamos en sus organizaciones, los que estamos en todos lados"... precisamente como con en esa idea de romper esa división, de esa vida que uno que lleva por otro lado, que no puede contar a nadie, que no puede decir, que no puede relatar... y esa otra vida pública que uno lleva... entonces esto, quitarme la capucha en el sueño, vivir el sueño en la Plaza Che, es para mí la posibilidad de decir: "¡aquí estoy yo!"... (risas) así nadie más se diera cuenta, y solo yo lo supiera...

Era bonito... era bonito... y pues nada, era como el susto, las primeras veces, la primera vez... era un susto, pues porque uno no sabía, uno se sentía nervioso, yo me demoré un resto⁶²⁸ poniéndome la camiseta en la cara, además me puse una camiseta que tenía como... la camiseta estaba al revés, ¡pero la camiseta tenía un estampado, y justo me quedaba en la nariz y en la boca!, entonces no me entraba aire (risas). Me di cuenta ya de eso cuando estábamos en la acción, era una acción de propaganda, era solamente salir y hacer pintas y rayar, y claro, nos tocaba correr por toda la universidad haciendo las pintas, ir rayando las paredes, y cuando ya me empecé a ahogar porque me pegaba el estampado en la cara, me decía: "muy estúpida, ¿cómo no me di cuenta que eso iba a pasar?", (risas) pero si, esas cosas a uno le pasan (risas), cosas que por primera vez... que hacen que uno se sienta

⁶²⁸ El colombianismo "un resto" hace referencia a mucho.

nervioso, eso era lo que yo sentía; era muy bonito además porque también se construían lazos de solidaridad, de hermandad, con unos compañeros y compañeras, como de que más o menos tu sabías quienes eran, no sabías con certeza, porque tampoco se los podía distinguir siempre... si, no sé, era una cosa muy bonita... de reconocerse en todos los escenarios, en las buenas y en las malas, ... uno decía: "¡voy con ustedes hasta las últimas consecuencias!", incluso en escenarios que nos implican riesgos, y eso era bonito, me parece que era bonito, aun cuando abiertamente nunca pudiéremos hablar sobre eso.

A: ¿Cómo una comunidad secreta?

V: ¡Exacto!

A: Valentina, ¿qué es un tropel?

V: Un tropel es un performance, (risas), los tropeles son una acción de propaganda, mmm... es que depende... Los tropeles que antes estábamos acostumbrados a ver, impulsados por organizaciones clandestinas, como por ejemplo, los tropeles del Movimiento Bolivariano, o los tropeles que impulsa el ELN, también las universidades y demás, pues eran en últimas la forma de hacer presencia en las universidades a través de ciertos tipos de acciones político militares, pero que no eran armadas propiamente, entonces, el tropel sería por un lado, una acción de propaganda, porque en la mayoría de los tropeles se difundía propaganda, los planteamientos de las organizaciones clandestinas que lo estaban impulsando, sus denuncias frente a la situación nacional, pero también se volvía una acción pedagógica de enseñarle a la gente a cómo confrontar a la fuerza pública, porque en últimas el tropel

es eso, la confrontación con la fuerza pública, con piedras, no hay mayor cosa, otro tipo de materiales más de formulación popular (risas)...

A: ¿Cómo cuáles?

V: por ejemplo, la papa, las papas bomba o los petos... Un peto es un explosivo pequeño envuelto en aluminio, cabe en tus manos, pueden caber en tus manos tres petos fácilmente, pero no es conveniente llevar tantos ¡por favor no!, (risas), a la vibración por impacto explotan; son de ese tipo de armamento popular, que además en América Latina se difundió mucho, por ejemplo, el Frente de Sandinista generaba dentro de las comunidades herramientas de formación para confrontación popular y enseñaban, por ejemplo, cómo fabricar ese tipo de explosivos, aunque yo nunca hice nada de eso, ni tampoco los lancé, apenas si lanzaba piedras (risas). En últimas, el tropel es eso, la confrontación con la fuerza pública, que cuando era impulsado por este tipo de organizaciones clandestinas, tenía un objetivo político de fondo, y era a la vez una acción de propaganda, porque era decir: "aquí estamos, estos somos, por esto luchamos", y por el otro lado, era una acción de pedagogía para que la gente aprendiera a defenderse y a confrontar a la policía en un escenario particular; por ejemplo, para las FARC, para el marco del plan estratégico que contemplaba la insurrección popular, se requería que la gente, más allá de quien tomaba las armas, tuviera otros dispositivos para la acción, que la gente supiera cómo responder.

Hay otro tipo de tropeles que no son con gente encapuchada necesariamente, ni son impulsados por las organizaciones clandestinas, sino que son tropeles más espontáneos como por

ejemplo los que se ven en el marco de los paros, en esos casos esos tropes son más una acción defensiva frente a la fuerza pública y sus escenarios represivos.

Yo en realidad creo que para mí ese tipo de escenarios en la universidad pública, tanto si estas siendo parte del tropel como si estas de espectadora, creo que le cambian a uno por completo la visión de la acción política, o sea como que... no sé, es una cosa muy, muy bonita (risas) muy bonita... aunque claro, ya uno ahora se cuestiona hasta qué punto era necesario ¿sí? O sea como que uno dice: "bueno, ¿para qué hicimos todo eso si en efecto pues eran acciones de propaganda, ¡pero pues marica!, uno genera una acción performática en ultimas, era un performance de confrontación con la policía, incluso yo creo que a la policía le gustaba hacerlo era como: "¡ay, va a haber tropelistas!", bueno... con algunas de las organizaciones yo creo que la policía era más temerosa porque se sentían intimidados, pues no era solamente como: "¡ay!, nos estamos enfrentando a un grupito de capuchos", ¡no!, nos estábamos enfrentando a las FARC, nos estamos enfrentando al ELN; creo que en algunos casos tenían más cuidado, pero igual, nosotros re felices ahí (suspiros), incluso provocando. Era una cosa chistosa, como decir: "hagamos algo para sentirnos que estamos haciendo parte del conflicto", no se... parezco demasiado arrepentida de la vida verdad (risas), pero no, yo lo que sí creo es que incluso pensándolo para el proyecto político de la organización, tal vez otro tipo de acciones hubieran sido más contundentes, en ese tipo de espacios, más contundentes en un sentido de lograr por ejemplo un mayor nivel de amplitud, porque lo que sí pasaba muchas veces era que cuando solamente salía una organización clandestina haciendo el tropel, pues nadie más

se metía, la gente se quedaba de espectadora, pero no se involucraban, contrario a lo que pasó por ejemplo, con los tropeles que se generaron por el Paro Agrario en 2013, que eran tropeles de masas, o sea, no había nadie uniformado, ni con brazalete ni nada, y era un poco de gente tropeleando ahí sí sola, dijeron los chinos⁶²⁹: "yo quiero tirar una piedra y cogieron y la tiraron"; creo que esa fue una de las únicas piedras que yo lancé, fue algo muy bonito, popular, y eso sí permitía vincular más gente.

Cuando uno salía como organización, pues era solamente la organización, nadie más se metía porque además se corría el riesgo de ser arrestado, ¡tropeleaban las FARC!, ni tontos que fueran los chinos, bueno, había uno que otro (risas), pero pues sí se les advertía, porque era cierto, además: "pilas chino, porque es que a usted lo cogen y le van a meter algunos añitos de cárcel... Lo que yo me cuestioné es eso momento, lo que me cuestiono también ahora es: hasta qué punto otro tipo de acciones hubieran sido mucho más contundentes en ese proceso de hacer pedagogía... Pero bueno, pues ya, también las condiciones nos marcaban otras cosas, eran otros momentos, otras condiciones históricas...

Después, uno autónomamente iba integrando algunos elementos del marxismo, del leninismo, de las vertientes comunistas si se quiere, a su formación, pero ya como tal, eso sí se acentuaba en las escuelas de formación que hacíamos cuando ya éramos parte del Partido Comunista Clandestino; allí se explicaban las bases ideológicas, los principios organizativos. Lo que nosotros hacíamos, y lo que tratábamos de desarrollar también, eran escenarios de reflexión crítica,

⁶²⁹ Chino / china, es un colombianismo para referirse a joven, muchacho, muchacha.

incluso en los escenarios donde nosotros incidíamos, aterrizar esas lecturas y vertientes de pensamiento ideológico, en los escenarios de reivindicación que eran en los que nosotros estábamos, en los procesos de masas, de allí salieron y se desprendieron muchas reflexiones frente al modelo que requeríamos construir, en mi caso, frente al modelo de salud que se requiere construir. Más que solamente los escenarios propios de formación que teníamos al interior de la organización, era también lo que el ejercicio político iba incentivando, cualificando, moldeando si se quiere; creo que el otro nivel de la escuela era yendo allá, donde los viejos de distintos bloques; se hacían escuelas específicas con ellos, no necesariamente militares, sino que eran más teóricas y de discusión política, y pues obviamente de vivir la vida guerrillera en algunos momentos, o sea, ayudar a ranchar de vez en cuando, por ejemplo, ayudar con las guardias no porque era pues más bien era un lastre (risas).

En la tarea de hacer guardia uno era más una carga que cualquier otra cosa; hay muchas cosas de formación militar que uno no entiende, que nos pusieran a hacer guardia era una irresponsabilidad, a mí nunca me pusieran hacer guardia, no me hubiera prestado para eso porque era poner mucho en riesgo, pero sí hacíamos otras cosas, como dormir en las mismas condiciones; si tocaba hacer marchas pues hacíamos las marchas, porque nos tocaba desplazarnos dependiendo la situación de orden público, si nos tocaba armar nuestra caleta, pues a armar nuestra caleta para quedarnos allá, o sea, esos eran también otros escenarios de formación, que pues terminaron sellando el compromiso, y siendo muy importantes para cada uno.

También en términos emocionales, porque era la forma en la que tu definitivamente eras parte del proyecto, más allá de tu espacio de reunión chiquito con cinco personas, más otras cuatro personas que eran tu célula.

Frente a la preparación para los viajes, la verdad es que no había forma de hacerla con mucha antelación; por cuestiones de seguridad no podías tener un viaje programado cinco semanas antes, por ejemplo, como de tal día me voy y vuelvo tal otro, no, en realidad eran viajes que salían esporádicamente y tocaba irse; creo que lo más difícil para mí siempre era mi familia, porque era desconectarse por completo. Yo les decía: "voy a viajar y no sé cuándo vuelva, no voy a tener señal", porque además uno nunca sabía cuándo volvía, eso era una parte de la preparación bastante difícil, a mí siempre me costó mucho porque la relación con mi familia siempre ha sido muy cercana, y como que siempre nos contábamos muchas cosas, y de repente yo les decía: "me voy...", claro, yo me fui de mi casa previendo ese tipo de cosas, me fui de mi casa muy temprano, porque dije: "yo no quiero preocupar a mis papás cada que yo me vaya", y segundo, no me van a dejar tampoco, van a estar todo el tiempo encima, diciendo esto sí, esto no, esto sí, yo dije: "necesito romper parte de la relación con mi familia yéndome de la casa, que me permita establecer una relación distinta con ellos, menos jerárquica, y además me posibilite hacer este tipo de cosas, o sea, viajar de repente sin tener que darles tantas explicaciones, como que bueno, yo llamaba y decía: "no, es que me salió un viaje y me voy a ir, voy a ir a hacer unos talleres a zona rural, pues porque todo el tema de la actividad política abierta pues mis papás sí lo conocían perfectamente, y yo les contaba lo que hacía, eso era como

que lo más fácil para decirles: "yo no sé si tenga señal y no sé si los voy a poder llamar", "¿y cuando vuelves? No, pues no sé...

Había momentos en los que yo incluso ni siquiera les avisaba que me iba, y eso me dio una serie de problemas en algunos momentos (risas), ¡porque claro!, ya cuando no les contestaba y el celular apagado, no aparecía en algunos días, pues se preocupaban... pero bueno, eso era parte de la preparación; la otra parte de la preparación era el tema de la universidad, de mis deberes propiamente académicos, porque mi prioridad era mi proyecto político organizativo, entonces hubo momentos en los que yo dije: "a mí me importa un culo estar en medio de la universidad, yo me tengo que ir", y me iba, llegaba y académicamente estaba todo hecho caos y destrucción, y eso me implicó demorarme más en la universidad, a mis compañeros y compañeras del semestre, pues yo sencillamente ni les avisaba a la mayoría, yo solo dejaba de ir a la universidad unos días y listo, no pasaba nada, donde más se sentía era en mi organización, porque obviamente con mis compañeros y compañeras de la organización estudiantil yo estaba casi que todos los días, estaba todo el tiempo ahí, y cuando me perdía todo el mundo sí me preguntaba: "¿en dónde estabas?", pero ahí sí me tocaba dejar como todo lo que yo tuviera listo, si tenía reuniones entonces me tocaba delegarlas.

Cuando yo sobre todo empecé a viajar, yo ya tenía otros cargos de responsabilidad en la organización de masas, yo ya no respondía ni siquiera solamente a la organización estudiantil de mi universidad, sino que tenía una responsabilidad a nivel de la organización estudiantil nacional, y entonces me tocaba suplir todo a nivel nacional,

y poder dejar todo listo para que no se sintiera tanto la ausencia por esos días, eso en términos de la preparación; era poder dejar todo cuadrado para que la ausencia se sintiera lo menos posible, cuadrar una cobertura para poder irme, también porque sin señal de celular implicaba la necesidad de una cobertura; en materia de seguridad, pues también tocaba cuadrar si habían retenes militares para poder explicar qué estaba haciendo. Algunas veces tocaba cuadrar algunas cosas para que no fuera tan complicado ingresar a ciertas zonas que estaban militarizadas todo el tiempo, por lo menos hasta cierto punto se cuadraban actividades con las redes de organizaciones de influencia, o incluso, con el blindaje que tenía al ser estudiante universitaria; a partir de ahí uno decía: "voy a desarrollar mi investigación...".

Sí, tocaba cuadrar varias cosas para que no hubiera mayor inconveniente; ya digamos en el trayecto hacia allá, y bueno, emocionalmente, yo la verdad es que allá me desconectaba de todo, y como ni siquiera tenía celular -porque en la ciudad pues todo el mundo andaba molestándome todo el día que para que resolviera esto, para que hiciera aquello-, entonces allá en realidad tenía como una dinámica de retiro político e ideológico para trabajar, concretar planes, sacar adelante iniciativas, mirar las proyecciones, hablar con *los viejos*, pues porque además se construían lazos afectivos con varios de los compañeros y compañeras, ir, verlos, saludarlos, hablarles, también enseñar y aprender. A partir de mi profesión les llevaba recomendaciones en términos profesionales, ayudaba con algunas cosas en ese sentido, y aprendía un montón de los aprendizajes y experiencias que ellos tenían.

Cuando estaba allá sí me alejaba por completo de toda la dinámica de preparación, me sentía completamente segura, me sentía en mi casa, a pesar claro de que yo no me sabía mover en términos militares, pero ya en términos del escenario rural, en el monte pues, yo considero que me muevo bien, la comida era deliciosa, siempre salía con varias libras de más, y ya pues en el retorno otra vez el estrés de los retenes militares, prender el celular y todo el mundo reclamando: "¿dónde estás, qué haces?", era difícil encontrarse con todos los problemas que uno no pudo atender durante el tiempo en el que no estuvo...

En términos de la experiencia y del lugar, la mayoría de las veces eran lugares distintos, tal vez porque obviamente se estaban moviendo ellos, creo que nunca tuve que volver al mismo punto, siempre me tocaba llegar algunas veces muy lejos, muy lejos, otras veces más cerquita en medio de la lejanía, porque igual seguía siendo lejos, los paisajes eran muy bonitos.

Yo soy fisioterapeuta, la primera vez que fui a un campamento fue a atender a *un viejo* que se había caído y se había fracturado un pie, se había fracturado la pierna, fui a darle unas recomendaciones, a revisarlo; concretamente fue un viaje de dos fines de semana casi seguidos de ir, estar dos días, volver, luego volví, lo revisé y me regrese otra vez, esa fue la primera vez; ya después fui a otro bloque, digamos no era mi bloque, el bloque al que yo pertenecía orgánicamente, y ya después empecé a ir fue directamente al Bloque Oriental.

El Bloque Oriental agrupaba todos los 9 departamentos de la zona oriental de Colombia⁶³⁰, incluyendo Bogotá. Ahí hubo una transformación organizativa pues inicialmente en Bogotá operaban todos los bloques de las FARC, pero ya después se toma la decisión de que todo lo que está en Bogotá, iba a responder al Bloque Oriental, ahí es donde nosotros entramos a hacer parte del Bloque Oriental, y ahí es donde yo desarrollo mi militancia, es allá donde ya empiezo a ir a cuadrar todos los planes y las proyecciones políticas organizativas.

⁶³⁰ Los nueve departamentos del Bloque Oriental eran: Cundinamarca, Meta, Caquetá, Arauca, Boyacá, Guaviare, Vaupés, Vichada y Guainía.

¿En qué momento tome la decisión de ser madre pensando que esto iba a ser el mundo ideal para él, para mi hijo?

Bueno, sobre mi maternidad yo tenía una consideración... como decirlo... mi maternidad pasó por varias etapas, (risas), desde la visión católica de: "ay, yo quiero ser mamá", cuando era más joven... hasta después cuando entré a la organización, como la decisión de: "yo no voy a tener hijos, no quiero... mi cuerpo es mío, y yo decido y no, y no voy a prestar para reproducirme", eh, pero ya después... digamos tan... o sea en medio de todo yo decidí tener a mi hijo por el proceso de paz... y pues obviamente en la conversación con quien era mi compañero, pues yo le dije: -"ven... pues... ya la cosa no va a estar tan jodida", o sea, porque bueno, la decisión frente a no ser mamá ya no era solamente por la cuestión ideológica, sino también era práctica pues ¿cómo? ¡marica yo me la paso viajando!, ¡me la paso respondiendo a mamertos!, ¡este país es una mierda!, ¡yo cargo con riesgos!, o sea... es... era una irresponsabilidad en medio de todo traer a un niño al mundo digamos, bajo esas condiciones... pero ya no era tanto porque no quisiera, sino era porque yo decía "las condiciones no lo permiten".

En medio de todo eso el proceso de paz, eh... pues me hizo creer (risas) ingenuamente, que pues las condiciones iban a ser distintas como que: "ay, entonces es un mundo más bonito... para tener un hijo, para criarlo, para construir con él, pa' vivir de mejores maneras, yo ya no voy a estar tan cargada, pues... ni en términos de seguridad, ni en términos de trabajo", entonces como que al final, nosotros empezamos a hacer coincidir, cada quien tenía una responsabilidad en la organización, entonces, casi que acabábamos al tiempo esas

responsabilidades entonces dijimos: "pues cuando estemos llegando al término de nuestras tareas y responsabilidades políticas y organizativas, pues... tenemos un hijo"... y así fue la decisión.

Los dos estábamos haciendo nuestros posgrados, o sea que estábamos en unas condiciones de vida un poco más tranquilas. Pero después (risas), digamos ahora ninguna de esas condiciones salvo las profesionales... pues se mantienen, ¿sí?, ya lo que ha sido es una maternidad pues que igual, eh, ha sido muy bonita, ha sido todo un reto, para mí ha sido un replanteamiento en muchas dimensiones y sentidos... una cachetada frente a muchas prácticas que yo tenía y que no sabía (risas) que las tenía, eh... pero también hay que decir que en estas condiciones actuales frente a lo que ha pasado con el proceso, frente a las disputas con el Partido Comunes, con las personas que están en el Partido Comunes, pues... también en algunos casos a mí me han hecho cuestionar como: "juepucha, es muy difícil, ¿en qué momento tome la decisión de ser madre pensando que esto iba a ser el mundo ideal para él, para mi hijo?, cosas que me han hecho cuestionarme, no arrepentirme, jamás... no me arrepentiría jamás de la decisión... pero si como decirte... porque pues de nuevo, igual yo... en el marco como de la situación del proceso de paz y todo eso pues asumo nuevamente como muchas tareas y responsabilidades en las organizaciones sociales, pues como de trabajo, en las organizaciones sociales en las que estoy, y pues obviamente con el niño chiquito y todo eso, pues se dificultan muchas cosas, la carga es mucho mayor, el cansancio es mucho mayor pero también la preocupación...

Y ya... frente a mi hijo yo creo que yo lo estoy tratando de formar sin prevenciones, por ejemplo, mi hijo ha tenido que

estar en el paro dos mil diecinueve, en el paro del dos mil veinte y yo he tratado de -aun cuando esta así chiquito todavía- llevarlo, que vea, que reconozca cómo es la situación, cómo se expresa parte del conflicto en Colombia ese tipo de dinámicas, obviamente cuidándolo, en el dos mil veintiuno yo no lo saque casi, porque las condiciones estaban muy fuertes, estaban matando a la gente, tampoco lo iba a meter a ese tipo de riesgos, pero si he tratado, sin desconocer mi historia y la historia también de su papá, pues mostrarle todo lo que hay. Y que él también sobre salga y vaya construyendo su propio criterio en algún momento de su vida, frente a qué manera participa o no participa, sin juzgar, y yo creo que es importante pues porque, por ejemplo, la acción violenta en este paro se vio muy clara, o sea por ejemplo con esto de las Primeras Líneas, y a mí me parece bien, de hecho, es lo que te digo que parecería que hubiera sido más contundente que nosotros hubiéramos acudido a ese tipo de expresiones, en ese momento de la militancia estudiantil, a lo que hacíamos...

No se puede hablar abiertamente de mi historia pasada, mucho menos de mi historia actual

A: ¿cómo ha sido el manejo de tu perfil luego del proceso de paz, o incluso desde que se empieza hacer todos los acercamientos los diálogos que fueron bastante extensos, ¿cómo mantienes tu militancia?

V: bueno pues en el marco de proceso de paz, pues nosotros empezamos a impulsar precisamente desde las organizaciones de masas en particular desde la organización estudiantil, todo un proceso de acompañamiento al proceso, en los foros que se cuadraron entre la Universidad Nacional y la ONU para apoyar los puntos de discusión de la agenda, ayudábamos, participábamos, incentivábamos, ayudábamos a difundir para que la gente estuviera enterada, y así mismo se interesara por lo que estaba pasando en La Habana, para la organización estudiantil era una oportunidad de oro, es lo que siempre nos hemos disputado como organizaciones estudiantiles; a partir de la organización estudiantil nosotros trazamos una ruta de acompañamiento y de impulso al proceso, porque desde la organización se decía que la mesa de negociaciones estaba coja, le faltaba una pata que era toda la sociedad colombiana, el pueblo colombiano, nuestro papel en últimas era las organizaciones de masas, llevar a blindar el proceso de paz y las mesas de diálogos a partir de la participación activa de las organizaciones sociales y populares y en general de la sociedad civil.

Yo todo lo blindaba a partir de ahí, y pues en efecto tenía un blindaje pues la verdad es que a pesar de que nosotros incidíamos en organizaciones de masas pues por lo menos mi

política siempre fue diferenciar las cosas o sea no se trataba de que a mí me dijeran sabe qué, tiene que decir esto y vaya y se lo impone a su organización, sino que yo siempre fui muy respetuosa de los canales democráticos de las organizaciones de masas pues porque es la única forma en la que podría florecer en realidad fortalecerse e incidir ampliar el rango de incidencia, pues porque si nosotros les dábamos órdenes para nosotros mismos pues nunca íbamos a crecer, nunca íbamos a lograr que el resto de la sociedad colombiana se involucrara, por eso yo mantenía esa cuestión diferenciada y logramos hacer que por medio de los canales democráticos de las organizaciones de masas la organización en su conjunto tomara la decisión de acompañar el proceso, ese era el blindaje principal, interlocutar⁶³¹, digamos que hacer los esfuerzos institucionales de acompañamiento al proceso.

Cuando ya se firma el acuerdo, cuando ya se está en el proceso en la recta final, incluso cuando gana el No en el plebiscito nosotros a través de las organizaciones estudiantiles, empezamos a generar todo un proceso ya más directo de diálogo con la delegación de FARC en el marco de poder reestructurar lo que se pudiera reestructurar del acuerdo, como ganar el pulso político a esa derrota del No, incluso generamos mesas con el Centro Democrático, con todas las expresiones políticas que de alguna manera estaban alrededor, pero no era porque estuvieran a favor o en contra del acuerdo de paz, sino por generar escenarios de acompañamiento, de seguimiento al proceso.

⁶³¹ Interlocutar, sinónimo de hablar, es un colombianismo.

Yo seguía en mi militancia, seguía siendo militante, seguía en la clandestinidad, pues evidentemente hasta que no hubiera firma del acuerdo, no podía desclandestinizarme hasta que no se constituyera el partido político legal, eso no podía cambiar, y de hecho pues esa fue una discusión interna que se dio porque además muchos de nosotros decíamos bueno:

-¿cuáles son las garantías para nosotros? porque acá se habla de un proceso político de reincorporación de guerrilleros pero quienes nunca tomamos un arma, ¿cuál es la garantía frente a la JEP, o frente a la justicia ordinaria, porque por ejemplo, podemos tener proceso esporádicamente abierto por rebelión, por concierto para delinquir por financiación con fines terroristas?; frente a los militantes del partido comunista clandestino no se hablaba, de hecho nunca se habló en el marco del proceso de paz sobre este asunto, a diferencia de la guerrillerada que podía exponerse, decir de manera abierta soy de las FARC porque tenían unas garantías ya pactadas en el acuerdo, el resto de nosotros nunca las tuvimos, no las tenemos, o sea, a uno le sigue tocando mantener algunas cosas sin decírlas, sin mencionarlas también porque la situación política del país en realidad no ha cambiado, el conflicto no se acabó con el Acuerdo de Paz, de hecho en veinte veinte, veinte veintiuno ha venido recrudeciéndose de nuevo, la ultraderecha sigue persiguiendo y estigmatizando a todo el que dice ser parte de la izquierda, en general del movimiento socialista y popular, pero en particular, a los procesos políticos de FARC. Lo que se ha desprendido de FARC y lo que se ha aislado de FARC como las mal llamadas disidencias de alguna u otra manera son constantemente perseguidas y señaladas, las organizaciones sociales sobre las cuales se tenía incidencia son

constantemente perseguidas, yo por eso por ejemplo no doy nombres frente a las organizaciones pues porque si la realidad al día fuera distinta después del acuerdo de paz, pues uno diría bueno, podemos decirlo y no hay ningún problema, pero pues eso sigue teniendo un impacto bastante negativo sobre todos nosotros y nosotras y los procesos organizativos en los que estamos, a pesar de que uno diría bueno la mayoría todos nosotros hicimos el tránsito al partido político legal o sea, nunca se dijo como: esta es la gente del partido comunista clandestino que pasa ahora al partido FARC, que después se llamó Comunes.

A: ¿hiciste parte en algún momento del partido político que se constituyó luego de la Firma del Acuerdo de Paz?

V: sí, la orientación fue que todos los militantes del Partido Comunista Clandestino y todos los integrantes del Movimiento Bolivariano que así lo quisieran podían hacer el tránsito hacia el partido legal, ahora, eso nunca se dijo así públicamente, sino que sencillamente uno decía: `pues me metí al partido y ya', no se decía por qué llegué yo acá, sino que por lo general, en los espacios abiertos uno conoce a sus compañeros, con la familia, o con los amigos que no hacen parte del proyecto, pues uno sencillamente dice: `entré a ser parte del partido FARC y ya. Porque los conocí en el proceso de paz, acompañé, estuve con ellos todo el proceso, etc., y seguramente para muchas personas así fue, pero nunca salió y lo más probable es que en el tiempo inmediato no va salir, toda esa historia de fondo frente a lo que significaba ser parte del Partido Comunista Clandestino, todos pasamos por ese proceso de legalización si se quiere poner en esas palabras, pero la verdad empieza fracturarse a raíz de las

problemáticas que empiezan a haber internamente del partido, la ausencia de canales de discusión de espacios democráticos para poder plantear las consideraciones y las proyecciones en una nueva etapa no solamente de la organización sino se supone del país, pues empiezan a existir muchas rupturas y fracturas al interior del partido y esto acompañado de lo que decía ahorita del recrudecimiento digamos del conflicto en algunos escenarios algunas organizaciones paramilitares, la ganancia en la presidencia digamos por el Centro Democrático⁶³², también el contexto político del país empieza a retroceder en algunos elementos en los que se había avanzado, el incumplimiento frente a los acuerdos, la ausencia de garantías de seguridad, tanto de ex combatientes como para el resto del movimiento social y popular, pues hacen que muchos de nosotros digamos este no es un proceso de paz exitoso, así haya abierto muchas posibilidades, pues se han ido generando condiciones para la transformación de una cultura política colombiana que se ve en un aumento por ejemplo, bueno, en un crecimiento del apoyo sectores de la izquierda reflejado en las pasadas elecciones presidenciales a Gustavo Petro; yo sí creo por el acuerdo de paz ha habido una serie de progresivas mejorías por lo menos en la opinión política de las y los colombianos, digamos, una apertura política si se quiere, pero en términos reales de las condiciones económicas de la disputa de los orígenes del conflicto, de la disputa por la tierra, de las garantías reales para participar en política, pues eso no se ha transformado y eso era el corazón, si se quiere, del proceso

⁶³² Para el periodo presidencial inmediato a la Firma del Acuerdo de Paz, 2018-2022, el partido de extrema derecha Centro Democrático obtuvo el triunfo en los comicios quedando entonces Iván Duque como presidente, fueron elecciones en las cuales se denunció robo de votos al candidato Gustavo Petro por medio de la alteración de los formularios E14.

de paz, y eso hace, a mi modo de ver, que el proceso de paz es fallido en este momento.

Por todo esto, en lo personal tomo la decisión y lo que digo también las condiciones del partido legal eran imposibles para la discusión, se empezaron a reproducir unas lógicas, primero que venían de la dinámica militar como si no hubiera habido un cambio en la dinámica organizativa, o sea hay personas que siguen creyendo que siguen siendo comandantes en un escenario donde estamos en otro contexto organizativo y eso dificulta que se pueda dar discusión y uno no puede opinar distinto a lo que se dicen frente a los que están en la dirección del partido, se empezó una campaña de estigmatización y de persecución también muy compleja incluyendo lo que pasa con Santrich; en últimas, también la persecución contra Santrich el problema no fue solamente lo que pasó afuera, afuera me refiero a la campaña por Estados Unidos y mismo Gobierno Nacional sino lo que significaba también adentro del partido en términos de persecución y la estigmatización que a pesar de que no se decía abiertamente en los organismos de dirección, eran unas lógicas bastante perversas incluso al interior, entonces, ni el proceso de paz está avanzando, ni el partido que creamos a partir del acuerdo va avanzar en realmente aportar una transformación estructural del país, en últimas para nosotros ahí si ideológicamente hablando, el partido es una herramienta y es una herramienta fundamental para organizar, incentivar, avanzar hacia la transformación, pero pues esta herramienta no está sirviendo, por eso muchos de nosotros tomamos la decisión de aislarnos y a partir de ahí, otros toman también la decisión de retornar a las armas, realizarse y empezar a

reconstruir política y organizativamente la estructura clandestina.

A: ¿actualmente sigues manteniendo tu clandestinidad en ese sentido?

V: sí, lo que te digo, yo creo que yo mantengo, aunque en este momento creo que es muy apresurado para poder hablar específicamente desde la clandestinidad actual si se quiere, porque es algo que se está reorganizando, como explicarlo... no tiene una estructura definida, no tiene unas acciones específicas que ya estén poniéndose en marcha, en lo militar seguramente sí, quienes tomaron la decisión de volver a las armas propiamente dichas a conformar nuevamente un ejército pues seguramente ya tienen unas acciones andando, pero quienes estamos dispuestos a seguir trabajando en esa dinámica en lo que veníamos antes de las dinámicas sociales y populares, pues aún está reorganizándose, pero creo que igual hay una parte de mí que hasta que Colombia no se transforme yo voy a seguir siendo clandestina de por vida, o sea hay un pedazo de mi vida que yo no voy a poder compartir abiertamente con muchas de las personas con las que comparto mi vida cotidiana, ni en mi trabajo, incluso políticamente, en la mayoría de los espacios que me muevo no se puede hablar abiertamente de mi historia pasada, mucho menos de mi historia actual, ni con mi familia, se mueven esas dos dinámicas de la clandestinidad que si bien es cierto trazan una misma línea de continuidad, pues yo si veo una diferencia entre ellas en tanto pues esperaba que con el proceso de paz pudiera ser abierta, pero creo que ese trámite de ser abierta en ese sentido no lo voy a tener y eso va seguir siendo como parte de mi experiencia en la clandestinidad. A pesar de que el proceso prometía posibilitar la apertura política, eso no

lo voy a tener... yo sigo actuando política y organizativamente con las organizaciones de masas y también con el reconocimiento que he construido en todos estos años en estas organizaciones, pero evidentemente lo que está de fondo es una dinámica de clandestinidad.

A: ¿cómo fue tu experiencia en ese momento tan coyuntural del plebiscito?

V: dentro de la organización hubo una discusión frente al tema del plebiscito, porque no estábamos muy de acuerdo con que se realizara, o sea claro, uno dice que la democracia es necesaria, pero la democracia requiere condiciones y formación política para el ejercicio de la misma, o sea una democracia con gente que no está acostumbrada a opinar, a construir, a cuestionar, que en realidad no tiene la libertad de decidir frente a los que tiene que decidir, pues no tiene mucho sentido, decíamos que en unas condiciones subjetivas como las colombianas un plebiscito era muy arriesgado, más con un Centro Democrático que sabe leer también la sociedad colombiana que iba a meterle un poco de mentiras a la cuestión que fue lo que termino sucediendo, o sea nosotros decíamos: toca mirar sin realidad es necesario someter el proceso de paz a una decisión de ese tipo bajo las características culturales y políticas de la sociedad colombiana sin embargo cuando se pacta que definitivamente se va hacer el plebiscito pues ahí surge otra discusión porque ya habiéndolo pactado pues muchos de nosotros decíamos pues hay que hacerle campaña o sea y nos tenemos que meter de lleno a tratar de movilizar lo que más podamos, yo creo que pues ahí hubo varios errores, lo primero es que nos confiamos también un momento de la campaña que ya no lo vimos tan difícil como lo habíamos creído al inicio y decíamos: no pues

el sí va ganar, imposible que no, y eso llevo a que relajáramos un poco los esfuerzos, incluso pues las Farc como tal no hizo campaña, los ex guerrilleros, los ex combatientes no hicieron, ni siquiera quienes estaban como delegados en la mesa, decidieron no hacer campaña y entonces toda la campaña cayó sobre las organizaciones sociales en donde hacíamos presencia ciertas personalidades, el gobierno tampoco le hizo campaña mucho, yo creo que hubo un punto en el proceso del plebiscito que nos relajamos todos y dijimos no pues va ganar el sí... igual fue un trabajo de no sé, yo creo que yo dure como mes y medio yendo a espacios desde las 6 am llegando a mi casa a las 11 pm, pintando muros, hablando con la gente, imprimiendo cosas, entregándolas en las esquinas, haciendo foros en las universidades, y pues obviamente fue un desgaste físico y emocional bastante fuerte porque también era una cuestión que nosotros defendíamos el proceso y yo creo que el acuerdo de paz que se firmó es un avance inigualable frente a lo que se ha logrado en este país, pero igual habían cosas que lo problematizaban a uno, igual tener que explicarle a la gente cosas con las que uno no estaba de acuerdo, pero bueno, se hizo la tarea.

Nos reunimos todos como Marcha Patriótica Bogotá en un punto de la ciudad para conocer los resultados del plebiscito, Marcha Patriótica también fue una de las principales organizaciones que estuvo metida en el acompañamiento del proceso, cada uno fue a su punto de votación votó y nos estábamos dirigiendo al punto donde íbamos a esperar los resultados... cuando ya la empezamos a ver súper cruda, súper empatada, no... yo me ataque a llorar iba ahí en el carro llorando como: ¡marica, la sociedad es una mierda, esto no tiene arreglo... la primera reacción fue esa, llegamos al lugar

todos estábamos llorando, eso fue en realidad un mar de lágrimas todo el tiempo y de borrachera porque además dijimos esto se soluciona con alcohol, pero pues igual ahí nos tocó hacer de tripas corazón y hacerle de nuevo porque lo que nosotros dijimos, el margen de diferencia entre el sí y él no fue muy corto y eso pues abre una posibilidad mayor de combatir la cuestión y pues en ultimas pues perdimos, pero nos toca mirar como revertimos la cosa y como seguimos acompañando, ver cómo impedimos que el proceso se vaya al carajo... ese día fue tristeza absoluta, pero al siguiente día tocaba recomponer la cuestión, ya al siguiente día nosotros nos empezamos a trazar toda la ruta con jóvenes del Centro Democrático, cuadrar nuevamente, entonces vamos a ir hablar nuevamente con la mesa de diálogos, ahí si el Gobierno Nacional y la delegación de FARC dijeron ;zonas⁶³³, acá nadie se esperaba ese resultado!, entonces ya ellos también se activaron, la cuestión era retomar los diálogos con todos los sectores y actores sociales para poder mirar qué hay que corregir del acuerdo.

Nuestro planteamiento siempre fue que lo que se corrigiera del acuerdo no podía ser para menos, que era lo que sí quería el Centro Democrático, como que se quitara el enfoque de género, por ejemplo, así que las organizaciones sociales lo que dijimos fue: nosotros nos vamos a reactivar otra vez en la dinámica para ir hablar con la mesa, pero para ponerle contrapeso a esos argumentos, se hicieron reuniones con múltiples sectores sociales, yo me acuerdo que se convocó como una semana completa en la Habana de reuniones con varios sectores, con sectores estudiantiles, con sectores juveniles,

⁶³³ Para este caso la expresión *zonas* quiere decir alerta, es un colombianoismo.

con sectores LGBTI, con sectores de mujeres, y ya luego se vinieron las movilizaciones, nosotros sobre todo nos dedicamos al tema de movilización, el plebiscito se pierde, el 1 de Octubre de 2016 y nosotros el 3 de Octubre ya estábamos en movilización desde la Universidad Nacional, el 5 de Octubre sacamos una movilización gigante a nivel nacional, el 12 de Octubre sacamos una movilización en sintonía con tema de las víctimas y con los pueblos indígenas, súper grande, entonces fue a partir de las movilizaciones que se intentó contrarrestar la opinión y eso pues en medio de todo ayudó a superar el estado de depresión, permitió retomar un poco la esperanza y además afianzar, a mi modo de ver, el tema del plebiscito, afianzar en algunos sectores que antes del plebiscito no estaban tan convencidos, como por ejemplo sectores del liberalismo, y algunos partidos tradicionales que decían como: si, el acuerdo es muy chévere ojalá se firme pero no era su agenda política, no estaba dentro de su agenda política como prioridad, después del 02 de Octubre, ellos se meten de lleno y eso ayudo también a recomponer, y es la base o sea estos sectores que se afianzaron después del 2 de octubre son los que hoy siguen digamos estructurando todo ese campo, si se quiere, por lo menos alternativo; o sea, yo creo que el plebiscito sí fue al punto de quiebre para lograr consolidar esas alianzas y esas redes de reconfiguración de las fuerzas políticas en pro por lo menos de la implementación del acuerdo, por lo menos, si no se da la revolución total del país.

A: Y con respecto al tema de la dejación de armas, Valentina ¿Cuál es tu postura frente a eso, cual es el análisis que tú haces, tu mencionabas hace un rato que hay una futura al interior del partido Farc, como partido sobre todo digamos

pues el tema de Santrich que ahora es una de las personas que luego desde el montaje y todo lo que sucede, decide rearmarse, como lees tu eso, no como lo lees políticamente pero también que emociones y que sentimientos te suscitan esto?

V: yo creo que el proceso de dejación de armas estuvo mal planteado desde el inicio, cualquier persona que se ubique en la disputa política sabe que la herramienta que tenga en la mano para hacer presión pues no se puede soltar tan rápidamente frente al contrincante porque eso le quita la posibilidad de hacer que se cumpla lo que quiere que se cumpla, lo pongo en términos genéricos: cuando nosotros hacíamos paros estudiantiles sabíamos que no podíamos aflojar el paro en los momentos en los que más fuerzas teníamos, en momentos en los que más posibilidades teníamos de ganar porque si lo soltábamos y lo aflojábamos pues dejaban de cumplirse digamos las garantías y las condiciones que nosotros estábamos exigiendo, de la misma manera veo yo el tema de la dejación de armas, yo creo que se tuvo mucho afán por entregar las armas, ¿cuáles son las consideraciones políticas de quienes lo aprobaron así de quienes quisieran que así fuera?, no me voy a meter en esa discusión pero en ultimas, sí había como un afán de entregar las armas a pesar de que se quería que fuera dejación eso terminó siendo una entrega en último, de entregar las armas con un afán a mi modo de ver, de demostrar que las FARC estaban dispuestas a cumplir, y eso pues en ultimas creo es parte de lo que el día de hoy tienen el proceso en donde está; muchos de nosotros decíamos: es que las armas eran prenda de garantía, eran la herramienta de garantía frente a la posibilidad del incumplimiento del Estado colombiano en todos los sentidos que uno lo quería mirar, primero como forma de presión al

Gobierno: ustedes se comprometieron con nosotros y si ustedes no cumplen, pues nosotros seguimos teniendo las armas, como forma de presionar al contrincante, pero también como forma de salvaguardar la organización y el proceso organizativo construido durante sesenta años porque también pues parte de lo que ha pasado es que la gente ante la ausencia en condiciones de seguridad no ha tenido tampoco con qué defenderse, o sea los paramilitares han estado cerca en los espacios territoriales, en ese entonces las zonas veredales, y pues la gente ya había entregado las armas y el estado colombiano no los iba defender, y eso lo tiene consecuencias como los excombatientes asesinados... ese afán terminó costando vidas por un lado, pero además, la posibilidad de que el Gobierno y el proceso por lo menos tuviera una garantía a parte de las organizaciones internacionales, porque el estado colombiano se ha caracterizado porque le importa un carajo si el acuerdo de paz está salvaguardado por la ONU, eso no le importa, insisto para mí el tema de las armas era como la principal prenda de garantía para por lo menos avanzar un poco más en el cumplimiento del acuerdo y por otro lado pues garantizar las vidas de los ex combatientes.

Para serte sincera yo ese análisis no lo hice tanto en ese momento, la dejación de armas se hizo como a los 3 meses de que se firmó el acuerdo, todo estaba pasando muy rápido, y estábamos más pendientes de cómo salvábamos la opinión frente al proceso, como blindábamos el proceso. Cuando se hizo el evento de dejación yo no fui, la verdad no quise ir, no me sentía cómoda, me parecía que lo que estaban haciendo era todo un show; si bien es cierto, yo te decía que no tengo una idea romántica frente al tema de la lucha armada, sí creo que la entrega de las armas, porque fue eso, simbólicamente

refleja muchas cosas y nosotros las estábamos entregando sin más, las estábamos entregando más a modo de pena, como de sentir vergüenza con el país frente a una historia de lucha armada, y no, además se había dicho que se iba hacer un monumento y el monumento terminó siendo un piso⁶³⁴, como cuando uno va y pisa y le pasa por encima a las armas, yo no me sentía cómoda con eso, me sentía como si nosotros estuviéramos asumiendo la posición de vergüenza frente al hecho, y no una postura digna, y con esto no digo arrogante porque pues también habían muchas arrogancias frente al tema, una postura digna pero que también la dotara de historia crítica frente a lo que significó el alzamiento armado, eso fue lo que yo sentí con el tema de la dejación.

Tanto Santrich⁶³⁵ como Iván⁶³⁶ fueron de los principales críticos con este tema en la delegación de la Habana frente a lo que se pactó de la dejación de armas y en parte todas esas críticas frente al proceso incluso al interior de la organización fueron los que llevaron a que fueran los más perseguidos políticamente a que fueran los principales objetos de montajes judiciales; a Iván no le hicieron un montaje judicial aun pero igual le mandaron operativo para matarlo, las críticas que ellos hacían al interior de la misma organización llevaron a los señalamientos y facilitaron el escenario para que el régimen hiciera lo que hizo con ellos, y pues de ahí para abajo todos los que más o menos

⁶³⁴ Se refiere al *contra monumento* titulado "Fragmentos" realizado por Doris Salcedo con una parte de las armas de FARC-EP. La artista fundió 32 toneladas de armas y con el material resultante construyó un *piso*, obra que, según la autora, "presenta únicamente el vacío y la ausencia". Revista Semana, "Así es la obra que Doris Salcedo está construyendo con las armas de las Farc", *Artículo Arte y Memoria*, <https://www.semana.com/arte/articulo/doris-salcedo-monumento-armas-de-las-farc-acuerdos-de-paz/70319/> (consultado octubre 3, 2023).

⁶³⁵ Jesús Santrich.

⁶³⁶ Iván Márquez.

manifestábamos posturas similares, cuestionamientos, críticas frente a lo que se hizo con el proceso de paz, no solamente con la dejación de armas, sino todo lo que vino después, éramos objetos de los mismos señalamientos y de las mismas dinámicas de estigmatización.

No sé, en realidad este ha sido un proceso muy difícil en todos los sentidos, emocionalmente ha sido muy pesado porque además ha sido una montaña rusa, literalmente, un día estábamos felices porque teníamos la curul y al siguiente día estábamos en la parte más debajo de un túnel oscuro porque a Santrich lo habían encarcelado, al siguiente día liberaban a Santrich luego lo volvían a coger, y más allá de lo que significaba emocionalmente Santrich, y en general las relaciones que uno teje, era también el proceso porque esto ha sido un proceso de ruptura con el mismo proyecto con el que tú te casaste hace diez años, eso ha sido una cosa muy difícil... yo no sé si lo que hago hoy lo decidí porque rompo con el proceso de hace diez años, que es mi proyecto político, el que yo consideraba mi proyecto ideológico, el de alternativa real frente a todo, pero con lo que pasó con la Dirección del Partido creo que esto no sirve, y entonces me toca irme armar otra cosa distinta y eso emocionalmente es muy duro, porque tu sientes que se te desmorona todo lo que se había construido, todo lo que tu pensabas que era por el camino por el cual se podía avanzar y se desmorona por completo... no en términos de las ideas políticas, porque siguen estando, uno sigue casada con esas ideas, pero pues en últimas uno sí construye unas identidades, unas cercanías, unas aproximaciones emocionales, unos sentimientos frente a las organizaciones frente a los procesos en los que tú te involucras, incluso frente a gente con la que trabajas, con

la que en medio de todo lo que ha sucedido después del proceso de paz, pues ya no existen esas relaciones, las tuviste que romper por diferencias políticas, porque te diste cuenta que no eran lo que tu creías, por múltiples cosas ha sido una cosa muy difícil, pero que ha permitido aprender y tener una mirada más pensada, yo creo que es un aprendizaje increíble para futuros procesos de paz, que espero no volvamos a cometer los mismos errores que cometimos hasta el momento.. tocará mirar cómo se continua.

A: ¿cómo te sientes frente a este momento del hoy?, ¿cuáles son tus expectativas?

V: yo lo separaría como en dos cosas, por un lado, yo creo que políticamente el panorama se va aclarando, y no por las condiciones que el Gobierno pueda dar, es obvio, es decir, las condiciones de seguridad siguen siendo mínimas, las reformas que la derecha del país, por ejemplo con el Gobierno Duque quiso implementar siguen siendo nefastas para el bienestar general de la sociedad colombiana, pero creo que ya visto desde el campo alternativo del movimiento social y popular es esperanzador lo que ha venido sucediendo con las movilizaciones del 2021, pues se logra generar como una arquitectura de un campo alternativo que por lo menos tiene claro, así económicamente tengamos muchas diferencias, frente a la visión del modelo que se tenga que tener, por lo menos frente a democratizar la sociedad colombiana, implementar los acuerdos de paz, que se suscriban no solamente con lo que se ya se suscribió con Farc sino la posibilidad de dialogo con el ELN, o sea yo creo que esos sectores que lograron articularse en torno al proceso de paz brindan la esperanza de que es posible en un futuro no tan lejano dentro de cincuenta años por lo menos que era lo que nosotros decíamos,

nosotros decíamos el proceso se fue al carajo otros cincuenta años más de guerra, por lo menos esas condiciones generan una certeza de que algo está cambiando sí, yo creo que lo que se está viendo en la dinámica social y política del país por lo menos del campo alternativo, no se había visto tan clara en otros momentos y eso pues brinda la posibilidad incluso para lo que se está estructurando frente a la posibilidad de un nuevo acuerdo y las garantías plenas frente a un nuevo acuerdo pues puedan desarrollarse, frente a eso yo me siento por lo menos un poco más tranquila, ya más esperanzada; hubo un momento en el que yo sinceramente dije: esto no tiene futuro, me sentí completamente perdida frente a lo que podría uno hacer, estaba desgastada, pero creo que precisamente todas estas cosas que te digo han ido como consolidando la posibilidad, como que sí se pueda hacer algo en un futuro no tan lejano a partir de estos cambios que se han ido vivenciando.

Y lo otro es que en mi experiencia personal, la posibilidad que se ha abierto a partir de esa ruptura con el partido legal de FARC, o sea Comunes y todo lo relacionado con su Dirección, pues ha generado que nosotros podamos volver a empezar a consolidar otros procesos de masas que sufrieron mucho en este tránsito, que se debilitaron, que quedaron inmersas en estas discusiones internas, en estas dinámicas de señalamientos, pero que ahorita ya vamos nuevamente recomponiendo, reconfigurando, fortaleciendo de nuevo, pues obviamente permite que uno pueda trabajar políticamente más tranquilo, creo que es como eso, la verdad hoy me cojo en un momento en el que estoy tranquila, y en el que creo que definitivamente pues la cosa se va ir arreglando y solventado en todas las dimensiones de a pocos, no sé, digamos

insistiendo sin que eso desconozca la realidad en la que estamos, los asesinatos todos los días de lideresas, líderes y excombatientes, pero que por lo menos hay una forma de solventar y contrarrestar esas dinámicas, creo que es eso, y volver a sentirse uno respaldado por organizaciones, por una apuesta organizativa también pues es necesario porque parte de lo que pasó con esa ruptura que te decía antes, fue que todos terminamos como perdidos, sin una estructura organizativa, entonces creo que también la posibilidad de ir afianzando nuevamente este proyecto en su dinámica organizativa popular y de masas pues da también mayor tranquilidad.

PARA CERRAR

Glosario de siglas

ACPO	Acción Cultural Popular
ANDES	Asociación Nacional de Estudiantes de Secundaria
CEV	Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición
CSIVI	Comisión de Seguimiento Impulso, Verificación e Implementación del Acuerdo de Paz.
DIH	Derecho Internacional Humanitario
ELN	Ejército de Liberación Nacional
FARC-EP	Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia Ejército del Pueblo
FEU	Federación de Estudiantes Universitarios
JEP	Jurisdicción Especial para la Paz
INPEC	Instituto Nacional Penitenciario y Carcelario
MB	Movimiento Bolivariano
PC3	Partido Comunista Clandestino
PCC	Partido Comunista Colombiano
SIVJRNR	Sistema Integral de Verdad, Justicia Reparación y No Repetición
UBPD	Unidad de Búsqueda de Personas dadas por Desaparecidas en el Contexto y en Razón del Conflicto Armado
UPTC	Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia
UN	Universidad Nacional
UNP	Unidad Nacional de Protección
UP	Unión Patriótica

Cronología breve

1920 – 1930. Se constituyen las *Autodefensas Campesinas*, también llamadas *Columnas de Marcha*, origen de la resistencia comunista armada en Colombia; las *Autodefensas Campesinas* promovían la toma colectiva de terrenos inhabitados de las montañas del Ande colombiano, específicamente en tres departamentos del centro del país: Cundinamarca, Tolima y Huila. Lxs campesinxs tomaban la tierra a *la brava*, es decir: se asentaban, tumbaban monte y colonizaban el territorio con el propósito de hacer asentamientos que tuviesen un auto gobierno de tipo comunista y no dependiera del Gobierno Nacional.

1948, abril 9. *Magnicidio de Jorge Eliecer Gaitán.* El Bogotazo.

1948. Pedro Antonio Marín (quien tomaría luego el nombre de Manuel Marulanda Vélez, *Tirofijo*, máximo líder de las FARC desde su fundación hasta su muerte), se integra a las *Autodefensas Campesinas* en el corregimiento de Gaitania (departamento del Tolima), ubicado en la zona rural de Marquetalia, se crean los primeros destacamentos guerrilleros.

1953 – 1957. *Dictadura militar de Gustavo Rojas Pinilla.*

1958 – 1974. Se establece el *Frente Nacional*, el cual es un pacto político firmado entre los partidos tradicionales Partido Conservador y el Partido Liberal, tuvo como propósito la alternancia del poder entre ambas fuerzas políticas, excluyendo a cualquier otra.

1961. Los territorios tomados por las *Autodefensas Campesinas* comienzan a ser señalados desde el Gobierno Nacional como *Repúblicas Independientes* que, en palabras del senador Álvaro Gómez Hurtado:

“no reconocen la soberanía del Estado Colombiano, donde el ejército colombiano no puede entrar, donde se le dice que su presencia es nefanda, que ahuyenta al pueblo, o a los habitantes... Hay la república independiente de Sumapaz, hay la república independiente de Planadas (haciendo referencia a Marquetalia), la de Riochiquito, la de este bandolero que se llama Richard y ahora, tenemos el nacimiento de una nueva república independiente anunciada aquí por el ministro de gobierno, la república independiente de Vichada. La soberanía nacional se está encogiendo como un pañuelo”⁶³⁷.

1964, mayo 27. Hito fundacional de las FARC. En la cordillera central, entre las sierras de Atá e Iquirá, en una región de unos ochocientos kilómetros cuadrados, sobre un pequeño altiplano, se encuentra Marquetalia. Debido a sus características geográficas -es zona de montaña- es muy difícil su acceso; justo por ello, Marquetalia se convirtió en refugio de las *Autodefensas Campesinas* y del movimiento agrario. Ante el inminente ataque militar a la *República Independiente de Marquetalia*, preparado por el Gobierno del presidente conservador Guillermo León Gómez Valencia, y ejecutado por las Fuerzas Militares en un despliegue de diez y seis mil hombres. Las *Autodefensas Campesinas* evacuan de la zona a las mujeres y a los niños y se conforma un Estado Mayor y escuadras móviles de diez hombres cada una, con el propósito de repeler la embestida militar por medio de una estrategia basada en la guerra de guerrillas móviles. El veinte de julio del año 1964, los líderes y lideresas del naciente movimiento guerrillero se reúnen para hacer un análisis sobre los hechos ocurridos en Marquetalia y trazan lo que sería la guía de ruta para la lucha armada, el *Programa Agrario de los Guerrilleros*. Este documento es de vital importancia no solo porque marcaría el futuro y la razón de ser de la lucha guerrillera, sino porque, además, es el primer antecedente histórico firmado por dos mujeres, Myriam Narváez y Judith Grizales, mujeres emblema de la lucha campesina femenina.

⁶³⁷ Álvaro Gómez Hurtado, *Repúblicas independientes* Plenaria del senado de Colombia, 1964.

1965. Primera Conferencia Guerrillera. Tuvo lugar en la región del Tolima en 1965, posterior a la ocupación de Marquetalia, y contó con la participación de los destacamentos guerrilleros de Marquetalia, Riochiquito y el oriente del Tolima, agrupándose en un solo movimiento; debido a que los tres destacamentos guerrilleros provenían del sur del país, su unificación tomó el nombre de Bloque Sur. Se establecen los primeros lineamientos de carácter político, militar y propagandista.

1966. Segunda Conferencia Guerrillera. El *Bloque Sur* adopta el nombre de *Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia FARC*, se decide que estará bajo el mando de uno de sus fundadores Pedro Antonio Marín, quién utilizaría el seudónimo de Manuel Marulanda Vélez, Tirofijo, él y el ideólogo Jacobo Arenas se radican en el departamento del Caquetá, específicamente en la zona de El Pato para desde allí continuar la expansión y la adhesión de miembros a sus filas. Se establecen las primeras directrices en tono a la organización de masas, temas educativos, financieros y se hace un primer régimen disciplinario para los guerrilleros.

1968. Tercera Conferencia Guerrillera. Se realiza entre el 14 y el 22 de abril de 1968 en el sur del país, se estudian nuevas tácticas y se crea la *Escuela nacional de formación ideológica y para el estudio de la guerra preventiva y la guerra del pueblo*; asimismo, se crean células de contrainteligencia y se siguen perfilando las estrategias políticas, militares y de propaganda, también se elabora un plan militar proyectado a la ocupación de nuevas áreas en el país, manteniendo la táctica de guerra de guerrillas. Se destina la creación de un frente guerrillero en el nororiente antioqueño. De otro lado, se estructuran redes secretas para el abastecimiento guerrillero que incluía equipos, municiones.

1971. Cuarta Conferencia Guerrillera. Tuvo lugar en la región de El Pato, se crean dos nuevos frentes: el V para la región del Urabá, y el VI para la región del Cauca. Es un tiempo de incubación pues el Gobierno no tenía información de las regiones

en las que operaban o si seguían existiendo, sin embargo, es en esta conferencia en donde se decide incrementar las acciones militares en contra de las fuerzas armadas, así como hacer sabotaje a las comunicaciones, la infraestructura y el transporte; también, las mujeres adquieren el estatus de *guerrilleras* en la lucha armada.

1974. Quinta Conferencia Guerrillera. Se celebró en el departamento del Meta, tuvo un balance general de la organización y se refuerza el *proyecto de elevación política*. También se estableció la conformación del Estado Mayor Central, compuesto por trece comandantes y cinco suplentes. Se desarrolla asimismo un plan financiero, comandos de inteligencia y contrainteligencia y se reestructura la operación militar con el propósito de fundar nuevas columnas y compañías móviles.

1978. Sexta Conferencia Guerrillera. Se realiza nuevamente en el departamento del Meta, se crean dos nuevos frentes y la figura de *estado mayor de frente*, a su vez se refuerza al Secretariado del Estado Mayor Central, creado en la anterior conferencia. Se refuerza la creación de una organización clandestina que permita impulsar la actividad política; también se modifica el régimen disciplinario por lo que se adopta un estatuto y las normas internas de comando.

1982. Séptima Conferencia Guerrillera. La organización pasa a ser un *movimiento guerrillero auténticamente ofensivo*, con lo que busca fortalecer su capacidad militar, doblar los frentes e incorporar combatientes. Se establece el *plan estratégico para la toma de poder* y se agrega al nombre *Ejército del Pueblo*, pasando a denominarse FARC-EP. También se funda *Voz de la Resistencia*, emisora clandestina que difundía sus planteamientos en sus zonas de influencia.

1984 – 1986. Acuerdos de la Uribe. Este acuerdo fue firmado entre las FARC-EP y el Gobierno de Colombia siendo presidente Belisario Betancur, dicho acuerdo posibilitó en nacimiento de la Unión Patriótica como partido político, sin embargo,

por causa del asesinato sistemático de sus líderes y militancia en general, dicho acuerdo se disolvió.

1984 – 2002. *Genocidio de la Unión Patriótica.*

1987. *Ingreso de Doris Suárez Guzmán a las FARC-EP.*

1990. *Acuerdo de Paz entre la guerrilla del M-19 y el Gobierno de Colombia* siendo presidente Virgilio Barco, en dicho acuerdo se pactó la reforma de la Constitución Política de Colombia y el M-19 nace como partido político con el nombre de Alianza Democrática M-19; al igual que lo ocurrido en el Acuerdo de La Uribe con las FARC-EP, no hubo garantías para quienes entregaron las armas, lo que se evidenció con el asesinato de su líder y candidato presidencial Carlos Pizarro Leongómez.

1991. *Asamblea Nacional Constituyente.* Se promulga la nueva Constitución Política de Colombia, a pesar de que se intenta con dicha constitución establecer un *pacto nacional*, son excluidas las guerrillas de las FARC-EP, el ELN y el EPL.

1991 - 1992. *Diálogos de Cravo Norte, Caracas y Tlaxcala.* El Gobierno de César Gaviria y las guerrillas de las FARC-EP, el ELN y el EPL unificadas en la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar CGSB, adelantaron conversaciones para la salida política negociada al conflicto. Los diálogos se rompieron en junio de 1992 en Tlaxcala, México.

1993. *Octava Conferencia Guerrillera.* Esta conferencia se realiza en el departamento del Guaviare en homenaje a Jacobo Arenas quien fallece en 1990. Se aumenta el número de integrantes del *Estado Mayor Central*. Se reitera el máximo objetivo el cual es la toma del poder, para lo cual se proponen *ganar la conciencia y el corazón de la población*. Se plantea la necesidad de realizar acciones militares de mayor impacto, por lo cual se establece una distribución

regional por bloques y comandos conjuntos, se aumenta el número de frentes que pasa de cuarenta y seis a sesenta y uno y se fortalece la estrategia de columnas y compañías móviles. A nivel político publican la *plataforma para un gobierno de reconciliación y reconstrucción nacional*.

1993. *Fundación del Partido Comunista Clandestino PC3.* El PC3 se conforma como una estructura política de las FARC-EP, la militancia de carácter clandestino obedece a una estrategia de seguridad para sus integrantes debido al genocidio de la UP.

1994. *Ingreso de Jhurlenny Guerrero a las FARC-EP.*

1998 – 2002. *Diálogos del Caguán* entre el Gobierno de Andrés Pastrana y las FARC-EP.

2000. *Lanzamiento del Movimiento Bolivariano.* En medio de los Diálogos del Caguán, las FARC-EP lanzan el MB, el cual es un movimiento amplio y popular de carácter clandestino con el fin de proteger la vida de sus simpatizantes. La estrategia se usa a raíz del genocidio de la UP.

2002 - 2010. *Plan Patriota.* Álvaro Uribe Vélez en sus dos mandatos de gobierno lleva a cabo el Plan Patriota, el cual tiene como uno de sus objetivos principales la derrota militar de las FARC-EP. Durante este periodo las FARC-EP se repliegan y se vuelve a la estrategia militar de guerra de guerrillas.

2002. *Ingreso de Alexandra Marín (Alexa Rochi) a las FARC-EP.*

2007. *Novena Conferencia Guerrillera.* Por primera vez, algunos de los miembros participan de manera virtual, esto debido al periodo de fuerte persecución en el marco del *Plan Patriota*. Se actualiza el reglamento, y se establecen planes de contraofensiva militar y ampliación de fuentes de financiación. Se fortalece la

plataforma política por medio del Movimiento Bolivariano, el cual había sido lanzado en 2000.

2007. *Ingreso de Valentina* al Movimiento Bolivariano, estructura política clandestina de las FARC-EP.

2007. *Ingreso de Cristina Bustillo* al Movimiento Bolivariano, estructura política clandestina de las FARC-EP.

2012 – 2106. *Diálogos de la Habana.* Gobierno de Juan Manuel Santos y las FARC-EP.

2016, septiembre 17 al 23. *Décima Conferencia Guerrillera.* Primera conferencia de las FARC-EP de carácter público, se realiza en los Llanos del Yarí, marca el fin de la lucha armada y la conversión a movimiento político.

2016, septiembre 26. *Firma del Acuerdo de Paz en Cartagena,* Colombia, entre el Gobierno y las FARC-EP.

2016, octubre 2. *Plebiscito por la paz.* El Gobierno convoca a la realización de un plebiscito por la paz, en dicho plebiscito gana el no por un margen mínimo, se convocan marchas multitudinarias en todo el territorio nacional.

2016, noviembre 24. *Refrendación y Firma del Acuerdo de Paz.* Tras el plebiscito y luego de una negociación con diferentes sectores políticos, se firma de nuevo el Acuerdo de Paz en el Teatro Colón en Bogotá, Colombia.

2016 – 2024 (actualmente). Tiempo de Posacuerdo e Implementación. Desde la firma del Acuerdo de Paz hasta la fecha del 24 de febrero de 2024, 423 firmantes de paz han sido asesinados.

2017, septiembre 1. *Fundación de la Fuerza Revolucionaria del Común, FARC,* partido político surgido tras los Acuerdos de Paz de 2016, el cual cambiaría su nombre a *Comunes* en enero de 2021.

2018. *Retorno a la lucha armada de Jhurlenny Guerrero en la Segunda Marquetalia.*

2018. *Nace el proyecto productivo de cerveza artesanal La Trocha, liderado por Doris Suárez.*

2019. *Nace la Casa de la Trocha, La Casa de la Paz, proyecto liderado por Doris Suárez.*

2019, agosto 29. *Anuncio oficial de la fundación de la Segunda Marquetalia, retorno a la lucha armada por una facción de firmantes del acuerdo de paz.*

2019, noviembre a 2023, febrero. *Primer momento del Estallido Social.*

2020 - 2022. *Pandemia COVID-19*

2020 - 2022. *Proceso de exilio de Cristina Bustillo.*

2021, abril a 2022, julio. *Segundo momento del Estallido Social*

2022, agosto 7. *Inicio del Gobierno del Pacto Histórico, primer gobierno de izquierda en el país, con el presidente Gustavo Petro (ex militante de la guerrilla del M-19) y la vicepresidenta Francia Márquez (primera mujer afro en ese cargo, lideresa medioambiental)*

2022. *El Gobierno promulga el Decreto 2660, en el cual se decreta el cese al fuego bilateral entre el Gobierno Nacional y las FARC-EP Segunda Marquetalia.*

2023, abril. *La Segunda Marquetalia reitera su disposición de diálogo con el Gobierno.*

2023, octubre. *Lanzamiento del fotolibro de Disparos x Disparos de Alexa Rochi.*

Conclusiones

Una declaración es una manifestación formal, pública, con testigxs que presencien y puedan dar fe de la ocurrencia de una acción, en la que se hace explícita la intención de alcanzar un propósito individual y/o colectivo. *Declararle la paz a la guerra*, es entonces, una afirmación que trae consigo la apuesta vital de hacer un alto al ciclo repetitivo de la violencia en el marco del conflicto armado colombiano, por medio de una intención que es llenada de contenido a partir de la reflexión a la vez social y particular, que implica la realización de acciones concretas desde diferentes lugares de enunciación -académicos, políticos, de incidencia, por ejemplo-, que posibiliten y allanen los caminos con el horizonte de un sentido de transformación de las condiciones de desigualdad, injusticia social e inequidad, instaladas de manera histórica en Colombia.

Esta investigación comenzó su trasegar académico en septiembre de 2019 con el ingreso al Doctorado en Desarrollo Rural de la UAM Xochimilco, pero mucho antes, claro, la idea se había anidado. La firma en 2016 del *Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera* entre las FARC-EP y el Gobierno de Colombia conllevó a una apertura democrática que puso en la palestra pública la pregunta por cómo lograr esa *construcción de paz* en un escenario como el colombiano, con un conflicto armado interno de décadas -aun vigente-, y a la vez, un hastío de la guerra y la necesidad de un *basta ya*.

En medio del escenario de la *mesa de diálogos de paz* -primero en Oslo, Noruega, y luego en La Habana, Cuba-, cada vez con más fuerza e insistencia las mujeres fueron ganando espacios, su presencia, constancia, trabajo colaborativo, fue adquiriendo mayor visibilidad; en 2014 se creó la Subcomisión de Género, incorporándose al acuerdo el enfoque de género como principio transversal, y este, entre muchos otros, fue un logro alcanzado gracias al trabajo conjunto de las mujeres que representaban a las diferentes delegaciones que estaban *negociando* la paz. La firma del acuerdo de paz abrió la posibilidad de diálogo y escucha que

ponía en cuestión la narrativa *estatista* frente a las *memorias subalternas* de quienes en su condición de firmantes de paz, pasaban *de la lucha armada a la lucha con las ideas*, ocurriendo en Colombia una *pluralidad en las narrativas de la memoria* que vendrían a cuestionar y ampliar la versión *estatista* para la comprensión sobre el desarrollo del conflicto armado interno en el país.

Producto de los debates dados a lo largo del siglo XX en las Ciencias Sociales y las Humanidades, se logró establecer una relación fructífera entre el binomio antinómico memoria e historia; no hay una única memoria, prístina, original y totalmente abarcativa, pese a su estatuto matricial -como señalaba Ricoeur-, y en todo caso, no hay tampoco una escritura de la historia que se escape de los puntos ciegos y los vicios desde donde se construye una narrativa historiográfica, por lo cual, tanto memoria como historia antes que ser *enemigas*, son *aliadas*, pues cada una aporta sus propias elaboraciones y reflexiones para enriquecer los análisis y distintos puntos de vista. También en el siglo XX, ocurrió un viraje hacia la subjetividad, la importancia del testimonio; desde algunas orillas teóricas se empezó a privilegiar la *historia oral* como historia *desde abajo* en tanto buscaba ponerse en el centro de la escena a los actores sociales y ya no la narrativa *estatista*, por lo que se desarrollaron técnicas y metodologías que posibilitaban un acercamiento al sujeto y la comprensión de sus visiones del mundo, como por ejemplo el *universo biográfico-narrativo* y las *historias de vida*.

En un camino convergente, los hechos traumáticos acaecidos en la *historia reciente* comenzaron a tener un fuerte impacto en pensar el presente y el futuro, ahora, quien investigaba también se reconocía como actor/a social y sujetx políticx con unos sesgos, afinidades, posturas, que le hacían partícipe en la investigación sin que esto fuera una debilidad -como otrora se sentenciaba apelando a la *objetividad*- y más bien, pasando a ser una fortaleza, pues así se marcaba un lugar propio de enunciación.

Con unas lentes interesadas en enfocar principalmente las experiencias, memorias, insurgencias de las mujeres, en torno a los tiempos de la guerra, pero también, sobre los tiempos del posacuerdo que estaban por venir, en 2016 me acerqué a la comunidad fariana haciendo presencia activa en distintos escenarios propiciados por la sociedad civil y lxs firmantes de paz, y así, fui conociendo a Doris, Jhurlenny, Alexa, Cristina y Valentina, cinco *mujeres farianas* con quienes en el marco de esta investigación, construí cinco historias de vida temáticas, de modo que, ahondar en *las memorias del pasado reciente* se convirtió en una forma de contribuir a la construcción y comprensión *para un futuro posible de reconciliación en Colombia*.

Concluyo esta tesis doctoral titulada *Declararle la paz a la guerra*.

Mujeres farianas, memorias del pasado reciente para un futuro posible de reconciliación en Colombia, en marzo de 2024, con la fortuna de hacerlo en tierras colombianas; cuando no vives de manera permanente en un lugar y vuelves a este, el estar inmersx de nuevo en sus lógicas y dinámicas hace que tu percepción cambie. Tomar distancia de Colombia me permitió pensar al país sin el constante *bombardeo* de información, la zozobra, e incluso la consuetudinaria monotonía de una nación en conflicto; volver para cerrar estas páginas, me permite entender que los cambios estructurales toman tiempo, aunque a la vez, los mismos no son posibles sin el *trabajo cotidiano de hormiga*; ahora que lo pienso, es una lógica similar a la de escribir una tesis doctoral: días, acciones, palabras, reflexiones, pensamientos, discusiones, aprendizajes, lecturas, escrituras, *memorias*, etcétera, se fusionan y concretan en algo tangible, en este caso, el documento mismo.

El conflicto armado en Colombia sigue activo, es evidente por qué no hablamos de *posconflicto* sino de *posacuerdo*; han cambiado dinámicas, protagonistas, actores sociales, también el discurso y la posición del Gobierno; de un primer mandato *posacuerdo* -el de Iván Duque (2018 - 2022)-, que tenía como promesa de gobierno *acabar con el maldito acuerdo de paz*, pasamos a la elección del primer presidente izquierdista de Colombia, Gustavo Petro (2022 - 2026), quien

apalancando su discurso en la necesaria y urgente implementación del acuerdo de paz de 2016, tiene como bandera de su gobierno alcanzar una *paz total* por medio de la negociación con los diferentes actores armados activos: guerrilla del Ejército Nacional de Liberación ELN, disidencias de FARC-EP, grupos narco paramilitares; a la vez que el sometimiento a la justicia de las bandas criminales. Ahora bien, esto ocurre en una escala macro, como política del gobierno actual, pero, ¿cómo se aterrizan estas ideas sobre la construcción de paz en el día a día?

Al poco tiempo de llegar de México visité a Doris en *La Casa de la Trocha, La Casa de la Paz*, espacio físico de encuentro de diferentes voces, emprendimientos, *parches*, en donde se hace tangible y podemos *ver* la paz en las acciones cotidianas concretas que van sumando y aportando a la construcción de una narrativa que respeta la diferencia, que sigue luchando con las ideas, que insiste en el trabajo en equipo para alcanzar los cambios, sean estos pequeños o grandes. También veo las mariposas de tela que cuelgan del techo del salón principal y que representan a lxs firmantes de paz que han sido asesinadxs; como constante, en cada visita que hago a *la casa* hay más mariposas, en los años de escritura de esta tesis he sido testiga del crecimiento de esta cifra, por ello he llorado y maldecido de rabia e impotencia. Le apostamos a la paz, sí, pero esto no implica que hayan parado los asesinatos. Que difícil. Como actora social, política, como investigadora, hay una realidad social que me sobrepasa; puedo aportar una visión de análisis, un punto de vista reflexivo, crítico, incluso una postura ético – política, sin perder de vista que el ejercicio académico nos permite llegar hasta un nivel, y que eso no necesariamente implica un cambio en la realidad social inmediata. Que elemental y gran aprendizaje, la paz no es la ausencia de diferencias ni de conflictos, es la posibilidad de tener una interacción cotidiana colaborativa para alcanzar ciertos fines.

Este trabajo de investigación se propuso aperturar desde la escucha, la elaboración de cinco historias de vida temáticas de cinco mujeres farianas, teniendo como horizonte, aportar desde el ejercicio académico a la construcción

de paz en Colombia en el momento actual y en el futuro cercano; para ello, se usó la metodología de las historias de vida como herramienta que me permitió acceder a una perspectiva subjetivista del conflicto armado colombiano, a la vez que tener una narrativa *desde abajo*, esto es, desde las actoras sociales.

La historia política de Colombia en su pasado reciente ha estado inmersa en un conflicto armado interno que no ha terminado. El Acuerdo de paz de 2016 entre las FARC-EP y el Gobierno de Colombia fue una apuesta para lograr una salida negociada al conflicto, sin embargo, aunque se han logrado avances, estos no han sido suficientes, ni tampoco los esperados, por lo que este tipo de investigaciones contribuye a la generación del conocimiento desde los lugares de enunciación y agencia política de una parte de lxs actorxs del conflicto, harto necesaria para tener una visión de conjunto y posibilitar la emergencia de memorias subalternas históricamente excluidas de las narrativas sobre el conflicto armado colombiano y su razón de ser, ya no desde la visión estatista, sino justamente, desde una visión contraria, en *resistencia*.

Las memorias del pasado reciente de las cinco mujeres farianas que hacen parte de este estudio permiten tener una visión desde diferentes contextos, lugares, espacios, tiempos, militancias, en las que es posible concluir que la experiencia fariana ha marcado de manera transversal la vida de estas mujeres, quienes tienen una agencia política y se comportan como actoras sociales y políticas inteligentes, autónomas y con capacidad de reflexión, crítica y autocrítica, quienes a su vez, están inmersas en un contexto histórico que las excede, y sobre el cual ellas inciden con sus acciones y posicionamientos políticos, en búsqueda de transformar una realidad que perciben como excluyente, desigual e injusta.

El contexto histórico político permite comprender que las FARC-EP como organización guerrillera surgió producto de las luchas campesinas en defensa de sus territorios, así como la exclusión política por parte del Gobierno hacia los sectores de izquierda, en otras palabras, la incapacidad estatal para la

construcción de una democracia que acepte las visiones plurales y/o contradictorias a su propia visión de Estado, así como también, la incapacidad estatal de hacer presencia en la totalidad del territorio colombiano para propiciar bienestar y seguridad en el marco de un *estado social de derecho* y en el cual, FARC-EP terminó ejerciendo un poder *cuasiestatal*.

En las FARC-EP siempre hubo presencia de mujeres, que a lo largo de los más de cincuenta y dos años de lucha armada, fueron ganando cada vez más espacios, relevancia y participación en la lucha armada, pero no solo desde ahí, pues FARC-EP también era un movimiento clandestino amplio conformado por el Partido Comunista Clandestino PC3, y el Movimiento Bolivariano, en donde el trabajo de las mujeres fue clave para alcanzar los puntos propuestos en cuanto a la organización política de masas, así como forma de presión mediante la movilización social para los cambios propuestos en sus plataformas.

Incluso después de la firma del Acuerdo de paz, los posicionamientos subjetivos de las sujetas de investigación están ligados a su relación con FARC-EP y sus presupuestos ideológicos, que exceden a lo que en su momento fue el corazón, la razón de ser de la guerrilla de las FARC-EP, esto es la *toma del poder* mediante la combinación de *todas las formas de lucha*. Con el Acuerdo de paz de 2016 se entregaron las armas, pero no se entregaron las ideas, los valores farianos, la visión de conjunto de alcanzar una sociedad colombiana más justa, equitativa e incluyente; *las ideas no se desmovilizaron*, en esto insisten cada una de las actoras sociales que hacen parte de este estudio, pues cada una de ellas, desde diferentes lugares de acción, sigue rigiendo su vida en concordancia con los presupuestos ideológicos farianos que exceden por mucho a la participación o no en el partido político creado luego del Acuerdo de paz. Hubo un cambio de escenario, por supuesto, marcado sobre todo por la entrega de las armas en el marco del Acuerdo de paz, y ya no la confrontación armada abierta, pero sin embargo, la vida de las actoras sociales sigue estando atravesada por los principios adquiridos en FARC-EP, el PC3 y el MB, de allí que sea necesario

remarcar que en efecto existe una transformación radical en estas mujeres, debido a la experiencia fariana, pues no se desmarcan de ella, y antes bien, ésta se vuelve un referente en sus vidas. La entrega de las armas no supuso para estas mujeres entregar sus ideas ni sus valores políticos, no se eliminó a la sujeta política.

Los posicionamientos subjetivos se instalan desde una dimensión particular de la apropiación del marxismo-leninismo y el bolivarianismo, la experiencia fariana va moldeando un agenciamiento político desde la praxis, el hacer, así como el compromiso político con la *palabra fariana* que atraviesa la construcción de las sujetas políticas en tanto sus identidades, concepciones e ideología política, un compromiso militante que va más allá de pertenecer o no al partido político *Comunes* -antes *Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común*-, y que se convierte en un horizonte de vida autogestivo y en connivencia con otrxs actores sociales que terminan apalancando los procesos.

Del planteamiento inicial y amplio de FARC-EP como organización levantada en armas, de modificar la vida política nacional colombiana en todo sentido -las relaciones agrarias, el modelo económico, la soberanía nacional, por ejemplo-, hay una transformación en las sujetas políticas que las reubica en otro posicionamiento subjetivo, y no necesariamente contradictorio, esto es, que la incidencia y el cambio social se logran desde la acción política subjetiva tejida en colectividad. La praxis está en el centro de la apropiación de la ideología política fariana, es desde allí que las actoras sociales trazan sus acciones, no necesariamente hay primero una teorización para luego realizar una acción, sino que se teoriza al tiempo con la práctica. Luego de aprehendidos los principios de la colectividad, no es necesaria entonces una *orientación política* desde fuera porque la misma está introyectada por medio de la inoculación de los principios farianos. La lucha revolucionaria excede entonces el uso de las armas pues desde el lugar, espacio, tiempo en que se esté, se actúa.

Ahora bien, algo que hace interesante, desde el punto de la investigación en las Ciencias Sociales y las Humanidades, las vidas de estas cinco mujeres, está relacionado con un problema de escalas, de niveles, pues, en efecto, desde la perspectiva subjetivista, las características especiales, diferentes, tienen que ver con que estas cinco farianas están en unos lugares, momentos, tiempos determinados, y desde ahí, ven lo que pueden ver, ven lo que quieren ver, ven lo que está ocurriendo, interpretan, pero desde ese lugar particular, y no es que estemos obligadxs a cerrarnos a estos lugares, momentos y/o tiempos, sino más bien, apunta a que muchos de nuestros juicios, interpretaciones, aprendizajes dependen de esos lugares. Al aludir al conocimiento situado, asumimos que las actoras sociales también están situadas, lo que ellas nos comparten surge desde su propia cotidianidad y esto en conjunto, nos permite apreciar un cúmulo de prácticas, preocupaciones, emociones, que conforman un corpus experiencial a partir de la pertenencia a una organización insurgente, lo que claramente se convierte en un aporte al conocimiento.

Es muy importante, metodológicamente, insistir en estos puntos de vista que juegan con dos procesos: el proceso de cada una de ellas, en su dimensión particular, puntual, subjetiva en el que van puntuando ciertos eventos, y el proceso actual de ellas mismas que las va ubicando en ciertos lugares, desde los cuales ellas interpretan el mundo y sus propias experiencias; es allí que, desde mi lugar de investigadora, intervengo, para tratar de aprehender ambos procesos a través de mi relación con ellas. Hay un juego de luces y sombras en donde aparecen ciertas experiencias, subjetividades, momentos, emociones que se *iluminan* o se nombran, y ciertas otras que no, permaneciendo en la *sombra*.

Los momentos reflexivos de las actoras sociales son puntuales y tienen que ver con asuntos de alta importancia en la subjetividad y particularidad de sus vidas, pero no todas son decisiones políticas en el sentido de *gran política*, sino a nivel de la política en su sentido individual en donde las actoras sociales mezclan su vida, su experiencia, su familia, sus relaciones interpersonales, siempre con un

trasfondo de orden político más cercano al hacer, que a elaboraciones más abstractas y/o abarcadoras, o más del orden de la política nacional, porque no es ese el lugar desde donde cada una de ellas logra realizar una incidencia; la política que se hace es otra, y tal vez, es en el orden de aquello que se puede impactar de manera individual aterrizando los valores y la ideología política fariana a las particularidades, cotidianidades, de la propia sujeta política; de tal suerte que, la reflexión no está planteada en términos de una política general de las FARC, sino más bien, en términos de su propia agencia política en el marco de pertenencia a una organización, no porque se carezca de la capacidad, sino porque lo hacen de otra manera que tiene que ver más con lo inmediato.

En todo caso, quedan muchos retos, y por supuesto, una agenda académica pendiente; ésta investigación me permitió dimensionar la profundidad del iceberg de las mujeres en las FARC-EP, sus luchas, percepciones, apreciaciones, agenciamientos políticos, motivaciones, emociones, pero este es un campo de estudio emergente, que empezó a tener mayor resonancia una vez la firma del Acuerdo de paz, por lo que queda mucho que estudiar. Varias preguntas pueden hacerse, por enunciar algunas, por ejemplo, están las diferentes militancias, actividades, agenciamientos y *que hacer* políticos en el marco de un tiempo de posacuerdo como en el que nos encontramos actualmente en Colombia, o la realización de estudios comparativos entre mujeres guerrilleras, insurgentes en distintas latitudes del globo; sobre esto, quiero resaltar que en el análisis que realizo a partir de los testimonios de las sujetas de investigación, pongo el acento en ciertas cuestiones que considero relevantes y que me permiten ir hilando las *reflexiones cruzadas*, sin embargo, si otrx investigador/a lee los mismos testimonios, podría acaso hacer otros tipos de análisis ya que todxs tenemos sesgos y miradas sobre lo que creemos que puede ser importante. Es verdad que la tesis en su completud resulta un documento extenso, pero también es cierto que las actoras sociales son tan ricas en sus testimonios, que precisamente por ello insistí en que se mantuvieran sus voces, quedando abierta entonces una invitación tácita para quien desee volver sobre sus palabras con el propósito de realizar

otras lecturas que permitan ampliar los marcos de comprensión en la complejidad de sus experiencias.

La escucha que realizo de las *memorias subalternas* de estas *mujeres farianas*, implica un ejercicio académico en el cual confluyen entonces, ciertos lineamientos teóricos, metodológicos, reflexivos, críticos, en los que se abre la posibilidad de encuentro que se explaya en la intención explícita de la construcción de una Colombia con justicia social que reconozca los aprendizajes, aportes, compromisos, que la insurgencia guerrillera ha tenido en lo que somos cómo país; sin la inclusión de las memorias subalternas de las mujeres farianas no puede haber una narrativa *completa* del conflicto armado en Colombia. Este es un proceso en construcción, abierto, complejo, dinámico, que requiere de una revisión permanente, una disposición de investigación y escucha, y en últimas, una sensibilidad social que nos permita hacer un tránsito del *trauma social* a la *construcción de paz*.

Es una decisión

Seguiremos viviendo

 caminando

 aprendiendo

Seguiremos amándonos

 matándonos

 en todo caso

 insistiendo

 Como hierba triunfal

que se levanta por medio del asfalto

 florecerán las primaveras

 y seguirá la luna

alumbrando nuestros pasos

Angélica Pineda-Silva

Proemio

BELLO, MARTHA NUBIA. “Necesitamos una verdad que nos ayude a saber quién se beneficia con la guerra”. *Séptima Entrega Hablemos de Verdad, Comisión de La Verdad*, <https://web.comisiondelaverdad.co/actualidad/noticias/martha-nubia-bello-necesitamos-verdad-ayude-saber-quien-beneficia-guerra>

DE JUSTICIA. “Elementos para la conceptualización de lo ‘campesino’ en Colombia”. *Concepto técnico ICANH*, <https://www.dejusticia.org/wp-content/uploads/2017/11/Concepto-t%C3%A9cnico-del-Instituto-Colombiano-de-Antropolog%C3%ADa-e-Historia-ICANH.pdf>

FARC-EP. “Programa Agrario de los Guerrilleros”. *Centro de Documentación de los Movimientos Armados*, https://cedema.org/digital_items/4018

FARIANAS Y DIVERSIDAD. *Feminismo Insurgente, una apuesta fariana de paz*. Bogotá, La Imprenta, 2018.

GUEREÑA, ARANTXA. “Radiografía de la desigualdad. Lo que nos dice el último censo agropecuario sobre la distribución de la tierra en Colombia”. OXFAM International, <https://www.oxfam.org/es/informes/radiografia-de-la-desigualdad>

LARA SALIVE, PATRICIA. *Adiós a la guerra. Una historia breve de los conflictos en Colombia*. Bogotá: Editorial Planeta, 2018.

MONCAYO, VÍCTOR MANUEL. “Hacia la verdad del conflicto: Insurgencia guerrillera y orden social vigente”. En *Conflicto social y rebelión armada en Colombia, ensayos críticos*. Bogotá: Gentes del Común, 2015.

MORALES ALVARINO, MILENA. *Las ideas no se desmovilizan. Narrativas sobre el agenciamiento político de mujeres excombatientes desmovilizadas individualmente de organizaciones insurgentes en Colombia*. Bogotá: Universidad de los Andes, 2019.

PINEDA-SILVA, ANGÉLICA. “Ya tomé mi decisión. Entrar y hacer parte de las filas guerrilleras de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, Ejército del pueblo FARC-EP”. En *Feminismos, Memoria y Resistencia en América Latina. Tomo 1. La experiencia de las mujeres en revoluciones, levantamientos guerrilleros y conflictos armados*. Tuxtla Gutiérrez: Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas y Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica, 2022, <https://repositorio.cesmecca.mx/bitstream/handle/11595/1079/Feminismos.%20Tomo%201.%20Versi%C3%B3n%20digital.pdf?sequence=7&isAllowed=y>

REY TRISTÁN, EDUARDO. “Guerrilla o terrorismo. El debate en torno a la caracterización de algunas organizaciones a partir del caso de La Familia”. *Centro de Documentación de los Movimientos Armados*,
https://cedema.org/digital_items/2944#:~:text=GUERRILLA%20O%20TERRORISMO.%20EL%20DEBATE%20EN%20TORNO%20A,Eduardo%20Rey%20Trist%C3%A1n%20Universidad%20de%20Santiago%20de%20Compostela

SISTEMA INTEGRAL DE VERDAD JUSTICIA REPARACIÓN Y NO REPETICIÓN. “¿Qué es el SIVJRNR?”. *Comisión de la Verdad, JEP, Unidad de Búsqueda de Personas Dadas por Desaparecidas*,
https://www.jep.gov.co/DocumentosJEPWP/3SIVJRNR_ES.pdf

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA. *Caracterización comunidad FARC-EP*, http://pensamiento.unal.edu.co/fileadmin/recursos/focos/piensa-paz/docs/presentacion_censo_farc.pdf

Un camino hecho de huellas: coordenadas y problematización metodológica

ÁGUILA, GABRIELA; LUCIANI, LAURA; SEMINARA, LUCIANA; VIANO, CRISTINA. *La historia reciente en Argentina*. Buenos Aires: Imago Mundi, 2018.

ANDUJAR, ANDREA; D' ANTONIO, DÉBORA; GATICA, MÓNICA. "Género, biografía e historia oral o de cómo contar la vida de Ana María Villareal de Santucho", *Anuario de la Escuela de Historia* 34
<https://anuariodehistoria.unr.edu.ar/index.php/Anuario/article/view/312/370>

ARFUCH, LEONOR. *El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2007.

ATKINSON, ROBERT. *The Life Story Interview. Qualitative Research Method Series 44*. San Francisco: Sage Publications, Thousand Oaks, 1998.

BASSI FOLLARI, JAVIER ERNESTO. "Hacer una historia de vida: decisiones clave durante el proceso de investigación". *Athenea Digital* 14-3 (2014): 129 - 170.

BÉDARIDA, FRANÇOIS. "Definición, método y práctica de la Historia del Tiempo Presente", *Cuadernos de Historia Contemporánea* 20,
<https://revistas.ucm.es/index.php/CHCO/article/view/CHCO9898110019A/7004>

BERISTAIN, CARLOS MARTÍN. *Acompañar los procesos con las víctimas. Atención psicosocial en las violaciones de derechos humanos*. Bogotá: Fondo de Justicia Transicional y PNUD, 2012.

BERTAUX, DANIEL. "El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades". *Acta Sociológica* 56 (2011): 61–93.

BOLÍVAR, ANTONIO. "Prólogo". *Investigar con historias de vida. Metodología biográfica narrativa*. Madrid: Narcea, 2016.

BRUNER, JEROME. "La creación narrativa del yo". En *La fábrica de historias*. México: Fondo de Cultura Económica, 2013.

CABALLERO, ANTONIO. "Historia de Colombia y sus oligarquías (1498- 2017)", *Biblioteca Nacional*, <https://bibliotecanacional.gov.co/es-co/proyectos-digitales/historia-de-colombia/libro/index.html>

COLLADO HERRERA, MARÍA DEL CARMEN. "¿Qué es la Historia Oral?". En *La Historia con Micrófono. Textos introductorios a la historia oral*. México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1994.

CORAZA DE LOS SANTOS, ENRIQUE; DUTRÉNIT BIELOUS, SILVIA. “Estudio introductorio”. En *Historia reciente de América Latina: hechos, procesos y actores*. México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora y El Colegio de la Frontera Sur, 2020.

DOSSE, FRANCOIS. *El arte de la biografía. Entre historia y ficción*. México: Universidad Iberoamericana, 2007.

DUCHESNE-WINTER, JUAN. *Narraciones del testimonio en América Latina: cinco estudios*. Río Piedras, Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 1992.

ELLIS, CAROLYN; ADAMS, TONY E.; BOCHNER, ARTHUR P. “Autoetnografía: un panorama”. En *Autoetnografía una metodología cualitativa*. México: Universidad Autónoma de Aguascalientes y El Colegio de San Luis, 2019.

ERICE SEBARES, FRANCISCO. “Thompson y Hobsbawm frente a los dilemas del marxismo historiográfico: concepción de la historia, estrategia teórica y propuesta política”, *Sociología Histórica* 3 (2013): 199 - 250

FAZIO VENGOA, HUGO. *La Historia del Tiempo Presente: Historiografía, Problemas y Métodos*. Bogotá: Ediciones Uniandes, 2010.

FEIXA, CARLES. *La imaginación autobiográfica. Las historias de vida como herramienta de investigación*. Barcelona: Gedisa, 2018.

FERRAROTTI, FRANCO. “Las historias de vida como método”, *Convergencia Revista de Ciencias Sociales* 14 (2007): 15 – 40.

FERRAROTTI, FRANCO. *La historia y lo cotidiano*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1990.

FLIER, PATRICIA; KAHAN, EMMANUEL. “Los estudios de memoria y de la historia reciente: construcción de un campo, consolidación de una agenda y nuevos desafíos”. En *La historia reciente en Argentina. Balances de una historiografía pionera en América Latina*. Buenos Aires: Imago Mundi, 2018.

FLIER, PATRICIA. *Historia reciente. Algunas precisiones necesarias*, https://clacsovirtual.org/pluginfile.php/6180/mod_resource/content/2/Historia%20Reciente%20para%20clases%20de%20Clacso.docx.pdf

FOUCAULT, MICHEL. *Historia de la Locura en la Época Clásica*. México: Fondo de cultura Económica, 2015.

FRASER, RONALD. “La Historia Oral como historia desde abajo”. *Asociación de Historia Contemporánea* 12 (1993): 79 - 92.

FREUD, SIGMUND. "El malestar en la cultura". En *Obras Completas*, vol. 21. Buenos Aires: Amorrortu, 1992.

GINZBURG, CARLO. *El queso y los gusanos. El cosmos según un molinero del siglo XVI*. Barcelona: Ediciones Península, 2008.

GRAMSCI, ANTONIO. *Cuadernos de la cárcel. Tomo 2*. México: Ediciones Era, 1999.

GUHA, RANAHIT. *Las voces de la historia y otros estudios subalternos*, Barcelona: Crítica, 2002.

GUHA, RANAHIT. *La prosa de la contrainsurgencia*. México: Centro de Estudios de Asia y África y El Colegio de México: 1999.

GÜERECATORRES, RAQUEL. "La historia de vida: una metodología crítica para el análisis de los procesos sociales". En *Guía para la investigación cualitativa: etnografía, estudio de caso e historia de vida*. México: Universidad Autónoma Metropolitana, 2016.

HALBWACHS, MAURICE. *La memoria colectiva*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 2004.

HANISCH, CAROL. *Lo personal es político*. Santiago de Chile: Ediciones Feministas Lúcidas, 2016.

JOUTARD, PHILIPPE. *Esas voces que nos llegan del pasado*. México: Fondo de Cultura Económica, 1986.

LACAN, JACQUES. *El seminario de Jacques Lacan, Libro 7, La ética del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós, 2000.

LACAN, JACQUES. *Escritos 1*. México: Siglo XXI Editores, 2009.

MALLIMACI, FORTUNATO; GIMÉNEZ BÉLIVEAU, VERÓNICA. "Historias de vida y métodos biográficos". En *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Editorial Gedisa, 2006.

MODONESI, MASSIMO. "Subalternidad", *Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales, Conceptos y fenómenos fundamentales de nuestro tiempo*

https://conceptos.sociales.unam.mx/conceptos_final/497trabajo.pdf

MOLANO, ALFREDO. "Melisa, una mujer de las FARC". En *Historia oral e historia política. Izquierda y lucha armada en América Latina, 1960 – 1990*. Santiago de Chile: Ediciones Lom, 2012.

- MURAD, OMAR. "Prólogo". *El pasado, instrucciones de uso*. Buenos Aires: Prometeo Libros, 2018.
- NORA, PIERRE. *Entre Memoria e Historia: La problemática de los lugares*, https://www.comisionporlamemoria.org/archivos/jovenesymemoria/bibliografia_web/historia/Pierre.pdf
- PERIS, ALEJANDRA. "Introducción Dossier: Historia, Memoria y Holocausto", *Revista Rey Desnudo* 8 (2016): 3 - 6.
- PINEDA SILVA, ANGÉLICA. "Inflexiones de la obra de arte en el vínculo social", *Repositorio Institucional Biblioteca Digital UN* <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/54502>
- PIOVANI, JUAN IGNACIO. *¿Condenados a la Reflexividad? Apuntes para repensar el proceso de investigación social*. Buenos Aires: CLACSO, Editorial Biblos, 2018.
- PLUMMER, KEN. *Documents of Life. An Introduction to the Problems and Literature of a Humanistic Method*. Londres: Allen & Unwin, 1983.
- PUREZA, FERNANDO. "E.P. Thompson: La historia vista desde abajo", *Conversación sobre la Historia*, <https://conversacionsobrehistoria.info/2021/09/23/e-p-thompson-la-historia-vista-desde-abajo/>
- RICOEUR, PAUL. *La memoria, la historia, el olvido*. Madrid: Editorial Trotta, 2010.
- RIMBAUD, ARTHUR. *Carta del vidente*. México: El Tucán de Virginia, 2017.
- RODRÍGUEZ, RAÚL. "Literatura y poder: sobre la potencia del testimonio en Latinoamérica". *Revista Atenea* 501 (2010): 113 – 126.
- ROUSSO, HENRY. *La última catástrofe. La Historia, el presente, lo contemporáneo*. Santiago de Chile: Centro de Investigaciones Diego Barros Arana y Editorial Universitaria, 2018.
- SZURMUK, MÓNICA. "El texto en la historia oral: debates recientes". En *Para pensar el tiempo presente. Aproximaciones teórico-metodológicas y experiencias empíricas*. México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2007.
- THOMPSON, EDWARD. *La formación de la clase obrera en Inglaterra*. Barcelona: Crítica, 2004.
- TODOROV, TZVETAN. *Los usos de la memoria*. Santiago de Chile: Museo de la Memoria y los Derechos Humanos, 2013.

TRAVERSO, ENZO. *El pasado, instrucciones de uso*. Buenos Aires: Prometeo Libros, 2018.

UNITED STATES HOLOCAUST MEMORIAL MUSEUM. "El Juicio de Eichmann", *Enciclopedia del Holocausto*, <https://encyclopedia.ushmm.org/content/es/article/eichmann-trial#:~:text=El%201%20de%20junio%20de,decretado%20una%20sentencia%20de%20muerte>

VILLANUEVA MARTÍNEZ, ORLANDO. *El Llano en armas. Vida. Acción y muerte de Guadalupe Salcedo*. Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas, 2013.

WIEVIORKA, ANNETTE. *The Era of the Witness*. Nueva York: Cornell University Press, 2006.

Amplificando la caja de resonancia: marco teórico, conceptual y analítico

AGUIRRE, JULIO LEONIDAS. "Introducción al análisis de Redes Sociales". *Documento de Trabajo N.º 82 Centro Interdisciplinario para el Estudio de Políticas Públicas, CIEPP*, <https://www.ciepp.org.ar/images/ciepp/docstrabajo/doc%2082.pdf>

AMERICAN PSYCHIATRIC ASSOCIATION. *Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders. 3rd edition*. Washington: American Psychiatric Press, 1980.

AMNISTÍA INTERNACIONAL, *Informe de Amnistía Internacional. Violación de Derechos Humanos en Colombia*. Bogotá: Amnistía Internacional, 1980.

ARCHILA NEIRA, MAURICIO. "Colombia en el cambio de siglo: actores sociales, guerra y política". Nueva Sociedad 182, https://static.nuso.org/media/articles/downloads/3089_1.pdf

ARCHIVO SEÑAL MEMORIA DE RTVC. "El asesinato de Jaime Pardo Leal". *Señal Memoria*, <https://www.senalmemoria.co/piezas/jaime-pardo-leal-asesinato>

BIRRI, FERNANDO. "¿Para qué sirve la utopía?". *Eduardo Galeano*, <https://www.google.com/search?q=la+uto%C3%ADa+nos+sirve+para+caminar&oq=la+uto%C3%ADa+nos+sirve+para+caminar&aqs=chrome..69i57j33i10i160j33i22i29i30i2.8866j0j7&sourceid=chrome&ie=UTF-8#fpstate=ive&vld=cid:660eb385,vid:JrAhHJC8dy8>

BRACKEN, PATRICK. "Hidden Agendas: Deconstructing Post Traumatic Stress Disorder". En *Rethinking the Trauma of War*. Londres: Free Association Books, 1998.

BUSH, GEORGE W. "Mensaje del Presidente de La Nación 11 de septiembre de 2001". *The White House*, <https://georgewbush-whitehouse.archives.gov/news/releases/2001/09/20010911-16.es.html>

BUTLER, JUDITH. *Marcos de guerra. Las vidas lloradas*. Barcelona: Paidós, 2010.

BUTLER, JUDITH. *Mecanismos psíquicos del poder. Teorías sobre la sujeción*. Madrid: Ediciones Cátedra, 2001.

CAMNITZER, LUIS. *Arte y deshonra*. Santiago de Chile: Museo de la Memoria y los Derechos Humanos, 2013.

CÁRDENAS ESTRADA, JORGE MARIO. "La problemática conceptualización del Terrorismo de Estado". *Estudios de Derecho vol. LXVI N°148 Facultad de Derecho*

y Ciencias Políticas Universidad de Antioquia UdeA, [file:///Users/angelicapineda-silva/Downloads/ymunozlopez,+5205-Texto+del+art%C3%ADculo-14556-1-10-20100504_compressed%20\(2\).pdf](file:///Users/angelicapineda-silva/Downloads/ymunozlopez,+5205-Texto+del+art%C3%ADculo-14556-1-10-20100504_compressed%20(2).pdf)

CARVAJAL, CÉSAR. “Trastorno por estrés postraumático: aspectos clínicos”, *Revista Chilena de Neuro-psiquiatría* 40, https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-92272002000600003#ref3

CENTRO DE ESTUDIOS EN DEMOCRACIA Y ASUNTOS ELECTORALES, “Análisis de la calidad de la democracia en Colombia”, *CEDAE*, https://www.registraduria.gov.co/IMG/pdf/analisis_calidad_democracia_colombia_-_caap_sept_26_2019_.pdf

CENTRO NACIONAL DE MEMORIA HISTÓRICA. “El debate público y académico sobre el paramilitarismo: entre el esclarecimiento, las narrativas temporales y la conceptualización”. En *Paramilitarismo. Balance de la contribución del CNMH al esclarecimiento histórico*. Bogotá: CNMH, 2008.

CENTRO NACIONAL DE MEMORIA HISTÓRICA. *Todo pasó frente a nuestros ojos. El genocidio de la Unión Patriótica 1984-2002*. Bogotá: CNMH, 2018.

CIDOB. “Conflicto en Colombia: antecedentes históricos y actores”. *Dossier proceso de paz en Colombia*, https://www.cidob.org/publicaciones/documentacion/dossiers/dossier_proceso_de_paz_en_colombia/dossier_proceso_de_paz_en_colombia/conflicto_en_colombia_a_antecedentes_historicos_y_actores

CIDOB. “El proceso de paz con las FARC-EP”. *Dossier proceso de paz en Colombia*, https://www.cidob.org/publicaciones/documentacion/dossiers/dossier_proceso_de_paz_en_colombia/dossier_proceso_de_paz_en_colombia/el_proceso_de_paz_con_las_farc_ep

COMISIÓN DE LA VERDAD. “El mandato ciudadano por la paz a favor de la negociación política”. *No matarás*, <https://www.comisiondelaverdad.co/el-mandato-ciudadano-por-la-paz>

COMISIÓN DE LA VERDAD. “El Plan Colombia”. *No matarás*, <https://www.comisiondelaverdad.co/el-plan-colombia>

COMISIÓN DE LA VERDAD. “La Comisión busca la verdad del Estatuto de Seguridad durante el gobierno de Julio César Turbay”. *Contribuciones a la verdad julio 28 de 2020*, <https://web.comisiondelaverdad.co/actualidad/noticias/comision-busca-verdad-estatuto-seguridad-gobierno-julio-cesar-turbay>

COMISIÓN DE LA VERDAD. “Se sientan las bases del movimiento de derechos humanos”. *No Matarás*, <https://www.comisiondelaverdad.co/se-sientan-las-bases-del-movimiento-de-derechos-humanos>

COMISIÓN PERMANENTE POR LA DEFENSA DE LOS DERECHOS HUMANOS (CPDH). *Represión y tortura en Colombia. Informes internacionales y testimonios nacionales*. Bogotá: Fondo Editorial Suramérica. Colección Política, 1980.

COMITÉ INTERNACIONAL DE LA CRUZ ROJA. “Colombia: 10 preguntas para entender el Protocolo II de los Convenios de Ginebra”. *CICR*, <https://www.icrc.org/es/document/colombia-10-preguntas-para-entender-el-protocolo-ii-de-los-convenios-de-ginebra>

COORDINACIÓN COLOMBIA-EUROPA-ESTADOS UNIDOS. “Ejecuciones extrajudiciales en Colombia, 2002-2010”. *Documentos temáticos N.º 8, Observatorio de Derechos Humanos y Derecho Humanitario*, <https://coeuropa.org.co/ejecuciones-extrajudiciales-en-colombia-2002-2010-crmenes-de-lesa-humanidad-bajo-el-mandato-de-la-politica-de-defensa-y-seguridad-democratica/>

COORDINADORA GUERRILLERA SIMÓN BOLÍVAR. “Posibilidades de una salida política al conflicto de Colombia”. *Nueva Sociedad* 117 (1992): 87-90 <https://nuso.org/autor/coordinadora-guerrillera-simon-bolivar/>

COORDINADORA GUERRILLERA SIMÓN BOLÍVAR. “Irrupción en la Embajada venezolana en Colombia”, *Centro de Documentación de los Movimientos Armados*, https://cedema.org/digital_items/3899

COORDINADORA GUERRILLERA SIMÓN BOLÍVAR. “Lo de la paz de Gaviria: mera retórica”. *Centro de Documentación de los Movimientos Armados*, https://cedema.org/digital_items/4975

CORTE CONSTITUCIONAL Y CONSEJO SUPERIOR DE LA JUDICATURA, SALA ADMINISTRATIVA. *Constitución Política de Colombia*. Bogotá: Imprenta Nacional, 2010.

CORTE INTERAMERICANA DE DERECHOS HUMANOS. *Colombia es responsable por el exterminio del partido político Unión Patriótica*, https://www.corteidh.or.cr/docs/comunicados/cp_09_2023.pdf

CORPORACIÓN PARA LA DEFENSA Y PROMOCIÓN DE LOS DERECHOS HUMANOS REINICIAR. “¿Quiénes Somos?”. *Corporación Reiniciar*, <https://corporacionreiniciar.org/reiniciar/#presentacion>

CUBAQUE, JOHN BRIAN. “Liliana Toro: retratos de Enrique Grau, y Él Comandante Papito”. *Quinto Piso*, <https://quintopiso.net/educacion/liliana-toro-retratos-de-enrique-grau-y-el-comandante-papito/>

DAS, VEENA. "El acto de presenciar. Violencia, conocimiento envenenado y subjetividad". En *Veena Das: Sujetos del dolor, agentes de dignidad*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia Facultad de Ciencias Humanas, Pontificia Universidad Javeriana Instituto Pensar, 2008.

DAS, VEENA. "Lenguaje y cuerpo: transacciones en la construcción del dolor". En *Veena Das: Sujetos del dolor, agentes de dignidad*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia Facultad de Ciencias Humanas, Pontificia Universidad Javeriana Instituto Pensar, 2008.

DAS, VEENA. "Wittgenstein y la antropología". En *Veena Das: Sujetos del dolor, agentes de dignidad*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia Facultad de Ciencias Humanas, Pontificia Universidad Javeriana Instituto Pensar, 2008.

DÍAZ PÉREZ, EVA. "Locura de trinchera", *Primera Guerra Mundial 100 años 1914-2018 El Mundo*, <https://www.elmundo.es/especiales/primera-guerra-mundial/vivencias/locura-de-trinchera.html>

ESQUIVADA, GABRIELA. "Hace 40 años Gabriel García Márquez se quedó a vivir en México: las intrigas políticas detrás de su adiós a Colombia". *Infobae Cultura*, <https://www.infobae.com/cultura/2021/04/01/hace-40-anos-gabriel-garcia-marquez-se-queda-a-vivir-en-mexico-las-intrigas-politicas-detras-de-su-adios-a-colombia/>

FARC-EP. *Cincuenta años en fotos FARC-EP, la resistencia de un pueblo*. China: Ocean Sur, 2015.

FERRAROTTI, FRANCO. "Las historias de vida como método", *Convergencia Revista de Ciencias Sociales* 14 (2007): 15 – 40.

FISAS, VICENÇ. "Educar para una cultura de paz". *Quaderns de Construcció de Pau* N.º 20, <https://novact.org/wp-content/uploads/2012/09/Educar-para-una-cultura-de-paz-por-Vicen%C3%A7-Fisas.pdf>

FRANCO, MARINA. "La teoría de los dos demonios". *A contracorriente. Una revista de historia social y literatura de América Latina* Vol. 11 No. 2 Winter 2014, 22:52, https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/34129/CONICET_Digital_Nro.2e287f0f-8311-40a3-861d-ca6f78a25e59_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y

FREUD, SIGMUND. "Contribución a la historia del movimiento analítico". En *Obras Completas*, vol. 14. Amorrortu: Buenos Aires, 1992.

FREUD, SIGMUND. "Estudios sobre la histeria (Breuer y Freud)". En *Obras completas*, vol. 2. Buenos Aires: Amorrortu, 1992.

FREUD, SIGMUND. "Inhibición, síntoma y angustia". En *Obras Completas*, vol. 20. Amorrortu: Buenos Aires, 1992.

FREUD, SIGMUND. "La interpretación de los sueños". En *Obras completas*, vol. 2. Buenos Aires: Amorrortu, 1992.

FREUD, SIGMUND. "Proyecto de una psicología para neurólogos". En *Obras Completas*, vol. 1. Buenos Aires: Amorrortu, 1991.

FREUD, SIGMUND. *Psicopatología de la vida cotidiana*. Madrid: Alianza Editorial, 1999.

FREUD, SIGMUND. "Psicología de las masas y análisis del yo". En *Obras Completas vol. 18*. Buenos Aires: Amorrortu, 1991.

FREUD, SIGMUND. "Más allá del principio del placer". En *Obras Completas*, vol. 18. Amorrortu: Buenos Aires, 1992.

FREUD, SIGMUND. "Moisés y la religión monoteísta". En *Obras Completas*, vol. 18. Amorrortu: Buenos Aires, 1992.

FREUD, SIGMUND. "18ª Conferencia. La fijación al trauma, lo inconsciente". En *Obras Completas*, vol. 18. Amorrortu: Buenos Aires, 1992.

FREUD, SIGMUND. "23ª conferencia. Los caminos de la formación de síntoma". En *Obras Completas*, vol. 16. Amorrortu: Buenos Aires, 1992.

FUENTES, CARLOS. *Aquiles o El guerrillero y el asesino*. Ciudad de México: Alfaguara, 2022.

FUNDACIÓN PAÍS LIBRE. "¿Quiénes Somos?". *Fundación País Libre*, <http://www.paislibre.org/site/index.php/nosotros/quienes-somos>

GALLO, HÉCTOR. "El lugar del enemigo". *Desde el Jardín de Freud* 13 (2013): 137 -144.

GIRALDO, JAVIER. *Colombia esta democracia genocida*. Barcelona: Cristianisme i Justícia, 1994, <https://www.cristianismeijusticia.net/es/colombia-esta-democracia-genocida>

GIRALDO, JAVIER. "Perspectiva ética de la construcción de la Paz, a nivel nacional e internacional". *Encuentro Internacional Retos y Propuestas en Acción Sin daño y Construcción de Paz en Colombia*, <https://www.bivipas.unal.edu.co/bitstream/10720/246/6/D-222-2009-103.pdf>

GRAAFF, DAVID. "Marx, Mao y Marulanda: sobre la historia de las ideas políticas en las FARC". *Documento de Trabajo 5-2021*, Instituto Colombo-Alemán para la Paz CAPAZ, https://www.instituto-capaz.org/wp-content/uploads/2021/07/DT-5-2021_Graaff_AF.pdf

GOBIERNO DE COLOMBIA. Colombia: Ley No. 171 de 1994 - Aprueba el Protocolo Adicional a los Convenios de Ginebra del 12 de agosto de 1949, relativo a la protección de las víctimas de los conflictos armados sin carácter internacional, (Protocolo II)". *Refworld*,
<https://www.refworld.org.es/type,LEGISLATION,,,57f76ea1a,0.html>

GOBIERNO DE COLOMBIA Y COORDINADORA GUERRILLERA SIMÓN BOLÍVAR. *Acuerdo de Cravo Norte*.
<https://www.peaceagreements.org/viewdocument/1650>

GOBIERNO DE COLOMBIA Y COORDINADORA GUERRILLERA SIMÓN BOLÍVAR. "Declaración de Caracas". *Centro de Documentación de los Movimientos Armados*, https://cedema.org/digital_items/2368

GOBIERNO DE COLOMBIA Y FARC-EP. *Acuerdos de La Uribe*,
https://peacemaker.un.org/sites/peacemaker.un.org/files/CO_840328_Acuerdos%20De%20La%20Uribe.pdf

GOBIERNO DE COLOMBIA Y FARC-EP. *Acuerdo Final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera*,
<https://www.jep.gov.co/Normativa/Paginas/Acuerdo-Final.aspx>

GOBIERNO DE COLOMBIA, MINISTERIO DE JUSTICIA Y DEL DERECHO. "Restitución de Tierras", *Observatorio de Justicia Transicional en Colombia*,
https://www.minjusticia.gov.co/ojtc/SitePages/victimas/restitucion_de_tierras.aspx#:~:text=La%20Ley%201448%20de%202011,humanitaria%20como%20consecuencia%20del%20conflicto

GOFFMAN, ERWIN. *Estigma. La identidad deteriorada*. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 2006.

GRUPO DE MEMORIA HISTÓRICA. "Informe Basta Ya Colombia, Memorias de Guerra y Dignidad". *Centro Nacional de Memoria Histórica*,
<http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/informeGeneral/>

GUHA, RANAHIT. *Las voces de la historia y otros estudios subalternos*. Barcelona: Crítica, 2002.

GUTIÉRREZ PORTILLA, MARTHA CECILIA. "Tesis doctoral. Plan Colombia: una mirada desde la paz". *Instituto Interuniversitario de Desarrollo Social y Paz, Doctorado Internacional en Estudios de paz, conflictos y desarrollo, Universidad Jaume I*, <https://www.tdx.cat/handle/10803/78917?show=full>

GUTIÉRREZ SANÍN, FRANCISCO. *El orangután con sacoleva. Cien años de democracia y represión en Colombia 1910-2010*. Bogotá: Debate y Universidad Nacional de Colombia, 2014.

HERRERA, MARÍA TERESA. *Diccionario español de textos médicos antiguos*, editora. Madrid: Arco Libros, 1996.

HIJAS E HIJOS POR LA MEMORIA Y CONTRA LA IMPUNIDAD. “Nace en Colombia Hijos E Hijos por la Memoria y Contra la Impunidad”. *Prensa Colectivo de Abogados José Alvear Restrepo 2006*, <https://www.colectivodeabogados.org/nace-en-colombia-hijas-e-hijos-por-la-memoria-y-contra-la-impunidad/>

IMPUNITY. [Documental], Juan José Lozano y Hollman Morris, producción Isabelle Gattike, Marc Imer, Suiza, Francia, Colombia, 2010. (84 min).

INTERNATIONAL COMMITTEE OF THE RED CROSS. “Protocol Additional to the Geneva Conventions of 12 August 1949, and relating to the Protection of Victims of Non-International Armed Conflicts (Protocol II), 8 June 1977”. *International Humanitarian Law Databases*, <https://ihl-databases.icrc.org/en/ihl-treaties/apii-1977/state-parties>

INSTITUTE OF ORAL HISTORY. “¿Qué es la Historia Oral?”. *The University of Texas at El Paso*, <https://www.utep.edu/liberalarts/oral-history/about/what-is-oral-history-espanol.html>

JÁUREGUI SARMIENTO, DAVID. “¿Por qué Colombia es la democracia más antigua de América Latina?”. *Señal Colombia RTVC*, <https://www.senalcolombia.tv/cultura/colombia-democracia-antigua>

JELIN, ELIZABETH. *Los trabajos de la memoria*. Madrid: Siglo XXI Editores, 2002.

JIMENO, MYRIAM. “Lenguaje, subjetividad y experiencias de violencia”, *Antípoda, Revista de Antropología y Arqueología* 1(5), <https://revistas.uniandes.edu.co/index.php/antipoda/article/view/1764>

JOINET, LOUIS. “La cuestión de la impunidad de los autores de violaciones de los derechos humanos (civiles y políticos)”. *Comisión de Derechos Humanos, Subcomisión de prevención de discriminaciones y protección de las minorías*, <https://www.corteidh.or.cr/tablas/4575.pdf>

JURISDICCIÓN ESPECIAL PARA LA PAZ, COMISIÓN DE LA VERDAD Y UNIDAD DE BÚSQUEDA DE PERSONAS DADAS POR DESAPARECIDAS. *Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición, (SIVJRNR)*, https://www.jep.gov.co/DocumentosJEPWP/3SIVJRNR_ES.pdf

KLEINMANN, ARTHUR. *Rethinking Psychiatry. From Cultural Category to Personal Experience*. New York: The Free Press, 1986.

LACAN, JAQUES. *El seminario de Jaques Lacan, Libro 7, La ética del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós, 2000.

LACAN, JACQUES. *El seminario de Jacques Lacan, Libro 17, El reverso del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós, 2008.

LAPLANCHE, JEAN; PONTALIS, JEAN-BERTRAND. *Diccionario de psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós, 2004.

LARA SALIVE, PATRICIA. *Adiós a la guerra. Una historia breve de los conflictos en Colombia*. Bogotá: Editorial Planeta Colombiana, 2018.

LEDERACH, JOHN PAUL. *La imaginación moral. El arte y el alma de la construcción de la paz*. Bilbao: Bakeaz. Gernika Gogoratuz, 2007.

LEDERACH, JOHN PAUL. "Perspectiva ética de la construcción de paz". *Encuentro Internacional Retos y Propuestas en Acción Sin daño y Construcción de Paz en Colombia*, <https://www.bivipas.unal.edu.co/handle/10720/290>

LONDOÑO HOYOS, FERNANDO. "El primer desafío del Centro Democrático será el de volver trizas ese maldito papel que llaman el Acuerdo Final con las FARC", <https://www.telesurtv.net/news/Fernando-Londono-llama-a-acabar-maldito-acuerdo-con-FARC-EP-20170507-0016.html>

LOZANO GUILLÉN, CARLOS. *Crónicas del Conflicto ¡Las FARC cumplieron, adiós a las armas!* Bogotá: Teoría & Praxis, 2018.

MARTÍNEZ HERNÁNDEZ, ELOY. "La subjetividad como cualidad del sujeto, hechos e implicaciones". *Altamira, Universidad de Tijuana*, <https://altamira.cut.edu.mx/assets/archivos/articulos/58e2dc1a6b148-LA%20SUBJETIVIDAD%20COMO%20CUALIDAD%20DEL%20SUJETO-HECHOS%20E%20IMPLICACIONES.pdf>

MARULANDA VÉLEZ, MANUEL. *Cuadernos de campaña*. Ibagué: FARC-EP Editores, 2017.

MARULANDA VÉLEZ, MANUEL. "La agonía de los diálogos del Caguán". En *Crónicas del Conflicto ¡Las FARC cumplieron, adiós a las armas!* Bogotá: Teoría & Praxis, 2018.

MEDINA GALLEGOS, CARLOS. "FARC-EP Y ELN Una historia política comparada (1958- 2006)". *Repositorio Institucional Biblioteca Digital UN*, <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/7221>

MEJÍA QUINTANA, OSCAR; JIMÉNEZ, CAROLINA. "Nuevas teorías de la democracia. De la democracia formal a la democracia deliberativa", *Colombia Internacional* 62, <https://revistas.uniandes.edu.co/doi/epdf/10.7440/colombiaint62.2005.01>

MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL DE COLOMBIA. “Operación Militar Thanatos”. *Una página en la historia militar*, <https://www.ejercito.mil.co/operacion-militar-thanatos-th/>

MINISTERIO DE JUSTICIA Y DEL DERECHO DE COLOMBIA. “La ley de Justicia y Paz y el regreso a la Vida Civil. Régimen de libertades, resocialización y reintegración de personas postuladas”. *Minjusticia*, <https://www.minjusticia.gov.co/Sala-de-prensa/PublicacionesMinJusticia/Cartilla%20Justicia%20y%20Paz.pdf>

MOLANO BRAVO, ALFREDO. “El sentido de la historia en Colombia está vinculado a la exclusión”. En *Pacifista, entrevista de Santiago A. Narváez a Alfredo Molano*, <https://pacifista.tv/notas/sentido-historia-colombia-esta-vinculado-exclusion-alfredo-molano-comision-verdad/>

MOLANO BRAVO, ALFREDO. *Fragmentos de la historia del conflicto armado (1920 – 2010)*, <https://www.corteidh.or.cr/tablas/r33246.pdf>

MOLANO BRAVO, ALFREDO. “Panel Memorias, relatos y comunicación”. En *Cumbre Mundial de arte y Cultura para la Paz de Colombia*. Bogotá: IDARTES, 2015.

MOVIMIENTO NACIONAL DE VÍCTIMAS DE CRÍMENES DE ESTADO. “Historia” *MOVICE*, <https://movimientodevictimas.org/historia/>

MURAD, OMAR. “Prólogo”. En *El pasado, instrucciones de uso*. Buenos Aires: Prometeo Libros, 2018.

MUSEO DE MEMORIA DE COLOMBIA, “Voces para transformar a Colombia”, *Museo de Memoria de Colombia*, <https://museodememoria.gov.co/voces-para-transformar-col/sobre-la-exposicion/>

NARVÁEZ, SANTIAGO. “Tras bambalinas: así cambió el Museo de Memoria en las manos de Acevedo”, *Pacifista*, <https://pacifista.tv/notas/tras-bambalinas-cambios-acevedo-museo-memoria-cnmh/>

OBSERVATORIO DE DERECHOS HUMANOS Y DERECHO HUMANITARIO. “Uribe viola la constitución”, *Allende la Paz Red Voltaire*, <https://www.voltairenet.org/>

OFICINA EN COLOMBIA DEL ALTO COMISIONADO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS DERECHOS HUMANOS. “Colombia: observaciones sobre la nueva versión del proyecto de alternatividad penal”. *Reliefweb*, <https://reliefweb.int/report/colombia/colombia-observaciones-sobre-la-nueva-versi%C3%B3n-del-proyecto-de-alternatividad-penal>

OFICINA PARA LA COORDINACIÓN DE ASUNTOS HUMANITARIOS DE COLOMBIA. “Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación”. OCHA, https://wiki.salahumanitaria.co/wiki/Comisi%C3%B3n_Nacional_de_Reparaci%C3%B3n_y_Reconciliaci%C3%B3n

ORTEGA, FRANCISCO. “El trauma social como campo de estudios”. En *Trauma, cultura e historia: reflexiones interdisciplinarias para el nuevo milenio*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas. Centro de Estudios Sociales, 2011.

ORTEGA, FRANCISCO. “Rehabitar la cotidianidad”. En *Veena Das: Sujetos del dolor, agentes de dignidad*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia Facultad de Ciencias Humanas, Pontificia Universidad Javeriana Instituto Pensar, 2008.

PATIÑO HORMANZA, OTTY; GRABE LOEWENHERZ, VERA; GARCÍA-DURÁN, MAURICIO. “El camino del M-19 de la lucha armada a la democracia: una búsqueda de cómo hacer política en sintonía con el país”. *De la insurgencia armada a la democracia. Estudios de caso* (Bogotá: CINEP, 2009), 66 <https://idl-bnc-idrc.dspacedirect.org/bitstream/handle/10625/43512/IDL43512.pdf?sequence=1>

PENICHE BAQUEIRO, JORGE. “El quinto pilar: de la memoria como nuevo pilar de la justicia transicional”, *Animal Político*, <https://www.animalpolitico.com/analisis/organizaciones/justicia-transicional-en-mexico/el-quinto-pilar-de-la-memoria-como-nuevo-pilar-de-la-justicia-transicional>

PETRO, GUSTAVO. *Intervención en el Congreso de la República, mayo 18 de 2005*, <https://twitter.com/JuanPabloMorris/status/1656448286679523328?cxt=HHwWgICzxZi88fwtAAAA>

PETRO, GUSTAVO. *Una vida, muchas vidas*. Bogotá: Editorial Planeta Colombiana, 2021.

PINEDA SILVA, ANGÉLICA. “Inflexiones de la obra de arte en el vínculo social”, *Repositorio Institucional Biblioteca Digital UN*, <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/54502>

PINEDA SILVA, ANGÉLICA; COLABORADORAS. “Crónicas y voces, ecos e historias. A propósito de un ejercicio de Acompañamiento Psicosocial”. *Crónicas y voces, ecos e historias, Fundación RenasCentro, 2018*, https://www.academia.edu/104547503/Cronicas_y_Voces_Pineda_Silva_Angelica_y_otras

PLAZAS DÍAZ, LEIDY CAROLINA. “Cravo Norte, Caracas y Tlaxcala: estaciones de los diálogos de paz entre la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar y el

Gobierno colombiano de César Gaviria”. En *Tzintzun Revista de Estudios Históricos* 76 (2022): 307- 336.

PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA. “Acuerdo de Santa Fe de Ralito para Contribuir a la Paz de Colombia”. *Oficina del Alto Comisionado para la Paz*, http://www.altocomisionadoparalapaz.gov.co/acuerdos/acuerdos_t/jul_15_03.htm

PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA. “Decreto 1923 de 1978”. *Sistema Único de Información Normativa SUIN Juriscol*, <https://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?ruta=Decretos/1870140>

PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA. “Nuestra Historia”. *Consejería Presidencial para los Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario*, <https://derechoshumanos.gov.co/consejeria/Paginas/Nuestra-Historia.aspx>

PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA Y MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL. “Política de Defensa y Seguridad Democrática 2003”. *Carta del presidente de la República Álvaro Uribe Vélez*, <https://www.oas.org/csh/spanish/documentos/colombia.pdf>

RAE. “Genocidio”. *Diccionario de la Lengua Española*, <https://dle.rae.es/genocidio>

REDACCIÓN JUDICIAL EL TIEMPO. “El Mandato por la Paz es obligatorio”. *Temas del día*, <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-812788>

RED NACIONAL DE INICIATIVAS CIUDADANAS POR LA PAZ Y CONTRA LA GUERRA. “Conócenos”. *REDEPAZ*, <http://redepaz.org.co/conocenos/>

RESTREPO, LAURA. *Colombia, historia de una traición*. Madrid: IEPALA, 1986.

RETTBERG, ANGELIKA. *Buscar la paz en medio del conflicto: un propósito que no da tregua*. Bogotá: Ediciones Uniandes, 2006.

ROMERO MORENO, RODRIGO. *Dos dictaduras colombianas. Un análisis sobre nacionalismo e identidad nacional*. Bogotá: Revista de Historia Regional y local, 2006.

ROUDINESCO, ELISABETH; PLON, MICHEL. *Diccionario de psicoanálisis*. Paidós: Buenos Aires, 2008.

RUTA PACÍFICA DE LAS MUJERES. “¿Quiénes Somos?”. *Ruta Pacífica*, <https://rutapacifico.org.co/wp/quienes-somos/>

SÁNCHEZ GÓMEZ, GONZALO. *Memorias, subjetividades y política. Ensayos sobre un país que se niega a dejar la guerra*. Bogotá: Editorial Planeta Colombiana, 2019.

SANTIAGO ROMERO, ENRIQUE. “«Nos vemos dentro de 10.000 muertos»”. *Instituto de Estudios Para el Desarrollo y la Paz INDEPAZ*, <https://indepaz.org.co/nos-vemos-dentro-10-000-muertos/>

SANTRICH, JESÚS. *Memorias Farianas Volumen 2*. Bogotá: La Imprenta, 2018.

SCOTT, JOAN. “Experiencia”, *La Ventana Número 13*, <http://148.202.18.157/sitios/publicacionesite/pperiod/laventan/Ventana13/ventana13-2.pdf>

SOCHA CASTELBLANCO, DANIEL ALEJANDRO; GAVIRIA DUGAND, ADRIANA; GARCÍA SÁNCHEZ, MIGUEL. “Estigmas, creencias, miedos y experiencias. Un análisis de las narrativas de los colombianos sobre la convivencia con los excombatientes de las FARC”. *Observatorio de la Democracia de la Universidad de Los Andes*, [https://obsdemocracia.org/wp-content/uploads/2021/06/Convivencia con excombatientes .pdf](https://obsdemocracia.org/wp-content/uploads/2021/06/Convivencia_con_excombatientes.pdf)

SMELSER, NEIL. “Trauma psicológico y trauma cultural”. En *Trauma, cultura e historia: reflexiones interdisciplinarias para el nuevo milenio*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas. Centro de Estudios Sociales, 2011.

SUÁREZ, DORIS. “Conversatorio sobre la construcción de paz en Colombia”. *Embajada de Colombia en Washington DC, Tejidos Chakana, La Casa de la Paz y Fundación Compaz*, <https://www.facebook.com/trochacerveza/videos/143513885416715>

TÉLLEZ, EDGAR. “El Ejército Ataca Casa Verde”. *El Tiempo* <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-34015>

TORRES DUARTE, JUAN DAVID. “¿Por qué García Márquez se fue a México?”. *El Espectador, El Magazín Cultural*, <https://www.elespectador.com/el-magazin-cultural/por-que-garcia-marquez-se-fue-a-mexico-article-488051/>

TODOROV, TZVETAN. *Los abusos de la memoria*. Barcelona: Ediciones Paidós, 2000.

TRAVERSO, ENZO. *El pasado, instrucciones de uso*. Buenos Aires: Prometeo, 2018.

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES. “La verdad de los actores del conflicto armado”. *Cátedra de Paz La verdad como reconocimiento*, <https://uniandes.edu.co/es/noticias/historia-lenguaje-y-cultura/catedra-de-paz-la-verdad-de-los-actores-del-conflicto-armado>

UPRIMMY, RODRIGO; SAFÓN, MARÍA PAULA. *Usos y abusos de la justicia transicional en Colombia*. Santiago de Chile: anuario de Derechos Humanos, 2008.

URIBE ALARCÓN, MARÍA VICTORIA; RIAÑO, PILAR. "Construyendo memoria en medio del conflicto: el Grupo de Memoria Histórica en Colombia". *Repositorio Institucional Universidad del Rosario E-docUR*, <https://repository.urosario.edu.co/items/9ceb7a87-1498-4a98-8b09-52393548aeb4>

VEGA CANTOR, RENÁN. "La dimensión internacional del conflicto social y armado en Colombia. Injerencia de los Estados Unidos, contrainsurgencia y terrorismo de Estado". *Informe presentado a la Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas, Espacio Crítico*, http://www.espaciocritico.com/sites/all/files/libros/chcv/chcv_vega.pdf

VELASCO, JUAN DAVID. "Uribe y la justicia transicional: del apoyo a la oposición". *Razón Pública*, <https://razonpublica.com/uribe-y-la-justicia-transicional-del-apoyo-a-la-oposicion/>

VILLAMIZAR, DARÍO. *Las guerrillas en Colombia. Una historia desde los orígenes hasta los confines*. Bogotá: Penguin Random House, 2017.

WILLS OBREGÓN, MARÍA EMMA. *Memorias para la paz o memorias para guerra. Las disyuntivas frente al pasado que seremos*. Bogotá: Editorial Planeta Colombiana, 2022.

Reflexiones cruzadas

AGENCIA PARA LA REINCORPORACIÓN Y LA NORMALIZACIÓN ARN. “Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación (ETCR)”. *Reincorporación Gobierno de Colombia*, <https://www.reincorporacion.gov.co/es/reincorporacion/Paginas/Los-ETCR.aspx>

AGUILERA PEÑA, MARIO. “Las FARC: auge y quiebre del modelo de guerra”. *IEPRI Análisis Político 77 Dossier: conflicto y paz*, <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/74863>

AGUILAR-FORERO, NICOLÁS. “Memoria y juvenicidio en el estallido social de Colombia (2021)”. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, <https://revistaumanizales.cinde.org.co/rlicsnj/index.php/Revista-Latinoamericana/article/view/5492>

ALMEIDA, JOÃO. “Mediación del cuidado como clave para repensar la educación crítica. Caso de estudio de las FARC-EP”. *Paulo Freire Revista de Pedagogía Crítica 25*, <https://revistas.academia.cl/index.php/pfr/article/view/2027/2153>

ARIAS, PATRICIO GUERRERO. “Por una antropología del corazonar comprometida con la vida”. En *El trabajo antropológico, miradas teóricas, metodológicas, etnográficas y experiencias desde la vida*. Quito: Editorial Universitaria Abya-Yala, 2016.

BERNAL GARCÍA, OLGA LUCÍA. “¿Dónde está la rebelión? Recientes transformaciones del tratamiento dado al delincuente político”, *Diálogos de Derecho y Política 13* (2014): 167 – 185.

BOTERO, JORGE ENRIQUE. *Simón Trinidad: el hombre de hierro*. Bogotá: Ocean Sur, 2014.

BUTLER, JUDITH. “Discurso valiente y resistencia”. En *Sin miedo. Formas de resistencia a la violencia de hoy*. Ciudad de México: Penguin Random House Grupo Editorial, 2021.

CANCILLERÍA, GOBIERNO DE COLOMBIA. “Hoy constatamos el fin de esta guerra absurda: presidente Santos sobre la dejación de armas por parte de FARC”. *Cancillería*, <https://www.cancilleria.gov.co/newsroom/news/hoy-constatamos-fin-guerra-absurda-presidente-santos-dejacion-armas-parte-farc>

CASTILLO GALLARDO, MAYARÍ. “Construyendo categorías para pensar la agencia política en sociedades desiguales. Una reflexión sobre Arendt y Butler”, *Revista internacional de pensamiento político 7* (2012): 275-289.

CORPORACIÓN ROSA BLANCA. "Somos niñas violadas por Partido Farc que vamos a denunciar". *Virtualpro*, <https://www.virtualpro.co/historia/corporacion-rosa-blanca>

CIDOB. "El proceso de paz con las FARC-EP". *Dossiers*, https://www.cidob.org/publicaciones/documentacion/dossiers/dossier_proceso_de_paz_en_colombia/dossier_proceso_de_paz_en_colombia/el_proceso_de_paz_con_las_farc_ep

CITY TV. "Vuelven a las armas, afirman que no fueron cumplidos los acuerdos de La Habana". *Arriba Bogotá*, <https://www.facebook.com/watch/?v=2099392407032421>

COMISIÓN DE LA VERDAD. "Estallido Social". *No matarás*, <https://www.comisiondelaverdad.co/el-estallido-social>

EL PAÍS. "Detenido Jesús Santrich, exlíder de las FARC por narcotráfico a petición de Estados Unidos". *Proceso de Paz, América Colombia*, https://elpais.com/internacional/2018/04/10/colombia/1523315848_436100.html

FARC-EP. *Estatutos de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia Ejército del Pueblo, FARC-EP, Estatutos FARC-EP*, <http://theirwords.org/media/transfer/doc/estatutos-34339485fd5d10f2b8c321f1ddca0380.pdf>

FARC-EP. *Séptima Conferencia Guerrillera de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia Ejército del pueblo, FARC-EP, 1982*.

FARC-EP. *Curso de formación política, Marulanda y las FARC para principiantes*. Montañas de Colombia: FARC-EP, 2011.

FARC-EP Y MOVIMIENTO BOLIVARIANO. "A 15 años del Movimiento Bolivariano". *Centro de Documentación de los Movimientos Armados, CEDEMA*, https://cedema.org/digital_items/6699

FARC-EP SEGUNDA MARQUETALIA. "Manifiesto: Una nueva etapa de lucha para el despertar de las conciencias". *Cedema*, https://cedema.org/digital_items/8361

FOUCAULT, MICHAEL. "Lecciones de 1983 Universidad de California Berkeley". En *Sin miedo. Formas de resistencia a la violencia de hoy*. Ciudad de México: Penguin Random House Grupo Editorial, 2021.

FUNDACIÓN IDEAS PARA LA PAZ FIP. "Radiografía del plebiscito y el posplebiscito", *Entendiendo el no*, <https://multimedia.ideaspaz.org/especiales/posplebiscito/index.html>

GARCÍA, MARTHA CECILIA y GARCÉS, SANTIAGO. “Notas sobre un «estallido social» en Colombia. El paro nacional 28A”. *Revista 100 días vistos por CINEP N^o 102*, <https://www.revistaciendiacinep.com/home/notas-sobre-un-estallido-social-en-colombia-el-paro-nacional-28a/>

GRAAFF, DAVID. “Marx, Mao y Marulanda: sobre la historia de las ideas políticas en las FARC”. *Documento de Trabajo 5-2021 Instituto Colombo-Alemán para la Paz CAPAZ*, https://www.instituto-capaz.org/wp-content/uploads/2021/07/DT-5-2021_Graaff_AF.pdf

GRUPO DE FEMINISMO INSURGENTE. “Feminismo insurgente: una apuesta por la memoria del lado violeta de las FARC-EP”. En *Feminismos, Memoria y Resistencia en América Latina*, Tomo 1, La experiencia de las mujeres en revoluciones, levantamientos guerrilleros y conflictos armados. San Cristóbal de las Casas: UNICACH y CESMECA, 2022.

JIMENO, MYRIAM. *Crimen pasional. Contribución a una antropología de las emociones*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2004.

LA TROCHA LA CASA DE LA PAZ. “La casa está viva”. *Espacios de la Casa de la Paz*, <https://latrochalacasadelapaz.com/espacios.html>

LARA, ANA MARÍA. “Los cruces históricos de la Batalla de Boyacá”, *Radio Nacional de Colombia, RTVC*, <https://www.radionacional.co/cultura/historia-colombiana/batalla-de-boyaca-y-su-legado-7-de-agosto#:~:text=El%207%20de%20agosto%20de,a%20la%20Guerra%20de%20Independencia>

LONDOÑO, FERNANDO. “Hay que hacer trizas ese maldito papel”. *Telesur*, <https://www.telesurtv.net/news/Fernando-Londono-llama-a-acabar-maldito-acuerdo-con-FARC-EP-20170507-0016.html>

LOZANO, PILAR. “Un grupo anticomunista se atribuye la matanza de cinco jóvenes en Medellín”, *Diario El País*, https://elpais.com/diario/1987/11/26/internacional/564879606_850215.html

MÁRQUEZ, IVÁN. *La Segunda Marquetalia. La lucha sigue. Resistir Info*, https://resistir.info/livros/segunda_marquetalia.pdf

MARULANDA VÉLEZ, MANUEL. *Cuadernos de campaña*. Ibagué: FARC-EP Editores, 2017.

MINISTERIO DE JUSTICIA DE COLOMBIA. Ley 599 de 2000, artículo 467, “Rebelión. Los que mediante el empleo de las armas pretendan derrocar al Gobierno Nacional, o suprimir o modificar el régimen constitucional o legal vigente”, *Código Penal Colombiano*,

https://xperta.legis.co/visor/penal/penal_9caa4bc48b5044cc95e3f7968d897eea/co digo-penal/delitos-politicos-en-colombia/

MINISTERIO DE JUSTICIA DE COLOMBIA. “ABC Ley de Amnistía, indulto y tratamientos penales especiales”, *Minjusticia, Justicia Transicional*, <https://www.minjusticia.gov.co/programas-co/justicia-transicional/Documents/homeabc/ABC%20amnistia.pdf>

MINISTERIO DE SALUD. “Interrupción voluntaria del embarazo”. *Minsalud*, <https://www.minsalud.gov.co/proteccionsocial/Paginas/Derechos-en-salud-sexual-y-reproductiva.aspx>

MOLANO, ALFREDO. *Trochas y fusiles*. Bogotá: Penguin Random House Grupo Editorial, 2017.

MOVIMIENTO BOLIVARIANO. “Plataforma Bolivariana por la Nueva Colombia”, *MB* <https://bapp.com.co/wp-content/uploads/2022/03/1.03.2292.pdf>

MUT MONTALVÁ, ELENA. “El activismo trasnacional de las refugiadas políticas colombianas en España y su contribución al proceso de construcción de paz”. *Universitat de València*, <https://roderic.uv.es/items/22f6ee6e-a83c-4d0f-93c6-43391a5b7e73>

PAZ EXTRATERRITORIAL. “Promoción de la cultura, la investigación y el arte para cultivar la paz y la universalización de la humanidad”. *Paz Extraterritorial*, <https://pazextraterritorial.org/>

PROFAMILIA. “Aborto libre y seguro, ¡la decisión es tuya!”. *Profamilia aborto seguro*, <https://profamilia.org.co/servicios/aborto-seguro/>

RADIO CADENA NACIONAL RCN. “Mujer denuncia que fue víctima de abuso sexual en las FARC”. *Noticias RCN*, https://www.youtube.com/watch?v=8p6qIWiGZg&ab_channel=NoticiasRCN

REDACCIÓN NÚCLEO NOTICIAS. “FARC confirma muerte de Jesús Santrich +comunicado”. *Núcleo Noticias*, <https://nucleonoticias.com/2021/05/18/farc-confirma-muerte-de-jesus-santrich-comunicado/>

RIVERA TABOADA, ALEXA. “Luces y sombras del proceso de reincorporación de combatientes de la antigua guerrilla FARC-EP”. *Tesis de Maestría, Universidad Iberoamericana Puebla*, <https://repositorio.iberopuebla.mx/handle/20.500.11777/5083>

ROCHI. ALEXA. *Disparos x Disparos, Fotolibro Alexa Rochi e Ivonne Alonso*, <https://alexarochi.com.co/disparos-por-disparos/>

ROMERO OSPINA, ROBERTO. *Unión Patriótica. Expedientes contra el olvido*. Bogotá: Taller de Edición Rocca, 2012.

RT. “Asesinan en Colombia al firmante del acuerdo de paz número 35 en lo que va del año. Desde que se suscribieron los acuerdos de paz entre el Gobierno y las FARC en 2016, son 399 los firmantes asesinados”. *Portada Actualidad* <https://actualidad.rt.com/actualidad/484405-asesinan-colombia-firmante-acuerdo-paz>

SANTRICH, JESÚS. *Para antes de más tarde*. Bogotá: Renac Editorial, 2018.

SANTRICH, JESÚS. “Bolívarismo y Marxismo: un compromiso con lo imposible”, <https://jesus-santrich.com/>

SONIA. “Alias Sonia habla sobre su presencia en las FARC y su extradición”, *Blue Radio Mesa Blue*, https://www.youtube.com/watch?v=RWPMZu-BuUw&ab_channel=BluRadio

TELESUR. “Asciende a 406 cifra de firmantes de paz asesinados en Colombia”. *Noticias Mundo*, <https://www.telesurtv.net/news/aumentan-firmantes-acuerdo-paz-asesinados-colombia-20231213-0022.html>

TRT ESPAÑOL. “Colombia le da una segunda oportunidad a la paz con firma de nuevo acuerdo”. *TRT Español*, <https://www.trt.net.tr/espanol/espana-y-america-latina/2016/11/25/colombia-le-da-una-segunda-oportunidad-a-la-paz-con-firma-del-nuevo-acuerdo-617309>

UNIDAD NACIONAL DE PROTECCIÓN, GOBIERNO DE COLOMBIA. “Quiénes somos”. *UNP*, <https://www.unp.gov.co/la-unp/quienes-somos/>

UNIDAD NACIONAL DE PROTECCIÓN, GOBIERNO DE COLOMBIA. “Informe de rendición de cuentas y construcción de paz. Noviembre 2016 – Mayo 2018”. *Informe de rendición de cuentas*, <https://www.unp.gov.co/wp-content/uploads/2018/08/informe-de-rendicion-de-cuentas-paz.docx>

URIBE VÉLEZ, ÁLVARO. “Manifiesto Democrático Numeral 33”, *Ministerio de Educación*, https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85269_archivo_pdf.pdf

VERDAD ABIERTA. “Organigrama FARC-EP”, *Especiales Verdad Abierta*, <https://verdadabierta.com/especiales-v/2016/organigrama/>